

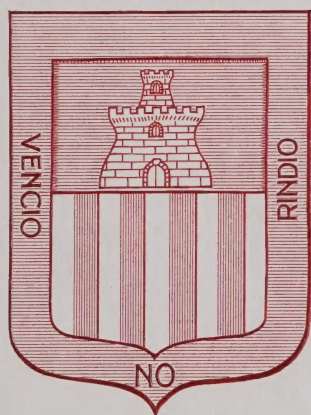


LA 17

Seo-10-1590
P-I-1979

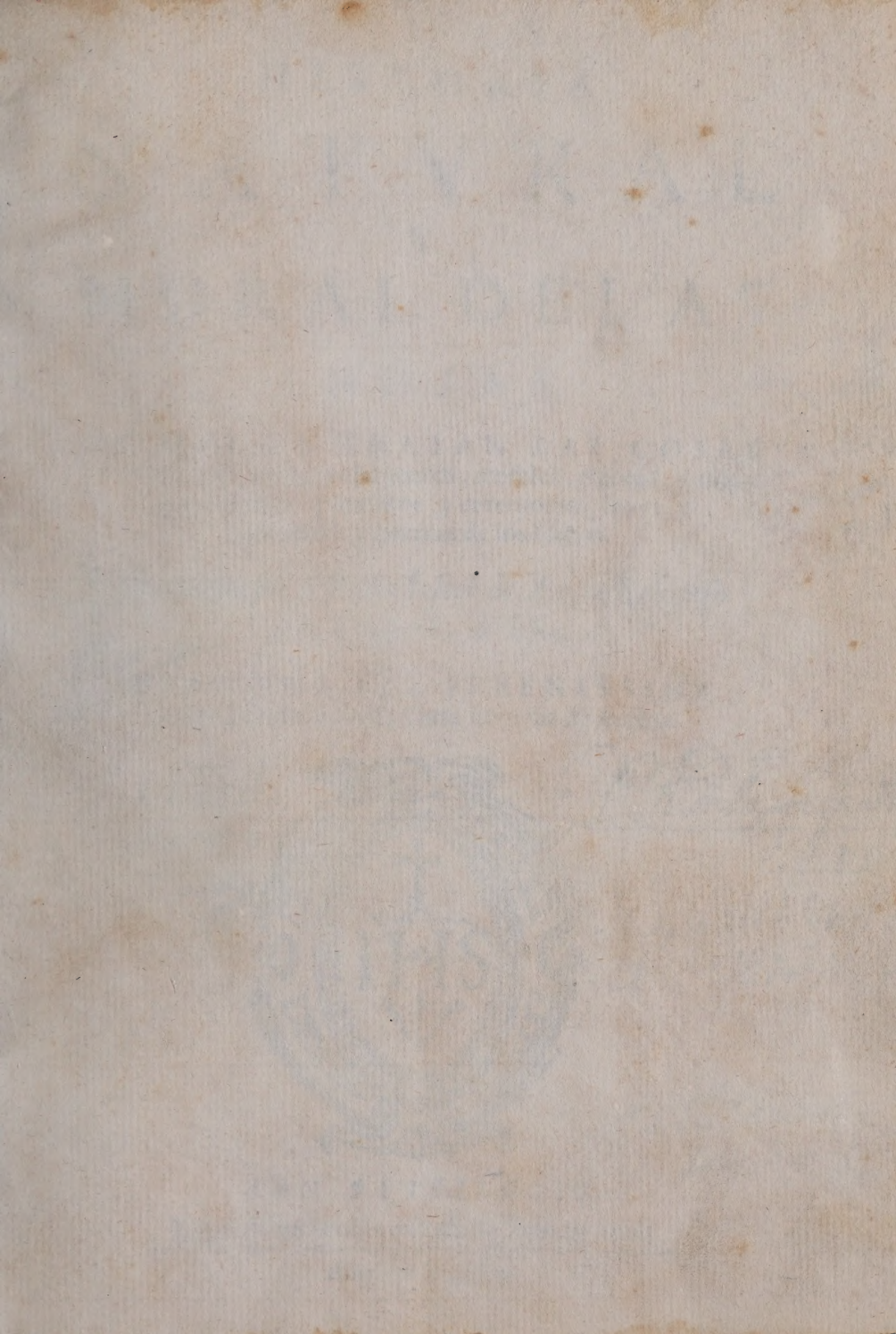
oda





Biblioteca de
ALBERTO PARREÑO







HISTORIA
NATURAL
Y
MORAL DELAS
INDIAS,

EN QUE SE TRATAN LAS COSAS
notables del cielo, y elementos, metales, plantas, y ani-
males dellas: y los ritos, y ceremonias, leyes, y
gouierno, y guerras de los Indios.

Compuesta por el Padre Ioseph de Acosta Religioso
de la Compania de Iesus.

DIRIGIDA A LA SERENISSIMA
Infanta Doña Isabella Clara Eugenia de Austria.



CON PRIVILEGIO.

Impresso en Seuilla en casa de Iuan de Leon.

Año de 1590.

*Quediste el
D. Ioseph
de Acosta*

*D. Alonso fernan
Garcia.*

*Huuelo de los libros
el D. Hidalgo.*

*Velloso Ambrosio
de la fernan.*

EL REY



OR QUANTO POR PARTE de vos Ioseph de Acoſta de la Compañia de I E S V S nos fue hecha relacion diziendo, que vos auiades compueſto vn libro intitulado Hiſtoria Natural y Moral de las Indias en lengua Caſtellana, enel qual auiades pueſto mucho trabajo y cuydado, y nos pedistes y ſuplicaſtes, os mandaaſſemos dar licencia, para le poder imprimir en eſtos nueſtros Reynos cõ preuilegio por diez años, o por el tiempo que fueſſemos ſeruido, o como la nueſtra merced fueſſe. Lo qual viſto por los del nueſtro Conſejo, y como por ſu mãdado ſe hizieron enel dicho libro las diligencias, que la Pregmatica por nos vltimamente fecha ſobre la impreſſiõ de los dichos libros diſpone, fue acordado, q̃ deuiamos mandar dar eſta nueſtra cedula en la dicha razon, è yo tuuelo por bien. Por la qual vos damos licẽcia y facultad, para que por tiempo de diez años cumplidos, que corran, y ſe cuenten deſde el dia de la fecha della, podays imprimir, y vèder en eſtos nueſtros Reynos el dicho libro que de ſuſo ſe haze mẽcion, por el original que en el nueſtro Conſejo ſe vio, que van rubricadas las hojas, y firmado al fin del, de Chriſtoual de Leon nueſtro eſcriuano de Camara, de los que reſiden enel nueſtro Conſejo, y con que antes que ſe venda, lo traygays ante ellos juntamente con el original que ante ellos preſentaaſtes, para que ſe vea ſi la dicha impreſſiõ eſtà conforme a el, o traygays Fe en publica forma, en como por Corretor nõbrado por nueſtro mãdado ſe vio, y corrigio la dicha impreſſiõ por el dicho original, y quedan anſi miſmo impreſſas las erratas por el apuntadas para cada vn libro de los que anſi fuerẽ impreſſos, y ſe os taſſe el precio que por cada volumen aueys de auer y lleuar. Y mandamos, que durante el dicho tiempo, perſona alguna no le pueda imprimir ſin licencia vueſtra: ſopena que el que lo imprimiere, o vendiere, aya perdido, y pierda todos y qualesquier moldes, y aparejos que del tuviere, y los libros que vèdiere en eſtos nueſtros Reynos: è incurra mas en pena de cin-

cuēta mil marauedis por cada vez que lo contrario hiziere. La qual dicha pena sea la tercia parte para la nuestra Camara : y la otra tercia parte para el denunciador : y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare. Y mandamos a los del nuestro Cōsejo Presidente, y Oydores de las nuestras Audiencias, Alcaldes Alguaziles de la nuestra casa y Corte, y Chancillerias, y a todos los Corregidores, Afsistente, Gouernadores, Alcaldes mayores y Ordinarios, y otros juezes, y justicias qualesquier de todas las ciudades, villas, y lugares de los nuestros Reynos, y Señorios, ansi a los que agora son, como los que seran de aqui adelante, q guarden, y cumplan esta nuestra cedula, y merced que ansi vos fazemos, y contra el tenor y forma dello, y de lo en ella contenido no vayan, ni passen, ni cōsientan yr, ni passar en manera alguna : sopena de la nuestra merced, y de diez mil marauedis para la nuestra Camara. Dada en San Lorenço a veynte y quatro dias de el mes de Mayo, de mil y quinientos y ochenta y nueue años.

Y O EL REY.

Por mandado del Rey nuestro Señor.

Iuan Vazquez.

Y O GONCALO DAVILA
Prouincial de la Compañia de **I E S V S** en
la Prouincia de Toledo por particular commissiõ
que para ello tengo del Padre Claudio Aquivina
nuestro Preposito General, doy licencia, para que
se pueda imprimir el libro de la Historia Natural y
Moral de las Indias, que el Padre Ioseph de Acosta
Religioso dela misma Compañia ha compuesto, y ha
sido examinado y aprobado por personas doctas y
graues de nuestra Compañia. En testimonio de lo
qual di esta firmada de mi nõbre, y sellada cõ el Se-
llo de mi oficio. En Alcala onze de Abril, de 1589.

^o
G. Dauila
Prouincial.

Aprobacion.

EVISTO EST A HISTORIA Natural y Moral de las Indias, que escribe el Padre Ioseph de Acoſta de la Compañia de I E S V S, y en lo que toca a la doctrina de la Fe, es catholica, y en lo demas digna de las muchas letras y prudencia del Autor, y de que todos la lean, para que alaben a Dios, que tan maravilloſo es en ſus obras. En San Phelippe de Madrid a quatro de Mayo, de 1589.

Fray Luys de Leon.

A LA SERENISSIMA

Infanta Doña Isabel Clara Eugenia
de Austria.

SEÑORA.



VIENDOME LA MAGESTAD del Rey nuestro Señor dado licencia de ofrecer a V. A. esta pequeña obra intitulada *Historia Natural y Moral de las Indias*, no se me podra atribuyr a falta de consideracion, querer ocupar el tiempo que en cosas de importancia V. A. tan santamente gasta, diuirtiendola a materias q̄ por tocar en *Philosophia* son algo escuras, y por ser de gentes Barbaras no parecẽ a proposito. Mas por que el conocimiento y especulacion de cosas naturales, mayormente si son notables y raras, causa natural gusto y deleyte en entendimiẽtos delicados, y la noticia de costumbres y hechos estraños tambien con su nouedad aplaze, tẽgo para mi, que para V. A. podra seruir de vn honesto y vtil entretenimientto, dalle ocasion de considerar en obras que el Altissimo ha fabricado en la machina deste mundo: especialmẽte en aquellas partes que llamamos Indias, que por ser nuevas tier-
ras, dan mas que considerar, y por ser de nuevos vassallos, que el summo Dios dio a la Corona de España, no es del todo ageno ni estraño su conocimiẽto. Mi desseo es, que V. A. algunos ratos de tiempo se entretenga con esta lectura, que

por esso va en vulgar, y sino me engaño, no es para entendimientos vulgares, y podra ser q̃ como en otras cosas, as̃i en esta mostrádo gusto V. A. sea fauorecida esta obrilla, para q̃ por tal medio tãbien el Rey nuestro Señor huelgue de entretener alguna vez el tiempo con la relacion y consideracion de cosa, y gentes que a su Real Corona tanto tocan, a cuya Magestad dediquè otro libro, que de la predicacion Euaḡelica de aquellas Indias compuse en Latin. Y todo ello desseo que sirua, para que con la noticia de lo que Dios nuestro Señor repartio, y depositò de sus thesoros en aquellos Reynos, sean las gentes dellos mas ayudadas y fauorecidas destas de aca, a quien su diuina y alta Prouidencia las tiene encomendadas. Suplico a V. A. que si en algunas partes esta obrilla no pareciere tã apazible, no dexe depassar los ojos por las demas, que podra ser que vnas o otras sean de gusto, y siendolo no podran dexar de ser de prouecho y muy grãdes: pues este fauor serà en bien de gentes y tierras tan necessitadas del. Dios nuestro Señor guarde, y prospere a V. A.

muchos años, como sus sieruos quotidiana y affeḡtuosamente lo suplicamos a su diuina Magestad.

Amen. En Seuilia primero de Março
de 1590. Años.

Joseph de Acosta.

DEL NVEVO MVNDO y Indias Occidentales han escripto muchos Autores diuersos libros, y relaciones: en q̄ dan noticia delas cosas nuevas y estrañas, q̄ en aquellas partes sehá descubierta, y de los hechos y sucessos de los Españoles q̄ las han conquistado y poblado. Mas hasta agora no he visto Autor, que trate de declarar las causas y razon de tales nouedades y estrañezas de naturaleza, ni que haga discurso, è inquisicion en esta parte: ni tãpoco he topado libro, cuyo argumento sea los hechos y historia de los mismos Indios antiguos y naturales habitantes del nueuo orbe: A la verdad ambas cosas tienen dificultad no pequeña. La primera por ser cosas de naturaleza, que salen de la Philosophia antiguamẽte recibida y platicada: como es ser la region q̄ llamã Torrida muy humeda, y en partes muy templada: llover en ella quando el Sol anda mas cerca, y otras cosas semejantes. Y los que han escripto de Indias Occidentales, no han hecho profesion de tanta Philosophia, ni aun los mas dellos han hecho aduertẽcia en tales cosas. La segunda de tratar los hechos y historia propria de los Indios, requeria

queria mucho trato y muy intrínseco con los mismos Indios, del qual carecieron, los mas que han escripto de Indias: o por no saber su léngua: o por no curar de saber sus antigüedades: assi se contentaron con relatar algunas de sus cosas superficiales. Deseando pues yo tener alguna mas especial noticia de sus cosas, hize diligencia con hombres platicos y muy versados en tales materias, y de sus platicas y relaciones copiosas pude sacar lo q̃ juzguè bastar para dar noticia de las costumbres y hechos destas gétes. Y en lo natural de aquellas tierras, y sus propiedades con la experiencia de muchos años, y con la diligencia de inquirir, y discurrir, y conferir con personas sabias y expertas: tambien me parece, que se me ofrecieron algunas advertencias que podría servir y aprouechar a otros ingenios mejores, para buscar la verdad, o passar mas adelante, si les parecièsse bien lo que aqui hallassen. Assi que aunque el mundo nuevo ya no es nuevo sino viejo, segun ay mucho dicho, y escripto del, toda via me parece que en alguna manera se podra tener esta Historia por nueva, por ser juntamente Historia y en parte Philosophia, y por ser no solo de las obras de naturaleza, sino también de las del libre aluedrio, que son los hechos y costumbres de hombres. Por dōde me parecio darle nombre de Historia Natural y Moral de Indias

dias, abraçando con este intento ambas cosas. En los dos primeros libros se trata, lo que toca al cielo, y temperamento, y habitacion de aquel orbe: Los quales libros yo auia primero escripto en Latin, y agora los he traducido vsando mas de la licencia de Autor, que de la obligacion de interprete, por acomodarme mejor a aquellos a quien se escriue en vulgar. En los otros dos libros siguiétes se trata, lo que de elementos, y mixtos naturales, que son metales, plantas, y animales, parece notable en Indias. De los hōbres y de sus hechos (quiere dezir de los mismos Indios, y de sus ritos, y costumbres, y gouierno, y guerras, y sucesos) refieren los demas libros, lo que se ha podido averiguar, y parece digno de relacion. Como se ayan sabido los sucesos y hechos antiguos de Indios, noteniendo ellos escriptura como nosotros, en la misma Historia se dira, pues no es pequeña parte de sus habilidades, auer podido y sabido cōseruar sus antiguallas, sin vsar ni tener letras algunas. El fin deste trabajo es; que por la noticia de las obras naturales que el Autor tan sabio de toda naturaleza ha hecho, se le de alabança y gloria al altissimo Dios, que es marauilloso en todas partes: Y por el conocimiento de las costumbres, y cosas proprias de los Indios, ellos sean ayudados, a cōseguir y permanecer en la gracia dela alta vocacion

cacion del Sancto Euangelio, al qual se dignò en el fin delos siglos traer gēte tã ciega, el q̃ alumbra desde los montes altissimos de su eternidad. Vltra desso podra cada vno para si sacar tambien algun fruto, pues por baxo que sea el sujeto, el hombre sabio saca para si sabiduria, y de los mas viles y pequeños animalejos se puede tirar muy alta cõsideracion, y muy prouechosa Philosophia. Solo resta aduertir al lector, que los dos primeros libros desta historia, o discurso se escriuieron estando en el Piru, y los otros cinco despues en Europa, auindome ordenado la obediencia boluer por aca. Y assi los vnos hablan de las cosas de Indias como de cosas presentes, y los otros como de cosas ausentes. Para que esta diuersidad de hablar no ofenda, me parecio aduertir aqui la causa.

LIBRO PRIMERO

DE LA HISTORIA NATURAL Y MORAL DE LAS INDIAS.

*CAP. I. De la opinion que algunos autores tuuieron
que el cielo no se estendia al nuevo mundo.*

ESTUVIERON TAN LEXOS los antiguos de pensar que vuisse gentes en este nuevo mundo, que muchos dellos no quisieron creer que auia tierra de esta parte, y lo que es mas de maravillar, no faltò quien tambien negasse auer aca este cielo que vemos. Porque aunque es verdad que los mas y los mejores de los Philosophos sintieron que el cielo era todo redondo, como en efecto lo es, y que assi rodeaua por todas partes la tierra y la encerraua en sí: con todo esso algunos y no pocos, ni de los de menos autoridad entre los sagrados Doctores, tuuieron diferente opinion, imaginando la fabrica de este mundo a manera de vna casa, en la qual el techo que la cubre solo la rodea por lo alto, y no la cerca por todas partes. Dando por razon de esto, que de otra suerte estuuiera la tierra en medio colgada del ayre, que parece cosa agena de toda razon. Y tambien que en todos los edificios vemos que el cimiento està de vna parte, y el techo de otra contraria:

B

y assi

y así conforme a buena consideracion en este gran edificio del mundo, todo el cielo estara a vna parte encima, y toda la tierra a otra diferente debaxo. El glorioso Chrysostomo como quien se auia mas ocupado en el estudio de las letras sagradas, que no en el de las sciencias humanas, muestra ser de esta opinion, haziendo donayre en sus comentarios sobre la Epistola ad Hebreos, de los que afirman, que es el cielo todo redondo: y parecele que la diuina scriptura quiere dar a entender otra cosa, llamando al cielo tabernaculo y tienda o toldo que puso Dios. Y aun passa alli el sancto mas adelante en dezir, que no es el cielo el que se mueue y anda, sino que el Sol y la Luna y las estrellas son las que se mueuen en el cielo, en la manera que los paxaros se mueuen por el ayre: y no como los Philosophos piensan, que se rebueluen con el mismo cielo como los rayos con su rueda. Van con este parecer de Chrysostomo Theodorito autor graue, y Theophilacto, como suele casi en todo. Y Lactancio Firmiano, antes de todos los dichos, sintiendo lo mismo, no se acaba de reyr y burlar de la opinion de los Peripateticos y Academicos, que dan al cielo figura redonda, y ponen la tierra en medio del mundo, porque le parece cosa de risa, que este la tierra colgada del ayre, como esta tocado. Por donde viene a conformarse mas con el parecer de Epicuro, que dixo no auer otra cosa de la otra parte de la tierra, sino vn chaos y abismo infinito. Y aun parece tirar algo a esto lo que dize Hieronymus. in Epistola ad Ephesios, por estas palabras. El Philosopho natural passa con su consideracion lo alto del cielo, y de la otra parte del profundo de la tierra y abismos halla vn inmenso vazio. De Procopio refieren (aunque yo no lo he visto) que afirma sobre el libro del Genesis, que la opinion de Aristoteles cerca de la figura y mouimiento circular del cielo es contraria y repugnante a la diuina escriptura. Pero que sientan.

Chrysostomus.
Homil. 14. &
27. in Epistola ad
Hebre.

Heb. 8.

Idem. Chrys.
Homil. 6. & 13
in Genes. & Ho-
mil. 12. ad pop.
Antio.

Theodoretus &
Theophilactus
in. cap. 8. ad He-
brae. Lactan. lib.
3. diuin. instit.
6. 24.

Hieronymus. in
epistola ad Ephes-
ios lib. 2. in c. 4.

Sixtus senensis
lib. 5. Bibliote.
Annot. 3.

fientan y digan los dichos autores cosas como estas, no ay que marauillarnos, pues es notorio que no se curaron tanto de las sciencias y demonstraciones de Philosophia, atendiendo a otros estudios mas importantes. Lo que parece mas de marauillar es, q̃ siendo sant Augustin tan auentajado en todas las sciencias naturales, y que en la Astrologia y en la Phisica supo tanto, con todo esto se queda siempre dudoso y sin determinarse, en si el cielo rodea la tierra de todas partes, o no. Que se me da a mi (dize el) q̃ pensemos que el cielo como vna bola, encierre en si la tierra de todas partes, estando ella en medio del mundo como en el fil, o que digamos que no es assi, sino que cubre el cielo a la tierra por vna parte solamente, como vn plato grande que està encima. En el proprio lugar donde dize lo referido, da a entender y aun lo dize claro, que no ay demostracion sino solo conjeturas, para afirmar que el cielo es de figura redonda. Y alli y en otras partes tiene por cosa dudosa el mouimiento circular de los cielos. No se ha de ofender nadie, ni tener en menos los sanctos Doctores de la Iglesia, si en algun punto de Philosophia y sciencias naturales sienten diferentemente de lo que està mas recibido y aprobado por buena Philosophia: pues todo su estudio fue conocer y seruir y predicar al criador, y en esto tuuieron grande excelencia. Y como empleados del todo en esto, que es lo que importa, no es mucho que en el estudio y conocimiento de las criaturas, no ayantodas vezes por entero acertado. Harto mas ciertamente son de reprehender los sabios de este siglo y Philosophos vanos, que conociendo y alcançando el ser y orden de estas criaturas, el curso y mouimiento de los cielos, no llegaron los desuenturados a conocer al criador y hazedor de todo esto: y ocupandose todos en estas hechuras y obras de tanto primor, no subieron con el pensamiento a descubrir al autor soberano, como la diuina sabiduria lo ad-

Augusti. lib. 2.
de Genes. ad lit.
c. 9.

Augusti. in psal.
135.

Sup. 13.

Rom. 1.

uiente: o ya que conocieron al criador y señor de todo, no le siruieron y glorificaron como deuián, desuaneidos por sus inuenciones: cosa que tan justamente les arguye y acusa el Apostol.

*CAP. 2. Que el cielo es redondo por todas partes,
y se mueue en torno de si mismo.*

Plutarchus de
placitis Philos.
lib. 2. c. 2.

MAS viniendo a nuestro proposito, no ay duda sino que lo que el Aristotiles y los demas Peripateticos juntamente con los Estoicos sintieron, quanto a ser el cielo todo de figura redonda, y mouerse circularmente y en torno, es puntualmente tanta verdad, que la vemos con nuestros ojos los que viuimos en el Piru, harto mas manifesta por la experiencia, de lo q̃ nos pudiera ser por qualquiera razon y demostracion philosophica. Porque para saber que el cielo es todo redondo, y que ciñe y rodea por todas partes la tierra, y no poner duda en ello, basta mirar desde este hemispherio aquella parte y region del Cielo que da buelta a la tierra, la qual los antiguos jamas vieron. Basta auer visto y notado ambos a dos Polos, en que el cielo se rebuelue como en sus quicios, digo el Polo Arctico y Septentrional que ven los de Europa y estotro Antartico, o Austral (de que duda Augustino) quando passada la linea Equinocial trocamos el Norte con el Sur aca en el Piru. Basta finalmente auer corrido nauegando mas de sesenta grados de Norte a Sur, quarenta de la vna vanda dela Linea, y veynte y tres de la otra vanda. dexando por agora el testimonio de otros que an nauegado en mucha mas altura y llegado a quasi sesenta grados al Sur. Quien diu a que la nao Victoria, digna cierto de perpetua memoria, no ganò la victoria y triunfo de la redondez del mundo, y no menos de aquel tan vano vazio y chaos infinito que ponian los otros Philosophos debaxo.

Augusti. 2. lib.
de Genes. ad lit.
6, 10.

debaxo dela tierra, pues dio buelta al mundo, y rodò la inmensidad del gran Occano? Aquien no le parecera, que con este hecho mostro, que toda la grandeza de la tierra por mayor que se pinte, està sujeta a los pies de vn hõbre, pues la pudo medir? Así que sin duda es el cielo de redonda y perfecta figura: y la tierra abraçandose con el agua, hazen vn globo o bola cabal, que resulta de los dos elementos, y tiene sus terminos y limites, su redondez y grãdeza. Lo qual se puede bastantemente prouar y demostrar por razones de Philosophia y de Astrologia, y dexando aparte aquellas subtiles, que se alegan comunmente de que al cuerpo mas perfecto (qual es el cielo) se le deue la mas perfecta figura, que sin duda es la redonda: de que el mouimiento circular no puede ser igual y firme, si haze esquina en alguna parte, y se tuerce, como es forçoso, si el Sol y Luna y estrellas no dan buelta redonda al mundo. Mas dexando esto aparte como digo, pareçeme a mi, que sola la Luna deue bastar en este caso como testigo fiel en el Cielo, pues entonces solamente se escurece y padece eclypse, quando acaee ponerse le la redondez dela tierra ex diametro entre ella y el Sol, y así estoruar el passo a los rayos del Sol: lo qual cierto no podria ser sino estuuiesse la tierra en medio del mundo rodeada de todas partes de los orbes celestes. Aunque tan poco à faltado quien ponga duda si el resplandor de la Luna se le comunica de la luz del Sol. Mas ya esto es demasiado dudar, pues no se puede hallar otra causa razonable de los eclypsos y de los llenos y quartos de Luna, sino la cõmunicacion del resplandor del Sol. Tambien si lo miramos, veremos que la noche ninguna otra cosa es sino la escuridad causada dela sombra de la tierra, por passarsele el Sol a otra vanda. Pues si el Sol no passa por la otra parte de la tierra, sino que al tiempo de ponerse se torna haziendo esquina y torciendo, lo qual for-

August. epist.

109. ad Iulianum.

cap. 4.

August. lib. 2. de
Gēf. ad lit. c. 10

çoso ha de conceder el que dize que el cielo no es redondo, sino que como vn plato cubre la haz de la tierra, sigue se claramente que no podrá hazer la diferencia que vemos de los dias y noches que en vnas regiones del mundo son luengos y breues a sus tiempos y en otras son perpetua mente y iguales. Lo que el sancto doctor Augustino escriue en los libros de Genſi ad literam, que se pueden saluar biẽ todas las oposiciones, y cõuersiones, y eleuaciones, y cay mientos, y qualesquiera otros aspectos y disposiciones de los planetas y estrellas, con que entendamos que se mueuen ellas estando se el cielo mismo quedo y sin mouerse, bien facil se me haze ami de entenderlo, y se le hara a qual quiera como aya licẽcia de fingir lo que se nos antojare. Porque si ponemos por caso, que cada estrella y planeta es vn cuerpo por si, y que la menea y lleva vn Angel al mōdo que lleuò a Abacuh a Babilonia; quien sera tan ciego, que no vea que todas las diuersidades que parecen de aspectos, en los planetas y estrellas, podran proceder de la diuersidad del mouimiento, que el que las mueue voluntariamente les da? Empero no da lugar la buena razon, a que el espacio y region por donde se fingen andar o bolar las estrellas, dexe de ser elementar y corruptible, pues se diuide y aparta quando ellas passan, que cierto no passan por vacuo: y si la region en que las estrellas y planetas se mueuen es corruptible, tambien ciertamẽte lo han de ser ellas de su naturaleza, y porel consiguiente se han de mudar y alterar y en fin acabar. Porque naturalmente lo contenido no es mas durable que su continente. Dezir pues q̃ aquellos cuerpos celestes son corruptibles, ni viene con lo q̃ la escriptura dize en el Psalmos, que los hizo Dios para siempre, ni aun tã poco dize bien con el orden y cõseruaciõ de este vniuerso. Digo mas, q̃ para confirmar esta verdad de q̃ los mismos cielos son los q̃ se mueuen, y en ellos las estrellas andan en torno, podemos alegar cõ los ojos,

pues

Dan. 14.

Psal. 148.

pues vemos manifestamente, que no solo se mueuen las estrellas, sino partes y regiones enteras del cielo, no hablo solo de las partes luzidas y resplandecientes, como es la que llaman via lactea, que nuestro vulgar dize camino de Sanctiago, sino mucho mas digo esto por otras partes oscuras y negras que ay en el cielo. Porque realméte vemos en el vnas como manchas q son muy notables, las quales jamas me acuerdo auer echado de ver en el cielo quando estaua en Europa y aca en este otro hemisferio las he visto muy manifestas. Son estas manchas de color y forma que la parte de la Luna eclypsada, y parecese en aquella ne gregura y sombrio. Andan pegadas a las mismas estrellas y siempre de vn mismo tenor y tamaño, como con experiécia clarissima lo hemos aduertido y mirado. A alguno por ventura le parecera cosa nueva y preguntará, de que pueda proceder tal genero de máchas en el cielo? Yo cierto no alcanço hasta agora mas de pensar, que como la galaxia, o via lactea dizen los Philosophos, que resulta de ser partes del cielo mas densas y opacas, y que por esso reciben mas luz: assi también por el contrario ay otras partes muy raras y muy diaphanas o trásparentes, y como reciben menos luz parecen partes mas negras. Sea esta, o no sea esta la causa (que causa cierta no puedo afirmarla) alo menos en el hecho que aya las dichas manchas en el cielo, y que sin discrepar se menean con el mismo compas que las estrellas, es experiencia certissima y de proposito muchas vezes considerada. Infierese de todo lo dicho, que sin duda ninguna los cielos encierran en si de todas partes la tierra, moviendose siempre al derredor della, sin que aya para que poner esto mas en question.

*C A P. 3. Que la sagrada escritura nos da a entender,
que la tierra está en medio del mundo.*

Y Aunque a Procopio Gazeo y a otros de su opiniõ les
 parezca que es contrario a la diuina escritura poner
 la tñra en medio del mûdo, y hazer el cielo todo redõdo;
 mas en la verdad esta no solo no es doctrina cõtraria, sino
 antes muy cõforme a lo q̃ las letras sagradas nos enseñan.
 Porq̃ dexando aparte que la misma escritura vsa de este
 termino muchas vezes, la redõdez de la tierra, y q̃ en otra
 parte apunta, que todo quanto ay corporal es rodeado
 del cielo y como abarcado de su redondez: alomenos a-
 q̃llo del Ecclesiastes no se puede dexar de tener por muy
 claro, dõde dize, Nace el Sol y ponesse, y bueluese a su lu-
 gar, y alli tornando a nacer da buelta por el medio dia, y
 tuercese hazia el Norte, rodeãdo todas las cosas anda el
 espiritu al derredor y bueluese a sus mismos cercos. En es-
 te lugar dize la paraphrasis y exposicion de Gregorio el
 Neocesariense, o el Nazãzeno, El Sol auiedo corrido toda
 la tierra bueluese como en torno hasta su mismo termino
 y puto. Esto q̃ dize Salomõ y declara Gregorio cierto no
 podia ser, si alguna parte dela tierra dexase de estar rodea-
 da del cielo. Y assi lo entiẽde san Hieronimo escriuiẽdo so-
 bre la epistola a los Ephesios desta manera: los mas comũ
 mẽte afirmã cõformandose cõ el Ecclesiastes, q̃ el cielo es
 redondo, y q̃ se mueue en torno a manera de bola. Y es co-
 sa llana, q̃ ninguna figura redõda tiene latitud ni longitud,
 ni altura, ni profundo porq̃ es por todas partes igual y pa-
 reja &c. Luego segũ san Hieronymo, lo q̃ los mas fienten
 del cielo que es redondo, no solo no es contrario ala escri-
 tura pero muy conforme con ella. Pues san Basilio, y san
 Ambrosio, q̃ de ordinario le sigue en los libros llamados
 Hexameron, aunq̃ se muestrã vn poco dudosos en este pũ-
 to, al fin mas se inclinan a conceder la redondez del mun-
 do. Verdad es, q̃ con la quinta substancia que Aristoteles
 atribuye al cielo, nõ està bien san Ambrosio. Del lugar
 dela tierra y de su firmeza es cosa cierto de ver, quan ga-
 lana.

Ester. 13.

Sap. 1. 2. 7. 11.

18.

Psal. 9. 17. 23.

32 97.

Iob. 37.

Ecclesiast. 1.

1. rony in. c. 3.

Ephes.

Basil. Homil. 1.

Hexam. propo.

nem.

Ambros. lib. 1.

Hexameron. c. 6.

lanamente y con quanta gracia habla la diuina escritura, para causarnos gran admiracion y no menor gusto de aquella inefable potencia y sabiduria del Criador. Porque en vna parte nos refiere Dios, que el fue el que establecio las columnas que sustentan la tierra, dandonos a entêder como bien declara san Ambrosio, que el peso immenso de toda la tierra le sustentan las manos del diuino poder, que assi vsa la escritura nombrar columnas del cielo y de la tierra, no cierto las del otro Atlante que fingieron los Poetas, sino otras proprias de la palabra eterna de Dios, que con su virtud sostiene cielos y tierra. Mas en otro lugar la misma diuina escritura, para significarnos como la tierra està pegada y por gran parte rodeada del elemento del agua, dize galanamente, Que assento Dios la tierra sobre las aguas, y en otro lugar, Que fundò la redondez de la tierra sobre la mar. Y aunque san Augustin no quiere que se saque de este lugar, como sentencia de Fe que la tierra y agua hazen vn globo en medio del Mundo, y assi pretênde dar otra expòsicion a las sobredichas palabras del Psalmo, pero el sentido llano sin duda es el que està dicho, que es darnos a entender, que no ay para que imaginar otros cimientos ni estribos de la tierra sino el agua, la qual con ser tan facil y mudable, la haze la sabiduria del supremo Artifice, que sostenga y encierre aquesta immensa maquina de la tierra. Y dizese estar la tierra fundada y sostenida sobre las aguas, y sobre el mar, siendo verdad, que antes la tierra està debaxo del agua que no sobre el agua, porque a nuestra imaginacion y pensamiento, lo que està de la otra vanda de la tierra que habitamos, nos parece que està debaxo de la tierra, Y assi el mar y aguas que ciñen la tierra por la otra parte, imaginamos que estan debaxo, y la tierra encima dellas. Pero la verdad es, que lo que es propriamente debaxo, siempre es lo que està mas en medio del vniuerso. Mas habla

Psal. 74.

Ambros. 1. Hec

xame. cap. 6.

Iob. 9. et 26.

Heb. 1.

Psal. 131.

Psal. 23.

August. in psal.

135.

la escritura conforme a nuestro modo de imaginar y hablar. Preguntará alguno, pues la tierra está sobre las aguas segun la escritura, las mismas aguas sobre que estaran, o que apoyo ternan? Y si la tierra y agua hazen vna bola redonda, toda esta tan terrible machina, dónde se podra sostener? A esso satisfaze en otra parte la diuina escritura causando mayor admiracion del poder del Criador.

Iob. 26.

Estiende (dize) al Aquilon sobre vazio, y tiene colgada la tierra sobre no nada. Cierta galanamente lo dixo. Porque realmente parece que está colgada sobre no nada la machina dela tierra y agua, quando se figura estar en medio del ayre, como en efecto está. Esta marauilla de que tanto se admiran los hombres, aun la encarece mas Dios preguntando al mismo Iob, Quien echò los cordeles para la fabrica dela tierra, dime si lo has pensado? o en que cimiento estan asseguradas sus vasas? Finalmente para q se acabasse de entender la traza de este maruilloso edificio del mundo, el propheta Dauid gran alabador y câtor delas obras de Dios en vn Psalmo que hizo a este proposito, dize así,

Psal. 38.

Tu que fundaste la tierra sobre su misma estabilidad y firmeza, sin que bambalee ni se trastorne para siépre jamas. Quiere dezir, la causa porque estando la tierra puesta en medio del ayre no se cae ni bábalea es porq tiene seguros fundamentos de su natural estabilidad, la qual le dio su sapientissimo criador para que en si misma se sustente sin q

Psal. 103.

aya menester otros apoyos ni estribos. Aqui pues se engaña la imaginacion humana, buscando otros cimientos a la tierra, y procede el engaño de medir las obras diuinas con las humanas. Así que no ay que temer por mas que parezca que esta tan gran machina cuelga del ayre, que se cayga o trastorne, q no se trastornará como dixo el Psalmo para siempre jamas. Con razon por cierto Dauid despues de auer contemplado y cantado tan marauillosas obras de Dios, añade, Gozarse ha el Señor en sus obras, y des-

Psal. 103.

y despues, O que engrandecidas son tus obras Señor, bien parece que salieron todas de tu saber. Yo cierto si he de dezir lo que passa, digo que diuersas vezes que he peregrinado passando effos grandes golfos del mar Oceano y caminando por estotras regiones de tierras tâ estrañas, poniendome a mirar y cōsiderar la grandeza y estrañeza de estas obras de Dios, no podia dexar de sentir admirable gusto con la cōsideracion de aquella soberana sabiduria y grandeza del hazedor, q̄ reluze en estas sus obras, tanto que en comparacion de esto, todos los palacios de los Reyes y todas las inuenciones humanas me parecen poquedad y vileza. O quantas vezes se me venia al pensamiento y a la boca aquello del Psalmo, Gran recreacion me aueys Señor dado con vuestras obras, y no dexarè de regozijarme en mirar las hechuras de vuestras manos. Realmente tienen las obras dela diuina arte vn noseque de gracia y primor como escondido y secreto, con q̄ miradas vna y otra y muchas vezes, causan siempre vn nuevo gusto. Al reues de las obras humanas, que aunque esten fabricadas con mucho artificio, en haziendo costumbre de mirarse, no se tienen en nada, y aun quasi causan enfado. Sean jardines muy amenos, sean palacios y templos galanissimos, sean alcaçares de soberuio edificio, seã pinturas, o tallas, o piedras de exquisita inuencion y labor, tengan todo el primor possible, es cosa cierta y aueriguada que en mirandose dos o tres vezes, apenas ay poner los ojos cō atencion, sino q̄ luego se diuerten a mirar otras cosas, como hartos de aq̄lla vista. Mas la mar si la mirays, o poneys los ojos en vn peñasco alto q̄ sale aculla cō estrañeza, o el cãpo quando està vestido de su natural verdura y flores, o el raudal de vn rio que corre furioso y està sin cessar batiendo las peñas, y como bramando en su cōbate, y finalmente qualesquiera obras de naturaleza por mas vezes q̄ se miren, siempre causan nueva recreacion, y

jamas

Psal. 91.

jamas enfada su vista, que parece sin duda que son como vn combite copioso y magnifico de la diuina sabiduria, que alli de callada sin cansar jamas, apacienta y deleyta nuestra consideracion.

CA P. 4. en que se ressonde, a lo que se alega de la escritura contra la redondez del cielo.

MAS boluicndo a la figura del cielo, no se de que autoridades de la escritura se aya podido colegir que no sea redondo, y su mouimiento circular. Porque llamar san Pablo al cielo vn tabernaculo o tienda que puso Dios y no el hombre, no veo que haga al caso, pues aunque nos digã que es tabernaculo puesto por Dios, no por esso emos de entender, que amanaera de toldo cubre por vna parte solaméte la tierra, y que se està alli sin mudarse, como parece lo quisierõ entender algunos. Trataua el Apostol la semejança del tabernaculo antiguo de la ley, y a esse proposito dixo, que el tabernaculo de la ley nueva de gracia es el cielo, en el qual entrò el summo sacerdote Iesu Christo de vna vez por su sangre, y de aqui infiere que ay tanta ventaja del nueno tabernaculo al viejo, quãto ay de diferencia entre el autor del nueuo q̃es Dios, y el obrador del viejo que fue hombre. Aunque es verdad que tambien el viejo tabernaculo se hizo por la sabiduria de Dios que enseñò a su maestro Beseleel. Ni ay para que buscar en las semejanças, o parabolâs, o alegorias, que en todo y por todo quadren a lo que se traen, como el bienauenturado Chrysostomo a otro proposito lo adierte escogidamente. La otra autoridad que refiere san Augustin, que alegan algunos, para prouar que el cielo no es redondo, diziendo, Estiende el cielo como piel, de donde infieren que no es redondo, sino llano en lo de arriba, con facilidad y bien respõde el mismo sancto

Heb. 8.

Exod. 36.

Chris. in. 20. c.

Psal. 103.

sancto doctor, que en estas palabras del Psalmo, no se nos da a entender la figura del cielo sino la facilidad con que Dios obrò vn cielo tan grande, pues no le fue a Dios mas difficil sacar vna cubierta tan inmensa del cielo, que lo fuera a nosotros desplegar vna piel doblada. O pretendio quiza, darnos a entender la gran magestad de Dios, al qual sirue el cielo tan hermoso y tan grande, de lo que a nosotros nos sirue en el campo vn toldo o tienda de pieles. Lo que vn Poëta galanamente declarò diziendo, El toldo del claro cielo. Lo otro que dize Esaias, El cielo me sirue de silla y la tierra de escabelo para mis pies, si fue ramos del error de los Antropomorphitas, que ponian miembros corporales en Dios segun su diuinidad, pudiera darnos en que entender para declarar como era posible ser la tierra escabelo de los pies de Dios estando en medio del mundo, si hinche Dios todo el mundo, porque auia de tener pies de vna parte y de otra y muchas cabeças al derredor, que es cosa de risa y donayre. Basta pues saber que en las diuinas escrituras, no hemos de seguir la letra que mata, sino el espiritu que da vida como dize san Pablo..

Augusti. 2. de
Genes. ad. lit.
c. 9.

Esai. 66.

2. Cor. 3.

*CAP. 5. De la hechura y gesto del cielo
del nuevo mundo.*

QVAL sea el gesto y manera de este cielo que està a la vanda del Sur, preguntanlo muchos en Europa, porque en los antiguos no puedē leer cosa cierta, porque aunque concluyen eficazmente que ay cielo de esta parte del mundo, pero que talle y hechura tenga, no lo pudieron ellos alcanzar. Aunque es verdad que tratan mucho de vna grāde y hermosa estrella que aca vemos, que ellos llaman Canopo. Los que de nuevo nauegan a estas partes suelen escriuir cosas grandes de este cielo, es a saber,

Plinius lib. 6.
c. 22.

que.

que es muy resplandeciente y que tiene muchas y muy grâdes estrellas. En effeto las cosas de lexos se pintan muy engrandecidas. Pero ami al reues me parece y tengo por llano, q̃ ala otra vanda del Norte, ay mas numero de estrellas y de mas y ilustre grandeza. Ni veo aca estrellas que excedan ala Bozina y al Carro. Bien es verdad q̃ el cruzero de aca es hermoso y de vista admirable. Cruzero llamamos quatro estrellas notables que hazen entresi forma de Cruz, puestas en mucha igualdad y proporcion. Creen los ignorantes que este Cruzero es el Polo del Sur porque veen a los marineros tomar el altura por el cruzero de aca, como alla suelen por el Norte, mas engañanse. Y la razon porque lo hazen assi los marineros es porque no ay desta vanda estrella fixa que muestre al Polo al modo que alla la estrella del Norte lo haze, y assi toman el altura por la estrella que es el pie del Cruzero, la qual estrella dista de el verdadero y fixo Polo treynta grados, como la estrella de el Norte alla dista tres y algo mas. Y assi es mas difficil de tomar aca el altura porque la dicha estrella del pie del Cruzero ha de estar derecha, lo qual es solamente a vn tiempo de la noche, que en diuersas partes del año es a diferentes horas, y en mucho tiempo del año en toda la noche no llega a encumbrar, que es cosa disgustosa para tomar el altura. Y assi los mas diestros Pilotos no se curan del Cruzero, sino por el Astrolabio toman el Sol, y veen en el el altura en q̃ se hallá. En lo qual se aventajan comunmente los Portugueses, como gente q̃ tienen mas curso de nauegar, de quâtas naciones ay en el mundo. Ay tambien desta parte del Sur otras estrellas que en alguna manera respondê a las del Norte. La via lactea que llaman corre mucho y muy resplandeciente a esta vanda, y veêse en ella aquellas manchas negras tan admirables, de q̃ arriba hizimos mencion: otras particularidades otros las diran, o aduertiran cõ mas cuydado,

dado, bastenos por agora esto poco q̄ auemos referido.

*C A P. 6. Que el mundo hazia ambos Polos
tiene tierra y mar.*

NO està hecho poco, pues hemos salido, con que aca
tenemos cielo y nos cobija como a los de Europa y
Asia y Africa. Y de esta consideraciõ nos aprouechamos
a vezes quando algunos o muchos de los que aca suspi-
ran por España; y no saben hablar sino de su tierra, se ma-
rauillan, y aun enojan con nosotros, pareciendoles que
estamos olvidados, y hazemos poco caso de nuestra co-
mun patria, a los quales respõdemos, que por esso no nos
fatiga el dẽseo de boluer a España, porque hallamos que
el cielo nos cae tan cerca por el Piru como por España.
Pues como dize bien san Hieronymo escriuiendo a Pau-
lino, tan cerca està la puerta del cielo de Bretaña, como
de Hierusalem. Pero ya que el cielo de todas partes to-
ma al mundo en derredor, es bien que se entienda, que
no por esso se sigue que aya tierra de todas partes del mũ-
do. Porque siendo afsi que los dos elementos de tierra y
agua cõponẽ vn globo o bola redõda, como los mas y los
mejores de los antiguos (segũ refiere Plutarco) lo sintierõ,
y con demonstraciones certissimas se prueua: podria se
pensar que la mar ocupa todã la parte que cae al Polo
Antartico o Sur, de tal modo que no dexe lugar alguno
a la tierra, por aquella vanda, segun que san Augustin
doctamente arguye contra la opinion de los que ponen
Antipodes. No aduerten (dize) que aunque se crea o se
prueue, que el mundo es de figura redondã como vna
bola, no por esso està luego en la mano, que por aquella
otra parte del mundo estẽ la tierra descubierta y sin agua.
Dize bien sin duda san Augustin en esto. Pero tampoco
se sigue ni se prueua lo contrario, que es no auer tierra
descu-

*Plutarchus. li. 3.
de Placitis Philo-
sophorum, cap. 9.
¶ 11.*

*August. lib. 16.
de Ciuit. c. 9.*

descubierta al Polo Antartico, y ya la experiencia a los ojos lo ha mostrado ser assi, que en efecto la ay. Porque aunque la mayor parte del mundo que cae al dicho Polo Antartico este ocupada del mar, pero no es toda ella, antes ay tierra, de suerte que a todas partes del mundo la tierra y el agua se estan como abraçado y dando entrada la vna a la otra. Que de verdad es cosa para mucho admirar y glorificar el arte del criador soberano. Sabemos por la sagrada escritura, que en el principio del Mundo fuerón las aguas congregadas, y se juntaron en vn lugar, y que la tierra con esto se descubrio. Y tambien las mesmas sagradas letras nos enseñan, que estas cōgregaciones de aguas se llamaron Mar. y como ellas son muchas, ay de necesidad muchos mares. Y no solo en el Mediterraneo ay esta diuersidad de mares llamandose vno el Euxino, otro el Caspio, otro el Erythereo o Bermejo, otro el Persico, otro el de Italia, y otros muchos assi: mas tambiē el mismo Oceano grande, que en la diuina escritura se suele llamar abismo, aunque en realidad de verdad sea vno, pero en muchas diferencias y maneras: como respecto de este Piru y de toda la America es vno el que llaman mar del Norte, y otro el mar del Sur. Y en la India Oriental vno es el mar Indico, otro el de la China. He yo advertido, assi en lo q̄ he nauegado, como en lo que he entredido de relaciones de otros, que nunca la mar se aparta de la tierra mas de mil leguas, sino que do quiera por mucho que corre el Oceano no passa de la dicha medida. No quiero dezir que no se nauegā mas de mil leguas del mar Oceano, que esso seria disparate: pues sabemos que las naos de Portugal nauegan quatro tanto y mas, y aun todo el mundo en redondo se puede nauegar por mar, como en nuestros tiempos lo hemos ya visto sin poderse dudar en ello. Mas lo que digo y afirmo es, que en lo que hasta agora està descubierto, ninguna tierra dista por

Genef. 1.

linea recta dela tierra firme o Islas que le caen mas cerca, fino alo summo mil leguas y que assi entre tierra y tierra nunca corre mayor espacio de mar, tomando lo por la parte que vna tierra esta mas cercana de otra: porque del fin de Europa y de Africa y de su costa no distan las Islas Canarias, y las de los Açores, con las del Caboverde, y las demas en aquel paraje, mas de trezientas, o quinientas leguas a lo summo de Tierra firme. De las dichas Islas haziendo discurso hazia la India Occidental apenas ay noue cientas leguas hasta llegar a las Islas que llamã Dominica y las Virgines, y la Beata, y las demas. Y estas van corriendo por su orden hasta las que llaman de Barlouento, q̃ son Cuba, y Española, y Boriquen. Destas hasta dar en la tierra firme apenas ay dozientas, o trezientas leguas, y por partes muy mucho menos. La tierra firme luego corre vna cosa infinita desde la tierra de la Florida hasta aculla a la tierra de los Patagones, y por estotra parte del Sur desde el estrecho de Magallanes hasta el cabo Mëdocino, corre vna tierra larguissima, pero no muy ancha, y por donde mas ancha es aqui en esta parte del Piru, que dista del Brasil obra de mil leguas. En este mismo mar del Sur, aunque no se halla ni sabe fin la buelta del Poniente, pero no ha muchos años que se descubrieron las Islas que intitularon de Salomon, que son muchas y muy grandes, y distan de este Piru como ochocientas leguas. Y porque se ha obseruado y se halla assi, que do quiera que ay Islas muchas y grandes, se halla no muy lexos tierra firme: de ay viene que muchos, y yo con ellos, tienen opinion, que ay cerca de las dichas Islas de Salomon tierra firme grandissima, la qual responde a la nuestra America por parte del Poniente, y seria posible que corriessse por la altura del Sur hazia el estrecho de Magallanes. La nueua Guinea se entiende que es tierra firme, y algunos doctos la pintan muy cerca de las Islas de Salomon. Assi que es

C muy

muy conforme a razon, que aun està por descubrir buena parte del Mundo. Pues ya por este mar del Sur nauegan tambien los nuestrs a la China y Philipinas; y a la yda de aca allà no nos dizen que pasan mas luengo mar que viniendo de España a estas Indias. Mas por donde se continuan y trauan el vn mar Oceano con el otro, digo el mar del Sur con el mar del Norte, por la parte del Polo Antartico bien se sabe que es por el estrecho tan señalado de Magallanes, que està en altura de cincuenta y vn grados. Pero si al otro lado del mundo al Polo del Norte tambien se continuan y corren estos dos mares, grande cosa es, que muchos la hã pesquisado, pero que yo sepa nadie hasta agora à dado en ella, solamente por conjeturas, y no se que indicios, afirman algunos que ay otro estrecho hazia el Norte, semejante al de Magallanes. Para el intento que llevamos, bastanos hasta agora saber de cierto, que ay tierra de esta parte del Sur, y que est tierra tan grande como toda la Europa y Asia y aun Africa: y que a ambos Polos del mundo, se hallan mares y tierras, abraçados entresi: en lo qual los antiguos, como aquien les faltaua experiencia, pudieron poner duda, y hazer cõtradicion.

CAP. 7. En que se reprueua la opinion de Lactancio que dixo no auer Antipodes.

PERO ya que se sabe que ay tierra a la parte del Sur, o Polo Antartico, resta ver, si ay en ella hombres q̃ la habitẽ, q̃ fue en tiempos passados vna question muy reñida. Lactancio Filimiano y S. Augustin hazen grã donayre de los que afirman auer Antipodes, q̃ quiere dezir hombres que traen sus pies contrarios a los nuestrs. Mas aun que entenerlo por cosa de burla conuienen estos dos autores, pero en las razones y motiuos de su opinion, vã por
muy

Lactan. lib. 7. di.
ui. institut. c. 23.
August. lib. 16.
de Ciuit. cap. 9.

muy diferentes caminos, como en los ingenios eran bien diferentes. Lactancio vafe con el vulgo, pareciendole cosa de risa, dezir que el cielo està entorno por todas partes, y la tierra està en medio rodeada del como vna pelota, y assi escriue en esta manera: Que camino lleua, lo que algunos quieren dezir, que ay Antipodes, que ponen sus piladas contrarias a las nuestras? Por ventura ay hombre tan tonto, que crea auer gentes que andan los pies arriba y la cabeça abaxo? y que las cosas que aca estan assentadas, esten alla trastornadas colgando? y que los arboles y los panes crecen alla hazia abaxo? y que las lluias y la nieue y el granizo suben a la tierra hazia arriba? y despues de otras palabras añade Lactancio aquestas: El imaginar al cielo redondo, fue causa de inuentar estos hombres Antipodes colgados del ayre. Y assi no tengo mas que dezir de tales Philosophos, sino que en errando vna vez, porfian en sus disparates defendiendo los vnos con los otros. Hasta aqui son palabras de Lactancio. Mas por mas que el diga, nosotros que habitamos al presente en la parte del Mundo, que responde en contrario de la Asia y somos sus Antictonos, como los Cosmographos habla, ni nos vemos andar colgando, ni que andemos las cabeças abaxo y los pies arriba. Cierto es cosa maravillosa considerar, q̃ al entendimiento humano por vna parte no le sea possible percebir y alcançar la verdad, sin vsar de imaginaciones, y por otra tãpoco le sea possible dexar de errar, si del todo se va tras la imaginacion. No podemos entender q̃ el cielo es redondo, como lo es, y que la tierra està en medio, sino imaginandolo. Mas si a esta misma imaginacion no la corrige y reforma la razon, sino que se dexa el entendimiento llevar della, forçoso hemos de ser engañados y errar. Por dõde sacaremos cõ manifesta experiẽcia, q̃ ay en nuestras almas cierta lumbre del cielo, cõ la qual vemos y juzgamos aun las mismas imagines y

formas interiores, q̄ se nos ofrecen para entender: y con la dicha lumbré interior aprouamos o desechamos lo q̄ ellas nos estan diziendo. De aqui se ve claro como el anima racional es sobre toda naturaleza corporal: y con la fuerça y vigor eterno dela verdad, preside en el mas alto lugar del hombre: y veese, como muestra y declara bien, que esta su luz tan pura, es participada de aquella summa y primera luz; y quien esto no lo sabe, o lo duda, podemos bien dezir, que no sabe o duda, si es hombre. Afsi que si a nuestra imaginacion preguntamos, que le parece de la redondez del cielo, cierto no nos dira otra cosa, sino lo que dixo a Lactancio. Es a saber, que si es el cielo redondo, el Sol y las estrellas auran de caerse quando se trasponen, y leuantarse quando van al medio dia: y que la tierra està colgada en el ayre, y que los hombres que moran dela otra parte dela tierra, han de andar pies arriba y cabeça abaxo, y que las lluias alli no caen de lo alto, antes suben de abaxo, y las demas monstruosidades, que aun dezillas prouoca a risa. Mas si se consulta la fuerça dela razon, hara poco caso de todas estas pinturas vanas, y no escucharàn ala imaginacion, mas que a vna vieja loca: y con aquella su entereza y grauedad, respondera, que es engaño grande, fabricar en nuestra imaginacion a todo el mundo a manera de vna casa, en la qual està debaxo de su cimientto la tierra, y encima de su techo està el cielo: y dira tambien, que como en los animales siempre la cabeça es lo mas alto y supremo del animal, aunque no todos los animales tengan la cabeça de vna misma manera, sino vnos puesta hazia arriba, como los hombres, otros atrauessada como los ganados, otros en medio como el pulpo y la araña: afsi tambien el cielo do quiera q̄ estè, està arriba, y la tierra ni mas ni menos, do quiera que estè, està debaxo. Porque siendo afsi, q̄ nuestra imaginacion està asida a tiempo y lugar, y el mismo tiempo y lugar

lugar no lo percibe vniuersalmente, sino particularizado, de ay le viene que quando la leuantan a considerar cosas que exceden y sobrepujan tiempo y lugar conocido, luego se cae: y si la razon no la sustenta y leuánta, no puede vn punto tenerse en pie: y assi veremos, que nuestra imaginacion quando se trata de la creacion del mundo, anda a buscar tiempo antes de criarse el Mundo, y para fabricarse el Mundo, tambien señala lugar, y no acaba de ver, que se pudiesse de otra suerte el mundo hazer, siendo verdad que la razon claramente nos muestra, que ni vno tiempo antes de auer mouimiento, cuya medida es el tiempo, ni vno lugar alguno, antes del mismo vniuerso que encierra todo lugar. Por tanto el Philosopho excelente Aristoteles, clara y breuemente satisfaze al argumento que hazen contra el lugar de la tierra, tomando del modo nuestro de imaginar, diciendo con gran verdad, que en el mudo el mismo lugar es en medio y abaxo, y quanto mas en medio está vna cosa, tanto mas abaxo, la qual respuesta alegando Lactancio Firmiano, sin reproualla con alguna razon, passa con dezir, que no se puede detener en reproualla por la priessa que lleua a otras cosas.

Aristot. 1. de
celo. c. 3.

*CA P. 8. Del motino que tuuo san Augustin
para negar los Antipodes.*

MVY otra fue la razon que mouio a san Augustin, como de tan alto ingenio, para negar los Antipodes. Porq̃ la razon que arriba diximos, de que andarian al reues los Antipodes el mismo santo doctor la deshaze en su libro de los Predicamentos. Los antiguos (dize el) afirman que por todas partes está la tierra debaxo y el cielo encima. Conforme a lo qual los Antipodes, que segun se dize pisan al reues de nosotros, tienen tambien el cielo

August. lib. Cas
tegoriarū. c. 10
in. 1. tomo.

encima de sus cabeças. Pues entendiendo esto san Augustin tan conforme a buena Philosophia, que fera la razon por donde persona tan docta se mouio a la contraria opinion? Fue cierto el motiuo que tuuo tomado de las entrañas dela sagrada Theologia, conforme a la qual nos enseñan las diuinas letras, que todos los hombres del mudo decien den de vn primer hombre, que fue Adam. Pues dezir que los hombres auian podido passar al nuevo mundo, atrauessando esse infinito pielago del mar Oceano, parecia cosa increyble y vn puro desatino. Y en verdad que si el successo palpable y experiencia de lo que hemos visto en nuestros siglos, no nos desengañara, hasta el dia de oy se tuuiera por razon insoluble la dicha. Y ya que sabemos, que no es cócluyente ni verdadera ia dicha razón, có todo esso nos queda bien q̄ hazer para dalle respuesta: quiero dezir para declarar, en que modo y por q̄ via pudo passar el linage de los hombres aca, o como vinieró, y por donde a poblar estas Indias. Y porque adelante se ha de tratar esto muy de proposito, por agora biẽ sera que oygamos lo q̄ el sancto doctór Augustino disputa desta materia en los libros dela ciudad de Dios, el qual dize así: Lo que algunos platican, que ay Antipodas, esto es gētes q̄ habitá de la otra parte dela tierra, donde el Sol nace al tiẽpo q̄ a nosotros se pone, y q̄ las pisadas destos son al reues delas nuestras, esto no es cosa q̄ se ha de creer. Pues no lo afirman por relacion cierta que de ello tengan, sino solamente por vn discurso de Philosophia q̄ hazen, con que concluyen, que estando la tierra en medio del mundo rodeada de todas partes del cielo igualmente, ha de ser forçosa mēte lugar mas baxo siẽpre el q̄ estuuiere mas en medio del mudo. Y despues añade: De ninguna manera engaña la diuina escriptura, cuya verdad en lo q̄ refiere anerpassado, se prueua biẽ, viẽdo quã pñtualmēte succede lo q̄ prophetiza q̄ ha de venir. Y es cosa de disparate dezir q̄

destas

destas partes del mundo, ayan podido hombres llegar al otro nueuo mûdo, y passar essa immensidad del mar Oceano, pues de otra suerte no es posible auer alla hõbres, siẽdo verdad q̃ todos los hõbres deciẽden de aquel primer hõbre. Segun esto toda la dificultad de san Augustin no fue otra sino la incomparable grandeza del mar Oceano. Y el mismo parecer tuuo san Gregorio Nazanzeno afirmando como cosa sin duda, q̃ passado el estrecho de Gibraltar, es imposible nauegar se el mar. En vna Epistola q̃ Nazanzen. Epist. tol. 17. ad Post. humianum. estã dize a este proposito: Estoy muy biẽ con lo q̃ dize Pindaro, q̃ despues de Cadiz es la mar innauegable de hõbres. Y el mismo en la oracion funeral q̃ hizo a san Basilio dize, q̃ a ninguno le fue concedido, passar del estrecho de Gibraltar, nauegãdo la mar. Y aunq̃ es verdad que esto se tomò como por refran del Poëta Pindaro, que dize, que assi a sabios como a necios les està vedado saber lo q̃ està adelante de Gibraltar, pero la misma origen deste refran, da bien a entender quã assentados estuuiẽrõ los antiguos en la dicha opinion, y assi por los libros de los Poetas, y de los Historiadores, y de los Cosinographos antiguos el fin y terminos dela tierra se ponẽ en Cadiz la de nra España: alli fabrican las colũnas de Hercules, alli encierran los terminos del imperio Romano, alli pintã los fines del mûdo. Y no solamente las letras profanas, mas aun las sagradas tambien hablan en essa forma, accõmodandose a nuẽstro lenguaje, donde dizen que se publicò el edicto de Augusto Cesar, para que todo el mundo se empadronasse: y de Alexandro el Magno, que estendio su Imperio hasta los cabos dela tierra, y en otra parte dizen, que el Euãgelio ha crecido y hecho fructo en todo el mûdo vniuerso. Porq̃ por estillo vsado, llama la scritura todo el mûdo, a la mayor parte del mûdo q̃ hasta entõces estãua descubiertoy conocido. Ni el otro mar dela India Oriëtal, ni este otro òla occidëtal, entẽdierõ los antiguos q̃ se pudieffe nauegar

Luc. 2.

1. Macha. 1.

Colos. 1.

Plinius. lib. 2.
cap. 69.

y en esto concordaron generalmente. Por lo qual Plinio como cosa llana y cierta escriue, Los mares que atajan la tierra, nos quitan de la tierra habitable la mitad por medio, porque ni de aca se puede passar alla, ni de alla venir aca. Esto mismo sintieron Tulio y Macrobio y Pomponio Mela, y finalmente fue el comun parecer de los escritores antiguos.

CAP. 9. De la opinion que tuuo Aristoteles cerca del nueuo Mundo, y que es lo que le engañò para negarle.

VVOI demas de las dichas, otra razon tambien, por la qual se mouieron los Antiguos, a creer que era imposible passar los hombres de alla a este nuevo mundo, y fue dezir, que allende de la inmensidad del Oceano, era el calor de la region que llaman Torrida, o Quemada, tã excessiua que no cõsentia ni por mar ni por tierra, passar los hombres por atreuidos que fuesen, del vn Polo al otro Polo. Porque aun aquellos Philosophos, que afirmaron ser la tierra redonda, como en efecto lo es, y auer hazia ambos Polos del mundo tierra habitable, con todo esto negaron que pudiesse habitarse del linage humano, la region que cae en medio, y se comprehende entre los dos Tropicos, q̃ es la mayor de las cinco zonas o regiones en q̃ los Cosmographos y Astrologos parten el mundo. La razõ que dauan, de ser esta Zona torrida inhabitable, era el ardor del Sol, que siẽpre anda encima tan cercano, y abraza toda aquella region, y por el conseqüente la haze falta de aguas y pastos. De esta opniõ fue Aristoteles, q̃ aunque tan gran Philosopho, se engañò en esta parte. Para cuya inteligencia sera bien dezir en que procedio bien con su discurso, y en que vino a errar. Disputando pues el Philosopho del viento Abrego, o Sur, si hemos de

entendi

Aristotel. 2. Meteor. c. 5.

entender que nace del medio dia, o no sino del otro polo contrario al Norte, escriue en esta manera: La razon nos enseña que la latitud y ancho de la tierra que se habita, tiene sus limites: pero no puede toda esta tierra habitable continuarse entre si, por no ser templado el medio. Porq̃ cierto es que en su longitud, que es de Oriente a Poniente, no tiene exceso de frio ni de calor, pero tienele en su latitud, q̃ es del Polo a la linea Equinocial, y assi podria sin duda andarse toda la tierra en torno por su longitud, sino lo estoruafe en algunas partes la grandeza del mar que la ataja. Hasta aqui no ay mas que pedir en lo que dize Aristoteles, y tiene gran razon, en que la tierra por su longitud, que es de Oriente a Poniente, corre con mas igualdad y mas acomodada a la vida y habitacion humana, que por su latitud, que es del Norte al medio dia: y esto passa assi no solo por la razon que toca Aristoteles de auer la misma templança del cielo de Oriente a Poniente, pues dista siempre igualmente del frio del Norte, y del calor del medio dia, sino por otra razon tambien: porque yendo en longitud siempre ay dias y noches sucesiuamente, lo qual yendo en latitud, no puede ser, pues se ha de llegar forçoso a aquella region Polar, donde ay vna parte del año noche continuada, que dure feys meses. Lo qual para la vida humana es de grandissimo inconueniente. Passa mas adelante el Philosofo reprehendiendo a los Geographos, que descruian la tierra en su tiempo, y dize assi: lo que he dicho se puede bien aduertir en los caminos que hazen por tierra, y en las nauegaciones de mar, pues ay gran diferencia de su longitud a su latitud. Porque el espacio que ay desde las columnas de Hercules, que es Gibraltar, hasta la India Oriental, excede en proporcion mas que de cinco a tres, al espacio que ay desde la Etiopia hasta la laguna Meotis y yltimos fines de los Sciras: y

esto consta por la cuenta de jornadas, y de nauegacion, quanto se ha podido hasta agora con la experiencia alcançar. Y tenemos noticia de la latitud que ay de la Torrida habitable hasta las partes della que no se habitan. En esto se le deuie perdonar a Aristoteles, pues en su tiempo no se auia descubierto mas de la Etyopia primera, que llaman exterior, y cae junto a la Arabia y Africa: La otra Etyopia interior, no la supieron en su tiempo, ni tuuieron noticia de aquella inmensa tierra, que cae donde son agora las tierras del Preste Ioã: y mucho menos toda la demas tierra que cae debaxo de la Equinocial, y va corriendo hasta passar el Tropico de Capricornio, y para en el cabo de buena Esperança tan conocido y famoso por la nauegacion de los Portugueses. Desde el qual Cabo si se mide la tierra hasta passada la Scitia y Tartaria, no ay duda sino que esta latitud y espacio sera tan grande, como la longitud y espacio que ay desde Gibraltar hasta la India Oriental. Es cosa llana que los antiguos ignoraron los principios del Nilo, y lo vltimo de la Etyopia, y por esso Luciano reprehende la curiosidad de Iulio Cesar en querer inquirir el principio del Nilo, y dize en su verso: Que tienes tu Romano que ponerte, A inquirir del Nilo el nacimiento? Y el mismo Poeta hablando con el proprio Nilo dize, Pues es tu nacimiento tã oculto, Que ignora el mundo todo cuyo seas. Mas conforme a la sagrada escritura bien se entiende q̃ sea habitable aq̃lla tierra, pues de otra suerte no dixerá el Propheta Sophonias, hablando de la vocaciõ al Euangelio de aquellas gentes: De mas alla de los Rios de Etyopia me traeran presentes, los hijos de mis esparzidos, q̃ assi llama a los Apostoles. Pero como està dicho, justo es perdonar al Philosopho, por auer creydo a los Historiadores y Cosmographos de su tiẽpo. Examinemos agora lo que se sigue. La vna parte (dize) del mundo que es la Septentrional puesta al Norte passada la

Zona

Lucano. 10.
Pharsal.

Sophon. 3.

Zona téplada, es inhabitable por el frio excessiuo, la otra parte que está al medio dia tambien es inhabitable en pasando del Tropico, por el excessiuo calor. Mas las partes del mundo que corren passada la India de vna vanda, y passadas las columnas de Hercules de otra, cierto es que no se juntan entresi, por atajarlas el gran mar Oceano. En esto postrero dize mucha verdad. Pero añade luego. Por quanto a la otra parte del mundo es necessario, que la tierra tenga la misma proporcion con su Polo Antartico, que tiene esta nuestra parte habitable con el suyo, que es Norte. No ay duda sino que en todo ha de proceder el otro mundo como este de aca, en todas las demas cosas, y especialmente en el nacimiento y orden de los vientos, y despues de dezir otras razones que no hazen a nuestro caso, concluye Aristoteles diziendo: Forçoso hemos de conceder, que el Abrego es aquel viento que sopla de la region que se abraza de calor, y la tal region por tener tan cercano al Sol, carece de aguas, y de pastos. Este es el parecer de Aristoteles: y cierto que apenas pudo alcançar mas la conjetura humana. De donde vengo, quando lo pienso christianamente a aduertir muchas vezes, quan flaca y corta sea la Philosophia de los sabios deste siglo en las cosas diuinas, pues aun en las humanas, donde tanto les parece que saben, a vezes tampoco aciertan. Siente Aristoteles y afirma, que la tierra que está a este Polo del Sur habitable, es segun su longitud grandissima, que es de Oriente a Poniente, y que segun su latitud que es desde el Polo del Sur hasta la Equinocial es cortissima. Esto es tan al reués de la verdad, que quasi toda la habitacion que ay a esta vanda del Polo Antartico, es segun la latitud, quiero dezir del Polo a la linea: y por la longitud, que es de Oriente a Poniente, es tan pequeña que excede y sobrepuja la latitud a la longitud.

eneste

en este nuevo orbe , tanto como diez exceden a tres , y aun mas. Lo otro que afirma ser del todo inhabitable la region media , que llaman Torridazona , por el excessiuo calor , causado de la vezindad del Sol , y por esta causa carecer de aguas y pastos , esto todo passa al reñes. Porque la mayor parte deste Nuevo mundo , y muy poblada de hombres y animales esta entre los dos Tropicos en la misma Torridazona , y de pastos y aguas es la region mas abundante , de quantas tiene el Mundo vniuerso : y por la mayor parte es region muy templada : para que se vea , que aun en esto natural , hizo Dios necia la sabiduria deste siglo. En conclusion la Torridazona es habitable , y se habita copiosissimamente , quanto quiera que los antiguos lo tengan por imposible. Mas la otra Zona , o Region , que cae entre la Torrida y la Polar al Sur , aunque por su sitio , sea muy commoda para la vida humana , pero son muy pocos los que habitan en ella , pues apenas se sabe de otra , sino del Reyno de Chile , y vn pedaço cerca del cabo de Buena Esperança : lo demas tiene lo ocupado el mar Oceano. Aunque ay muchos que tienen por opinion : y de mi confieso que no estoy lejos de su parecer , que ay mucha mas tierra , que no està descubierta , y que esta ha de ser tierra firme oppuesta a la tierra de Chile , que vaya corriendo al Sur passado el circulo , o Tropico de Capricornio. Y si la ay , sin duda es tierra de excelente condicion , por estar en medio de los dos extremos y en el mismo puesto , que lo mejor de Europa : Y quanto a esto , bien atinada anduuo la conjetura de Aristoteles. Pero hablando de lo que hasta agora està descubierto , lo que ay en aquel puesto , es muy poca tierra , auiendo en la Torrida muchissima y muy habitada.

C. A. P. 10. Que Plinio y los mas de los antiguos sintieron lo mismo que Aristoteles.

EL parecer de Aristoteles siguió a la letra Plinio, el qual dize así: El temple de la region de en medio del mundo, por donde anda de continuo el Sol, y está abrasada como de fuego cercano, y toda quemada, y como humeando. Junto a esta de en medio, ay otras dos regiones de ambos lados, las quales por caer entre el ardor de esta, y el cruel frio de las otras dos extremas, son templadas. Mas estas dos templadas no se pueden comunicar entresi, por el excessiuo ardor del cielo. Esta propia fue la opinion de los otros antiguos, la qual galanamente celebra el Poëta en sus versos:

Plinius. lib. 2.
c. 68.

Rodean cinco cintas todo el cielo:

Destas, vna con sol perpetuo ardiente

Tienen de quemazon bermejo el suelo.

Virgil. in Georgi.

Y el mismo Poëta en otro cabo,

Oyolo, si ay alguno que alla habite,

Donde se tiende la region mas larga

Que en medio de las quatro el Sol derrite.

7. Æneid.

Y otro Poëta aun mas claro dize lo mismo.

Son en la tierra iguales las regiones

A las del cielo: y destas cinco aquella

Que está en medio no tiene poblaciones

Por el brauo calor.

Ouid. 1. Metaphys.

Fundose esta opinion comun de los antiguos en vna razon.

zon que les parecio cierta y inexpugnable. Vian que en tanto era vna region mas caliente, quanto se acercaua mas al medio dia. Y es esto tanta verdad, que en vna misma Prouincia de Italia es la Pulla mas calida que la Toscana por esta razon, y por la misma en España es mas caliente el Andaluzia que Vizcaya, y esto en tanto grado, que no siendo la diferencia de mas de ocho grados, y aun no cabales, se tiene la vna por muy caliente, y la otra por muy fria. De aqui inferian por buena consequencia, que aquella region que se allegasse tanto al medio dia que tuuiesse el Sol sobre su cabeza, necessariamente auia de sentir vn perpetuo y excessiuo calor. Demas de esto vian tambien, que todas las diferencias, que el año tiene, de Primavera, Estio, Otoño, Inuierno, proceden de acercarse, o alexarse el Sol. Y echando de ver, que estando ellos aun bien lexos del Tropico, adonde llega el Sol en Verano, con todo esto por irseles acercando, sentian terribles calores en Estio, hazian su cuenta, que si tuuieran al Sol tan cerca de si que anduuiera encima de sus cabeças, y esto por todo el discurso del año, fuera el calor tan insufrible, que sin duda se consumieran, y abrasaran los hombres de tal exceso. Esta fue la razon, que vencio a los antiguos, para tener por no habitable la region de en medio, que por esso llamaron *Torridazona*. Y cierto que si la misma experiencia por vista de ojos, no nos viuiera desengañado, oy dia dixeramos todos, que era razon concluyente y Mathematica, porque veamos quan flaco es nuestro entendimiento para alcançar aun estas cosas naturales. Mas ya podemos dezir, que a la buena dicha de nuestros siglos le cupo alcançar aquellas dos grandes marauillas, es a saber, nauegarse el mar Oceano con gran facilidad, y gozar los hombres en la *Torridazona* de lindissimo temple, cosas que nunca los antiguos se pudieron persuadir. De estas dos marauillas la postrera de

la habitation y qualidades de la Torridazona, hemos de tratar, con ayuda de Dios, largamente en el libro siguiente. Y assi en este sera bien declarar la otra, del modo de nauegar el Oceano, porque nos importa mucho para el intento que lleuamos en esta obra. Pero antes de venir a este punto, conbena dezir, que es lo que sintieron los antiguos de estas nueuas gentes que llamamos Indios.

C A P. II. *Que se halla en los antiguos alguna noticia deste Nuevo mundo.*

RESVMRIENDO lo dicho, queda que los antiguos, o no creyeron auer hombres pasado el Tropico de Cancro, como san Augustin y Laetancio sintieron, o que si auia hombres, alomenos no habitauan entre los Tropicos, como lo afirman Aristoteles y Plinio, y antes que ellos, Parmenides Philosopho. Ser de otra suerte lo vno y lo otro, ya està assaz aueriguado. Mas toda via muchos con curiosidad preguntan, si de esta verdad, que en nuestros tiempos es tan notoria, vuo en los passados alguna noticia. Porque parece cierto cosa muy estraña, que sea tamaño este mundo nuevo, como con nuestros ojos le vemos, y que en tantos siglos atras no aya sido sabido por los antiguos. Por donde pretendiendo quiza algunos menoscabar en esta parte la felicidad de nuestros tiempos, y escurecer la gloria de nuestra nacion, procuran mostrar, que este nuevo mundo, fue conocido por los antiguos, y realmente no se puede negar, que aya desto algunos rastros. Escribe san Hieronymo en la Epistola a los Ephesios, Cõ razon preguntamos, que quicra dezir el Apostol en aquellas palabras, En las quales cosas anduistes vn tiempo segun el siglo deste mundo, si quiere por ventura dar

Plutarch. 3. de placitis. Philof. cap. 11.

Hierony. super c. 2. ad Ephes.

a entender, que ay otro siglo que no pertenezca a este mundo, sino a otros mûdos, delos quales escriue Cleméte en su Epistola, El Oceano y los mundos que está allende del Oceano. Esto es de san Hieronymo. Yo cierto no alcanço que Epistola sea esta de Cleméte, q̄ san Hieronymo cita, pero ninguna duda tengo que lo escriuió así san Clemente, pues lo alega san Hieronymo. Y claramente refiere san Clemente, que passado el mar Oceano, ay otro mundo y aun mundos, como passa en efecto de verdad, pues ay tan excessiua distancia del vn nuevo mundo al otro nuevo mundo, quiero dezir de este Piru y India Occidental a la India Oriental y China. Tá bien Plinio, q̄ fue tan estremado en inquirir las cosas estrañas y de admiracion, refiere en su Historia Natural, que Hannon capitán de los Cartagineses, nauegò desde Gibraltar, costeando la mar, hasta lo vltimo de Arabia, y que dexò escrita esta su nauegacion. Lo qual si es así, como Plinio lo dize, si guese claramente que nauegò el dicho Hãnon; todo quáto los Portugueses oy dia nauegã, passando dos vezes la Equinocial, que es cosa para espantar. Y segun lo trae el mismo Plinio de Cornelio Nepote autor graue, el proprio espacio nauegò otro hombre llamado Eudoxo, aunque por camino contrario, porque huyendo el dicho Eudoxo del Rey de los Lathyros, salio por el mar Bermejo al mar Oceano, y por el bolteãdo llegò hasta el estrecho de Gibraltar, lo qual afirma el Cornelio Nepote auer acaecido en su tiempo. También escriuen autores graues, que vna nao de Cartagineses lleuandola la fuerça del viento por el mar Oceano, vino a reconocer vna tierra nunca hasta entonces sabida, y que boluiendo despues a Cartago, puso gran gana a los Cartaginêses, de descubrir y poblar aquella tierra, y que el Senado con riguroso decreto vedò la tal nauegacion, temiendo que con la cudiçia de nuevas tierras, se menostabasse su patria. De todo

Plinius. lib. 2.
cap. 67.

Idem ibidem.

do esto se puede bien colegir, que vuisse en los antiguos algun conocimiento del nuevo mundo, aunque particularizando a esta nuestra America, y toda esta India Occidental, apenas se halla cosa cierta en los libros de los escritores antiguos. Mas de la India Oriental no solo la de allende sino tambien la de aquende, que antiguamente era la mas remota, por caminar se al contrario de agora, digo que se halla mencion, y no muy corta ni muy oscura. Porque a quien no le es facil hallar en los antiguos la Malaca, que llamauan Aurea Chersoneso? Y al cabo de Comorin, que se dezia Promontorium Cori, y la grande y celebre Isla de Samatra por antiguo nombre tan celebrado, Taprobane? Que diremos de las dos Etyopias? que de los Bracmanes? que de la gran tierra de los Chinas? Quien duda en los libros de los antiguos, que traten de estas cosas no pocas vezes? Mas de las Indias Occidentales, no hallamos en Plinio, que en esta nauegacion passasse de las Islas Canarias, que el llama Fortunatas, y la principal dellas dize auerse llamado Canaria, por la multitud de canes o perros que en ella auia. Passadas las Canarias, apenas ay rastro en los antiguos de la nauegacion que oy se haze por el golfo, que con mucha razon le llaman grande. Con todo esso se mueuen muchos a pensar, que prophetizò Seneca el Tragico, destas Indias Occidentales, lo que leemos en su Tragedia Medea en sus versos anapesticos, que reducidos al metro Castellano dizen asì.

Plinius. lib. 6.
cap. 32.

Tras luengos años verna
vn siglo nuevo y dichoso
que al Oceano anchuroso
sus limites passará.

Seneca, in Medea act. 2. in fine.

*Descubriran grande tierra
veran otro nuevo Mundo
nauegando el gran profundo
que agora el passo nos cierra.*

*La Thule tan afamada
como del mundo postrera
quedará en esta carrera
por muy cercana contada.*

Esto canta Seneca en sus versos, y no podemos negar que al pie de la letra passa así, pues los años luengos que dize, si se cuentan del tiempo del Tragico, son al pie de mil y quatrocientos, y si de el de Medea, son mas de dos mil, que el Oceano anchuroso aya dado el passo, que tenia cerrado, y q̄ se aya descubierto grande tierra, mayor que toda Europa y Asia, y se habite otro nuevo mundo, vemos lo por nuestros ojos cumplido, y en esto no ay duda. En lo que la puede con razon auer, es, en si Seneca aduiniò, o si a caso dio en esto su Poësia. Yo para dezir lo que siento, siento que aduiniò con el modo de aduinar que tienen los hombres sabios y astutos. Via, que ya en su tiempo se tentauan nuevas nauegaciones y viages por el mar: sabia bien como Philosopho, que auia otra tierra oppuesta del mismo ser que llaman Antichrona. Pudo cõ este fundamento considerar, que la osadia y habilidad de los hombres, en fin llegaria a passar el mar Oceano, y passandole descubrir nuevas tierras y otro Mundo: mayormente siendo ya cosa sabida en tiempo de Seneca, el successo de aquellos naufragios que refiere Plinio, con que se passò el gran mar Oceano. Y q̄ este aya sido el motiuo
de la

de la prophecia de Seneca, parece lo dan a entender los versos que preceden, donde auiedo acabado el foscigo, y vida poco bulliciosa de los antiguos, dize así.

*Mas agora es otro tiempo,
y el mar de fuerça o de grado
a de dar passo al osado
y el passarle es passatiempo.*

Y mas abaxo dize así,

*Al alto mar proceloso
ya qualquier barca se atreue:
todo viage es ya breue,
al nauegante curioso.*

*No ay ya tierra por saber,
no ay Reyno por conquistar,
nueuos muros à de ballar,
quien se piensa defender.*

*Todo anda ya trastornado,
sin dexar cosa en su assiento:
el mundo claro y esento
no ay ya en el rincón cerrado.*

*El Indio calido bene
del Rio Araxis elado
y el Persa en Albis bañado
y el Rin mas frio que niene.*

De esta tan crecida osadía de los hombres viene Seneca a conjeturar lo que luego pone, como el extremo a que ha de llegar, diziendo, Tras luengos años verna &c. como está ya dicho.

CAP. 12. Que sintio Platon desta India Occidental.

MA S si alguno vuo que tocasse mas en particular esta India Occidental, parece que se le deue a Platon essa gloria, el qual en su Timeo escriue assi. En aquel tiempo no se podia nauegar aquel golfo (y va hablando del mar Atlantico que es el que está en saliendo del estrecho de Gibraltar) porque tenia cerrado el passo a la boca de las columnas de Hercules que vosotros soleys llamar (que es el mismo estrecho de Gibraltar) y era aquella Isla que estaua entonces junto a la boca dicha, de tanta grandeza, que excede a toda la Africa y Asia juntas. De esta Isla auia passo entonces a otras Islas para los que yuan a ellas, y de las otras Islas se yua a toda la tierra firme, que estaua frontero dellas, cercada del verdadero mar. Esto cuenta Critias en Platon. Y los que se persuaden que esta narracion de Platon es historia, y verdadera historia, declarada en esta forma, dicen que aquella grande Isla llamada Atlantis, la qual excedia en grandeza a Africa y Asia juntas, ocupaba entonces la mayor parte del mar Oceano, llamado Atlantico, que agora nauegan los Españoles; y que las otras Islas que dize estauan cercanas a esta grande, son las que oy dia llaman Islas de Barlouento, es a saber, Cuba, Española, San Ioan de puerto rico, Iamayca, y otras de aquel paraje. Y que la tierra firme que dize, es la que oy dia se llama Tierra firme y este Piru y America. El mar verdadero que dize estar junto a aquella tierra firme, declaran que es este mar del Sur,

y que

y que por esso se llama verdadero mar, porque en comparacion de su immensidad, essotros mares Mediterra-
neos, y aun el mismo Atlantico, son como mares de bur-
la. Con ingenio cierto y delicadeza està explicado Platõ
por los dichos autores curiosos, con quanta verdad y cer-
teza, esso en otra parte se tratarà.

*CA P. 13. Que algunos han creydo, que en las diuinas
escrituras Ophir signifie este nuestro Piru.*

NO falta tambien a quien le parezca, que en las sagra-
das letras ay mencion desta India Occidental, en-
tendiendo por el Ophir que ellas tanto celebran, este nue-
stro Piru. Roberto Stephano, o por mejor dezir Frãisco
Batablo hombre en la lengua Hebrea auentajado, segun
nuestro preceptor, que fue discipulo suyo dezia, en los
scholios sobre el capitulo nono del tercero libro de los
Reyes, escriue que la Isla Española que hallò Christoual
Colon, era el Ophir de donde Salomon traya quatro cien-
tos y veynte, o quatrocientos y cinquêta talentos de oro
muy fino. Porque tal es el oro de Cybao que los nuestros
traen de la Española. Y no faltan autores doctos que
afirmen, ser Ophir este nuestro Piru, deduziendo el vn
nombre del otro, y creyendo que en el tiempo que se
escriuio el libro del Paralippomenon se llamaua Piru co-
mo agora. Fundãse en q̃ refiere la escritura que se traya
de Ophir oro finissimo, y piedras muy preciosas, y made-
ra escogidissima, de todo lo qual abunda, segun dizen
estos autores, el Piru. Mas a mi parecer està muy lexos el
Piru de ser el Ophir, que la escritura celebra. Porque aun-
que ay en el copia de oro, no es en tanto grado, que haga
ventaja en esto ala fama de riqueza q̃ tuuo antiguamente
la India Oriental. Las piedras tan preciosas, y aquella tan
excelente madera, que nunca tal se vio en Hierusalem,

*In. 3. lib. Reg.
cap. 10.*

*Arias montanus
in apparatu. in
Phaleg. c. 9.*

*2. Paralip. 9.
5. Reg. 10.*

*2. Paral. 8.
4. Reg. 22.
3. Reg. 9.*

cierto yo no lo veo, porque aunque ay esmeraldas escogidas, y algunos arboles de palo rezio y oloroso: pero no hallo aqui cosa digna de aquel encarecimiento, que pone la escritura. Ni aun me parece que lleua buen camino, pẽsar que Salomon dexada la India Oriental riquissima, embiasse sus flotas a esta vltima tierra. Y si vuiera venido tantas vezes, mas rastros fuera razon que hallaramos dello. Mas la etimologia del nombre Ophir, y reducion al nombre de Piru, tengolo por negocio de poca substancia, siendo como es cierto, que ni el nombre del Piru es tan antiguo, ni tan general a toda esta tierra. Ha sido costumbre muy ordinaria en estos descubrimientos del nueuo Mundo poner nombres a las tierras y puertos, de la ocasion que se les ofrecia, y assi se entiende auer passado en nombrar a este Reyno, Piru. Aca es opinion, que de vn rio en que a los principios dieron los Españoles llamado por los naturales Piru, intitularon toda esta tierra Piru: Y es argumento desto, que los Indios naturales del Piru, ni vsan ni sabent tal nombre de su tierra. Al mismo tono parece, afirmar que Sepher en la escritura, son estos Andes, que son vnas sierras altissimas del Piru. Ni basta auer alguna afinidad o semejança de vocablos, pues de essa suerte tambien diriamos que Iucatan es Iectan, a quien nombra la escritura, ni los nombres de Tito y de Paulo que vsarõ los Reyes Ingas deste Piru, se deue pensar que vinieron de Romanos, o de Christianos, pues es muy ligero indicio para afirmar cosas tan grandes. Lo que algunos escriuen que Tharsis, y Ophir no eran en vna misma nauegacion ni prouincia, claramente se vee ser contra la intencion de la escritura confiriendo el cap. 22. del quarto libro de los Reyes, con el cap. 20. del segundo libro del Paralippomenon. Porque lo que en los Reyes dize, que Iosaphat hizo flota en Asiongaber para yr por Oro a Ophir, esso mismo refiere el Paralippomenon auerse hecho

cho la dicha flota para yr a Tharsis. De donde claro se colige, que en el proposito tomò por vna misma cosa la escritura a Tharsis y Ophir. Preguntarme ha alguno a mi, segun esto, que region o prouincia sea el Ophir, adonde yua la flota de Salomòn con marineros de Hiran Rey de Tyro y Sidon, para traerle Oro, a do tambien pretendiendo yr la flota del rey Iosaphat, padecio naufragio en Asio gaber, como refiere la escritura. En esto digo, que me allego de mejor gana a la opinion de Iosepho en los libros de Antiquitatibus, donde dize que es prouincia de la India Oriental, la qual fundò aquel Ophir hijo de Iectan, de quien se haze mencion en el Genesis: y era esta prouincia abundante de Oro finissimo. De aqui procedio el celebrarse tanto el Oro de Ophir, o de Ophaz, y segun algunos quieren dezir el Obrizo, es como el Ophirizo, porq auiendo siete linages de Oro como refiere san Hieronymo, el de Ophir era tenido por el mas fino, assi como aca celebramos el Oro de Valdiuia, o el de Carauaya. La principal razon que me mueue a pensar, q Ophir està en la India Oriental y no en esta Occidental, es porque no podia venir aca la flota de Salomòn, sin passar toda la India Oriental, y toda la China, y otro infinito mar, y no es verisimil, que atrauessassen todo el mundo para venir a buscar aca el Oro: mayormente siendo esta tierra tal, q no se podia tener noticia della por viage de tierra, y mostraremos despues, que los antiguos, no alcançaron el arte de nauegar, que agora se vsa, sin el qual no podian engolfarse tanto. Finalmente en estas cosas quando no se traen indicios ciertos, sino conjeturas ligeras, no obligan a creerse, mas de lo que a cada vno le parece.

3. Reg. 9.

4. Reg. 22.

Genesis. 10.

CAP. 14. Que significan en la escritura
Tharsis y Ophir.

Y SI valen cojeturas y sospechas, las mias son, que en la diuina escritura los vocablos de Ophir y de Tharsis las mas vezes no significan algun determinado lugar, sino que su significacion es general cerca de los Hebreos, como en nuestro vulgar el vocablo de Indias es general, por que el uso y lenguaje nuestro nombrando Indias, es significar vnas tierras muy apartadas y muy ricas, y muy estrañas de las nuestras. Y assi los Españoles igualmente llamamos Indias al Piru, y a Mexico, y a la China, y a Malaca, y al Brasil: y de qualquier parte destas q̄ vengan cartas, dezimos que son cartas de las Indias, siēdo las dichas tierras y Reynos de immensa distancia y diuersidad entresi. Aunque tampoco se puede negar, que el nombre de Indias se tome de la India Oriētal: y porque cerca de los antiguos, essa India se celebraua por tierra remotissima: de ay vino, q̄ estotra tierra tan remota, quādo se descubrio, la llamaron t̄bien India, por ser t̄a apartada, como tenida por el cabo del mundo, y assi llaman Indios a los que moran en el cabo del mundo. Al mismo modo me parece ami, q̄ Tharsis en las diuinas letras, lo mas cōmun, no significa lugar ni parte determinada, sino vnas regiones muy remotas y al parecer de las gentes, muy estrañas y ricas. Porque lo q̄ Iosepho y algunos quieren dezir, que Tharsis y Tarsus es lo mismo en la escritura, pareceme que con razō lo reprueua sant Hieronymo. No solo porq̄ se escriuē cō diuersas letras los dos dichos vocablos, teniēdo vno aspiracion, y otro no, sino t̄bien porq̄ muy muchas cosas que se escriuen de Tharsis, no pueden quadrar a Tarsus ciudad de Cilicia. Bien es yerdad que en alguna parte se insinua en la escritura, que Tharsis cae en Cilicia, pues se escriue assi de Holophernes en el libro de Iudith: Y como passasse los terminos de los Assyrios llegò a los grandes mōtes Ange (que por ventura es el Tauro) los quales mōtes caen ala sinist̄ra de Cilicia, y entrò en todos sus castillos, y se

Hieron. ad Mar
cellā. in. 3. tom.

Iud. 2.

Lege Plin. li. 5.
cap. 27.

y se apoderò de todas sus fuerças, y quebrantò aquella ciudad tan nombrada Melithi, y despojò a todos los hijos de Tharsis, y a los de Ismael, q̄ estauan frontero del desierto, y los que estauan al medio dia hazia tierra de Cellon, y passò al Eufrates &c. Mas como he dicho pocas vezes quadra a la ciudad de Tarso lo que se dize de Tharsis. Theodorito y otros siguiendo la interpretacion de los setenta, en algunas partes ponen a Tharsis en Africa, y quieren dezir que es la misma que fue antiguaméte Cartago, y agora Reyno de Tunez: Y dizé que alla penso hazer su camino Ionas, quâdo la escritura refiere, que quiso huyr del Señor a Tharsis. Otros quieren dezir, que Tharsis es cierta regiõ de la India, como parece sentir san Hieronymo. No contradigo yo por agora a estas opiniones: pero afirmo me, en que no significa siempre vnâ determinada region o parte del mûdo. Los Magos que vinieron a adorar a Christo, cierto es que fueron de Oriente, y tambien se colige de la escritura, que eran de Saba, y de Ephra, y de Madian, y hombres doctos sienten que eran de Etyopia, y de Arabia, y de Persia. Y destos canta el Psalmo y la Iglesia, los Reyes de Tharsis traeran presentes. Concedamos pues cõ san Hieronymo q̄ Tharsis es vocablo de muchos significados en la escritura, y que vnâs vezes se entiende por la piedra Chrisolito, o Iacinto: otras alguna cierta region de la India: otras la mar que tiene el color de Iacinto quâdo reberuera el Sol. Pero con mucha razõ el mismo sancto doctor niega, q̄ fuesse region de la India el Tharsis dõde Ionas huya, pues saliendo de Ioppe era imposible nauegar ala India por aquel mar: porq̄ Iope, que oy se llama Iapha, no es puerto del mar bermejo; q̄ se junta con el mar Orietal Indico, sino del mar Mediterraneo, q̄ no sale a aq̄l mar Indico. De donde se colige clarissimaméte, q̄ la nauegaciõ que hazia la flota de Salomõ de Afiongaber (dõde se perdierõ las naos del Rey Iosaphat) yua por el

Theodoritus in
1 Ionæ.

Arias monta. ibi
dem, et in Al-
phabeto appara-
tus.

Hieron. ad Mar-
cellam.

Psal. 44.
Esa. 60.

3. Reg. 22.

2. Paral. 9.

3. Reg. 10.

mar Bermejo a Ophir, y a Tharsis, q̄ lo vno y lo otro afirma expreſſamente la eſcritura, fue muy diferente de la q̄ Ionas pretendio hazer a Tharsis. Pues es Afiongaber puerto de vna ciudad de Idumea, pueſta en el eſtrecho q̄ ſe haze, dóde el mar Bermejo ſe junta con el gran Oceano. De aquel Ophir, y de aquel Tharsis. (ſea lo q̄ mandaren) trayá a Solomó, oro, y plata, y marfil, y monos, y pauos, cō nauegació de tres años muy prolixa. Todo lo qual ſin duda era dela India Oriental, q̄ abunda de todas eſſas coſas, como Plinio largamēte lo enſeña, y nueſtros tiēpos lo prueuan aſſaz. Deſte nueſtro Piru no pudo llevarſe marfil, no auiendo la memoria de Elephátes: oro y plata y monos muy graciosos biē pudierā llevarſe. Pero en ſin mi parecer es, q̄ por Tharsis ſe entiēde en la eſcritura cōmunmēte, o el mar grāde, o regiones apartadiſſimas y muy eſtrañas. Y aſſi me doy a entēder, q̄ las prophecias q̄ hablā de Tharsis, pues el eſpiritu de prophecia lo alcāça todo, ſe puedē biē accómodar muchas vezes alas coſas del nueuo orbe.

CAP. 15. De la prophecia de Abdias que algunos declaran deſtas Indias.

Guido Boderius
nus in epiſto. ad
Philippu. catho
licum Reg. in. 5.
tom. ſac. Bibl.
Zumarraga. in
Hiſpanica hiſto
ria.

Lud. Iuſtus Leo.
Auguſtinianus
in cōmentar. ſu
Abdiam.

NO falta quien diga y afirme, q̄ eſtā prophetizado en las diuinas letrās tanto antes, q̄ eſte nueuo orbe auia de ſer conuertido a Chriſto, y eſſo por gente Eſpañola. A eſte propoſito declaran el rematē de la prophecia de Abdias que dize aſſi: Y la tranſmigracion deſte exercito de los hijos de Iſmael, todas las coſas de los Chananēos, haſta Sarepta, y la tranſmigracion de Hieruſalem, q̄ eſtā en el Boſphoro, poſſeera las ciudades del Auſtro, y ſubirán los ſaluadores al monte de Sion, para juzgar el monte de Eſau, y ſera el Reyno para el Señor. Eſto es pueſto de nueſtra vulgata aſſi a la letra. Del Hebreo leen los autores que digo, en eſta manera: Y la tranſmigracion deſte exercito

exercito de los hijos de Israel Chananéos hasta Sarphat (que es Francia) y la transmigracion de Hierusalem que està en Sepharad (que es España). possêra por heredad las ciudades del Austro, y subiran los que procuran la saluacion, al monte de Sion, para juzgar el monte de Esau, y sera el reyno para el Señor. Mas porque Sepharad, que san Hieronymo interpreta el Bosphoro, o estrecho, y los setenta interpretan, Euphrata, signifique a España, algunos no alegan testimonio de los antiguos, ni razon que persuada, mas de parecelles assi. Otros alegan a la Paraphrasis Chaldeya, que lo siente assi, y los antiguos Rabinos que lo declaran desta manera. Como a Sarphat, donde nuestra vulgata y los setenta tienen Sarepta, entienden por Francia. Y dexando esta disputa, q̄ toca a pericia de lenguas, q̄ obligacion ay para entēder por las ciudades de Austro, o de Nageb (como ponē los setenta) las gentes del nuevo mūdo? que obligacion tábien ay, para entender la gente Española, por la transmigraciō de Hierusalē en Sapharad? sino es q̄ tomemos a Hierusalē espiritualmēte, y por ella entendamos la Iglesia. De suerte q̄ el Espiritu sancto, por la transmigracion de Hierusalē, q̄ està en Sapharad, nos signifique los hijos de la sancta Iglesia, que moran en los fines dela tierra, o en los puertos: porq̄ esso denota en légua Syriaca Sepharad, y viene biē con nuestra España, q̄ segū los antiguos es lo vltimo dela tierra, y quasi toda ella esta rodeada de mar. Por las ciudades del Austro, o del Sur, puedē se entender estas Indias, pues lo mas deste mūdo nuevo està al medio dia, y aun gran parte del mira el Polo del Sur. Lo que se sigue, y subirā los q̄ procuran la saluacion, al monte de Syon, para juzgar el mōte de Esau, no estrabajoso de declarar, diziendo q̄ se acojē a la doctrina y fuerça dela Iglesia sancta, los q̄ pretenden deshazer los errores y profanidades delos gentiles: porq̄ esso denota, juzgar al monte de Esau. Y figuese biē, q̄ entōces sera

sera el Reyno no para los de España, o para los de Europa, sino para Christo nuestro Señor. Quien quisiere declarar en esta forma la prophesia de Abdias, no deue ser reprouado, pues es cierto, que el espiritu sancto supo todos los secretos tanto antes: y parece cosa muy razonable, q̄ de vn negocio tan grãde, como es el descubrimiento y conuerfion a la Fe de Christo, del nuevo mundo, aya alguna

Esai. 18. iuxta 70. interpre. mencion en las sagradas escrituras. Esayas dize, Ay delas

Esai. 66.

alas de las naos que van de la otra parte dela Etyopia. Todo aquel capitulo autores muy doctos le declaran de las Indias, a quien me remito. El mismo Propheta en otra parte dize, que los que fueren saluos de Israel yran muy lexos a Tharsis a Islas muy remotas, y que conuertiran al Señor munchas y varias gentes, donde nombra a Grecia, Italia, y Africa, y otras muchas naciones, y sin duda se puede bien aplicar a la conuersiõ destas gentes de Indias. Pues ya lo que el Saluador con tanto peso nos afirma, q̄ se predicarà el Euangelio en todo el mundo, y que entonces verna el fin, ciertamente declara que en quanto dura el mundo ay toda via gentes, a quien Christo no estè anunciado. Por tanto deuemos colegir, que a los antiguos les quedò gran parte por conocer, y que a nosotros oy dia nos està encubierta no pequeña parte del mundo.

Mat. 24.

CAP. 16. De que modo pudieron venir a Indias los primeros hombres, y que no nauegaron de proposito a estas partes.

A Gora es tiempo de responder a los que dizen, q̄ no ay Antipodes, y q̄ no se puede habitar esta regiõ en q̄ uiuimos. Grã espanto le puso a san Augustin la inmensidad del Oceano, para pésar que el linage humano vuiessè pasado a este nuevo Mundo. Y pues por vna parte sabemos de

de cierto, que ha muchos siglos que ay hombres en estas partes, y por otra no podemos negar, lo que la diuina escriptura claramente enseña, de auer procedido todos los hõbres de vn primer hombre, quedamos sin duda obligados a confessar, que passaron aca los hombres de alla de Europa, o de Asia, o de Africa: pero el como, y porque camino vinieron, toda via lo inquirimos, y desseamos saber. Cierro no es de pensar que vuo otra arca de Noe en que aportassen hombres a Indias: ni mucho menos que algun Angel traxesse colgados por el cabello, como al Propheta Abacuch, a los primeros pobladores deste mûdo. Porq̃ no se trata, que es lo q̃ pudo hazer Dios, sino que es conforme a razon, y al orden y estilo delas cosas humanas. Y assi se deuen en verdad tener por marauillosas, y proprias de los secretos de Dios ambas cosas, vna q̃ aya podido passar el genero humano tã gran inmensidad de mares y tierras: otra, que auiendo tan innumerables gentes aca, estuuiesse ocultas a los nuestros tantos siglos. Porque pregunto yo, con que pensamiento, con que industria, con que fuerça passò tã copioso mar el linage de los Indios? Quien pudo ser el inuêt or y mouedor de passaje tan estraño? Verdaderamente he dado y tomado conmigo y con otros en este punto por muchas vezes, y jamas acabo de hallar cosa que me satisfaga. Pero en fin dire lo que se me ofrece: y pues me faltã testigos a quien seguir, dexarme he yr por el hilo dela razon, aunque sea delgado, hasta que del todo se me desaparezca de los ojos. Cosa cierta es, que vinierõ los primeros Indios por vna de tres maneras, a la tierra del Piru. Porque, o vinieron por mar, o por tierra: y si por mar o a caso, o por determinacion suya, digo a caso, echados con alguna gran fuerça de tẽpestad, como acaece en tiempos contrarios y forçosos: digo por determinacion, que pretendiessen nauegar è inquirir nueuas tierras. Fuera destas tres maneras, no me

Aq. 17.

Dan. 14.

ocurre otra possible, si hemos de hablar segun el curso delas cosas humanas, y no ponernos a fabricar ficciones poeticas y fabulosas: sino es q̃ se le antoje a alguno buscar otra aguilas, como la de Ganimedes, o algun cauallito con alas, como el de Perseo, para llevar los Indios por el ayre: o por ventura le agrada aprestar pexes Syrenas y Nicolaos, para passallos por mar. Dexando pues platicas de burlas, examinemos por si cada vno de los tres modos que pusimos: quiza sera de prouecho y de gusto esta pesquisa. Primeramente parece que podriamos atajar razones con dezir, que de la manera que venimos agora a las Indias guiandose los Pilotos por el altura y conocimiento del cielo, y con la industria de marear las velas conforme a los tiempos que corren, así vinieron y descubrieron y poblarõ los antiguos pobladores destas Indias. Por q̃ no? Por ventura solo nuestro siglo y solos nuestros hombres han alcançado este secreto de nauegar el Oceano? Vemos que en nuestro tiempos se nanega el Oceano para descubrir nueuas tierras, como pocos años ha nauegó Aluaro Mendaña y sus compañeros, saliendo del puerto de Lima la buelta del Poniente, en demáda de la tierra que responde, Leste oeste, al Piru: y al cabo de tres meses hallaron las Islas que intitularon de Salomõ, que son muchas y grandes: y es opinion muy fundada, que caen junto a la nueua Guinea, o por lo menos tienen tierra firme muy cerca: y oy dia vemos, que por orden del Rey y de su Consejo, se trata de hazer nueua jornada para aquellas Islas. Y pues esto passa así, porque no diremos que los antiguos con pretension de descubrir la tierra que llaman Antictona oppuesta a la suya, la qual auia de auer segun buena philosophia, con tal desseo se animaron a hazer viaje por mar, y no parar, hasta dar cõ las tierras q̃ buscauan? Ciertto ninguna repugnancia ay, en pensar q̃ antiguamente acaccio lo q̃ agora acacce. Mayormente que la
diuina

divina escritura refiere, que de los de Tiro y Sidón recibió Salomón Maestros y Pilotos muy diestros en la mar, y q̄ con estos se hizo aquella nauegacion de tres años. A que proposito se encarece el arte de los marineros y su ciencia, y se cuenta nauegacion tan prolixa de tres años, sino fuera para dar a encender, que se nauegaua el gran Oceano, por la flota de Salomón? No son pocos los que lo fien así, y aun les parece, que tuuo poca razon san Agustín de espantarse y embaraçarse con la inmensidad del mar Oceano, pues pudo bien cōjeturar de la nauegación referida de Salomón, q̄ no era tan difícil de nauegar. Mas diziendo verdad yo estoy de muy diferente opinión, y no me puedo persuadir, que ayan venido los primeros Indios a este nuevo mundo por nauegacion ordenada y hecha de proposito, ni aun quiero conceder que los antiguos ayan alcanzado la destreza de nauegar, con que oy dia los hombres pasan el mar Oceano, de qualquiera parte a qualquiera otra q̄ se les antoja, lo qual hazen con increyble presteza y certinidad: pues de cosa tan grande y tan notable no hallo rastros en toda la antigüedad. El uso de la piedra Iman y del aguja de marear, ni la topografía en los antiguos, ni aun creo que tuuieron noticia de: y quitado el conocimiento del aguja de marear, bien se ve que es imposible passar el Oceano. Los que algo entiendē de mar, entienden bien lo q̄ digo. Porq̄ así es pensar, q̄ el marinero puesto en medio del mar, sepa endereçar su proa adonde quiere, si le falta el aguja de marear, como pensar, q̄ el q̄ está sin ojos, muestre cō el dedo lo q̄ está cerca, y lo q̄ está lexos aculla en vn cerro. Es cosa de admiración, q̄ vna tã excelēte propiedad de la piedra Imã la ayan ignorado tanto tiēpo los antiguos, y se aya descubierto por los modernos. Auerla ignorado los antiguos, claramēte se entiende de Plinio, q̄ con ser tã curioso historiador de las cosas naturales, contãdo tãtas maravillas de la

2. Par. 9.

3. Reg. 10.

Plin. lib. 36. c.

16. & lib. 34. c.

14. & lib. 37.

cap. 4.

la

la piedra Iman jamas apunta palabra desta virtud y eficacia, que es la mas admirable, que tiene de hazer mirar al Norte el hierro que toca. Como tampoco, Aristoteles hablò dello, ni Teophrasto, ni Dioscorides, ni Lucrecio, ni Historiador, ni Philosopho natural, que yo aya visto, aunque tratan de la piedra Iman. Tampoco san Augustin toca en esto, escriuiendo por otra parte muchas y maravillosas excelencias dela piedra Iman, en los libros de la ciudad de Dios. Y es cierto q̃ quantas maravillas se cuentan desta piedra, todas quedan muy cortas, respecto desta rareza de mirar siempre al Norte, que es vn gran milagro de naturaleza. Ay otro argumento tambien y es, que tratando Plinio de los primeros inventores de nauegacion, y refiriendo alli delos demas instrumentos y aparejos, no habla palabra del aguja de marear, ni de la piedra Iman: solo dize, que el arte de notar las estrellas en la nauegacion, salio de los de Fenicia. No ay duda sino que los Antiguos lo que alcançaron del arte de nauegar, era todo mirando las estrellas, y notando las playas, y cabos y diferencias de tierras. Si se hallauan en alta mar, tan entrados que por todas partes perdiessen la tierra de vista, no sabian endereçar la proa por otro regimieto, sino por las estrellas, y Sol, y Luna. Quando esto faltaua como en tiempo nublado acaece, regianse por la qualidad del viento, y por conjeturas del camino que auian hecho. Finalmente yuan por su tino, como en estas Indias tambien los Indios nauegan grandes caminos de mar, guiados de sola su industria y tino. Haze mucho a este proposito, lo que escriue Plinio de los Isleños de la Taprobana, que agora se llama Samatra, cerca del arte è industria con que nauegan, escriuiendo en esta manera: los de Tapobrana no veen el Norte, y para nauegar suplen esta falta, llevando consigo ciertos paxaros, los quales sueltan amenudo, y como los paxaros por natural instinto buelan hazia la tierra,

tierra, los marineros endereçan su proa tras ellos. Quien duda, si estos tuvieran noticia del aguja, que no tomaran por guias a los paxaros, para yr en demanda de la tierra? En conclusion basta por razon, para entender que los antiguos no alcançaron este secreto de la piedra Iman, ver que para cosa tan notable, como es el aguja de marear, no se halla vocablo Latino, ni Griego, ni Hebrayco. Tuuiera sin falta algun nombre en estas lenguas cosa tan importante, si la conocieran. De donde se verá la causa, por que agora los pilotos para encomendar la via, al que lleva el timon, se sientan en lo alto de la popa, que es por mirar de alli el aguja, y antiguamente se sentauan en la proa, por mirar las diferencias de tierras y mares, y de alli mandauan la via, como lo hazen tambien agora muchas vezes al entrar, o salir de los puertos. Y por esso los Griegos llamauan a los pilotos, *Proritas* porque yuan en la proa.

CAP. 17. De la propiedad y virtud admirable de la piedra Iman para nauegar. Y que los antiguos no la conocieron.

DE lo dicho se entiende, que a la piedra Iman se deue la nauegacion de las Indias, tan cierta y tan breue, q̃ el dia de oy vemos muchos hombres, que han hecho viaje de Lisboa a Goa, y de Seuilla a Mexico y a Panama, y en estotro mar del Sur hasta la China, y hasta el Estrecho de Magallanes: y esto con tanta facilidad como se va el labrador de su aldea a la villa. Ya hemos visto hombres, que han hecho quinze viajes, y aun diez y ocho a las Indias: de otros hemos oydo, que pasan de veynte vezes las que han ydo y buuelto passando esse mar Oceano, en el qual cierto no hallan rastro, de los que han caminado por el, ni topan caminantes, a quien preguntar el camino.

E Porque

Sap. 5.

Porque como dize el Sabio, la nao corta el agua y sus ondas, sin dexar rastro por dōde passa, ni hazer senda en las ondas. Mas con la fuerça de la piedra Iman se abre camino descubierto por todo el grande Oceano, por auerle el altissimo Criador comunicado tal virtud, que de solo tocarla el hierro, queda cō la mira y mouimiento al norte, sin desfallecer en parte alguna del mundo. Disputen otros è inquiran la causa desta marauilla, y afirmen quanto quisiere, no se que sympathya, a mi mas gusto me da, mirando estas grandezas alabar aquel poder y prouidencia del summo hazedor, y gozarme de considerar sus obras marauillosas. Aqui ciertō viene bien, dezir con Salomon a Dios: O padre cuya prouidēcia gouierna avn palo, dando en el muy cierto camino por el mar, y senda muy segura entre las fieras ondas, mostrando juntamente que pudieras librar de todo, aunque fuesse yendo sin nao por la mar. Pero porque tus obras no carezcan de sabiduria, por esto confian los hombres sus vidas de vn pequeño madero, y atrauessando el mar se han escapado en vn barco. Tambien aquello del Psalmista viene aqui bien: Los que baxan a la mar en naos haziendo sus faciones en las muchas aguas, effos son los que han visto las obras del Señor, y sus marauillas en el profundo. Que cierto no es de las menores marauillas de Dios, que la fuerça de vna pedrezuela tan pequeña mande en la mar, y obligue al abismo immenso, a obedecer, y estar a su orden. Esto porque cada dia acontece, y es cosa tan facil, ni se marauillan los hombres dello, ni aun se les acuerda de pensarlo: y por ser la franqueza tanta, por effo los inconsiderados la tienen en menos: Mas a los que bien lo miran, obligales la razō, a bendezir la sabiduria de Dios, y dalle gracias por tan grande beneficio y merced. Siendo determinacion del cielo, que se descubriessen las naciones de Indias, que tanto tiempo estuuieron encubier-

Sap. 14.

Psal. 106.

tas, auiendose de frequentar esta carrera, para que tantas almas viniessen en conocimiento de Iesu Christo, y alcançassen su eterna salud, prouey offe tambien del cielo de guia segura, para los que andan este camino, y fue la guia el aguja de marear, y la virtud de la piedra Iman. Desde que tiempo aya sido descubierto y vsado este artificio de nauegar, no se puede saber con certidumbre. El no auer sido cosa muy antigua, tengolo para mi por llano, porque de mas de las razones que en el capitulo passado se tocaron, yo no he leydo en los antiguos, que tratan de reloxes, mencion alguna de la piedra Iman, siendo verdad que en los reloxes de Sol portatiles que vsamos, es el mas ordinario instrumento el aguja tocada a la piedra Iman. Autores nobles escriuen en la historia de la India Oriental, que el primero que por mar la descubrio, que fue Vasco de Gama, topò en el paraje de Mozambique con ciertos marineros Moros, que vsan el aguja de marear, y mediante ella nauegaron aquellos mares. Mas de quien aprendieron aquel artificio, no lo escriuen: Antes algunos destos escritores afirman, lo que sentimos, de auer ignorado los antiguos este secreto. Pero dire otra marauilla aun mayor de la aguja de marear, que se pudiera tener por increyble, si no se viera visto, y con clara experienciata tan frecuentemente manifestado. El hierro rocado y refregado con la parte de la piedra Iman, que en su nacimiento mira al Sur, cobra virtud de mirar al contrario, que es el Norte siempre y en todas partes: pero no en todas le mira por yguál derecho. Ay ciertos puntos y climas, donde puntualmente mira al Norte, y se afixa en el: en passando de alli ladea vn poco, o al Oriente, o al Poniente, y tanto mas quanto se va mas apartando de aquel clima. Esto es, lo que los marineros llaman, Nordestear, y Noruestear. El Nordestear es, ladearse inclinando a Levante:

Lib. 1. de Italia

illust. Reg. 13.

Plin. lib. 2. c. 72.

c. 76. lib 7.

c. ultimo.

Oforius de reb.

gest. Emanuelis

lib. 1.

Noruestear inclinado a Poniente. Esta declinacion, o la-
 dear del aguja, importa tanto sabella, que aunque es
 pequeña, sino se advierte, erraran la nauegacion, y yran
 a parar a diferente lugar del que pretendien. Deziame a
 mi vn piloto muy diestro Portugues, q̄ eran quatro pun-
 tos en todo el orbe, donde se afixaua el aguja con el Nor-
 te, y contaualas por sus nombres, de que no me acuerdo
 bien. Vno destos es el paraje de la Isla del Cuerno, en las
 Terceras, o Islas de Açores, como es cosa ya muy sabida.
 Passando de alli a mas altura, Noruestea, que es dezir, q̄
 declina al Poniente. Passando al cōtrario a menos altura
 hazia la Equinocial, Nordestea, que es inclinar al Oriente.
 Quetáto y hasta dōde, dirálo los maestros desta arte. Lo
 q̄ yo dire, es, q̄ de buena gana preguntaria a los bachille-
 res, q̄ presumē de saberlo todo, q̄ sea, que me digā la cau-
 sa deste efecto? Porque vn poco de hierro de fregar se cō
 la piedra Iman, concibe tanta virtud de mirar siempre al
 Norte, y esto con tãta destreza que sabe los climas y po-
 sturas diuersas del mundo, donde se ha de fixar, donde in-
 clinar a vn lado, donde a otro, que no ay Philosopho, ni
 Cosmographo, que asì lo sepa. Y si destas cosas, que ca-
 da dia traemos al ojo, no podentros hallar la razon, y sin-
 duda se nos hizierā duras de creer, si no las vieramos tan
 palpablemente, quien no verà la necedad y disparate, q̄
 es, querernos hazer juezes, y sujetar a nuestra razon las
 cosas diuinas y soberanas? Mejor es, como dize Grego-
 rio Theologo, que a la Fe se sujete la razon, pues aun en
 su casa no sabe bien entenderse. Baste esta digressiõ, y
 boluamos a nuestro cuento, concluyendo que el vso del
 aguja de la mar no le alcançaron los antiguos: de donde
 se infiere, que fue imposible hazer viaje del otro mun-
 do a este por el Oceano, llevando intento y determina-
 cion de passar aca.

*CAP. 18. En que se responde, a los q̃ sienten, auerse
nauegado antiguamente el Oceano,
como agora.*

LO que se alega en contrario de lo dicho, que la flota de Salomon nauegaua en tres años, no conuēce, pues no afirman las sagradas letras, que se gastauan tres años en aquel viaje, sino que en cada tres años yna vez se hazia viaje. Y aunque demos, que duraua tres años la nauegacion, pudo ser, y es mas conforme a razon, que nauegando a la India Oriental, se detuuiesse la flota, por la diuersidad de puertos y regiones que yua reconociendo y tomando: como agora todo el mar del Sur se nauega quasi desde Chile hasta nueva España: el qual modo de nauegar, aunque tiene mas certidumbre por yr siempre a vista de tierra, es emperò muy prolixo, por el rodeo que de fuerça ha de hazer por las costas y mucha dilacion en diuersos puertos. Cierito yo no hallo en los antiguos que se ayan arrojado a lo muy adentro de el mar Oceano, ni pienso que lo que nauegaron del, fue de otra suerte, que lo que el dia de oy se nauega del Mediterraneo. Por donde se mueuen hombres doctos a creer, que antiguamente no nauegauan sin remos, como quien siempre yua costeando la tierra. Y aun parece lo da assi a entender la diuina escritura, quando refiere aquella famosa nauegacion del Propheta Ionas, donde dize, que los marineros forçados del tiempo remaron a tierra.

Ioan. I.

*CAP. 19. Que se puede pensar, que los primeros po-
bladores de Indias, aportaron a ellas echados de
tormenta, y contra su voluntad.*

A V I E N D O. mostrado, que no lleva camino pensar, que los primeros moradores de Indias ayan venido a ellas con nauegacion hecha para esse fin, bien se figure, que si vinieron por mar, aya sido a caso, y por fuerza de tormentas, el auer llegado a Indias. Lo qual por immenso que sea el mar Oceano, no es cosa increyble. Porque pues assi sucedio en el descubrimiento de nuestros tiempos, quando aquel marinero (cuyo nombre aun no sabemos, para que negocio tan grande no se atribuya a otro autor sino a Dios) auiendo por vn terrible è importuno temporal reconocido el nuevo mundo, dexò por paga del buen hospedaje a Christoual Colon la noticia de cosa tan grande: Assi pudo ser, que algunas gentes de Europa, o de Africa antiguamente ayan sido arrebatadas de la fuerza de el viento, y arrojadas a tierras no conocidas, passado el mar Oceano. Quien no sabe, que muchas, o las mas de las regiones, que se han descubierto en este nuevo mundo, ha sido por esta forma? que se deve mas a la violencia de temporales su descubrimiento, que a la buena industria, de los que las descubrieron. Y porque no se piense, que solo en nuestros tiempos han sucedido semejantes viajes hechos por la grandeza de nuestras naos, y por el esfuerço de nuestros hombres, podra desengañarse facilmente en esta parte, quien leyere, lo que Plinio refiere, auer sucedido a muchos antiguos. Escriue pues desta manera: Teniendo el cargo Gayo Cesar hijo de Augusto en el mar de Arabia cuentan, auer visto y conocido señas de naos Españolas, que auian padecido naufragio, y dize mas despues: Nepote refiere del rodeo Septentrional, que se traxeron a Quinto Metelo Celere compañero en el Consulado de Gayo Afranio (siendo el dicho Metelo Proconsul en la Galia) vnos Indios presentados por el Rey de Sueuia: Los quales Indios nauegando desde la India

India para sus contrataciones, por la fuerza de los temporales fueron echados en Germania. Por cierto si Plinio dize verdad, no nauegan oy dia los Portugueses mas de lo que en aquellos dos naufragios se nauegò, el vno desde España hasta el mar Bermejo, y el otro desde la India Oriental hasta Alemania. En otro libro escriue el proprio autor, que vn criado de Annio Plocanio, el qual tenia arrendados los derechos de el mar Bermejo, nauegando la buelta de la Arabia, sobreniniendo Nortes furiosos en quinze dias vino passada la Carmania, a tomar a Hippuros puerto de la Taprobana, que oy dia llaman Samatra. Tambien cuentan, que vna nao de Cartaginenses de el mar de Mauritania fue arrebatada de brisas, hasta ponerse a vista del nuevo orbe. No es cosa nueva, para los que tienen alguna experiencia de mar, el correr a vezes temporales forçosos y muy porfiados, sin afloxar vn momento de su furia. A mi me acaecio passando a Indias, verme en la primera tierra poblada de Españoles, en quinze dias despues de salidos de las Canarias, y sin duda fuera mas breue el viaje, si se dieran velas a la brisa fresca, que corria. Afsi que me parece cosa muy verisimil, que ayan en tiempos passados venido a Indias hombres vencidos de la furia de el viento, sin tener ellos tal pensamiento. Ay en el Piru gran relacion de vnos Gigantes, que vinieron en aquellas partes, cuyos hueffos se hallan oy dia de disforme grandeza cerca de Manta, y de puerto viejo, y en proporcion auian de ser aquellos hombres mas que tres tanto mayores que los Indios de agora. Dizen, que aquellos Gigantes vinieron por mar, y que hizieron guerra a los de la tierra, y que edificaron edificios soberuios, y muestran oy vn pozo hecho de piedras de gran valor. Dizen mas, que aquellos hombres haziendo peccados enormes, y especial vsando con-

Pl. lib. 6. c. 22.

Gigantes
en el Piru

tra natura fuerõ abrafados y consumidos, con fuego que vino del cielo. Tambien cuétan, los Indios de Yca, y los de Arica que folian antiguamente nauegar a vnas Islas al Poniente muy lexos, y la nauegacion era en vnos cueros de lobo Marino hinchados. Demanera que no faltan indicios, de que se aya nauegado la mar del Sur, antes que vinieffen Españoles por ella. Afsi que podriamos pensar, que se començo a habitar el nueuo orbe de hombres, a quien la contrariedad del tiempo, y la fuerça de Nortes echò alla, como al fin vino a descubrirse en nuestros tiempos. Es afsi y mucho para cõsiderar, que las cosas de grã importancia de naturaleza por la mayor parte se han hallado a caso, y sin pretenderse, y no por el abilidad y diligẽcia humana. Las mas de las yeruas saludables, las mas de las piedras, las plantas, los metales, las perlas, el oro, el Iman, el ambar, el diamante, y las demas cosas semejãtes: Y afsi sus propriiedades y prouechos, cierto mas se han venido a saber por casuales acontecimiẽtos, que no por arte è industria de hombres, para que se vea, que el loor y gloria de tales marauillas se deue a la prouidencia del Criador, y no al ingenio de los hombres. Porque lo que a nuestro parecer sucede a caso, esso mismo lo ordena Dios muy sobre pensado.

CAP. 20. Que con todo esso es mas conforme a buena razon, pensar que vinieron por tierra los primeros pobladores de Indias.

CONCLVYO pues cõ dezir, que es bien probable de pensar, que los primeros aportaron a Indias por naufragio y tempestad de mar. Mas ofrecese aqui vna dificultad, que me da mucho en que entender, y es, que ya.

ya que demos, que ayan venido hombres por mar a tierras tan remotas, y que dellos se han multiplicado las naciones, que vemos, pero de bestias y alimañas, que cria el nueno orbe muchas y grandes, no se como nos demos maña, a embarcallas, y lleuallas por mar a las Indias. La razon, porque nos hallamos forçados a dezir, que los hombres de las Indias fueron de Europa, o de Asia, es, por no contradezir a la sagrada escritura, que claramente enseña, que todos los hombres descienden de Adam. y assi no podemos dar otro origen a los hombres de Indias. Pues la misma diuina escritura tambien nos dize, que todas las bestias y animales de la tierra perecieron, sino las que se referuaron para propagacion de su genero en el arca de Noe. Assi tambien es fuerça, reduzir la propagacion de todos los animales dichos, a los que salieron del arca en los montes de Ararat, donde ella hizo pie: Demanera que como para los hombres, assi tambien para las bestias nos es necesidad, buscar camino, por donde ayan passado del viejo mundo al nueuo. San Augustin tratando esta question, como se hallan en algunas Islas lobos, y tygres, y otras fieras, q̃ no son de prouecho para los hombres, porque de los elefantes, cauallos, bueyes, perrós, y otros animales de que se siruen los hombres, no tiene embargo pensar, que por industria de hombres se lleuaron por mar con naos, como los vemos oy dia, que se lleuan desde Oriente a Europa, y desde Europa al Piru con nauegacion tan larga: Pero de los animales, que para nada son de prouecho, y antes son de mucho daño, como son lobos, en que forma ayan passado a las Islas, si es verdad, como lo es, que el diluuió bañó toda la tierra, tratandolo el sobre dicho sancto y doctissimo varon procura librase destas angustias con dezir, que tales bestias passaron a nado a las Islas, o alguno por cudicia de caçar las lleuó, o fue ordenacion de Dios, que se produxessen dela

Gen. 7.

August. lib. 16.
de Ciuil. c. 7.

Gen. 1.

tierra al modo que en la primera creaci6 dixo Dios: Produzga la tierra anima vini6te en su genero, jum6tos y animales rateros, y fieras del c6po, segun sus especies. Mas cierto q si queremos aplicar esta solucion a nuestro proposito, mas enmarañado se nos queda el negocio. Porq començado de lo postrero, no es c6forme al orden de naturaleza, ni conforme al orden del gouierno q Dios tiene puesto, q animales perfectos como leones, tygres, lobos se engendr6 dela tierra sin generaci6. Dess6 modo se producen ranas, y ratones, y abispas, y otros animalejos imperfectos. Mas a q proposito la escritura tan por menudo dize: Tomar6s de todos los animales, y delas aues del cielo siete y siete, machos y h6bras, para q se salue su generaci6 sobre la tierra, si auia de tener el mundo tales animales despues del diluuiio por nuevo modo de producci6 sin junta de macho y h6bra? y aun queda luego otra questi6, porq naci6do dela tierra c6forme a esta opini6 tales animales, no los tienen todas las tierras y Islas, pues ya no se mira el ord6 natural de multiplicarse, sino sola la liberalidad del Criador? Que ay6 pasado algunos animales de aquellos por pret6si6 de tener caça (q era otra respuesta) no lo tengo por cosa increyble, pues vemos mil vezes q para sola grandeza suel6 principes y seores tener en sus jaulas leones, ossos, y otras fieras, mayorm6te quando se han traydo de tierras muy lexos. Pero esto creerlo de lobos y de zorras, y de otros tales animales baxos y sin provecho, q no tienen cosa notable, sino solo hazer mal a los ganados, y dezir, q para caça se traxer6 por mar, por cierto es cosa muy sin razon. Quien se podra persuadir, q c6nauegaci6 t6 infinita vuo h6bres, q pusieron dilig6cia, en llevar al Piru zorras, mayorm6te las q llam6 añas, q es vn linage el mas suzio y hediondo de qu6tos he visto? quien dira, q traxeron leones y tygres? Harto es y aun demasado, q pudiesen escapar los h6bres c6 las vidas en t6 proli-

xo viãje viniendo cõ tormẽta, como emos dicho, quãto mas traçar, de llevar zorras, y lobos, y mantenellos por mar? cierto es cosa de burla aũ ymaginallo. Pues si vinieron por mar estos animales, solo resta, q̃ ayã passado a nado. Esto ser cosa possible y hazedera, quãto a algunas Is-las q̃ distã poco de otras, o de la tierra firme, no se puede negar la experiẽcia cierta, con q̃ vemos, q̃ por alguna graue necesidad a vezes nadan estas alimañas dias y noches enteras, y al cabo escapan nadando. Pero esto se eniẽde en golfillos pequeños. Porq̃ nuestro Oceano haria burla de semejãtes nadadores, pues aun a las aues de grã buelo les faltã las alas, para passar tã grã abismo. Biẽ se hallã paxaros, q̃ buelẽ mas de ciẽ leguas, como los emos visto nauegando diuersas vezes, pero passar todo el mar Oceano bolãdo es imposible, o alomenos muy difficil. Siẽdo asĩ todo lo dicho, por donde abriremos camino, para passar fieras y paxaros a las Indias? de q̃ manera pudierõ yr del vn mundo al otro? Este discurso q̃ he dicho, es para mi vna grã cõjetura, para pensar q̃ elnueuo orbe, q̃ llamamos Indias, no està del todo diuiso y apartado del otro orbe. Y por dezir mi opiniõ, tẽgo para mi dias ha, q̃ la vna tierra y la otra en alguna parte se juntã y cõtinuean, o alomenos se auezinã, y allegã mucho. Hasta agora alomenos no ay certidũbre delo contrario. Porq̃ al Polo Artico q̃ llaman Norte, no està descubierta y sabida toda la longitud de la tierra, y no faltã muchos, q̃ afirmẽ, q̃ sobre la Florida corre la tierra larguissimamẽte al Septẽtriõ, la qual dicen, q̃ llega hasta el mar Scytico, o hasta el Germanico. Otros añadẽ, q̃ ha auido nao, q̃ nauegando por alli relatõ, auer visto los Bacallaos correr hasta los fines quasi de Europa. Pues ya sobre el cabo Mẽdocino en la mar d̃l Sur tã poco se sabe hasta dõde corre la trĩa, mas de q̃ todos dizẽ, q̃ es cosa immẽsa lo q̃ corre. Boluiẽdo al otro Polo d̃l Sur, no ay hõbre q̃ sepa, dõde para la trĩa, q̃ està dela otra vãda d̃l

Estrecho de Magallanes. Vna nao del Obispo de Plasencia que subio de el Estrecho, refirio, que siempre auia visto tierra, y lo mismo contaua Hernando Lamero piloto, que por tormenta passo dos o tres grados arriba del Estrecho. Así que ni ay razon en contrario, ni experiencia, que deshaga mi imaginacion, o opinion, de que toda la tierra se junta, y continuà en alguna parte, alomenos se allega mucho. Si esto es verdad, como en efecto me lo parece, facil respuesta tiene la duda tan dificil, que auiamos propuesto, como passaron a las Indias. los primeros pobladores dellas, porque se ha de dezir, que passaron no tanto nauegando por mar, como caminàdo por tierra: Y esse camino lo hizieron muy sin pensar mudando sitios y tierras su poco a poco, y vnos poblando las ya halladas, otros buscando otras de nuevo, y vinieron por discurso de tiempo a henchir las tierras de Indias de tantas naciones, y gentes, y lenguas.

CAP. 21. En que manera passaron bestias, y ganados a las tierras de Indias.

AY V D. A N grandemente al parecer ya dicho los indicios, que se ofrecen, a los q con curiosidad examinan el modo de habitacion de los Indios. Porque donde quiera que se halla Isla muy apartada de tierra firme, y tambien de otras Islas, como es la Bermuda, hallase ser falta de hombres del todo. La razon es, porque no nauegauan los antiguos sino a playas cercanas, y quasi siempre a vista de tierra. A esto se alega, que en ninguna tierra de Indias se han hallado nauios grandes, quales se requieren, para passar golfos grandes. Lo que se halla, son balsas, o piraguas, o canoas, que todas ellas son menos que chalupas: y de tales embarcaciones solas vsauan los Indios, con las quales no podian

podian engolfarse, sin manifesto y cierto peligro de pe-
recer, y quando tuuieran nauios bastantes para engolfar-
se, no sabian de aguja, ni de astrolabio, ni de quadrante.
Si estuuieran diez y ocho dias sin ver tierra, era impossi-
ble no perderse, sin saber de si. Vemos Islas pobladissi-
mas de Indios, y sus nauegaciones muy vsadas: pero eran
las que digo, que podian hazer Indios en canoas, o pira-
guas, y sin aguja de marear. Quando los Indios que mo-
rauan en Tumbes, vieron la primera vez nuestros Espa-
ñoles, que nauegauan al Piru, y miraron la grandeza de
las velas tendidas y los baxeles tambien grandes, queda-
ron atonitos: y como nunca pudieron pensar que erã na-
uios, por no auerlos visto jamas de aquella forma y ta-
maño, dicen que se dieron a entender, que deuián de ser
rocas y peñascos sobre la mar: y como vian que andauan
y no se hundian, estuuiéron como fuera de si de espanto
gran rato, hasta que mirando mas vieron vn hombre
barbudo, que andaua por los nauios, los quales creye-
ron que deuián ser algunos Dioses, o gēte de alla del cie-
lo. Donde se vee bien, quan agena cosa era para los In-
dios vsar naos grãdes, ni tener noticia dellas. Ay otra co-
sa, que en gran manera persuade a la opinion dicha, y es:
que aquellas alimañas que diximos, no ser creyble auer-
las embárcado hōbres para las Indias, se hallan en lo que
es tierra firme, y no se hallan en las Islas, que disten de la
tierra firme quatro jornadas. Yo he hecho diligencia en
aueriguar esto, pareciendome que era negocio de gran
momento, para determinarme en la opinion q̄ he dicho,
de que la tierra de Indias, y la de Europa, y Asia, y Africa
tienen continuacion entresi, o alomenos se llegan mucho
en alguna parte. Ay en la America y Piru muchas fieras,
como son leones, aunque estos no ygualan en grandeza
y braueza, y en el mismo color roxo a los famofos leones
de Africa: ay tygres muchos y muy crueles, aunque lo
son

son mas communmente con indios, que con Españoles: Ay ossos aunque no tantos, ay Iauales, ay zorras innumerables: De todos estos generos de animales, si quisieremos buscarlos en la Isla de Cuba, o en la Española, o en Iamayca, o en la Margarita, o en la Dominica, no se hallarà ninguno. Con esto viene, que las dichas Islas conser tan grâdes y tan fertiles, no tenian antiguamente, quando a ellas aportaron Españoles, de essotros animales tan poco que son de prouecho; y agora tienen innumerables manadas de cavallos, de bueyes, y vacas, de perros, de puercos, y es en tanto grado, que los ganados de vacas no tienen ya dueños ciertos, por auer tanto multiplicado, que son del primero que las desjarreta en el monte, o campo: Lo qual hazen los moradores de aquellas Islas, para aprouecharse de los cueros para su mercancia de corambre, dexando la carne por ay sin comella. Los perros han en tanto excesso multiplicado, que andan manadas dellos, y hechos brauos hazen tanto mal al ganado, como si fuerâ lobos, que es vn graue daño de aquellas Islas. No solo carecen de fieras, sino tambien de aues y paxaros en gran parte. Papagayos ay muchos, los quales tienen gran buelo, y andan a vandas juntos, tambien tienen otros paxaros, però pocos como he dicho. De perdizes no me acuerdo auer visto, ni sabido que las tengan, como las ay en el Piru, y mucho menos los que en el Piru llaman guanacos, y vicuñas que son como cabras monteses ligerissimas, en cuyos buches se hallan las piedras bezaares, que precian algunos, y son a vezes mayores que vn gueuo de gallina tanto y medio. Tampoco tienen otro genero de ganado, que nosotros llamamos ovejas de las Indias, las quales de mas de la lana y carne, con que viven y mantienen los Indios, sirven tambien de recua, y jumentos para llevar cargas, llevan la mitad de la carga de vna mula, y son de poco gasto a sus dueños, porque ni han

han menester hierraduras, ni albardas, ni otros aparejos, ni cenada para su comer, todo esto les dio naturaleza sin costa, queriendo favorecer a la pobre gēte de los Indios. De todos estos generos de animales, y de otros muchos que se diran en su lugar, abunda la tierra firme de Indias: las Islas de todos carecen, sino son los que han embarcado Españoles. Verdad es, q̄ en algunas Islas vido tygres vn hermano nuestro, segun el referia, andando en vna peregrinacion y naufragio trabajosissimo: mas preguntado que tanto estarian de tierra firme aquellas Islas, dixo, que obra de seys o ocho leguas a lo mas, el qual espacio de mar no ay duda, sino que pueden passalle a nado los tygres. Destos indicios y de otros semejantes, se puede colegir, que ayan passado los Indios a poblar aquella tierra, mas por camino de tierra que de mar, o si vuo navegacion, que fue, no grande ni dificultosa, porque en efecto deue de continuarse el vn orbe con el otro, o alomenos estar en alguna parte muy cercanos entre si.

CAP. 22. Que no passò el linage de Indios por la Isla Atlantida, como algunos ymaginan.

NO faltan algunos q̄ siguiendo el parecer de Platon, q̄ arriba referimos, dizen, q̄ fueron essas gentes de Europa, o de Africa, a aquella famosa Isla y tã cantada Atlãtida, y della passaron a otras y otras Islas, hasta llegar a la tierra firme de Indias. Porq̄ de todo esto haze mencion el Critias de Platõ en su Timeo. Porque si era la Isla Atlãtida tan grande como toda la Asia y Africa juntas, y aun mayor, como siente Platon, forçoso auia de tomar todo el Oceano Atlãtico, y llegar quasi alas Islas del nueuo orbe. Y dize mas Platon, que con vn terrible diluuió se anegò aquella su Isla Atlantida, y por esso dexò aquel

Sap. c. 12.

mar

mar impossibilitado de nauegarfe, por los muchos baixos de peñas, y arrecifes, y de mucha lama, y que assi lo estaua en su tiempo. Pero que despues con el tiempo hizieron assiento las ruynas de aquella Isla anegada, y en fin dieron lugar a nauegarfe. Esto tratan y disputan hombres de buenos ingenios muy de veras, y son cosas tan de burla considerandose vn poco, que mas parecen cuentos o fabulas de Ouidio, que historia, o Philosophia digna de cuenta. Los mas de los interpretes y expositores de Platon afirman, que es verdadera historia todo aquello, que alli Cricias cuenta, de tanta estrañeza del origen dela Isla Atlantida, y de su grandeza, y de su prosperidad, y de las guerras que los de Europa y los de Atlantida entre si tuuieron, con todo lo demas. Mueuenfe a tenerlo por verdadera historia, por las palabras de Cricias que pone Platon, en que dize en su Timeo, que la plática que quiere tratar, es de cosas estrañas, pero del todo verdaderas. Otros discipulos de Platon, cósiderando que todo aquel cuento tiene mas arte de fabula que de historia, dizen, q̃ todo aquello se ha de entender por alegoria. que assi lo pretendio su diuino Philosopho. Destos es Proclo, y Porphyrio, y aun Origines: Son estos tan dados a Platō, que assi tratan sus escritos, como si fuesen libros de Moyfen, o de Esdras, y assi donde las palabras de Platon no vienē cō la verdad, luego dan, en q̃ se ha de entender aquello en sentido mystico y alegorico, y que no puede ser menos. Yo, por dezir verdad, no tengo tanta reuerencia a Platon, por mas que le llamen diuino, ni aun se me haze muy difícil de creer, que pudo contar todo aquel cuento de la Isla Atlantida por verdadera historia, y pudo ser cō todo esso muy fina fabula, mayormente que refiere el, auer aprendido aquella relacion de Cricia, q̃ quando muchacho entre otros cantares y romances, cantaua aquel de la Atlantida. Sea como quisieren, aya escrito Platon

por

por historia, o aya escrito por alegoria: lo que para mi es llano, es que todo quanto trata de aquella Isla comenzando en el dialogo Timeo, y prosiguiendo en el dialogo Cricia, no se puede contar en veras, sino es a muchachos y viejas. Quien no terna por fabula dezir, que Neptuno se enamorò de Clito, y tuuo della cinco vezes gemelos de vn vientre? y que de vn collado sacò tres redondos de mar, y dos de tierra, tan parejos que parecían sacados por torno? Pues que diremos de aquel Templo de mil passos en largo, y quiniétos en ancho, cuyas paredes por defuera estauan todas cubiertas de plata, y todos los altos de oro, y por de dentro era todo de boueda de Marfil labrado y entretexido de oro, y plata y açofar? y al cabo el donoso remate de todo, con que concluye en el Timeo diziendo: En vn dia y vna noche, viniendo vn grande diluio todos nuestros soldados se los tragò la tierra a mōtones, y la Isla Atlantida dela misma manera anegada en la mar desaparecio. Por cierto ella lo acertò mucho en desaparecerse toda tan presto, porque siendo Isla mayor que toda la Asia, y Africa juntas, hecha por arte de encantamento, fue bié que así se desapareciesse. Y es muy bueno, que diga que las ruynas y señales desta tan grãde Isla se echan de ver debaxo de el mar, y los que lo han de echar de ver, que son los que nauegan, no pueden nauegar por alli. Pues añade donosamente: Por esso hasta el dia de oy ni se nauega, ni puede aquel mar, porq̃ la mucha lama q̃ la Isla despues de anegada poco a poco criò, lo impide. Preguntara yo de buena gana, que pielago pudo bastar a tragarse tanta infinidad de tierra, que era mas que toda la Asia, y Africa juntas, y que llegaua hasta las Indias? y tragarsela tan del todo, que ni aun rastro no aya quedado? pues es notorio, que en aquel mar dōde dizen, auia la dicha Isla, no hallan fondo oy dia los marineros, por mas braças de sonda que den? Mas es inconfide-

F racion,

racion, querer disputar de cosas, q̄ o se contaron por passatiempo, o ya que se tenga la cuenta que es razon con la grauedad de Platon, puramente se dixerón, para significar como en pintura la prosperidad de vna ciudad, y su perdicion tras ella. El argumêto que hazen, para probar que realmente vuo Isla Atlantida, de que aquel mar oy dia se nombra el mar Atlantico, es de poca importancia, pues sabemos, que en la vltima Mauritania està el monte

Plin. lib. 6. c. 5. Atlante, del qual siente Plinio, q̄ se le puso al mar el nombre de Atlantico. Y sin esto el mismo Plinio refiere, que frontero del dicho monte està vna Isla llamada Atlantida, la qual dize, ser muy pequeña y muy ruyn.

CAP. 23. Que es falsa la opinion de muchos, que afirman, venir los Indios de el linaje de los Iudios.

Y A que por la Isla Atlantida no se abre camino, para passar los Indios al nuevo mundo, pareceles a otros, que deuio de ser el camino, el q̄ escriue Esdras en el quarto libro, donde dize asy: Y porque le viste, que recogia a si otra muchedumbre pacifica, sabras, que estos son los diez Tribus, que fueron lleuados en captiuerio en tiempo del Rey Osee, al qual lleuò captiuo Salmanassar Rey de los Assyrios, y a estos los passò a la otra parte del rio, y fueron trasladados a otra tierra. Ellos tuuieron entre si acuerdo, y determinacion, de dexar la multitud de los Gentiles, y de passarse a otra region mas apartada, donde nunca habitò el genero humano, para guardar si quiera alli su ley, la qual no auian guardado en su tierra. Entraron pues por vnas entradas angostas del rio Eufrates: porque hizo el Altissimo entonces con ellos sus maravillas, y detuvo las corrientes del rio, hasta que passassen. Porque por aquella region era el camino muy largo de

año y medio: y llamase aquella region Arfareth. Entoces habitaron alli hasta el vltimo tiempo, y agora quando començaré a venir, tornará el Altíssimo a detener otra vez las cortientes del rio, para que puedá passar, por esso viste aquella muchedumbre con paz. Esta escritura de Esdras quieren algunos, accomodar a los Indios diciendo, que fueron de Dios llevados, donde nunca habitò el genero humano, y que la tierra en que moran, es tan apartada, que tiene año y medio de camino, para yr a ella, y que esta gente es naturalmente pacifica. Que procedan los Indios de linage de Iudios, el vulgo tiene por indicio cierto el ser medrosos, y descaydos, y muy ceremoniaticos, y agudos, y mentirosos. De mas desso dizen, que su habito parece, el proprio que vsauan Iudios, porque vsan de vna tunica o camifeta, y de vn manto rodeado encima, traen los pies descalços, o su calçado es vnas suelas asidas por arriba, que ellos llaman ojotas. Y que este aya sido el habito de los Hebreos, dizen, que consta asì por sus historias, como por pinturas antiguas, que los pintan vestidos en este traje. Y que estos vestidos, que solamente traen los Indios, eran los que puso en apuesta Sanfon, que la escritura nombra, Tunicam & syndonem, y es lo mismo, que los Indios dicen camifeta y manta. Mas todas estas son conjeturas muy livianas, y que tienen mucho mas contra si, que por si. Sabemos, que los Hebreos vsaron letras, en los Indios no ay rastro dellas: los otros eran muy amigos del dinero, estos no se les da cosa. Los Iudios si se vieran no estar circuncidados, no se tuuierá por Iudios: Los Indios poco ni mucho no se retajan, ni há dado jamas en essa cerimonia, como muchos de los de Etiopia, y del Oriente. Mas q̃ tiene q̃ ver, siédo los Iudios tan amigos de cōservar su lengua y antigüedad, y tanto q̃ en todas las partes del mundo q̃ oy biuê, se diferéciã de todos los demas, q̃ en solas las Indias

Iudic. 14.

a ellos se les aya olvidado su linage, su ley, sus ceremonias su Mesias, y finalmente todo su Iudayismo? Lo que dize, de ser los Indios medrosos, y supersticiosos, y agudos, y mentirofos, quãto alo primero no es esso general a todos ellos, ay naciones entre estos Barbaros muy agenas de todo esso, ay naciones de Indios brauissimos, y atreuidissimos, aylas muy botas y grosseras de ingenio. De ceremonias y supersticiones siempre los Gêtiles fueron amigos. El traje de sus vestidos, la causa porque es el que se refiere, es, por ser el mas senzillo y natural del mundo, que a penas tiene artificio, y assi fue commun antiguamête no solo a Hebreos sino a otras muchas naciones. Pues ya la historia de Esdras (si se ha de hazer caso de escrituras Apocryphas) mas contradize, que ayuda su intento. Porque alli se dize, que los diez Tribus huyeron la multitud de Gentiles, por guardar sus ceremonias, y ley: mas los Indios son dados a todas las Ydolatrias de el mundo. Pues las entradas del rio Eufrates, vean bien los que esso sienten, en q̃ manera pueden llegar al nuevo orbe, y vean, si han de tornar por alli los Indios, como se dize en el lugar referido. Y no se yo, porque se han de llamar estos gente pacifica, siendo verdad que perpetuamente se han perseguido con guerras mortales vnos a otros? En conclusion no veo, que el Eufrates Apocrypho de Esdras, de mejor passo a los hombres para el nuevo orbe, que le dava la Atlantida encantada y fabulosa de Platon.

CAP. 24. Porque razon no se puede aueriguar bien el origen de los Indios.

PERO cosa es mejor de hazer, desechar lo que es falso del origẽ delos Indios, que determinar la verdad. Porq̃ ni ay escritura entre los Indios, ni memoriales ciertos de sus primeros fundadores. Y por otra parte en los
libros

libros de los que vsaron letras, tampoco ay rastro de el nuevo mundo, pues ni hombres, ni tierra, ni aun cielo les parecio a muchos de los antiguos, que no auia en aqueſtas partes, y aſſi no puede escapar, de ſer tenido por hombre temerario y muy arrojado, el que ſe atreuiere a prometer lo cierto de la primera origen de los Indios, y de los primeros hombres que poblaron las Indias. Mas aſſi a bulto y por discrecion podemos colegir de todo el diſcurso arriba hecho, que el linage de los hombres ſe vino paſſando poco a poco, haſta llegar al nuevo orbe, ayudádo a eſto la continuidad, o vezindad de las tierras, y a tiempos alguna nauegacion, y que eſte fue el ordé de venir, y no hazer armada de propoſito, ni ſuceder algun grande naufragio. Aunque tambien pudo auer en parte algo de eſto: porque ſiendo aqueſtas regiones larguiſſimas, y auiendo en ellas innumerables naciones, bien podemos creer, que vnos de vna ſuerte y otros de otra ſe vinieron en ſin a poblar. Mas al fin en lo que me reſumo, es, que el continuarse la tierra de Indias con eſſotras de el mundo, alomenos eſtar muy cercanas, ha ſido la mas principal y mas verdadera razon, de poblarſe las Indias: Y tengo para mi, que el nuevo orbe, è Indias Occidentales no ha muchos millares de años, que las habitan hombres, y que los primeros q̃ entraron en ellas, mas eran hōbres ſaluajes y caçadores, que no gente de Republica, y polida. Y que aquellos aportaron al nuevo mundo, por auerſe perdido de ſu tierra, o por hallarſe eſtrechos y neceſſitados de buscar nueva tierra, y que hallandola començaron poco a poco a poblalla, no teniendo mas ley que vn poco de luz natural, y eſſa muy eſcurecida, y quádo mucho algunas coſtumbres, que les quedaron de ſu patria primera. Aunque no es coſa increyble de penſar, q̃ aunq̃ vuiſſen ſalido de tierras de policia y bien gouernadas, ſe les oluidaſſe todo con el largo tiempo, y poco



vfo: pues es notorio, que aun en España, y en Italia se hallan manadas de hombres, que si no es el gesto y figura, no tienen otra cosa de hombres. Así que por este camino vino a auer vna barbariedad infinita en el nuevo mundo.

C A P. 25. Que es, lo que los Indios suelen contar de su origen.

SA B E R, lo que los mismos Indios suelen contar de sus principios y origen, no es cosa que importa mucho, pues mas parecen sueños, los que refieren que historias. Ay entre ellos communmente gran noticia y mucha platica del diluuió, pero no se puede bién determinar, si el diluuió que estos refieren, es el vniuersal, que cuenta la diuina escritura; o si fue alguno otro diluuió, o inundacion particular, delas regiones en que ellos morá: mas de que en aqueſtas tierras, hombres expertos dicen, que se veen señales claras, de auer auido alguna grande inundacion. Yo mas me llevo al parecer, de los que sienten, que los rastros y señales que ay de diluuió, no son del de Noe, sino de alguno otro particular como el que cuenta Platon, o el que los Poetas cantan de Eucalion. Como quiera que sea, dicen los Indios, que con aquel su diluuió, se ahogaron todos los hombres, y cuentan, que de la gran laguna Titicaca salio vn Viracocha, el qual hizo assiento en Tiaguanaco, donde se veen oy ruynas y pedaços de edificios antiguos, y muy estraños, y que de alli vinieron al Cuzco, y así tornò a multiplicarse el genero humano. Mueſtran en la misma laguna vna Isleta, donde fingen, que se escondió, y conseruò el Sol, y por esso antiguamente le hazian allí muchos sacrificios, no solo de ouejas, sino de hombres tambien. Otros cuentan, que de cierta cueua por vna ventana salieron seys, o no

se quantos hombres, y que estos dió principio a la propagacion de los hombres, y es donde llaman, Pacari Tampu, por essa causa. Y assi tienen por opinion, que los Tampus son el linage mas antiguo de los hombres. De aqui dizen, que procedio Mangocapa, al qual reconocen por el fundador y cabeça de los Ingas, y que deste procedieron dos familias, o linages, vno de Hanan Cuzco, otro de Vrincozco. Refieren, que los Reyes Ingas, quando hazian guerra, y conquistauan diuersas prouincias, davan por razon, con que justificauan la guerra, que todas las gentes les deuian reconocimiento, pues de su linage y su patria se auia renouado el mundo. Y assi a ellos se les auia reuelado la verdadera religiõ y culto del cielo. Mas de que sirue añadir mas, puestodo va lleno de mentira, y ageno de razon? Lo que hombres doctos afirman, y escriuen es, que todo quanto ay de memoria y relacion de estos Indios, llega a quatrocientos años, y que todo lo de antes es pura confusion y tinieblas, sin poderse hallar cosa cierta. Y no es de marauillar faltandoles libros y escritura, en cuyo lugar aquella su tan especial cuenta de los Quipocamayos, es harto y muy mucho, que pueda dar razon de quatrocientos años. Haziendo yo diligencia para entender de ellos, de que tierras, y de que gente, passaron a la tierra en que biuen, hallelos tan le-xos, de dar razon de esto, que antes tenían por muy llano, que ellos auian sido criados desde su primera origen en el mismo nueuo orbe, donde habitan, a los quales desengañamos con nuestra Fe, que nos enseña, que todos los hombres proceden de vn primer hombre. Ay con-jeturas muy claras, que por gran tiempo no tuuieron estos hombres Reyes, ni Republica concertada, sino que biuan por behetrias, como agora los Floridos, y los Chiriguanas, y los Brasiles, y otras naciones muchas, que no tienen ciertos Reyes, sino conforme a la ocasion,

Añ. 17.]


Gen. 10.

que se ofrecé en guerra o paz, eligen sus caudillos, como se les antoja: Mas con el tiempo algunos hombres, que en fuerças y habilidad se auentajauan a los demas, coméçaron a señorear, y mandar, como antiguamente Nem-brot, y poco a poco creciendo vinieron a fundar los reynos de Piru, y de Mexico, que nuestros Españoles hallaró, q̃ aunq̃erá Barbaros, pero hazian grandissima venta ja a los de mas Indios. Afsi que la razon dicha persuade, que se aya multiplicado, y procedido el linage de los Indios por la mayor parte de hombres saluajes y fugitiuos.

Y esto baste, quanto a lo que del origen destas gentes se ofrece tratar, dexando lo demas para quando se traten sus historias mas por estenso.

(∴)

Fin del libro primero.



LIBRO SEGUNDO

DE LA HISTORIA NATURAL Y MORAL DE LAS INDIAS.

*CAP. I. Que se ha de tratar de la naturaleza
de la Equinocial.*

ESTANDO LA MAYOR PARTE del nuevo mundo, que se ha descubierto, de baxo dela región de en medio del cielo, q̄ es la q̄ los antiguos llamã Torrida Zona, teniéndola por inhabitable, es neccessario para saber las cosas de Indias, entender la naturaleza y condicion desta region. No me parece a mi, que dixeron mal, los que afirmaron, q̄ el conocimiento delas cosas de Indias dependia principalmente del conocimiento de la Equinocial: porque quasi toda la diferencia que tiene vn orbe de el otro, procede de las propiedades de la Equinocial. Y es de notar, que todo el espacio que ay entre los dos Tropicos, se a de reduzir, y examinar como por regla propria, por la linea de en medio, que es la Equinocial, llamada assi, porque quando anda el Sol por ella, haze en todo el vniuerso mundo yguales noches y dias, y tambien porque los que habitan debaxo della, gozan todo el año de la propria y igualdad de noches y dias. En esta linea Equinocial hallamos

tantas y tan admirables propiedades, que con gran razon despiertan, y abluen los entendimientos, para inquirir sus causas, guiandonos no tanto por la doctrina de los antiguos Philosophos, quanto por la verdadera razon, y cierta experiencia.

CAP. 2. Que les mouio a los antiguos, a tener por cosa sin duda, que la Torrida era inhabitable.

A G O R A pues tomando la cosa de sus principios, nadie puede negar, lo que clarissimamente vemos, que el Sol con llegar se, calienta, y con apartarse, enfria. Testigos son desto los dias y las noches: testigos el inuerno y el verano, cuya variacion, y frio, y calor se causa, de acercarse, ó alexarse el Sol. Lo segundo y no menos cierto, quanto se acerca mas el Sol, y hiere mas derechamente con sus rayos, tanto mas quema la tierra. Vee se claramente esto en el feruor de el medio dia, y en la fuerza del estio. De aqui se saca, è infiere bien (a lo que parece) que en tanto será vna tierra mas fria, quanto se apartare mas de el mouimiento del Sol. Así experimentamos, q las tierras, que se allegan mas al Septentrion y Norte, son tierras mas frias: y al contrario las que se allegan mas al Zodiaco, donde anda el Sol, son mas calientes. Por esta orden excede, en ser calida la Etyopia a la Africa, y Berberia, y estas al Andaluzia, y Andaluzia a Castilla, y a Aragon, y estas a Vizcaya, y Frácia: Y quanto mas Septentrionales, tanto son estas y las demas prouincias menos calientes: y así por el consiguiéte las que se van mas llegando al Sol, y son heridas mas derecho con sus rayos, sobrepujan en participar mas el feruor del Sol. Añaden algunos otra razon para lo mismo, y es el mouimiento del

to del cielo, que dentro de los Tropicos es velocissimo, y cerca de los Polos tardissimo: de donde concluyen, que la region que rodea el Zodiaco, tiene tres causas para abrafarse de calor, vna la vezindad del Sol, otra herirla derechos sus rayos, la tercera participar el mouimiento mas apresurado del cielo. Quanto al calor y al frio lo que està dicho, es lo que el sentido y la razõ, parece, que de conformidad afirman. Quanto a las otras dos qualidades, que son humedad y sequedad, que diremos? lo mismo sin falta, porque la sequedad parece causarla, el acercarse el Sol, y a la humedad el alexarse el Sol: porque la noche como es mas fria que el dia, assi tambien es mas humida, el dia como mas caliente, assi tambien mas seco. El inuierno, quando el Sol està mas lexos, es mas frio, y mas lluuioso: el verano, quando el Sol està mas cerca, es mas caliente y mas seco. Porque el fuego assi como va coziendo o quemando, assi va juntamente enxugando y secando. Considerando pues lo que està dicho, Aristoteles y los otros Philosophos atribuyeron a la region Media, que llaman Torrida, juntamente exceso de calor, y de sequedad: y assi dixeron, que era a marauilla abrafada y seca, y por el consequiente del todo falta de aguas, y de pastos. Y siendo assi, forçoso auia de ser muy incommoda, y contraria a la habitacion humana.

C A P. 3. Que la Torrida Zona es humidissima, y que en esto se engañaron mucho los antiguos.

SI E N D O al parecer todo lo que se ha dicho y propuesto verdadero, y cierto, y claro, con todo esto lo que

que dello se viene a inferir, es muy falso. Porque la región Media, que llaman Torrida, en realidad de verdad la habitan hombres, y la hemos habitado mucho tiempo, y es su habitacion muy commoda y muy apazible. Pues si es así, y es notorio, que de verdades no se puede seguir falsedades, siendo falsa la conclusion como lo es, conuiene que tornemos atras por los mismos passos, y miremos atentamente los principios, en donde pudo auer yerro y engaño. Primero diremos, qual sea la verdad, según la experiència certissima nos la ha mostrado: y despues probaremos (aunq es negocio muy arduo) a dar la propria razon conforme a buena philosophia. Era lo postrero, que se propuso arriba, que la sequedad tanto es mayor, quanto el Sol està mas cercano a la tierra. Esto parecia cosa llana y cierta: y no lo es, sino muy falsa, porque nunca ay mayores lluias, y copia de aguas en la Torrida Zona, que al tiempo que el Sol anda encima muy cercano. Es cierto cosa admirable, y dignissima de notar, que en la Torrida Zona aquella parte de el año es mas serena, y sin lluias, en que el Sol anda mas apartado, y al reues ninguna parte del año es mas llena de lluias, y nublados, y nieues (donde ellas caen) que aquella en que el Sol anda mas cercano y vezino. Los que no han estado en el nuevo mundo, por ventura ternan esto por increyble: y aun a los q han estado, sino han parado mientes en ello, también quiza les parecera nuevo; mas los vnos y los otros con facilidad se daran por vencidos, en aduirtiendolo a la experiencia certissima delo dicho. En este Piru, que mira al Polo de el Sur, o Antartico, entonces està el Sol mas lexos, quando està mas cerca de Europa, como es en Mayo, Iunio, Iulio, Agosto, que anda muy cerca al Tropico de Cancro. En estos meses dichos es grande la serenidad de el Piru: no ay lluias, no caen nieues, todos los rios corrén muy menguados, y algunos se agotan.

Mas

Mas despues passando el año adelante , y acercandose el Sol al circulo de Capricornio , comiençan luego las aguas, lluiuas, y nieues, y grandes crecientes de los rios, es a saber desde Otubre hasta Diziembre. Y quando boluiendo el Sol de Capricornio hiere encima de las cabeças en el Piru, ay es el furor de los aguaceros, y grandes lluiuas y muchas nieues, y las auenidas brauas de los rios, que es al mismo tiempo, que reyna el mayor calor del año , es a saber desde Enero hasta mediado Março. Esto passa assi todos los años en esta prouincia del Piru, sin q̄ aya quien contradiga. En las regiones, que miran al Polo Artico passada la Equinocial, acaece entonces todo lo contrario, y es por la misma razon, ora tomemos a Panama, y toda aquella costa, ora la nueva España, ora las Islas de Barlouento, Cuba, Española, Iamayca, San Iuan de Puerto Rico, hallaremos sin falta, que desde principio de Nouiembre hasta Abril gozan de el cielo sereno y claro, y es la causa, que el Sol passando la Equinocial hazia el Tropico de Capricornio, se aparta entōces de las dichas regiones, mas que en otro tiempo del año. Y por el contrario en las mesmas tierras vienen aguaceros brauos y muchas lluiuas, quando el Sol se torna hazia ellas, y les anda mas cerca, q̄ es desde Iunio hasta Setiembre: Porque las hiere mas cerca y mas derechamente en estos meses. Lo mismo està obseruado en la India Oriental, y por la relacion de las cartas de alla parece ser assi. Assique es la regla general (aunque en algunas partes por especial causa padezca excepcion) q̄ en la region Media, o Torrida Zona, que todo es vno, quando el Sol se alexa, es el tiempo sereno, y ay mas sequedad: quando se acerca, es lluioso, y ay mas humedad: Y conforme al mucho o poco apartarse el Sol, assi es, tener la tierra mas o menos copia de aguas.

*C A P. 4. Que fuera de los Tropicos es al reues
que en la Torrida, y assi ay mas aguas
quando el Sol se aparta mas.*

F V E R A de los Tropicos acaece todo lo contrario: porque las lluias con los frios andan juntas, y el calor con la sequedad. En toda Europa es esto muy notorio, y en todo el mundo viejo. En todo el mundo nuevo passa de la misma suerte: delo qual es testigo todo el reyno de Chile: el qual por estar ya fuera del circulo de Capricornio, y tener tãta altura como España, passa por las mismas leyes de inuierno y verano, excepto que el inuierno es alla, quando en España verano, y al reues, por mirar al Polo contrario, y assi en aquella prouincia vienen las aguas en gran abundancia juntas con el frio, al tiempo que el Sol se aparta mas de aquella region, que es desde que comienza Abril hasta todo Septiembre. El calor y la sequedad buelue, quãdo el Sol se buelue acercar alla, finalmente passa al pie de la letra lo mismo que en Europa. De ay procede, que assi en los fructos de la tierra, como en ingenios es aquella tierra mas allegada a la condicion de Europa que otra de aquestas Indias. Lo mismo por el mismo orden, segun cuentan, acaece en aquel grã pedaço de tierra, que mas adelante de la Interior Ethiopia se va alargãdo al modo de punta hasta el cabo de Buenaesperança. Y assi dizen, ser esta la verdadera causa de venir el tiempo de estio las inundaciones del Nilo, de las quales tãto los antiguos disputaron. Porque aquella region comienza por Abril, quando ya el Sol passa del signo de Aries, ha tener aguas de inuierno, que lo es ya alli, y estas aguas, que parte proceden de nieues, parte de lluias, van hinchendo aquellas grandes lagunas, de las quales,

les, segun la verdadera y cierta Geografia, procede el Nilo: y así van poco a poco ensanchando sus corrientes, y a cabo de tiempo corriendo larguísimo trecho vienen a inundar a Egypto al tiempo de el estío, que parece cosa contra naturaleza, y es muy conforme a ella. Porque al mismo tiempo es estío en Egypto, que está al Tropico de Canero, y es fino inuierno en las fuentes y lagunas de el Nilo, que están al otro Tropico de Capricornio. Ay en la America otra inundacion muy semejante a esta del Nilo, y es en el Paraguay, o Rio de la Plata por otro nombre, el qual cada año cogiendo infinitad de aguas, que se vierten de las sierras del Piru, sale tan desafortadamente de madre, y baña tan poderosamente toda aquella tierra, que les es forço, a los que habitan en ella, por aquellos meses passar su vida en barcos, o canoas dexando las poblaciones de tierra.

CAP. 5. Que dentro de los Tropicos las aguas son en el estío, o tiempo de calor, y de la cuenta del verano è inuierno.

EN resolucion en las dos regiones, o Zonas templadas el verano se concierta con el calor y la sequedad: el inuierno se concierta con el frio, y humedad. Mas dentro de la Torrida Zona no se conciertan entre si de esse modo las dichas qualidades. Porque al calor siguen las lluias, al frio (frio llamo falta de calor excessiuo) sigue la serenidad. De aqui procede, que siendo verdad que en Europa el inuierno se entiende por el frio, y por las lluias, y el verano por la calor, y por la serenidad, nuestros Españoles en el Piru, y nueva España, viendo que aquellas dos qualidades no se aparean, ni andan juntas como en España.

ña, llaman inuierno al tiempo de muchas aguas, y llaman verano al tiempo de pocas, o ningunas. En lo qual llanamente se engañan: Porque por esta regla dizen, que el verano es en la sierra del Piru desde Abril hasta Septiembre, porque se alçan entonces las aguas, y de Septiembre a Abril dizen, que es inuierno, porque buelue las aguas, y assi afirman, que en la sierra del Piru es verano, al mismo tiempo que en España, è inuierno ni mas ni menos. Y quando el Sol anda por el Zenit de sus cabeças, entonces creen, que es finissimo inuierno, porque son las mayores lluias. Pero esto es cosa de rifa, como de quien habla sin letras: Porque assi como el dia se diferencia de la noche por la presencia del Sol, y por su ausencia en nuestro Hemisferio, segun el mouimiento del primer Mobil, y essa es la definicion del dia y de la noche, assi ni mas ni menos se diferencia el verano del inuierno por la vezindad de el Sol, o por su apartamiento, segun el mouimiento proprio del mismo Sol, y essa es su definicion. Luego entonces en realidad de verdad es verano, quando el Sol està en la summa propinquidad, y entonces inuierno, quando està en el summo apartamiento. Al apartamiento y allegamiento de el Sol figuese el calor y el frio, o templança necessariamente: mas el llover o no llover, que es humedad y sequedad, no se figuen necessariamente. Y assi se colige contra el vulgar parecer de muchos, q̃ en el Piru el inuierno es sereno y sin lluias, y el verano es lluvioso y no al reues, como el vulgo piẽsa, q̃ el inuierno es caliente, y el verano frio. El mismo yerro es, poner la diferencia que ponen entre la sierra y los llanos del Piru: Dizen, que quando en la sierra es verano, en los llanos es inuierno, que es Abril, Mayo, Iunio, Iulio, Agosto. Porque entonces la sierra goza de tiempo muy sereno, y son los Soles sin aguaceros, y al mismo tiempo en los llanos ay niebla, y la que llamã gariia, que es vna mollina, o humedad

humidad muy mansa, con que se encubre el Sol. Mas como està dicho, verano è inuierno por la vezindad, o apartamiento del Sol, se han de determinar: y siendo asì que en todo el Piru asì en sierra como en llanos a vn mismo tiempo se acerca, y alexa el Sol, no ay razon, para dezir que quando es verano en vna parte, es en la otra inuierno. Aunque en esto de vocablos no ay para que debair, llamen lo como quisieren, y digan que es verano, quãdo no llueue, aunque haga mas calor, poco importa. Lo que importa es, saber la verdad, que està declarada, que no siempre se alçan las aguas, con acercarse mas el Sol. Antes en la Torrida Zona es ordinario lo contratio.

CAP. 6. Que la Torrida tiene gran abundancia de aguas y pastos, por mas que Aristoteles lo niegue.

S E G V N lo que està dicho, bien se puede entender, que la Torrida Zona tiene agua, y no es seca, lo qual es verdad en tanto grado, que en muchedumbre, y turba de aguas haze ventaja a las otras regiones de el mundo, saluo en algunas partes, que ay arenales, o tierras desiertas y yermas, como tambiẽ acaece en las otras partes del mundo. De las aguas del cielo ya se ha mostrado, que tiene copia de lluias, de nienes, de escarchas, que especialmente abundã en la prouincia del Piru. De las aguas de tierra, como son rios, fuentes, arroyos, pozos, charcos, lagunas, no se ha dicho hasta aora nada, pero siendo ordinario responder las aguas de abaxo a las de arriba, bien se dexa tambien entender, que las aurã. Ay pues tã. *Tierra, q. abun-*
 ta abundancia de aguas manantiales, que no se hallarã, *da en agua,*
 que el vniuerso tenga mas rios, ni mayores, ni mas pantanos y lagos. La mayor parte de la America por esta de- *bũdara en fer-*
 masia de aguas no se puede habitar, porque los rios con- *tilidad.
 tiguañase è esto el P.^o Acosta, q. mui qual y q. Grio los
 sale de m.^e. No es lo peor, q. n.^e Egypto, q. lo inunda el
 Nilo. El Paraguay (como el) ferriña, lo que inunda.*

Rio Para-
guay.

Marañon
mas parece
mar que rio.
Cábas su Ma-
y grandeza.

los aguaceros de verano salen brauamente de madre, y todo lo desbaratan, y el lodo de los pantanos y atolladeros por infinitas partes no consiente passarse. Por esso los que moran cerca de el Paraguay, de que arriba hezimos mencion, en sintiendo la creciente de el rio, antes que llegue de auenida, se meten en sus canoas, y alli ponen su casa y hogar, y por espacio quasi de tres meses nadando guarecen sus personas y hatillo. En boluiendo a su madre el rio, tambien ellos bueluen a sus moradas, que aun no estan de el todo enxutas. Estalla grandeza deste rio, que si se juntan en vno el Nilo, y Ganges, y Eufrates, no le llegan con mucho. Pues que diremos de el Rio Grande de la Magdalena, que entra en la mar entre Sancta Marta y Cartagena y que con razon le llaman el Rio Grande? quando nauegaua por alli, me admirò ver, que diez leguas la mar adentro hazia clarissima señal de sus corrientes, que sin duda toman de ancho dos leguas y mas, no pudiendolas vencer alli las olas, e inmenidad del mar Oceano. Mas hablando se de Rios, con razon pone silencio a todos los demas, aquel gran Rio que vnòs llaman de las Amazonas, otros Marañon, otros el Rio de Orellana: al qual hallaron, y nauegaron los nuestros Españoles, y cierto estoy en duda, si le llame rio, o si mar. Corre este rio desde las sierras de el Piru, de las quales coge inmenidad de aguas, de lluias, y de rios, que va recogiendo en si, y passando los grandes campos y llanadas del Paytiti, y del Dorado, y de las Amazonas, sale en fin al Oceano, y entra en el quasi frontera de las Islas Margarita, y Trinidad. Pero vatan estédidas sus riberas especial en el postrer tercio, que haze en medio muchas y grandes Islas, y lo que parece increíble, yendo por medio de el rio, no miran, los que miran sino cielo y rio, aun cerros muy altos cercanos a sus riberas dizen, que se les encubren con la grandeza de el rio.

La

La anchura y grandeza tan maravillosa de este Rio, que justamente se puede llamar Emperador de los Rios, su pinto es la de buen original, que fue vn hermano de nuestra compañía, que siendo moço le anduuo, y nauegó todo hallandose a todos los sucesos de aquella estraña entrada, que hizo Pedro de Orsua, y a los motines y hechos tan peligrosos de el peruerso Diego de Aguirre, de todos los quales trabajos y peligros le librò el Señor, para hazerle de nuestra compañía. Tales pues son los rios, que tiene, la que llaman Torrida, seca y quemada region: a la qual Aristoteles y todos los antiguos tuuierò por pobre y falta de aguas y pastos. Y porque he hecho mencion del rio Marañon, en razon de mostrar la abundancia de aguas, que ay en la Torrida, parecame, tocar algo de la gran laguna, que llaman Titicaca, la qual cae en la prouincia del Collao en medio della. Entran en este lago mas de diez rios y muy caudales: tiene vn solo desagadero, y esse no muy grande, aunque a lo que dicen, es hondissimo: en el qual no es posible, hazer puente, por la hondura y anchura del agua, ni se passa en barcas, por la furia dela corriente segun dicen. Passase con notable artificio proprio de Indios, por vna puente de paja echada sobre la misma agua, que por ser materia tan liviana, no se hunde, y es passaje muy seguro y muy facil. Boxa la dicha laguna quasi ochenta leguas, el lago será quasi de treynta y cinco, el ancho mayor será de quinze leguas, tiene Islas, q̃ antiguamēte se habitaron, y labrarò, aora està desiertas. Cria grã copia de vn genero de junco, q̃ llamã los Indios Totorã, dela qual se siruen para mil cosas, porq̃ es comida para puercos, y para cauallos, y para los mismos hõbres: y della hazẽ casa y fuego, y barco, y quãto es menester, rãto hallã los Vros en su Totorã. Son estos Vros tan brutales, q̃ ellos mismos no se tienẽ por hõbres. Cuentalẽ dellos, que preguntados que gente eran, res-

Indios so. b.
biles, y inge-
niosos. Un
digalo los
tos, y robos,
saben Enge-

pondierõ, que ellos no eran hombres sino Vros, como si fuera otro genero de animales. Hallaronse pueblos enteros de Vros, que morauan en la laguna en sus balsas de totora trauadas entre si y atadas a algun peñasco, y acaeciales, leuarse de alli, y mudarse todo vn pueblo a otro sitio, y asì buscando oy, adonde estauan ayer, no hallarfe rastro dellos ni de su pueblo. Desta laguna auiedo corrido el desaguadero como cincuenta leguas, se haze otra laguna menor, que llaman de Paria, y tiene esta tambien sus Isletas, y no se le sabe desaguadero. Pienfan muchos, que corre por debaxo de tierra, y que va a dar en el mar del Sur, y traen por consecuencia vn braço de rio, que se vee entrar en la mar de muy cerca, sin saber su origen. Yo antes creo, que las aguas desta laguna se resueluen en la misma con el Sol. Baste esta digresion, para que conste, quan sin razon condenaron los antiguos a la region Media por falta de aguas, siendo verdad que asì del cielo como del suelo tiene copiosissimas aguas.

C A P. 7. Tratafe la razon, porque el Sol fuera de los Tropicos quando mas dista, leuanta aguas, y dentro dellos al reues quando està mas cerca.

PENSA N D O muchas vezes con atencion, de q̃ causa proceda, ser la Equinocial tan humida, como he dicho, deshaziendo el engaño de los antiguos, no se me ha ofrecido otra, sino es, que la grã fuerça que el Sol tiene en ella, atrae, y leuanta grandissima copia de vapores de todo el Oceano, que està alli tan estendido, y juntamente con leuantar mucha copia de vapores, cõ grandissima presteza los deshaze, y buelue en lluias. Que
pro-

prouengan las lluias y aguaceros del brauissimo ardor, prueualse por muchas y manifestas experiencias. La primera es la que ya he dicho, que el llover en ella es al tiempo que los Rayos hieren mas derechos, y por esso mas rezios: y quando el sol ya se aparta, y se va templando el calor, no caen lluias ni aguaceros. Segun esto bien se infiere, que la fuerza poderosa del Sol, es la que alli causa las lluias. Item se ha obseruado, y es assi en el Piru, y en la nueva España, que por toda la region Torrida, los aguaceros y lluias vienē de ordinario despues de medio dia, quando ya los rayos del Sol han tomado toda su fuerza, por las mañanas por marauilla llueue, por lo qual los caminantes tienen auiso, de salir temprano, y procurar, para medio dia tener hecha su jornada, porq̃ lo tienen por tiempo seguro de mojarse: esto saben bien los que han caminado en aquestas tierras. Tambien dizē algunos plasticos, que el mayor golpe de lluias es, quando la Luna està mas llena. Aunq̃ por dezir verdad, yo no he podido hazer juyzio bastante desto, aunque lo he experimētado algunas vezes. Assi q̃ el año, y el dia, y el mes todo da a entender la verdad dicha, q̃ el exceso de calor en la Torrida causa las lluias. La misma experiēcia enseña lo proprio en cosas artificiales, como las alquitaras, y alambiques que sacan aguas de yeruas o flores, porq̃ la vehemencia del fuego encerrado leuanta arriba copia de vapores, y luego apretandolos por no hallar salida, los buelue en agua y licor. La misma Philosophia passa en la plata, y oro, q̃ se saca por azogue, porque si es el fuego poco y floxo, no se saca quasi nada del azogue: si es fuerte, euapora mucho el azogue, y topando arriba con lo que llamã sombrero luego setorna en licor, y gotea abaxo. Assi que la fuerza grande del calor, quando halla materia aparejada, haze ambos efectos, vno de leuantar vapores arriba, otro de derretirlos luego y boluerlos en licor, quan-



do
 G 3
 que es verdad que sabe ~~en~~ la fuerza del calor que sube ~~en~~ el vapor ~~lo~~ sabe bajar en azogue
 que se hace claro que quando se queman los prados de los pastos del ganado aquel vapor de la
 que sube unde pocas horas se convierte en agua causa un aguacero grande o menor

do ay estoruo, para consumillos y gástallos. Y aunque parezcan cosas contrarias, que el mismo Sol cause las lluvias en la Torrida, por estar muy cercano, y el mismo Sol las cause fuera della, por estar apartado, y aunque parece repugnante lo vno a lo otro, pero bien mirado no lo es en realidad de verdad. Mil efectos naturales proceden de causas contrarias por el modo diuerso. Ponemos a secar la ropa mojada al fuego, q̄ caliêta, y tãbien alayre, q̄ enfria. Los adobes se secan, y quajan con el Sol, y cõ el yelo. El sueño se prouoca cõ exercicio moderado, si es demasiado, y si es muy poco o ninguno quita el sueño. El fuego sino le echan leña se apaga, si le echan demasiada leña tambien se apaga, si es proporcionada sustentase y crece. Para ver, ni ha de estar la cosa muy cerca de los ojos, ni muy lexos: en buena distancia se vee: en demasiada se pierde, y muy cercana tampoco se vee. Si los rayos del Sol son muy flacos, no leuantan nieblas de los rios, si son muy rezios, tan presto como leuantan vapores, los deshazen, y asì el moderado calor los leuanta, y los conserua. Por esso commune ni se leuantan nieblas de noche ni al medio dia, sino a la mañana, quando va entrando mas el Sol. A este tono ay otros mil exemplos de cosas naturales, que se veen proceder muchas vezes de causas contrarias. Por donde no deuemos marauillarnos, que el Sol con su mucha vezindad leuante pluuias, y con su mucho apartamiento tambien las mueua, y que siendo su presencia moderada ni muy lexos, ni muy cerca, no las consienta. Pero queda toda via gana de inquirir, porque razon dentro de la Torrida causa lluvias la mucha vezindad de el Sol, y fuera de la Torrida las causa su mucho apartamiento. A quanto yo alcanço, la razones, porque fuera de los Tropicos en el inuierno no tiene tanta fuerça el calor del Sol, que baste a consumir los

vapores, que se leuantan de la tierra y mar: y assi estos vapores se juntan en la region fria de el ayre, en gran copia, y con el mismo frio se aprietan, y espeßan, y con esto como exprimidos, o apretados se bueluen en agua. Porque aqueltiempo de inuierno el Sol està lejos, y los dias son cortos; y las noches largas, lo qual todo haze, para que el calor tenga poca fuerça. Mas quando se va llegando el Sol, a los que estan fuera de los Tropicos, que es en tiempo de verano, es ya la fuerça de el Sol tal, que juntamente leuanta vapores, y consume, y gasta, y resuelue los mismos vapores, que leuanta. Para la fuerça del calor ayuda ser el Sol mas cercano, y los dias mas largos. Mas dentro de los Tropicos en la region Torrida el apartamiento del Sol es yqual a la mayor presençia de essotras regiones fuera dellos, y assi por la misma razon no llueue, quando el Sol està mas remoto en la Torrida, como no llueue, quando està mas cercano a las regiones de fuera della, porque està en yqual distançia, y assi causa el mismo efecto de serenidad. Mas quando en la Torrida llega el Sol a la summa fuerça, y hiere derecho las cabeças, no ay serenidad, ni sequedad, como parecia que auia de auer, sino grandes y repentinas lluias. Porque con la fuerça excessiua de su calor, atrae y leuanta quasi subito grandissima copia de vapores de la tierra y mar Oceano, y siendo tanta la copia de vapores, no los dissipando ni derramando el viento, con facilidad se derriten, y causan lluias mal sazoadas. Porque la vehemencia excessiua del calor puede leuantar de presto tantos vapores, y no puede tan de presto consumirlos, y resolverlos, y assi leuantados, y amontonados con su muchedumbre se derriten, y bueluen en agua. Lo qual todo se entiende muy bien con vn exemplo manual. Quando se pone a assar vn pedaço de puerco,

o de carnero, o de ternera, si es mucho el fuego, y està muy cerca, vemos que se derrite la grossura, y corre, y gotea en el suelo, y es la causa, que la gran fuerça del fuego atrae, y leuanta aquel humor y bahos de la carne; y porque es mucha copia no puede resoluellos, y assi destila, y cae mas. Quando el fuego es moderado, y lo que se assa, està en proporcionada distancia, vemos que se assa la carne, y no corre ni destila, porque el calor va con moderaciõ sacando la humedad, y con la misma la va cõsumiendo y resoluiendo. Por esso los que vsan arte de Cocina, mandan que el fuego sea moderado, y lo que se assa no estè muy lexos, ni demasiado de cerca, porque no se derrita. Otro exemplo es en las candelas de cera, o de sebo, q̃ si es mucho el pauilo, derrite el sebo o la cera, porque no puede gastar, lo que leuanta de humor. Mas si es la llama proporcionada, no se derrite, ni cae la cera, porque la llama va gastando, lo q̃ va leuantando. Esta pues (a mi parecer) es la causa, porque en la Equinocial y Torrida la mucha fuerça del calor cause las lluias, q̃ en otras regiones suele causar la flaqueza del calor.

C A P. 8. En que manera se aya de entender, lo que se dize de la Torrida Zona.

SI E N D O assi que en las causas naturales y phycicas no se ha de pedir regla infalible y Mathematica, sino que lo ordinario y muy commun esso es lo que haze regla, conuiene entender, que en esse proprio estillo se ha de tomar lo que vamos diziendo, q̃ en la Torrida ay mas humedad que en essotras regiones, y que en ella llueue, quando el Sol anda mas cercano. Pues esto es assi segun lo mas cõmun y ordinario; y no por esso negamos las excepciones, que la naturaleza quiso dar a la regla dicha, ha-

haziendo algunas partes de la Torrida summamente secas, como de la Ethiopia refierẽ, y de gran parte del Piru lo hemos visto, donde toda la costa y tierra que llamã llanos, carece de lluias, y aun de aguas de pie, excepto algunos valles que gozan de las aguas, que traen los ríos que baxan de las sierras. Todo lo demas son arenales y tierra esteril, donde apenas se hallaran fuentes, y pozos si algunos ay, son hondísimos. Que sea la causa, que en estos llanos nunca llueue (que es cosa, que muchos preguntan) dezirse ha en su lugar queriendo Dios, solo se pretende aora mostrar, que de las reglas naturales ay diuerfas excepciones. Y assi por ventura en alguna parte de la Torrida acaecera, que no llueuá estando el Sol mas cercano sino mas distante, aunque hasta aora yo no lo he visto ni sabido, mas si la ay, aurasẽ de atribuir a especial qualidad de la tierra siendo cosa perpetua: mas si vnas vezes es assi, y otras de otra manera, ha se de entender, que en las cosas naturales suceden diuersos impedimẽtos, con que vnas a otras se embaraçan. Pongamos exemplo: podra fer, que el Sol cause lluias, y el viento las estorue, o que las haga mas copiosas de lo que suelen. Tienen los vientos sus propriedades y diuersos principios, con que obran diferentes efectos, y muchas vezes contrarios a lo que larazon, y curso de tiempo piden. Y pues en todas partes suceden grandes variedades: al año por la diuersidad de aspectos de los Planetas, y diferencias de posturas, no serà mucho, que tambien acaezca algo desso en la Torrida, diferente de lo que hemos platicado della. Mas en efecto lo que hemos concluydo, es verdad cierta y experimentada, que en la region de en medio, que llamamos Torrida, no ay la sequedad, que pensaron los viejos, sino mucha humedad, y que las lluias en ella son, quando el Sol anda mas cerca.

CAP. 9. Que la Torrida no es en excessõ caliente, sino moderadamente caliente.

HA S T A aqui se ha dicho de la humedad de la Torrida Zona, aora es bien dezir de las otras dos qualidades, que son calor y frio. Al principio deste tratado diximos, como los antiguos entendieron, que la Torrida era seca y caliente, y lo vno y lo otro en mucho excessõ. Pero la verdad es, que no es assi, sino que es humida y calida: y su calor por la mayor parte no es excessiuo, sino templado, cosa que se tuuiera por increyble, si no la viera ramos assaz experimentado. Dire lo que me passò a mi, quando fui a las Indias: Como auia leydo, lo que los Philosophos y Poetas encarecen de la Torrida Zona, estaua persuadido, que quando llegasse a la Equinocial, no auia de poder sufrir el calor terrible: fue tã al reues que al mismo tiempo que la passè, senti tal frio, que algunas vezes me salia al Sol, por abrigarme, y era en tiempo, que andaua el Sol sobre las cabeças derechamente, que es en el signo de Aries por Março. Aqui yo confieso, que me rey, è hize donayre de los Meteoros de Aristoteles, y de su Philosophia, viendo que en el lugar y en el tiempo que conforme a sus reglas auia de arder todo, y ser vn fuego, yo y todos mis compañeros teniamos frio. Porque en efecto es assi, que no ay en el mundo region mas templada, ni mas apazible, que debaxo de la Equinocial. Pero ay en ella gran diuersidad, y no es en todas partes de vn tenor. En partes es la Torrida Zona muy templada, como en Quito, y los llanos del Piru. En partes muy fria, como en Potosi, y en partes es muy caliente como en Ethiopia, y en el Brasil, y en los Malucos. Y siendo esta diuersidad cierta y notoria forçoso hemos de inquirir otra causa de frio y calor sin los rayos de el Sol, pues

acaee en vn mismo tiempo de el año, lugares que tienen la misma altura y distancia de Polos y Equinocial, sentir tanta diuersidad, que vnos se abrasan de calor, y otros no se pueden valer de frio, otros se hallan templados con vn moderado calor. Platon ponia su tan celebrada Isla *Plato in Timeo* Atlantida en parte de la Torrida, pues dize, que en cierto tiempo, de el año tenia al Sol encima de si, con todo esso dize della, que era templada, abundante y rica. Plinio pone a la Taprobana, o Samatra que aora llaman de *Plin. lib. 6. c. 22.* baxo de la Equinocial, como en efecto lo està, la qual no solo dize, que es rica y prospera, sino tambien muy poblada de gente y de animales. De lo qual se puede entender, que aunque los antiguos tuuieron por intolerable el calor de la Torrida, pero pudieron aduertir, que no era tan inhabitable, como la hazian. El excelentissimo Astrologo y Cosmographo Ptolomeo, y el insigne Philosopho y Medico Auicena atinarõ harto mejor, pues ambos sintieron, que debaxo de la Equinocial auia muy apazible habitacion.

C A P. 10. Que el calor de la Torrida se templava con la muchedumbre de lluias, y con la breuedad de los dias.

SE R assi verdad, como estos dixeron, despues que se hallò el nuevo mundo, quedò aueriguado y sin duda. Mas es muy natural, quando por experiencia se auerigua alguna cosa, que era fuera de nuestra opiniõ, querer luego inquirir, y saber la causa del tal secreto. Assi dessea- mos entender, porque la region que tiene al Sol mas cercano, y sobre si, no solo es mas tẽplada, pero en muchas partes es fria. Mirandolo aora en commun, dos causas son generales, para hazer templada aquesta region. La

vna es, la que està arriba declarada, de ser region mas humida y sujeta a lluias: y no ay duda sino que la lluvia refresca. Porque el elemento del agua es de su naturaleza frio, y aunque el agua por la fuerça del fuego se calienta, pero no dexa de templar el ardor, que se causara de los rayos de el Sol puro. Prueuase bien esto, por lo que refieren de la Arabia interior, que està abrafadissima del Sol, porque no tiene lluias, que templen la furia del Sol. Las nubes hazen estoruo a los rayos del Sol, para que no hieran tanto, y las lluias que dellas proceden, tambien refrescan el ayre, y la tierra, y la humedecen, por mas caliente que parezca el agua que llueue, en fin se beue, y apaga la sed y el ardor, como lo han prouado los nuestros, auiendo penuria de agua para beuer. Desuerte que assi la razon, como la experiencia nos muestran, que la lluvia de suyo mitiga el calor, y pues hemos ya asfentado, que la Torrida es muy pluuiosa, queda prouado, que en ella misma ay causa, para templarse su calor. A esto añadiré otra causa, que el entenderla bien, importa, no solo para la question presente, sino para otras muchas, y por dezirlo en pocas palabras, la Equinocial contener Soles mas encendidos, tienelos empero mas cortos, y assi siendo el espacio de el calor del dia mas breue, y menor, no enciende, ni abrafa tanto: mas conuiene, que esto se declare, y entienda mas. Enseñan los maestros de Sphera, y con mucha verdad, que quanto es mas obliqua, y atrauessada la subida de el Zodiaco en nuestro Hemispherio, tanto los dias y noches son mas desiguales, y al contrario, donde es la Sphera recta, y los Signos suben derechos, alli los tiempos de noche y dia son yguales entre si. Est tambien cosa llana, que toda region, que està entre los dos Tropicos, tiene menos desigualdad de dias y noches, que fuera dellos, y quanto mas se acerca a la Linea, tanto es menor la dicha desigualdad.

Esto

Esto por vista de ojos lo hemos prouado en estas partes. Los de Quito, porq̃ ean debaxo de la Linea, en todo el año no tienen dia mayor ni menor, ni noche tã poco, todo es parejo. Los de Lima, porque distan dela linea, quasi doze grados, echan de ver alguna diferencia de noches y dias, pero muy poca, porque en Dizicbre y Enero crecera el dia como vna hora aun no entera. Los de Porosi mucho mastienen de diferencia en inuierno y verano, porque estan quasi debaxo del Tropico. Los que estan ya del todo fuera de los Tropicos, notã mas la breuedad de los dias de inuierno, y prolixidad de los de verano, y tanto mas quanto mas se desuian dela Linea, y se llegan al Polo, y asì Germania y Anglia tienen en verano mas largos dias que Italia y España. Siendo esto asì como la Sphera lo enseña, y la experiencia clara lo muestra, ha se de juntar otra proposicion tambien verdadera, que para todos los efectos naturales es de gran consideracion, la perseverancia en obrar de su causa eficiente. Esto supuesto, si me preguntan, porque la Equinocial no tiene tan rezios calores como otras regiones por estio, exēpli gratia, Andaluzia por Iulio y Agosto, finalmente respondere, que la razon es, porque los dias de verano son mas largos en Andaluzia, y las noches mas cortas, y el dia como es caliente, enciende, la noche es humida y fria, y refresca. Y por esso el Piru no siente tãto calor, porque los dias de verano no son tan largos, ni las noches tan cortas, y el calor del dia se tiempla mucho con el frescor dela noche. Donde los dias son de quinze o diez y seys horas, con razon hara mas calor, que donde son de doze o treze horas, y quedan otras tantas dela noche, para refrigerar. Y asì aunque la Torrida excede en la vezindad de el Sol, excedenla essotras regiones en la prolixidad del Sol. Y es segun razon, que caliente mas vn fuego, aunque sea algo menor, si persevera mucho, que no otro mayor, si

dura

dura menos: mayormente interpolandose con frescor. Puestas pues en vna balança estas dos propiedades de la Torrida, de ser mas pluuiosa al tiempo del mayor calor, y de tener los dias mas cortos, quiza parecera, que yguale a otras dos contrarias, que son, tener el Sol mas cercano, y mas derecho. Alomenos que no les reconocieran mucha ventaja.

CAP. II. Que fuera delas dichas ay otras causas, de ser la Torrida templada, y especialmente la vezindad del mar Oceano.

MAS siendo vniversales y communes las dos propiedades, que he dicho, a toda la region Torrida, y cõ todo esso auiendo partes en ella que son muy calidas, y otras tambien muy frias, y finalmente no siendo vno el temple de la Torrida y Equinocial, sino que vn mismo clima aqui es calido, alli frio, aculla templado, y esto en vn mismo tiempo, por fuerça hemos de buscar otras causas, de donde proceda esta tã gran diuersidad, que se halla en la Torrida. Pensando pues en esto con cuydado hallotres causas ciertas y claras, y otra quarta oculta. Causas claras y ciertas digo, la primera el Oceano, la segunda la postura y sitio dela tierra, la tercera la propiedad y naturaleza de diuersos vientos. Fuera destas tres, q̃ lastengo por manifestas, sospecho q̃ ay otra quarta oculta, que es propiedad de la misma tierra, q̃ se habita, y particular eficacia è influencia de su cielo. Que no basten las causas generales, que arriba se han tratado, serà muy notorio, a quien considerare, lo q̃ passa en diuersos cabos dela Equinocial. Manomotapay gran parte del Reyno del Preste Iuan estan en la Linea, o muy cerca, y passan terribles calores, y la gēte que alli nace, es toda negra, y no solo alli que es tierra firme desnuda de mar, sino tambien en Islas

cercadas de mar acaece lo proprio. La Isla de San Tome está en la Linea, las Islas de Caboverde están cerca, y tienen calores furiosos, y toda la gente también es negra. De baxo de la misma Linea, o muy cerca cae parte del Piru, y parte del nuevo Reyno de Granada, y son tierras muy templadas, y q̄ quasi declinan mas a frio que a calor, y la gente q̄ erian, es blanca. La tierra del Brasil está en la misma distãcia de la Linea que el Piru, y el Brasil y toda aquella costa es en extremo tierra calida, cō estar sobre la mar del Norte. Estotra costa del Piru, q̄ cae a la mar del Sur, es muy templada. Digo pues, que quien mirare estas diferencias, y quisiere dar razon dellas, no podra cōtentarse con las generales, que se han traydo, para declarar como puede ser la Torrida tierra templada. Entre las causas esp̄ciales puse la primera la mar, porq̄ sin duda su vezindad ayuda a tēplar, y refrigerar el calor, porque aunq̄ es salobre su agua, en fin es agua, y el agua de suyo fría, y esto es sin duda. Con esto se junta, que la profundidad inmensa del mar Oceano no da lugar, a que el agua se escalfiente con el feruor del Sol, de la manera q̄ se escalfientan aguas de rios. Finalmente como el Salitre con ser de naturaleza de Sal, sirve para enfriar el agua, assi tambien vemos por experiencia, que el agua de la mar refresca, y assi en algunos puertos, como en el del Callao hemos visto, poner a enfriar el agua o vino, para beber en frascos o cantaros metidos en la mar. De todo lo qual se infiere, que el Oceano tiene sin duda propiedad de tēplar, y refrescar del calor demasiado, por esso se siente mas calor en tierra que en mar ceteris paribus. Y communmente las tierras que gozã marina, son mas frescas que las apartadas della, ceteris paribus como està dicho. Assi q̄ fiēdo la mayor parte del nuevo orbe muy cercana al mar Oceano, aunq̄ estē debaxo de la Torrida, cō razon diremos, q̄ de la mar recibe grã beneficio, para tēplar su calor.

C A P. 12. Que las tierras mas altas son mas frias, y que sea la razon desto.

P E R O discurrendo mas hallaremos, que en la tierra aunque esté en yqual distancia dela mar, y en vnos mismos grados, con todo esso no es yqual el calor, sino en vna mucho y en otra poco. Que sea la causa desto, no ay duda, sino que el estar mas honda, o estar mas leuantiada, haze que sea la vna caliente y la otra fria. Cosa clara es, que las cumbres de los mōtes son mas frias, que las honduras de los valles: y esto no es, solo por auer mayor repercussion de los rayos de el Sol en los lugares baxos y concauos, aunq̃ esto es mucha causa: sino q̃ ay otra tãbiẽ, y es, que la region del ayre, que dista mas de la tierra, y està mas alta, de cierto es mas fria. Hazen prueua suficiente desto las llanadas del Collao en el Piru, y las de Popayan, y las de nueva España, que sin duda toda aquella es tierra alta, y por esso fria, aunque està cercada de cerros, y muy espuesta a los rayos del Sol. Pues si preguntamos aora, porq̃ los llanos dela costa en el Piru, y en nueva España es tierra caliẽte, y los llanos delas sierras del mismo Piru, y nueva España es tierra fria, por cierto q̃ no veo, q̃ otra razõ pueda darse, sino porque los vnos llanos son de tierra baxa, y los otros de tierra alta. El ser la region Media del ayre mas fria que la inferior, persuadelo la experiencia, porque quanto los montes se acercan mas a ella, tanto mas participan de nieue, y yelo, y frío perpetuo. Persuadelo tambien la razon, porque si ay Sphera de fuego, como Aristoteles y los mas Philosophos ponen, por antiparistasia ha de ser mas fria la region Media del ayre huyendo a ella el frio, como en los pozos hondos vemos en tiempo de verano. Por esso los Philosophos afirmã, que las dos regiones extremas del ayre Suprema è Infima son mas cali-

mas calidas, y la media mas fria. Y si esto es assi verdad como realmente lo muestra la experiencia, tenemos otra ayuda muy principal, para hazer templada la Torrida: y es ser por la mayor parte tierra muy alta la de las Indias, y llena de muchas cumbres de montes, que con su vezindad refrescan las comarcas do caen. Veenfe en las cumbres que digo perpetua nieue y escarcha, y las aguas hechas vn yelo, y aun eladas a vezes del todo: y es de suerte el frio que alli haze, que quema la yerna. Y los hombres y cauallos, quando caminan por alli, se entorpecen de puro frio. Esto como he ya dicho, acaece en medio de la Torrida: y acaece mas ordinariamente, quando el Sol anda por su Zenit. Asfi que ser los lugares de sierra mas frios que los de los valles y llanos, es cosa muy notoria: y la causa tambien lo es harto, que es participar los montes y lugares altos mas de la region Media del ayre, que es frigidissima. Y la causa de ser mas fria la region Media del ayre, tambien està ya dicha, que es lançar y echar de si todo el frio la regiõ del ayre, que està vezina a la ignea exalacion, que segun Aristoteles, està sobre la Sphera del ayre. Y asfi todo el frio se recoge a la region Media del ayre, por la fuerça de la Antiparistasis que llaman los Philosophos. Tras esto si me preguntare alguno, si el ayre es calido y humido, como siente Aristoteles, y comunmente dizen, de donde procede aquel frio que se recoge a la Media region del ayre? pues de la Sphera del fuego no puede proceder, y si procede del agua y tierra, conforme a razon mas fria auia de ser la region Infima, q no la de en medio: Cierito que si he de respõder verdad, confessarè, que esta objecion y argumento me haze tanta dificultad, que quasi estoy por seguir la opinion, de los que reprueuan las qualidades symbolas y disymbolas, que pone Aristoteles en los elementos, y dizen que son ymaginacion. Y asfi afirman, que el ayre es de su natu-

Arist. Meteo.

raleza frio., y para esto cierto traen muchas y grandes prueuas. Y dexando otras a parte, vna es muy notoria, que en medio de Caniculares solemos cō vn ventalle hazernos ayre, y hallamos que nos refresca. Desuerte que afirman estos autores, que el calor no es propiedad de elemento alguno, sino de solo el fuego, el qual està esparzido y metido en todas las cosas, segun q̃ el Magno Dionysio enseña. Pero agora sea asì, agora de otra manera (porque no me determino a contradizeir a Aristoteles, si no es en cosa muy cierta) al fin todos conuienen, en que la region Media de el ayre es mucho mas fria que la Inferior cercana a la tierra, como tambien la experiencia lo muestra: pues alli se hazen las nieues y el granizo, y la escarcha, y los demas indicios de extremo frio. Pues auicndo de vna parte mar, de otra sierras altissimas, por bastantes causas se deuen estas tener, para refrescar, y templar el calor de la media region, que llaman Torrida.

Dionys .c. 15.
de coele. Hierar.

CAP. 13. Que la principal causa de ser la Torrida templada, son los vientos frescos.

MA S la templança desta region principalmēte y sobre todo se deue ala propiedad del viento, que en ella corre, que es muy fresco y apazible. Fue prouidencia de el gran Dios Criador de todo, que en la region, dō de el Sol se passea siempre, y con su fuego parece, lo auia de assolar todo, alli los vientos mas ciertos y ordinarios fuesen a marauilla frescos, para que con su frescor se templasse el ardor del Sol. No parece, que yuan muy fuera de camino, los que dixeron, que el Parayso terrestre estaua debaxo de la Equinocial, si no les engañara su razon, que para ser aquella region muy templada, les parecia,

bastar

bastar el ser allí los días y las noches yguales. A cuya opinion otros contradixerõ, y el famoso Poeta entre ellos diziendo: Ver. 2. 4. Georg.

*Y aquella parte
Està siempre de vn Sol brauo encendida,
Sin que fuego jamas della se aparte.*

Y no es la frialdad de la noche tanta, que baste por si sola a moderar, y corregir tan brauos ardores de el Sol. Afsi que por beneficio del ayre fresco y pazible recibe la Torrida tal templança, que siendo para los antiguos mas que horno de fuego, sea para los que agora la habitan, mas que Primavera deleytosa. Y que este negocio consista principalmente en la qualidad del viento, prueuase con indicios y razones claras. Vemos en vn mismo clima vnas tierras y pueblos mas calientes que otros, solo por participar menos del viento que refresca. Y afsi otras tierras donde no corre viento, o es muy terrestre y abrasado como vn buchorno, son tanto fatigadas de el calor, que estar en ellas, es estar en horno encendido. Tales pueblos y tierras ay no pocas en el Brasil, en Ethiopia, en el Paraguay, como todos saben, y lo que es mas de aduertir, no solo en las tierras, sino en las mismas mares se veen estas diferencias clarissimamente. Ay mares, que sienten mucho calor, como cuentan de el de Moçambique, y del de Ormuz alla en lo Oriental, y en lo Occidental el mar de Panama, que por esso cria Caymanes, y el mar del Brasil. Ay otros mares y aun en los mismos grados de altura muy frescos, como es el del Piru, en el qual tuuimos frio, como arriba conte, quando le nauegamos la vez primera, y esto siendo en Março, quando el Sol anda por cima. Aqui cierto dõde el cielo y el agua

son de vna misma suerte, no se puede pensar otra cosa de tan gran diferencia, sino la propiedad del viento, que o refresca, o enciende. Y si se aduierte bien, en esta consideracion de el viento, que se ha tocado, podranse satisfacer por ella muchas dudas, que con razon ponen muchos, que parecen cosas estrañas y marauillosas. Es a saber, porque hiriendo el Sol en la Torrida, y particularmente en el Piru, muy mas rezio que por caniculares en España, con todo esso se defienden del con mucho menor reparo, tanto que con la cubierta de vna estera, o de vn techo de paja, se hallan mas reparados del calor, q̃ en España con techo de madera, y aun de boueda? Item porque en el Piru las noches de verano no son calientes, ni congoxosas, como en España? Item porque en las mas altas cumbres de la sierra, aun entre montones de nieue, acaece muchas vezes hazer calores intolerables? Porque en toda la prouincia del Collao estando a la sombra por flaca que sea, haze frio, y en saliendo della al Sol, luego se siente excessiuo calor? Item porque siendo toda la costa de el Piru llena de arenales muertos, con todo esso estan templada? Item porque distando Potosi de la ciudad de la Plata solas diez y ocho leguas, y teniendo los mismos grados, ay tan notable diferencia, que Potosi es frigidissima, esteril, y seca: la Plata al cōtrario es templada, y declina a caliente, y es muy apazible, y muy fertil tierra? En efecto todas estas diferencias y estrañezas, el viento es, el que principalmente las causa. Porque en cessando el beneficio del viento fresco, es tan grande el ardor del Sol, que aunque sea en medio de nieues abraza: en boluiendo el frescor del ayre, luego se aplaca todo el calor, por grande que sea. Y donde es ordinario, y como morador este viento fresco, no consiente, que los humos terrenos y gruessos, que exala la tierra, se junten, y causen calor y congoxa: lo qual en Europa es al rēues, q̃

por

por estos humos de la tierra, que queda como quemada del Sol del dia, son las noches tan calientes y pesadas y congoxosas, y así parece, que sale el ayre muchas vezes como de vna boca de vn horno. Por la misma razón en el Piru el frescor del viento haze, que en faltando de los rayos del Sol, con qualquier sombra se sienta fresco. Otro si en Europa el tiempo mas apazible y suave en el estio es por la mañana. Por la tarde es el mas rezio y pesado. Mas en el Piru y en toda la Equinocial es al contrario, que por cesar el viento de la mar por las mañanas, y leuantarse ya que el Sol comienza a encumbrar, por esso el mayor calor se siente por las mañanas, hasta que viene la virazon que llaman, o marea, o viento de mar, que todo es vno, que comienza a sentirse fresco. Desto tuuimos experiencia larga, el tiempo que estuuimos en las Islas, que dizen de Barlouento, donde nos acaecia sudar muy bien por las mañanas, y al tiempo de medio dia sentir buen fresco, por soplar entonces la brisa de ordinario, que es viento apazible y fresco.

*C A P. 14. Que en la region de la Equinocial se
vine vida muy apazible.*

SI guiaran su opinion por aqui, los que dizen, que el Parayso terrenal está debaxo de la Equinocial, aun parece, que lleuarian algun camino. No porque me determine yo, a que está alli el Parayso de deleytes, que dize la escritura, pues seria temeridad, afirmar esso por cosa cierta. Mas digolo, porque si algun Parayso se puede dezir en la tierra, es, donde se goza vn temple tan suave y apazible. Porque para la vida humana no ay cosa de yqual pesadumbre y pena, como tener vn cielo, y ayre contrario, y pesado, y enfermo, ni ay cosa mas gustosa y

*Biues lib. 13. de
Ciuil. c. 21.*

*comparacion
razon la
yndias a
paraysos*

apazible, que gozar de el cielo, y ayre suauo, sano, y alegre. Está claro, que de los elementos ninguno participamos mas a menudo; ni mas en lo interior de el cuerpo, que el ayre. Este rodea nuestros cuerpos: este nos entra en las mismas entrañas, y cada mométo visita el coraçõ, y assi le imprime sus propriedades. Si es ayre corrupto, en tantico mata: Si es saludable, repara las fuerças, finalmente solo el ayre podemos dezir, que es toda la vida de los hombres. Assi que aunque aya mas riquezas, y bienes, si el cielo es desfabrido, y mal sano, por fuerça se ha de biuir vida penosa, y disgustada. Mas si el ayre y cielo es saludable, y alegre, y apazible, aunque no aya otra riqueza da contento, y plazer. Mirando la gran templança y agradable temple de muchas tierras de Indas, donde ni se sabe, que es inuierno que apriete cõ frios, ni estio que congoxe con calores: donde con vna estera se reparan de qualesquier injurias del tiempo: donde apenas ay que mudar vestido en todo el año: Digo cierto, que considerando esto, me ha parecido muchas vezes, y me lo parece oy dia, que si acabassen los hombres consigo, de desenlazar se de los lazos q̃ la codicia les arma, y si se desengañassen de pretensiones inutiles y pesadas, sin duda podriã viuir en Indias vida muy descansada y agradable. Porque lo que los otros Poetas cantan de los campos Elyseos, y de la famosa Tempe, y lo que Platon o cuenta, o finge de aquella su Isla Atlantida, cierto lo hallarian los hombres en tales tierras, si con generoso coraçon quisiesen antes ser señores, que no esclauos de su dinero y codicia. De las qualidades de la Equinocial, y del calor, y frio, sequedad, y lluias, y de las causas de su templança, bastará lo que se ha hasta aqui disputado. El tratar mas en particular de las diuersidades de vientos, y aguas, y tier-

y tierras. Item de los metales, plantas, y animales, que
de ay proceden, de que en Indias ay grandes y maravi-
llosas pruegas, quedará para otros libros. A este aun-
que breue, la dificultad de lo que se ha tratado,
le hara por ventura parecer
prolixo.

Fin del segundo libro.

ADVERTENCIA

al Lector.

Aduertese al Lector, que los dos libros precedentes se escriuieron en Latin estando yo en el Piru, y assi hablan de las cosas de Indias como de cosas presentes. Despues auiendo venido a España me parecio, traduzirlos en vulgar, y no quise mudar el modo de hablar, que tenian. Pero en los libros cinco siguientes, porque los bize en Europa, fue forçoso, mudar el modo de hablar, y assi trato en ellos las cosas de Indias como de tierras y cosas ausentes. Porque esta variedad de hablar, pudiera con razón ofender al Lector; me parecio, aduertirle de nuevo aqui.

LIBRO TERCERO

DE LA HISTORIA NATURAL

Y MORAL DE LAS

INDIAS.

CAP. I. Que la historia natural de cosas delas Indias es apazible y deleytosa.



ODA HISTORIA NATURAL es de suyo agradable: y a quien tiene consideración algo mas leuantada, estábié prouechosa, para alabar al autor de toda la naturaleza, como veemos, q lo hazen los varones sabios y sanctos, mayormen te Dauid en diuersos psalmos, donde celebra la excelencia destas obras de Dios. Y Iob tratado de los secretos del hazedor: y el mismo Señor largamente respondiendo a Iob. Quien holgare de entender verdaderos hechos desta naturaleza, que tan varia y abundante es, terna el gusto que da la historia, y tanto mejor historia, quanto los hechos no son por traças de hombres, sino del Criador: Quien passare adeláte, y llegare a entender las causas naturales de los efectos, terna el exercicio de buena Philosophia: Quien subiere mas en su pensamiento, y mirando al summo y primer artifice de todas estas marauillas, gozare de su saber y grandeza, diremos, que trata excelente

lente Theologia. Afsi que para muchos buenos motivos puede seruir la relacion de cosas naturales, aunque la baxeza de muchos gustos suele mas ordinario, parar en lo menos vtil, que es vn desseo de saber cosas nuevas, que propriamente llamamos curiosidad. La relacion de cosas naturales de Indias, fuera desse commun apetito, tiene otro, por ser cosas remotas, y que muchas dellas, o las mas no atinaron con ellas los mas auentajados maestros desta facultad entre los antiguos. Si destas cosas naturales de Indias se vuiesse de escreuir copiosamente, y con la especulacion que cosas tan notables requieren, no dudo yo, que se podria hazer obra, que llegasse a las de Plinio, y Theophrasto, y Aristoteles. Mas ni yo hallo en mi essecaudal, ni aunque le tuuiera, fuera conforme a mi intento, que no pretendo mas, de yr apuntando algunas cosas naturales, que estando en Indias vi, y considerè, o las oy de personas muy fide dignas: y me parece, no està en Europa tan communmète sabidas. Y afsi en muchas dellas passarè sucintamente, o por estar ya escritas por otros, o por pedir mas especulaciõ, de la q̃ yo les he podido dar.

C A P. 2. De los vientos y sus diferencias y propiedades y causas en general.

AVIENDO SE pues en los dos libros passados tratado, lo que toca al cielo y habitacion de Indias en general, siguese, dezir de los tres elementos, ayre, agua, y tierra, y los compuestos destos, que son metales, y plantas, y animales. Porque del fuego no veo cosa especial en Indias, que no sea afsi en todas partes: si no le pareciesse a alguno, que el modo de sacar fuego, que algunos Indios vsan fregãdo vnos palos con otros, y el de cozer en calabazas echando en ellas piedras ardiendo, y o-

tros

tros vfos semejantes, eran de consideracion, de lo qual anda escrito, lo que ay que dezir. Mas de los fuegos, que ay en Bolcanes de Indias, que tienen digna consideracion, dirase commodamente, quando se trate de la diuersidad de tierras, donde effos fuegos, y bolcanes se hallan. Afsi que comenzando por los vientos, lo primero que digo es, que con razon Salomon entre las otras cosas de gran sciencia que Dios le auia dado, cuenta y estima, el saber la fuerça de los vientos, y sus propriidades, que son cierto marauillosas. Porque vnos son lluiuosos, otros secos: vnos enfermos, y otros sanos: vnos calientes, y otros frios, serenos, y tormentosos, esteriles, y fructuosos con otras mil diferencias. Ay vientos, que en ciertas regiones corren, y son como señores dellas, sin sufrir competencia de sus contrarios. En otras partes andan a vezes, ya vencen estos, ya sus contrarios. A vezes corren diuersos, y aun contrarios juntos, y parten el camino entre si, y acaece, yr el vno por lo alto, y el otro por lo baxo. Algunas vezes se encuentran reziamente entre si, que para los que andan en mar, es fuerte peligro. Ay vientos, que sirven para generacion de animales, otros que las destruyen. Corriendo cierto viento se vee en alguna costa llouer pulgas, no por manera de encarecer, sino que en efecto cubren el ayre, y quajan la playa de la mar: en otras partes llueuen sapillos. Estas y otras diferencias, que se prueuan tan ciertas, atribuyen communmente a los lugares, por do passan estos vientos: porque dizen, que de ellos toman sus qualidades de secos, o frios: o humidos, o calidos, o enfermos, o sanos, y afsi las demas. Lo qual en parte es verdad, y no se puede negar, porque en pocas leguas se veen de vn mismo viento notables diuersidades. En España, pongo exemplo, el Solano, o Leuante es communmente calido, y congoxoso, en

Sap. 7.

Mur-

li. lib. 2. c. 47.

Murcia es el más sano, y fresco que corre, porq̃ viene por aquellas huertas, y vega tan fresca y grande donde se baña. Pocas leguas de ay en Cartagena es el mismo viento pesado y mal sano. El Abrego, que llaman los del mar Oceano Sur, y los del Mediterraneo Mezojorno, communmente es lluioso y molesto: en el mismo pueblo que digo, es sano y sereno. Plinio dize, que en Africa llueue cō viento del Norte, y el viento de Mediodia es sereno. Y lo q̃ en estos viētos he dicho por exēplo, en tan poca distācia verà, quien lo mirare con algun cuydado, q̃ se verifica muy muchas vezes, que en poco espacio de tierra o mar vn mismo viēto tiene propiedades muy diferentes, y a vezes harto contrarias. De lo qual se arguye biē, que el lugar por do passa, le da su qualidad y propiedad. Pero de tal modo es esto verdad, que no se puede de ninguna suerte dezir, que esta sea toda la causa, ni aun la mas principal de las diuersidades y propiedades delos vientos. Porque en vna misma region, que toma (pōgo por caso) cincuenta leguas en redondo, claramente se percibe, que el viento de vna parte es calido y humido, y de la otra frio y seco, sin que en los lugares por do pasan, aya tal diferencia, sino que de suyo se traen consigo essas qualidades los vientos. Y assi se les dan sus nombres generales, como propios, verbi gratia, al Septentrion, o Cierço, o Norte (que todo es vno) ser frio, y seco, y deshazer nublados, a su contrario el Abrego, o Leveche, o Sur, todo lo contrario, ser humido y calido, y leuantar nublados. Assi que siendo esto general y comun, otra causa mas vniuersal se ha de buscar, para dar razones destos efectos, y no basta dezir, que el lugar por do pasan los viētos, les da las propiedades q̃ tienē, pues pasando por vnos mismos lugares hazē efectos muy conocidamente contrarios. Assi q̃ es fuerça confessar, q̃ la region del cielo de donde soplan, les da essas virtudes y qua-

qualidades. Y assi el Cierço: porque sopla del Norte, q̄ es la region mas apartada del Sol, es de fuyo frio. El Abrego que sopla del Mediodia, es de fuyo caliête, y porq̄ el calor atrae vapores, es juntamente humido y lluuiofo, y al reues el Cierço seco y sutil, por no dexar quajar los vapores. Y a este modo se puede discurrir en otros vientos, atribuyendo las propriedades que tienen, a las regiones del ayre de donde soplan. Mas hincando la consideracion en esto vn poco mas, no acaba de satisfazer del todo esta razon. Porque preguntare yo, que haze la region del ayre, de donde viene el viento, si alli no se halla su qualidad? Quiero dezir, en Germania el Abrego es calido y lluuiofo, y en Africa el Cierço frio y seco: cierto es, que de qualquier region de Germania donde se engendre el Abrego, ha de ser mas fria que qualquiera de Africa, donde se engendra el Cierço. Pues porque razon ha de ser mas frio en Africa el Cierço, que el Abrego en Germania, siendo verdad que procede de region mas calida? Diran, que viene del Norte, que es frio. No satisfaze, ni es verdad, porque segun esso quando corre en Africa el Cierço, auia de correr en toda la region hasta el Norte. Y no es assi, pues en vn mismo tiempo corren nortes en tierra de menos grados, y son frios, y corren Vendrauales en tierra de mas grados, y son calidos: y esto es cierto, y euidente, y cotidiano. Donde a mi juyzio claramente se infiere, que ni basta dezir, que los lugares por do pasan los vientos, les dan sus qualidades, ni tampoco satisfaze dezir, que por soplar de diuersas regiones del ayre, tienen essas diferencias, aunque como he dicho, lo vno y lo otro es verdad: pero es menester mas que esso. Qual sea la propria y original causa de estas diferencias tan estrañas de vientos, yo no atino a otra, sino que el eficiente, y quien produze el viento, esse le da la primera y mas original propiedad. Porque la materia de que se

hacen

hazen los vientos, que segun Aristoteles y razon, son exalaciones de los elementos inferiores, aunque con su diuersidad de ser mas gruesa, o mas subtil, mas seca, o mas humida, puede causar, y en efecto causa gran parte desta diuersidad: pero tampoco basta, por la misma razon que està tocada, es a saber, que en vna misma region donde los vapores y exalaciones son de vn mismo genero, se leuantan vientos de operaciones contrarias. Y assi parece, se ha de reducir el negocio al efficiente superior, y celeste, que ha de ser el Sol, y mouimiento è influencia de los cielos, que de diuersas partes mueuen, è influyen variamente. Y porque estos principios de mouer, è influyr nos son a los hombres tan ocultos, y ellos en si tan poderosos y eficaces, con gran espiritu de sabiduria dixo el santo Propheta Dauid entre otras grandezas del Señor, y lo mismo replicò el propheta Hieremias: *Qui profert ventos de thesauris suis.* El que saca los vientos de sus tesoros. Ciertos tesoros son ocultos y ricos estos principios, que en su efficiencia tiene el autor de todo, con que quando quiere, con summa facilidad saca para castigo, o para regalo de los hombres, y embia el viento que quiere. Y no como el otro Eolo, que neciamente fingieron los Poetas, tener en su cueua encerrados los vientos, como a fieras en jaula. El principio y origen destos vientos no le vemos, ni aun sabemos, que tanto duraran, ni donde procedieron, ni hasta donde llegaran. Mas vemos, y sabemos de cierto, los diferentes efectos que hazen, como nos aduirtio la summa verdad y autor de todo diziendo: *Spiritus ubi vult spirat: & vocem eius audis: & nescis vnde venit, aut quo vadit.* El espiritu, o viento sopla donde le parece, y bien que sientes su soplo, mas no sabes de donde procedio, ni adonde ha de llegar. Para que entendamos, que entendiendo tampoco en cosa que tan presente y tan cotidiana nos es, no hemos de presumir de comprehender, lo que tan alto, y

tan

Psal. 134.
Hier. 10.

Ioan. 3.

tã oculto es, como las causas y motiuos del Espiritu Santo. Bastanos conocer sus operaciones y efectos, q̃ en su grãdeza, y pureza se nos descubré bastantemēte. Y tambiẽ bastarã, auer philosophado esto poco de los viẽtos en general, y delas causas de sus diferẽcias y propiedades, y operaciones, q̃ en summa las hemos reduzido a tres, es a saber, a los lugares por do passan, alas regiones de dõde soplá, y ala virtud celeste mouedora y causadora del viẽto.

*CAP. 3. De algunas propiedades de vientos
que corren en el nueuo orbe.*

QUESTION es muy disputada por Aristoteles, si el viento Austro, que llamamos Abrego, o Leuche, o Sur (que por agora todo es vno) sopla desde el otro Polo Antartico, o solamente de la Equinocial, y Mediodia, que en efecto es preguntar, si aquella qualidad, q̃ tiene de ser lluuioso y caliente, le permanece passada la Equinocial. Y cierto es bien para dudar, porq̃ aunq̃ se passe la Equinocial no dexa de ser viento Austro, o Sur, pues viene de vn mismo lado del mundo, como el viẽto Norte, q̃ corre del lado cõtrario, no dexa de ser Norte, aunq̃ se passe la Torrida y la Linea. Y assi parece, q̃ ambos vientos há de conseruar sus primeras propiedades, el vno de ser caliẽte y humido, y el otro de ser frio y seco: el Austro de causar nublados y lluuias, y el Boreas o Norte de deramallas, y serenar el cielo. Mas Aristoteles a la cõtraria opiniõ se llega mas, porq̃ por esso es el Norte en Europa frio, porq̃ viene del Polo, q̃ es regiõ sumamēte fria, y el Abrego al reues es caliẽte, porq̃ viene del Mediodia, q̃ es la regiõ, q̃ el Sol mas caliẽta. Pues la misma razõ obliga, a q̃ los q̃ habitã dela otra parte de la Linea, les sea el Austro frio, y el Cierço, o Norte caliente, porq̃ alli el Austro viene del Polo, y el Norte viene del Mediodia. Y aunque pare-

*Arist. 2. Meteo.
c. 5.*

parece, que ha de ser el Austro, o Sur mas frio alla, que es aca el Cierço, o Norte. Porque se tiene por region mas fria la del Polo del Sur, que la del Polo del Norte, a causa de gastar el Sol siete dias del año mas hazia el Tropico de Cancro, que hazia el de Capricornio, como claramente se vee por los Equinocios y Solsticios, que haze en ambos circulos. Con que parece, quiso la naturaleza declarar la ventaja y nobleza, que esta media parte del mundo, que està al Norte, tiene sobre la otra media, que està al Sur. Siendo assiparece concluyente razon para entender, que se truecan estas qualidades de los vientos en passando la Linea. Mas en efecto no passa assi, quanto yo he podido comprehender con la experiencia de algunos años, que anduue en aquella parte del mundo, que cae passada la Linea al Sur. Bien es verdad, que el viento Norte no es alla tan generalmente frio, y sereno como aca. En algunas partes del Piru experimentan, que el Norte les es enfermo y pesado, como en Lima y en los llanos. Y por toda aquella costa, que corre mas de quinientas leguas, tienen al Sur por saludable y fresco, y lo que mas es, serenissimo: pues con el jamas llueue, todo al contrario de lo que passa en Europa, y desta parte de la Linea. Pero esto de la costa del Piru no haze regla, antes es excepcion, y vna marauilla de naturaleza, que es nunca llouer en aquella costa, y siempre correr vn viento, sin dar lugar a su contrario; de lo qual se dira despues lo que pareciere. Agora quedamos con esto, que el Norte no tiene de la otra parte de la Linea las propriidades, que el Austro tiene desta, aunque ambos soplan de el Mediodia a regiones opuestas. Porque no es general alla, que el Norte sea calido, ni lluvioso, como lo es aca el Austro, antes llueue alla tambien cõ el Austro, como se vee en toda la sierra de el Piru, y en Chile, y en la tierra de Congo, q̃ està passada la Linea, y muy dentro en la mar,

Y en Potosí el viento que llaman Tomahauí, que sino me acuerdo mal, es nuestro Cierço, es extremadamente seco y frío, y dessabrido como por aca. Verdad es, que no es por alla tan cierto, el disipar las nubes el Norte, o Cierço como aca, antes sino me engaño, muchas vezes llueue con el. No ay duda, sino que de los lugares por do pasan, y de las proximas regiones de donde nacen, se les pega a los vientos tan grande diuersidad, y efectos contrarios como cada dia se experimentan en mil partes. Pero hablando en general para la qualidad de los vientos, mas se mira en los lados y partes del mundo, de donde proceden, que no en ser desta, o de la otra parte de la Linea, como ami parecer acertadaméte lo sintio el Philosopho. Estos vientos capitales, que son Oriente y Poniente, ni aca ni alla tienen tan notorias y vniuersales qualidades, como los dos dichos. Pero communméte por aca el Solano, o Leuante es pesado y mal sano, el Poniente o Zefiro es mas apazible, y sano. En Indias y en toda la Torrida el viento de Oriente, que llaman Brisa es al contrario de aca, muy sano y apazible. De el de Poniente no sabré dezir cosa cierta ni general, mayormente no corriédo en la Torrida esse viento, sino rarissimas vezes. Porque en todo lo que se nauega entre los Tropicos es ordinario, y regular viento el de la Brisa. Lo qual por ser vna de las marauillosas obras de naturaleza, es bien, se se entienda de rayz, como passa.

CAP. 4. Que en la Torrida Zona corren siempre Brisas, y fuera della Vendrauales y Brisas.

NO es el camino de mar, como el de tierra, que por dóde se va, por alli se buelue. El mismo camino es, dixo el Philosopho, de Athenas a Thebas, y de Thebas a

Juan de Barros
en la Decada I.
lib. 4. c. 6.

Athenas. En la mar no es assi, por vn camino se va, y por otro diferente se buelue. Los primeros descubridores de Indias Occidentales, y aun de la Oriental passaron gran trabajo y dificultad, en hallar la derrota cierta para yr, y no menos para boluer, hasta que la experiencia que es la maestra de estos secretos, les enseñò, que no era el nauegar por el Oceano, como el yr por el Mediterraneo a Italia, donde se van reconociendo a yda y buelta vnos mismos puertos y cabos, y solo se espera el fauor del ayre, q̃ con el tiempo se muda. Y aun quando esto falta, se valen del remo, y assi van, y vienen galeras costeando. En el mar Oceano en ciertos parajes no ay esperar otro viento: ya se sabe, que el que corre, ha de correr mas o menos, en fin el que es bueno para yr, no es para boluer. Porque en passando del Tropico y entrando en la Torrida señorean la mar siempre los vientos, que vienen de el nacimiento del Sol, que perpetuamente soplan, sin que jamas den lugar, a que los vientos contrarios por alli preualezcan, ni aun se sientan. En donde ay dos cosas maravillosas, vna que en aquella region, que es la mayor de las cinco, en que diuiden el mundo, reynen vientos de Oriente, que llaman Brisas, sin que los de Poniente, o de Mediodia, que llaman Vendauales, tengan lugar de correr en ningun tiempo de todo el año. Otra marauilla es, que jamas faltan por alli brisas, y en tanto mas ciertas son quanto el paraje es mas propinquo a la Linea: que parece auian de ser alli ordinarias las calmas, por ser la parte del mundo mas subjeta al ardor del Sol, y es al contrario, que a penas se hallan calmas, y la brisa es mucho mas fresca y durable. En todo lo que se ha nauegado de Indias, se ha aueriguado ser assi. Esta pues es la causa, de ser mucho mas breue, y mas facil, y aun mas segura la nauegacion, que se haze yendo de España a las Indias Occidentales, que la dellas boluiendo a España. Salen de Seui-

llas flotas, y hasta llegar a las Canarias, sienten la mayor dificultad, por ser aquel golfo de las Yeguas vario y cótrastado de varios vientos. Passadas las Canarias van baxando hasta entrar en la Torrida, y hallan luego la brisa, y nauegan a popa, que apenas ay necesidad de tocar alas velas en todo el viaje. Por esso llamaron a aquel gran golfo, el golfo de las Damas, por su quietud y apazibilidad. Assi llegan hasta las Islas Dominica, Guadalupe, Deseada, Marigalante, y las otras que estan en aquel paraje, que son como arrabales de las tierras de Indias. Alli las flotas se diuiden, y las que van a nueva España, echan a mano derecha en demanda de la Española, y reconociendo el cabo de San Anton dan consigo en San Iuan de Lua, firuiendoles siempre la misma brisa. Las de tierra firme toman la yzquierda, y van a reconocer la altissima sierra Tayrona, y tocan en Cartagena, y passan a nombre Dios, de donde por tierra se va a Panama, y de alli por la mar de el Sur al Piru. Quando bueluen las flotas a España, hazen su viaje en esta forma. La de el Piru va a reconocer el cabo de San Anton, y en la Isla de Cuba se entra en la Hauana, que es vn muy hermoso Puerto de aquella Isla. La flota de nueva España viene tambien desde la Veracruz, o Isla de San Iuan de Lua a la Hauana, aunque con trabajo, porque son ordinarias alli las brisas, que son vientos contrarios. En la Hauana juntas las flotas van la buelta de España buscando altura fuera de los Tropicos, donde ya se hallan Vendauales, y con ellos vienen a reconocer las Islas de Açores, o Terceras, y de alli a Seuilla. Desuerte que la yda es en poca altura, y siempre menos de veynte grados, que es ya dentro de los Tropicos, y la buelta es fuera dellos, por lo menos en veynte y ocho o treynta grados. Y es la razon, la que se ha dicho, que dentro de los Tropicos reynan siem

pre vientos de Oriente, y son buenos, para yr de España a Indias Occidentales, porque es yr de Oriente a Poniente. Fuera de los Tropicos, que son en veynte y tres grados, hallanse Vendavales y tanto mas ciertos, quanto se sube a mas altura: y son buenos, para boluer de Indias, porque son vientos de Mediodia y Poniente, y sirven para boluer a Oriente y Norte. El mismo discurso passa en las nauegaciones, que se hazen por el mar del Sur nauegando de la nueva España, o el Piru a las Philipinas, o ala China, y boluiendo de las Philipinas, o China a la nueva España. Porque a la yda como es nauegar de Oriente a Poniente, es facil, y cerca de la Linea se halla siempre viêto a popa, que es Brisa. El año de ochenta y quatro salio del Callao de Lima vn nauio para las Philipinas, y nauegò dos mil y setecientas leguas, sin ver tierra, la primera que reconocio, fue la Isla de Luzon, adonde yua, y alli tomò puerto auiendo hecho su viaje en dos meses, sin fal talles jamas viento, ni tener tormenta, y fue su derrota quasi por debaxo de la Linea, porque de Lima, que està a doze grados al Sur, vinieron a Manila, que està quasi o tro tantos al Norte. La misma felicidad tuuo en la yda al descubrimiento delas Islas, que llaman de Salomò, Alvaro de Mendaña, quando las descubrio, porque siempre tuuieron viento a popa, hasta topar las dichas Islas, que deuen de distar del Piru, de dõde salieron como mil leguas, y estan en la propria altura al Sur. La buelta es como de Indias a España, porque para hallar Vendavales los que bueluen de las Philipinas, o China a Mexico, suben a mucha altura, hasta ponerse en el paraje de los Iapones, y vienen a reconocer las Californias, y por la costa de la nueva España tornan al puerto de Acapulco, de donde auian salido. Desuerte que en esta nauegacion està tambien verificado, que de Oriente a Poniente se nauega bien dentro de los Tropicos, por reynar vientos

Orien.

Orientales: y boluiendo de Poniente a Oriente, se han de buscar los Vendauales, o Ponientes, fuera de los Tropicos en altura de veynte y siete grados arriba. La misma experiencia hazen los Portugueses en la nauegacion a la India, aunque es al reues, porque el yr de Portugal alla, es trabajoso, y el boluer es mas facil. Porque nauegan a la yda de Poniente a Oriente, y assi procuran subirse, hasta hallar los vientos generales, q̃ ellos dizẽ, q̃ son tã bien de veynte y siete grados arriba. A la buelta reconocen a las Terceras, pero es les mas facil, porque vienen de Oriente, y firuenles las brisas, o Nordestes. Finalmente ya es regla, y obseruacion cierta de marineros, que dentro de los Tropicos reynan los vientos de Levante, y assi es facil nauegar al Poniente. Fuera de los Tropicos vnos tiempos ay brisas, otros y lo mas ordinario, ay Vendauales, y por esso quien nauega de Poniente a Oriente, procura salirse de la Torrida, y ponerse en altura de veynte y siete grados arriba. Con la qual regla se han ya los hombres atreuido, a emprender nauegaciones estrañas para partes remotissimas y jamas vistas.

*C A P. 5. De las diferencias de Brisas,
y Vendauales con los demas
vientos.*

SIENDO lo que està dicho cosa tan prouada y tan vniuersal, no puede dexar de poner gana de inquerir la causa deste secreto: Porque en la Torrida se nauega siempre de Oriente a Poniente con tanta facilidad, y no al contrario? que es lo mismo que preguntar porque reynan alli las Brisas, y no los Vendauales? pues en buena Philosophia lo que es perpetuo y vni-

nerfal, y de per se (que llaman los Philosophos) ha de tener causa propria, y de per se. Mas antes de dar en esta question notable a nuestro parecer, serà necessario declarar, que entendemos por Brisas, y que por Vendauales, y seruira para esta, y para otras muchas cosas en materia de vientos y nauegaciones. Los que vsan el arte de nauegar, cuentan treynta y dos diferencias de vientos, por que para llevar su proa al puerto que quieren, tienen necesidad, de hazer su cuenta muy puntual, y lo mas distinta y menuda que pueden, pues por poco que se eche a vn lado o a otro, hazen gran diferencia al cabo de su camino, y no cuentan mas de treynta y dos, porque estas diuisiones bastan, y no se podria tener cuenta con mas que estas. Pero en rigor como ponen treynta y dos, podrian poner sessenta y quatro, y ciento y veynte y ocho, y dozientos y cinquenta y seys, y finalmente yr multiplicando estas partidas en infinito. Porque siendo como centro el lugar donde se halla el nauio, y todo el Hemisferio su circunferencia, quien quita, que no puedan salir de esse cêtro al circulo lineas innumerables? y tantas partidas se contaràn, y otras tantas diuisiones de vientos: pues de todas las partes del Hemisferio viene el viento, y el partille en tantas, o tantas, es a nuestra consideracion, que puede poner las que quisiere. Mas el buen sentido de los hombres, y conformandose con el tambien la diuina escriptura señala quatro vientos, que son los principales de todos, y como quatro esquinas del vniuerso, que se fabrican haziendo vna Cruz con dos lineas, que la vna vaya de Polo a Polo, y la otra de vn Equinocio al otro. Estos son el Norte, o Aquilon, y su contrario el Austro, o viento que vulgarmente llamamos Mediodia. Y a la otra parte el Oriente donde sale el Sol, y el Poniente dōde se pone. Bien que la sagrada escriptura nombra otras diferencias de vientos en algunas partes, como el Euro.

Aqui-

Aquilo, que llaman los del mar Oceano Nordeste, y los del Mediterraneo Gregal, de que haze mencion en la navegacion de san Pablo. Pero las quatro diferencias solennes que todo el mundo sabe, essas celebran las diuinas letras, que son como està dicho, Septentrion, y Mediodia, y Oriente, y Poniente. Mas porque en el nacimiento del Sol, de donde se nombra el Oriente, se hallan tres diferencias, que son las dos declinaciones mayores, que haze, y el medio dellas, segun lo qual nace en diuersos puestos en inuierno, y verano, y en el medio, por esso con razon se cuentan otros dos vientos, que son Oriente Estiual, y Oriente Hyemal, y por el consiguiente otros dos Ponientes contrarios a estos, Estiual, y Hyemal. Y assi resultan ocho vientos en ocho puntos notables del cielo, que son los dos Polos, y los dos Equinocios, y los dos Solsticios con los oppuestos en el mismo circulo. De esta suerte resultan ocho diferencias de vientos, que son notables, las quales en diuersas carreras de mar, y tierra tienen diuersos vocablos. Los que nauegan el Oceano, suelen nombrarlos assi, al que viene del Polo nuestro, llaman Norte como al mismo Polo, al que se sigue, y sale del Oriente Estiual, Nordeste, al que sale del Oriete proprio y Equinocial, llaman Leste, al del Oriente Hyemal, Sueste: al de el Mediodia, o Polo Antartico, Sur: al que sale del Occaso Hyemal, Sudueste: al del Occaso proprio y Equinocial, Oeste: al del Occaso Estiual, Norueste. Los demas vientos fabrican entre estos, y participan de los nombres de aquellos, a que se allegan, como Nornorueste, Nornordeste, Lesnordeste, Lesueste, Sueste, Sudueste, Osfudueste, Osnorueste, que cierto en el mismo modo de nòbrarse, muestran arte, y dá noticia de los lugares, de dõde procedê los dichos viêtos. En el mar Mediterraneo aunq̃ siguen la misma arte de cõtár, nòbrã diferêtemête estos viêtos. Al Norte llamã Tramó

li. lib. 2. c. 47.
 li. lib. 2. c. 22.

tana. a su opuesto el Sur llaman Mezojorno, o Mediodia al Leste llaman Leuante, al Oeste Poniente, y a los que entre estos quatro se atrauiessan, al Sueste dizē Xiroque, o Xaloque, a su oppuesto, que es Norueste, llaman Maestral, al Nordeste llaman Greco, o Gregal, y a su contrario el Sudueste llaman Leueche, que es Lybico, o Africo en Latin. En Latin los quatro cabos son, Septétrio, Auster, Subsolanus, Favonius, y los entrepuestos son, Aquilo, Vulturnus, Africus, y Corus. Segun Plinio, Vulturnus y Eurus son el mismo viento, que es Sueste, o Xaloque. Favonius el mismo que Oeste, o Poniente. Aquilo y Boreas el mismo que Nornordeste, o Gregal Tramontana. Africus y Lybs el mismo que Sudueste, o Leueche. Auster y Notus el mismo que Sur, o Mediodia. Corus y Zephyrus el mismo que Norueste, o Maestral. Al proprio que es Nordeste, o Gregal, no le da otro nombre sino Phenicias. Otros los declaran de otra manera, y no es de nuestro intento, aueriguar al presente los nombres Latinos y Griegos de los vientos. Agora digamos, quales destos vientos llaman Brisas, y quales Vendrauales, nuestros marineros del mar Oceano de Indias. Es assi, q̃ mucho tiempo anduue confuso con estos nombres, viendoles vsar de stos vocablos muy diferentemēte, hasta que percebi bien que mas son nōbres generales, que no especiales de vientos ni partidas. Los que les sirven, para yr a Indias, y dan quasi a popa, llaman Brisas, que en efecto comprehendē todos los vientos Orientales, y sus allegados, y quartas. Los que les sirven, para boluer de Indias, llaman Vendrauales, que son desde el Sur hasta el Poniente Estial. De manera que hazen como dos quadrillas de vientos, de cada parte la fuya, cuyos caporales son de vna parte Nordeste, o Gregal, de otra parte Sudueste, o Lebeche. Mas es bien saber, que de los ocho vientos, o diferencias que contamos, los cinco son de prouecho, para nauegar. y

los

Los tres no : quiero dezir, q̄ quando nauega en la mar vna nao, puede caminar, y hazer el viaje q̄ pretende, de qualquiera de cinco partes que corra el viento, aunque no se ferà ygualmente prouechofo, mas corriendo de vna de tres no podra nauegar, adonde pretende. Como si va al Sur con Norte, y con Nordeste, y con Norueste nauegarà, y tambien con Leste, y con Oeste, porque los delos lados ygualmente firuen, para yr, y para venir. Mas corrièdo Sur que es derechamente contrario, no puede nauegar al Sur, ni podra con los otros dos laterales suyos, que son Sueste, y Sudueste. Esto es cosa muy trillada, a los q̄ andan por mar, y no auia necesidad de ponello aqui, si no solo para significar, que los vientos laterales del proprio y verdadero Oriente, effos soplan communmente en la Torrida, y los llaman Brisas: y los vientos de Mediodia hazia Poniente, que firuen para nauegar de Occidente a Oriente, no se hallan communmente en la Torrida: y assi los suben a buscar fuera de los Tropicos, y effos nombrà los marineros de Indias communmente Vendauales.

*C A P . 6. Que sea la causa, de hallarse siempre
viento de Oriente en la Torrida
para nauegar.*

DI G A M O S agora cerca de la question propuesta qual sea la causa, de nauegarfe bien en la Torrida de Oriente a Poniente, y no al contrario. Para lo qual se han de presuponer dos fundamentos verdaderos. El vno es, que el mouimiento del primer Mobil, que llaman rauto, o diurno, no solo lleva tras si, y mueue a los orbes celestes a el inferiores, como cada dia lo vemos en el Sol Luna, y estrellas, sino que tambien los elementos participan aquel mouimiento, en quanto no son impedidos.

La tierra no se mueue afsi por su graueza tan grãde, con que es inepta, para ser mouida circularmente, como tambien porque dista mucho del primer Mobil. El elemento del agua tampoco tiene este mouimiento diurno, por que con la tierra està abraçado, y haze vna Sphera, y la tierra no le consiente, mouerse circularmente. Effotros dos elementos fuego y ayre son mas subtiles, y mas cercanos a los orbes celestes, y afsi participan su mouimiento, siendo lleuados circularmente como los mismos cuerpos celestes. De el fuego no ay duda, si ay Sphera suya, como Aristoteles y los de mas la ponen. El ayre es, el que haze a nuestro caso: y que este se mueua con el mouimiento diurno de Oriente a Poniente, es certissimo, por las apparencias de los Cometas que clarissimamente se veen mouer de Oriente a Occidente, naciendo, y subiendo, y encumbrando, y baxando, y finalmente dando buelta a nuestro Hemisferio, de la misma manera que las estrellas, que vemos mouer en el firmamento. Y estando los Cometas en la region y Sphera del ayre donde se engendrã, y aparecen, y se deshazẽ, imposible seria, mouerse circularmente, como se mueuen, si el monimiento del ayre, donde està, no se mouiesse cõ esse proprio mouimiento. Porque siendo como es materia inflãmada, estar se hya queda, y no andaria al derredor, si la Sphera do està, estuuiesse queda. Sino es que finjamos, que algun Angel, o inteligencia anda con el Cometa, trayendole al derredor. El año de mil y quinientos y setenta y siete se vio aquel marauilloso Cometa, q̃ leuantaua vna figura como de plumaje desde el Orizonte quasi hasta la mitad del cielo, y durò desde primero de Nouiembre hasta ocho de Diziembre. Digo desde primero de Nouiembre, porque aunque en España se notò, y vio a los nueue de Nouiembre, segun refieren historias de aquel tiempo, pero en el Piru, donde yo estaua a la sazón, bien
me

me acuerdo, que le vimos, y notamos ocho dias antes por todos ellos. La causa desta diuersidad diran otros, lo q̃ yo agora digo es, q̃ en estos quarenta dias que durò, advertimos todos, assi los que estauan en Europa, como los que estauamos entonces en Indias, que se mouia cada dia con el mouimiento vniuersal de Oriente a Poniente, como la Luna, y las otras estrellas. De donde consta, que siendo su region la Sphera de el ayre, el mismo elemento se mouia assi. Advertimos tambien, que vltra de esse mouimiento vniuersal, tenia otro particular, con que se mouia con los Planetas de Occidente a Oriente, porque cada noche estaua mas Oriental, como lo haze la Luna, y el Sol, y la estrella de Venus. Advertimos otro si, que con otro tercero mouimiento particularissimo, se mouia en el Zodiaco hazia el Norte: porque acabo de algunas noches estaua mas conjunto a signos Septentrionales. Y por ventura fue esta la causa, de verse primero este gran Cometa, de los que estauan mas Australes, como son los de el Piru. Y despues como con el mouimiento tercero, que he dicho, se llegaua mas a los Septentrionales, le començaron a ver mastarde los de Europa. Pero todos pudieron notar las diferencias de mouimientos que he dicho. De modo q̃ se pudo echar bien de ver, q̃ llegaua la impressiõ de diuersos cuerpos celestes ala Sphera del ayre. assi q̃ es negocio fin duda, el mouerse el ayre cõ el mouimiento circular del cielo, de Oriẽte a Poniente q̃ es el presupuesto o fundamẽto. El segundo no es menos cierto y notorio, es a saber, q̃ este mouimiento del ayre, por las partes q̃ cae de baxo dela Equinocial, y son propinquas a ella, es velocissimo, y tãto mas, quãto mas se acerca ala Equinocial, como por el cõsiguiẽte tãto es mas remisso y tardio este mouimiento, quãto mas se alexa d̃la Linea, y se acerca a los Polos. La razõ d̃sto es manifesta, por q̃ siendo la causa efficiẽte deste

deste mouimiento, el mouimiento del cuerpo celeste, forçoso ha de ser mas presuroso, donde el cuerpo celeste se mueue mas velozmente. Y que en el cielo la Torrida tenga mas veloz mouimiento, y en ella la Linea mas que otra parte alguna del cielo, querer mostrarlo, seria hazer a los hombres saltos de vista, pues en vna rueda es euidēte, que la circunferencia mayor se mueue mas velozmente que la menor, acabando su buelta grande en el mismo espacio de tiempo que la menor acaba la fuya chica. Destos dos presupuestos se sigue la razon, porque los q̄ nauegan golfos grandes nauegando de Oriente a Poniente, hallan siempre viēto a popa yendo en poca altura, y quāto mas cercanos a la Equinocial, tanto mas cierto y durable es el viento: y al contrario nauegando de Poniente a Oriente siēpre hallan viento por proa, y contrario. Por q̄ el mouimiento velocissimo de la Equinocial lleva tras si al elemento del ayre, como a los demas orbes superiores, y assi el ayre sigue siempre el mouimiento del dia, yēdo de Oriente a Poniente sin jamas variar, y el mouimiento del ayre veloz y eficaz lleva tambien tras si los bahos y exhalaciones, que se leuātan de la mar, y esto causa, ser en aquellas partes y region continuo el viento de Brisa, que corre de Levante. Dezia el padre Alonso Sanchez, que es vn religioso de nuestra compaña, que anduuo en la India Occidental, y en la Oriental, como hombre tan platico y tan ingenioso, que el nauegar con tan continuo y durable tiempo debaxo de la Linea, o cerca della, que le parecia a el, que el mismo ayre mouido del cielo era, el que llevaua los nauios, y que no era aquello viēto propriamente, ni exhalacion, sino el proprio elemento del ayre mouido del curso diutno del cielo. Traya en confirmacion desto, que en el golfo de las Damas, y en otros grandes golfos, que se nauegan en la Torrida, es el tiempo vniforme, y las velas van con ygualdad estraña
fin

sin impetu ninguno, y sin que sea menester, mudarlas quasi en todo el camino. Y sino fuera ayre mouido del cielo, alguna vez faltara, y algunas se mudara en contrario, y algunas tâbien fueran tormentoso. Aunque esto està dicho doctamēte, no se puede negar q̄ sea tâbien viēto, y le aya, pues ay bahos y exalaciones del mar: y vemos manifestamente, que la misma brisa a ratos es mas fuerte, y a ratos mas remissa, tanto que a ratos no se pueden llevar velas enteras. Hase pues de entender, y es assi la verdad, q̄ el ayre mouido lleva tras si, los bahos que halla, porque su fuerça es grãde, y no halla resistencia, y por esso es continuo y quasi vniforme el viento de Oriente a Poniente cerca de la Linea, y quasi en toda la Torrida Zona, que es el camino, que anda el Sol entre los dos circulos de Cancro y Capricornio.

*C A P. 7. Porque causa se hallan mas ordinarios
Vendauales saliendo de la Torrida
a mas altura.*

QUIEN considerare lo que està dicho, podra tambien entender, que yendo de Poniente a Oriente en altura que exceda los Tropicos, es conforme a razon, hallar Vendauales. Porque como el movimiento de la Equinocial tan veloz es causa, que debaxo della el ayre se mueua, siguiendo su movimiento que es de Oriente a Poniente, y que lleue tras si de ordinario los bahos que la mar levanta, assi al reues los bahos y exhalaciones que de los lados de la Equinocial o Torrida se levantan, con la repercussion que hazen topando en la corriente de la Zona, rebueluen quasi en contrario, y causan los Vendauales, o Suduestes tâ experimentados por essas partes. Assi como vemos, que las corrientes de las aguas si son heridas y sacudidas de otras mas rezias, bueluen
qua-

quasi en cōtrario. Al mismo modo parece acaecer en los bahos y exhalaciones, por dōde los viētos se dispiertā a vnas partes y a otras. Estos Vendrauales reynan mas ordinariamente en mediana altura de veynte y siete a treynta y siete grados, aunque no son tan ciertos y regulares, como las brisas en poca altura, y la razon lo lleua. Porque los Vendrauales no se causan de mouimiento proprio y vniforme de el cielo, como las brisas cerca de la Linea. Pero son como he dicho mas ordinarios y muchas vezes furiosos sobre manera y tormentosos. En pasando a mayor altura como de quarenta grados, tampoco ay mas certidumbre de vientos en la mar que en la tierra. Vnas vezes son brisas, o Nortes, otras son Vendrauales, o Ponientes, y assi son las nauegaciones mas inciertas y peligrosas.

C A P. 8. De las excepciones que se hallan en la regla ya dicha, y de los vientos y calmas que ay en mar y tierra.

LO que se ha dicho de los vientos, que corren de ordinario dentro y fuera de la Torida, se ha de entender en la mar en los golfos grandes. Porque en tierra es de otra fuerte, en la qual se hallan todos vientos, por las grandes desigualdades que tiene de sierras y valles y multitud de rios, y lagos, y diuersas facciones de Pays, de dō de subē vapores gruessos y varios, y segun diuersos principios son monidos a vnas y otras partes, assi causan diuersos vientos, sin que el mouimiento del ayre causado de el cielo pueda preualecer tanto, que siempre los lleue tras si. Y no solo en la tierra sino tambien en las costas del mar en la Torrida se hallan estas diuersidades de vientos por la misma causa. Porque ay terrales, que vienen de tierra, y ay mareros, que soplan del mar, de ordinario los de

de mar son suaves y sanos, y los de tierra pesados y malos, aunque segun la diferencia de las costas, assi es la diversidad que en esto ay. Cõmunmente los terrales, o terrenos soplan despues de media noche, hasta q̃ el Sol comienza a encumbrar, los de mar desde q̃ el Sol va calentando hasta despues de ponerse. Por ventura es la causa, que la tierra como materia mas gruesa humea mas ida la llama del Sol, como lo haze la leña mal seca, que en apagandose la llama humea mas. La mar como tiene mas subtiles partes, no levanta humos, sino quando la estan calentando, como la paja, o heno, si es poca, y no bien seca, que levanta humo, quando la quemar, y en cessando la llama, cessa el humo. Qualquiera que sea la causa desto, ello es cierto, que el viento terral prevalece mas con la noche, y el de mar al contrario mas con el dia. Por el mismo modo como en las costas ay vientos contrarios, y violentos a vezes, y muy tormentosos, acaece auer calmas y muy grandes. En gran golfo navegando debaxo de la Linea dizen hombres muy expertos, que no se acuerdan, auer visto calmas, sino que siempre poco o mucho se navega, por causa de el ayre movido del mouiminnto celeste, que basta a llevar el nauio dando como da a popa. Ya dixẽ, que en dos mil y setecientas leguas siempre debaxo, o no mas lexos de diez o doze grados de la Linea, fue vna nao de Lima a Manila por Hebrero y Março, que es quando el Sol anda mas derecho encima, y en todo este espacio no hallarõ calmas sino viẽto fresco, y assi en dos meses hizieron tan gran viaje. Mas cerca de tierra en las costas, o donde alcançan los vapores de Islas, o tierra firme, suele auer muchas y muy crueles calmas en la Torrida y fuera della. Dela misma manera los turbiones y aguaceros repẽtinos y toruellinos y otras passiones tormentosas del ayre, son mas ciertas y ordinarias en las costas, y dõde alcançan los

bahos de tierra, que no en el gran golfo, esto entiendo en la Torrida, porque fuera della así calmas como turbiones tambien se hallan en alta mar. No dexa con todo esso entre los Tropicos, y en la misma Linea, de auer aguaceros y subitas lluias a vezes, aunque sea muy adentro en la mar, porque para esso bastan las exalaciones y vapores del mar, que se mueuen a vezes presurosamente en el ayre, y causan truenos y turbiones, pero esto es mucho mas ordinario cerca de tierra, y en la misma tierra. Quando naugué del Piru a la nueva España, adverti que todo el tiempo que fuymos por la costa de el Piru, fue el viaje como siempre suele facil y sereno, por el viento Sur, que corre alli, y con el se viene a popa la buelta de España, y de nueva España: quando atrauessamos el golfo, como yuamos muy detrás en la mar y quasi debaxo de la Linea, fue el tiempo muy apazible, y fresco, y a popa. En llegando al paraje de Nicaragua, y por toda aquella costa tuuimos tiempos contrarios, y muchos nublados y aguaceros, y viento que a vezes bramaua horriblemente. Y toda esta nauegacion fue dentro de la Zona Torrida, porque de doze grados al Sur que está Lima, nauegamos a diez y siete que está Guatulco puerto de nueva España. Y creo, que los que vuiere[n] tenido cuenta, en lo que han nauegado dentro de la Torrida, hallarán poco mas o menos lo que está dicho, y esto baste de la razon general de vientos, que reynan en la Torrida Zona por el mar.

C A P. 9. De algunos efectos maravillosos de vientos en partes de Indias.

GR A N saber seria, explicar por menudo los efectos admirables, que hazen diuersos vientos en diuersas partes, y dar razon de tales obras. Ay vientos, que naturalmente enturbian el agua de la mar, y la ponen verdinegra,

negra, otros la paran clara como vn espejo. Vnos alegrá de fuyo, y recrean, otros entristecen, y ahogan. Los que crian gusanos de seda, tienen gran cuenta con cerrar las ventanas, quando corren effos Vendauales, y quâdo corren los contrarios, las abren, y por cierta experiencia hallan, que con los vnos se les muere su ganado, o desmedra, con los otros se mejora, y engorda. Y aun en si mismo lo probarà, el que aduirtiere en ello, que hazen notables impresiones y mudâças en la disposicion del cuerpo, las variedades de vientos que andan, mayormête en las partes afectas, o indispuestas, y tanto mas, quanto son delicadas. La escritura llama a vn viento abrasador, y a otro le llama viento de rocío suauē. Y no es marauilla, que en las yeruas, y en los animales, y hombres se sientan tan notables efectos del viento, pues en el mismo hierro, que es el mas duro de los metales, se sienten visiblemente. En diuersas partes de Indias vi rexas de hierro molidas y deshechas, y que apretando el hierro entre los dedos se desmenuzaua, como si fuera heno, o paja seca: y todo esto causado de solo el viento, que todo lo gastaua y corrompia sin remedio. Pero dexando otros efectos grandes y marauillosos, solamente quiero referir dos, vno que con dar angustias mas que de muerte, no empecce, otro que sin sentirse, corta la vida. El marearse los hombres, que comiençan a nauegar, es cosa muy ordinaria, y si como lo estanto, y tan sabido su poco daño, no se supiera, pensaran los hombres, que era aquel el mal de muerte, segun corta, y congoxa, y affige, el tiempo q̄ dura, con fuertes vascas de estomago, y dolor de cabeça y otros mil accidentes molestos. Este tan conocido y usado efecto haze en los hombres la nouedad del ayre de la mar, porque aunque es assi, que el mouimiento del nauió y sus baybenes hazen mucho al caso, para marearse mas o menos, y assi mismo la infeccion y mal olor de co-

Exo. 10. et 14.

Iob. 27.

Ion. 4.

Ose. 13.

Dan. 3.

fas de naos, pero la propria y radical causa es el ayre y bahos del mar, lo qual estraña tanto el cuerpo y el estomago que no està hecho a ello, que se altera y congoxa terriblemente, porque el ayre en fin es, con el que viuimos, y respiramos, y le metemos en las mismas entrañas, y las bañamos con el. Y assi no ay cosa que mas presto, ni mas poderosamente altere, que la mudança del ayre que respiramos, como se vee en los que mueren de peste. Y que sea el ayre de la mar el principal mouedor de aquella estraña indisposicion y nausea, prueuase con muchas experiencias. Vna es, q̄ corriendo cierto ayre de la mar fuerte, acaece marearse los que estan en tierra, como a mi me ha acaecido ya vezes. Otra que quanto mas se entra en mar, y se apartan de tierra, mas se marean. Otra que yendo cubiertos de alguna Isla, en embocando ayre de gruessa mar se siente mucho mas aquel accidete. Aunque no se niega, que el mouimiento y agitacion tambien causa mareamiento, pues vemos, que ay hombres que passando rios en barcas se marean, y otros que sienten lo mismo andando en carros, o carroças, segun son las diuersas complexiones de estomagos: como al cõtrario ay otros, que por gruessas mares que haga, no saben jamas, que es marearse. Pero en fin llano y aueriguado negocio es, que el ayre de la mar causa de ordinario esse efecto en los que de nuevo entran en ella. He querido dezir todo esto, para declarar vn efecto estraño, que haze en ciertas tierras de Indias el ayre, o viento q̄ corre, que es marearse los hõbres con el, no menos sino mucho mas que en la mar. Algunos lo tienen por fabula, y otros dizen, q̄ es encarecimieto esto, yo dire lo q̄ passò por mi. Ay en el Piru vna sierra altissima q̄ llaman Pariacaca, yo auia oydo dezir esta mudança, que causaua, y yua preparado lo mejor q̄ pude conforme a los documentos q̄ dan alla, los q̄ llaman Vaquianos, o platicos, y cõ toda mi preparaciõ quando

do subí las Escaleras, q̄ llaman, q̄ es lo mas alto de aquella sierra, quasi subito me dio vna congoxa tan mortal, q̄ estuue con pensamiētos de arrojarme dela caualgadura en el suelo, y por q̄ aunq̄ yuamos muchos, cada vno apresuraua el passo, sin aguardar cōpañero, por salir presto de aquel mal paraje, solo me halle cō vn Indio, al qual le rogue, me ayudasse a tener en la bestia. Y cō esto luego tantas arcadas y vomitos, q̄ pense dar el alma, por q̄ tras la comida y flemas, colera y mas colera, y vna amarilla y otra verde, lleguè a echar sangre, dela violēcia q̄ el estomago sentia. Finalmēte digo, q̄ si aquello durara, entēdiera ser cierto el morir, mas no durò sino obra de tres o quatro horas, hasta q̄ baxamos bien abaxo, y llegamos a temple mas cōueniente: dōde todos los cōpañeros, q̄ serian catorze o quinze, estauan muy fatigados, algunos caminando pedian confesion pensando realmente morir. Otros se apeauan, y de vomitos y camaras estauan perdidos: a algunos me dixerō, q̄ les auia sucedido acabar la vida de aquel accidēte. Otro vi yo, q̄ se echaua en el suelo, y daua gritos, del rauioso dolor q̄ le auia causado la passada de Pariacaca. Pero lo ordinario es, no hazer daño de importācia, sino aquel fastidio y disgusto penoso, q̄ da miētras dura. Y no es solamēte aquel passo dela sierra Pariacaca, el que haze este efecto, sino toda aquella cordillera q̄ corre ala larga mas de quinientas leguas, y por dō quiera q̄ se passè, se siente aquella estraña destēplāça, aunque en vnas partes mas q̄ en otras, y mucho mas a los q̄ suben dela costa dela mar a la sierra, q̄ no en los q̄ bueluen de la sierra a los llanos. Yo la passè fuera de Pariacaca, tambiē por los Lucanas, y Soras, y en otra parte por los Collaguas, y en otra por los Cauanas, finalmente por quatro partes diferentes en diuersas ydas y venidas, y siempre en aquel paraje senti la alteracion, y mareamiento, que he dicho, aunque en ninguna tanto como en la

primera vez de Pariacaca. La misma experiencia tienen los demas que la han probado. Que la causa desta destéplança y alteracion tã estraña sea el viento, o ayre que alli reyna, no ay duda ninguna, porq̃ todo el remedio (y lo es muy grande) q̃ hallá es, en taparse quanto pueden oydos y narizes, y boca, y abrigarse de ropa especialmente el estomago. Porque el ayre es tan subtil y penetratiuo, q̃ passa las entrañas, y no solo los hombres sienten aquella congoxa, pero tambien las bestias q̃ a vezes se encalman, de fuerte que no ay espuelas, que basten a mouellas. Tengo para mi, que aquel paraje es vno de los lugares de la tierra que ay en el mundo mas alto: porque es cosa immensa lo que se sube, que a mi parecer los Puertos neuados de España, y los Pirineos, y Alpes de Italia son como casas ordinarias respecto de torres altas, y assi me persuado que el elemento de el ayre està alli tan subtil y delicado, que no se proporciona a la respiraciõ humana, que le requiere mas gruesso y mas templado, y essa creo es la causa, de alterar tan fuertemente el estomago, y descomponer todo el sujeto. Los puertos neuados, o sierras de Europa, que yo he visto, bien que tienen ayre frio, que da pena, y obliga a abrigarse muy biẽ, pero esse frio no quita la gana del comer, antes la prouoca, ni causa vomitos ni arcadas en el estomago, sino dolor en los pies, o manos, finalmente es exterior su operacion: mas el de Indias que digo, sin dar pena a manos, ni pies, ni parte exterior, rebuelue las entrañas. Y lo que es mas de admirar, acaece auer muy gẽtiles soles, y calor en el mismo paraje, por donde me persuado, que el daño se recibe de la qualidad del ayre, que se aspira, y respira, por ser subtilissimo y delicadissimo, y su frio no tanto sensible, como penetratiuo. De ordinario es despoblada aquella cordillera sin pueblos, ni habitacion humana, que aun para los passajeros a penas ay tambos, o choças, dõde guarecerse de noche.

che. Tápoco se crián animales buenos ni malos, sino son vicuñas, cuya propiedad es estraña, como se dira en su lugar. Està muchas vezes la yerua quemada y negra del ayre que digo. Dura el despoblado de veynte a treynta leguas de trauiessa, y en largo como he dicho, corre mas de quinientas. Ay otros despoblados, o desiertos, o paramos que llaman en el Piru Punas (porque vengamos a lo segundo que prometimos) donde la qualidad del ayre sin sentir corta los cuerpos, y vidas humanas. En tiempopassados caminauan los Españoles del Piru al Reyno de Chile por la sierra, agora se va de ordinario por mar, y algunas vezes por la costa, que aunq es trabajoso, y molestissimo camino, no tiene el peligro que el otro camino de la sierra, enel qual ay vnas llanadas, donde al passar perecieron muchos hombres, y otros escaparon con grã ventura, pero algunos dellos mancos, o lisiados. Da alli vn ayrezillo no rezió, y penetra desuerté que caen muertos, quasi sin sentirlo, o se les caen cortados de los pies y manos dedos, que es cosa que parece fabulosa, y no lo es, sino verdadera historia. Yo conoci, y trate mucho al General Hieronymo Costilla antiguo poblador del Cuzco, al qual le faltauan tres o quatro dedos delos pies, que passando por aquel despoblado a Chile, se le cayeron, porque penetrados de aquel ayrezillo, quando los fue a mirar, estauan muertos, y como se cae vna mançana anublada del arbol, se cayeron ellos mismos, sin dar dolor ni pesadumbre. Referia el sobre dicho Capitan, que de vn bué exercito que auia passado los años antes despues de descubierto aquel Reyno por Almagro, gran parte auia quedado alli muerta, y que vio los cuerpos tendidos por alli, y sin ningun olor malo, ni corrupcion. Y aun añadia otra cosa estraña, que hallaron viuo vn muchacho y preguntado como auia viuido dixo, que escondiendose en no se que chocilla, de donde salia a cortar con vn

cuchillejo dela carne de vn rocin muerto, y assi se atia sustentado largo tiempo, y que no se quantos compañeros que se mantenian de aquella suerte, ya se auian acabado todos, cayédose vn dia vno y otro dia otro amortecidos, y que el no queria ya, sino acabar alli como los demas, porque no sentia en si disposicion, para yr a parte ninguna, ni gustar de nada. La misma relacion oy a otros, y entre ellos a vno que era de la Compañia, y siendo seglar auia passado por alli. Cosa marauillosa es la qualidad de aquel ayre frio, para matar, y juntamente para conseruar los cuerpos muertos sin corrupcion. Lo mismo me refirio vn religioso graue Dominico y perlado de su orden, que lo auia el visto passando por aquellos despoblados: y aun me contò, que siendole forçoso hazer noche alli, para ampararse del ventezillo, que digo que corre en aquel paraje tan mortal, no hallando otra cosa a manos, juntò quantidad de aquellos cuerpos muertos, que auia al derredor, y hizo dellos vna como paredilla por cabecera de su cama, y assi durmio dandole la vida los muertos. Sin duda es vn genero de frio aquel tan penetratiuo, que apaga el calor vital, y corta su influècia, y por ser juntamente sequissimo, no corrompe, ni pudre los cuerpos muertos, porque la corrupcion procede de calor y humedad. Quanto a otro genero de ayre, que se siente sonar debaxo de la tierra, y causa temblores, y terremotos mas en Indias que en otras partes, dèzirse ha, quando se trate de las qualidades de la tierra de Indias. Por agora contentarnos hemos con lo dicho de los vientos y ayres, y passaremos a lo que se ofrece considerar del agua.

*C A P. 10. De el Oceano, que rodea las Indias,
y de la mar del Norte, y del Sur.*

EN materia de aguas el principado tiene el gran mar Oceano, por el qual se descubrieron las Indias, y todas sus tierras estan rodeadas del, porque o son Islas del mar Oceano, o tierra firme, q̃ tambien por donde quiera que fenece y se acaba, se parte cō el mismo Oceano. No se ha hasta agora en el nuevo orbe descubierto mar Mediterraneo, como le tienen Europa, Asia, y Africa, en las quales entran vnos braços de aquel immenso mar, y hazē mares distintos tomando los nombres de las prouincias y tierras que bañan: y quasi todos estos mares Mediterraneos se continuan entre si, y al cabo con el mismo Oceano en el Estrecho de Gibraltar, q̃ los antiguos nombraron Columnas de Hercules. Aunq̃ el mar Roxo de fasido de estos Mediterraneos por si se entra en el Oceano Indico: y el mar Caspio con ninguno se junta. Mas en Indias como digo, ningun otro mar se halla sino el Oceano, y este diuiden en dos, vno que llaman mar del Norte, otro mar del Sur. Porq̃ la tierra de Indias Occidētales q̃ fue descubierta primero por el Oceano q̃ llega a España, toda està puesta al Norte: y por essa tierra vinieron a descubrir mar de la otra parte della. La qual llamarō del Sur, porque por ella baxaron, hasta passar la Linea, y perdido el Norte, o Polo Artico, descubrieron el Polo Antartico que llaman Sur. Y de ay quedò nombrar mar del Sur todo aquel Oceano, que està de la otra parte de las Indias Occidentales, aunque sea grandissima parte del puesta al Norte, como lo està toda la costa de la nueva España, y de Nicaragua, y de Guatimala, y de Panama. El primer descubridor deste mar de el Sur dizen, auer sido vn Blasco Nuñez de Balboa, descubriose por lo que agora llaman Tierrafirme, en donde se estrecha la tierra lo summo, y los dos mares se allegan tanto vno al otro, que no distan mas de siete leguas, porque aunque se andan diez y ocho de Nombre de Dios a Panama, es rodeando,

y buscando la commodidad del camino, mas tirádo por recta Linea, no dista mas de lo dicho vn mar de el otro. Háplaticado algunos de romper este camino de siete leguas, y juntar el vn mar con el otro, para hazer commodo el passaje al Piru, en el qual dan mas costa y trabajo diez y ocho leguas de tierra que ay entre Nóbres de Dios y Panama, que dos mil y trezientas que ay de mar. A esta platica no falta quien diga, que sería anegar la tierra, por que quieren dezir, que el vn mar está mas baxo que el otro, como en tiempos passados se halla por las historias auerse dexado de cōtinuar por la misma consideracion el mar Roxo cō el Nilo en tiēpo del rey Sesostris, y despues del Imperio Ottomano. Mas para mi tengo por cosa vana tal pretension, aunque no vuiesse el inconueniēte que dicen, el qual yo no tengo por cierto: pero es lo para mi, que ningun poder humano bastará, a derribar el monte fortissimo è impenetrable, que Dios puso entre los dos mares de montes y peñas durissimas, que bastan a sustentar la furia de ambos mares. Y quando fuesse a hombres posible, sería a mi parecer muy justo, temer del castigo del cielo, querer emendar las obras que el hazedor con summo acuerdo y prouidencia ordenò en la fabrica deste vnuerso. Cessando pues deste cuydado de abrir la tierra y vnir los mares, vuo otro menos temerario, pero bien dificil y peligroso de inquirir, si estos dos grãdes abismos se juntauan en alguna parte del mundo. Y esta fue la empresa de Fernando Magallanes cauallero Portugues, cuya osadia y constancia grande en inquirir este secreto, y no menos feliz suceso en hallarle, con eterna memoria puso nombre al Estrecho, que con razon por su inuentor se llama de Magallanes. De el qual como de vna de las grandes marauillas de el mundo trataremos vn poco. El Estrecho pues que en la mar de el Sur hallò Magallanes, creyeron algunos, o que no lo auia, o se auia ya cerrado,

como

Herodotus.
Iouius.

como don Alonso de Arzila escriue en su Araucana, y oý dia ay, quien diga, que no ay tal Estrecho, sino que son Islas entre la mar, porque lo que es tierra firme, se acaba alli, y el resto es todo Islas, y al cabo dellas se junta el vn mar con el otro amplísimamente, o por mejor dezir, se es todo vn mismo mar. Pero de cierto consta, auer el Estrecho, y tierra larguísima a la vna vanda y ala otra, aunque la que està de la otra parte del Estrecho al Sur, no se sabe hasta donde llegue. Despues de Magallanes passò el Estrecho vna nao del Obispo de Plasencia don Gutierre Caruajal, cuyo mastil dicen, que està en Lima a la entrada de Palacio. De la vanda de el Sur se fue despues a descubrir, por orden de dñ Garcia de Mendoza que entonces tenia el gouierno de Chile, y asì le hallò, y passò el Capitan Ladrillero, cuya relacion notable yo ley, aunque dize, no auerse atreuido a desembocar el Estrecho, sino que auiendo ya reconocido la mar del Norte, dio la buelta por el aspereza del tiempo, que era ya entrado el inuierno, y venian, segun dize, las olas del Norte furiosas, y las mares hechas todas espuma de brauas. En nuestros dias passò el proprio Estrecho Fráncisco Drac Ingles coffario. Despues le passò el Capitan Sarmiento por la vâda del Sur. Y agora vltimaméte en este año passado de ochenta y siete, con la instruccion que dio Drac, le han passado otros coffarios Ingleses, que al presente andan en la costa del Piru. Y porq me parece notable, la relación q yo tuue del Piloto mayor, q le passò, la pondre aqui.

C A P. II. Del Estrecho de Magallanes como se passò por la vanda del Sur.

A Ñ O de mil y quinientos y setenta y nueue auiendo Francisco Drac passado el Estrecho de Magallanes, y corrido la costa de Chile, y de todo el Piru, y robado

el nauio de San Ioan de Antona, donde yua gran summa de barras de Plata. El Virrey dō Frãçisco de Toledo armò, y embiò dos nauios buenos, para q̃ reconocieffen el Estrecho yêdo por capitan Pedro Sarmieño hōbre docto en Astrologia. Salierō del Callao de Lima por principio de Otubre, y porq̃ aquella costa tiene viêto cōtrario, que corre siêpre del Sur, hizierōse mucho a la mar, y cō muy prospero viaje en poco mas de treynta dias se pusierō en el paraje del Estrecho. Pero porq̃ es dificultoso mucho de reconocer, para este efecto llegãdose a trãa entrarō en vna ensenada grande, donde ay vn Arcipielago de Islas. Sarmieño porfiava, q̃ alli era el Estrecho, y tardò mas de vn mes en buscarle por diuersas calas y caletas, y subiêdo sobre cerros altos de trãa. Viêdo q̃ no le hallauã a requermiêto q̃ los del armada le hizieron, en fin tornò a salir a la mar, y hizose alo largo. El mismo dia les dio vn tẽporal rezio, con el qual corrierō, y a prima noche vieron el farol dela Capitana, y luego desaparecio, q̃ nunca mas la vido la otra nao. El dia siguiête durãdo la furia del viêto q̃ era trauesia, los de la Capitana vieron vna abra q̃ hazia la tierra, y parecioles recogerse alli, y abrigarse hasta q̃ el tẽporal passasse. Sucedio, q̃ reconocida la abra, vieron q̃ yua entrãdo mas y mas en trãa, y sospechando q̃ fuesse el Estrecho q̃ buscavã, tomãdo el Sol, hallarōse en cincuenta y vn grados y medio, que es la propria altura del Estrecho. Y para certificarse mas, echarō el vergantin, el qual auiendo corrido muchas leguas por aquel braço de mar a dentro, sin ver fin del, acabaron de persuadirse, que alli era el Estrecho. Y porq̃ reniã orden de passarle, dexarō vna Cruz alta puesta alli, y letra abaxo para q̃ el otro nauio si aportasse alli, supieffe dela Capitana, y la siguiesse. Pasaron pues con buen tiẽpo y sin dificultad el Estrecho, y salidos a la mar del Norte fueron a no se que Isla, donde hizieron aguada, y se reformaron, y de alli tomaron su der-

5) grados $\frac{1}{2}$

derrota a Cabouerde, de donde el Piloto mayor boluio al Piru por la via de Cartagena, y Panama, y traxo al Virrey la relacion del Estrecho, y de todo lo sucedido, y fue remunerado cõforme al buen seruicio q̃ auia hecho. Mas el capitan Pedro Sarmiẽto de Cabouerde passò a Seuilla en la nao que auia passado el Estrecho, y fue a la Corte, donde su Magestad le hizo mucha merced, y a su instãcia mandò armar vna gruessã armada, q̃ embiò cõ Diego Flores de Valdes, para poblar, y fortificar el Estrecho, aunq̃ con varios suceßos la dicha armada tuuo mucha costa, y poco efecto. Boluiendo agora a la otra nao Almiranta q̃ yua en cõpañia de la Capitana, auiendose perdido della cõ aquel tẽporal q̃ dixe, procurò hazerse a la mar lo mas q̃ pudo. Mas como el viento era trauesia, y forçoso, entẽdio de cierto perecer, y asì se confessarò, y aparejarò para morir todos. Duroles el tẽporal sin afloxar tres dias, de los quales pensando dar entierra cada hora fue al reues, que siempre vian yrseles desuiando mas la tierra, hasta que al cabo del tercero dia aplacando la tormenta, tomando el Sol se hallaron en cinquenta y seys grados, y viendo que no auian dado al traues, antes se hallauan mas lexos de la tierra, quedaron admirados. De donde infirieron (como Hernando Lamero Piloto de la dicha nao me lo contò) que la tierra que està de la otra parte del Estrecho, como vamos por el mar de el Sur, no corria por el mismo rumbo, que hasta el Estrecho, sino que hazia buelta hazia Leuante, pues de otra suerte no fuera posible, dexar de çabordar en ella con la trauesia, que corrio tanto tiempo. Pero no passaron mas adelante, ni supieron, si se acabaua alli la tierra (como algunos quieren dezir, que es Isla, lo que ay passado el Estrecho, y que se juntan alli los dos mares de Norte, y Sur) o si yua corriendo la buelta de el Leste, hasta juntarse con la tierra de Vista, que llaman, que res-

pon-

ponde al cabo de Buenaesperança, como es opinion de otros. La verdad desto no està aueriguada oy dia, ni se halla quien aya boxado aquella tierra. El Virrey dō Martin Enriquez me dixo a mi, que tenia por inuencion del cosario Ingles, la fama que se auia echado, de que el Estrecho hazia luego Isla, y se juntauan ambos mares. Porque el siendo Virrey de la nueua España auia examinado con diligencia al Piloto Portugues, que alli dexò Francisco Drac, y jamas tal entendio del, sino que era verdadero Estrecho, y tierra firme de ambas partes. Dando pues buelta la dicha nao Almiranta reconocieron el Estrecho segun el dicho Hernādo Lamero me refirio: pero por otra boca, o entrada que haze en mas altura, por causa de cierta Isla grande que està a la boca del Estrecho, que llaman la Campana, por la hechura que tiene: y el quiso segun dezia passarle, y el Almirante y soldados no lo consintieron, pareciendoles que era ya muy entrado el tiempo, y q̄ corrian mucho peligro, y assi se boluieron a Chile, y al Piru, sin auerle passado.

*C A P. 12. Del Estrecho que algunos afirman,
auer en la Florida.*

C O M O Magallanes hallò aquel Estrecho, que està al Sur, assi han otros pretendido descubrir otro Estrecho, q̄ dizē auer al Norte, el qual fabrican en la tierra de la Florida, la qual corre tâto, q̄ no se sabe su termino. El Adelantado Pedro Melédez hōbre tâ platico y excelēte en la mar afirmaua, ser cosa cierta, el auer Estrecho, y que el Rey le auia mandado descubrirle, de lo qual mostraua grandissima gana. Traya razones para prouar su opinion, porque dezia, que se auian visto en la mar del Norte pedaços de nauios, que vsan los Chinas, lo qual no fuera posible, sino viera passo de la vna mar a la otra.

Item

Item referia, que en cierta bahia grãde que ay en la Florida, y entra trezientas leguas la tierra a dentro, se veyan Vallenias a ciertos tiempos, que venian del otro mar, otros indicios tambien referia concluyendo finalmente, q̃ a la sabiduria del hazedor, y buen orden de naturaleza pertenecia, que como auia comunicacion y passo entre los dos mares al Polo Antartico, assi tambien la vuiesse al Polo Artico, que es mas principal. Este Estrecho dizẽ algunos, que tuuo del noticia aquel gran coffario Drac, y que assi lo significò el, quando passò la costa de nueva España por la mar del Sur, y aun se piensa, que ayan entrado por el los coffarios Ingleses, que este año passado de mil y quinientos y ochenta y siete robaron vn nauio, q̃ venia de las Philipinas con gran cantidad de oro, y otras riquezas, la qual presa hizieron junto a las Californias, q̃ siempre reconocen las naos, que bueluen ala nueva España, de las Philipinas, y de la China. Segun es la osadia de los hombres, y el ansia de hallar nuevos modos de acrecẽtarse, yo seguro que antes de muchos años se sepa tambien este secreto, que es cierto cosa digna de admiracion, que como las hormiguillas tras el rastro y noticia de las cosas nuevas no paran, hasta dar con lo dulce dela codicia y gloria humana. Y la alta y eterna sabiduria de el Criador vsa desta natural curiosidad de los hombres, para comunicar la luz de su sancto Euãgelio, a gentes que toda via viuen en las tinieblas obscuras de sus errores. Mas en fin hasta agora el estrecho de el Polo Artico, si le ay, no està descubierto, y assi serà justo, dezir las propriiedades y noticias que del Antartico ya descubierto y sabido, nos refieren los mismos q̃ por sus ojos las vieron.

C A P. 13. *De las propriiedades del Estrecho de Magallanes.*

EL Estrecho como està dicho, està en altura de cincoenta y dos grados escassos al Sur, tiene de espacio de vn mar a otro nouenta o cien leguas, donde mas angosto serà de vna legua algo menos, y alli pretendian que el Rey pudiesse vna fuerça, para defender el passo. El fondo en partes es tan profundo, que no se puede sondar, en otras se halla fondo, y en algunas no tiene mas que diez y ocho, y aun en otras no mas de quinze braças. Delas cien leguas que tiene de largo de mar a mar, se reconoce claro, que las treynta va entràdo por su parte la mar del Sur, y va haziendo señal con sus olas: y las otras setenta leguas haze señal la mar del Norte con las suyas. Ay empero esta diferencia, que las treynta del Sur corre entre peñas altissimas, cuyas cumbres estan cubiertas perpetuamente de nieue, y segun son altas, parecc que se juntan, y por esso es tan difficil, reconocer la entrada del Estrecho por la mar de el Sur. Estas mismas treynta leguas es de immensa profundidad, sin que se pueda dar fondo en ellas, pero pueden se varar los nauios en tierra, segun es fondable su ribera. Las otras setenta leguas, que entra la mar del Norte se halla fondo, y tienen a la vna vanda y a la otra grandes campos, y çauanas, que alla llaman. Entran en el Estrecho muchos rios y grandes de linda agua. Ay marauillosas arboledas, y algunos arboles de madera escogida y olorosa, y no conocida por aca, de que lleuaron muestra, los que passaron del Piru. Ay grãdes praderias la tierra a dentro, haze diuersas Islas en medio del Estrecho. Los Indios que habitan a la vanda del Sur, son pocos, chicos, y ruynes, los que habitan a la vanda de el Norte, son grandes, y valientes, de los quales traxeron a España algunos que tomaron. Hallaron pedaços de paño azul, y otras insignias claras, de auer passado por alli gente de Europa. Los Indios saludaron a los nuestrs con el nombre de I E S V S. Son flecheros, andan vestidos

dos de pieles de venados, de que ay copia por alli. Crecen, y descrecen las aguas del Estrecho con las mareas, y veense venir las vnas mareas dela mar del Norte, y las otras de la mar del Sur claramente, y en el lugar donde se encuentran, que como he dicho, es treynta leguas de el Sur, y setenta del Norte, parece ha de auer mas peligro que en todo el resto. Pero quando passò la Capitana de Sarmiento, que he dicho, no padecieron graue tormenta, antes hallaron mucho menos dificultad, de lo que pèsauan. Porque demas de ser entoncès el tiempo bonancible, vienen las olas del mar del Norte muy quebrantadas, por el gran espacio de setenta leguas que entran, y las olas del mar de el Sur, por ser su profundo immenso, rãpoco muestran tanta furia anegandose en aquella profundidad. Bien es verdad, que en tiempo de inuierno es innauegable el Estrecho por la braueza de los vientos y hinchazon de las mares que alli ay, y por esso se hà perdido algunas naos, que han pretendido passar el Estrecho, y de la parte del Sur solã vna le ha passado, que es la Capitana que he dicho, de cuyo Piloto mayor llamado Hernando Alonso tuue yo muy larga relacion, de todo lo que digo, y vi la verdadera descripcion, y costa del Estrecho, que como la yuan passando, la fueron haziendo, cuya copia traxeron al Rey a España, y llevaron a su Virrey al Piru.

C A P. 16. Del fluxo y refluxo del mar Oceano en Indias.

VN O de los secretos admirables de naturaleza es el fluxo y refluxo del mar, no solamète por la estrañeza de su crecimiento y diminucion, sino mucho mas por la

la variedad que en diuerfos mares se halla en esto, y aun en diuersas playas de vn mismo mar. Ay mares, que no tienen el fluxo y refluxo cotidiano; como consta del Mediterraneo inferior, que es el Tyrreno: teniendo fluxo y refluxo cotidiano el Mediterraneo superior, q̄ es el mar de Venecia, cosa que con razon causa admiracion, porq̄ siendo ambos Mediterraneos, y no mayor el de Venecia, aquel tiene fluxo y refluxo como el Oceano, y estotro mar de Italia no lo tiene, pero algunos Mediterraneos manifestamente tienen crecimiento y menguante cada mes, otros ni al dia ni al mes. Otros mares como el Oceano de España tienen el fluxo y refluxo de cada dia, y vltra desse el de cada mes, que son dos, es a saber a la entrada, y a la llena de Luna, que llaman Aguas Viuas. Mar que tenga el crecimiento y diminucion de cada dia, y no le téga el de cada mes, no se que le aya. En las Indias es cosa de admiracion, la variedad que ay en esto, partes ay, en que llena, y vazia la mar cada dia dos leguas, como se vee en Panama, y en Aguas Viuas es mucho mas. Ay otras, donde está poco lo que sube, y lo que baxa, que apenas se conoce la diferencia. Lo comun es, tener el mar Oceano creciente y menguante cotidiana, y menstlua, y la cotidiana es dos vezes al dia natural, y siempre tres quartos de hora menos el vn dia del otro, conforme al mouimiento de la Luna, y assi nunca la marea vn dia es ala hora del otro. Este fluxo y refluxo han querido algunos sentir, que es mouimiento local del agua del mar, de suerte que el agua que viene creciendo a vna parte, va descreciendo a la contraria, y assi es menguante en la parte opuesta del mar, quando es aca creciente. A la manera q̄ en vna caldera haze ondas el agua, que es llano, que quando a la vna parte sube, baxa a la otra. Otros afirman, que el mar a vn mismo tiempo crece a todas partes, y a vn mismo tiempo mengua también a todas partes, de modo que

es como el feruor de la olla, que juntamente sube, y se estiende a todas sus partes, y quando se aplaca juntamente se disminuye a todas partes. Este segundo parecer es verdadero, y se puede tener a mi juyzio por cierto y averiguado, no tanto por las razones q̃ para esto dan los Philosophos, que en sus Meteoros fundan esta opinion, quanto por la experiẽcia cierta que deste negocio se ha ya podido alcançar. Porque para satisfazerme deste punto y question, yo preguntè con muy particular curiosidad al Piloto arriba dicho, como eran las mareas, que en el Estrecho hallaron, si por ventura descrecian y menguauan las mareas del mar del Sur, al tiempo que subian y pujauan las del mar del Norte, y al contrario. Porque siendo esto afsi era claro, que el crecer el mar de vna parte, era descrecer de otra, que es lo que la primera opinion afirma. Respondiome, que no era de essa suerte, sino q̃ clarissimamente a vn proprio tiempo venian creciendo las mareas del mar del Norte, y las del mar del Sur, hasta encontrarse vnas olas con otras, y que a vn mismo tiempo boluian a baxar cada vna a su mar, y que este pujar y subir, y despues baxar y menguar era cosa, que cada dia la vian, y que el golpe y encuentro de la vna y otra creciente era (como tengo dicho) a las setenta leguas de el mar del Norte, y treynta del mar del Sur. De donde se colige manifestamente, que el fluxu y refluxu del Oceano no es puro mouimiẽto local, sino alteracion y feruor con que realmente todas sus aguas suben, y crecen a vn mismo tiempo, y a otro tiempo baxan, y menguan, de la manera que del feruor de la olla se ha puesto la semejança. No fuera possible, comprehender por via de experiencia este negocio, sino en el Estrecho donde se junta todo el mar Oceano entre si. Porque por las playas opuestas, saber si quando en la vna crece, descrece en la otra, solos los Angeles lo podrian aueriguar, que los hom

bres no tienen ojos para ver tanta distancia, ni pies para poder llevar los ojos con la presteza que vna marca da de tiempo, que son solamente seys horas.

C A P. 17. De diuersos pescados, y modos de pescar de los Indios.

AY en el Oceano innumerable multitud de pescados, q̃ solo el hazedor puede declarar sus especies, y propiedades. Muchos dellos son del mismo genero que en la mar de Europa se hallan, como Liças, Savalos que suben de la mar a los Rios, Dorados, Sardinas, y otros muchos. Otros ay q̃ no se q̃ los aya por aca, como los q̃ llamã Cabrillas, y tienen alguna semejança con truchas, y los que en nueva España llaman Bobos, que suben dela mar a los Rios. Besugos ni truchas no las he yo visto, dizẽ que en tierra de Chile las ay. Atunes ay algunos, aunque raros en la costa de el Piru, y es opinion, que a tiempos suben a desouar al Estrecho de Magallanes, como en España al Estrecho de Gibraltar, y por esso se hallan mas en la costa de Chile, aunque el Atun que yo he visto traydo de alla, no es tal como lo de España. En las Islas que llaman de Barlouento, que son Cuba, la Española, Puerto Rico, Iamayca, se halla, el que llaman Manatí, extraño genero de pescado, si pescado se puede llamar, animal q̃ pare viuos sus hijos, y tiene teras, y leche cõ que los cria, y paze yerua en el campo, pero en efecto habita de ordinario en el agua, y por esso le comẽ por pescado, aunque yo quando en Sancto Domingo lo comi vn viernes, quasi tenia escrupulo, no tanto por lo dicho, como por q̃ en el color y sabor no parecĩa sino tajadas de ternera, y en parte de pernil las postas deste pescador es grande como vna vaca. De los Tiburones y de su increyble voracidad me marauillẽ con razon, quãdo vi q̃ de vno que auian toma-

do

do en el puerto q̄ he dicho le sacaron del buche vn cuchillo grande carnicero, y vn anzuelo gr̄de de hierro, y vn pedaço grande de la cabeça de vna vaca con su cuerno entero, y aun no se si ambos ados. Yo vi por passatiempo echar colgado de muy alto en vna poza, que haze la mar, vn quarto de vn rocin, y venir a el al momento vna quadrilla de Tiburones tras el olor, y porque se gozasse mejor la fiesta, no llegaua al agua la carne del rocin, sino leuantada no se quantos palmos, tenia en derredor esta gentezilla que digo, que dauan saltos, y de vna arremetida en el ayre cortauan carne y hueffo con estraña pr̄steza, y assi cercenauan el mismo jarrete de el rocin, como si fuera vn troncho de lechuga, pero tales nauajas tienen en aquella su dentadura. Asidos a estos fieros Tiburones andan vnos pecezillos, que llaman Romeros, y por mas que hagan, no los pueden echar de si, estos se m̄tinen delo q̄ a los Tiburones se les escapa por los lados. Boladores son otros pecezillos, q̄ se hallā en la mar dentro de los Tropicos, y no se que se hallen fuera. A estos persiguen los Dorados, y por escapar dellos saltan de la mar, y van buen pedaço por el ayre, por esso los llaman Boladores, tienen vn̄as aletas como de telilla, o pergamino, que les sustentā vn rato en el ayre. En el nauio en que yo yua bolò, o saltò vno, y vi la faccion que digo de alas. De los Lagartos, o Caymanes que llaman, ay mucho escrito en historias de Indias, son verdaderamente los que Plinio y los antiguos llaman Crocodilos. Hallanse en las playas y Rios calientes, en playas o Rios frios no se hallan. Por esso en toda la costa de el Piru no los ay hasta Payta, y de alli adelante son frequentissimos en los Rios. Es animal ferozissimo, aunque muy torpe, la presa haze fuera de el agua, y en ella ahoga lo que toma viuo, pero no lo traga sino fuera de el agua, porque tiene el tragadero de suerte, que facilmente se

ahogaria entrandole agua. Es marauillosa la pelea de el Cayman con el Tygre, que los ay ferocissimos en Indias. Vn religioso nuestro me refirio, auer visto a estas bestias pelear cruelissimamente a la orilla de la mar. El Caymã con su cola daua rezios golpes al Tygre, y procuraua cõ su gran fuerça llevarle al agua, el Tygre hazia fuerte presa en el Cayman con las garras tirandole a tierra. Al fin preualecio el Tygre, y abrio al Lagarto, deuio de ser por la barriga, que la tiene blanda, que todo lo demas no ay lança y aun apenas arcabuz, que lo passe. Mas excelente fue la victoria que tuuo de otro Cayman vn Indio, al qual le arrebatò vn hijuelo, y se lo metio debaxo del agua, de que el Indio lastimado y sañado se echò luego tras el con vn cuchillo, y como son excelentes buzos, y el Cayman no prende sino fuera del agua, por debaxo de la barriga le hirio, desuerte que el Cayman se salio herido a la ribera, y solto el muchacho aunque ya muerto y ahogado. Pero mas marauillosa es la pelea que tiené los Indios con las Vallenas, que cierto es vna grandeza de el hazedor de todo, dar a gente tan flaca como Indios habilidad y osadia, para tomarse con la mas fiera y disforme bestia, de quantas ay en el vniverso, y no solo pelear, pero vencer y triunfar tan gallardamente. Viendo esto me he acordado muchas vezes de aquello de el psalmo, que se dize de la Vallena: *Draco iste, quem formasti ad illudendum ei.* Que mas burla, que llevar vn Indio solo cõ vn cordel vécida y atada vna Vallena tan grande como vn monte? El estilo que tienen (segun me refirieron personas expertas) los Indios de la Florida, donde ay gran cantidad de Vallenas, es, meterse en vna canoa, o barquilla, que es como vna artesa, y bogando llegasse al costado dela Vallena, y con gran ligereza salta y sube sobre su seruiz, y alli cauallero aguardando tiempo mete vn palo agudo y rezio, q̃ trae consigo, por la vna ventana dela nariz dela Vallena,

llamo

llamó nariz aquella fistula por donde respiran las Vallenas, luego le golpea con otro palo muy bien, y le haze entrar bien profundo. Brama la Vallena, y da golpes en la mar, y leuanta montes de agua, y hundese dentro con furia, y torna a saltar no sabiendo que hazerse de ravia. Estase quedo el Indio y muy cauallero, y la emienda que haze del mal hecho es, hincalle otro palo semejante en la otra ventana, y golpealle de modo, que le tapa del todo y le quita la respiracion, y con esto se buelue a su canoa, que tiene asida al lado de la Vallena con vna cuerda, pero dexa primero bien atada su cuerda a la Vallena, y haziendose a vn lado con su canoa, va assi dando cuerda a la Vallena. La qual mientras està en mucha agua, da bueltas a vna parte y a otra como loca de enojo, y al fin se va acercando a tierra, donde con la enormidad de su cuerpo presto encalla, sin poder yr, ni boluer. Aqui acuden gran copia de Indios al vencido, para coger sus despojos. En efecto la acaban de matar, y la parten y hazen troços, y de su carne harto peruerfa, secándola y moliéndola hazen ciertos poluos, que vsan para su comida, y les dura largo tiempo. Tambien se cumple aqui, lo que de la misma Vallena dize otro psalmo: *Dedisti eum escam populi Ethiopum*. El Adelantado Pedro Melendez muchas vezes contaua esta pesqueria, de que tambien haze mención Monardes en su libro. Aunque es mas menuda, no dexa de ser digna de referirse tambiẽ, otra pesqueria que vsan de ordinario los Indios en la mar. Hazen vnos como manojos de juncia, o espadañas secas bien atadas, que alla llaman balsas, y lleuanlas acuestas hasta la mar, donde arrojandolas con presteza suben en ellas, y assi caualleros se entran la mar adentro, y bogando con vnos canaletes de vn lado y de otro se van vna y dos leguas en alta mar a pescar, lleuan en los dichos manojos sus redes y cuerdas, y sustentandose sobre las balsas lançan su red, y

Psal. 73.

están pescando grande parte de la noche, o del día, hasta que hincen su medida, con que dan la buelta muy contentos. Cierta verlos yr a pescar en el Callao de Lima, era para mi cosa de gran recreacion, porque erán muchos y cada vno en su balsilla cauallero, o sentado aporsia cortando las olas de el mar, que es brauo alli donde pescan, parecian los Tritones, o Neptunos, que pintan sobre el agua. En llegando a tierra sacan su barco acuestas, y luego le deshazen: ytienden por aquella playa las espadañas, para que se enxuguen y sequen. Otros Indios de los valles de Yca solian yr a pescar en vnos cueros, o pellejos de lobo Marino hinchados, y de tiempo a tiempo los soplaban, como a pelotas de viento para que no se hundiesen. En el valle de Cañete, que antiguamente dezian el Guarco, auia innumerables Indios pescadores, y porque resistieron al Inga, quando fue conquistando aquella tierra, fingio pazes con ellos, y ellos por hazerle fiesta hizieron vna pesca solenne de muchos millares de Indios, que en sus balsas entraron en la mar: a la buelta el Inga tuuo apercebidos soldados de callada, y hizo en ellos cruel estrago, por donde quedò aquella tierra tan despoblada siendo tan abundaté. Otro genero de pesca vi, a que me lleuò el Virrey don Francisco de Toledo, verdad es, que no era en mar sino en vn Rio, que llaman el Rio Grã de en la prouincia de los Charcas, dõde vnos Indios Chiriguanas se çabullian debaxo de el agua, y nadando con admirable presteza seguian los peces, y con vnas fsgas, o harpones que lleuauan en la mano derecha nadando solo con la yzquierda, herian el pescado, y assi atrauessado lo sacauan arriba, que cierto parecian ellos ser mas peces que hombres de la tierra. Y ya que hemos salido de la mar, vamos a essotros generos de aguas, que restan por dezir.

C A P. 18. De las lagunas y lagos que se hallan en Indias.

EN lugar del mar Mediterraneo, que gozan las regiones del viejo orbe, proueyo el Criador en el nueuo de muchos lagos, y algunos tã grandes q̃ se puedẽ llamar mares, pues al de Palestina le llama asì la escriptura, no siendo mayor ni aun tan grande como alguno destos. El principal es el de Titicaca en el Piru en las prouincias del Collao, del qual se ha dicho en el libro precedente, que tiene de box quasi ochenta leguas, y entran en el diez o doze Rios caudales. Començose vn tiẽpo a nauegar en barcos o nauios, y dieronse tan mala maña, q̃ el primero nauio que entrò, se abrio con vn temporal que vuo en la laguna. El agua no es del todo amarga, y salobre, como la del mar, pero es tã grueffa, que no es para beuer. Cria dos generos de pescado en abundancia, vno llaman Suches, que es grande y sabroso, pero flemoso y mal sano: otro Bogas, mas sano aunque pequeño y muy espinoso. De Patos y Patillos de agua ay innumerable cosa en toda la laguna. Quando quierẽ hazer fiesta los Indios a algun personaje q̃ passa por Chucuyto, o por Omasuyo, q̃ son las dos riberas dela laguna, juntan gran copia de balsas, y entorno vã persiguiendo y encerrãdo los Patos, ha statomar a manos quantos quieren, llaman este modo de caçar Chaco. Estan alas riberas desta laguna de vna y otra parte las mejores poblaciones de Indios del Piru. Por el desaguadero desta se haze otra menor laguna, aunque bien grande, que se llama Paria, donde tambien ay mucho ganado especial Porcuno, que se da alli en estremo por la totora que cria la laguna, con que engorda bien esse ganado. Ay muchas otras lagunas en los lugares altos de la sierra, de las quales nacen Rios, o arroyos,

que vienen adelante a ser muy caudalosos Rios. Como vamos de Arequipa al Collao ay en lo alto dos lagunas hermosas a vna vanda y a otra del camino, de la vna sale vn arroyo, que despues se haze Rio, y va ala mar del Sur, de la otra dizen, que tiene principio el Rio famoso de Apurima, del qual se cree, q̄ procede cōla gr̄a junta de Rios q̄ se llegã de aquellas sierras, el inclito Rio de las Amazonas por otro nōbre el Marañon. Es cosa q̄ muchas vezes cōsiderè, de dōde prouiene auer tãtos lagos en lo alto de aquellas sierras y cordilleras, en los quales no entrã Rios, antes salen muy copiosos arroyos, y no se sienten menguar quasi en todo el año las dichas lagunas. Pensar que de nieues que se derriten, o de lluias del cielo se hazen estos lagos que digo, no satisface del todo, porque muchos dellos no tienen essa copia de nieue, ni tanta lluvia, y no se sienten menguar, que todo arguye ser agua manantial, que la naturaleza proueyo alli, aunq̄ bien es de creer se ayudã de nieues y lluias en algunos tiempos del año. Son estos lagos tan ordinarios en las mas altas cumbres de las sierras, que apenas ay Rio notable, que no tenga su nacimiento de alguno dellos. El agua destos lagos es limpia y clara: criã poco pescado, y esse menudo, por el frio q̄ cōtino tienen, aunque por otra nueva marauilla se hallã algunas destas lagunas ser summamente calientes. En fin del valle de Tarapaya cerca de Potosi ay vna laguna redonda, y tanto que parece hecha por compas, y con ser la tierra donde sale frigidissima, es el agua calidissima. Suelen nadar en ella cerca de la orilla, porque entrando mas no pueden sufrir el calor. En medio desta laguna se haze vn remolino y borbollon de mas de veynte pies en largo y ancho, y es alli el proprio manantial de la laguna, la qual con ser su manantial tan grande, nunca la sienten crecer cosa alguna, que parece se exhala alli, o tiene algunos defaguarderos encubiertos. Pero tampoco la veē
men-

menguar, que es otra maravilla, con auer sacado della vna corriente gruesa, para moler ciertos ingenios de metal, y siendo tanta el agua que desagua auia de menguar algo de razon. Dexando el Piru, y passando a la nueva España, no son menos memorables las lagunas que en ella se hallan, especialmente aquella tan famosa de Mexico, en la qual ay dos diferencias de aguas, vna es salobre y como de mar, otra clara y dulce causada de Rios que entran alli. En medio dela laguna està vn peñol muy gracioso, y en el baños de agua caliente, y mana alli, que para salud lo tienen por muy aprobado. Ay sementeras hechas en medio de la laguna, que estan fundadas sobre la propria agua, y hechos sus camellones llenos de mil diferencias de semillas y yeruas, y infinitas flores, que sino es viendolo no se puede bien signrar, como es. La ciudad de Mexico està fundada sobre esta laguna, aunque los Españoles han ydo cegando con tierra todo el sitio de la ciudad, y solo han dexado algunas acequias grandes, y otras menores que entran, y dan buelta al pueblo, y con estas acequias tienen gran commodidad, para el acarreto de todo quanto han menester de leña, yerua, piedra, madera, frutos de la tierra, y todo lo demas. Cortès fabricò vergantines, quando conquistò a Mexico, despues parecio, que era mas seguro no vsarlos, y assi solo se firuen de canoas, de que ay grande abundancia. Tiene la laguna mucha pesca y caza, aunque no vi yo della pescado de precio, dicen valen los prouechos della mas de trezientos mil ducados. Otra y otras lagunas ay tambien no lexsos de alli, de donde se lleua harto pescado a Mexico. La prouincia de Mechoacan se dize assi, por ser tierra de mucho pescado: ay lagunas hermosas y grâdes abundantissimas de pescado, y es aquella tierra sana, y fresca. Otros muchos lagos ay, que hazer mencion

*Limex
o leolu
do qd es
chagala
nienalo
leguany
infinito
pescado*

de todos, ni aun saberlos ~~en~~ particular, no es posible. Solo se aduierta, lo que en el libro precedente se notò, que debaxo de la Torrida ay mayor copia de lagos, que en otra parte de el mundo. Con lo dicho, y otro poco que digamos de Rios y Fuentes, quedará acabado lo que se ofrece dezir en esta materia.

C A P. 19. De diuersas fuentes y manantiales.

C O M O en otras partes del mundo afsi en las Indias ay gran diuersidad de manantiales, y fuentes, y Rios y algunos de propiedades estrañas. En Guancauelica de el Piru, donde estan las minas de Agoze, ay vna fuente, que mana agua caliente, y como va manando el agua, se va conuirtiendó en peña. De esta peña, o piedra tienen edificadas quasi todas las casas de aquel pueblo. Es piedra blanda, y suaué de cortar, y con hierro la cortan, y labran con la facilidad que si fuesse madera, y es liuiana y durable. De esta agua si beuen hombres, o animales, mueren: porque se les congela en el vientre, y se haze piedra, y afsi han muerto algunos caualllos. Como se va conuirtiendó en piedra, el agua que va manando tapa el camino a la demas, y afsi es forçoso, mudar la corriente, por lo qual mana por diuersas partes, como va creciendo la peña. En la punta o cabo de Sancta Elena ay vn manantial o fuente de vn betun, que en el Piru llaman Copey. Deue de ser a este modo, lo que la escritura refiere de aquel valle siluestre, donde se hallauã pozos de betun. Aprouechanse los marineros de aquella fuente o pozo de Copey, para brear las

Gen. 14.

xarcias y aparejos, porque les sirue como la pez y brea de España para aquel efecto. Viniendo nauegando para la nueva España por la costa de el Piru, me mostro el Piloto la Isla, que llaman de Lobos, donde nace otra fuente, o pozo del Copey, o betun que he dicho, con que assi mismo brean las xarcias. Y ay otra fuente o manantial de Alquitran. Dixome el sobredicho Piloto hombre excelente en su ministerio, que le auia acaecido nauegando por alli algunas vezes estando tan metido a la mar, que no auia vista de tierra, saber por el olor del Copey, donde se hallaua, tan cierto como si viera reconocido tierra: tanto es el olor, que perpetuamente se esparze de aquel manantial. En los Baños que llaman de el Inga, ay vn Canal de agua, que sale hiruiendo, y junto a el otro de agua tan fria, como de nieue. Vsaue el Inga templar la vna con la otra como queria, y es de notar, que tan cerca vno de otro aya manantiales de tan contrarias qualidades. Otros innumerables ay en especial en la prouincia de los Charcas, en cuya agua no se puede sufrir tener la mano por espacio de vna Ave Maria, como yo lo vi sobre apuesta. En el Cuzco tienen vna heredad, donde mana vna fuente de Sal, que assi como va manando, se va tornando Sal, y es blanca y buena a marauilla, que si en otras partes fuera, no fuera poca riqueza, alli no lo es, por la abundancia que ay de Sal. Las aguas que corren en Guayaquil, que es en el Piru, quasi debaxo de la Equinocial, las tienen por saludables para el mal Frances, y otros semejâtes, y assi vâ alli a cobrar salud de partes muy remotas, dizê ser la causa, q̃ ay por aquella tierra infinita cosa de la rayz q̃ llamâ çarçaparrilla, cuya virtud y operacion estâ notoria, y q̃ las aguas tomâ de aquella virtud, para sanar. Bilcanota es vn cerro, que segun la opinion de la gen-

gente està en el lugar mas alto de el Piru . Por lo alto està cubierto de nieve, y por partes todo negro como carbon. Salen del dos manantiales a partes contrarias, que en breue rato se hazen arroyos grandes, y poco despues Rios muy caudalosos, va el vno al Collao a la gran laguna de Titicaca, el otro va a los Andes, y es el que llaman Yucay, que juntandose con otros sale a la mar de el Norte con excessiua corriente. Este manantial, quando sale de la peña Bilcanota que he dicho, es de la misma manera que agua de lexia, la color cenizienta, y todo el baheando vn humo de cosa quemada, y assi corre largo trecho, hasta que la multitud de aguas, que entran en el, le apagan aquel fuego, y humo que saca de su principio. En la nueva España vi vn manantial como de tinta algo azul, otro en el Piru de color roxo como de sangre, por donde le llaman el Rio Bermejo.

C A P. 20. *De Rios.*

EN T R E todos los Rios no solo de Indias sino de el vniuerso mundo el principado tiene el Rio Marañon o de las Amazonas, de el qual se dixo en el libro passado. Por este han nauegado diuersas vezes Españoles pretendiendo descubrir tierras, que segun fama son de grandes riquezas, especialmente la que llaman el Dorado, y el Paytiti. El Adelantado Iuan de Salinas hizo vna entrada por el notable, aunque fue de poco efecto. Tiene vn passo que le llaman el Pongo, que deue ser de los peligrosos de el mundo, porque recogido entre dos peñas altissimas tajadas, da vn salto abaxo de terrible profundidad, adonde el agua con el gran golpe haze tales

tales remolinos, que parece imposible dexar de anegarse, y hundirse alli. Con todo esso la osadia de los hombres acometio a passar aquel passo por la codicia del Dorado tan afamado. Dexaronse caer de lo alto arrebatados del furor del Rio, y asiendose bien a las canoas, o barcas en que yuan, aunque se trastornauan al caer, y ellos y sus canoas se hundian, tornauan a lo alto, y en fin cō maña y fuerça salian. En efecto escapò todo el exercito, excepto muy poquitos que se ahogaron, y lo que mas admira, dieronse tan buena maña, que no se les perdio la municion y poluora que lleuauan. A la buelta (porque aca bo de grandes trabajos y peligros la vuiéron de dar por alli) subieron por vna de aquellas peñas altissimas, asiendose a los puñales que hincauan. Otra entrada hizo por el mismo Rio el Capitan Pedro de Orsua, y muerto el, y amotinada la gente, otros Capitanes prosiguieron por el brazo que viene hasta el mar del Norte. Dezianos vn religioso de nuestra Compania, que siendo seglar se hallò en toda aquella jornada, que quasi cien leguas subian las marcas el Rio arriba, y que quando viene ya a mezclarse cō el mar, que es quasi debaxo, o muy cerca dela Linea, tiene setenta leguas de boca, cosa increyble, y que excede a la anchura del mar Mediterraneo. Aunque otros no le dā en sus descripciones sino veynte y cinco, o treynta leguas de boca. Despues deste Rio tiene el segundo lugar en el vniverso el Rio de la Plata, que por otro nombre se dize el Paraguay, el qual corre de las Cordilleras del Piru, y entra en la mar en altura de treynta y cinco grados al Sur. Crece, al modo que dizen del Nilo, pero mucho mas sin comparacion, y dexa hechos mar los campos que baña por espacio de tres meses: despues se buelue a su madre, suben por el nauios grandes muy muchas leguas. Otros Rios ay que aunq̃ no de tanta grandeza, pero ygualan, y aun vencen a los mayores de Europa, como el de

Minara los
Sobres poro-
ro y plata el
infierno.

Con men. se
Sube al cielo.

la Magdalena cerca de Sancta Marta, y el Rio Grande, y el de Aluarado en nueva España, y otros innumerables. De la parte del Sur en las sierras del Piru no son tan grandes los Rios communmente, porque tienē poco espacio de corrida, y no pueden juntar tantas aguas, però son rezios por caer de la sierra, y tienen auenidas subitas, y por esso son peligrosos, y han sido causa de muchas muertes: en tiempo de calores crecē, y vienen de auenida. Yo passē veynte y siete por la costa, y ninguno dellos a vado. Vsan los Indios de mil artificios para passar los Rios. En algunas partes tienen vna gran sogá atrauessada de vanda a vanda, y en ella vn ceston, o canasto, en el qual se mete el que ha de passar, y desde la ribera tiran del, y assi passa en su cesto. En otras partes va el Indio como cauallero en vna balsa de paja, y toma a las ancas, al que ha de passar, y bogado con vn canaleta passa. En otras partes tienen vna gran red de calabças, sobre las quales echan las personas, o ropa que han de passar, y los Indios asidos cō vnas cuērdas van nadando, y tirando de la balsa de calabças, como caualllos tiran vn coche, o carroça, y otros detras van dando empellones a la balsa, para ayudarla. Passados toman acuestras su balsa de calabças, y tornan a passar anado, esto hazen en el Rio de Santa de el Piru. En el de Aluarado de nueva España passamos sobre vna tabla, que toman a hombros los Indios, y quando pierden pie, nadan. Estas y otras mil maneras que tienen de passar los Rios, ponen cierto miedo quando se miran, por parecer medios tan flacos y fragiles, pero en efecto son muy seguros. Puentes ellos no las vsauan sino de crisnejas y paja. Ya ay en algunos Rios puentes de piedra por la diligencia de algunos Gouernadores, pero harto menos de las que fuera razon, en tierra donde tantos hombres se ahogan por falta dellas, y que tanto dinero dan, de que no solo España, pero tierras estrangeras fabrican
sober-

foberuios edificios. De los Rios que corren de las fieras, sacan en los valles y llanos los Indios muchas y grandes acequias, para regar la tierra, las cuales usaron hazer con tanto orden y tan buen modo, que en Murcia, ni en Milán no le ay mejor, y esta es la mayor riqueza, o toda la que ay en los llanos de el Piru, como tambien en otras muchas partes de Indias.

*C A P. 21. De la qualidad de la tierra
de Indias en general.*

LA qualidad de la tierra de Indias (pues es este el postrero de los tres elementos, que propusimos tratar en este libro) en gran parte se puede bien entender, por lo que está disputado en el libro antecedente de la Torrida Zona, pues la mayor parte de Indias cae debaxo de ella. Pero para que mejor se entienda, he considerado tres diferéncias de tierra en lo que he andado en aquellas partes, vna es baxa, y otra muy alta, y la que está en medio destos extremos. La tierra baxa es, la que es costa de mar, que en todas las Indias se halla, y esta de ordinario es muy humida y caliente, y así es la menos sana, y menos poblada al presente. Bien que vno antiguamente grandes poblaciones de Indios, como de las historias de la nueva España, y del Piru consta, porque como les era natural a aquella region, a los que en ella nacían y se criauan, conferuauanse bien. Biuían de pesquerias del mar, y de las fementeras que hazian sacando acequias de los Rios, con que suplían la falta de lluias, que ordinariamente espoca en la costa, y en algunas partes ninguna del todo. Tiene esta tierra baxa grandísimos pedaços inhabitables, ya por arenales que los ay crueles, y montes enteros de arena, ya por cienagas, que como corre el
agua

Puesque, y
sus daños.
e los Indi-
os -

agua de los altos, muchas vezes no halla salida, y viertese, y haze pantanos y tierras anegadizas sin remedio. En efecto la mayor parte de toda la costa del mar, es de esta suerte en Indias, mayormente por la parte del mar, de el Sur. En nuestro tiempo està tan disminuyda y menoscabada la habitacion destas costas, o llanos, que de treynta partes se deuen de auer acabado las veynte y nueue, lo que dura de Indios, creen muchos se acabará antes de mucho. Atribuyen esto diuersos a diuersas causas, vnos a demasiado trabajo que han dado a los Indios, otros al diuerso modo de mantenerlos y beuidas que vsan, despues que participan del vso de Españoles, otros al demasiado vicio que en beuer, y en otros abusos tienen. Y yo para mi creo, que esta desorden es la mayor causa de su diminucion, y el disputarlo no es para agora. En esta tierra baxa que digo, que generalmente es mal sana, y poco apta para la habitacion humana, ay excepcion de algunas partes que son templadas y fertiles, como es gran parte de los llanos del Piru, donde ay valles frescos y abundantes. Sustenta por la mayor parte la habitacion de la costa el comercio por mar con España, del qual pende todo el estado de las Indias. Están pobladas en la costa algunas ciudades, como en el Piru Lima, y Truxillo: Panama, y Cartagena en Tierra firme: Sancto Domingo, y Puerto Rico, y la Hauana en las Islas: y muchos pueblos menores como la Veracruz en la nueva España, Yca, y Arica, y otros en el Piru: y communmente los Puertos (aunque poca) tienen alguna poblacion. La segunda manera de tierra es por otro extremo muy alta, y por el con siguiente fria y seca, como lo son las sierras comúnmente. Esta tierra no es fertil, ni apazible, pero es sana, y así es muy habitada, tiene pastos y con ellos mucho ganado, que es gran parte del sustento de la vida humana, con esto suplen la falta de sementeras, rescutando y traxinando. Lo que

que haze estas tierras fer habitadas, y algunas muy pobladas, es la riqueza de Minas, que se halla en ellas, porque a la plata y al oro obedece todo. En estas por ocasion de las Minas ay algunas poblaciones de Españoles y de Indios muy crecidas, como es Potosi, y Guancauclica en el Piru, los Cacatecas en nueva España. De Indios ay por todas las ferranias grande habitacion, y oy dia se sustentan, y aun quieren dezir, que van en crecimiento los Indios, saluo que la labor de Minas gasta muchos, y algunas enfermedades generales han consumido gran parte, como el Cocoliste en la nueva España, pero en efecto de parte de su viuienda no se vee, que vayan en diminucion. En este extremo de tierra alta, fria, y seca ay los dos beneficios que he dicho de pastos y Minas, que recompensan bien otros dos que tienen las tierras baxas de costa, q̄ es el beneficio de la contratacion de mar, y la fertilidad de vino, que no se da sino en estas tierras muy calientes. Entre estos dos extremos ay la tierra de mediana altura, que aunque vna mas o menos que otra no llegan ni al calor de la costa, ni al destemple de puras sierras. En esta manera de tierra se dan sementeras bien, de trigo, ceuada, y mayz, las quales no se dan en tierras muy altas, aunq̄ si en baxas. Tienē tãbien abũdãcia de pastos y ganados frutasy arboledas se dan assaz y verduras. Para la salud y para el contento es la mejor habitacion, y assi lo mas q̄ estã poblado en Indias, es desta qualidad. Yo lo he considerado con alguna atencion en diuersos caminos, y discursos que he hecho, y hallado por buena cuenta, que las prouincias y partes mas pobladas y mejores de Indias son de este jaez. En la nueva España (que sin duda es de lo mejor que rodea el Sol) mirese, que por do quiera que se entre, tras la costa luego se va subiendo subiendo, y aunque de la summa subida se torna a declinar despues, es poco, y queda la tierra mucho mas alta que esta la co-

*Nueva España
na. La mexicana
nerva quer
Aca el Sol.*

sta. Así está todo el contorno de Mexico, y lo que mira el Bolcan, que es la mejor tierra de Indias. Así en el Piru, Arequipa, y Guamanga, y el Cuzco, aunque vna algo mas, y otra algo menos, pero en fin toda es tierra alta, y que della se baxa a valles hondos, y se sube a sierras altas, y lo mismo me dicen de Quito, y de Santafe, y de lo mejor del nuevo Reyno. Finalmente tengo por gran acuerdo del hazedor, proueer, que quasi la mayor parte desta tierra de Indias fuese alta, porque fuese templada, pues siendo baxa fuera muy calida debaxo de la Zona Torrida, mayormente distando dela mar. Tiene tambien quasi quanta tierra yo he visto en Indias, vezindad de sierras altas por vn cabo, o por otro, y algunas vezes por todas partes. Tanto es esto, que muchas vezes dixé alla, que desseaue verme en parte, donde todo el Orizonte se terminasse con el cielo y tierra tendida, como en España en mil campos se vee, pero jamas me acuerdo, auer visto en Indias tal vista, ni en Islas ni en tierra firme, aunque andue bien mas de setecientas leguas en largo. Mas como digo, para la habitacion de aquella region fue muy conveniente la vezindad de los montes y sierras, para templar el calor del Sol. Y así todo lo mas habitado de Indias es del modo que está dicho, y en general toda ella es tierra de mucha yerua, y pastos, y arboleda, al contrario de lo que Aristoteles y los antiguos pensaron. Desuerte que quando van de Europa a Indias, se marauillán de ver tierra tan amena y tan verde, y tan llena de frescura, aunque tiene algunas excepciones esta regla, y la principal es de la tierra del Piru, que es estraña entre todas, de la qual diremos agora.

La mayor
parte de
las Indias
es templada
por esta
causa —

C. A P. 22. De las propiedades de la
tierra del Piru.

PO R Piru entendemos no toda aquella grã parte del mundo, que intitulan la America, pues en esta se cõprende el Brasil, y el Reyno de Chile, y el de Granada, y nada desto es Piru, sino solamẽte aquella parte que cae a la vanda del Sur, y comienza del Reyno de Quito, que està debaxo de la Linea, y corre en largo hasta el Reyno de Chile, que sale de los Tropicos, que seran seyscientas leguas en largo, y en el ancho no mas de hasta lo que toman los Andes, que seran cincuenta leguas communmẽte, aunque en algunas partes como hazia Chachapoyas ay mas. Este pedaço de mundo que se llama Piru, es de mas notable consideracion, por tener propiedades muy estrañas, y ser quasi excepcion de la regla general de tierras de Indias. Porque lo primero toda su costa no tiene sino vn viento, y esse no es el que suele correr de baxo de la Torrida, sino su contrario que es el Sur y Sudueste. Lo segundo con ser de su naturaleza este viento el mas tẽpestuoso, y mas pesado y enfermo de todos, es alli a maravilla suauẽ, sano, y regalado, tanto q̃ a el se deue la habitaciõ de aquella costa, q̃ sin el fuera inhabitable de caliente y congoxosa. Lo tercero en toda aquella costa nunca llueue, ni truena, ni graniza, ni nieua, q̃ es cosa admirable. Lo quarto en muy poca distãcia junto a la costa llueue, y nieua, y truena terriblemẽte. Lo quinto corriẽdo dos cordilleras d̃ mōtes al parejo, y en vna misma altura de Polo, en la vna ay grãdissima arboleda, y llueue lo mas del año, y es muy calida: la otra todo lo cõtrario es toda pelada, muy fria, y tiene el año repartido en inuierno y verano, en lluias, y serenidad. Para q̃ todo esto se perciba mejor, ha se de cõsiderar, q̃ el Piru està diuido en tres como tiras largas y angostas, q̃ son llanos, sierras, y Andes: los llanos son costa d̃ la mar: la sierra es todo cuestras cõ algunos valles: los Andes son mōtes espesissimos. Tienen los llanos de ancho como diez leguas, y en algũas partes menos, en

otras algo mas, la sierra terna veynte, los Andes otras
 veynte en partes mas y en partes menos, corren lo largo
 de Norte a Sur, lo ancho de Oriente a Poniente. Espues
 cosa marauillosa, que en tan poca distancia como son cin-
 cuenta leguas, distando ygualmente de la Linea, y Polo,
 aya tan grande diuersidad, que en la vna parte quasi siem-
 pre llueue, en la otra parte quasi nunca llueue, y en la o-
 tra vn tiempo llueue, y otro no llueue. En la costa o lla-
 nos nunca llueue, aunque a vezes cae vna agua menudi-
 lla, que ellos llaman Garua, y en Castilla Mollina, y esta
 a vezes llega a vnos goteroncillos de agua que cae, pero
 en efecto no ay tejados, ni agua que obligue a ellos. Los
 tejados son vna esfera con vn poco de tierra encima, y es-
 to les basta. En los Andes quasi todo el año llueue, aun-
 que vn tiempo ay mas serenidad que otro. En la sierra q̃
 cae en medio destos extremos, llueue a los mismos tiem-
 pos que en España, que es desde Setiembre a Abril. Y es-
 otro tiempo està sereno, q̃ es quando mas desuiado anda
 el Sol, y lo contrario quando mas cercano, de lo qual se
 tratò assaz en el libro passado. Lo q̃ llaman Andes, y lo q̃
 llaman sierra, son dos Cordilleras de montes altissimos,
 y deuen de correr mas de mil leguas la vna a vista de la o-
 tra quasi como paralelas. En la sierra se crian quasi inou-
 merables manadas de Vicuñas, que son aquellas como
 Cabras Montesestán ligeras. Crianse tambien los que
 llaman Guanacos, y Pacos, que son los Carneros, y jun-
 tamente los jumentos de aquella tierra, de que se trata-
 rà a su tiempo. En los Andes se criã Monos, y Micos mu-
 chos y muy graciosos, y Papagayos en quantidad. Dase
 la yerua, o arbol que llaman Coca, que tan estimada es
 de los Indios, y tanto dinero vale su trato. Lo que llamã
 sierra, en partes donde se abre, haze valles que son la me-
 jor habitacion del Piru, como el de Xauxa, el de Anda-
 guaylus, el de Yucay. En estos valles se da mayz, y trigo
 y fru-

y frutas en vnas mas, y en otras menos. Passada la ciudad del Cuzco (que era antiguamente la Corte de los Señores de aquellos Reynos) las dos Cordilleras que he dicho se apartan mas vna de otra, y dexan en medio vna campiña grande, o llanadas, que llaman la prouincia del Collao. En estas ay quantidad de Rios, y la gran laguna Titicaca, y tierras grandes, y pastos copiosos, pero aunque estierra llana, tiene la misma altura y destéplança de sierra. Tampoco cria arboleda, ni leña, pero suplen la falta de pan con vnas rayzes que siembran, que llaman Papas, las quales debaxo de la tierra se dan, y estas son comida de los Indios, y secandolas y curandolas hazen dellas, lo que llaman Chuño, q̃ es el pan y sustento de aquella tierra. Tambien se dan algunas otras rayzes y yeruezuelas, que comen. Estierra sana, y la mas poblada de Indias, y la mas rica, por el abundancia de ganados que se crían bien, así de los de Europa ouejas, vacas, cabras, como de los de la tierra que llaman Guanacos y Pacos, ay caza de perdizes harta. Tras la prouincia del Collao viene la de los Charcas, donde ay valles calientes, y de grandissima fertilidad, y ay cerros asperissimos, y de gran riqueza de minas, que en ninguna parte del mundo las ay, ni hauido mayores, ni tales.

*CAP. 23. De las causas que dan, de no
llouer en los llanos.*

C O M O es cosa tan extraordinaria, que aya tierra, donde jamas llueue, ni truena, naturalmente apeteçen los hombres saber la causa de tal nouedad. El discurso que hazen algunos, que lo han considerado con atencion, es, que por falta de materia no se leuantan en aquella costa bahos gruesos, y suficientes para engendrar

lluvia, sino solo delgados que bastan a hazer aquella niebla y garua. Como vemos que en Europa muchos dias por la mañana se leuantan bahos, que no paran en lluvia sino solo en nieblas, lo qual prouiene dela materia por no ser gruessa y suficiente para boluerse en lluvia. Y que en la costa del Piru sea esso perpetuo, como en Europa algunas vezes, dicen ser la causa que toda aquella region es sequissima y inepta para vapores gruessos. La sequedad bie se vee por los arenales inmensos que tiene y porq̃ ni fuentes ni pozos no se hallan sino es en grandissima profundidad de quinze y mas estados, y aun esos hã de ser cercanos a rios, de cuya agua trascolada se hallan pozos, tanto q̃ por experiencia se ha visto, que quitando el rio de su madre y echandole por otra, se han secado los pozos, hasta q̃ boluio el rio a su corriente. De parte de la causa material para no llouer dan esta. De parte dela eficiente dan otra no de menos consideracion, y es, que la altura excessiua de la sierra que corre por toda la costa, abriga aquellos llanos de suerte q̃ no dexa soplar vieto de parte de tierra, sino estan alto, que excede aquellas cumbres tan leuantadas, y asino corre mas del viento de mar, el qual no teniendo contrario, no aprieta ni exprime los vapores que se leuantan, para que hagan lluvia. De manera que el abrigo de la sierra estorua el condensarse los vapores, y haze que todos se vayan en nieblas esparzidas. Con este discurso vienen algunas experiencias, como es llouer en algunos collados de la costa, que estan algo menos abrigados. Como son los cerros de Atico, y Atequipa. Item auer llouido algunos años que han corrido Nortes, o Brisas por todo el espacio que alcanzaron, como acaecio el año de setenta y ocho en los llanos de Trugillo, donde llouiu muchissimo, cosa que no auian visto muchos siglos auia. Item en la misma costa llueve donde alcançan de ordinario Brisas, o Nortes, co-

mo en Guayaquil, y en donde se alza mucho la tierra, y se desvia del abrigo de los cerros, como pasado Arica. Desta manera discurren algunos. Podrá discurrir cada vno como mejor le pareciere. Esto es cierto, que baxando de la sierra a los llanos, se suelen ver dos como cielos, vno claro y sereno en lo alto, otro escuro, y como vn velo pardo tendido debaxo que cubre toda la costa. Mas aunque no llueue, aquella neblina es a maravilla prouechosa para produzir yerua la tierra, y para que las sementeras tengan sazón: porque aunque tengan agua de pie quanta quieren sacada de las Acequias, no se que virtud se tiene la humedad del cielo, que faltando aquella garua, ay gran falta en las sementeras. Y lo que mas se dea admirar es, que los arenales secos y esteriles con la garua, o niebla se visten de yerua y flores, que es cosa deleytossima de mirar, y de gran utilidad para los pastos de los ganados, que engordan con aquella yerua a plazer, como se vee en la sierra que llaman del Arena, cerca de la Ciudad de los Reyes.

*CA P. 24. De la propiedad de Nueva
España, y Islas, y las demas
tierras.*

EN pastos excede la Nueva España, y assi ay innumerables crias de cauallos, vacas, ouejas, y de lo demas. Tambien es muy abundante de frutas, y no menos de sementeras de todo grano: en efecto es la tierra mas proueyda y abastada de Indias. En vna cosa empero le haze gran vêtaja el Piru, que es el vino, porq̃ en el Piru, se da mucho y bueno, y cada dia va creciendo la labor de viñas que se dan en valles muy caliêtes dõde ay regadio de Acequias.

En la nueva España aunque ay vuas, no llegan a aquella fazon que se requiere para hazer vino: la causa es llouer alla por Julio y Agosto, que es quando la vua madura, y assi no llega a madurar lo que es menester. Y si con mucha diligencia se quisiessse hazer vino, seria como lo del Ginouesado y de Lombardia que es muy flaco, y tiene mucha aspereza enel gusto, q̃ no parece hecho de vuas. Las Islas que llaman de Barlouento, que es la Española, y Cuba, y Puerto rico, y otras por alli, tienen grandissima verdura, y pastos, y ganados mayores en grande abundancia. Ay cosa innumerable de vacas y puercos hechos siluestres. La grangeria destas Islas, es ingenios de açucar y corambre, tienen mucha caña fistola y gengibre, que ver lo que en vna flota viene desto parece cosa increyble, que en toda Europa se puede gastar tanto. Traen tambien madera de excelentes qualidades y vista, como Euano y otras para edificios, y para labor. Ay mucho de aquel palo que llaman Sancto, que es para curar el mal de buvas. Todas estas Islas y las que estan por aquel paraje que son innumerales, tienen hermosissima y fresquissima vista, porque todo el año estan vestidas de yerua y llenas de arboledas, que no saben q̃ es Otoño, ni Inuierno, por la cõtinaua humedad cõ el calor de la Torrida. Cõ ser infinita tierra, tiene poca habitaciõ. por q̃ de suyo cria grandes y espessos Arcabucos (q̃ assi llaman alla los bosques espessos) y en los llanos ay muchas cienagas y pantanos. Otra razõ principal de su poca habitaciõ es aver permanecido pocos de los Indios naturales por la inconsideracion y desordẽ de los primeros cõquistadores y pobladores. Siruẽse en gran parte de negros, pero estos cuestã caro y no son buenos para cultiuar la tierra. No lleuã pan ni vino estas Islas, por q̃ la demasiada fertilidad y vicio de la tierra no lo dexa granar, sino todo lo echa en yerua, y sale muy desigual. Tã poco se dan oliuos, alome-

nos no lleuan oliuas, sino mucha hoja y frescor de vista, y no llega a fruto. El pan que vsan es caçauí, de que diremos en su lugar. Los rios destas Islas tienen Oro, que algunos sacan, pero es poco, por falta de naturales q̃ lo beneficié. En estas Islas estuue menos de vn año, y la relación que tengo dela tierra firme de Indias dōde no he estado, como es la Florida, y Nicaragua, y Guatimala y otras, es quasi destas condiciones que he dicho. En las quales las cosas mas particulares de naturaleza que ay, no las pōgo por no tener entera noticia dellas. La tierra q̃ mas se parece a España y alas demas regiones de Europa en todas las Indias Occidentales es el reyno de Chile, el qual sale dela regla de essotras tierras, por ser fuera dela Torrida y Tropico de Capricornio su asiento. Es tierra de suyo fertil y fresca, lleua todo genero de frutos de España. Dase vino y pan en abundancia, es copiosa de pastos y ganados: el temple sano y templado entre calor y frio. Ay verano y inuierno perfectamente. Tiene copia de oro muy fino. Con todo esto està pobre y mal poblada por la continua guerra, que los Araucanos y sus aliados hazē, porque son Indios robustos y amigos de su libertad.

CAP. 25. Dela tierra que se ignora, y de la diuersidad de vn dia entero, entre Orientales y Occidentales.

AY grandes conjeturas, que en la Zona tēperata q̃ està al polo Antartico ay tierras prosperas y grandes, mas hasta oy dia no està descubiertas: ni se sabe de otra tierra en aq̃lla Zona sino es la de Chile, y algũ pedaço de la que corre de Etyopia al Cabo de buena esperança, como en el primer libro se dixo. En las otras dos Zonas polares, tã poco se sabe si ay habitaciō, ni si llegā alla por la vāda del Polo Antartico, o Sur. La tierra q̃ cae passado el estrecho de

Magallanes, porq̃ lo mas alto q̃ se ha conocido de ella es en cinquenta y seys grados como està arriba dicho. Tã poco se sabe por la vanda del Pólo Artico, o Norte, adonde llega la tierra que corre sobre el cabo Mendocino y Californias. Ni el fin y termino de la Florida, ni que tanto se estiẽde al Occidẽte. Poco ha q̃ se ha descubierto grantierra q̃ llaman el nueuo Mexico, donde dizen ay mucha gente y hablan la lengua Mexicana. Las Philipinas y Islas con sequentes segun personas platicas dellas refieren, corren mas de noucientas leguas. Puestratar dela China y Cochinchina y Syan, y las demas Prouincias que tocã a la India Oriental, es cosa infinita y agena de mi intencion, q̃ es solo de las Indias Occidentales. En la misma America, cuyos terminos por todas partes se saben, no se sabe la mayor parte della, que es lo que cae entre el Piru y Brasil, y ay diuersas opiniones de vnos que dizen, q̃ toda es tierra anegadiza, llena de lagunas y pantanos, y de otros que afirman auer alli grandes y floridos reynos, y fabrican alli el Paytiti, y el Dorado, y los Cesares, y dizen auer cosas marauillosas. Avno de nuestra cõpañia persona fide digna, oy yo q̃ el auia visto grãdes poblaciones, y caminos tan abiertos y trillados como de Salamãca a Valladolid: y esto fue quando se hizo la entrada, o descubrimiento por el gran rio de las Amazonas, o Maraõn por Pedro de Orsua, y despues otros que le sucedieron, y creyendo que el Dorado que buscauan, estaua adelante, no quisieron poblar alli: y despues se quedaron sin el Dorado (que nunca hallaron) y sin aquella gran prouincia que dexarõ. En efec̃to es cosa hasta oy oculta la habitacion de la America, exceptos los extremos, que son el Piru y Brasil, y dõde viene a angostarse la tierra, que es el Rio de la Plata, y despues Tucuman, dando buelta a Chile y a los Charcas. Agora vltimamente por cartas de los nuestrs q̃ andã en Sanetacruz dela sierra, se tiene por relacion fresca que se

van

van descubriendo grandes prouincias y poblaciones en aquellas partes, q̄ caen entre el Piru y Brasil. Esto descubrirá el tiempo: q̄ segū es la diligēcia y osadia de rodear el mundo por vna y otra parte, podemos bien creer, que como se ha descubiert lo de hasta aqui, se descubrirá lo que resta, para que el sancto Euangelio seá anunciado en el vniuerso mundo, pues se han ya topado por Oriente y Poniente haziendo circulo perfecto del vniuerso, las dos coronas de Portugal y Castilla, hasta juntar sus descubrimientos, q̄ cierto es cosa de consideraciō, que por el Oriente ayan los vnos llegado hasta la China y Iapon, y por el Poniente los otros a las Philipinas, q̄ estan vezinas y quasi pegadas con la China. Porque dela Isla de Luzon, q̄ es la principal delas Philipinas en donde està la ciudad de Manila, hasta Macan, que es la Isla de Canton, no ay sino ochenta, o cien leguas de mar en medio. Y es cosa maravillosa, que con auer tan poca distancia, traen vn dia entero de diferencia en su cuenta: de suerte q̄ en Macan es Domingo al mismo tiempo, que en Manila es Sabado: y asì en lo demás, siempre los de Macan y la China lleuan vn dia delantero; y los de las Philipinas le lleuan atrasado. Acaecio al padre Alonso Sanchez (de quien arriba se ha hecho mencion) que yendo delas Philipinas llegó a Macan en dos de Mayo, segun su cuenta: y queriendo rezar de san Atanasio, hallò q̄ se celebraua la fiesta de la inuenciō dela Cruz, porq̄ contauā alli tres de Mayo. Lo mismo le sucedio otra vez q̄ hizo viaje alla. A algunos ha maravillado esta variedad; y les parece q̄ es yerro de los vnos, o de los otros: y no lo es, sino cuēta verdadera y bien obseruada. Porque segun los diferentes caminos por donde han ydo los vnos y los otros, es forçoso quando se encuen tran, tener vn dia de diferēcia. La razō desto es, porq̄ los q̄ nauegā de Occidente a Oriente, van siempre ganando dia, porq̄ el Sol les va saliendo mas presto: los que nauegā

de

de Oriente a Poniente al reues, vā siempre perdiendo día o atrasandose, porq̃ el Sol les va saliēdo mas tarde, y segū lo q̃ mas se van llegando a Oriente, o a Poniente, asī es el tener el día mas tēprano, o mas tarde. En el Piru q̃ es Occidental, respecto de España, van mas de seys horas traseros, de modo q̃ quādo en España es medio día, amanece en el Piru: y quādo amanece aca, es alla media noche. La prueva desto he yo hecho palpable, por cōputacion de eclipses del Sol y dela Luna. Agora pues los Portugueses han hecho su nauegacion de Poniente a Oriente, los Castellanos de Oriente a Poniente: quando se han venido a jutar (que es en las Philipinas y Macan) los vnos hā ganado doze horas de delantera, los otros hā perdido otras tātas: y asī aun mismo punto, y aun mismo tiēpo, hallā la diferencia de veynte y quatro horas, q̃ es día entero: y por esso forçoso los vnos estā en tres de Mayo, quando los otros cuentā a dos. Y los vnos ayunā sabado sancto, y los otros comen carne en día de resurreccion. Y si fingiessemos que passassen adelante, cercādo otra vez al mundo y lleuādo su cuēta, quādo se tornassen a juntar se llevarian dos dias de diferencia en su cuenta. Porq̃ como he dicho los q̃ van al nacimiēto del Sol, vā contando el día mas tēprano, como les va saliēdo mas presto, y los q̃ van al Ocaso al reues, vā cōtando el día mas tarde, como les va saliendo mas tarde. Finalmēte la diuersidad delos meridianos haze la diuersa cuēta delos días, y como los q̃ vā nauegando a Oriente, o Poniente, van mudando meridianos sin sentirlo, y por otra parte van prosiguiendo en la misma cuēta en q̃ se hallan quando salen, es necessario q̃ quādo ayan dado buelta entera al mundo, se hallen con yerro de vn día entero.

CAP. 26. De los Bolcanes, o bocas de fuego.

AVNQUE en otras partes se hallan bocas de fuego como el monte Etna, y el Vesuuiο, que agora llaman

llaman el monte de Soma, en Indias es cosa muy notable, lo que se halla desto. Son los Bolcanes de ordinario cerros muy altos, que se señalan entre las cumbres de los otros montes. Tienen en lo alto vna llanura, y en medio vna hoya, o boca grande, que baxa hasta el profundo, q̄ es cosa temerosa mirarlos. Destas bocas echan humo, y algunas vezes fuego. Algunos ay, q̄ es muy poco el humo que echã, y quasi no tienen mas de la forma de Bolcanes, como es el de Arequipa, que es de inmensa altura, y quasi todo de arena, en cuya subida gastan dos dias, pero no han hallado cosa notable de fuego, sino rastros de los sacrificios que alli hazian Indios en tiempo de su gentilidad, y algun poco de humo alguna vez. El Bolcã de Mexico, que estã cerca de la Puebla delos Angeles, es tambien de admirable altura, que sube de treynta leguas al derredor. Sale deste Bolcan no continuamente sino a tiempos quasi cada dia vn gran golpe de humo, y sale derecho en alto como vna vira, despues se va haziendo como vn plumaje muy grande, hasta que cessa del todo, y luego se conuierte en vna como nube negra. Lo mas ordinario es, salir por la mañana salido el Sol, y a la noche quando se pone, aunque tambien lo he visto a otras horas. Sale a bueltas del humo tambien mucha ceniza: fuego no se ha visto salir hasta agora: ay recelo que salga, y abra se la tierra, que es la mejor de aquel Reyno, la que tiene en su contorno. Tienen por aueriguado, que deste Bolcan y de la sierra de Tlaxcala, que estã vezina, se haze cierta correspondencia, por donde son tantos los truenos, y relampagos, y aun rayos, que de ordinario se sienten por alli. A este Bolcan han subido, y entrado en el Espanoles, y sacado alcrenite, o piedraçufre para hazer polvora. Cortès cuenta la diligencia que el hizo, para descubrir lo que alli auia. Los Bolcanes de Guatimala son mas famosos, asì por su grandeza, que los nauegantes de

*este Bolcan
deben de
grande
ciudad*

la mar del Sur descubren de muy lexos, como por la braveza de fuego que echan de si. En veynte y tres de Diziembre del año de ochenta y seys passado succedio, caer quasi toda la ciudad de Guatimala de vn temblor, y morir algunas personas. Auia ya seys meses, q̄ de noche ni de dia no cessò el Bolcan de echar de si por lo alto, y como vomitar vn Rio de fuego, cuya materia cayendo por las faldas del Bolcā se conuertia en ceniza y cāteria quemada. Excede el juyzio humano, como pudiesse sacar de su centro tãta materia, como por todos aquellos meses lãgaua de si. Este Bolcā no solia echar sino humo y esso no siẽpre, y algunas vezes tãbiẽ hazia algunas llamaradas. Tuue yo esta relaciõ estando en Mexico por vna carta de vn secretario del Audiencia de Guatimala fide digna, y aun entõces no auia cessado, el echar el fuego q̄ se ha dicho de aquel Bolcā. En Quito los años passados hallãdome en la ciudad delos Reyes, el Bolcā q̄ tienen vezino echo de si tãta ceniza, q̄ por muchas leguas llouio ceniza tãta, q̄ escurecio del todo el dia, y en Quito cayò de modo, q̄ no era possible andar por las calles. Otros Bolcanes hã visto, q̄ no echã llama, ni humo, ni ceniza, sino alla en lo profundo estã ardiẽdo en viuo fuego sin parar. Destos era aquel q̄ en nuestro tiẽpo vn clerigo cudicioso se persuadio, q̄ era massa de oro la q̄ ardia, concluyendo q̄ no podia ser otra materia ni metal, cosa q̄ tantos años ardia, sin gastarse jamas: y con esta persuasion hizo ciertos calderos y cadenas con no se q̄ ingenio, para coger y sacar oro de aquel pozo. Mas hizo burla del el fuego, porq̄ no auia biẽ llegado la cadena de hierro y el caldero, quãdo luego se deshazia y cortaua, como si fuera estopa. Toda via me dixorõ, q̄ porfiaua el sobredicho, y que andaua dando otras traças, como sacar el oro que ymaginaua.

CAP. 27. Que sea la causa de durar tanto tiempo el fuego y humo destos Bolcanes.

NO

*Tr. 2.º de Torque
mada en la seg.
da. de Sumonar
Chia Indiana
lib. 14. cap. 32.
dize fue fraile.
No se como no
fue delos de
U. p. q̄ esta mas
sin dical. q̄ pi
e. podia v. p. de
zir vna perso
na cudiciosa
y callar lo Cle
rigo: q̄ quiẽ tiẽ
el texado de vi
aro. Ex.*

NO ay para que referir mas numero de Bolcanes. pues de los dichos se puede entēder, lo q̄ en esto passā. Pero es cosa digna de disputar, q̄ sea la causa de durar el fuego y humo destos Bolcanes, porq̄ parece cosa prodigiosa y q̄ excede el curso natural, sacar de su estomago tātā cosa como vomitā. Dōde estā aquella materia? o quiē se la da? o como se haze? Tienē algunos por opiniō, q̄ los Bolcanes vā gastādo la materia interior, q̄ ya tienen de su cōposiciō, y asī creen q̄ ternan naturalmēte fin, en auiendo consumido la leña (digamos) q̄ tienē. En cōsequēcia desta opiniō se muestrā oy dia algunos cerros, de dōde se saca piedra quemada y muy liuiana, pero muy rezia y muy excelēte para edificios, como es la q̄ en Mexico se trae para algunas fabricas. Y en efecto parece ser, lo q̄ dicen, que aquellos cerros tuuieron fuego natural vn tiēpo, y q̄ se acabò acabada la materia q̄ pudo gastar, y asī dexò aquellas piedras passadas de fuego. Yo no contradigo a esto, quanto a pensar, que aya auido alli fuego, y en su modo sido Bolcanes aquellos en algun tiempo. Mās haze feme cosa dura creer, que en todos los Bolcanes passā asī, viendo que la materia que de si echan, es quasi infinita, y que no puede caber allā en sus entrañas junta. Y de mas de esso ay Bolcanes, que en centenares y aun millares de años se estan siempre de vn ser, y con el mismo continente lançan de si humo, y fuego; y ceniza. Plinio el historiador natural (segun refiere el otro Plinio su sobriño) por especular este secreto, y ver como passaua el negocio, llegando se a la conuersacion de el fuego de vn Bolcan destos, murio, y fue a acabar de aueriguarlo allā. Yo de mas afuera mirandolō digo, que tengo para mi, que como ay en la tierra lugares, que tienen virtud de atraer a si materia vaporosa, y conuertirla en agua, y estas son fuentes, que siempre manan, y siempre tienen de que manar, porque atraen a si la materia de el agua,

asī

así tambien ay lugares, que tienen propriedad de atraer a sí exhalaciones secas y calidas, y essas cōvierten en fuego y en humo, y con la fuerça dellas lançan tambien otra materia grueſſa, que se resuelue en ceniza, o en Piedra-pomez, o semejante. Y que esto sea así, es indicio bastãte el ser a tiempos el echar el humo, y no siempre, y a tiẽpos fuego, y no siempre. Porque es, segun lo que ha podido atraer y digerir, y como las fuentes en tiempo de invierno abundan, y en verano se acortan, y aun algunas cessan del todo, segun la virtud y eficacia que tienen, y segun la materia se ofrece, así los Bolcanes en el echar mas o menos fuego a diuersos tiempos. Lo que otros platican, que es fuego del infierno, y que sale de alla, para cōsiderar por alli lo de la otra vida puede seruir, pero si el infierno està, como platican los Theologos, en el centro, y la tierra tiene de diametro mas de dos mil leguas, no se puede bien assentar, que salga de el centro aquel fuego. Quanto mas que el fuego del infierno, segun san Basilio y otros sanctos enseñan, es muy diferente de este que vemos, porque no tiene luz, y abraſa incomparablemente mas que este nuestro. Así que concluyo, con parecerme lo que tengo dicho mas razonable.

Basil. in psal.
28. et in Hexa.

C A P. 28. De los temblores de tierra.

ALGVNOS han pensado, que de estos Bolcanes que ay en Indias, procedan los temblores de tierra, que por alla son harto frequentes. Mas porque los ay en partes tambien que no tiẽ vezindad con Bolcanes, no puede ser essa toda la causa. Bien es verdad, que en cierta forma tiene lo vno con lo otro mucha semejança, porque las exhalaciones calidas que se engendran en las intimas concauidades de la tierra, parece que son la principal

pal materia del fuego de los Bolcanes, con las quales se enciende tambien otra materia mas gruessa, y haze a aquellas apariencias de humos y llamas que salen, y las mismas exhalaciones no hallando debaxo dela tierra salida facil, mucuen la tierra con aquella violencia para salir, de donde se causa el ruydo horrible q̃ suena debaxo de la tierra, y el mouimiento de la misma tierra agitada de la exhalacion encendida, assi como la poluora tocandole el fuego rompe peñas y muros en las minas, y como la castaña puesta al fuego salta y se rompe y da estallido, en concibiédo el ayre que està dentro de su cascara, el vigor del fuego. Lo mas ordinario destos temblores, o terremotos suele ser en tierras maritimas, que tienen agua vezina. Y assi se vee en Europa y en Indias, que los pueblos muy apartados de mar y aguas, sienten menos de este trabajo, y los q̃ son puertos, o playas, o costa, o tienen vezindad con esso, padecen mas esta calamidad. En el Piru ha sido cosa marauillosa y mucho de notar, que desde Chile a Quito, que son mas de quiniétas leguas, han ydo los terremotos por su orden corriendo, digo los grandes y famosos: que otros menores han sido ordinarios. En la costa de Chile no me acuerdo q̃ año vuo vno terriblissimo, que trastornò montes enteros, y cerrò con ellos la corriente a los rios y los hizo lagunas, y derribò pueblos, y matò quantidad de hombres, y hizo salir la mar de si por algunas leguas, dexando en seco los nauios muy lexos de su puestto, y otras cosas semejantes de mucho espanto. Y si bien me acuerdo dixeran auia corrido trezientas leguas por la costa el mouimiento que hizo aquel terremoto. De ay a pocos años el de ochenta y dos fue el temblor de Arequipa, que asfollò quasi aquella ciudad. Despues el año de ochenta y seys a nueue de Iulio fue el dela ciudad delos Reyes, que segun escriuió el Virey, auia corrido en largo por la costa ciento y setenta leguas, y en ancho la sierra adentro cin-

cuenta leguas. En este temblor fue gran misericordia del Señor, preuenir la gente, con vn ruydo grãde que sintieron algun poco antes del tẽblor, y como estan alli aduertidos por la costumbre, luego se pusieron en cobro saliendo a las calles, o plaças, o huertas, finalmente a lo descubierta. Y assi aunque arruynò mucho aquella ciudad, y los principales edificios de ella los derribò, o maltratò mucho: pero de la gente solo refieren auer muerto hasta catorze o veynte personas. Hizo tambien entonces la mar el mismo mouimiento que auia hecho en Chile, que fue poco despues de passado el temblor de tierra, salir ella muy braua de sus playas, y entrar la tierra adentro quasi dos leguas, porque subio mas de catorze braças, y cubrio toda aquella playa nadando en el agua que dixe, las vigas y madera que alli auia. Despues el año siguiente vno otro temblor semejante en el Reyno y ciudad de Quito, que parece han ydo sucediendo por su orden en aquella costa todos estos terremotos notables. Y en efecto es sujeta a este trabajo, porque ya que no tienen en los llanos del Piru la persecucion del cielo de truenos y rayos, no les faltè de la tierra que temer, y assi todos tengã a vista alguaziles dela diuina justicia, para temer a Dios, pues como dize la escritura, *Fecit hæc, ut timeatur.* Boluiendo a la proposicion digo, que son mas sujetas a estos temblores tierras maritimas, y la causa a mi parecer es, que con el agua se tapan y obstruyẽ los agujeros y aperturas dela tierra, por donde auia de exhalar y despedir las exhalaciones calidas. que se engendran. Y tambien la humedad condensa la superficie de la tierra, y haze, que se encierren, y reconcentren mas alla dentro los humos calientes, que vienen a romper encendiendose. Algunos han observado, que tras años muy secos viniendo tiempos lluviosos, suelen mouerse tales tẽblores de tierra, y es por la misma razon, a la qual ayuda la experiẽcia, q̃ dizen, de auer me-

Eccle. 3. |

nos.

nostemblores donde ay muchos pozos. A la ciudad de Mexico tienen por opinion, q̄ le es causa de algunos temblores; q̄ tiene aunque no grandes, la laguna en que està. Aunque tambien es verdad, q̄ ciudades y tierras muy Mediterraneas, y apartadas de mar sienten a vezès grandes daños de terremotos, como en Indias la ciudad de Chachapoyas, y en Italia la de Ferrara, aunque esta por la vezindad del rio, y no mucha distancia del mar Adriatico, antes parece se deue contar cō las Maritimas, para el caso de que se trata. En Chuquiavo, q̄ por otro nombre se dize la Paz, ciudad del Piru, succedió vn caso en esta materia raro el año de ochenra y vno, y fue, caer de repente vn pedaço grandíssimo de vna altíssima barranca cerca de vn pueblo llamado Angoango, donde auia Indios hechizeros, è ydolarras. Tomò gran parte deste pueblo, y matò cantidad de los dichos Indios, y lo que apenas parece creyble, pero afirmâlo personas fidedignas, corrió la tierra que se derribò continuadamente legua y media, como si fuera agua, o cera derretida, de modo que tapò vna laguna, y quedò aquella tierra tendida por toda esta distancia.

C A P. 29. Como se abraçan la tierra y la mar.

A C A B A R. E con este elemento juntandolo con el precedête del agua, cuyo orden y trauazô entre si es admirable. Tienê estos dos elemêtos partida entre si vna misma Sphera, y abraçanse en mil maneras. En vnas partes cōbate el agua a la tierra furiosamente como enemigo: en otras la ciñe mansamente. Ay donde la mar se entra por la tierra adêtro mucho camino, como a visitarla: ay donde se paga la tierra con echar a la mar vnas puntas q̄ llega a sus entrañas. En partes se acaba el vn elemêto y comiêça el otro muy poco apoco dâdo lugar vno a otro.

En partes cada vno dello tiene al juntarse suprofundamente : porq̃ se hallan Islas en la mar del Sur, y otras en la del Norte, que llegando los nauios junto a ellas aunque echan la sonda en setenta y ochenta braças, no hallá fondo. De donde se vee, que son como vnos espigones, o puntas de tierra, que suben del profundo, cosa que pone grande admiracion. Desta suerte me dixo vn Piloto experto, que eran las Islas q̃ llama de Lobos, y otra al principio dela costa de nueva España q̃ llaman de los Cocos. Y aun ay parte, dóde en medio del immenso Oceano, sin verse tierra en muchas leguas al derredor, se veen dos como torres altísimas, o picos de viua peña, que salen en medio del mar, y junto a ellos no se halla tierra ni fondo. La forma que enteramente haze la tierra en Indias, no se puede entender, por no saberse las extremidades, ni estar descubiertas hasta el dia presente, pero así gruessamente podemos dezir, que es como de coraçon con los pulmones, lo mas ancho de este como coraçon es del Brasil al Piru: la punta al Estrecho de Magallanes: el alto donde remata, es Tierra firme, y de alli buelue a ensanchar poco a poco hasta llegar a la grandeza de la Florida, y tierras superiores, que no se saben bien. Otras particularidades destas tierras de Indias se pueden entender, de comẽtarios que han hecho Españoles de sus sucessos y descubrimientos, y entre estos la peregrinación que yo escreui de vn hermano de nuestra Compañia, que cierto es estraña, puede dar mucha noticia. Con esto quedará dicho lo que ha parecido bastar al presente, para dar alguna inteligencia de cosas de Indias, quanto a los communes elemẽtos de que constan todas las regiones del mundo.

Fin del Libro Tercero.

LIBRO QVARTO

DELA HISTORIA NATVRAL Y MORAL DE LAS INDIAS.

*CAP. I. De tres generos de mixtos, que se han
de tratar en esta historia.*



VIENDO TRATADO

en el libro precedente, de lo que toca a elementos y simples, lo que en materia de Indias nos ha ocurrido, en este presente trataremos de los compuestos y mixtos, quanto al intento que llevamos pareciere cōuenir. Y aunq̃ ay otros muchos generos, a tres reduziremos esta materia, q̃ son metales, plantas y animales. Los metales son como plâtas encubiertas en las entrañas de la trra, y tienen alguna semejaça en el modo de produzirse, pues se veen tambien sus ramos, y como trôco de dōde salen, q̃ son las vetas mayores, y menores q̃ entre sitienē notable trauazō y cōcierto. y en alguna manera parece, q̃ crecē los minerales al modo de plâtas. No porq̃ tēgā verdadera vegetatiua, y vida interior, q̃ esto es solo de verdaderas plâtas, sino porq̃ de tal modo se producen en las entrañas de la tierra por virtud y eficacia del Sol, y de los otros Planetas, q̃ por discurso de tiēpo largo, se vā acrecentando y quasi propagando. Y así como

los metales son como plantas ocultas de la tierra. asitámbien podemos dezir, q̃ las plantas son como animales fijos en vn lugar, cuya vida se gouierña del aliméto que la naturaleza les prouee en su proprio nacimiento. Mas los animales excedē a las plantas, q̃ como tienen ser mas perfecto, tienen necesidad de aliméto tãbien mas perfecto; y para buscallo, les dio la naturaleza mouimiento, y para conoçelle y descubrillo, sentido. Desuerte q̃ la tierra estéril y ruda es como materia y alimento de los metales: la tierra fértil y de mas sazon es materia y aliméto de plantas: las mismas plátas son aliméto de animales: y las plátas y animales aliméto de los hōbres: firuiendo siempre la naturaleza inferior para sustēto de la superior, y la menos perfecta subordinandose a la mas perfecta. De donde se entiende, quã lexos estã el oro y la plata y lo demas, q̃ los hombres ciegos de codicia estiman en tãto, de ser fin digno del hombre, pues estan tantos grados mas abaxo, que el hombre, y solo al Criador y vniuersal hazedor de todo estã sujeto y ordenado el hombre, como a proprio fin y descanso suyo, y todo lo demas no mas de en quanto le conduze y ayuda a conseguir este fin. Quien con esta Philosophia mira las cosas criadas y discurre por ellas, puede sacar fruto de su conoçimiento y consideracion, firuiendose dellas para conoçer, y glorificar al autor de todas. Quien no passa mas adelante de entender sus propriiedades y utilidades, o serã curioso en el saber, o codicioso en el adquirir, y al cabo le seran las criaturas, lo que dize el sabio, que son a los pies de los insipiētes y necios, conuiene a saber, lazo y red en que caē y se enredan. Con el fin pues y intento dicho, para que el Criador sea glorificado en sus criaturas, pretendo dezir en este libro algo, de lo mucho que ay digno de historia en Indias cerca de los metales, y plantas, y animales, que son mas propriamente de aquellas partes. Y porque tratar esto exactamente

seria obra muy grade, y que requiere mayor conocimie-
to que el mio, y mucha mas desocupacion de la que tengo.
Digo, que solamente pienso tratar succintamente algunas cosas, que por experiencia, o por relacion verdadera he cõsiderado cerca de las tres cosas que he propuesto, dexando para otros mas curiosos y diligentes la aue-
riguacion mas larga destas materias.

C A P. 2. De la abundancia de metales que ay en las Indias Occidentales.

LO S metales criò la sabiduria de Dios para medicina y para defensa, y para ornato, y para instrumentos de las operaciones de los hòbres. De todas estas quatro cosas se pueden facilmente dar exemplos: mas el principal fin de los metales es la vltima dellas. Porque la vida humana no solo ha menester sustentarse, como la de los animales, sino tambien ha de obrar conforme a la capacidad y razon que le dio el Criador: y assi como es su ingenio tan estendido a diuersas artes y facultades, assi tãbiẽ proueyo el mismo autor, que tuuiesse materia de diuersos artificios para reparo, y seguridad, y ornato, y abundancia de sus operaciones. Siendo pues tanta la diuersidad de metales que encerrò el Criador en los armarios, y sotanos dela tierra, de todos ellos tiene vtilidad la vida humana. De vnòs se sirue para cura de enfermedades, de otros para armas y defensa cõtra sus enemigos, de otros para adereço y gala de sus personas, y habitaciones, de otros para vasijas, y herramientas, y varios instrumentos, que inuenta el arte humana. Pero sobre todos estos vsos que son senzillos y naturales, hallò la cõmunicacion delos hòbres el vso del dinero, el qual (como dixo

Arist. 5. Ethico.
6.5.

Eccles. 10.

Plin. lib. 6. c. 27

el Philosopho) es medida de todas las cosas, y siédo vna cosa sola en naturaleza, es todas en virtud, porq̃ el dinero es comida, y vestido, y casa, y caualgadura, y quanto los hōbres han menester. Y así obedece todo al dinero, como dize el Sabio. Para esta inuenciō de hazer q̃ vna cosa fuesse todas las cosas, guiados de natural instinto eligierō los hōbres la cosa mas durable y mas tratable, q̃ es el metal, y entre los metales quisierō, q̃ aquellos tuuiesse principio en esta inuencion de ser dinero, q̃ por su naturaleza eran mas durables, è incorruptibles, q̃ son la plata y el oro. Los quales no solo entre los Hebreos, y Assyrios, y Griegos, y Romanos, y otras naciones de Europa, y Asia tuuieron estima, sino tãbien entre las mas remotas y barbaras naciones del vniuerso, como son los Indios asy Orientales como Occidētales, donde el oro y plata fue tenida en precio y estima, y como tal vsada en los Tēplos y palacios, y ornato de Reyes y nobles. Porq̃ aunque se hã hallado algunos Barbaros, que no conocian la plata ni el oro, como cuentan de los Floridos, q̃ tomauan las talegas o sacos en que yua el dinero, y al mismo dinero le dexauã echado por ay en la playa como a cosa inutil: Y Plinio refiere de los Babytacos, q̃ aborrecian el oro, y por esso lo sepultauan, dōde nadie pudiesse seruirse del: Pero de estos Floridos, y de aquellos Babytacos ha auido, y ay oy dia pocos, y de los que estiman, y buscan, y guardan el oro y la plata, ay muchos, sin que tengan necesidad de aprender esto, de los que han ydo de Europa. Verdad es, que su codicia dellos no llegò a tanto como la de los nuestros, ni ydo latraron tãto con el oro y plata, aunque eran ydo latras, como algunos malos Christianos, que han hecho por el oro y plata excessos tã grandes. Mas es cosa de alta consideracion, que la sabiduria del eterno Señor quisiessse enriquecer las tierras de el mundo mas apartadas y habitadas de gēte menos politica, y alli pusiesse la mayor abundancia

abundancia de minas, que jamas vuo, para cō esto combi-
 dar a los hombres, a buscar aquellas tierras, y tenellas, y
 de camino cōmunicar su Religion, y culto del verdadero
 Dios, a los que no le cōnocian, cumpliendose la prophe-
 cia de Esayas, que la Iglesia auia de estender sus terminos
 no solo a la diestra, sino tambien a la siniestra, que es co-
 mo san Augustin declara, auerse de propagar el Euange-
 lio, no solo por los que sinzeraamente y con Charidad lo
 predicassen, sino tambien por los que por fines y medios
 tēporales y humanos lo annunciasen. Por dōde vemos,
 que las tierras de Indias mas copiosas de minas y riqueza
 han sido las mas cultiuadas en la Religion Christiana en
 nuestros tiempos, aprouechādose el Señor para sus fines
 soberanos de nuestras pretensiones. Cerca de esto dezia
 vn hombre sabio, que lo que haze vn padre con vna hija
 fea para casarla, que es darle mucha dotē, esso auia hecho
 Dios con aquella tierra tan trabajosa, de dalle mucha ri-
 queza de minas, para q̄ con este medio hallasse, quien la
 quisiesse. Ay pues en las Indias Occidētales gran copia de
 minas, y ay las de todos metales, de cobre, de hierro, de
 plomo, de estaño, de azogue, de plata, de oro. Y entre to-
 das las partes de Indias los Reynos del Piru son, los q̄ mas
 abundan de metales, especialmēte de plata, y oro, y azo-
 gue: y es en tanta manera, q̄ cada dia se descubré nuevas
 minas. Y segū es la qualidad dela tierra, es cosa sin duda,
 q̄ son sin cōparaciō muchas mas, las q̄ estā por descubrir,
 q̄ las descubiertas, y aun parece q̄ toda la tierra estā como
 sembrada de estos metales, mas q̄ ninguna otra que se sepa
 al presente en el mundo, ni q̄ en lo passado se aya escrito.

Esay. 54.

August. lib. 1 de
concor. Euang.
c. 31.

*CAP. 3. Dela qualidad dela tierra donde se hallan me-
 tales, y que no se labran todos en Indias, y de
 como vsauan los Indios de los metales.*

LA causa de auer tanta riqueza de metalès en Indias, especialmente en las Occidentales del Piru, es como està dicho, la voluntad del Criador, q̄ repartio sus dones, como le plugo. Pero llegádonos ala razon y philosophia es grã verdad, lo que escriuió Philó hōbre sabio diziēdo, q̄ el oro y plata y metales naturalmente nacia en las tierras mas esteriles è infructuosas. Asì vemos, que tierras de buen tempero, y fertiles de yerua y frutos, raras vezes, o nunca son de minas: contentandose la naturaleza cō darles vigor, para produzir los frutos mas necessarios al govierno y vida de los animales y hōbres. Al cōtrario en tierras muy asperas y secas, y esteriles, en sierras muy altas, en peñas muy agras, en tēples muy dessabridos, alli es, donde se hallã minas de plata y de azogue, y lauaderos de oro: y toda quãta riqueza ha venido a España, despues q̄ se descubrierō las Indias Occidētales, ha sido sacada de semejantes lugares asperos, trabajosos, dessabridos, esteriles: mas el gusto del dinero los haze suaues, y abundātes, y muy poblados. Y aunq̄ ay en Indias como he dicho, vetas y minas de todos metales, pero no se labran sino solamente minas de plata y oro: y tãbiē de azogue, porque es necesario para sacar la plata y el oro. El hierro lleuā de España, y de la China. Cobre vsaron labrar los Indios, porque sus herramientas, y armas no eran communmente de hierro, sino de cobre. Despues que Españoles tienen las Indias, poco se labran, ni siguen minas de cobre, aunque las ay muchas, porque buscan los metales mas ricos, y en ellos gastan su tiempo y trabajo, para essotros se siruen de lo que va de España, o de lo que abuelas de el beneficio de oro y plata resulta. No se halla, que los Indios vsassen oro, ni plata, ni metal para moneda, ni para precio de las cosas, vsauanlo para ornato, como està dicho. Y asì tenian en templos, y palacios, y sepulturas grande summa, y mil generos de vasijas de oro, y plata.

Philo lib. 5. de
genes. mundi.

Euseb. lib. 8. de
prepar. Euang.
c. 5.

Para contratar y comprar, no tenían dinero, sino trocavan vnas cosas con otras, como de los antiguos refiere Homero, y cuenta Plinio. Auia algunas cosas de mas estima, que corrian por precio en lugar de dinero, y hasta el dia de oy dura entre los Indios esta costumbre. Como en las prouincias de Mexico vsan de el Cacao, que es vna frutilla en lugar de dinero, y con ella rescatan lo que quieren. En el Piru sirue de lo mismo la Coca, que es vna hoja que los Indios precian mucho. Como en el Paraguay vsan Cuños de hierro por moneda. Y en Sancta Cruz dela Sierra Algodon tejido. Finalmente su modo de contratar de los Indios, su comprar y vender, fue cambiar y rescatar cosas por cosas: y con ser los mercados grandísimos y frequentísimos, no les hizo falta el dinero, ni auian menester terceros, porq̃ todos estauán muy diestros en saber, quanto de q̃ cosa era justo, dar por ráto de otra cosa. Despues que entraron Españoles, vsaron también los Indios el oro y plata para cóprar, y a los principios no auia moneda, sino la plata por peso era el precio, como de los Romanos antiguos se cuenta. Despues por mas commodidad se labró moneda en Mexico, y en el Piru, mas hasta oy ningun dinero se gasta en Indias Ocidentales de cobre, o otro metal, sino solamente plata, o oro. Porque la riqueza y grossedad de aquella tierra no ha admitido la moneda que llamã de Vellon, ni otros generos de mezclas, que vsan en Italia, y en otras prouincias de Europa. Aunque es verdad, que en algunas Islas de Indias, como son Sancto Domingo, y Puerto rico vsan de moneda de cobre, que son vnòs quartos, que en solas aquellas Islas tienen valor, porque ay poca plata: y oro, aunque ay mucho, no ay quien le beneficie. Mas porque la riqueza de Indias, y el vso de labrar minas consiste en oro, y plata, y azogue, destos tres metales dire algo, dexando por agora los demas.

Plin. lib. 33. c. 3.

Plin. lib. 33. c. 4.

CAP. 4. Del oro que se labra en Indias.

EL oro entre todos los metales fue siempre estimado por el mas principal y con razon: porq̃ es el mas durable è incorruptible, pues el fuego que cõsume o disminuye a los demas, a este antes le abona y perficiona, y el oro que ha passado por mucho fuego, queda de su color, y es finissimo. El qual propriamēte (segun Plinio dize) se llama obryzo, de q̃ tanta mencion haze la escriptura. Y el vso q̃ gasta todos los otros (como dize el mismo Plinio) al oro solo no le menoscaba cosa, ni le carcome; ni enuegece, y cõ ser tan firme en su ser, se dexa tãto doblar, y adelgazar, q̃ es cosa de marauilla. Los batihoyas y tiradores sabē bien la fuerça del oro en dexarse tãto adelgazar, y doblar, sin quebrar jamas. Lo qual todo cõ otras excelentes propiedades q̃ tiene bien considerado, dara a los hombres espirituales ocasion de entender, porque en las divinas letras la Charidad se asemeja al oro. En lo demas para que el se estime, y busque, poca necesidad ay, de contar sus excelencias, pues la mayor que tiene, es estar entre los hombres ya conocido por el supremo poder y grandeza del mundo. Viniendo a nuestro proposito, ay en Indias grã copia deste metal, y sabese de historias ciertas que los Ingas del Piru no se contentaron, de tener varias mayores y menores de oro, jarros, y copas, y taças, y frascos, y cantaros, y aun tinajas, sino que tambien teniã sillas, y andas, o literas de oro maciço, y en sus templos colocaron diuersas estatuas de oro maciço. En Mexico tambien vuo mucho desto aunque no tanto, y quãdo los primeros Cõquistadores fuerõ al vno y otro Reyno, fuerõ immēsas las riquezas q̃ hallarõ, y muchas mas sin comparacion las que los Indios occultaron y hundieron. El auer vsado de plata, para herrar los caualllos a falta de hierro, y auer dado trezientos escudos de oro por vna

Pñu. lib. 33. c. 3.

Apoc. 3. v. 21.

Cant. 3.

Psal. 67.

Thren. 4.

3. Reg. 6.

300 escudos

boti-

botija, o cantaro de vino, con otros excessos tales, parecia fabuloso contarlos, y en efecto passaron cosas mayores que estas. Sacase el oro en aquellas partes en tres maneras: yo alomenos destas tres maneras lo he visto. Por que se halla oro en pepita, y oro en poluo, y oro en piedra. Oro en pepita llaman vnos pedaços de oro, que se hallá assi enteros, y sin mezcla de otro metal, que no tienen necesidad de fundirse, ni beneficiarse por fuego: llamanlos pepitas, porque de ordinario son pedaços pequeños del tamaño de pepita de melon, o de calabaza. Y esto es, lo que dize Iob *gleba illius aurum*: aunque acaece auerlos, è yo los he visto mucho mayores, y algunos han llegado a pesar muchas libras. Esta es grandeza deste metal solo, segun Plinio afirma, que se halla assi hecho y perfecto, lo qual en los otros no acaece, que siempre tienen escoria, y han menester fuego, para apurarse. Aunque también he visto yo plata natural a modo de escarcha: y también ay, las q̄ llamá en Indias papas de plata, que acaece hallarse plata fina en pedaços a modo de turmas de tierra, mas esto en la plata es raro, y en el oro es cosa muy ordinaria. Deste oro en pepita es poco lo que se halla respecto de lo demas. El oro en piedra es vna veta de oro, que nace en la misma piedra, o pedernal, è yo he visto de las minas de çaruma en la gouernación de Salinas piedras bien grandes passadas todas de oro, y otras ser la mitad oro y la mitad piedra. El oro desta suerte se halla en pozos, y en minas que tienen sus veras como las de plata, y son dificultosissimas de labrar. El modo de labrar el oro sacado de piedra, que vsaron antiguamente los Reyes de Egypto escriue Agatarchides en el quinto libro dela historia del mar Erythreo, o Bermejo, segun refiere Phocio en su Bibliotheca, y es cosa de admiracion, quan semejante es lo que alli refiere, a lo que agora se vsa en el beneficio destes metales de oro y plata. La mayor cántidad de oro

vale 487
41.º sale el
quartillo a
mas de 15

Iob. 28.

Plin. lib. 33. c. 4.

que

que se saca en Indias; es en poluo, que se halla en rios, o lugares, por donde ha pasado mucha agua. Abundá los rios de Indias deste genero, como los antiguos celebrará el Tajo de España, y el Pactolo de Asia, y el Ganges de la India Oriental. Y lo que nosotros llamamos oro en polvo, llamauan ellos *Ramenta auri*. Y tambien entonces era la mayor cantidad de oro, lo que se hazia destos rametos, o poluos de oro, que se hallauan en rios. En nuestros tiempos en las Islas de Barlouento Española, y Cuba, y Puerto rico, vuo, y ay gran copia en los rios, mas por la falta de naturales, y por la dificultad de sacarlo, es poco lo que viene dellas a España. En el Reyno de Chile, y en el de Quito, y en el nueuo Reyno de Granada ay mucha cantidad. El mas celebrado es el oro de Carauaya en el Piru, y el de Valdiuia en Chile, porque llega a toda la ley que son veynte y tres quilates y medio, y aun a vezes passa. Tambien es celebrado el oro de Veragua por muy fino. Delas Philipinas y Chína traen tambien mucho oro a Mexico: pero communmente es baxo, y de poca ley. Hallase el oro mezclado, o con plata, o con cobre: Plinio dize, que ningun oro ay, dóde no aya algo de plata, mas el que tiene mezcla de plata, communmēte es de menos quilates, que el que la tiene de cobre. Si tiene la quinta parte de plata, dize Plinio, que se llama propriamente *Electro*, y que tiene propiedad, de resplandecer a la lumbr de fuego, mucho mas que la plata fina, ni el oro fino. El que es sobre cobre, de ordinario es oro mas alto. El oro en poluo se beneficia en lauaderos lauandolo mucho en el agua, hasta que el arena, o barro se cae de las bateas, o barreñas, y el oro como de mas peso haze asfiento abaxo. Beneficiase tambien con Azogue: Tambien se apura con agua fuerte, porque el alumbre de que ella se haze, tiene essa fuerça, de apartar el oro de todo lo demas. Despues de purificado, o fundido hazen

tejos,

Plin. lib. 33. c. 4.

Ibidem.

tejos, o barretas, para traello a España, porq̃ oro en pol-
 uo no se puede sacar de Indias, pues no se puede quintar,
 y marteo, y quilatar, hasta fundirse. Solia España segun
 refiere el historiador sobredicho, abundar sobre todas *Plin. lib. 33. c. 4.*
 las prouincias del mundo destos metales de oro y plata,
 especialmente Galizia, y Lusitania, y sobre todo las Astu-
 rias, de adonde refiere, que se trayan a Roma cada año
 veynte mil libras de oro, y que en ninguna otra tierra se
 hallaua tanta abundancia. Lo qual parece testificar el li-
 bro de los Machabeos, dōde dize entre las mayores gr̃a-
 dezas de los Romanos, que vuieron a su poder los meta-
 les de plata y oro, que ay en España. Agora a España le
 viene este gran tesoro de Indias, ordenando la diuina pro-
 uidencia que vnos Reynos siruan a otros, y cōmunique-
 su riqueza, y participen de su gouierno para bien de los
 vnos y de los otros, si vfan deuidamēte de los bienes que
 tienen. La summa de oro que se trae de Indias, no se pue-
 de bien tassar, pero puede se bien afirmar, que es harto
 mayor, que la que refiere Plinio auerse llevado de Espa-
 ña a Roma cada año. En la flota que yo vine el año de
 ochenta y siete, fue la relacion de Tierra firme, doze ca-
 xones de oro que por lo menos es cada caxon quatro ar-
 robas. Y de nueua España mil y ciento y cinquenta y seys
 marcos de oro. Esto solo para el Rey, sin lo que vino pa-
 ra particulares registrado, y sin lo que vino por registrar,
 que suele ser assaz mucho. Y esto baste, para lo que toca
 al oro de Indias, de la plata diremos agora.

*Esta 1^a fo. de
 a 12 g^a —
 1. Macha. 8.*

*Oro q̃ fue a
 Hesp^a año de
 1587. vno y
 otro 3156. marcos
 solo de derecho
 Reales.*

CAP. 5. De la Plata de Indias.

EN EL libro de Iob leemos así: Tiene la plata ciē-
 ros principios y rayzes de sus venas: y el oro tiene su
 cierto lugar, donde se quaja. El hierro cauando se saca
 dela

Iob. 28.

de la tierra, y la piedra deshecha cō el calor se buelue en cobre. Admirablemente con pocas palabras declara las propiedades de estos quatro metales, plata, oro, hierro, cobre. De los lugares, donde se quaja, y engendra el oro, algo se ha dicho, que son, o piedras en lo profundo de los montes y senos de la tierra, o arena de los rios, y lugares anegadizos, o cerros muy altos, de donde los poluos de oro se deslizan con el agua, como es mas commun opinion en Indias. De dōde vienen muchos del vulgo a creer, que del tiempo del diluuiο succedio, hallar se en el agua el oro en partes tā estrañas como se halla. De las venas de la plata, o vetas, y de sus principios y rayzes, que dize Iob, trataremos agora, diziendo primero que la causa de tener el segundo lugar en los metales la plata, es, por llegar se al oro mas que otro ninguno, en el ser durable, y padecer menos del fuego, y dexarse mas tratar y labrar, y aun haze ventaja al oro, en reluzir mas, y sonar mas. Tambien porque su color es mas conforme ala luz, y su sonido es mas delicado y penetratiuo. Y partes ay, donde estimā la plata mas que el oro, pero el ser mas raro el oro, y la naturaleza mas escassa en darlo, es argumento de ser metal mas precioso, aunque ay tierras, como re fieren de la China, donde se halla mas facilmete oro que plata, lo cōmun y ordinario es, ser mas facil y mas abundante la plata. En las Indias Occidētales proueyo el Criador tanta riqueza della, que todo lo que se sabe de las historias antiguas, y todo lo que encarecen las Argentifodinas de España, y de otras partes, es menos que lo que vimos en aquellas partes. Hallanse minas de plata cōmunmente en cerros y montes muy asperos y desiertos, aunq tambien se han hallado en çauañas, o campos. Estas son en dos maneras: vnas llaman sueltas, otras llaman vetas fixas. Las sueltas son vnos pedaços de metal, que acaece estar en partes donde acabado aquel pedaço, no se

Como es el auer po sumano ai muchisimas vetas por todo el, asi esta atrauessada la N. H. de vetas de plata, y todo gen. a metal

halla

halla mas. Las vetas fixas son, las q̃ en hondo y en largo tienen profecucion al modo de ramos grandes de vn arbol, y donde se halla vna destas, es cosa ordinaria, auer cerca luego otras y otras vetas. El modo de labrar y beneficiar la plata, que los Indios vsaron, fue por fundicion que es derriñdo aquella massa de metal al fuego, el qual echa la escoria a vna parte, y aparta la plata del plomo, y del estaño, y del cobre, y de la demas mezcla que tiene. Para esto hazian vnos como hornillos, donde el viento soplassse rezio, y con leña y carbon hazian su operacion. A estas en el Piru llamauan Guayras. Despues que los Españoles entraron demas del dicho modo de fundicion, q̃ tambien se vsa, benefician la plata por azogue, y aun es mas la plata que cō el sacan, que no la de fundicion. Porque ay metal de plata, que no se beneficia, ni aprouecha con fuego, sino con azogue: y este communmente es metal pobre, de lo qual ay mucha mayor cantidad. Pobre llaman, al que tiene poca plata en mucha cantidad, rico al que da mucha plata. Y es cosa maravillosa, que no solo se halla esta diferencia, de sacarse por fuego vn metal de plata, y otro no por fuego sino por azogue, sino que en los mismos metales que el fuego saca por fundicion, ay algunos, que si el fuego se enciende con ayre artificial, como de fuelles, no se derrite, ni se funde, sino que ha de ser ayre natural que corra: y ay metales, q̃ se funden tambiẽ, o mejor con ayre artificial dado por fuelles. El metal de las minas de Porco se beneficia y funde facilmete con fuelles: el metal de las minas de Potosi no se funde cō fuelles ni aprouecha sino el ayre de Guayras, q̃ son aquellos hornillos q̃ estan en las laderas del cerro al viẽto natural, cō el qual se derrite aquel metal. Y aunque dar razon desta diuersidad es difícil, es ella muy cierta por experiẽcia larga. Otras mil delicadezas ha hallado la curiosidad y codicia deste metal, que tanto los hombres aman, de las qua

O les

les diremos algunas adelante. Las principales partes de Indias que dan plata, son la nueva España y Piru, mas las minas del Piru son de grande ventaja, y entre ellas tienen el primado del mundo las de Potosi. De las quales trataremos vn poco de espacio, por ser de las cosas mas celebres y mas notables, que ay en las Indias Occidentales.

C A P. 6. Del Cerro de Potosi, y de su descubrimiento.

EL Cerro tan nombrado de Potosi està en la prouincia de los Charcas en el Reyno del Piru, dista dela Equinocial a la parte del Sur, o Polo Antartico veynte y vn grados y dos tercios, de suerte q̃ cae dentro de los Tropicos en lo vltimo dela Torrida Zona. Y con todo esso es en extremo frio, mas que Castilla la vieja en España, y mas que Fládes, auiendo de ser tēplado, o caliente cōforme a la altura del Polo en q̃ està. Hazele frio, estar tan leuantado y empinado, y ser todo bañado de viētos muy frios y destēplados, especialmente el q̃ alli llaman Tomahau, q̃ es impetuoso y frigidissimo, y reyna por Mayo, Junio, Iulio, y Agosto. Su habitaciō es seca, fria, y muy desfabrida, y del todo esteril, q̃ no se da, ni produce fruto, ni grano, ni yerua, y assinaturalmente es inhabitable por el mal tēple del cielo, y por la gran esterilidad de la tierra. Mas la fuerça de la plata q̃ llama a si con su codicia las otras cosas, ha poblado aquel cerro dela mayor poblaciō q̃ ay en todos aquellos Reynos, y la ha hecho tã abundante de todas comidas, y regalos, q̃ ninguna cosa se puede dessear, que no se halle alli en abundancia, y siendo todo de acarreto estan las plaças llenas de frutas, cōseruas, regalos, vinos excessiuos, sedas, y galas, tanto como donde mas. La color de este cerro tira a roxo obscuro, tiene

una graciosísima vista, a modo de vn panellon ygal, o vn pã de açucar. Empinase y señorea todos los otros cerros, que ay en su contorno. Su subida es agra, aunque se anda toda a cauallo, rematase en punta en forma redonda: tiene de box y cõtorno vna legua por su falda: ay desde la cumbre deste cerro hasta su pie, y planta, mil y seyscientas y veynte y quatro varas delas communes, que reduzidas a medida y cuẽta de leguas Españolas, hazen vn quarto de legua. En este cerro al pie de su falda està otro cerro pequeño q̃ nace del, el qual antiguamente tuuo algunas minas de metales sueltos, que se hallauan, como en bolsas y no en veta fixa, y eran muy ricos aunque pocos: llamãle Guaynapotosi, q̃ quiere dezir Potosi el moço. De la falda deste pequeño cerro comienza la poblacion de Españoles y Indios, que han venido a la riqueza y labor de Potosi. Terna la dicha poblacion dos leguas de contorno: en ella es el mayor concurso y contrataciõ que ay en el Piru. Las minas deste cerro no fueron labradas en tiempo de los Ingas, que fueron señores de el Piru antes de entrar los Españoles, aunque cerca de Potosi labraron las minas de Porco, que està a seys leguas. La causa deuio de ser, no tener noticia dellas, aunque otros cuẽtan no se que fabula, que quisieron labrar aquellas minas y oyeron ciertas voces, que dezian a los Indios, que no tocassen alli, que estava aquel cerro guardado para otros. En efecto hasta doze años despues de entrados los Españoles en el Piru, ninguna noticia se tuuo de Potosi y de su riqueza, cuyo descubrimiento fue en este modo. Vn Indio llamado Gualpa de nacion Chumbibilca, que es en tierra de el Cuzco, yendo vn dia por la parte de el

Su descubrimiento.

Poniente siguiendo vnos venados se le fueron subiendo el cerro arriba, y como estan empinado, y entonces estava mucha parte cubierto de vnos arboles, que llaman Quinua, y de muy muchas matas, para subir vn

passo algo aspero, le fue forçoso asirse a vna rama, que estaua nacida en la veta, que tomò nombre la Rica, y en la rayz y vazio que dexò, conocio el metal que era muy rico, por la experiencia que tenia de lo de Porco, y hallò en el suelo junto a la veta vnos pedaços de metal, que se auian soltado della, y no se dexauan bien conocer, por tener la color gastada del Sol y agua, y lleuolos a Porco a ensayar por Guayra (esto es prouar el metal por fuego) y como viesse su extremada riqueza, secretamente labrava la veta sin comunicarlo con nadie, hasta tanto que vn Indio Guanca natural del valle de Xauxa, que es en los terminos de la ciudad de los Reyes, que era vezino en Porco del dicho Gualpa Chumbibilca, vio, que sacaua de las fundiciones que hazia mayores tejos de los que ordinariamente se fundian de los metales de aquel asiento, y que estaua mejorado en los atavios de su persona, porque hasta alli auia viuido pobremente. Con lo qual y còver que el metal que aquel su vezino labraua, era diferente de lo de Porco, se mouio a inquirir aquel secreto; y aunque el otro procurò encubrirlo, tanto le importunò, que vno de lleualle al cerro de Potosi, al cabo de otros mes que gozaua de aquel tesoro. Alli el Gualpa dixo al Guanca, que tomasse para si vna veta, que el tambien auia descubierto, que estaua cerca de la Rica, y es la que oy dia tiene nombre de la Veta de Diego Centeno, que no era menos rica, aunque era mas dura de labrar, y con esta conformidad partieron entre si el cerro de la mayor riqueza de el mundo. Sucedió despues que teniendo el Guanca alguna dificultad en labrar su veta, por ser dura, y no queriendole el otro Gualpa dar parte en la suya se defauinieron; y assi por esto como por otras diferencias enojado el Guanca de Xauxa dio parte de este negocio a su amo, que se llamaua Villaroel, que era vn Español que residia en Porco. El Villaroel queriendo satisfacerse de la

ver-

Quien todo lo
quiere, todo
lo pierde.

verdad fue a Potosí, y hallando la riqueza que su Yanaco-
na o criado le dezía, hizo registrar al Guanca, estacando-
se con el en la veta que fue dicha Centeno. Llamán esta-
carse señalar por suyo el espacio de las varas, que conce-
de la ley, a los que hallan mina, o la labran, con lo qual y
con manifestallo ante la justicia quedan por señores de la
mina, para labrarla por suya pagando al Rey sus quintos.
En fin el primer registro y manifestación que se hizo de las
minas de Potosí fue en veynte y vn dias del mes de Abril
del año de mil y quinientos y quarenta y cinco, en el asie-
to de Porco por los dichos Villaroel Español y Guanca
Indio. Luego de allí a pocos dias se descubrió otra veta
que llaman de el Estaño, que ha sido riquísima, aunque
trabajosísima de labrar, por ser su metal tan duro como
pedernal. Despues a treynta y vno de Agosto del mismo
año de quarenta y cinco se registrò la veta, que llaman
Mendieta, y estas quatro son las quatro vetas principa-
les de Potosí. De la veta Rica que fue la primera, que se
descubrió se dize que estaua el metal vna lança en alto a
manera de vnostiscos, leuantado de la superficie de la
tierra, como vna cresta que tenia trezientos pies de lar-
go y treze de ancho, y quieren dezir, que quedò descu-
bierta y descarnada de el diluuió resistiendo como parte
mas dura al impetu y fuerça de las aguas. Y era tan rico
el metal, que tenia la mitad de plata, y fue perseverando
su riqueza hasta los cinquenta y sesenta estados en hon-
do, que vino a faltar. En el modo que està dicho se des-
cubrió Potosí, ordenando la diuina prouidencia para fe-
licidad de España que la mayor riqueza que se sabe, que
aya auído en el mundo, estuuiesse occulta, y se manifes-
tasse, en tiempo que el Emperador Carlos Quinto de
glorioso nombre tenia el Imperio, y los Reynos de Es-
paña, y Señorios de Indias. Sabido en el Reyno del Pi-
ru el descubrimiento de Potosí luego acudieron muchos

1545. el
prim. re-
gistro en
Potosí.

Españoles, y quasi la mayor parte de los vezinos de la ciudad de la Plata, que està diez y ocho leguas de Potosi, para tomar minas en el, acudieron tambien gran cantidad de Indios de diuersas prouincias, y especialmente los Guayradores de Porco, y en breue tiempo fue la mayor poblacion de el Reyno.

C A P. 7. De la riqueza que se ha sacado, y cada dia se va sacando de el Cerro de Potosi.

D V D A D O he muchas vezes, si se halla en las historias y relaciones de los antiguos tan gran riqueza de minas, como la que en nuestros tiempos hemos visto en el Piru. Si algunas minas vuo en el mundo ricas, y afamadas portales, fueron las que en España tuuieron los Cartaginenses, y despues los Romanos. Las quales, como ya he dicho, no solo las letras profanas, sino las sagradas tambien encarecen a marauilla. Quien mas en particular haga memoria de estas minas, que yo aya leydo, es Plinio, el qual escriue en su natural historia assi: Hallase plata quasi en todas prouincias, pero la mas excelente es la de España. Esta tambien se da en tierra estéril, y en riscos, y cerros, y do quiera que se halla vna veta de plata, es cosa cierta hallar otra no lexos della: lo mismo acaece quasi a los otros metales, y por esso los Griegos (segun parece) los llamaron metales. Es cosa marauillosa, que duran hasta el dia de oy en las Españas los pozos de minas, que començaron a labrar en tiempo de Annibal, en tanto que aun los mismos nombres de los que descubrieró aquellas minas, les permanecé el dia de oy.

oy: entre las quales fue famosa, la que de su descubridor llaman Bebelo tambien agora. Desta mina se sacò tanta riqueza, que daua a su dueño Annibal cada dia treziètas libras de plata, y hasta el dia presente se ha profeguido la labor de esta mina, la qual està ya cauada y profunda en el cerro por espacio de mil y quinientos passos: por todo el qual espacio tan largo sacà el agua los Gascones, por el tiempo y medida que las candelas les duran, y assi vienen a sacartanta, que parece rio. Todas estas son palabras de Plinio, las quales he querido aqui recitar, porque daran gusto a los que saben de minas, viendo que lo mismo que ellos oy experimentà, passò por los antiguos. En especial es notable la riqueza de aquella mina de Annibal en los Pirineos, q̃ possèyeron los Romanos, y continuaron su labor hasta en tiempo de Plinio, que fueron como trezientos años, cuya profundidad era de mil y quinientos passos, que es milla y media. Y a los priucipios fue tan rica, que le valia a su dueño trezientas libras de a doze onças cada dia. Mas aunque esta aya sido extremada riqueza, yo pienso toda via, que no llega a la de nuestros tiempos en Potosi: porque segun parece por los libros Reales de la casa de Contratacion de aquel asiento, y lo afirman hombres ancianos fidedignos, en tiempo que el Licenciado Polo gouernaua, que fue hartos años despues del descubrimiento de el cerro, se metian a quintar cada sabado de ciento y cinquenta mil pesos, a dozientos mil, y valian los quintos treynta y quarenta mil pesos, y cada año millon y medio, o poco menos. De modo que conforme a esta cuenta cada dia se sacauan de aquellas minas obra de treynta mil pesos, y le valian al Rey los quintos seys mil pesos al dia. Ay otra cosa que alegar por la riqueza de Potosi, y es q̃ la cuenta que se ha hecho, es solo de la plata q̃ se marcava

Genebrardus
in Chronogra
phia.

6000000. val
a al Rey cad
dia de solo
quinto.

y quintaua. Y es cosa muy notoria en el Piru, que largos tiempos se vsò en aquellos Reynos la plata, que llamauan Corriente, la qual no era marcada, y quintada, y es conclusion de los que bien saben de aquellas minas, que en aquel tiempo grandissima parte de la plata que se sacaua de Potosi, se quedaua por quintar, que era toda la que andaua entre Indios, y mucha de la de los Españoles, como yo lo vi durar hasta mi tiempo. Afsi que se puede bien creer, que el tercio de la riqueza de Potosi, si ya no era la mitad, no se manifestaua, ni quintaua. Ay aun otra consideracion mayor, que Plinio pone, auerfe labrado mil y quinientos passos aquella veta de Babelo, y que por todo este espacio sacauan agua, que es el mayor impedimento que puede auer, para sacar riqueza de minas. Las de Potosi, con passar muchas dellas de dozientos estados su profundidad, nunca han dado en agua, que es la mayor felicidad de aquel cerro: Pues las minas de Porco, cuyo metal es riquissimo, se dexan oy dia de proseguir y beneficiar, por el fastidio del agua en que han dado, porque cauar peñas, y sacar agua, son dos trabajos insufribles, para buscar metal: basta el primero, y sobra. Finalmente el dia de oy tiene la catholica Magestad vn año con otro vn millon de solos los quintos de plata del cerro de Potosi, sin la otra riqueza de azogues, y otros derechos de la hazienda Real, que es otro grande tesoro. Echando la cuenta los hombres expertos dicen, que lo que se ha metido a quintar en la caja de Potosi, aunque no permanecen los libros de sus primeros quintos, cò la claridad que oy ay, porque los primeros años se hazian las cobranças por Romana (tanta era la grossedad que auia) pero por la memoria dela aueriguacion que hizo el Visorey don Francisco de Toledo el año de setenta y quatro, se hallò, que fueron setenta y seys millones hasta el dicho año, y desde el dicho año hasta el

76. millon. re
gistrad. 27.
año de 1375.

de

de ochenta y cinco inclusive, parece por los libros Reales auerse quintado treynta y cinco millones. De manera q̄ mōta lo q̄ se auia quintado hasta el año de ochenta y cinco, ciēto y onze millones de pesos ensayados, q̄ cada peso vale treze reales y vn quartillo. Y esto sin la plata q̄ se ha sacado sin quintar, y se ha venido a quintar en otras caxas Reales, y sin lo que en plata corriente se ha gastado, y lo ay por quintar, que es cosa sin numero. Esta cuenta embiaron de Porosi al Virrey, el año que he dicho estando yo en el Piru, y despues aca aun ha sido mayor la riqueza que ha venido en las flotas del Piru, porque en la que yo vine el año de ochenta y siete, fueron onze millones, los que vinieron en ambas flotas de Piru, y Mexico, y era del Rey quasi la mitad, y desta las dos tercias partes de el Piru. He querido hazer esta relacion tan particular, para que se entienda la potencia, q̄ la diuina Magestad ha sido feruida de dar a los Reyes de España, en cuya cabeça se hā juntado tantas Coronas, y Reynos, y por especial fauor del cielo se han juntado tambien la India Oriental con la Occidental dādo cerco al mundo con su poder. Lo qual se deue pensar ha sido por prouidencia de nuestro Dios, para el bien de aquellas gentes, que viuē tan remotas de su cabeça, que es el Pontifice Romano Vicario de Christo nuestro Señor, en cuya Fe y obediēcia solamente pueden ser saluas. Y tambien para la defensa de la misma Fe Catholica, è Iglesia Romana en estas partes, donde tanto es la verdad opugnada y perseguida de los herejes. Y pues el señor de los cielos que da, y quita los Reynos a quien quiere, y como quiere, así lo ha ordenado: deuemos suplicarle con humildad, se digne de fauorecer el zelo tan pio de el Rey Catholico dandole prospero successo, y victoria contra los enemigos de su sancta Fe, pues en esta causa gasta el tesoro de Indias, que le ha dado, y aun ha menester mucho mas. Pero por ocasion de las

riquezas de Potosí baste auer hecho esta digressión, y agora boluamos a dezir, como se labran las minas, y como se benefician los metales, que dellas se facan.

C A P. 8. De el modo de labrar las minas
de Potosí.

Boetius de Con-
solat.

BIEN dixo Boecio, quando se quexò del primer inventor de minas,

*Heu primus quis fuit ille,
Auri qui pondera tecti,
Gemmasq; latere volentes,
Pretiosa pericula fodit.*

Plin. lib. 33. c. 4.

Peligros preciosos los llama con razon, porque es grande el trabajo y peligro cò que se facan estos metales, que tanto precian los hombres. Plinio dize, que en Italia ay muchos metales, pero que los antiguos no consintieron beneficiarse por conseruar la gente. De España los trayã, y como a tributarios hazian a los Españoles labrar minas. Lo proprio haze agora España con Indias, que auiedo toda via en España sin duda mucha riqueza de metales, no se dan a buscarlos, ni aun se consiente labrar por los inconuenientes que se veen, y de Indias traen tanta riqueza, donde el buscalla, y sacalla no cuesta poco trabajo, ni aunes de poco riesgo. Tiene el cerro de Potosí quatro vetas principales, como està dicho, que son la Rica, la de Centeno, la del Estaño, la de Mendieta. Todas estas vetas están a la parte Oriental del cerro, como mirado al nacimiento del Sol: ala Occidental no se halla ninguna. Corren las dichas vetas Norte Sur, que es de Polo a Polo. Tienen de ancho por donde mas, seys pies, por donde menos, vn palmo. Otras diuersas ay, que salē destas, como de ramos grandes los mas pequeños suelen pro-

produzirse en el arbol. Cada veta tiene diuersas minas, que son partes de ella misma, y han tomado possession, y repartidose entre diuersos dueños, cuyos nombres tienen de ordinario. La mina mayor tiene ochenta varas, y no puede tener mas por ley ninguna: la menor tiene quatro. Todas estas minas oy dia llegan a mucha profundidad. En la veta Rica se cuentan setenta y ocho minas: llegan a ciento y ochenta estados en algunas partes, y aun a doziêtos de hõdura. En la veta de Cêteno se cuentan veynte y quatro minas. Llegan algunas a sesenta, y aun ochenta estados de hõdura, y assi a este modo es de las otras vetas, y minas de aquel cerro. Para remedio desta tan gran profundidad de minas se inuentaron los sacabones, que llaman, que son vnas cueuas, que van hechas por baxo desde vn lado de el cerro, atrauesándole hasta llegar a las vetas. Porque se ha de saber, que las vetas, aunque corren Norte Sur, como està dicho, pero esto es baxando desde la cumbre hasta la falda, y assiento del cerro, segun se cree, que seran segun conjetura de algunos, mas de mil y dozientos estados. Y a esta cuenta aunque las minas van tan hondas, les falta otro seys tanto hasta su rayz y fondo, que segun quieren dezir, ha de ser riquissimo, como tronco y manantial de todas las vetas. Aunque hasta agora antes se ha mostrado lo contrario por la experiencia, que mientras mas alta ha estado la veta, ha sido mas rica, y como va baxando en hondo, va siendo su metal mas pobre. Però en fin para labrar las minas con menos costa, y trabajo, y riesgo, inuentaron los socabones, por los quales se entra, y sale a passo llano. Tienen de ancho ocho pies, y de alto mas de vn estado. Cierranse con sus puertas, sacanse por ellos los metales con mucha facilidad, y pagase al dueño de el socabon el quinto de todo el metal que por el se saca. Ay hechos ya nueue socabones,

y otros

y otros se estan haziendo. Vn focabon, que llaman del Venino, que va a la veta Rica, se labrò en veynte y nueue años començandose el año de mil y quinientos y cinquenta y seys, que fueron onze despues de descubiirse aquellas minas, y acabandose el año de ochenta y cinco en onze de Abril. Este focabon alcanço a la veta Rica entreynta y cinco estados de gueco hasta su fondo, y ay desde alli do se juntò con la veta, hasta lo alto dela mina otros ciento y treynta y cinco estados: que por todo este profundo baxauan, a labrar aquellas minas. Tiene todo el focabon desde la boca hasta la veta (que llaman el Cruzero) dozientas y cinquenta varas, las quales tardarò en labrarse los veynte y nueue años, que està dicho: para que se vea, lo que trabajan los hombres, por yr a buscar la plata a las entrañas del profundo. Con todo esto trabajan alla dentro, donde es perpetua obscuridad, sin saber poco ni mucho quando es dia, ni quando es noche. Y como son lugares, que nunca los visita el Sol, no solo ay perpetuas tinieblas, mastambien mucho frio, y vn ayre muy gruesso, y ageno de la naturaleza humana, y asì sucede marcarse, los que alla entran de nueuo, como a mi me acaecio sintiendo vascas y congoxas de estomago. Trabajan con velas siempre los que labran, reparriendo el trabajo de fuerte que vnos labran de dia, y descansan de noche, y otros al reues les suceden. El metal es duro còmunmente, y sacarlo a golpes de barreta quebratandole, q̃es quebrar vn pedernal. Despues lo suben acuestas por vnas escaleras hechizas de tres ramales de cuero de vaca retorcido como gruessas maromas, y de vn ramal a otro puestos palos como escalones, de manera q̃ puede subir vn hõbre, y baxar otro juntamente. Tienẽ estas escalas de largo diez estados, y al fin dellas està otra escala del mismo largo, que comiença de vn relex, o poyo, donde ay hechos de madera vnos descansos a manera de
anda-

andamios, porque son muchas las escalas, que se suben. Saca vn hombre carga de dos arrobas atada la manta a los pechos, y el metal que va en ella a las espaldas: suben detres entres. El delantero lleua vna vela atada al dedo pulgar, para que vean, porque como està dicho, ninguna luz ay del cielo, y vanse afiendo con ambas manos, y assi suben tan grande espacio que como ya dixe, passa muchas vezes de ciento y cinquenta estados, cosa horrible, y que en pensalla aun pone grima: Tanto es el amor del dinero, por cuya requesta se haze y padece tãto. No sin razon exclama Plinio tratando desto: Entramos hasta las entrañas de la tierra, y hasta alla en el lugar de los condenados buscamos las riquezas. Y despues en el mismo libro: Obras son mas que de Gigantes, las que hazen los que sacan metales, haziendo agujeros y callejones en lo profundo, por tan grande trecho barrenando los montes a luz de candelas, donde todo el espacio de noche y dia es yguar, y en muchos meses no se ve el dia: donde acaece caerse las paredes de la mina subitamente, y matar de golpe a los mineros. Y poco despues añade: Hieren la dura peña con almadanas, que tienen ciento y cinquenta libras de hierro: sacan los metales acuestas trabajando de noche y de dia, y vnos entregã la carga a otros y todo a oscuras, pues solos los vltimos veen la luz. Con cuños de hierro y con almadanas rompen las peñas y pedernales, por rezios y duros que sean, porq̃ en fin es mas rezia y mas dura la hambre del dinero. Esto es de Plinio, que aunque habla como historiador de entonces, mas parece propheta de agora. Y no es menos lo que Phocio de Agatarchides refiere, del trabajo immenso que passauan los que llamauan Chrysius, en sacar y beneficiar el oro, porque siempre, como el sobredicho autor dize, el oro y plata causan tanto trabajo al auerse, quanto dan de contento al tenerse.

Plin. in proem.
lib. 33.

Cap. 4

C A P. 9. Como se beneficia el metal de Plata.

LA veta que hemos dicho en que se halla la plata, va de ordinario entre dos peñas que llaman la Caja, y la vna dellas suele ser durissima como pedernal, la otra blanda y mas facil de romper. el metal va en medio no todo yguual ni de vn valor, porq̃ ay en esto mismo vno muy rico, q̃ llaman Cacilla, o Tacana, de dōde se saca mucha plata: ay otro pobre, de donde se saca poca. El metal rico deste cerro es de color de ambar, y otro toca en mas negro: ay otro que es de color como roxo: otro como ceniziēto, y en efecto tiene diuersos colores, y a quien no sabe lo que es, todo ello parece piedra de por ay: mas los mineros en las pintas y vetillas, y en ciertas señales conocen luego su fineza. Todo este metal q̃ sacan delas minas se trae en carneros del Piru, que siruen de jumentos, y se lleva a las moliendas. El q̃ es metal rico se beneficia por fundicion en aquellos hornillos que llamā Guayras, este es el metal, q̃ es mas plomoso, y el plomo le haze derretir, y aun para mejor derretirlo, echan los Indios el que llaman Soroche, que es vn metal muy plomizo. Con el fuego, la escoria corre abaxo, el plomo y la plata se derriren, y la plata anda nadando sobre el plomo, hasta que se apura: tornan despues a refinar mas y mas la plata. Suculen salir de vn quintal de metal treynta y quarenta y cincuenta pesos de plata por fundicion. A mi me dieron para muestra metales, de q̃ salian por fundicion mas de dozientos pesos, y de dozientos y cincuenta por quintal, riqueza rara y quasi increyble, sino lo testificara el fuego con manifesta experiencia: pero semejantes metales son muy raros. El metal pobre es, el que de vn quintal da dos o tres pesos, o cinco, o seys, o no mucho mas: este ordinariamente no es plomizo, sino seco, y assi por fuego no se

se puede beneficiar. A cuya causa gran tiempo estubo en Potosí ihmenfa summa de estos metales pobres, que eran desechos y como granças de los buenos metales, hasta que se introduxo el beneficio de los azogues, con los quales aquellos desechos, o desmontes, que llamauan, fueron de immenfa riqueza, porque el azogue con estraña y marauillosa propiedad apura la plata, y sirve para estos metales secos y pobres, y se gasta y consume menos azogue en ellos, lo qual no es en los ricos, que quanto mas lo son, tanto mas azogue consumen de ordinario. Oy dia el mayor beneficio de plata, y quasi toda el abundancia della en Potosí es por el azogue, como tambien en las minas de los Cacatecas, y otras de la nueua España. Auia antiguamente en las laderas de Potosí, y por las cumbres y collados mas de seys mil Guayras, que son aquellos hornillos, donde se derrite el metal, puestos al modo de luminarias, q̃ vellos arder de noche, y dar lumbrer tan lexos, y estar en sí hechos vna ascua roxa de fuego, era espectáculo agradable. Agora si llegan a mil o dos mil Guayras, será mucho, porque como he dicho, la fundicion es poca, y el beneficio del azogue es toda la riqueza. Y porque las propiedades del azogue son admirables, y el modo de beneficiar con el la plata, muy notable, tratare de el azogue, y de sus minas, y labor, lo que pareciere conueniente al proposito.

CAP. 10. De las propiedades marauillosas

de el Azogue:

EL Azogue, que por otro nombre se llama Argen Vivo, como también le nōbran los Latinos, porq̃ parece plata viva, segun bulle y anda a vnās partes y otras veloz mēte, entre todos los metales tienegrades y marauillosas

pro-

propiedades. Lo primero siendo verdadero metal, no es duro, ni formado, y consistente como los demas, sino liquido, y que corre, no como la plata y el oro que derretidos del fuego, son liquidos y corren, sino de su propria naturaleza, y cõ ser licor es mas pesado que ningun otro metal, y assi los demas nadan en el azogue, y no se hundẽ como mas liuianos. Yo he visto en vn barreño de azogue echar dos libras de hierro, y andar nadando encima el hierro sin hundirse, como si fuera palo, o corcho en el agua. Plinio haze excepcion diziendo, que solo el oro se hunde, y no nada sobre el azogue: no he visto la experiencia, y por ventura es, porque el azogue naturalmente rodea luego el oro, y lo esconde en si. Es esta la mas importante propiedad que tiene, que con maravilloso affecto se pega al oro, y le busca, y se va a el do quiera que le huele. Y no solo esto, mas assi se encarna con el, y lo junta a si, que le desnuda y despega de qualesquier otros metales o cuerpos, en que està mezclado, por lo qual toman oros los que se quieren preservar del daño del azogue. A hombres que han echado azogue en los oydos para matarlos secretamente, ha sido el remedio meter por el oyo vna paletilla de oro, con que llaman el azogue, y la sacan blãca, de lo que se ha pegado al oro. En Madrid yendo a ver las obras notables que Iacomo de Treço excelente artifice Milanes labraua para San Lorenzo el Real, sucedio ser en dia que dorauan vnas pieças del Retablo, que eran de bronze, lo qual se haze con azogue, y porque el humo del azogue es mortal, me dixerõ, que se preuenian los oficiales contra este veneno, con tomar vn doblon de oro desmenuzado, el qual passado al estomago llamaua alli qualquier azogue, que por los oydos, o ojos, o narizes, o boca les entrasse de aquel humo mortal, y con esto se preservauan del daño del azogue yẽdose todo el al oro, que estaua en el estomago, y saliendo despues todo por la via natural,

Plin. lib. 33. c. 6.

natural: cosa cierto digna de admiracion, despues que el azogue ha limpiado al oro, y purgadole de todos los otros metales y mezclas, tambien le aparta el fuego a el de su amigo el oro, y assi le dexa del todo puro sin fuego. Dize Plinio, que con cierta arte apartauan el oro de el azogue: no se yo que agora se vse tal arte. Pareceme, que los antiguos no alcançaron, que la plata se beneficiasse *Plin lib. 33 c. 6* por azogue, q es oy dia el mayor vso, y mas principal prouecho del azogue, porq expressamēte dize, q a ninguno otro metal abraça sino solo al oro, y donde trata del modo de beneficiar la plata, solo haze mencion de fundiciō: Por donde se puede colegir, que este secreto no le alcançarō los antiguos. En efecto aunque la principal amistad del azogue sea con el oro, toda via donde no ay oro, se va a la plata, y la abraça aunque no tan presto como a el oro: y alcabo tambien la alimpia, y la apura de la tierra, y cobre, y plomo, con q se cria, sin ser necessario el fuego, que por fundiciō refina los metales, aunque para despegar y desafir del azogue a la plata, tambien interuiene el fuego, como adelante se dira. De essotros metales fuera de oro y plata, no haze caso el azogue, antes los carcome, y gasta, y horada, y se va y huye dellos: que tambien es cosa admirable. Por donde le echan en vasos de barro, o en pieles de animales, porque vasijas de cobre, o hierro, o otro metal luego las passa y barrena, y toda otra materia penetra y corrompe, por donde le llama Plinio Veneno de todas las cosas, y dize, que todo lo come y gasta. En sepulturas de hombres muertos se halla azogue, que despues de auerlos gastado, el se sale muy a su salvo entero. Hase hallado tambien en las medulas y tutanos de hombres, o animales, que recibiendo su humo por la boca, o narizes alla dentro se congela, y penetra los mismos hueffos: Por esso es tan peligrosa la conuersacion con criatura tan atreuida y mortal. Pues es otra

P gra.

gracia que tiene, que bulle, y se haze cien mil gotillas, y por menudas q̄ sean, no se pierde vna, sino que por aca, o por alla se torna a juntar con su licor, y quasi es incorruptible, y apenas ay cosa que le pueda gastar: por donde el sobredicho Plinio le llama sudor eterno. Otra propiedad tiene, que siendo el azogue el que aparta el oro de el cobre, y todos metales, quando quieren juntar oro cō cobre, o bronze, o plata, q̄ es dorando, el medianero desta junta es el azogue, porq̄ mediante el se doran essos metales. Entre todas estas marauillas deste licor extraño la q̄ a mi me ha parecido mas digna de ponderar, es q̄ siendo la cosa mas pesada del mundo, inmediatamente se buelue en la mas liuiana del mundo, q̄ es humo, con que sube arriba resuelto, y luego el mismo humo q̄ es cosa tan liuiana, inmediatamente se buelue en cosa tan pesada, como es el proprio licor de azogue, en que se resuelue. Porque en topando el humo de aquel metal cuerpo duro arriba, o llegando a region fria, luego al punto se quaja, y torna a caer hecho azogue, y si dan fuego otra vez al azogue, se haze humo, y del humo torna sin dilacion a caer el licor del azogue. Cierto transmutaciō inmediata de cosa tã pesada en cosa tan liuiana y al reues, por cosa rara se puede tener en naturaleza. Y en todas estas y otras estranezas que tiene este metal, es digno el autor de su naturaleza, de ser glorificado, pues a sus leyes ocultas obedece tan promptamente toda naturaleza criada.

CAP. II. Donde se halla el Azogue, y como se descubrierō sus minas riquissimas en Guancauilca.

HALLASE el Azogue en vna manera de piedra, que da juntamente el bermellō, que los antiguos llamaron Minio, y oy dia se dicen estar miniadas las ymagines, que con azogue pintan en los christales. El minio, o ber-

bermellon celebraron los antiguos en grande manera te-
niendolo por color sagrado, como Plinio refiere, y assi
dize, que solian teñir cō el el rostro de Iupiter los Roma-
nos, y los cuerpos de los que triumphauan, y que en la E-
thiopia assi los ydolos como los gouernadores se teñian
el rostro de minio. Y que era estimado en Roma en tan-
to grado el bermellon (el qual solamente se lleuaua de Es-
paña, donde vno muchos pozos y minas de azogue, y ha-
sta el dia de oy las ay) que no consentian los Romanos,
que se beneficiasse en España aquel metal, porque no les
hurtassen algo, sino assi en piedra como lo sacauan de la
mina, se lleuaua sellado a Roma, y alla lo beneficiauan y
lleuauan cada año de España, especial del Andaluzia o-
bra de diez millibras: y esto tenian los Romanos por ex-
cessiua riqueza. Todo esto he referido de el sobredicho
autor, porque a los que veen, lo que oy dia passa en el Pi-
ru, les dara gusto saber, lo que antiguamente passò a los
mas poderosos señores del mundo. Digolo, porque los
Ingas Reyes del Piru, y los Indios naturales del labraron
gran tiempo las minas del azogue, sin saber del azogue,
ni conocelle, ni pretender otra cosa sino este minio, o ber-
mellon, q̃ ellos llaman Llimpi, el qual preciauan mucho
para el mismo efecto que Plinio ha referido de los Roma-
nos y Ethiopes, q̃ es para pintarse, o teñirse cō el los ro-
stros y cuerpos suyos y de sus ydolos. Lo qual vsarō mu-
cho los Indios, especialmēte quādo yuan ala guerra, y oy
dia lo vsan quādo hazē algunas fiestas, o dāças, y llaman-
lo Embixarse, porque les parecia, que los rostros assi em-
bixados ponian terror, y agora les parece que es mucha
gala. Con este fin en los cerros de Guancavilca, que son
en el Piru cerca dela ciudad de Guamāga hizierō labores
estrañas de minas, de donde sacauan este metal, y es de
modo, que si oy dia entran por las cueuas, o focabones,
que los Indios hizieron, se pierden los hombres, y no

atinan a salir. Mas ni se curauan del azogue, que està naturalmente en la misma materia, o metal de bermellon, ni aun conocian, que vuisse tal cosa en el mundo. Y no solo los Indios, mas ni aun los Españoles conocieron aquella riqueza por muchos años, hasta que gouernando el Licenciado Castro el Piru, el año de sesenta y seys, y sesenta y siete se descubrieron las minas de azogue en esta forma. Vino a poder de vn hombre inteligente llamado Enrique Garces Portugues de nacion, el metal colorado que he dicho, que llamauan los Indios Llimpi, con que se tiñen los rostros, y mirandolo conocio ser, el que en Castilla llaman Bermellon: y como sabia que el bermellon se saca del mismo metal que el azogue, conjeturò, que aquellas minas auian de ser de azogue, fue alla, y hizo la experiencia y ensaye, y hallò ser así. Y desta manera descubiertas las minas de Palcas en termino de Guamanga, fueron diuersos a beneficiar el azogue, para llevarle a Mexico, dõde la plata se beneficiaua por azogue, con cuya ocasion se hizieron ricos no pocos. Y aquel asfiento de minas, que llamã Guancauelica, se poblo de Españoles y de Indios que acudieron, y oydia acuden a la labor de las dichas minas de azogue, que son muchas, y prosperas. Entre todas es cosa ilustrissima la mina, que llaman de Amador de Cabrera, por otro nombre la de los Santos, la qual es vn peñasco de piedra durissima em papada toda en azogue, de tanta grandeza que se estien de por ochenta varas de largo y quarèta en ancho, y por toda esta quadra està hecha su labor en hondura de setenta estados, y pueden labrar en ella mas de trezientos hombres juntos por su gran capacidad. Esta mina descubrio vn Indio de Amador de Cabrera llamado Nauincopa de el pueblo de Acoria: registrola Amador de Cabrera en su nombre: traxo pleyto con el Fisco, y por executoria se le dio el vsofruto della por ser descubridora. Despues la

Descubridor
de la mina
mas rica de

vendio por dozientos y cinquêta mil ducados, y pareciê
dole que auia sido engañado en la venta, tornò a poner
pleyto, porq̄ dicen, que vale mas de quinientos mil duca
dos, y aun a muchos les parece que vale vn millon: cosa
rara, auer mina de tanta riqueza. En tiempo que gouer
naua el Piru don Francisco de Toledo, vn hombre que a
uia estado en Mexico, y visto como se sacaua plata cō los
azogues, llamado Pero Fernandez de Velasco, se ofrecio
de sacar la plata de Potosi por azogue. Y hecha la prue
ua, y saliendo muy bien el año de setenta y vno se comen
ço en Potosi a beneficiar la plata, con los azogues que se
lleuaron de Guâcauelica, y fue el total remedio de aque
llas minas, porque con el azogue se sacò plata infinita de
los metales que estauan desechados, que llamauan des
môtes. Porque como està dicho, el azogue apura la pla
ta, aunque sea pobre, y de poca ley, y seca, lo qual no ha
ze la fundicion de fuego. Tiene el Rey Catholico de la
labor de las minas de azogue sin costa, ni riesgo alguno
cerca de quatrocientos mil pesos de minas, que son de a
catorze reales, o poco menos, sin lo que despues de ello
procede, por el beneficio que se haze en Potosi, q̄ es otra
riqueza grãdissima. Sacanse vn año cō otro destas minas
de Guâcauelica ocho mil quintales de azogue, y aun mas.

*C A P. 12. De el arte que se saca el Azogue,
y se beneficia con el la plata.*

DI G A M O S agora como se saca el azogue, y co
mo se saca con el la plata. La piedra, o metal don
de el azogue se halla, se muele, y pone en vnas ollas al fue
go tapadas, y alli fundiendose, o derritiendose aquel me
tal, se despide del el azogue con la fuerça del fuego, y sa
le en exhalacion a bueltas de el humo del dicho fuego, y
suele yr siempre arriba, hasta tanto que topa algun cuer

azogue
pleyto cō
el fisco so
bre dicha
mina, y
se le dio el
usufructo
de ella en
tiendase q̄
por tiempo
limitado,
porq̄ segun
dice el Ro
ronista de
su Magest.
Alonso Núñez
El Rey incor
poro en su co
rona las mi
nas de azo
gue perpetu
amente y
solo con cede
al descubri
do el mo de
la que descu
bre o usufru
to por vein
te años, vid
en el libro a
io titulo es s
Lo Madrid
es corte fol
147.

po, donde para, y se quaja, o si passa arriba sin topar cuer-
po duro, llega hasta donde se enfria, y alli se quaja, y buel-
ve a caer abaxo. Quando està hecha la fundicion, destapan
las ollas, y sacan el metal. Lo qual procuran se haga, està-
do ya frias, porq̃ si da algun humo, o vapor de aquel a las
personas q̃ destapan las ollas, se azogan, y mueren, o que-
dan muy maltratadas, o pierden los diētes. Para dar fue-
go a los metales, porq̃ se gasta infinita leña, hallò vn Mi-
nero por nōbre Rodrigo de Torres vna inuencion vtilissi-
ma, y fue: coger de vna paja que nace por todos aquellos
cerros del Piru, la qual alla llaman Ycho, y es a modo de
esparto, y con ella dà fuego. Es cosa marauillosa la fuerza
q̃ tiene esta paja para fundir aquellos metales, q̃ es como
lo que dize Plinio, del oro q̃ se funde con llama de paja,
no fundiendose con brasas de leña fortissima. El azogue
asì fundido lo ponen en badanas, porq̃ en cuero se puede
guardar, y asì se mete en los almagas del Rey, y de a-
lli se lleva por mar a Arica, y de alli a Potosi en recuas, o
carneros de la tierra. Consume se communmente en el
beneficio de los metales en Potosi de seys asiete mil quin-
tales por año, sin lo que se saca de las lamas (que son las
hezes que quedan y barro de los primeros lauatorios de
metales, que se hazen en tinas) las quales lamas se que-
man, y benefician en hornos, para sacar el azogue que en
ellas queda, y aurà mas de cincuenta hornos destos en la
villa de Potosi, y en Tarapaya. Serà la cantidad de los
metales que se benefician, segun han echado la cuenta
hombres platricos, mas de trezientos mil quintales al año,
de cuyas lamas beneficiadas se sacarán mas de dos mil
quintales de azogue. Y es de saber, que la qualidad de
los metales es varia, porque acaece que vn metal da mu-
cha plata, y consume poco azogue, otro al reues da poca
plata, y consume mucho azogue: otro da mucha, y con-
sume mucho: otro da poca, y consume poco, y confor-

me a como es el acertar en estos metales, assi es el enriquecer poco o mucho, o perder en el trato de metales. Aunque lo mas ordinario es, que en metal rico como da mucha plata, assi consume mucho azogue, y el pobre al reues. El metal se muele muy bien primero cō los maços de ingenios, que golpean la piedra como batanes, y despues de bien molido el metal, lo ciernen con vnos cedagos de telas de arambre, q̄ hazen la harina tã delgada como los cōmunes de cerdas, y ciernē estos cedagos, si estã bien armados y puestos, treynta quintales entre noche y dia. Cernida q̄ estã la harina del metal, la passan a vnos caxones de buytrones, dō de la mortificã con salmuera echãdo a cada cincuenta quintales de harina cinco quintales de sal, y esto se haze, para q̄ la sal defengrasse la harina de metal, del barro, o lama q̄ tiene, cō lo qual el azogue recibe mejor la plata. Esprimen luego cō vn lienço de olanda cruda el azogue sobre el metal, y sale el azogue como vn rocio, y assi van reboluiendo el metal para q̄ a todo el se cōmunique este rocio del azogue. Antes de inuentarse los buytrones defuego, se amassaua muchas y diuersas vezes el metal cō el azogue, assi echado en vnas artesas, y haziã pellas grandes como de barro, y dexauãlo estar algunos dias, y tornauã a amassallo otra vez y otra, hasta q̄ se entēdia q̄ estaua ya encorporado el azogue en la plata, lo qual tardaua veynte dias y mas, y quãdo menos nueue. Despues por auiso q̄ vuo, como la gana de adquirir es diligēte, hallarō q̄ para abreviar el tiēpo, el fuego ayudaua mucho, a q̄ el azogue tomasse la plata cō presteza, y assi traçarō los buytrones, dō de ponē vnos caxones grãdes, en q̄ echã el metal cō sal y azogue, y por debaxo dã fuego manso en ciertas bouedas hechas a proposito, y en espacio de cinco dias oseys el azogue encorpora en si la plata. Quãdo se entēde q̄ ya el azogue ha hecho su officio, que es, juntar la plata mucha o poca sin dexar nada della, y

embeuerla en si, como la esponja al agua, encorporando la consigo, y apartádola dela tierra, y plomo, y cobre, có q se cria, entonces tratan de descubrilla, y sacalla, y apartalla del mismo azogue, lo qual hazē en esta forma. Echā el metal en vnas tinas de agua, dóde con vnos molinetes, o ruedas de agua trayendo al derredor el metal, como quien deslie, o haze mostaza, va saliēdo el barro, o lama del metal en el agua q corre, y la plata y azogue como cosa mas pesada haze asíēto en el suelo de la tina. El metal q queda estā como arena, y de aqui lo sacā, y lleuan a lavar otra buelta có bateas en vnas balsas, o pozas de agua y alli acaba de caerse el barro, y dexa la plata, y azogue a solas, aunq abueltas del barro, y lama va siēpre algo de plata, y azogue, q llaman Relaues: y tābien procuran despues sacallo, y aprouecharlo. Limpia pues q estā la plata, y el azogue, q ya ello reluze despedido todo el barro, y tierra, tomā todo este metal, y echado en vn lienço exprimenlo fuertemēte, y así sale todo el azogue q no estā encorporado en la plata, y queda lo demas hecho todo vna pella de plata y azogue, al modo q queda lo duro y ciueza delas almendras, quādo esprimen el almēdrada: y estādo bien esprimida la pella que queda, sola es la sexta parte de plata, y las otras cinco son azogue. De manera que si queda vna pella de sesenta libras, las diez libras son de plata, y las cincuenta de azogue. Destas pellas se hazen las piñas a modo de panes de açucar, huecas por dentro: y hazenlas de cien libras de ordinario. Y para apartar la plata del azogue, ponenlas en fuego fuerte, donde las cubren con vn vaso de barro de la hechura de los moldes de panes de açucar, que son como vnos caperuçones, y cubrenlas de carbon, y danles fuego, con el qual el azogue se exhala en humo, y topādo en el caperuçon de barro alli se quaja, y destila, como los vapores de la olla en la cobertera, y por vn cañon al modo de alambique, recibe

bese todo el azogue que se destila, y tornase acobrar que dando la plata sola. La qual en forma y tamaño es la misma, en el peso es cinco partes menos que antes: queda toda crespa y esponjada, que es cosa de ver: de dos destas piñas se haze vna barra de plata, que pesa sesenta y cinco, o sesenta y seys marcós: y así se lleva a ensayar, y quintar, y marcar. Y es tan fina la plata sacada por azogue, q jamas baxa de dos mil y trezientos y ochenta de ley: y es tan excelente, que para labrar se, ha menester que los plateros la baxen de ley echandole liga, o mezcla, y lo mismo hazen en las casas de Moneda, donde se labra, y acuña. Todos estos tormentos y (por dezirlo así) martirios passa la plata para ser fina, que si bien se mira, es vn amasijo formado, donde se muele, y se ciérne, y se amassa, y se leuda, y se cueze la plata, y aun fuera dello se laua, y relava, y se cueze y recueze passando por maços, y cedaços, y artesas, y buytrones, y tinas, y bateas, y esprimideros, y hornos, y finalmente por agua y fuego. Digo esto, porque viendo este artificio en Potosí consideraua, lo que dize la escritura de los Justos, que; *Colabit eos, & purgabit quasi argentum.* Y lo que dize en otra parte. *Sicut argentum purgatum terræ, purgatum septuplum.* Que para apurar la plata, y afinalla, y limpialla de la tierra y barro en que se cria, siete vezes la purgá y purificá, porq en efecto son siete, esto es muchas y muchas las vezes que la atormentan hasta dexalla pura y fina. Y así es la doctrina del Señor, y lo han de ser las almas, que há de participar de su pureza diuina.

Mal. 3.
Eccle. 2.
Psal. 11.

**C A P. 13. De los ingenios para moler metales,
y del Ensaye de la Plata.**

P A R A coneluyr cō esta materia de plata, y metales restan dos cosas por dezir: vna es de los ingenios, y

moliendas: otra de los ensayes. Ya se dixo, q̄ el metal se muele para recibir el azogue. Esta molienda se haze cō diuersos ingenios: vnos q̄ traen cauallos como atahonas: y otros que se muenē cō el golpe del agua, como aceñas, o molinos, y de los vnos y los otros ay gran quâtidad. Y porq̄ el agua, que cōmunmente es la que llueue, no la ay bastante en Potosi sino en tres o quatro meses, q̄ son Diziembre, Enero, y Febrero, hã hecho vnas lagunas que tienen de cōtorno como amil y seteciētas varas, y de hondo tres estados, y son siete cō sus cōpuertas, y quando es menester vsar de alguna, la açā y sale vn cuerpo de agua, y las fiestas las cierran. Quando se hinchen las lagunas, y el año es copioso de aguas, dura la moliēda seys o siete meses: de modo que tãbien para la plata piden los hombres ya buen año de aguas en Potosi, como en otras partes para el pã. Otros ingenios ay en Tarapaya, que es vn valle tres o quatro leguas de Potosi, donde corre vn rio, y en otras partes ay otros ingenios. Ay esta diuersidad, que vnos ingenios tienen a seys maços, otros a doze, y catorze. Muelese el metal en vnos morteros, dōde dia y noche lo estan echando, y de alli lleuan lo que estã molido a cerar. Estan en la ribera del arroyo de Potosi quarenta y ocho ingenios de agua, de a ocho, y diez, y doze maços: otros quatro ingenios estan en otro lado, que llaman Tanacoñũo. En el valle de Tarapaya ay veynte y dos ingenios, todos estos son de agua: fuera de los quales ay en Potosi otros treynta ingenios de cauallos, y fuera de Potosi otros algunos: tanta ha sido la diligencia e industria de sacar plata. La qual finalmēte se ensaya y prueua por los Ensayadores y maestros que tiene el Rey puestos, para dar su ley a cada pieça. Lleuanse las barras de plata al Ensayador, el qual pone a cada vna su numero, porque el ensaye se haze de muchas juntas. Saca de cada vna vn bocado, y pesale fielmente: echale en vna copella, que es

vn vasito hecho de ceniza de huesos molidos, y quemados. Pone estos vasitos por su orden en el horno, o hornaza: dales fuego fortissimo: derritese el metal todo, y lo que es plomo se va en humo, el cobre, o estaño se deshaze, queda la plata finissima hecha de color de fuego. Es cosa maravillosa, que quando està asì refinada, aunque estè liquida y derretida, no se vierte boluiendo la copella, o vaso donde està, hazia abaxo, sino que se queda fixa, sin caer gota. En la color y en otras señales, conoce el Ensayador, quando està afinada: saca del horno las copellas: torna a pesar delicadissimamente cada pedacito: mira lo que ha mermado, y faltado de su peso, porque la que es de ley subida, merma poco, y la que es de ley baxa mucho. Y asì conforme a lo que ha mermado, vea la ley que tiene, y està asienta y señala en cada barra puntualmente. Es el peso tan delicado, y las pesicas, o granos tan menudos, que no se pueden asir con los dedos sino con vnas pinças, y el peso se haze a luz de cándela, porque no de ayre que haga menear las balanças, porque de aquel poquito depende el precio y valor de toda vna barra. Cierta es cosa delicada, y que requiere gran destreza: De la qual tambien se aprouecha la diuina escritura en diuersas partes, para declarar de que modo prouea Dios a los suyos, y para notar las diferencias de meritos y valor de las almas, y especialmente donde a Hieron. 6. mias propheta le da Dios título de Ensayador, para que conozca, y declare el valor espiritual de los hombres, y sus obras, que es negocio proprio del Espiritu de Dios, que es el que pesa los espíritus de los hombres. Y con esto nos podemos contentar quanto a materia de plata, y metales, y minas, y passar adelante a los otros dos propuestos de plantas y animales.

Psal. 65.

Prou. 17. 27.

Hieron. 6.

Prou. 16.

CAP. 14. De las Esmeraldas.

AVN.

A V N Q V E serà bien primero dezir algo de las Es-
 meraldas, que asì por ser cosa preciada como el o-
 ro y plata de q̃ se ha dicho, como por ser su nacimiẽto tã-
 bien en minas de metales, segun Plinio, no viene fuera de
 proposito tratar aqui dellas. Antiguamẽte fue la Esmeral-
 da estimada en mucho, y como el dicho autor escriue, te-
 nia el tercer lugar entre las joyas despues del Diamante,
 y de la Margarita. Oy dia ni la esmeralda se tiene en tãto,
 ni la Margarita por el abundãcia q̃ las Indias han dado de
 ambas cosas: solo el Diamãte se queda con su reynado, q̃
 no se lo quitarà nadie: tras el los Rubies finos, y otras pie-
 dras se preciã en mas, q̃ las esmeraldas. Son amigos los
 hõbres de singularidad, y lo q̃ veẽ ya cõmun, nolo preciã.
 De vn Espaõol cuentan, q̃ en Italia al principio que se ha-
 llarõ en Indias, mostro vna esmeralda a vn Lapidario, y
 preguntò el precio, vista por el otro, q̃ era de excelente
 qualidad y tamaño, respondio, q̃ cien escudos, mostro-
 le otra mayor, dixo q̃ trezientos. Engolosinado del nego-
 cio, lleuole a su casa, y mostrole vn caxõ lleno dellas: en
 viendo tãtas dixo el Italiano, señor estas valen a escudo.
 Asì ha passado en Indias y España, q̃ el auer hallado tan-
 ta riqueza destas piedras, les ha quitado el valor. Plinio
 dize excelencias dellas, y q̃ no ay cosa mas agradable, ni
 mas saludable ala vista, y tiene razõ: pero importa poco
 su autoridad, miẽtras viere tãtas. La otra Lollia Roma-
 na de quiẽ cuẽta, que en vn tocado y vestido labrado de
 perlas y esmeraldas echò quatrocientos mil ducados de
 valor: pudiera oy dia cõ menos de quarẽta mil hazer dos
 pares como aquel. En diuersas partes de Indias se hà ha-
 llado. Los Reyes Mexicanos las preciauan, y aun vsauan
 algunos horadar las narizes, y poner alli vna excelente
 esmeralda. En los rostros de sus ydolos tambien las po-
 nian. Mas donde se ha hallado, y oy en dia se halla mas
 abundancia, es en el nuevo Reyno de Granada, y en

el Piru cerca de Manta y Puerto viejo. Ay por alli dētro vna tierra que llaman de las Esmeraldas, por la noticia q̄ ay de auer muchas, aunque no ha sido hasta agora conquistada aquella tierra. Las Esmeraldas nacē en piedras a modo de Cristales, y yo las he visto en la misma piedra que van haziendo como veta, y segun parece poco a poco se van quajando y afinando: porque vi vnas medio blancas, medio verdes: otras quasi blancas: otras ya verdes y perfectas del todo. Algunas he visto de grādeza de vna nuez, y mayores las ay. Pero no se que en nuestros tiempos se ayan descubierto del tamaño del Catino, o joya que tienen en Genoua, que con razon la precian en tãto por joya, y no por reliquia, pues no consta que lo sea, antes lo contrario. Pero sin comparacion excede, lo que Theophrasto refiere, dela Esmeralda que presentò el Rey de Babilonia al Rey de Egypto, que tēnia de largo quatro codos, y tres de ancho, y que en el templo de Iupiter auia vna aguja hecha de quatro piedras de Esmeraldas, q̄ tenia de largo quarenta codos, y de ancho en partes quatro y en partes dos, y que en su tiempo en Tyro auia en el templo de Hercules vn Pilar de Esmeralda. Por ventura era (como dize Plinio) de piedra verde que tira a Esmeralda, y la llaman Esmeralda falsa. Como algunos quieren dezir, que ciertos pilares que ay en la Iglesia Cathedral de Cordoua, desde el tiempo que fue mezquita de los Reyes Miramamolines Moros, que reynaron en Cordoua, que son de piedra de Esmeralda. En la flota del año de ochenta y siete en que yo vine de Indias, traxeron dos caxones de Esmeraldas, q̄ tenia cada vno dellos por lo menos quatro arrobas, por dōde se puede ver la abundācia que ay. Celebra la diuina escritura las Esmeraldas como joya muy preciada, y ponelas assi entre las piedras preciosas, q̄ traya en el pecho el Summo Pontifice, como en las q̄ adornan los muros dela celestial Hierusalem.

Plin. lib. 37. c. 5.

dos caxones.
a 4 @.Exod. 29. 39.
Apoc. 21

C A P. 15. De las Perlas.

Y A que tratamos la principal riqueza, que se trae de Indias, no es justo olvidar las Perlas, q̃ los antiguos llamauan Margaritas, cuya estima en los primeros fue tanta, que eran tenidas por cosa que solo a personas Reales pertenecian. Oy dia es tanta la copia dellas, que hasta las negras traen sartas de perlas. Crianse en los ostiones, o conchas del mar entre la misma carne, y a mi me ha acaecido comiêdo algun ostion hallar la perla en medio. Las conchas tienê por de dentro vnas colores del cielo muy viuas, y en algunas partes hazen cucharas dellas, que llaman de Nacar. Son las perlas de diferentissimos modos en el tamaño, y figura, y color, y lisura, y assi su precio es muy diferente. Vnas llaman Auemarias, por ser como cuentas pequeñas de Rosario: otras Paternostres, por ser gruesas. Raras vezes se hallan dos, que en todo conuengan en tamaño, en forma, en color. Por esso los Romanos (segun escriue Plinio) las llamaron Vniones. Quâdo se aciertan a topar dos q̃ en todo conuengan, suben mucho de precio, especialmente para çarcillos: algunos pares he visto, q̃ los estimauan en millares de ducados, aunque no llegassen al valor de las dos perlas de Cleopatra, que cuenta Plinio, auer valido cada vna ciê mil ducados, con que ganò aquella Reyna loca la apuesta que hizo cō Marco Antonio, de gastar en vna cena mas de cien mil ducados, porque acabadas las viandas echò en vinagre fuerte vna de aquellas perlas, y desecha assi se la tragò: la otra dize, que partida en dos fue puesta en el Pâteon de Roma en los çarcillos dela estatua de Venus. Y del otro Clodio hijo de el Farsante, o Tragico Esopo cuenta, que en vn banquete dio a cada vno de los combidados vna per-

Lib.9.c.35.

Ibidem.

perla rica desecha en vinagre, entre los otros platos para hazer la fiesta magnifica. Fueron locuras de aquellos tiempos estas: y las de los nuestros no son muy menores, pues hemos visto no solo los sombreros y trenas, mas los botines, y chapines de mugeres de por ay quajados todos de labores de perlas. Sacanse las perlas en diuersas partes de Indias, donde con mas abundancia es en el mar de el Sur cerca de Panama, donde estan las Islas, que por esta causa llaman de las Perlas. Pero en mas cantidad, y mejores se sacan en la mar de el Norte cerca de el Rio que llaman de la Hacha. Alli supe, como se hazia esta grangeria, que es con harta costa y trabajo de los pobres buzos, los quales baxan seys, y nueue, y aun doze braças en hondo, a buscar los ostiones, que de ordinario estan asidos a las peñas, y escollos de la mar. De alli los arrancan, y se cargan dellos, y se suben, y los echan en las canoas, dōde los abren, y sacan aquel tesoro que tienen dentro. El frio del agua alla dentro de el mar es grande, y mucho mayor el trabajo de tener el aliento estando vn quarto de hora a las vezes, y aun media en hazer su pesca. Para que puedan tener el aliento, hazenles a los pobres buzos, que coman poco, y manjar muy seco, y que sean continentes. De manera que tambien la codicia tiene sus abstinentes, y continentes, aunque sea a su pesar. Labranse de diuersas maneras las perlas, y horadanlas para sartas. Ay ya gran demasia donde quiera. El año de ochenta y siete vi en la memoria de lo que venia de Indias para el Rey, diez y ocho marcos de perlas, y otros tres caxones de ellas, y para particulares, mil y dozientos y sesenta y quatro marcos de Perlas, y sin esto otras siete talegas por pesar, que en otro tiempo se tuuiera por fabuloso.

Casaelto con la fozza à tece dēte de las esmeraldas. Y alaba al Criador tal tierra nos dio.

CAP. 16. Del Pan de Indias y del Mayz.

VINIENDO a las plátas, trataremos de las que son mas proprias de Indias, y despues de las comunes a aquella tierra y a esta de Europa. Y porque las plátas fueron criadas principalmente para mantenimiento del hombre, y el principal de que se sustenta, es el pan, será bien dezir, que pan ay en Indias, y que cosa vsan en lugar de pan. El nombre de pan es alla tambien vsado con propiedad de su lengua, que en el Piru llaman Tanta, y en otras partes de otras maneras. Mas la qualidad y sustancia del pan que los Indios tenian y vsauā, es cosa muy diuerſa del nuestro, porque ningun genero de trigo se halla que tuuiesſen, ni ceuada, ni mijo, ni panizo, ni essotros granos vsados para pan en Europa. En lugar desto vsauā de otros generos de granos, y de rayzes: entre todos tiene el principal lugar, y con razon, el grano de Mayz, que en Castilla llaman Trigo de las Indias, y en Italia, Grano de Turquia. Aſsi como en las partes del orbe antiguo, q̄ son Europa, Asia, y Africa, el grano mas cōmun a los hombres es el Trigo, aſsi en las partes del nuevo orbe ha sido, y es el grano de Mayz, y quasi se ha hallado en todos los Reynos de Indias Occidentales, en Piru, en nueva España, en nuevo Reyno, en Guatimala, en Chile, en toda Tierrafirme. De las Islas de Barlouento que son Cuba, la Española, Lamayca, San Iuan no se que se vsasse antiguamēte el Mayz, oy dia vsan mas la Yuca, y Caçauí, de que luego dire. El grano del Mayz en fuerça y sustento pienſo que no es inferior al Trigo, es mas gruesso y calido, y engendra sangre: por dōde los que de nuevo lo comen, si es con demasia, suelen padecer hinchazones, y sarña. Nace en cañas, y cada vna lleva vna, o dos maçorcas, donde está pegado el grano: y cō ser granos gruesos tie-

nen

nen muchos, y en alguna contamos setecientos granos. Siembrase a mano, y no esparzido: quiere tierra caliente y humida. Dase en mucchas partes de Indias con grãde abundancia: coger trezientas hanegas de vna de sembradura, no es cosa muy rara. Ay diferencia en el Mayz como tambien en los trigos: vno es grueso, y sustancioso: otro chico, y sequillo que llaman Moroche: las hojas del mayz y la caña verde es escogida comida para caualgaduras, y aun seca tambien sirue como de paja. El mismo grano es de mas sustento para los cauallos y mulas, q̃ la ceuada, y assi es ordinario en aquellas partes teniendo auiso de dar de beuer a las bestias, primero que coman el mayz, porque beuiendo sobre el se chinchán, y les da torçon, como tambien lo haze el trigo. El pan de los Indios es el mayz: comenlo communmente cozido assi en grano y caliente, que llaman ellos Mote: como comen los Chinas y Iapones el arroz tambien cozido cõ su agua caliente. Algunas vezes lo comen tostado: ay mayz redondo y grueso, como lo de los Lucanas, que lo comen Españoles por golosina tostado, y tiene mejor sabor q̃ garvanços tostados. Otro modo de comerle mas regalado es moliendo el mayz, y haziendo de su harina massa, y de ella vnas tortillas, que se ponen al fuego, y assi calientes se ponen a la mesa, y se comen: en algunas partes las llamã Arepas. Hazen tambien de la propria massa vnos bollos redondos, y fazonanlos de cierto modo que duran, y se comen por regalo. Y porque no falte la curiosidad tambien en comidas de Indias, hã inuentado hazer cierto modo de pasteles desta massa, y de la flor de su harina cõ açucar vizcochuelos, y melindres q̃ llamã. No les sirue a los Indios el mayz solo de pan, sino tâbiẽ de vino, porq̃ del hazen sus beuidas con que se embriagan harto mas presto q̃ con vino de vuas. El vino del mayz que llaman en el Piru Açua, y por vocablo de Indias cõmun Chicha, se ha-

ze en diuersos modos. El mas fuerte al modo de cerueza, humedeciendo primero el grano de mayz, hasta que comienza a brotar, y despues coziendolo con cierto orden, sale tan rezio que apocos lances derriba: este llama en el Piru Sora, y es prohibido por ley, por los graues daños q̄trae emborrachado brauaméte, mas la ley sirue de poco, q̄ así como así lo vsan, y se estan bayláo y beuiédo noches y dias enteros. Este modo dehazer breuaje con que emborracharse de granos mojados y despues cozidos, refiere Plinio, auerse vsado antiguamente en España y Francia, y en otras prouincias, como oy dia en Flandes se vsa la cerueza hecha de granos de cenada. Otro modo de hazer el Agua, o Chicha es, mascáo el mayz y haziédo leuadura delo q̄ así se masca y despues cozido: y aun es opinion de Indios, q̄ para hazer buena leuadura, se ha demascar por viejas podridas, q̄ aun oy llo pone asco, y ellos no lo tienen de beuer aquel vino. El modo mas limpio y mas sano, y que menos encalabria, es de mayz tostado: esto vsan los Indios mas pulidos, y algunos Españoles por medicina: porque en efecto hallan, que para riñones, y vrina es muy saludable beuida, por donde apenas se halla en Indios semejante mal, por el vso de beuer su Chicha. Quando el mayz está tierno en su maçorca, y como en leche, cozido o tostado lo comen por regalo Indios, y Españoles, y tambien lo echan en la olla, y en guisados, y es buena comida: los cebones de mayz son muy gordos, y sirven para masteca en lugar de azeyte: de manera que para bestias y para hombres, para pan y para vino y para azeyte aprouecha en Indias el mayz. Y así decía el Virrey don Francisco de Toledo, que dos cosas tenia de sustancia y riqueza el Piru, que eran el mayz, y el ganado de la tierra. Y cierto tenia mucha razon, porque ambas cosas sirven por mil. De donde fue el mayz a Indias, y porque este grano tan prouechoso le llaman en

Italia Grano de Turquía, mejor sabre preguntarlo, que dezirlo. Porque en efecto en los antiguos no hallo rastro deste genero, aunque el Milio, q̃ Plinio escriue auer venido a Italia de la India diez años aua, quando escrivio, tiene alguna similitud con el mayz, en lo que dize q̃ es grano, y que nace en caña, y se cubre de hoja, y que tiene al remate como cabellos, y el ser fertilissimo, todo lo qual no quadra con el Mijo, que communmente entienden por Milio. En fin repartio el Criador a todas partes su gouierno: a este orbe dio el trigo, q̃ es el principal sustento de los hombres: a aquel de Indias dio el mayz, que tras el trigo tiene el segundo lugar, para sustento de hombres, y animales.

Plin. lib. 18. c. 7.

C A P. 17. Delas Yucas, y Caçani, y Papas, y

Chuño, y Arroz.

EN algunas partes de Indias vsan vn genero de pan, q̃ llaman Caçani, el qual se haze de cierta rayz, que se llama Yuca. Es la Yuca rayz grãde y gruesa, la qual cortan en partes menudas, y la rallan, y como en prensa la esprimen, y lo que queda es vna como torta delgada y muy grande y ancha quasi como vna adarga. Esta assi seca es el pan que comen: es cosa sin gusto y deffabrida, pero sana y de sustento, por esso deziamos estando en la Española, que era propria comida para contra la gula, porque se podia comer, sin escrupulo de que el apetito causasse excessõ. Es necessario, humedecer el Caçani, para comello, porque es aspero, y raspa: humedecese con agua, o caldo facilmente, y para sopas es bueno, porque empapa mucho, y assi hazen capirotadas dello. En leche, y en miel de Cañas, ni aun en vino apenas se humedece, ni passa, como haze el pan de trigo. De este Caçani ay vno mas delicado, que es hecho de la flor que ellos llaman Xauxau, que en aquellas partes se

precia, y yo preciaría mas vn pedaço de pan, por duro y moreno que fuesse. Es cosa de marauilla, que el çumo, o agua que esprimen de aquella rayz de que hazen el Caçavi, es mortal veneno, y si se beue mata, y la sustancia que queda es pan sano, como està dicho. Ay genero de Yuca que llaman Dulce, que no tiene en su çumo esse veneno, y esta yuca se come assi en rayz cozida, o assada, y es buena comida. Dura el Caçauí mucho tiempo, y assi lo llevan en lugar de vizcocho para nauegantes. Donde mas se vsa esta comida, es en las Islas que llaman de Barlouéto, que son como arriba està dicho, Santo Domingo, Cuba, Puerto Rico, Iamayca, y algunas otras de aquel paraje: la causa es, no darse trigo, ni aun mayz fino mal. El trigo en sembrandolo luego nace con grãde frescura, pero tan desigualmente que no se puede coger, porque de vna misma semêtera al mismo tiempo vno està en berça, otro en espiga, otro brota: vno està alto, otro baxo: vno es todo yerna, otro grana. Y aunque han lleuado labradores, para ver si podrian hazer agricultura de trigo, no tiene remedio la qualidad de la tierra. Traese harina de la nueva España, o lleuase de España, o de las Canarias, y està tan humida, que el pan apenas es de gusto, ni prouecho. Las hostias quãdo deziamos missa, se nos doblauan, como si fuera papel mojado: esto causa el estremo de humedad y calor juntamête que ay en aquella tierra. Otro estremo contrario es, el que en otras partes de Indias quita el pan de trigo y de mayz, como es lo alto de la sierra del Piru, y las prouincias que llaman del Collao, que es la mayor parte de aquel Reyno: donde el tempe-ro es tan frio y tan seco, que no da lugar a criarse trigo, ni mayz, en cuyo lugar vsan los Indios otro genero de rayzes que llaman Papas, que son a modo de turmas de tierra, y echan arriba vna poquilla hoja. Estas papas cogen, y dexanlas secar bien al Sol, y quebrantandolas hazen, lo

que:

que llaman chuño, que se conserua afsi muchos dias, y les sirve de pan, y es en aquel Reyno gran contratació la deste chuño para las minas de Potosí. Comense tambien las Papas afsi frescas cozidas, o assadas, y de vn genero dellas mas apazible q̄ se da tãbien en lugares calientes, hazen cierto guisado, o caçuela, que llaman Locro. En fin estas rayzes son todo el pan de aquella tierra, y quãdo el año es bueno destas, estan cõtentos, porq̄ hartos años se les añublan y yelan en la misma tierra: tãto es el frio y destemple de aquella region. Traen el mayz de los valles, y de la costa de la mar, y los Españoles regalados de las mismas partes y de otras harina y trigo, q̄ como la sierra es seca, se conserua bien, y se haze buẽ pan. En otras partes de Indias como son las Islas Philipinas vsan por pan el arroz, el qual en toda aquella tierra, y en la China se da escogido, y es de mucho y muy buen sustento: cuezenlo y en vnas porcelanas, o salserillas afsi caliente en su agua lo van mezclando cõ la viãda. Hazen tãbien su vino en muchas partes del grano del arroz humedeciẽdolo, y despues coziendolo al modo que la cerueza de Flãdes, o la aça del Piru. Es el Arroz comida poco menos vniuersal en el mũdo que el trigo, y el mayz, y por ventura lo es mas, porq̄ vltra de la China, y Iapones, y Philipinas, y gran parte de la India Oriental, es en la Africa, y Ethiopia el grano mas ordinario. Quiere el arroz mucha humedad, y quasi la tierra empapada en agua, y empantanada. En Europa, y en Piru, y Mexico donde ay trigo, comese el arroz por guisado, o vianda, y no por pan, coziendose en leche, o con el grasso de la olla, y en otras maneras. El mas escogido grano es, el que viene de las Philipinas, y China, como està dicho. Y esto baste afsi en commun, para entender lo que en Indias se come por pan.

CAP. 18. De diuersas rayzes que se dan en Indias.

AVNQUE en los frutos que se dan sobre la tierra es mas copiosa y abundante la tierra de aca, por la gran diuersidad de arboles, frutales, y de ortalizas: pero en rayzes, y comidas debaxo de tierra pareceme, que es mayor la abundancia de alla, porque en este genero aca ay rauanos, y nabos, y cenorias, y chicorias, y cebollas, y ajos, y algunas otras rayzes de prouecho, alla ay tantas, que no sabre contarlas. Las que agora me ocurren, vltra delas Papas q̄ son lo principal, son ocas, y yanaocas, y camotes, y vatatas, y xiquimas, y yuca, y cochuchu, y cavi, y totora, y mani, y otros cien generos que no me acuerdo. Algunos destos se han traydo a Europa, como son vatatas, y se comen por cosa de buen gusto: como también se han lleuado a Indias las rayzes de aca, y aun ay esta ventaja, que se dan en Indias mucho mejor las cosas de Europa, que en Europa las de Indias: la causa pienso ser, que alla ay mas diuersidad de temple que aca, y así es facil acomodar alla las plantas al temple que quieren. Y aun algunas cosas de aca parece darse mejor en Indias, porque cebollas, y ajos, y cenorias no se dan mejor en España que en el Piru, y nabos se han dado alla en tanta abundancia, que han cundido en algunas partes, de suerte que me afirman, que para sembrar de trigo vnas tierras, no podian valerse con la fuerza de los nabos, que alli auia cundido. Rauanos mas gruesos que vn brazo de hombre, y muy rieros, y de muy buen sabor hartas vezes los vimos. De aquellas rayzes que dixe, algunas son comida ordinaria, como camotes que assados sirven de fruta, o legumbres: otras ay, que sirven para regalo, como el cochucho, que es vna rayzilla pequeña y dulce, que algunos suelen confitarla para mas golosina. Otras sirven para refrescar, como la xiquima que es muy fria y humida, y en verano en tiempo de estio refresca y apaga la sed: para sustancia y mantenimiento las papas, y ocas hazen ve-

raja. De las rayzes de Europa el ajo estiman sobretodo los Indios, y le tienen por cosa de gran importancia, y no les falta razon, porque les abriga, y calienta el estomago segun ellos le comen de buena gana y assaz, assi crudo como le echa la tierra.

C A P. 19. De diuersos generos de verduras, y legumbres: y delos que llaman Pepinos, y Piñas, y Frutilla de Chile, y Ciruelas.

YA que emos comenzado por plantas menores, breuemente se podra dezir, lo que toca a verduras, y ortaliza, y lo que los Latinos llaman, *Arbusta*, que todo esto no llega a ser arboles. Ay algunos generos destos arbustos, o verduras en Indias, que son de muy buen gusto: a muchas destas cosas de Indias los primeros Españoles les pusieron nombres de España, tomados de otras cosas a que tienen alguna semejança, como piñas, y pepinos, y ciruelas, siendo en la verdad frutas diuersísimas, y que es mucho mas sin comparacion en lo que difieren, de las q̃ en Castilla se llamã por essos nōbres. Las piñas son del tamaño y figura exterior de las piñas de Castilla: en lo de dētro totalmēte difierē, porq̃ ni tienē piñones, ni apartamientos de cascara, sino todo es carne de comer quitada la corteza de fuera: y es fruta de excelente olor, y de mucho apetito para comer: el sabor tiene vn agrillo dulce y xugoso: comenlas haziendo rajadas dellas, y echandolas vn rato en agua y sal. Algunos tienen opinion, que engendran colera, y dizen que no es comida muy sana, mas no he visto experiencia que las acredite mal. Nacē en vna como caña, o verga, que sale de entre muchas hojas al modo que el açucena, o lirio, y en el tamaño serà poco mayor, aunque mas gruesso. El remate de

Q 4 cada

cada caña de estas es la piña: dásse en tierras calidas y húmidas: las mejores son de las Islas de Barlouento. En el Piru no se dan: traenlas delos Andes, pero no son buenas ni bien maduras. Al Emperador don Carlos le presentaron vna destas piñas, que no deuio costar poco cuydado traerla de Indias en su pláta, que de otra fuerte no podia venir: el olor alabò: el sabor no quiso ver que tal era. De estas piñas en la nueva España he visto conserua estremada: Tápoco los que llaman Pepinos son arboles, sinoortaliza, que en vn año haze su curso. Pusieronles este nombre, porque algunos dellos, o los mas tienen el largo, y el redondo semejante a pepino de España, mas en todo lo demas diferẽ: porque el color no es verde sino morado o amarillo, o blanco, y no son espinosos ni escabrosos, sino muy lisos, y el gusto tienen diferentísimo, y de mucha ventaja, porque tienen tãbien estos vn agrete dulce muy sabroso, quando son de buena sazõ, aunque no tan agudo como la piña: Son muy xugosos, y frescos, y faciles de digestion, para refrescar en tiẽpo de calor son buenos: mondase la cascara que es blãda, y todo lo demas es carne: dãnse en tierras templadas, y quieren regadio, y aunque por la figura los llamã pepinos, muchos dellos ay redondos del todo, y otros de diferente hechura: de modo que ni aun la figura no tienen de pepinos. Esta planta nome acuerdo auerla visto en nueva España, ni en las Islas, sino solo en los llanos del Piru. La que llaman frutilla de Chile, tiene tambien apetitoso comer, que quasi tira al sabor de guindas, mas en todo es muy diferente: porque no es arbol sino yerua, que crece poco, y se esparze por la tierra, y da aquella frutilla, que en el color y granillos tira a moras, quando estan blancas por madurar, aunque es mas ahusada, y mayor que moras. Dizen, que en Chile se halla naturalmente nacida esta frutilla en los campos. Donde yo la he visto, siembrase de rama, y criase

como

como otra ortaliza. Las que llaman Ciruelas, son verdaderamente fruta de arboles, y tienen mas semejança con verdaderas ciruelas. Son en diversas maneras: vnas llaman de Nicaragua, que son muy coloradas y pequeñas, y fuera del hollejo y hueſſo, apenas tienen carne que comer, pero eſſo poco que tienen, es de eſcogido guſto, y vn agrillo tan bueno, o mejor que el de guinda: tienenlas por muy ſanas, y aſſi las dan a enfermos, y eſpecialmēte para prouocar gana de comer. Otras ay grādes, y de color eſcura, y de mucha carne, pero es comida gruelfa, y de poco guſto, que ſon como chauacanas. Eſta tienen dos o treſ hoſſezuelos pequeños en cada vna. Y por boluer a las verduras, y ortalizas, aunque las ay diuerſas y otras muchas demas de las dichas, pero yo no he hallado, que los Indios tuieſſen huertos diuerſos de ortaliza, ſino que cultiuauan la tierra a pedaços para legumbres, que ellos uſan, como los que llaman Friſoles, y Pallaſes, que les ſiruen como aca garuanços, y hauas, y lentejas: y no he alcançado, que eſtos, ni otros generos de legumbres de Europa, los uiieſſe antes de entrar los Eſpañoles, los quales han lleuado ortalizas y legumbres de Eſpaña, y ſe dan alla eſtremadamente, y aun en partes ay, que excede mucho la fertilidad a la de aca, como ſi dixieſſemos de los melones, que ſe dan en el valle de Yca en el Piru, de ſuerte que ſe haze cepa la rayz, y dura años, y da cada vno melones, y la podan, como ſi fueſſe arbol: coſa que no ſe que en parte ninguna de Eſpaña acaezca. Pues las Calabaças de Indias es otra monſtruoſidad, de ſu grandeza y vicio con que ſe crían, eſpecialmente las que ſon proprias de la tierra, que alla llaman Capallos, cuya carne ſirue para comer, eſpecialmente en Quareſma cozida, o guiſada. Ay de eſte genero de calabaças mil diferencias, y algunas ſon tan diſformes de grandes, que dexandolas ſecar, hazen de ſu corteza

cortada por medio y limpia como canastos, en que ponen todo el adereço para vna comida: de otros pequeños hazen vasos para comer, o beuer, y labranlos graciosamente para diuersos vsos. Y esto dicho de las plantas menores passaremos a las mayores, con que se diga primero del Axi, que estoda via deste distrito.

C A P. 20. De el Axi, o Pimienta

de las Indias.

EN LAS Indias Occidentales no se ha topado especeria propria, como Pimienta, clauo, canela, nuez, xenxibre. Aunque vn hermano nuestro, que peregrinò por diuersas y muchas partes, contaua, que en vnos desiertos de la Isla de Iamayca auia topado vnos arboles, que dauan Pimienta, pero no se sabe que lo sean, ni ay contratacion della. El Xenxibre se traxo de la India ala Española, y ha multiplicado de suerte, que ya no saben q̃ hazerse de tanto xenxibre, porque en la flota del año de ochenta y siete se traxeron veynte y dos mil y cinquenta y tres quintales dello a Seuilla. Pero la natural especeria que dio Dios a las Indias de Occidente, es la que en Castilla llaman Pimienta de las Indias, y en Indias por vocablo general tomado de la primera tierra de Islas que conquistaron, nombran Axi, y en lengua del Cuzco se dize Vchu, y en la de Mexico Chili. Esta es cosa ya bien conocida, y assi ay poco que tratar della, solo es de saber, que cerca de los antiguos Indios fue muy preciada, y la llevaban a las partes, donde no se da, por mercaderia importante. No se da en tierras frias, como la sierra del Piru: da se en valles calientes y de regadio. Ay Axi de diuersos colores verde, y colorado, y amarillo: ay vno brauo, que llaman Caribe, que pica, y muerde reziamente: otro ay

man-

manso, y alguno dulce que se come a bocados. Alguno menudo ay, q̃ huele en la boca como almizcle, y es muy bueno. Lo que pica del axi, es las venillas, y pepita: lo demas no muerde: comese verde y seco: y molido, y entero, y en la olla, y en guisados. Es la principal salsa, y toda la especeria de Indias: comido con moderacion ayuda al estomago para la digestion, pero si es demasiada tiene muy ruynes efectos, porque de suyo es muy calido, y humoso, y penetratiuo. Por donde el mucho uso del en moços es perjudicial ala salud, mayormente del alma, porque prouoca a sensualidad: y es cosa donosa, que conser esta experiencia tan notoria, del fuego que tiene en si, y q̃ al entrar y al salir dizē todos que quema, con todo esto quieren algunos y no pocos, defender que el axi no es calido sino fresco, y bien templado. Yo digo, que dela pimienta dire lo mismo, y no me traeran mas experiencias de lo vno que de lo otro: assi que es cosa de burla dezir, que no es calido y en mucho estremo. Para templar el axi usan de sal, q̃ le corrige mucho, por q̃ son entre si muy cōtrarios, y el vno al otro se enfrenan: usan tãbien Tomates, q̃ son frescos, y sanos, y es vn genero de granos gruesos xugosos, y hazen gustosa salsa, y por si son buenos de comer. Hallase esta Pimienta de Indias vniuersalmente en todas ellas, en las Islas, en nueva España, en Piru, y en todo lo demas descubierto, de modo que como el mayz es el grano mas general para pan, assi el axi es la especia mas commun para salsa y guisados.

C A P. 21. Del Platano.

P A S S A N D O a plantas mayores, en el linage de arboles el primero de Indias de quien es razon hablar, es el Platano, o Plantano como el vulgo le llama. Algun tiempo dudē, si el Platano que los antiguos celebra-

braron, y este de Indias era de vna especie, mas visto lo que es este, y lo que de el otro escriuen, no ay duda sino que son diuersísimos. La causa de auerle llamado Platano los Españoles (porque los naturales no tenian tal vocablo) fue, como en otras cosas, alguna similitud que hallaron, como llaman ciruelas, y piñas, y almendras, y pepinos, cosas tan diferentes de las que en Castilla son de estos generos. En lo que me parece, que deuieron de hallar semejança entre estos Platanos de Indias, y los platanos que celebran los antiguos, es en la grandeza de las hojas, porque las tienen grandísimas y fresquísimas estos platanos, y de aquellos se celebra mucho la grandeza y frescor de sus hojas, tambien ser planta, que quiere mucha agua, y quasi continua. Lo qual viene con aquello de la escritura: Como Platano junto a las aguas. Mas en realidad de verdad no tiene que ver la vna planta con la otra, mas que el hueno con la castaña, como dicen. Porque lo primero el Platano antiguo no lleva fruta, o alomenos no se hazia caso della: lo principal porque le estimauan era, por la sombra que hazia, de fuerte que no auia mas Sol debaxo de vn platano que debaxo de vn texado. El Platano de Indias, por lo que es de tener en algo, y en mucho, es por la fruta, que la tiene muy buena, y para hazer sombra no es, ni pueden estar sentados debaxo del. Vltra desso el platano antiguo tenia tronco tan grande, y ramos tan esparzidos, que refiere Plinio de el otro Licinio Capitan Romano, que con diez y ocho compañeros comio dentro de vn hueco de vn Platano muy aplazer. Y del otro Emperador Cayo Caligula que con onze cóbidados se sento sobre los ramos de otro platano en alto, y alli les dio vn soberuio bāquete. Los platanos de Indias ni tienē hueco, ni trōco, ni ramos. Añade se a lo dicho, que los platanos antiguos dauanse en Italia, y en España, aunque vinieron de Grecia, y a Grecia

Eccli. 24.

Plin. li. 12. c. 1.

de Asia, mas los Platanos de Indias no se dan en Italia, y España: digo no se dan, porque aunque se han visto por aca, y yo vi vno en Seuilla en la huerta del Rey, pero no medran, ni valen nada. Finalmente lo mismo en que ay la semejança, son muy desemejantes, porque aunque la hoja de aquellos era grãde, pero no en tãto excessõ pues la junta Plinio con la hoja de la parra y dela higuera. Las hojas del Platano de Indias son de marauillosa grãdeza, *Plin. li. 16. c. 24.* pues cubrira vna dellas a vn hombre poco menos que de pies a cabeça. Asì que no ay para que poner esto jamas en duda: mas puesto q̃ sea diuerso este platano de aquel antiguo, no por esto merece menos loor, sino quiza mas por las propriidades tan prouechosas que tiene. Es planta que en la tierra haze cepa, y della saca diuersos pimpollos, sin estar asido ni trauado vno de otro. Cada pimpollo crece, y haze como arbol por si engrossando, y echando aquellas hojas de vn verde muy fino, y muy liso, y de la grandeza que he dicho. Quando ha crecido como estado y medio o dos, echa vn razimo solo de platanos, q̃ vnas vezes sòn muchos, otras no tantos: en alguno se hà contado trezientos: es cada vno de vn palmo de largo, y mas y menos, y gruesso como de dos dedos o tres, aunq̃ ay en esto mucha diferencia de vnos a otros. Quitase facilmente la cascara o corteza, y todo lo demas es medulla tiessa y tierna, y de muy buen comer, porque es sana, y sustenta: inclina vn poco mas a frio que calor esta fruta. Suelense los razimos que digo, coger verdes, y en tinajas abrigandolos se maduran, y sazonan, especialmente con cierta yerua que es a proposito para esso. Si los dexã madurar en el arbol, tienen mejor gusto, y vn olor como de camuefas muy lindo. Duran quasi todo el año, porque dela cepa de el platano van siempre brotando pimpollos, y quando vno acaba: otro comienza a dar fruto: otro està a medio crecer: otro retoña de nuevo, de suerte que
siempre

siempre suceden vnos pimpollos a otros, y assi todo el año ay fruto. En dando su razimo cortan aquel brazo, por que no da mas ninguno de vno y vna vez, pero la cepa como digo queda, y brota de nuevo hasta que se cansa: dura por algunos años: quiere mucha humedad el platano, y tierra muy caliente: echanle al pie ceniza para mas beneficio: hazense bosques espessos de los platanares, y son de mucho prouecho, porque es la fruta que mas se vfa en Indias, y es quasi en todas ellas vniuersal, aunque dizen, q su origen fue de Ethiopia, y que de alli vino, y en efecto los negros lo vsan mucho, y en algunas partes este es su pan: también hazē vino del. Comese el platano como fruta assi crudo: assase también, y guisase, y hazen del diuersos potajes, y aun cōseruas, y en todo dize bien. Ay vnos platanos pequeños, y mas delicados y blancos, que en la Española llaman Dominicos: ay otros mas gruesos, y rezios, y colorados. En la tierra del Piru no se dan: traense de los Andes, como a Mexico de Cuernauaca y otros valles. En Tierra firme y en algunas Islas ay platanares grandissimos como bosques espessos: si el platano fuera de prouecho para el fuego, fuera la planta mas vtil q pue de ser, pero no lo es, porque ni su hoja ni sus ramos siruē de leña, y mucho menos de madera, por ser fofos y sin fuerça. Toda via las hojas secas siruieron a don Alonso de Arzila (como el dize) para escreuir en Chile algunos pedaços de la Araucana, y a falta de papel no es mal remedio, pues serà la hoja del ancho de vn pliego de papel, o poco menos, y de largo tiene mas de quatro tanto.

C. A. P. 22. Del Cacao, y de la Coca.

AVNQUE el platano es mas prouechoso, es mas estimado el Cacao en Mexico, y la Coca en el Piru, y ambos a dos arboles son de no poca supersticiō. El Cacao

caao es vna fruta menor que almendras y mas gruessa, la qual tostada no tiene mal sabor. Esta es tã precia da entre los Indios, y aun entre los Españoles, que es vno de los ricos, y gruesos tratos de la nueua España, porq̃ como es fruta seca, guardase sin dañarse largo tiempo, y traen navios cargados della de la prouincia de Guatimala, y este año pasado vn coffario Ingles quemò en el puerto de Guatulco de nueua España mas de cien mil cargas de Cacao. Sirue tambien de moneda, porq̃ con cinco cacaos se compra vna cosa, y con treynta otra, y con ciêto otra, sin que aya contradiccion: y vsan dar de limosna estos cacaos a pobres que piden. El principal beneficio deste cacao es, vn breuaje que hazen q̃ llaman Chocolate, que es cosa loca lo que en aquella tierra le precian, y algunos q̃ no estan hechos a el, les haze asco: porque tiene vna espuma arriba, y vn borbollon como de hezes, q̃ cierto es menester mucho credito para passar con ello. Y en fin es la beuida precia da, y con que cobidan a los señores q̃ vienen, o pasan por su tierra los Indios: y los Españoles, y mas las Españolas hechas ala tierra se muere por el negro chocolate. Este sobredicho chocolate dizen, q̃ hazen en diuersas formas y tēples, caliēte, y fresco, y tēplado. Vsan echarle especias y mucho chili: tãbien le haze en pasta, y dizē, q̃ es pectoral, y para el estomago, y cōtra el catarro: Sea lo q̃ mandaren, q̃ en efecto los q̃ no se han criado con esta opiniō, no le apetecē. El arbol dōde se da esta fruta, es mediano y bien hecho, y tiene hermosa copa: estã de licado, q̃ para guardarle del Sol no le queme, ponen junto a el otro arbol grande, q̃ solo sirue de hazelle sombra, y aeste llamã la madre del cacao. Ay beneficio de cacao: tales dōde se criã como viñas o oliuares en España por el trato y mercãcia, la prouincia q̃ mas abunda es la de Guatimala. En el Piru no se da, mas dase la Coca, que es otra supersticion harto mayor, y parece cosa de fabula.

Bebida de
las mas rega
ladas del mun
do: q̃ no llena
cosa, q̃ no sea
salutifera y
cordial. Y so
bre todo, que
no ebriga.
La Ambrosia
y Nectar, que
en alcabã. V.
poetas antiguos
es esta.

En realidad de verdad en solo Potosí monta mas de medio millon de pesos cada año la contratacion dela Coca, por gastarse de nouenta a nouenta y cinco mil cestos della, y aun el año de ochenta y tres fueron cien mil. Vale vn cesto de Coca en el Cuzco de dos pesos y medio a tres, y vale en Potosí de contado a quatro pesos, y seys tomines, y a cinco pesos ensayados; y es el genero sobre q̃se hazen quasi todas las baratas, o mohatras, porque es mercaderia, de que ay gran expedicion. Es pues la Coca tan preciada vna hoja verde pequeña, que nace en vnos arbolillos de obra de vn estado de alto: criase en tierras calidissimas, y muy humidas: da este arbol cada quatro meses esta hoja, que llaman alla Tresmitas. Quiere mucho cuydado en cultiuarse, porque es muy delicada, y mucho mas en conseruarse despues de cogida. Metenla con mucho orden en vnos cestos largos y angostos, y cargan los carneros de la tierra, que vā con esta mercaderia amanadas con mil y dos mil y tres mil cestos. El ordinario es, traerse de los Andes de valles de calor insufrible, donde lo mas del año llueue, y no cuesta poco trabajo a los Indios, ni aun pocas vidas su beneficio, por yr de la sierra y temples frios a cultiualla, y beneficialla, y traella. Assi vuo grandes disputas y pareceres de Letrados y Sabios, sobre si arrancarian todas las Chacaras de Coca: en fin han permanecido. Los Indios la precian sobre manera, y en tiempo de los Reyes Ingas no era licito a los plebeyos, vsar la Coca sin licencia del Inga, o su Gouernador. El vso es, traerla en la boca, y mascarla chupandola, no la tragan: dizen que les da gran esfuerço, y es singular regalo para ellos. Muchos hombres graues lo tienen por supersticion, y cosa de pura ymaginaciõ. Yo por dezir verdad, no me persuado, que sea pura ymaginacion: antes entiendo, que en efecto obra fuerças y aliẽto en los Indios, porque se ven efectos, que no se pueden atribuyr

buyr a ymaginacion, como es con vn puño de coca caminar doblando jornadas sin comer a las vezes otra cosa, y otras semejantes obras. La salsa con q̃ la comen es bien conforme al manjar, porque ella yo la he prouado, y sabe a çumaque, y los Indios la poluorean con ceniza de huesos quemados y molidos, o con cal, segun otros dizen. A ellos les sabe bien, y dizen les haze prouecho, y dan su dinero de buena gana por ella, y con ella rescatan como si fuesse moneda, quanto quieren. Todo podria bien passar, sino fuesse el beneficio y trato della con riesgo suyo, y ocupaciõ de tanta gente. Los Señores Ingas vsauan la coca por cosa Real y regalada: y en sus sacrificios era la cosa que mas ofrecian quemandola en honor de sus Ydolos.

C A P. 23. Del Maguey, y del Tunal, y de la Grana, y del Añir, y Algodon.

EL arbol de las marauillas es el Maguey, de que los nuevos, o Chaperones (como en Indias los llamã) suelen escreuir milagros, de que da agua, y vino, y azeyte, y vinagre, y miel, y arrope, y hilo, y aguja, y otras cien cosas. El es vn arbol, que en la nueva España estiman mucho los Indios, y de ordinario tienen en su habitacion alguno, o algunos deste genero para ayuda a su vida, y en los campos se da, y le cultiuan. Tiene vnas hojas anchas y grosseras, y el cabo dellas es vna punta aguda y rezia, que sirue para prender, o asir como alfileres, o para coser, y esta es el aguja: sacan de la hoja cierta hebra o hilo. El tronco que es gruessõ, quando està tierno le cortan, y queda vna concauidad grande, donde sube la sustãcia de la rayz, y es vn licor que se beue como agua, y es fresco, y dulce: este mismo cozido se haze como vino, y dexandolo azedar, se buelue vinagre: y apurandolo mas al fue

go es como miel : y a medio cozer sirue de arrope , y es de buen sabor y sano, y a mi parecer es mejor que arrope de vuas. Afsi van coziendo estas y otras diferencias de aquel xugo, o licor, el qual se da en mucha cantidad, por q̃ por algun tiẽpo cada dia sacan algunas açumbres dello. Ay este arbol tambien en el Piru, mas no le aprouechan como en la nueua España. El palo deste arbol es foffo, y sirue para conseruar el fuego, porque como mecha de arcabuz tiene el fuego, y le guarda mucho tiempo, y de esto he visto, feruirse del los Indios en el Piru. El Tunal es otro arbol celebre de la nueua España, si arbol se deue llamar vn monton de hojas, o pencas vnas sobre otras, y en esto es dela mas estraña hechura que ay arbol; porque nace vna hoja, y de aquella otra, y desta otra, y afsi va hasta el cabo: saluo que como van saliendo hojas arriba, o a los lados: las de abaxo se van engrossando, y llegan quasi a perder la figura de hoja, y hazer tronco, y ramos, y todo el espinoso, y aspero, y feo, que por esso le llaman en algunas partes Cardon. Ay Cardones o Tunales siluestres, y estos o no dan fruta, o es muy espinosa y sin prouecho. Ay Tunales Domesticos, y dan vna fruta en Indias muy estimada, que llaman Tunas, y son mayores que ciruelas de Frayle buen rato, y afsi rollizas: abré la cascara que es gruesa, y dentro ay carne, y granillos como de higos, que tienen muy buen gusto, y son muy dulces, especialmente las blancas, y tiené cierto olor suave: las coloradas no son tan buenas de ordinario. Ay otros tunales, q̃ aunq̃ no dan esse fruto, los estiman mucho mas, y los cultiuan con grã cuydado, porque aunque no dan fruta de tunas, dan empero el beneficio de la Grana. Porque en las hojas deste arbol, quando es bien cultivado, nacen vnos gusanillos pegados a ella, y cubiertos de cierta telilla delgada: los quales delicadamẽte cogen, y son la Cochinilla tan afamada de Indias, con que tiñen

la Grana fina: dexanlos secar, y assi secos los traē a España, que es vna rica y gruesa mercaderia: vale la arroba desta Cochinilla, o Grana muchos ducados. En la flota del año de ochēta y siete vinieron cinco mil y seyscietas y setenta y siete arrobas de Grana, que montaron doziētos y ochenta y tres mil y setecientos y cincuenta pesos, y de ordinario viene cada año semejante riqueza. Danse estos Tunales en tierras templadas, que declinan a frio: en el Piru no se han dado hasta agora: y en España aunq̃ he visto alguna planta destas, pero no desuerte que aya q̃ hazer caso della. Y aunque no es arbol sino yerua, de la q̃ se saca el Anir, que es para tinte de paños, por ser mercaderia que viene con la grana dire, que tambiē se da en cantidad en la nueva España, y vino en la flota que he dicho obra de veynte y cinco mil y dozientas y sesenta y tres arrobas, que montarō otros tantos pesos. El Algodon tambien se da en arboles pequeños, y en grādes que tienen vnos como capullos, los quales se abren, y dan aquella hilaza, o vello, que cogido hilan, y texen, y hazen ropa dello. Es vno de los mayores beneficios que tienen las Indias, porque les sirue en lugar de lino y de lana para ropa: dase en tierras calientes en los valles y costa del Piru mucho, y en la nueva España, y en Philipinas, y China, y mucho mas que en parte que yo sepa en la prouincia de Tucuman, y en la de Sancta Cruz de la sierra, y en el Paraguay, y en estas partes es el principal caudal. Delas Islas de Sancto Domingo se trae algodon a España, y el año que he dicho se traxerō sesenta y quatro arrobas. En las partes de Indias donde ay algodon, es la tela de que mas ordinariamente visten hombres y mugeres, y hazen ropa de mesa, y aun lonas, o velas de naos. Ay vno basto y grossero: otro delicado y subtil, y con diuersas colores lo tiñen, y hazen las diferencias, que en paños de Europa vemos en las lanas.

5677 @. de
grana rem
n. d. s. en vna
flota.

CAP. 27. De los Mameyes , y Guayaunos,
y Paltos.

ESTAS que hemos dicho , son las plantas de mas grangeria y viuienda en Indias. Ay tãbien otras muchas para comer: entre ellas los Mameyes son preciados del tamaño de grandes melocotones y mayores: tienen vno o dos hueffos dẽtro: es la carne algo rezia. Vnos ay dulces: y otros vn poco agros: la cascara tãbien es rezia. Dela carne destos hazen conserua, y parece carne de Mẽ brillo: son de buen comer, y su conserua mejor. Danse en las Islas: no los he visto en el Piru: es arbol grande, y bien hecho y de buena copa. Los Guayaunos son otros arboles, que cõmunmente dan vna fruta ruyn llena de pepitas rezias, del tamaño de mãcanas pequeñas. En Tier rafirme, y en las Islas es arbol y fruta de mala fama, dicen que huelen a chinches, y su sabor es muy grossero, y el efecto poco sano. En Sãcto Domingo, y en aquellas Islas ay montañas espessas de guayaunos, y afirmã que no auia tal arbol, quando Espaõoles arribaron alla, sino que llevado de no se donde ha multiplicado infinitamente. Por que las pepitas ningun animal las gasta, y bueltas como la tierra es humida y calida, dicen que han multiplicado lo que se vee. En el Piru es este arbol diferente, porque la fruta no es colorada sino blanca, y no tiene ningun mal olor, y el sabor es bueno: y de algunos generos de guayaunos es tãbuena la fruta como la muy buena de Espaõa, especial los que llaman guayaunos de Matos, y otras guayauillas chicas blancas. Es fruta para estomagos de buena digestion y sanos, porque es rezia de digerir, y fria asfaz. Las Paltas al reues son caliẽtes y delicadas. Es el Paltto arbol grande, y bien hecho, y de buena copa, y su fruta de la figura de peras grandes: tiene dentro vn hueffo

grandezillo : lo demas es carne blanda , y quando estan bien maduras, es como mâteca, y el gusto delicado y mâtecoso. En el Piru son grandes las paltas, y tienen cascara dura, que toda entera se quita. En Mexico por la mayor parte son pequeñas, y la cascara delgada que se monda como de mançanas : tienenla por comida sana, y que algo declina a calida, como he dicho. Estos son los melocotones, y mançanas, y peras de Indias, Mameyes, y Guayauas, y Paltas, aunque yo antes escogeria las de Europa : otros por el vso, o aficion quiza ternan por buena o mejor aquella fruta de Indias . Vna cosa es cierta, que los que no han visto y prouado estas frutas, les hara poco concepto leer esto, y aun les cansarà el oyllo, y a mi tambien me va cansando. Y asì abreuiare cõ referir otras pocas de diferencias de frutas, porq̃ todas es imposible.

*C A P. 25. Del Chicoçapote, y de las Anonas,
y de los Capolies.*

ALGVNOS encarecedores de cosas de Indias dixeron, que auia vna fruta, que era Carne de Membrillo, y otra que era Manjar Blanco, porque les parecio el sabor digno destos nombres. La Carne de Membrillo o Mermelada (sino estoy mal en el cuêto) erà los que llaman Capotes, o Chicoçapotes, que son de comida muy dulce, y la color tira a la de conserua de Membrillo. Esta fruta, dezian algunos Criollos (como alla llamã a los nacidos de Españoles en Indias) que excedia a todas las frutas de España . A mi no me lo parece : degustos dicen que no ay que disputar , y aunque lo vuiera , no es digna disputa para escreuir. Danse en partes calientes de la nueua España estos chicoçapotes. Capotes q̃ no creo diferẽ mucho, he yo visto de Tierra firme : en el Piru no se que aya tal fruta . Ara el Manjar Blanco es la Anona,

o Guanauana, que se da en Tierrafirme. Es la Anóna del tamaño de pera muy grande, y así algo ahusada, y abierta: todo lo de dentro es blando, y tierno como manteca, y blanco, y dulce, y de muy escogido gusto. No es Manjar blanco, aunque es blanco manjar, ni aun el encarecimiento dexa de ser largo, bien que tiene delicado, y sabroso gusto, y a juyzio de algunos es la mejor fruta de Indias. Tiene vnas pepitas negras en cantidad. Las mejores destas que he visto, son en la nueva España. Donde también se dan los Capolies, que son como guindas, y tienen su hueſſo aunque algo mayor, y la forma y tamaño es de guindas, y el sabor bueno, y vn dulce agrete. No he visto Capolies en otra parte.

C A P. 26. De diuersos generos de frutales, y de los Cocos, y Almendras de Andes, y Almendras de Chachapoyas.

NO es posible relatar todas las frutas y arboles de Indias, pues de muchas no tengo memoria, y de muchas mas tampoco tengo noticia, y aun delas que me ocurriré, parece cosa de cansancio discurrir por todas. Pues se hallan otros generos de frutales, y frutas mas grosseras, como las que llaman Lucumas, de cuya fruta dicen por refran, que es madera disimulada: tambien los Pacayes, o Guauas, y Hobos, y Nuezes, que llaman Encarceladas, que a muchos les parece ser Nogales de la misma especie, que son los de España: y aun dicen, que si los traspusiesen de vnas partes a otras a menudo, que vernian a dar las nuezes al mismo modo que las de España, porque por ser siluestres dan la fruta así, q̃ apenas se puede gozar. En fin es bien considerar la prouidécia y riqueza del Criador, q̃ repartio a tan diuersas partes del mundo tanta variedad de arboles y frutales: todo para serui-

cio de los hombres que habitan la tierra: y es cosa admirable, ver tantas diferencias de hechuras, y gustos, y operaciones no conocidas, ni oydas en el mundo, antes que se descubriessen las Indias, de que Plinio, y Dioscorides, y Theophrasto, y los mas curiosos ninguna noticia alcançaron con toda su diligencia y curiosidad. En nuestro tiempo no han faltado hombres curiosos, que han hecho tratados destas plantas de Indias, y de yeruas, y rayzes, y de sus operaciones, y medicinas: a los quales podra acudir, quien desear mas cumplido conocimiento de estas materias. Yo solo pretendo dezir superficial y sumariamente, lo que me ocurre desta historia: y toda via no me parece passar en silencio los Cocos, o Palmas de Indias, por ser notable su propiedad. Palmas digo, no propriamente, ni de datiles, sino semejantes en ser arboles altos, y muy rezios, è yr echando mayores ramas quanto mas van subiendo. Estas Palmas, o Cocos dan vn fruto, que tambien le llaman Coco, de que suelen hazer vasos para beuer, y de algunos dizen, que tienen virtud contra ponçõna, y para mal de hyjada. El nucleo, o medula destos quando està quajada y seca, es de comer, y tira algo al sabor de castañas verdes. Quando està en el arbol tierno el coco, es leche todo lo q està dẽtro, y beuenlo por regalõ, y para refrescar en tiẽpo de calores. Vi estos arboles en Sã Iuan de Puerto Rico, y en otros lugares de Indias, y dixerõme vna cosa notable, q cada luna, o mes echaua este arbol vn razimo nuevo destos Cocos, de manera q da doze frutos al año, como lo q se escribe en el Apocalipsi: y a la verdad asì parecia, porque los razimos erã todos de diferentes edades: vnos que començauan: otros hechos: otros a medio hazer. &c. Estos Cocos que digo, seran del tamaño de vn meloncete pequeño: otros ay que llaman coquillos, y es mejor fruta, y la ay en Chile: son algo menores q nuezes, pero mas redondos. Ay otro

genero de Cocos, que no dan esta medula así quajada, si no que tiene cantidad de vnas como almendras, que estan dentro como los granos en la granada: son estas almendras mayores tres tanto que las almendras de Castilla: en el sabor se parecē, aunque son vn poco mas rezias son tambien xugosas, o azeytosas: son de buen comer, y sirvense dellas a falta de almendras para regalos, como maçapanes, y otras cosas tales. Lllamanlas almendras de los Andes, porque se dan estos Cocos copiosamente en los Andes del Piru. Y son tan rezios, que para abrir vno es menester darle con piedra muy grande, y buena fuerza. Quando se caen del arbol, si aciertan con alguna cabeza la descalabran muy bien. Parece increyble, que en el tamaño que tienē que no son mayores que essotros cocos, alomenos no mucho, tengan tanta multitud de aquellas almendras. Pero en razon de almédras, y aun de fruta qualquiera, todos los arboles pueden callar con las almendras de Chachapoyas, que no les se otro nombre. Es la fruta mas delicada, y regalada, y mas sana, de quantas yo he visto en Indias. Y aun vn Medico docto afirmava, que entre quantas frutas auia en Indias, y España, ninguna llegaua a la excelencia destas almendras. Son menores que las de los Andes que dixe, y mayores, alomenos mas gruesas que las de Castilla. Son muy tiernas de comer: de mucho xugo y substancia, y como mantecosas, y muy suaves. Crianse en vnos arboles altissimos, y de grande copa, y como a cosa precinda la naturaleza les dio buena guarda. Estan en vnos erizos algo mayores, y de mas puntas que los de castañas. Quando estan estos erizos secos, se abren con facilidad, y se saca el grano. Cuentan que los Micos que son muy golosos desta fruta, y ay copia dellos en los lugares de Chachapoyas del Piru (donde solamente se que aya estos arboles) paran a espinarse en el erizo, y sacarle la almendra, arrojan

janlas desde lo alto del arbol rezio en las piedras, y quebrandolas afsi las acaban de abrir, y comen a plazer lo que quieren.

C A P . 27. De diuerfas flores, y de algunos arboles, que solamente dan flores, y como los Indios las vsan.

S O N los Indios muy amigos de flores, y en la nueua España mas que en parte de el mundo, y afsi vsan hazer varios ramilletes, que alla nombran Suchiles, con tanta variedad, y pulicia, y gala, que no se puede deffear mas. A los Señores, y a los huespedes por honor es vso, ofrecelles los principales sus Suchiles, o ramilletes. Y eran tantos, quãdo andauamos en aquella prouincia, que no sabia el hombre que se hazer dellos. Bien que las flores principales de Castilla las han alla acomodado para esto, porque se dan alla no menos que aca, como son clauales, y clauellinas, y rosas, y açucenas, y jazmines, y violetas, y azahar, y otras fuertes de flores, que llevadas de España aprueuan marauillosamente. Los Rosales en algunas partes de puro vicio crecian mucho, y dexauan de dar rosas. Sucedió vna vez quemarse vn Rosal, y dar los pimpollos que brotaron luego rosas en abundacia, y de ay aprendieron a podallas, y quitalles el vicio, y dan rosas affaz. Pero fuera de estas fuertes de flores, que son llevadas de aca, ay alla otras muchas, cuyos nombres no sabre dezir, coloradas, y amarillas, y azules, y moradas, y blancas con mil diferências, las quales suelen los Indios ponerse por gala en las cabeças como plumaje. Verdades, que muchas de estas flores no tienen mas que la vista, porque el olor no es bueno, o es groffero, o ninguno, aunque ay algunas de excelente olor, como es las que dan en arbol, que algunos llaman Floripondio, que no da

fruto ninguno sino solamente flores, y estas son grandes mayores que açucenas, y a modo de campanillas: todas blancas, y dentro vnoshilos como el açucena, y en todo el año no cessa de estar echado estas flores, cuyo olor es amaraquilla delicado y suaué, especialmente en el frescor dela mañana. Por cosa digna de estar en los jardines Reales la embiò el Virrey don Fráncisco de Toledo al Rey dō Philipe nuestro Señor. En la nueva España estiman mucho los Indios vna flor que llaman Yolofuchil, que quiere dezir, Flor de coraçon, porque tiene la misma hechura de vn coraçõ, y aun en el tamaño no es mucho menor. Este genero de flores lleva tambien otro arbol grãde, sin dar otra fruta: tiene vn olor rezio, y a mi parecer demasiado: a otros les parece muy bueno. La flor que llamã del Sol, es cosa bien notoria, que tiene la figura del Sol, y se buelue al mouimiento del Sol. Ay otras, que llaman Clauales de Indias, y parecẽ vn terciopelo morado, y naranjado finissimo, tambien es cosa notoria. Estas no tienen olor que sea de precio, sino la vista. Otras flores ay, que con la vista, ya que no tienen olor, tienen sabor, como las que saben a mastuerço, y si se comiessen sin verse, por el gusto no juzgarian, que eran otra cosa. La flor de Granadilla es tenuta por cosa notable: dizen, que tiene las insignias de la Passion, y que se hallan en ella los clavos, y la columna, y los açotes, y la corona de Espinas, y las llagas: y no les falta alguna razon, aunque para figurar todo lo dicho, es menester algo de piedad, que ayude a parecer aquello: pero mucho està muy espreßo, y la vista en si es bella, aunque no tiene olor. La fruta que da llaman Granadilla, y se come, o se beue, o se sorbe por mejor dezir para refrescar: es dulce, y a algunos les parece demasiado dulce. En sus bayles y fiestas vsan los Indios llevar en las manos flores, y los Señores y Reyestennellas por grandeza. Por esso se veen pinturas de sus antiguos

tiguos tan ordinariamente con flores en la mano, como aca vsan pintallos con guantes. Y para materia de flores harto està dicho: la Albahaca aunque no es flor sino yerua, se vsa para el mismo efecto de recreaci6 y olor, y tenerla en los jardines, y regalalla en sus tieftos. Por alla se da tan commun y sin cuydado, y tanta que no es albahaca, sino yerua tras cada acequia.

C AP. 28. Del Balsamo.

LA S plantas formò el soberano hazedor, no solo para comida sino tambien para recreacion, y para medicina, y para operaciones del hombre. De las que siruê de sustento, que es lo principal, se ha dicho, y algo tambien de las de recreacion: de las de medicina y operaciones se dira otro poco. Y aunque todo es medicinal en las plantas bien sabido y bien aplicado, pero algunas cosas ay, que notoriamente muestran, auerse ordenado de su Criador para medicina y salud de los hombres: como son licores, o azeytes, o gomas, o resinas que echan diuersas plantas, que con facil experiencia dizen luego, para que son buenas. Entre estas el Balsamo es celebrado con razon por su excelente olor, y mucho mas estremado efecto de sanar heridas, y otros diuersos remedios para enfermedades, que en el se experimentan. No es el balsamo q̃ va de Indias Occidêtales de la misma especie que el verdadero balsamo q̃ traen de Alexâdria, o del Cayro, y q̃ antiguamête vno en Iudea, la qual sola en el mundo, segun Plinio escriue, possëyo esta grâdeza, hasta q̃ los Emperadores Vespasianos la traxer6 a Roma y Italia. Mue-

Plini. 12. c. 22.

El mismo es, y si aqui es maior el arbol, es la fertilidad de la tierra.

Cant. I.

Strab. lib. 16.
Geograp.

Phil. 12. c. 25.

de ojos, y oy dia los que le han visto en Oriente, dicen lo mismo. Y la sagrada escritura, el lugar donde se daua este Balsamo, le llamaua viña de Engaddi por la similitud con las vides. El arbol de donde se trae el Balsamo de Indias, yo le he visto, y estan grande como granado, y aun mayor, y tira algo a su hechura, si bien me acuerdo, y no tiene que ver con vid. Aunque Estrabon escribe, que el arbol antiguo del Balsamo era del tamaño de granados. Pero en los accidentes, y en las operaciones son licores muy semejantes, como es en el olor admirable: en el curar heridas: en la color y modo de substancia: pues lo que refieren del otro Balsamo que lo ay blanco, y bermejo, y verde, y negro, lo mismo se halla en el de Indias. Y como aquel se sacaua hiriendo, o sajando la corteza, y destilando por alli el licor, así se haze en el de Indias, aunque es mas la cantidad que destila. Y como en aquel ay vno puro, que se llama Opobalsamo, que es la propria lagrima que destila, y ay otro no tá perfecto, que es el licor que se saca del mismo palo, o corteza, y hojas esprimidas, y cozidas al fuego, que llaman Xilobalsamo: así tambien en el balsamo de Indias ay vno puro, que sale así del arbol: y ay otro, que facan los Indios coziendo, y esprimiendo las hojas, y palos, y tambien le adulteran, y acrecientan con otros licores, para que parezca mas. En efecto se llama con mucha razon Balsamo, y lo es, aunque no sea de aquella especie, y es estimado en mucho, y lo fuera mucho mas, sino tuuiera la falta que las Esmeraldas, y Perlas han tenido, que es ser muchas. Lo que mas importa es, que para la substancia de hazer Chrisma, que tan necessario es en la santa Iglesia, y de tanta veneracion, ha declarado la Sede Apostolica, que con este Balsamo de Indias se haga Chrisma en Indias, y con el se de el Sacramento de Confirmacion, y los de mas, donde la Iglesia lo vsa.

Trac.

Traese a España el Balsamo de la nueva España, y la prouincia de Guatimala, y de Chiapa, y otras por alli es donde mas abunda, aunque el mas preciado es, el que viene de la Isla de Tolu, que es en Tierra firme no lexos de Cartagena. Aquel balsamo es blanco, y tienen communmente por mas perfecto el bláco que el bermejo, aunque Plinio el primer lugar da al bermejo: el segundo al blanco: el tercero al verde: el vltimo al negro. Pero Estrabon parece preciar mas el balsamo blanco, como los nuestrs lo precian. Del Balsamo de Indias trata largaméte Monardes en la primera parte, y en la segunda, especialméte del de Cartagena, o Tolu que todo es vno. No he hallado, que en tiempos antiguos los Indios preciasen en mucho el balsamo, ni aun tuuiesen del vso de importancia. Aunque Monardes dize, que curauan con el los Indios de sus heridas, y que dellos aprendieron los Españoles.

Plin. li. 12. c. 25.

Strab. lib. 16.
Geograp.

*C A P. 29. Del Lique dambar, y otros Azeytes,
y Gomas, y Drogas, que se traen de Indias.*

DE S P V E S del Balsamo tiene estima el Lique dambar: es otro licor tambien ooloroso y medicinal mas espesso en sí, y que se viene aquajar, y hazer pasta de complexion calido, de buen perfume, y que le aplican a heridas, y otras necessidades, en que me remito a los Médicos. Especialmente al Doctór Monardes que en la primera parte escriuió deste licor, y de otros muchos medicinales, que vienen de Indias. Viene tambien el Lique dambar de la nueva España, y es sin duda auentajada aquella prouincia en estas Gomas, o licores, o xugos de arboles, y así tienen copia de diuersas materias para perfumes, y para medicinas, como es el Anime, que viene en grande quantidad: el Copal, y el Suchicopal que es otro

genero como de Estoraque, y encienso, que tambien tiene excelentes operaciones, y muy lindo olor para sahumerios. Tambien la Tacamahaca, y la Caraña que son muy medicinales. El azeyte que llaman de Aucto tambien de alla lo traen, y medicos y pintores se aprouechan assaz del: los vnos para sus emplastos, y los otros para barniz de sus ymages. Para medicina tambien se trae la Cañafistola, la qual se da copiosamente en la Española, y es vn arbol grande, y echa por fruta aquellas cañas con su pulpa. Traxeronse en la flota en que yo vine, de Sancto Domingo quarenta y ocho quintales de Cañafistola. La Carçaparrilla no es menos conocida para mil achaques: vinieron cincuenta quintales en la dicha flota de la misma Isla. En el Piru ay desta Carçaparrilla mucha, y muy excelente en tierra de Guayaquil, que està debaxo de la Linea. Allì se van muchos a curar, y es opinion, que las mismas aguas simples que beuen, les causan salud, por passar por copia destas rayzes, como està arriba dicho, con lo qual se junta, que para sudar en aquella tierra, no son menester muchas fraçadas y ropa. El palo de Guayaacan, que por otro nombre dizen el Palo Sancto, o Palo de las Indias, se da en abundancia en las mismas Islas, y es tan pesado como hierro, y luego se hunde en el agua: deste traxo la flota dicha trezientos y cincuenta quintales, y pudiera traer veynte, y cien mil, si viera salida de tanto Palo. Del palo del Brasil que es tan colorado y encendido, y tã conocido y usado para tintes, y para otros proyechos, vinieron ciento y treynta y quatro quintales de la misma Isla en la misma flota. Otros innumerables platos Aromaticos, y gomas, y azeytes, y drogas ay en Indias, q̃ ni es posible referillas todas, ni importa al presente: solo dire q̃ en tiempo de los Reyes Ingas del Cuzco, y de los Reyes Mexicanos, vuo muchos grandes hōbres de curar con simples, y hazian curas auentajadas, por tener

ner conocimiêto de diuerſas virtudes y propiedades de yeruas, y rayzes, y palos, y plâtas, q̃ alla ſe dan, de q̃ ninguna noticia tuuierô los antiguos de Europa. Y para purgar ay mil coſas deſtas ſimples, como rayz de Mechoacâ, piñones dela Puna, y conſerua de Guanuco, y azeyte de higuerrilla, y otras cien coſas, que bien aplicadas y a tiempopo no laſ tienê por de menoreſicacia, que las drogas que vienên de Oriente: como podra entender, el q̃ leyere lo que Monardes ha eſcrito en la primera y ſegunda parte, el qual tâbien trata largamente del Tabaco, del qual han hecho notables experiêcias cõtra veneno. Es el Tabaco vn arbolillo, o plâta aſſaz cõmun, pero de raras virtudes: tambien en la que llaman Contrayerua, y en otras diuerſas plantas, porque el autor de todo repartio ſus virtudes como el fue ſeruïdo, y no quiſo que naciesſe coſa ocioſa en el mundo: mas el conoçello el hombre, y ſaber uſar dello, como conuiene, eſte es otro don ſoberano, q̃ concede el Criador a quien el eſ ſeruïdo. Deſta materia de plantas de Indias, y de licores, y otras coſas medicinales hizo vna inſigne obra el Doçtor Francisco Hernâdez por eſpecial cõmiſiõ de ſu Mageſtad haziêdo pintar al natural todas las plâtas de Indias, q̃ ſegun dizê, paſſan de mil y doziêtas, y aſſimã auer coſtado eſta obra mas de ſeſenta mil ducados. Dela qual hizo vno como extracto el Doçtor Nardo Antonio Medico Italiano cõ grã curiosidad. A los dichos libros y obras remito, al que mas por menudo y con perficion quiſiere ſaber de plâtas de Indias, mayormente para eſcêtos de Medicina.

BIBLIOTECA NACIONAL DE MEXICO

C A P. 30. De las grandes arboledas de Indias, y
delos Cedros, y Ceyuas, y otros arboles grãdes.

C O M O deſde el principio del mundo la tierra pro- En eſte caſ. ſe
duxo plantas, y arboles por mandado del omnipotente Señor, reconozca la
en ninguna regiõ dexa de producir alguna ſeruidad deſ-
fructu. ta tierra.

fruto; en vnas mas que en otras. Y fuera de los arboles y plantas que por industria de los hombres se han puesto, y lleuado de vnas tierras a otras, ay gran numero de arboles que sola la naturaleza los ha producido. Destos me doy a entender, que en el nueuo orbe (que llamamos Indias) es mucho mayor la copia, assi en numero como en diferencias, que no en el orbe antiguo, y tierras de Europa, Asia, y Africa. La razon es, ser las Indias de téple calido y humido, como está mostrado en el libro segundo contra la opinion de los antiguos, y assi la tierra produce con estremo vicio infinitad destas plantas siluestres, y naturales. De donde viene a ser inhabitable, y aun impenetrable la mayor parte de Indias, por bosques y montañas, y arcabucos cerradissimos, q̃ perpetuamente se hã abierto. Para andar algunos caminos de Indias mayormẽte en entradas de nueuo, ha sido, y es necessario hazer camino a puro cortar con hachas arboles, y roçar matorrales, que como nos escriuen padres que lo han prouado, acaece en seys dias caminar vna legua, y no mas. Y vn hermano nuestro hombre fidedigno nos contaua, que auindose perdido en vnos montes, sin saber adonde, ni por donde auia de yr, vino a hallarse entre matorrales tã cerrados, que le fue forçoso andar por ellos sin poner pie en tierra por espacio de quinze dias enteros. En los quales tambien por ver el Sol, y tomar algun tino, por ser tan cerrado de infinita arboleda aquel monte, subia algunas vezestrepando hasta la cumbre de arboles altissimos, y desde alli descubria camino. Quien leyere la relacion de las vezes que este hombre se perdio, y los caminos que anduuo, y successos estraños que tuuo (la qual yo por parecerme cosa digna de saber, escreui succinctamente) y quien vuicre andado algo por montañas de Indias, aunq̃ no sean, sino las diez y ocho leguas que ay de nombre de Dios a Panama, entédера bien, de que manera es esta im-

mensi-

*Su fertilidad
cierralos ca-
min. como en
otras p̃. esterili-
dad esta par-
tē. prologad.
leguas.*

menfidad de arboleda que ay en Indias. Como alla nunca ay inuierno que llegue a frio, y la humedad del cielo, y del suelo es tanta, de ay proniene, que las tierras de montaña producen infinita arboleda, y las de campiña, que llaman Cauanas, infinita yerua. Afssi que para pastos yerua, y para edificios madera, y para el fuego leña, no falta. Contar las diferéncias y hechuras de tanto arbol silvestre, es cosa imposible, porque de los mas dellos no se sabē los nombres. Los Cedros tan encarecidos antiguamente son por alla muy ordinarios para edificios, y para naos, y ay diuersidad dellos: vnos blācos: y otros roxos, y muy olorosos. Dāse en los Andes del Piru, y en las mōtañas de Tierra firme, y en las Islas, y en Nicaragua, y en la nueua España gran quātidad. Laureles de hermosissima vista y altissimos: Palmas infinitas: Ceyuas de que labrá los Indios las canoas, que son barcos hechos de vna pieza. De la Hauanā, y Isla de Cuba, donde ay inmensidad de semejātes arboles, traē a España palos de madera preciada, como son Euanos, Caouana, Granadillo, Cedro, y otras maderas que no conozco. Tambiē ay Pinos grādes en nueua España, aunque no tan rezios como los de España: no lleuan piñones, sino piñas vazias. Los Robles que traen de Guayaquil son escogida madera, y olorosa, quando se labran: y de alli mismo Cañas altissimas, cuyos cañutos hazen vna botija, o cantaro de agua, y sirven para edificios, y los Palos de Mangles, que hazen arboles, y masteles de naos, y los tienen por tan rezios, como si fuesen de hierro. El Molle es arbol de mucha virtud: da vnos razimillos, de que hazē vino los Indios. En Mexico le llaman arbol del Piru, porque vino de alla: pero dase tambien y mejor en la nueua España, que en el Piru. Otras mil maneras ay de arboles, que es superfluo trabajar dezillas. Algunos de estos arboles son de enorme grandeza, solo dire de vno que estā en Tlacochauaya tres

Solo es tierra
fertilissima
pudo criarse
tal arbol.

Plin. 12. c. 1.

leguas de Guaxaca en la nueva España. Este midiéndole aposta se hallò en solo el hueco de dètro tener nueue braças, y por defuera medido cerca dela rayz diez y seys braças, y por mas alto doze. A este arbol hirio vn rayo desde lo alto por el coraçon hasta abaxo, y dizen que dexò el hueco, que està referido. Antes de herirle el rayo, dizen que hazia sombra bastante para mil hombres, y assi se juntauan alli para hazer sus mitotes, y bayles, y supersticiones: toda via tiene rama, y verdor, pero mucho menos. No saben, que especie de arbol sea, mas de que dizè que es genero de Cedro. Aquien le pareciere Cedro fabuloso aqueste, lea lo que Plinio cuenta del Plátano de Lycia, cuyo hueco tenia ochenta y vn pies, que mas parecia cuena, o casa, que no hueco de arbol, y la copa del parecia vn bosque entero, cuya sombra cubria los campos. Con este se perdera el espanto, y la marauilla del otro texedor, que dentro del hueco de vn Castaño tenia casa y telar. Y del otro Castaño, o que se era, donde entrauan a cauallo ocho hombres, y se tornauan a salir por el hueco, del sin embarçarse. En estos arboles assi estraños y difformes exercitauan sus ydolatrias mucho los Indios, como tambien lo usaron los antiguos Gentiles, segun refieren Autores de aquel tiempo.

C. A. P. 31. De las Plantas, y Frutales que se han llenado de España a las Indias.

ME I O R han sido pagadas las Indias, en lo que toca a plantas, que en otras mercaderias: porque las que han venido a España son pocas, y danse mal: las que han passado de España son muchas, y danse bien. No se si digamos, q lo haze la bondad delas plátas, para dar la gloria a lo de aca, o si digamos, q lo haze la tierra, para q sea

sea la gloria de alla. En conclusion quasi quanto bueno se produze en España, ay alla, y en partes auentajado, y en otras no tal, trigo, ceuada, hortaliza, y verdura, y legumbres de todas fuertes: como son lechugas, berças, rauanos, cebollas, ajos, perexil, nabos, cenorias, berengenas, escarolas, acelgas, espinacas, garuanços, hauas, lentejas, y finalmēte quāto por aca se da desto casero, y de provecho, porq̃ hā sido cuydadosos los q̃ han y do, en llevar semillas de todo, y a todo ha respōdido bien la tierra, aunq̃ en diuersas partes de vno mas q̃ de otro, y en algunas poco. De arboles los que mas generalmente se han dado alla, y con mas abundancia son naranjos, y limas, y cidras, y fruta deste linage. Ay ya en algunas partes montañas y bosques de naranjales, lo qual haziēdome marauilla preguntē en vna Isla, quien auia henchido los campos de tāto naranjo? respondieronme, que a caso se auia hecho, porque cayendose algunas naranjas, y pudriēdose la fruta auian brotado de su simiente, y de la q̃ destes, y de otros llenauan las aguas a diuersas partes, se veniā a hazer aquellos bosques espessos: pareciome buena razon. Dize, ser esta la fruta que generalmente se aya dado en Indias, porque en ninguna parte he estado dellas, donde no aya naranjas, por ser todas las Indias tierra caliente y humida, que es lo que quiere aquel arbol: en la sierra no se dan: traense de los valles, o de la costa. La conserua de naranjas cerradas que hazen en las Islas, es de la mejor que yo he visto alla ni aca. Tambien se han dado bien Duraznos, y sus confortes Melocotones, y priscos, y alvarcoques, aunque estos mas en nueva España: en el Piru fuera de duraznos de essotro ay poco, y menos en las Islas. Maņanas y Peras se dan, pero moderadamente: Ciruelas muy cortamente: Higos en abundancia mayormente en el Piru. Membrillos en todas partes, y en nueva España, de manera que por medio Real

nos dauan cincuenta aescoger y granadas tambien assaz, aunq̃ todas son dulces: agras no se han dado bien. Melones en partes los ay muy buenos como en Tierrafirme, y algunas partes del Piru. Guindas, ni Cerezas hasta agora no han tenido dicha de hallar entrada en Indias: no creo es falta del temple, porque le ay de todas maneras, fino falta de cuydado, o de acierto. De frutas de regalo apenas siento falte otra por alla. De fruta basta y grosseira faltan Vellotas, y Castañas, que no se han dado hasta agora, que yo sepa en Indias. Almendras se dan pero escassamente. Almendra, y Nuez, y Auellana va de España para gente regalada. Tampoco se que aya Nisperas, ni Seruas, ni importan mucho. Y esto baste, para entender que no falta regalo de fruta assaz: agora digamos otro poco de plantas de prouecho, que han ydo de España, y acabaremos esta platica de plantas, q̃ ya va larga.

C A P. 32. De Vuas, y Viñas, y Oliuas, y Moreras, y Cañas de Açucar.

PL A N T A S de prouecho entiêdo, las que de mas de dar que comer en casa, traen a su dueño dinero. La principal destas es la Vid, que da el vino, y el vinagre y la uua, y la passa, y el agrâz, y el arrope: pero el vino es lo que importa. En las Islas, y Tierrafirme no se da vino ni vuas: en la nueva España ay parras, y lleuan vuas, pero no se haze vino. La causa deue de ser, no madurar del todo las vuas, por razon de las lluias que vienen por Julio, y Agosto, y no las dexan bien sazonar: para comer solamente siruen. El vino lleuan de España, o delas Canarias, y assies en lo demas de Indias, saluo el Piru y Chile, donde ay viñas, y se haze vino y muy bueno: y de cada dia crece assi en quantidad, porque es gran riqueza en aquella tierra, como en bondad, porque se entiende mejor
ell

el modo de hazerse. Las viñas del Piru son communmēte en valles calientes, donde tienen acequias, y se riegan a mano, porque la lluvia del cielo en los llanos no la ay, y en la sierra no es a tiempo. En partes ay, dōde ni se riegan las viñas del cielo, ni del suelo: y dan en grande abundancia como en el valle de Yca, y lo mismo en las hoyas que llaman de Villacuri, donde entre vnos arenales muertos se hallan vnos hoyos, o tierras baxas de increíble frescura todo el año, sin llouer jamas, ni auer acequia, ni riego humano. La causa es, ser aquel terreno esponjoso, y chupar el agua de rios, que baxan de la sierra, y se empapan por aquellos arenales, o si es humedad de la mar (como otros piensan) ha se de entender, que el trascolar se por el arena, haze que el agua no sea estéril, y inútil, como el Philosopho lo significa. Han crecido tãto las viñas, que por su causa los diezmos de las Iglesias son oy cinco y seys tanto, de lo que eran hora veynte años. Los valles mas fertiles de viñas son Victor cerca de Arequipa, Yca en terminos de Lima, Caracato en terminos de Chuquiauo. Lleuase este vino a Potosi, y al Cuzco, y a diuersas partes: y es grãde grangeria, porque vale con toda el abundancia vna botija, o arroba cinco, o seys docados: y si es de España (que siempre se lleva en las flotas) diez y doze. En el Reyno de Chile se haze vino como en España, porque es el mismo temple, pero traydo al Piru se daña. Vuas se gozan, donde no se puede gozar vino: y es cosa de admirar, que en la ciudad del Cuzco se hallaran vuas frescas todo el año. La causa desto me dixeron, ser los valles de aquella comarca, que en diuersos meses del año dan fruro: y agora sea por el poder las Vides a diuersos tiempos, hora por qualidad dela tierra, en efecto todo el año ay diuersos valles, que dan fruta. Si alguno se marauilla desto, mas se marauillará de

lo que dire, y quiza no lo creera. Ay arboles en el Piru, que la vna parte del arbol da fruta la mitad del año, y la otra parte la otra mitad. En Mala treze leguas de la ciudad de los Reyes, la mitad de vna higuera, que està a la vanda de el Sur, està verde, y da fruta vn tiempo del año, quando es verano en la sierra: y la otra mitad, que està hazia los llanos y mar, està verde, y da fruta en otro tiempo diferente, quando es verano en los llanos. Tanto como esto obra la variedad del temple, y ayre, que viene de vna parte, o de otra. La grangeria del vino no es pequeña, pero no sale de su prouincia. Lo de la seda, que se haze en nueva España, sale para otros Reynos como el Piru. No la auia en tiempo de Indios: de España se hã lleuado Moreras, y danse bien, mayormente en la prouincia que llaman la Mistecca, donde se cria gusano de seda, y se labra, y hazen tafetanes buenos: damascos, y rafos, y terciopelos no se labran hasta agora. El Açucar es otra grangeria mas general, pues no solo se gasta en Indias, sino tambien se trae a España harta quantidad, por que las cañas se dan escogidamente endiuersas partes de Indias, en Islas, en Mexico, en Piru, y en otras partes han hecho ingenios de grande contratacion. De el dela Nasca me afirmaron, que solia rentar de treynta mil pesos arriba cada año. El de Chicama junto a Truxillo tambien era hazienda gruesa, y no menos lo son los de la nueva España, porque es cosa loca, lo que se consume de açucar, y conserua en Indias. De la Isla de Sancto Domingo se traxeron en la flota que vine, ochocientas y nouenta y ocho caxas, y caxones de açucar, que siendo del modo que yo las vi cargar en Puerto Rico, serà a mi parecer cada caxa de ocho arrobas. Es esta del açucar la principal grangeria de aquellas Islas, tanto se han dado los hombres al apetito de lo dulce. Oliuas, y Oliuarestam-

biã

bien se han dado en Indias, digo en Mexico, y Piru, pero hasta oy no ay molino de azeyte, ni se haze, porque para comer, las quieren mas, y las fazonan bien. Para azeyte hallan, que es mas la costa, que el prouecho, assi q̃ todo el azeyte va de España. Cõ esto quede acabado cõ la materia de las plantas, y passemos a la de animales de las Indias.

*C A P. 33. De los ganados Ouejuno,
y Vacuno.*

DE tres maneras hallo animales en Indias: vnos que han sido llevados de Españoles: otros que aunque no han sido llevados por Españoles, los ay en Indias de la misma especie que en Europa: otros que son animales propios de Indias, y no se hallan en España. En el primero modo son ouejas, vacas, cabras, puercos, cauallos, asnos, perros, gatos, y otros tales, pues estos generos los ay en Indias. El ganado menor ha multiplicado mucho, y si se pudieran aprouechar las lanas embiandose a Europa, fuera de las mayores riquezas que tuuieran las Indias. Porque el ganado ouejuno alla tiene grande abundancia de pastos, sin que se agoste la yerua en muchas partes: y es de suerte la franqueza de pastos, y dehefas, que en el Piru no ay pastos propios: cada vno apacienta, do quiere. Por lo qual la carne es communmente abundante, y barata por alla: y los demas prouechos q̃ dela oueja proceden de quesos, leche. &c. Las lanas de xarõ vn tiẽpo perder de el todo, hasta q̃ se pusieron obrages, en los quales se hazen paños y fraçadas, que ha sido gran socorro en aquella tierra para la gente pobre, porque la ropa de Castilla es muy costosa. Ay diuersos obrages en el Piru, mucho mas copia dellos en nueua

España, aunque agora sea la lana no ser tan fina, agora los obrages no labralla tãbien, es mucha la ventaja de la ropa que va de España, a la que en Indias se haze. Auia hombres de setenta y de cien mil cabeças de ganado menor, y oy dia los ay poco menos, q̃ a ser en Europa, fuera riqueza grande, y alla lo es moderada. En muchas partes de Indias, y creo son las mas, no se cria bien ganado menor, a causa de ser la yerua alta, y la tierra tã viciosa, que no pueden apacentarse sino ganados mayores, y asì de vacuno ay innumerable multitud. Y desto en dos maneras: vno ganado manso, y q̃ anda en sus hatos, como en tierra delos Charcas, y en otras prouincias del Piru, y en toda la nueua España. Deste ganado se aprouechan como en España para carne, y manteca, y terneras, y para bueyes de arado. &c. En otra forma ay deste ganado alçado al monte, y asì por la aspereza y espessura delos mōtes, como por su multitud no se hierra, ni tiene dueño proprio, sino como caça de monte el primero q̃ la montea, y mata, es el dueño. Deste modo han multiplicado las vacas en la Isla Española, y en otras de aquel contorno, q̃ andan a millares sin dueño por los montes y cãpos. Aprouechanse deste ganado para cueros: salen negros, o blãcos en sus caualllos con desjarretaderas al cãpo, y corren los toros, o vacas, y la res q̃ hierẽ, y cae, es luya. Desuellanla, y lleuãdo el cuero asu casa dexã la carne perdida por ay, sin auer quien la gaste, ni quiera, por la sobra q̃ ay della. Tanto q̃ en aquella Isla me afirmaron, q̃ en algunas partes auia infecciõ, de la mucha carne q̃ se corrõpia. Este corambre q̃ viene a España, es vna delas mejores grãgerias delas Islas, y de nueua España. Vinieron de Sãto Domingo en la flota de ochẽta y siete, treynta y cinco mil y quatrocientos y quarẽta y quatro cueros vacunos. De la nueua España vinierõ sesenta y quatro mil y treziẽtos y cincuenta cueros, q̃ los aualiarõ en nouenta y seys mil y

qui-

quiniētos y treynta y dos pesos. Quādo descarga vna flo-
ta destas, ver el Rio de Seuilla, y aquel Arenal donde se
pone tanto cuero, y tãta mercaderia, es cosa para admi-
rar. El ganado cabrio tambien se da, y vltra de los otros
prouechos de cabritos, de leche.&c. Es vno muy princi-
pal el sebo, con el qual cōmunmente se alumbran ricos y
pobres, porq̃ como ay abundancia, les es mas barato q̃
azeyte, aunque no es todo el sebo que en esto se gasta de
macho. Tãbien para el calçado adereçã los cordouanes,
mas no pienso q̃ son tan buenos, como los que lleuan de
Castilla. Canallos se han dado, y se dan escogidamente
en muchas partes, o las mas de Indias, y algunas raças ay
dellos tan buenos como los mejores de Castilla, asĩ para
carrera y gala, como para camino y trabajo. Por lo qual
alla elvfarcuallos para camino, es lo mas ordinario, aunq̃
no faltã mulas y muchas, especialmēte dōde las recuas son
dellas como en Tierra firme. De asnos no ay tanta copia
ni tanto vso, y para trabajo es muy poco lo q̃ se siruen de
llos. Camellos algunos, aunque pocos, vi en el Piru lle-
vados de las Canarias, y multiplicados alla, pero corta-
mente. Perros en la Española han crecido en numero, y
en grandeza, de suerte que es plaga de aquella Isla, por-
que se comen los ganados, y andan a manadas por los cã-
pos. Los que los matan tienen premio por ello, como
hazen con los lobos en España. Verdaderos perros no
los auia en Indias, sino vnos semejantes a perrillos, que
los Indios llamauan Alco: y por su semejança a los que hã
fido llevados de España, tambien los llaman Alco: y son
tan amigos destos perrillos, que se quitaran el comer, por
darfelo: y quando van camino, los lleuan consigo acues-
tas, o en el seno. Y si estan malos, el perrito ha de estar a-
lli con ellos, sin seruirse dellos para cosa, sino solo para
buena amistad y compaña.

C A P. 34. De algunos animales de Europa, que hallaron los Españoles en Indias, y como ayan passado.

T O D O S estos animales q̄ he dicho, es cosa cierta, que se llevaron de España, y que no los auia en Indias, quando se descubrieron, aun no ha cien años: y vltra de ser negocio que aun tiene testigos viuos, es bastante prueua ver, que los Indios no tienen en su lengua vocablos propios para estos animales, sino que se aprouechan de los mismos vocablos Españoles, aunque corruptos, porque de donde les vino la cosa, como no la conocian, tomaron el vocablo della. Esta regla he hallado buena, para discernir, que cosas tuuiesen los Indios antes de venir Españoles, y que cosas no. Porque aquellas que ellos ya tenian, y conocian, tambien les dauan su nōbre: las que de nuevo recibieron, dieronles tambien nōbres de nuevo; los quales de ordinario son los mismos nombres Españoles, aunque pronunciados a su modo, como al cauallo, al vino, y al trigo. &c. Hallaronse pues animales de la misma especie que en Europa, sin auer sido llevados de Españoles. Ay leones, tygres, ossos, javalies, zorras, y otras fieras, y animales siluestres, de los quales hizimos en el primer libro argumento fuerte, que no siendo verisimil, que por mar passassen en Indias, pues passar a nado el Oceano es imposible: y embarcarlos consigo hombres, es locura: sigue se que por alguna parte donde el vn orbe se continuà, y auezina al otro, ayan penetrado, y poco a poco poblado aquel mundo nuevo. Pues conforme a la diuina escritura todos estos animales se saluaron en el arca de Noe, y de alli se han propagado en el mundo. Los leones que por alla yo he vis-

to, no son bermejós, ni tienē aquellas vedijas, con que los acostumbran pintar: son pardos, y no tan brauos, como los pintan. Para caçallos, se juntan los Indios en torno, que ellos llaman Chaco, y a pedradas, y con palos, y otros instrumentos los matan. Vsan encaramarse tambien en arboles estos leones, y alli con lanças, o con ballestas, y mejor con arcabuz los matan. Los tygres se tienen por mas brauos, y crueles, y que hazen salto mas peligroso, por ser a traycion. Son maculosos, y de el mismo modo que los historiadores los descriuen. Algunas vezes oy contar, que estos tygres estan ceuados en Indios, y que por esso no acometian a Españoles, o muy poco, y que de entre ellos sacauan vn Indio, y se le llevauan. Los ossos, que en lengua del Cuzco llaman, Otteroncos, son de la misma especie de aca, y son hormigueros. De colmeneros poca experiencia ay porque los Panales, donde los ay en Indias, danse en arboles, o debaxo de la tierra, y no en colmenas al modo de Castilla, y los panales que yo he visto en la prouincia de los Charcas, que alla nombran Lechiguanas, son de color pardo, y de muy poco xugo: mas parecen paja dulce, que panales de miel. Dizen, que las auejas son tan chiquitas como moscas, y que enxambran debaxo de la tierra: la miel es azeda, y negra. En otras partes ay mejor miel, y panales mas bien formados como en la prouincia de Tucuman, y en Chile, y en Cartagena. De los jaualies tengo poca relacion, mas de auer oydo a personas, que dicen auerlos visto. Zorros, y animales que deguellan el ganado, ay mas de los que los Pastores quisieran. Fuera de estos animales, que son fieros, y perniciosos, ay otros prouechosos, que no fueron llevados por los Españoles, como son los Cieruos, o Venados, de que ay gran suma por todos aquellos mōtes, pero los mas no son venados con cuernos: alomenos ni yo los he visto, ni oydo a quien

quien los aya visto: todos son mochos como corços. Todos estos animales que ayã passado por su ligereza, y por ser naturalmente siluestres y de caça, desde el vn orbe al otro, por donde se juntan, no se me haze dificil, sino muy prouable, y quasi cierto, viendo que en Islas grãdissimas y muy apartadas de tierra firme no se hallan, quanto yo he podido por alguna experiencia y relacion alcançar.

*C A P . 35. De Aues que ay de aca, y como
passaron alla en Indias.*

MENOS dificultad tiene creer lo mismo de Aues, que ay del genero de las de aca, como son perdizes y tortolas, y palomas torcazes, y codornizes, y diuersas castas de halcones, q̃ por muy preciados se embian a presentar de la nueva España, y del Piru a señores de España. Item Garças, y Aguilas de diuersas castas. Estos y otros paxaros semejantes no ay duda que pudieron passar, y muy mejor, como passaron los Leones, y Tygres, y Cieruos. Los Papagayos tãbien son de gran buelo, y se hallã copiosamente en Indias, especialmente en los Andes del Piru: y en las Islas de Puerto Rico, y Sancto Domingo andan vandas dellos como de palomas. Finalmente las aues con sus alas tienen camino, a do quieren, y el passar el Golfo, no les serà a muchos muy dificil, pues es cosa cierta, y la afirma Plinio, que muchas passan la mar, y van a regiones muy estrañas, aunque tan grande Golfo como el mar Oceano de Indias, no se yo que escriua nadie, que le passen aues a buelo. Mastampoco lo tengo por de el todo imposible, pues de algunas, es opinion commun de marineros, que se veen dozientas, y aun muchas mas leguas lexos de tierra, y tambien segun que

Aris.

Aristoteles enseña, las aves facilmente sufren estar debajo del agua, porque su respiracion es poca, como lo vemos en aves Marinas, que se çabullen, y estan buen rato, y assi se podria pensar, que paxaros y aves que se hallã en Islas, y tierra firme de Indias, ayan passado la mar descansando en Islores, y tierras, que con instinto natural conocen, como de algunos lo refiere Plinio: o quiza dexándose caer en el agua, quando estan fatigadas de bolar, y de alli despues de descansar vn rato, tornãdo a proseguir su buelo. Y quanto a los paxaros que se hallan en Islas, donde no se veen animales de tierra, tengo por sin duda que han passado en vna de las dos maneras dichas. Quanto a las de mas que se hallan en tierra firme, maximè las q̃ no son de buelo muy ligero, es mejor camino dezir, q̃ fuerõ por do los animales de tierra, q̃ alla ay de los de Europa. Porq̃ ay aves tãbien en Indias muy pesadas, como Auestruzes que se hallan en el Piru, y aun a vezes suelen espantar a los carneros dela tierra, que van cargados. Pero dexando estas aves que ellas por si se gouernan, sin que los hõbres curen dellas, sino es por via de caça: de aves domesticas me he marauillado de las Gallinas, porque en efecto las auia, antes de yr Espaõoles, y es claro indicio tener nombres de alla, que a la gallina llaman Gualpa, y al hueuo Ronto, y el mismo refran que tenemos, de llamar a vn hombre gallina, para notalle de cobarde, esse proprio vsan los Indios. Y los que fueron al descubrimiento de las Islas de Salomon, refierẽ auer visto alla gallinas de las nuestras. Puedese entender, que como la gallina es aue tan domestica, y tan prouechosa, los mismos hombres las llevaron consigo, quãdo passaron de vnas partes a otras, como oy dia vemos, que caminan los Indios llevando su gallina, o pollito sobre la carga que lleuan a las espaldas, y tambien las lleuan facilmete en sus gallineros hechos de paja, o de palo. Finalmente en Indias ay muchas

Arist. lib. 3. de part animal. c. 6

Pli. lib. 10. c. 25

chas

chas especies de animales, y aues de las de Europa, que las hallaron alla los Españoles, como son las que he referido, y otras que otros diran.

C A P. 36. Como sea possible, auer en Indias animales, que no ay en otra parte del mundo.

MA Y O R dificultad haze aueriguar, que principio tuuieron diuersos animales, q̃ se hallan en Indias, y no se hallan en el mundo de aca. Porque si alla los produjo el Criador, no ay para que recurrir al arca de Noe; ni aun uiera para que saluar entonces todas las especies de aues, y animalas, si auian de criarse despues de nuevo: ni tãpoco parece, que con la creacion de los seys dias dexara Dios el mundo acabado y perfecto, si restauan nuevas especies de animales por formar: mayormẽte animales perfectos, y de no menor excelencia que essotros conocidos. Pues si dezimos, que todas estas especies de animales se conseruãron en el arca de Noe, sigue se que como essotros animales fueron a Indias deste mundo de aca, assi tambiẽ estos, que no se hallan en otras partes del mundo. Y siendo esto assi, pregunto, como no quedò su especie dellos por aca? como solo se halla, dõde es peregrina, y estrangera? cierto es question q̃ me ha tenido perplexo mucho tiempo. Digo por exemplo, si los carneros del Piru, y los que llaman Pacos, y Guanacos, no se hallan en otra regiõ del mundo: quien los lleuò al Piru? o como fueron? pues no quedò rastro dellos en todo el mundo: y si no fueron de otra region, como se formarõ y produxeron alli? Por ventura hizo Dios nueva forma-
cion

cion de animales? Lo que digo de estos guanacos, y pacos, dire de mil diferencias de paxaros, y aues, y animales del monte, que jamas han sido conocidas, ni de nombre, ni de figura, ni ay memoria dellos en Latinos, ni Griegos, ni en naciones ningunas deste mundo de aca. Sino es, que digamos, que aunque todos los animales salieron del arca, pero por instinto natural, y prouidencia del cielo, diversos generos se fueron adiuersas regiones, y en algunas dellas se hallaron tambien; que no quisieron salir dellas, o si salieron, no se conseruaron, o por tiempo vinieron a fenecer, como sucede en muchas cosas. Y si bien se mira, esto no es caso proprio de Indias, sino general de otras muchas regiones, y prouincias de Asia, Europa, y Africa: de las quales se lee, auer en ellas castas de animales, que no se hallan en otras: y si se hallan, se sabe auer sido lleuadas de alli. Pues como estos animales salieron del arca: *verbi gratia*, Elephantes, que solo se hallan en la India Oriêtal, y de alla se han comunicado a otras partes: del mismo modo diremos de estos animales del Piru, y de los de mas de Indias, q̃ no se hallan en otra parte del mundo. Tambien es de considerar, si los tales animales difieren especifica y essencialmente de todos los otros, o si es su diferencia accidental, que pudo ser causada de diuersos accidentes, como en el linage de los hombres ser vnos blancos, y otros negros: vnos gigâtes, y otros enanos. Asi *verbi gratia*, en el linage de los ximios ser vnos sin cola, y otros cō cola: y en el linage de los carneros ser vnos rasos y otros lanudos: vnos grandes y rezios, y de cuello muy largo como los del Piru: otros pequeños y de pocas fuerças, y de cuellos cortos como los de Castilla. Mas por dezir lo mas cierto, quien por esta via de poner solo diferencias accidentales pretendiere saluar la propagaciõ de los animales de Indias, y reduzillos a las de Europa, tomarà carga, que mal podra salir con ella. Porque si emos
de

de juzgar de las especies de los animales por sus propiedades, son tan diuersas, q̃ querellas reduzir a especies conocidas de Europa, serà llamar al hueuo castaña.

C A P. 37. De Aues proprias de Indias.

OR A sean de diuersa especie, ora de la misma de otras de aca, ay aues en Indias notables. De la China traen vnos paxaros, que penitus no tienen pies grâdes ni pequeños, y quasi todo su cuerpo es pluma: nunca baxan a tierra: aſense de vnos hilillos que tienen, a ramos y aſi defcanſan: comen mosquitos y coſillas del ayre. En el Piru ay, los que llaman Tominejos tâ pequeñitos, que muchas vezes dudè viendolos bolar, ſi eran auejas, o mariposillas, mas ſon realmente paxaros. Al contrario los que llaman Condores, ſon de immenſa grandeza, y de tanta fuerça, que no ſolo abren vn carnero, y ſe lo comè, ſino a vn ternero. Las Auras que llaman, y otros las dizê Gallinazas, tēgo para mi que ſon de genero de Cuervos: ſon de eſtraña ligereza, y no menos aguda viſta: para limpiar las ciudades, y calles ſon proprias, porque no dexan coſa muerta: hazen noche en el campo en arboles, o peñas: por la mañana vienen a las ciudades, y deſde los mas altos edificios atalayan para hazer preſa. Los Pollos deſtas ſon de pluma blanquiſca, como refieren de los Cuervos, y mudan el pelo en negro. Las Guacamayas ſon paxaros mayores que Papagayos, y tienen algo dellos: ſon preciadas por la diuerſa color de ſus plumas, que las tienen muy galanas. En la nueua Eſpaña ay copia de paxaros de excellentes plumas, que de ſu fineza no ſe hallan en Europa, como ſe puede ver por las ymagines de pluma, que de alla ſe traen: las quales con mucha raxon ſon eſtimadas, y cauſan admiracion, que de plumas de paxaros ſe pueda labrar obra tan delicada, y tan ygual que no pa-

rece fino de colores pintadas, y lo que no puede hazer el pinzel y las colores de tinte, tienē vnos visos miradas vn poco a foslayo tan lindos, y tan alegres, y viuos, que deleytan admirablemente. Algunos Indios buenos maestros retratan con perfeccion de pluma, lo que veen de pinzel, que ninguna ventaja les hazen los pintores de España. Al Principe de España dō Philipe dio su Maestro tres estampas pequeñas, como para registros de diurno hechas de pluma, y su alteza las mostro al Rey don Philipe nuestro Señor su padre, y mirandolas su Magestad dixo, que no auia visto en figuras tan pequeñas cosa de mayor primor. Otro quadro mayor en que estaua retratado san Francisco recibiendo alegremente la Sanctidad de Sixto Quinto, y diziēdole que aquello hazian los Indios de pluma, quiso prouarlo trayendo los dedos vn pocop or el quadro, para ver si era pluma aquella, pareciēdole cosa marauillosa estar tãbiē assentada, que la vista no pudiesse juzgar, si eran colores naturales de plumas, o si erã artificiales de pinzel. Los visos que haze lo verde, y vn naranjado como dorado, y otras colores finas, son de estraña hermosura: y mirada la ymagen a otra luz parecen colores muertas, que es variedad de notar. Hazense las mejores ymages de pluma en la prouincia de Mechoacan en el pueblo de Pascaro. El modo es cō vnas pinças tomar las plumas arrancandolas de los mismos paxaros muertos, y con vn engrudillo delicado que tienen, yrlas pegando con gran presteza y policia. Toman estas plumas tan chiquitas y delicadas de aquellos paxarillos, que llaman en el Piru Tominejos, o de otros semejantes, que tienē perfectissimas colores en su pluma. Fuera de ymageria vsaron los Indios otras muchas obras de pluma muy preciosas, especialmente para ornato de los Reyes, y Señores, y de los templos, y ydolos. Porque ay otros paxaros, y aues grandes de excelentes plumas, y muy fi-

T nas,

nas, de que hazian biçarros plumages, y penachos, especialmente quando yuan ala gueñra, y con oro y plata concertauan estas obras de plumeria rica, q̄ era cosa de mucho precio. Oy dia ay las mismas aues, y paxaros, pero no tanta curiosidad, y gala como solian vsar. A estos paxaros tan galanos, y de tan rica pluma ay en Indias otros del todo cōtrarios, q̄ demas de ser en sí feos, no sirven de otro oficio sino de echar estiercol: y cō todo esso no son quiza de menor prouecho. He considerado esto admirãdome la prouidencia del Criador, q̄ de tãtas maneras ordena, que siruan a los hombres las otras criaturas. En algunas Islas, o Farellones que estan junto a la costa del Piru se veen de lexos vnos cerros todos blancos: dira quiẽ les viere, que son de nieue, o que toda es tierra blanca, y son montones de estiercol de paxaros Marinos, que van alli continuo a estercolar. Y es esta cosa tanta, que sube varas, y aun lanças en alto, que parece cosa fabulosa. A estas Islas van barcas, a solo cargar deste estiercol, porque otro fruto pequeño, ni grande en ellas no se da: y es tan efficaz, y tan commodo, que la tierra estercolada con el da el grano, y la fruta con grandes ventajas. Llamã Guano el dicho estiercol, de do se tomò el nōbre del valle q̄ dicen de Lunaguana en los valles del Piru, donde se aprovechã de aquel estiercol: y es el mas fertil que ay por alla. Los Membrillos, y Granadas, y otras frutas en grandeza, y bondad exceden mucho, y dicen ser la causa, q̄ el agua con que riegan estos arboles, passa por tierra estercolada, y da aquella belleza de fruta. De manera que de los paxaros no solo la carne para comer, y el canto para deleyte, y la pluma para ornato, y gala, sino el mismo estiercol es tãbien para el beneficio dela tierra, y todo ordenado del summo hazedor para seruicio del hombre, cō que el hombre se acordasse de ser grato, y leal, a quien con todo le haze bien.

CAP. 38. De Animales de monte.

FVERA de los generos de animales que se han dicho de monte, que son comunes a Indias, y a Europa, ay otros que se hallan alla, y no se que los aya por aca, sino por ventura traydos de aquellas partes. Saynos llaman vnos como porquezuelos, que tienen aquella estrañeza de tener el ombligo sobre el espinazo: estos andan por los montes a manadas: son crueles, y no temen, antes acometen, y tienen vnos colmillos como nauajas, con que dan muy buenas heridas, y nauajadas, sino se ponen a recaudo los que los caçan. Suben se los que quierē caçarlos a su seguro en arboles, y los Saynos, o puercos de manada acuden a morder el arbol, quando no pueden al hombre: y de lo alto con vna lancilla hieren, y matan, los que quieren. Son de muy buena comida, pero es menester quitalles luego aquel redondo que tienē en el ombligo del espinazo, porq̄ de otra suerte dentro de vn dia se corrompen. Otra casta de animalejos ay, que parecen lechones, q̄ llaman Guadatinajas. Puercos de la misma especie de los de Europa, yo dudo si los auia en Indias, antes de yr Españoles, porque en la relacion de el descubrimiento de las Islas de Salomon se dize, que hallaron gallinas, y puercos de España. Lo que es cierto, es auer multiplicado quasi en todas partes de Indias este ganado en grande abundancia. En muchas partes se come carne fresca dellos, y la tienen por tan sana, y buena, como si fuera Carnero, como en Cartagena. En partes se han hecho montarazés, y crueles: y se va a caça dellos, como de jaulies, como en la Española, y otras Islas, donde se ha alçado al monte este ganado. En partes se ceuā con grano de mayz, y engordā excessiuamente, para que den manteca, que se vsa a falta de azeyte. En partes se hazen muy escogidos Perniles, como en Toluca de la

nueva España, y en Paria del Piru. Bolviendo a los animales de alla, como los Saynos son semejantēs apuercos, aunque mas pequeños, afsi lo son a las vaquillas pequeñas las Dantas, aunque en él carecer de cuernos mas parecen muletas: el cuero destas es tan preciado para cuernas, y otras cubiertas, por ser tan rezias que resisten qualquier golpe, o tiro. Lo que defiende a las Dantas, la fuerza del cuero, defiende a los q̄ llaman Armadillos, la multitud de conchas, q̄ abren y cierran como quieren a modo de coraças. Son vnos animalejos pequeños que andā en montes, y por la defenſa que tienen metiendose entre sus conchas, y desplegandolas como quieren, los llaman Armadillos. Yo he comido dellos: no me parecio cosa de precio. Harto mejor comida es la de Yguanas, aunq̄ su vista es bien asquerosa, pues parecen puros lagartos de España, aunque estos son de genero ambiguo, porque andan en agua, y salenſe a tierra, y subenſe en arboles que estan a la orilla del agua, y lançandose de alli al agua, las cogen poniendoles debaxo los barcos. Chinchillas es otro genero de animalejos pequeños como hardillas, tienen vn pelo a marauilla blando, y sus pieles se traē por cosa regalada y saludable para abrigar el estomago, y partes que tienen neceſſidad de calor moderado: tambien se hazen cubiertas, o fraçadas del pelo destas chinchillas. Hallanſe en la sierra del Piru, donde tambien ay otro animalejo muy commun, que llaman Cuy, que los Indios tienen por comida muy buena, y en sus sacrificios vsauan frequentiſſima mēte ofrecer estos Cuyes. Son como conejuelos, y tienen sus madrigueras debaxo de tierra, y en partes ay, donde la tienen toda minada. Son algunos de ellos pardos: otros blancos, y diferentes. Otros animalejos llaman Vizcachas, que son a manera de liebres, aunq̄ mayores, y tambien las caçan, y comen. De liebres verdaderas tambien ay caça en partes bien abundante. Co-

nejos tambien se hallan en el Reyno de Quito, pero los buenos han ydo de España. Otro animal donoso es, el q por su excessiua tardança en mouerte le llaman Pericoligero, que tiene tres vn̄as en cada mano: menea los pies, y manos como por compas con grandissima flemma: es a la manera de Mona, y en la cara se le parece: da grandes gritos: anda en arboles, y come hormigas.

*C A P. 39. De los Micos, o Monos
de Indias.*

MICOS ay innumerables por todas estas mōtañas de Islas, y Tierra firme, y Andes. Son de la casta de Monas, pero diferentes en tener cola, y muy larga, y auer entre ellos algunos linages de tres tanto, y quatro tanto mas cuerpo q monas ordinarias. Vnos son negros del todo: otros vayos: otros pardos: otros m̄achados, y varios. La ligereza, y maña destos admira, porq parece q tiene discurso, y razō: y en el andar por arboles parece, q quieren quasi ymitar las aues. En Capira passando de Nombre de Dios a Panama vi saltar vn mico de estos de vn arbol a otro, que estaua a la otra v̄ada del Rio, que me admirò. Aseñse con la cola a vn ramo, y arrojanse adonde quieren, y quando el espacio es muy grande, que no puede con vn salto alcançarle, vsan vna maña graciosa: Desafirse vno a la cola del otro, y hazer desta suerte vna como cadena de muchos: despues ondeandose todos, o columpiandose, el primero ayudado de la fuerça de los otros salta, y alcança, y se ase al ramo, y sustenta a los demas, hasta que llegan asidos como dixe vno a la cola de otro. Las burlas, y embustes, y trauessuras que estos hazen, es negocio de mucho espacio: las habilidades que alcançan, quando los imponen, no parecen de animales brutos, sino de entendimiento humano. Vno vi en Car-

*esta
ciudad
de la Pa
encana
de el
iz de D.
Gonzalo
de Ojeda
esta vna
dendan
cole
vn solo
B. y a*

no quise baxarlo

tagena en casa del Gouvernador, que las cosas que del me referian, apenas parecian creybles. Como en embialle a la taberna por vino, y poniedo en la vna mano el dinero y en la otra el pichel, no auer orden de sacalle el dinero, hasta q̃ le dauan el pichel con vino. Si los muchachos en el camino le dauan grita, o le tirauan, poner el pichel a vn lado, y apañar piedras, y tirallas a los muchachos, hasta que dexaua el camino seguro, y así boluia a llevar su pichel. Y lo que es mas, cõ ser muy buen beuedor de vino (como yo se lo vi beuer echandose lo su amo de alto) sin darselo, o dalle licencia, no auia tocar al jarro. Dixerónme tãbien, que si via mugeres afeytadas, yua, y les tiraua del tocado, y las descomponia, y trataua mal. Podra ser algo desto encarecimiento, que yo no lo vi, mas en efecto no pienso que ay animal que así perciba, y se acomode a la conuersacion humana como esta casta de micos. Cuentan tantas cosas, que yo por no parecer que doy credito a fabulas: o porque otros no las tengan por tales, tengo por mejor dexar esta materia, con solo benedizir al autor de toda criatura, pues para sola recreaciõ de los hombres, y entretenimiento donoso, parece auer hecho vn genero de animal que todo es de reyr, o para mouer a risa. Algunos han escrito, que a Salomon se le llenauan estos micos de Indias Occidentales: yo tengo para mi que ynan de la India Oriental.

*C. A. P. 40. De las Vicuñas, y Tárugas
del Piru.*

ENTRE las cosas que tienen las Indias del Piru notables, son las Vicuñas, y Carneros que llaman de la tierra, que son animales mansos, y de mucho prouecho. Las Vicuñas son siluestres: y los Carneros son ganado domestico. Algunos han pensado, que las Vicuñas sean, las
que

que Aristoteles, y Plinio, y otros autores tratan, quando escriuē de las que dizen *Capreas*, que son Cabras siluestres: y tienen sin duda similitud, por la ligereza, por andar en los montes, por parecerse algo a cabras. Mas en efecto no son aquellas, pues las Vicuñas no tienen cuernos, y aquellas los tienen, segun Aristoteles refiere. Tampoco son las cabras de la India Oriental, de donde traen la piedra Bezaar: o si son de aquel genero, seran especies diuerfas, como en el linage de perros es diuersa especie la del mastin, y la del lebel. Tampoco son las Vicuñas del Piru, los animales que en la prouincia de la nueva España tienen las piedras, que alla llaman Bezaares, porque aquellos son de especie de ciervos, o venados. Así que no se que en otra parte del mundo aya este genero de animales sino en el Piru, y Chile, que se continuà con el. Son las Vicuñas mayores que cabras, y menores que bezeros: tienen la color, que tira a leonado algo mas clara: no tienen cuernos, como los tienen ciervos, y *Capreas*: apacientanse, y biuen en sierras altísimas, en las partes mas frias, y despobladas, que alla llaman Punas. Las nieues y el yelo no les ofende, antes parece que les recrea: andan a manadas, y corren ligerísimamente: quando topan caminantes, o bestias, luego huyen, como muy timidas: al huyr echan delante de sí sus hijuelos. No se entiende, que multipliquen mucho, por donde los Reyes Ingas tenían prohibida la caça de Vicuñas, sino era para fiestas con orden suyo. Algunos se queixan, que despues que entraron Españoles, se ha concedido demasiada licencia a los chacos o caças de Vicuñas, y q̄ se han disminuydo. La manera de caçar de los Indios es Chaco, q̄ es juntarse muchos dellos, que a vezes son mil, y tres mil, y mas, y cercar vn gran espacio de monte, y yr oxeando la caça, hasta juntarse por todas partes, donde se toman trezentas, y quatrocientas, y mas y menos, como ellos

quieren , y dexan yr las demas especialmente las hembras para el multiplico. Suelé tresquilar estos animales, y de la lana dellos hazen cubiertas, o fraçadas de mucha estima, porque la lana es como vna seda blanda, y duran mucho, y como el color es natural, y no de tinte, es perpetuo. Son frescas y muy buenas para en tiempo de calores: para inflamaciones de riñones y otras partes las tienen por muy sanas, y que templan el calor demasiado: y lo mismo haze la lana en colchones, que algunos vsan por salud, por la experiencia que dello tienen. Para otras indisposiciones como gota dicen tambien, que es buena esta lana, o fraçadas hechas della: no se en esto experiencia cierta. La carne de las Vicuñas no es buena, aunque los Indios la comen, y hazen cusharqui, o cecina della. Para medicina podré yo contar lo que vi: Caminando por la sierra del Piru llegué a vn Tambo, o venta vna tarde con tan terrible dolor de ojos, que me parecia se me querian saltar: el qual accidente suele acaecer de passár por mucha nieue, y miralla. Estando echado con tanto dolor que quasi perdia la paciencia, llegó vna India, y me dixo: Ponte padre esto en los ojos, y estaras bueno. Era vna poca de carne de Vicuña rezié muerta, y corriendo sangre. En poniendome aquella medicina se aplacò el dolor, y dentro de muy breue tiempo se me quitò del todo, q̃ no le senti mas. Fuera de los Chacos que he dicho, q̃ son caças generales, vsan los Indios particularmente para coger estas Vicuñas, quando llegã a tiro, arrojarles vnos cordelejos cò ciertos plomos, que se les traúan, y embueluen entre los pies, y embaraçan, para que no puedan correr: y assi llegan, y toman la Vicuña. Lo principal porque este animal es digno de precio son las piedras Bezaares, que hallan en el, de que diremos luego. Ay otro genero que llaman Tarugas, que tambien son siluestres, y son de mayor ligereza que las

Vicuñas: son tambien de mayor cuerpo, y la color mas tostada: tienen las orejas blandas, y caydas. Estas no andan a manadas como las Vicuñas, alomenos yo no las vi fino a solas, y de ordinario por riscos altissimos. De las Tarugas sacan tambien piedras Bezaares, y son mayores y de mayor efficacia, y virtud.

*C A P. 41. De los Pacos, y Guanacos,
y Carneros del Piru.*

NINGUNA cosa tiene el Piru de mayor riqueza y ventaja, que es el ganado de la tierra, que los nuestros llamã Carneros de las Indias: y los Indios en lengua general los llaman Llama, porque bien mirado es el animal de mayores prouechos, y de menos gasto, de quãtos se conocen. De este ganado sacan comida, y vestido como en Europa del ganado ouejuno: y sacan mas el traquin y acarreto de quanto han menester, pues les sirue de traer, y llevar sus cargas. Y por otra parte no han menester gastar en herrage, ni en fillas, o xalmas, ni tampoco en ceuada, sino que debalde sirue a sus amos, contentandose con la yerua que halla en el campo. De manera que les proueyo Dios de ouejas, y de jumentos en vn mismo animal, y como a gente pobre quiso, que ninguna costa les hiziesse: porque los pastos en la sierra son muchos, y otros gastos, ni los pide, ni los ha menester este genero de ganado. Son estos Carneros, o Llamas en dos especies: vnos son Pacos, o Carneros lanudos: otros son rasos, y de poca lana, y son mejores para carga: son mayores que carneros grandes, y menores que bezerros: tienen el cuello muy largo a semejança de camello, y han lo menester porque como son altos, y leuantados de cuerpo, para paecer requiere tener cuello luengo. Son de varias colores: vnos blancos del todo: otros negros del todo: otros par-

dos: otros varios que llaman Moromoro. Para los sacrificios tenían los Indios grandes advertencias, de qué color auian de ser para diferentes tiempos y efectos. La carne destes es buena, aunque rezia: la de sus corderos es de las cosas mejores, y mas regaladas que se comê: pero gastanse poco en esto, porque el principal fruto es la lana para hazer ropa, y el seruicio de traer, y llevar cargas. La lana labran los Indios, y hazen ropa de que se visten: vna grossera, y común que llaman Hauasca: otra delicada, y fina que llaman Cumbi. Deste Cumbi labrá sobremesas y cubiertas, y reposteros, y otros paños de muy escogida labor, q̄ dura mucho tiempo, y tiene vn lustre bueno quasi de media seda, y lo que es particular de su modo de texer lana. Labran a dos hazes todas las labores q̄ quieren, sin que se vea hilo, ni cabo del en toda vna pieça. Tenia el Inga Rey del Piru grandes maestros de labrar esta ropa de Cumbi, y los principales residia en el repartimiento de Capachica junto a la laguna grande de Titicaca. Dan cō yeruas diuersas diuersos colores y muy finos a esta lana, con que hazen varias labores. Y de labor basta y grossera, o de pulida, y subtil todos los Indios, y Indias son oficiales en la sierra, teniendo sus telares en su casa, sin que ayá de yr a cóprar, ni a dar a hazer la ropa, q̄ han menester para su casa. De la carne deste ganado hazen cusharqui, o cecina, que les dura largo tiempo, y se gasta por mucha cuenta: y san llevar manadas de estos carneros cargados como recua: y van en vna recua destas trezientos, o quinientos, y aun mil carneros, que tragan vino, coca, mayz, chuño, y azogue, y otra qualquier mercaderia, y lo mejor della que es la plata, porque las barras de plata las lleuan el camino de Potosi a Arica setenta leguas, y a Arequipa otro tiempo solian ciento y cinquenta. Y es cosa que muchas vezes me admirè de ver, que yuan estas manadas de carneros con mil y dos mil barras, y mucho

cho mas, que son mas de trezientos mil ducados, sin otra guarda, ni reparo, mas que vnos pocos de Indios, para solo guiar los carneros, y cargallos, y quando mucho algun Español, y todas las noches dormian en medio del campo sin mas recato que el dicho. Y en tan largo camino y con tan poca guarda jamas faltaua cosa entre tanta plata: tan grande es la seguridad con q̃ se camina en el Piru. La carga q̃ lleua de ordinario vn carnero destos, serà de quatro o seys arrobas, y siendo viage largo no caminã sino dos, o tres leguas, o quatro a lo largo. Tienē sus paradas sabidas los Carnereros, que llaman (que son los q̃ llevan estas recuas) donde ay pasto, y agua alli descargã, y arman sus toldos, y hazen fuego, y comida, y no lo pasan mal, aunq̃ es modo de caminar harto flematico. Quando no es mas de vna jornada, biē lleua vn carnero destos ocho arrobas y mas, y anda con su carga jornada entera de ocho, o diez leguas, como lo han vsado soldados pobres que caminan por el Piru. Estodō este ganado amigo de temple frio, y por esso se da en la sierra, y muere en los llanos con el calor. Acaece, estar todo cubierto de escarcha y yelo este ganado, y con esso muy contento y sano. Los carneros rasos tienen vn mirar muy donoso, por q̃ se paran en el camino, y alçã el cuello, y miran vna persona muy atētos, y estanse asì tanto rato sin mouerse, ni hazer semblãte de miedo, ni de contēto, que pone gana de reyr ver su serenidad, aunq̃ a vezes se espantã subito, y corren cō la carga hasta los mas altos riscos, q̃ acaece no pudiēdo alcançallos porque no se pierdan las barras que lleuan, tiralles cō arcabuz y matallos. Los Pacos a vezes se enojã y aburren con la carga, y echanse con ella sin remedio de hazellos leuãtar, antes se dexarã hazer mil pieças q̃ mouerse, quando les da este enojo. Por dōde vino el refran q̃ vsan en el Piru, de dezir de vno q̃ se ha empacado, para significar que ha tomado tirria, o porfia, o des-

pecho, porque los Pacos hazen este estremo, quando se enojan. El remedio que tienen los Indios entôces es, parar, y sentarse junto al Paco, y hazerle muchas caricias, y regalalle, hasta que se desenoja, y se alza: y acaece esperarle bien dos y tres horas, a que se desempaque, y desenoje. Dales vn mal como sarna, que llaman Carache, de que suele morir este ganado. El remedio que los antiguos vsauã era, enterrar viua la res que tenia Carache, porque no se pegasse a las demas, como mal que es muy pegajoso. Vn carnero, o dos que tenga vn Indio, no lo tiene por pequeño caudal. Vale vn carnero destos dela tierra seys y siete pesos ensayados y mas, segun que son tiempos, y lugares.

C A P . 42. De las Piedras Bezaares.

EN todos los animales que hemos dicho, ser propios del Piru, se halla la piedra Bezaar, de la qual han escrito libros enteros autores de nuestro tiêpo, que podrá ver quien quisiere mas cumplida noticia. Para el intento presente bastará dezir, que esta piedra que llaman Bezaar, se halla en el buche y vientre destos animales: vnas vezes vna: y otras dos, y tres, y quatro. En la figura, y grandeza, y color tienen mucha diferencia, porque vnas son pequeñas como auellanas, y aun menores: otras como nuezes: otras como hueuos de paloma: algunas tan grandes como hueuos de gallina: y algunas he visto dela grãdeza de vna narāja. En la figura vnas son redondas: otras ouadas: otras lenticulares, y asì de diferêtes formas. En la color ay negras, y pardas, y blãcas, y berêgenadas, y como doradas: no es regla cierta mirar la color, ni tamaño, para juzgar q̃ sea mas fina. Todas ellas se componê de diversas tunicas, o laminas vna sobre otra. En la prouincia de Xauxa, y en otras del Piru se hallan en diferentes ani-

animales brauos, y domesticos, como son Guanacos, y Pacos, y Vicuñas, y Tarugas: otros añaden otro genero, que dizen ser cabras siluestres, a las que llamã los Indios Cypris. Effotros generos de animales son muy conocidos en el Piru, y se ha ya tratado dellos. Los Guanacos, y carneros de la tierra, y Pacos communmente tiené las piedras mas pequeñas y negrillas, y no se estiman en tanto, ni se tienen por tan aprobadas para medicina. De las Vicuñas se sacã piedras Bezaares mayores, y son pardas, o blancas, o berengénadas, y se tienen por mejores. Las mas excelentes se creen ser las de las Tarugas, y algunas son de mucha grandeza: sus piedras son mas comúnmente blancas, y que tiran a pardas: y sus laminas, o tunicas son mas gruesas. Hallase la piedra Beazar en machos y hembras y gualmente: todos los animales que las tienen, rumian, y ordinariaméte pastan entre nieues y punas. Refieren los Indios de tradiciõ y enseñanza de sus mayores, y antiguos, que en la prouincia de Xauxa, y en otras del Piru ay muchas yeruas, y animales ponçoñosos, los quales emponçoñan el agua, y pastos, que beuen, y comen, y huellan. Y entre estas yeruas ay vna muy conocida por instinto natural de la Vicuña, y effotros animales q crian la piedra Beazar, los quales comé esta yerua, y con ella se preseruan dela ponçoña delas aguas, y pastos: y de la dicha yerua crian en su buche la piedra, y de alli le prouiene toda su virtud cõtra ponçoña, y effotras operaciones marauillosas. Esta es la opinion, y tradicion de los Indios, segun personas muy platicas en aquel Reyno del Piru há aueriguado. Lo qual viene mucho con la razon, y cõ lo que delas cabras monteses refiere Plinio, que se apacien Pli. lib. 10. c. 72 tan de põçoña, y no les empece. Preguntados los Indios que pastando como pastan en las mismas punas carneros y ouejas de Castilla, y cabras, y venados, y vacas, como no se halla en ellos la piedra Beazar? Responden, que no

green

creen ellos, que los dichos animales de Castilla comen aquella yerua, y q̄ en venados, y gamos ellos han hallado también la piedra Bezaar. Parece venir con esto lo que sabemos, que en la nueva España se hallan piedras Bezaares, donde no ay Vicuñas, ni Pacos, ni Tarugas, ni Guanacos, sino solamente ciervos, y en algunos dellos se halla la dicha piedra. El efecto principal de la piedra Bezaar es cōtra venenos, y enfermedades venenosas: y aun q̄ della ay diferentes opiniones, y vnos la tienen por cosa de ayre, otros hazen milagros della: lo cierto es ser de mucha operaciō aplicada en el tiēpo, y modo conueniente, como las demas yeruas, y agētes naturales. Pues no ay medicina tan efficaç, que siēpre sane. En el mal de Tvardete en España, y Italia ha aprobado admirablemente: en el Piru no tanto. Para melancolia, y mal de coraçon, y para calenturas pestíferas, y para otros diuersos males se aplica molida, y echada en algun licor, que sea a proposito del mal q̄ se cura. Vnos la tomā en vino: otros en vinagre, en agua de azahar, de lengua de buey, de boraxas, y de otras maneras, lo qual diran los Medicos, y Boticarios. No tiene sabor alguno proprio la piedra Bezaar, como della también lo dixo Rasis Arabe. Hanse visto algunas experiencias notables, y no ay duda sino q̄ el autor de todo puso virtudes grandes en esta piedra. El primer grado de estima tienē las piedras Bezaares, q̄ se traē de la India Oriental, que son de color de azeytuna: el segundo las del Piru: el tercero las de nueva España. Despues que se començarō a preciar estas piedras dizen, que los Indios hā hecho algunas artificiales, y adulteradas. Y muchos quando veē piedras destas de mayor grandeza q̄ la ordinaria, creen que son falsas, y es engaño, porque las ay grandes y muy finas, y pequeñas cōtra hechas: la prueba, y experiēcia es el mejor maestro de conocellas. Vna cosa es de admirar, que se fundā estas piedras algunas ve-

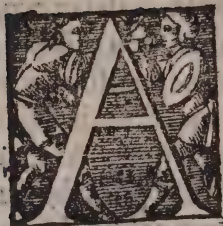
zes en cosas muy estrañas, como en vn herrezuelo, o alfiler, o palillo, que se hallò en lo intimo de la piedra, y no por esso se arguye q̄ es falsa, porque acaece tragar aquello el animal, y quajarse sobre ello la piedra: la qual se va criando poco a poco vna cascara sobre otra, y asì crece. Yo vi en el Piru dos piedras fundadas sobre dos piñones de Castilla, y a todos los que las vimos, nos causò admiracion, porque en todo el Piru no auiamos visto piñas, ni piñones de Castilla, sino fuesen traydos de España: lo qual parece cosa muy extraordinaria. Y esto poco baste quãto a piedras Bezaares. Otras piedras medicinales se traen de Indias, como de hyjada, y de sangre, y de leche, y de madre. Y las que llaman Cornerinas para el coraçon, que por no pertenecer a la materia de animales que se ha tratado, no ay obligacion de dezir dellas. Lo que està dicho sirua para entender, como el vniuersal Señor y autor omnipotète a todas las partes del orbe que formò, repartio sus dones, y secretos, y maravillas: por las quales deue ser adorado, y glorificado por todos los siglos de los siglos.

Amen.

Fin del Quarto Libro.

P R O L O G O A L O S

Libros siguientes.



VIENDO TRATADO lo que a la historia natural de Indias pertenece, en lo que resta se tratará de la historia ~~natural~~ ^{mexicana}, esto es de las costumbres, y hechos de los Indios. Porque despues del cielo, y temple, y sitio, y qualidades del nueuo orbe, y de los elementos, y mixtos, quiero dezir de sus metales, y plantas, y animales, de que en los quatro libros precedentes se hà dicho, lo que se ha ofrecido: la razon dicta seguirse el tratar de los hombres, que habitan el nueuo orbe. Assi que en los libros siguientes se dira dellos, lo que pareciere digno de relacion, y porque el intêto desta historia no es solo dar noticia de lo que en Indias passa, sino endereçar essa noticia al fruto que se puede sacar del conocimiento de tales cosas, que es ayudar aquellas gentes para su saluacion, y glorificar al Criador, y Redemptor, que los sacò de las tinieblas escurisimas de su infidelidad, y les comunicò la admirable lumbré de su Euangelio: Por tanto primero se dira, lo que toca a su religion, o supersticion, y ritos, y ydolatrias, y sacrificios en este libro siguiente, y despues de lo que toca a su pulicia, y gouierno, y leyes, y costumbres, y hechos. Y porq̃ en la nacion Mexicana se ha conseruado memoria de sus principios, y sucession, y guerras y otras cosas dignas de referirse, fuera de lo commun que se trata en el libro sexto, se ha-

ra propria y especial relacion en el libro septimo, hasta mostrar la disposicion, y prenuncios, que estas gentes tuuieron del nuevo Reyno de Christo nuestro Dios, que auia de estenderse a aquellas tierras, y sojuzgallas a si, como lo ha hecho en todo el resto del mundo. Que cierto es cosa digna de gran consideraciõ, ver en que modo ordenò la divina providencia, que la luz de su palabra hallasse entrada en los vltimos terminos de la tierra. No es de mi proposito, escreuir agora lo que Españoles hizieron en aquellas partes, que de esso ay hartos libros escritos: ni tampoco lo que los sieruos del Señor han trabajado, y frutificado, porque esso requiere otra nuenta diligencia: solo me contentarè, con poner esta historia, o relacion a las puertas del Euangelio, pues toda ella va encaminada a seruir de noticia en lo natural y moral de Indias, para que lo espiritual y christiano se plante, y acreciente, como està largamente esplicado, en los libros que escreuimos: De procuranda Indorum salute. Si alguno se marauillare de algunos ritos, y costumbres de Indios, y los despreciare por insipientes y necios, o los detestare por inhumanos y diabolicos, mire que en los Griegos y Romanos que mandaron el mundo, se hallan o los mismos, o otros semejantes, y a vezes peores, como podra entender facilmete no solo de nuestros autores, Eusebio Cesariense, Clemente Alexandrino, Teodoreto Cyrense, y otros, sino tambien de los mismos suyos, como son Plinio, Dionisio Halicarnaseo, Plutarco. Porque siendo el maestro de toda la infidelidad el principe de las tinieblas, no es cosa nueva hallar en

los infieles, crueldades, inmundicias, disparates y locuras
 propias de tal enſenança y escuela. Bien que en el valor y
 ſaber natural excedieron mucho los antiguos Gentiles a es-
 tos del nuevo orbe, aunque tambien ſe toparon en eſtos co-
 ſas dignas de memoria, pero en fin lo mas es como de
 gentes Barbaras que fuera de la luz ſobrena-
 tural, les faltó tambien la Philoſo-
 phia y doctrina natural.

LIBRO QUINTO

DE LA HISTORIA NATURAL

Y MORAL DE LAS

INDIAS.

CAP. I. *Que la causa de la Ydolatria ha sido la soberuia y inuidia del demonio.*

ES LA SOBERVIA DEL DEMONIO tá grande y tan porfiada, q siempre apetece y procura ser tenido y honrado por Dios: y en todo quáto puede hurtar y apropiar a si, lo q solo al altísimo Dios es devido, no cessa de hazerlo en las ciegas naciones del mundo, a quien no ha esclarecido aun la luz y resplandor del sancto Euangelio. Deste tan soberuio tirano leemos en Iob, que pone sus ojos en lo mas alto, y que entre todos los hijos de soberuia el es el Rey. Sus dañados intèros y traycion tan atreuida, con q pretèdio ygualar su trono con el de Dios, bien claro nos lo refierè las diuinas escrituras, dizièdole en Esayas: *Dezias entre ti mismo, Subire hasta el cielo, pondre mi silla sobre todas las estrellas de Dios, sentarme he en la cūbre del Testamento, en las faldas de Aquilon, passarè la alteza de las nubes, fere semejante al Altísimo. Y en Ezechiel: Eleuose tu coraçon, y dixiste, Dios soy yo, y en silla de Dios me he sentado en medio de el mar. Este tan maluado apetito de hazerse Dios, toda via le du-*

Iob. 41.

Esay. 14.

Ezech. 28.

ra a satanas, y aunque el castigo justo y feüero de el muy Alto le quitò toda la pompa y loçania, por donde se engriò tanto, tratandole como merecia su descortesia y locura, como en los mismos Prophetas largamète se prosigue, pero no por esto afloxò vn punto su peruerfa intencion, la qual muestra por todas las vias que puede, como perro rauioso mordiendo la misma espada cò que le hieren. Porque la soberuia (como està escrito) de los que aborrecen a Dios, porfia siempre. De aqui procede el perpetuo y estraño cuydado, que este enemigo de Dios ha siempre tenido, de hazersè adorar de los hombres, inuētando tantos generos de ydolatrias, con que tantos tiempostuuo sujera la mayor parte del mundo, que apenas le quedò a Dios vn rincon de su pueblo Israel. Y cò la misma tirania despues q̃ el fuerte del Euāgelio le vécio, y desfarmò, y entrò por la fuerça de la Cruz las mas importantes y poderosas plaças de su Reyno, acometio las gētes mas remotas y barbaras procurado còseruar entre ellas la falsa y mētida diuinidad, q̃ el hijo de Dios le auia quitado en su Iglesia, encerrádole como a fiera en jaula, para que fuesse para escarnio suyo y regozijo de sus siervos, como lo significa por Iob. Mas en fin ya que la ydolatria fue extirpada de la mejor y mas noble parte del mundo, retiròse a lo mas apartado, y reynò en esta otra parte de el mundo, que aunque en nobleza muy inferior, en grandeza y anchura no lo es. Las causas porque el demonio tanto ha esforçado la ydolatria en toda infidelidad, que apenas se hallan gentes que no lleean ydolatrás, y los motiuos para esto principalmente son dos. Vno es, el que està tocado de su increyble soberuia, la qual quien quisiere biē ponderar, considere q̃ al mismo hijo de Dios y Dios verdadero acometio, con dezirle tan desuergonçadamente, que se prostrasse ante el, y le adorasse, y esto le dixo, aunque no sabiendo de cierto que era el mismo Dios, pe

Psal. 73.

Mat. 12.

Iob. 40.

Mat. 4.

ro teniendo por lo menos grandes barruntos de que fueſe hijo de Dios. Aquien no aſſombrará tan eſtraño acometimiento? Vna tan exceſſiua y tâ cruel ſoberuia? Que mucho q̃ ſe haga adorar de gentes ygnorantes por Dios, el que al miſmo Dios acometio, con hazerſele Dios, ſiendo vna tan ſuzia y abominable criatura? Otra cauſa y motiuo de ydolatria, es el odio mortal y enemiſtad, q̃ tiene con los hombres. Porque como dize el Saluador, Deſde el principio fue homicida, y eſſo tiene por condicion y propiedad inſeparable de ſu maldad. Y porque ſabe que el mayor daño del hombre es, adorar por Dios a la criatura, por eſſo no ceſſa de inuentar modos de ydolatria, con que deſtruyr los hombres, y hazellos enemi-
gos de Dios. Y ſon dos los males que haze el demonio al ydolatra: vno que niega a ſu Dios, ſegun aquello: Al Dios que te criò deſamparaſte: otro que ſe ſujeta a coſa mas baxa que el, porque todas las criaturas ſon inferiores a la racional, y el demonio aunque en la naturaleza es ſuperior al hombre, pero en el eſtado es muy inferior, pues el hombre en eſta vida es capaz de la vida diuina y eterna. Y aſſi por todas partes con la ydolatria Dios es deſhonrado, y el hombre deſtruydo, y por ambas vias el demonio ſoberuio è inuidioſo muy contento.

104.8.

Deut. 32.

*C A P. 2. De los generos de Ydolatrias
que han vſado los Indios.*

LA Ydolatria, dize el Sabio, y por el el Eſpiritu Santo, que es cauſa y principio y fin de todos los males, y por eſſo el enemigo de los hombres ha multiplicado tantos generos y ſuertes de ydolatria, que pensar de contarlos por menudo es coſa infinita. Pero reduziendo la ydolatria a cabeças ay dos linages della: vna es cerca de

Sap. 14.

cosas naturales: otra cerca de cosas ymaginadas, o fabricadas por inuencion humana. La primera destas se parte en dos, porque o la cosa que se adora, es general como Sol, Luna, fuego, tierra, elementos: o es particular como tal Rio, fuente, o arbol, o monte, y quando no por su especie sino en particular son adoradas estas cosas: y este genero de ydolatria se vso en el Piru en grande exceso, y se llama propriamente Guaca. El segundo genero de ydolatria, que pertenece a inuencion, o ficcion humana, tiene también otras dos diferencias: vna de lo que consiste en pura arte y inuencion humana, como es adorar ydolos, o estatua de palo, o de piedra, o de oro, como de Mercurio, o Palas, que fuera de aquella pintura, o escultura, ni es nada, ni fue nada. Otra diferencia es, de lo que realmente fue, y es algo, pero no lo que finge el ydolatra que lo adora, como los muertos, o cosas suyas, que por vanidad y lisonja adoran los hombres. Desuerte que por todas cõtamos quatro maneras de ydolatria, que vsan los infieles, y de todas conuerna dezir algo.

C A P. 13. Que en los Indios ay algun conocimiento de Dios.

PRIMERAMENTE aunque las tinieblas de la infidelidad tienen escurecido el entendimiento de aquellas naciones, pero en muchas cosas no dexa la luz de la verdad y razon algun tanto de obrar en ellos: y assi comúnmente sienten y confiesan vn supremo señor, y hazedor de todo, al qual los del Piru llamauan Viracocha, y le ponian nombre de gran excelencia, como Pachacamac, o Pachayachachic, que es criador del cielo y tierra, y Vsupu, que es admirable, y otros semejantes. A este hazian adoracion, y era el principal que venerauã mi-

rando al cielo. Y lo mismo se halla en su modo en los de Mexico, y oy dia en los Chinos, y en otros infieles. Que es muy semejante a lo q̄ refiere el libro delos Años delos Apostoles, auer hallado san Pablo en Athenas, dōde vio vn altar intitulado, *Ignoto Deo*, al Dios no conocido. De dōde tomò el Apostol ocasion de su predicaciō diziēdoles, Al q̄ vosotros venerays sin conocerle, esse es el q̄ yo os predico. Y assi al mismo modo los q̄ oy dia predicā el Euangelio a los Indios, no hallā mucha dificultad en persuadirles, q̄ ay vn supremo Dios y señor de todo, y q̄ este es el Dios delos Christianos, y el verdadero Dios. Aunque es cosa que mucho me ha marauillado, q̄ con tener esta noticia que digo, no tuuiesfen vocablo proprio para nōbrar a Dios. Porque si queremos en lengua de Indios hallar vocablo que responda a este, Dios, como en Latin respōde Deus, y en Griego Theos, y en Hebreo El, y en Arabigo Alā, no se halla en lengua del Cuzco, ni en lengua de Mexico, por donde los que predicā, o escriuen para Indios, vsan el mismo nuestro Español, Dios, acomodandose en la pronunciacion y declaracion a la propiedad de las léguas Indicas, que son muy diuerfas. De donde se vee, quan corta y flaca noticia tenian de Dios, pues aun nombrarle no saben sino por nuestro vocablo. Pero en efecto no dexauan de tener alguna, tal qual, y as si le hizieron vn templo riquísimo en el Piru, que llamauan el Pachamac, que era el principal Santuario de aquel Reyno. Y como està dicho, es lo mismo Pachacamac que el Criador. Aunque tambien en este templo exercitauan sus ydolatrias adorando al demonio y figuras suyas. Y tábien hazian al Viracocha sacrificios y ofrédas, y tenia el supremo lugar entre los adoratorios, que los Reyes Ingas tuuieron. Y el llamar a los Españoles Viracochas fue de aquí, por tenerlos en opinion de hijos del cielo, y como diuinos, al modo q̄ los otros atribuye-

Act. 17.

Año. 18.

Plat. in Timeo.
Arist. c. vlti. 12.
Metaph.
Trismig. in Pi-
mandro, & As-
clepio.

ron deydad a Paulo, y a Bernabe, llamando al vno Iupiter, y al otro Mercurio, y intentando de ofrecerles sacrificio, como a dioses. Y al mismo tono los otros Barbaros de Meliti, que es Malta, viêdo que la bivora no hazia mal al Apostol, le llamauã dios. Pues como sea verdad tan conforme a toda buena razon, auer vn soberano se-
ñor y Rey del cielo, lo qual los Gêtiles con todas sus ydo-
latrias y infidelidad, no negaron, como parece assi en la
Philosophia del Timeo de Platon, y de la Metaphisica de
Aristoteles, y Asclepio de Trismegistro, como tambien en
las Poesias de Homero y de Vergilio. De aqui es, que en
assentar y persuadir esta verdad de vn supremo Dios, no
padecen mucha dificultad los predicadores Euâglicos,
por barbaras y bestiales que sean las naciones aquí pre-
dican. Pero esles dificultosissimo de desfarraygar de sus
entendimientos, que ninguno otro Dios ay, ni otra deydad
ay sino vno, y que todo lo demas no tiene proprio
poder, ni proprio ser, ni propria operacion, mas delo que
les da, y communica aquel supremo y solo Dios y Señor.
Y esto es summamente necessario persuadilles por todas
vias, reprouando sus errores en vniuersal, de adorar mas
de vn Dios. Y mucho mas en particular de tener por
dioses y atribuyr deydad, y pedir fauor a otras cosas que
no son dioses, ni pueden nada, mas de lo que el vardade-
ro Dios, señor y hazedor suyo les concede.

C A P. 4. De el primer genero de Ydola-
tria de cosas naturales y
vniuersales.

DE S P V E S del Viracocha, o supremo Dios fue, y
es en los infieles, el que mas communmente vene-
ran y adoran el Sol, y tras el essotras cosas, que en la na-
tura-

turalaleza celeste, o elemental se señalan, como luna, luzero, mar, tierra. Los Ingas Señores del Piru despues del Viracocha, y de el Sol, la tercera guaca, o adoratorio, y de mas veneracion ponian al Trueno, al qual llamauan por tres nombres, Chuquiilla, Catuilla, y Intiillapa, fingiendo que es vn hombre que està en el cielo con vna hoda y vna porra, y que està en su mano el llouer, y granizar, y tronar, y todo lo demas que pertenece a la region del ayre, donde se hazen los nublados. Esta era Guaca (que assi llaman a sus adoratorios) general a todos los Indios de el Piru, y ofrecianle diuersos sacrificios. Y en el Cuzco, que era la Corte, y Metropoli, se le sacrificauan tambien niños como al Sol. A estos tres que he dicho, Viracocha, Sol, y Trueno, adorauan en forma diuersa de todos los demas, como escriue Polo auerlo el aueriguado, que era poniendo vna como manopla, o guante en las manos quando las alçauan, para adorarles. Tambien adorauan a la Tierra, que llamauan Pachamama, al modo que los antiguos celebrauan la diosa Tellus: y al Mar que llamauan Mamacocha, como los antiguos a la Thetis, o al Neptuno. Tambien adorauan el Arco de el cielo, y era armas, o insignias del Inga con dos Culebras a los lados a la larga. Entre las estrellas communmente todos adorauan, a la que ellos llaman Colca, que llamamos nosotros las Cabrillas. Atribuyan a diuersas estrellas diuersos officios, y adorauanas los que tenian necesidad de su fauor, como los Ouejeros hazian veneracion y sacrificio a vna estrella, que ellos llamauan Vrcuchillay, que dizen es vn Carne-ro de muchos colores, el qual entiende en la conseruacion del ganado, y se entiende ser, la que los Astrologos llaman Lyra. Y los mismos adoran otras dos, que andan cerca della, que llaman Catuchillay, Vrcuchillay, que fin

gen ser vna Oueja con vn Cordero. Otros adorauan vna estrella, que llaman Machacuay, a cuyo cargo estan las serpientes y culebras, para que no les hagan mal, como a cargo de otra estrella que llamauan Chuquichinchay, que es Tygre, estan los tygres, osos, y leones. Y generalmente de todos los animales, y aues que ay en la tierra, creyeron q̃ uiesse vn semejante en el cielo, a cuyo cargo estaua su procreacion y aumento, y assi tenian cuenta con diuersas estrellas, como la que llamauan Chacana, y Topatorca, y Mamana, y Mirco, y Miquiquiray, y assi otras, que en alguna manera parece que tirauan al dogma de las Ideas de Platon. Los Mexicanos quasi por la misma forma, despues de el supremo Dios adorauan al Sol, y assi a Hernando Cortes, como el refiere en vna carta al Emperador Carlos Quinto, le llamauan hijo de el Sol, por la presteza y vigor con que rodeaua la tierra. Pero la mayor adoracion dauan al ydolo llamado Vitziliputzli, al qual toda aquella naciõ llamaua el todo poderoso, y señor delo criado, y como a tal los Mexicanos hizieron el mas sumptuoso tēplo, y de mayor altura, y mas hermoso y galan edificio, cuyo sitio y fortaleza se puede conjeturar por las ruynas que del han quedado en medio de la ciudad de Mexico. Pero en esta parte la ydolarria de los Mexicanos fue mas errada, y perniciosa, que la de los Ingas, como adeláte se vera mejor. Porq̃ la mayor parte de su adoraciõ y ydolarria se ocupaua en ydolos, y no en las mismas cosas naturales, aunque a los ydolos se atribuyan estos efectos naturales, como del llouer, y del ganado, dela guerra, dela generacion, como los Griegos, y Latinos pusieron tambien ydolos de Febo, y de Mercurio, y de Iupiter, y de Minerua, y de Marte. &c. Finalmente quien con atencion lo mirare, hallara que el modo que el demonio ha

428

tēni-

tenido de engañar a los Indios, es el mismo con que engañó a los Griegos, y Romanos, y otros Gentiles antiguos, haziendoles entender, que estas criaturas insignes Sol, Luna, estrellas, elementos, tenían proprio poder y autoridad, para hazer bien, o mal a los hombres, y auiendolas Dios criado para seruicio de el hombre, el se supo tan mal regir y gouernar, que por vna parte se quiso alçar con ser Dios: y por otra dio en reconocer y sujetarse a las criaturas inferiores a el, adorando è inuocando estas obras, y dexando de adorar, è inuocar al Criador: Como lo pondera bien el Sabio por estas palabras, Vanos y errados son todos los hombres, en quien no se halla el conocimiento de Dios. Pues de las mismas cosas que tienen buen parecer, no acabaron de entender, al que verdaderamente tiene ser. Y con mirar sus obras, no atinaron al Autor y artifice, sino que el fuego, o el viento, o el ayre presuroso, o el cerco de las estrellas, o las muchas aguas, o el Sol, o la Luna, creyeron que eran dioses, y gouernadores de el mundo. Mas si enamorados de la hermosura de las tales cosas les parecio tenerlas por dioses, razones que miren, quanto es mas hermoso que ellas el hazedor de ellas, pues el dador de hermosura es el que hizo todas aquestas cosas. Y si les admirò la fuerça y maravilloso obrar de estas cosas, por ellas mismas acaben de entender, quanto será mas poderoso que todas ellas, el que les dio el ser que tienen. Porque por la propria grandeza y hermosura que tienen las criaturas, se puede bien conjeturar, que tal sea el Criador de todas. Hasta aqui son palabras de el libro de la Sabiduria. De las quales se pueden tomar argumentos muy maravillosos, y eficazes, para conuencer el grande engaño de los ydolatras infieles, que quieren mas

fer

Sap. 13.

Rom. 1.

seruir, y reuerenciar a la criatura que al Criador, como justissimamente les arguye el Apostol. Mas porque esto no es del presente intento, y està hecho bastantemente en los Sermones que se escriuieron contra los errores de los Indios, baste por agora dezir, que tenian vn mismo modo de hazer adoracion al summo Dios, y a estos vanos y mentirosos dioses. Porq̃el modo de hazerle oracion al Viracocha, y al Sol, y a las Estrellas, y a las demas Guacas, o Ydolos, era abrir las manos, y hazer cierto sonido con los labios como quien besa, y pedir lo que cada vno queria, y ofrecerle sacrificio. Aunque en las palabras auia diferencia, quando hablauan con el gran Ticciviracocha, al qual atribuyan principalmente el poder y mando de todo, y a los otros como dioses, o señores particulares cada vno en su casa, y que eran intercesores para con el gran Ticciviracocha. Este modo de adorar abriendo las manos y como besando, en alguna manera es semejante al que el sancto Iob abomina como proprio de ydolatras, diziendo, Si besè mis manos con mi boca mirando al Sol quando resplandece, o ala Luna quando està clara: lo qual es muy grande maldad, y negar al altissimo Dios.

Iob. 31.

*C A P. 5. De la Ydolatria que vsaron
los Indios, con cosas particulares.*

NO se contentò el demonio con hazer a los ciegos Indios, que adorassen al sol y la luna y estrellas y tierra y mar y cosas generales de naturaleza: pero passò adelante a dalles por Dioses, y sujetallos a cosas menudas, y muchas dellas muy soezes. No se espantará desta cegueria en Barbaros, quien traxere a la memoria que de los fabios

bios y Philosophos dize el Apostol que auiendo conocido a Dios, no le glorificaron ni dieron gracias como a su Dios: sino que se enuanecieron en su pensamiento y se escurecio su coraçon necio, y vinieron a trocar la gloria y deydad del eterno Dios por semejanças y figuras de cosas caducas y corruptibles, como de hombres, de aues, de bestias, de serpiètes. Bien sabida cosa es el perro Osyris, que adorauan los Egypcios, y la vaca Ysis, y el carnero Amon: y en Roma la diosa Februa de las calenturas, y el Anser de Tanpeya: y en Athenas la sabia, el Cuervo y el Gallo. Y de semejantes baxezas y burlerias estan llenas las memorias de la gentilidad, viniendo en tan gran oprubrio los hòbres por no auer querido sujetarse a la ley de su verdadero Dios y Criador, como san Athanasio doctamente lo trata escriuiendo contra los ydolatras. Mas en los Indios, especialmète del Piru, es cosa que faca de juyziola rotura y perdicion que vno en esto. Porque adoraban los Rios, las fuentes, las quebradas, las peñas, o piedras grandes, los cerros, las cumbres de los montes que ellos llaman Apachitas, y lo tienen por cosa de gran devocion, finalmente qualquiera cosa de naturaleza q les parezca notable y diferente de las demas, la adoran como reconociendo alli alguna particular deydad. En Caxamalca de la Nasca me mostrauan vn cerro grãde de arena, que fue principal adoratorio, o Guaca de los antiguos. Preguntado yo que diuinidad hallauan alli, me respondieron, que aquella maranilla de ser vn cerro altissimo de arena en medio de otros muchos todos de peña. Y a la verdad era cosa marauillosa, pensar como se puso tan grãpico de arena en medio de montes espessissimos de piedra. Para fundir vna campana grande tuuimos en la ciudad de los Reyes necesidad de leña rezia y mucha, y cortose vn arbolazo disforme, que por su antigüedad y grandeza auia sido largos años adoratorio y guaca de los

los Indios. A este tono qualquier cosa q̄ tenga estrañeza entre las de su genero, les parecia que tenia diuinidad, ha sta hazer esto con pedrezuelas y metales, y aun rayzes y frutos de la tierra, como en las rayzes que llaman Papas ay vnas estrañas, a quien ellos ponen nombre Llallahuas, y las befan y las adoran. Adoran tambien ossos, leones, tygres, y culebras, porque no les hagan mal. Y como son tales sus dioses, assi son donoslas las cosas que les ofrecen, quando los adoran. Vsan quando van camino, echar en los mismos caminos, o encruzijadas, en los cerros, y principalmente en las cumbres que llaman Apachitas, calçados viejos, y plumas, coca maseada, que es vnayerva q̄ mucho vsan, y quando no pueden mas siquiera vna piedra, y todo esto es como ofrenda para que les dexen pasar, y les den fuerças, y dizen que las cobran con esto:

Conc. Limen.

2. p. 2. c. 99.

Prov. 26.

como se refiere en vn Concilio Prouincial de el Piru. Y assi se hallan en estos caminos muy grandes rimeros de estas piedras ofrecidas, y de otras inmundicias dichas. Semejante disparate al que vsavan los antiguos, de quien se dize en los Prouerbios: Como quien ofrece piedras al monton de Mercurio, assi el que honra a necios, que es dezir, que no se faca mas fruto, ni utilidad de lo segundo, que de lo primero: porque ni el Mercurio de piedra siente la ofrenda, ni el necio sabe agradecer la honra, que le hazen. Otra ofrenda no menos donosa vsan, que estirarse las pestañas, o cejas, y ofrecerlas al Sol, o a los cerros, y Apachitas, a los vientos, o a las cosas que temen. Tanta es la desventura, en que han viuido, y oy dia viuen muchos Indios, que como a muchachos les haze el demonio entender, quanto se le antoja, por grandes disparates que sean, como de los Gentiles haze semejante comparacion san Chrisostomo en vna Homilia. Mas los sieruos de Dios que atienden a su enseañça, y saluacion, no deuen despreciar estas ni-

Sup. 1. ad Cor.

Hom. 4.

ne.

ñerías, pues son tales que bastan a enlazarlos en su eterna perdición. Mas con buenas y fáciles razones desengañarlos de tan grandes y ignorancias. Porque cierto es cosa de ponderar, quan sujetos estan aqui en los pone en razon. No hay cosa entre las criaturas corporales mas illustre que el Sol, y es aqui en los Gentiles todos communmente adoran. Pues con vna buena razon me contaui vn Capitan discreto y buen Christiano, que auia persuadido a los Indios, que el Sol no era Dios, sino solo criado de Dios, y fue assi. Pidio al Cacique y Señor principal, que le diesse vn Indio ligero para embiar vna carta: diosele tal, y preguntole el Capitan al Cacique. Dime, quien es el Señor y el principal, aquel Indio que lleva la carta tan ligero, o tu que se la mandas llevar? Respondio el Cacique, yo sin ninguna duda, porque aquel no haze mas, de lo que yo le mando. Pues esso mismo (replicò el Capitan) pasa entre esse Sol que veemos, y el Criador de todo. Porque el Sol no es mas que vn criado de aquel altissimo Señor, que por su mandado anda con tanta ligeteza sin cansarse, llevando lumbré a todas las gentes. Y assi vereys como es sin razon y engaño, dar al Sol la honra, que se le deue a su Criador, y señor de todo. Quadroles mucho la razon de el Capitan a todos, y dixo el Cacique, y los Indios que estauan con el, que era gran verdad, y que se auian holgado mucho de entenderla. Refiere se de vno de los Reyes Ingas, hombre de muy delicado ingenio, que viendo como todos sus antepassados adorauan al Sol, dixo, que no le parecia a el, que el Sol era Dios, ni lo podia ser. Porque Dios es gran señor, y con gran sosiego y señorío haze sus cosas: y que el Sol nunca para de andar: y que cosa tan inquieta no le parecia ser Dios. Dixo bien.

Y si con razones suaues y que se dexen perceber, les declaran a los Indios sus engaños y cegueras, admirablemente se conuencen, y rinden a la verdad.

C A P. 6. De otro genero de Ydolatria con los defuntos.

Sap. 14.

O T R O genero de ydolatria muy diuerso de los referidos es, el q̃ los Gentiles han vsado por ocasion de sus defuntos, a quien querian bien y estimauan. Y aun parece que el Sabio da a entender, que el principio de la ydolatria fue esto, diziendo assi: El principio de fornicacion fue la reputacion de los ydolos, y esta inuencion es total corrupció de la vida. Porque al principio del mundo no vuo ydolos, ni al fin los aurà para siempre jamas. Mas la vanidad y ociosidad de los hombres traxo al mundo esta inuencion, y aun por esso acabaron sus vidas tan presto. Porque sucedio, que sintiendo el padre amargamente la muerte del hijo mal logrado, hizo para su consuelo vn retrato del defunto, y començo a honrar y adorar como a Dios, al que poco antes como hõbre mortal acabò sus dias: y para este fin ordenò entre sus criados, q̃ en memoria suya se hiziesen deuociones y sacrificios. Despues passando dias y tomando autoridad esta maldita costumbre, quedò este yerro canonizado por ley, y assi por mandado de los tyranos y Reyes erà adorados los retratos y ydolos. De aqui vino que con los ausentes se començo a hazer lo mismo, y a los que no podian adorar en presencia por estar lexos, trayendo los retratos de los Reyes que querian honrar, por este modo los adorauan, supliendo con su inuencion y traça la ausencia de los que querian adorar. Acrecento esta inuencion de ydolatria la curiosidad de excelentes artifices, que con su arte hizieron estas ymagines y estatuas tan elegantes, que los que

que no sabian lo que era, les prouocauã a adorarlas. Porque con el primor de su arte pretendiendo contentar al que les daua su obra, sacauan retratos y pinturas mucho mas excelentes. Y el vulgo de la gente lleuado de la apariencia y gracia de la obra, al otro que poco antes auia sido honrado como hombre, vino ya a tenerle y estimarle por su Dios. Y este fue el engaño miserable de los hombres, que acõmodandose ora a su affecto y sentimiento, ora a la lisonja de los Reyes, el nombre incommunicable de Dios, le vinieron a poner en las piedras adorandolas por dioses. Todo esto es de el libro de la Sabiduria, que es lugar digno de ser notado. Y a la letra hallarã los que fueren curiosos de semboluedores de antiguedad, que el origen de la ydolatria fueron estos retratos y estatuas de los defuntos. Digo de la ydolatria, que propriamente es adorar ydolos è ymages, porq̃ essotra de adorar criaturas como al Sol, y a la milicia del cielo, de q̃ se haze mención en los Prophetas, no es cierto q̃ fuesse despues, aunque el hazer estatuas y ydolos en honra del Sol, y de la Luna, y de la tierra, sin duda lo fue. Viniendo a nuestros Indios, por los mismos passos que pinta la escritura vinierõ a la cumbre de sus ydolatrias. Primeramente los cuerpos de los Reyes y Señores procurauan conseruarlos, y permanecian enteros, sin oler mal, ni corromperse mas de dozientos años. Desta manera estauan los Reyes Ingas en el Cuzco cada vno en su capilla y adoratorio, de los quales el Virrey Marques de Cañete (por estirpar la ydolatria) hizo sacar, y traer ala ciudad de los Reyes tres o quatro dellos, que causò admiracion ver cuerpos humanos de tantos años con tan linda tez y tã enteros. Cada vno de estos Reyes Ingas, dexaua todos sus tesoros y hazienda, y renta para sustentar su adoratorio, donde se ponía su cuerpo, y gran copia de ministros, y toda su familia dedicada a su culto. Porque ningun Rey sucessor

*Hierem. 19.
Sophon. 1.*

vsurpaua los tesoros y baxilla de su antecessor, sino de nuevo juntaua para si, y para su palacio. No se cõtentarõ con esta ydolatria de los cuerpos de los defuntos: sino q tambien hazian sus estatuas, y cada Rey en vida hazia vn ydolo, o estatua suya de piedra, la qual llamaua Guaoiqui, que quiere dezir hermano, porque a aquella estatua en vida y en muerte se le auia de hazer la misma veneracion que al proprio Inga: las quales lleuauan a la guerra, y sacauan en procession, para alcançar agua, y buenos tẽporales, y les hazian diuersas fiestas y sacrificios. Destos ydolos vuo gran summa en el Cuzco, y en su comarca, entiendese que ha cessado del todo, o en gran parte la supersticion de adorar estas piedras, despues que por la diligencia del Licenciado Polo se descubrierõ, y fue la primera la de Ingarõca cabeça de la parcialidad principal de Hanan Cuzco. Desta manera se halla en otras naciones gran cuenta con los cuerpos de los antepassados, y sus estatuas, que adoran y veneran.

CAP. 7. De las supersticiones que vsauan con los muertos.

COMMUNMENTE creyeron los Indios del Piru, que las animas viuiã despues desta vida, y que lõs buenos tenian gloria, y los malos pena, y asì en persuadilles estos articulos ay poca dificultad. Mas de q los cuerpos vuiessen de resucitar cõ las animas, no lo alcãçaron, y asì poniã excessiua diligẽcia, como està dicho, en cõseruar los cuerpos y hõrarlos despues de muertos. Para esto sus decẽdiẽtes les poniã ropa, y haziã sacrificios, especialmẽte los Reyes Ingas en sus entierros auia de ser acompaãados de grã numero de criados, y mugeres para el seruicio dela otra vida: y asì el dia q morian, matauan las

mugeres a quien teniã aficiõ, y criados, y oficiales, para q̃ fuesſen a ſervir a la otra vida. Quando murio Gaunacapa, que fue padre de Atagualpa, en cuyo tiempo entrarõ los Eſpañoles, fueron muertas mil y tãtas personas de todas edades, y fuertes parã ſu ſervicio y acompaõamiento en la otra vida. Matabanlos deſpues de muchos cantares y borracheras, y ellos ſe tenian por bienauenturados, ſacrificauanles muchas coſas eſpecialmente niõs, y de ſu ſangre hazian vna raya de oreja a oreja en el roſtro del deſunto. La miſma ſuperſticion, è inhumanidad de matar hombres, y mugeres para acompaõamiento, y ſervicio del deſunto en la otra vida han vſado, y vſan otras naciones Barbaras. Y aun ſegun eſcriue Polo, quaſi ha ſido general en Indias, y aun refiere el venerable Beda, q̃ vſauã los Anglos antes de conuertirſe al Euangelio, la miſma coſtumbre de matar gente, que fueſſe en compaõia y ſervicio de los deſuntos. De vn Portugues que ſiendo captivo entre Barbaros le dieron vn flechazo con que perdio vn ojo, cuentan, que queriendole ſacrificar, para que acompaõaſſe vn Señor deſunto, reſpondio, que los que morauan en la otra vida, terniã en poco al deſunto, pues le dauan por compaõero a vn hombre tuerto, y que era mejor darſe con dos ojos, y pareciendoles bien eſta razon a los Barbaros le dexaron. Fuera deſta ſuperſticion de ſacrificar hombres al deſunto, que no ſe haze ſino con Señores muy calificados, ay otra mucho mas commun y general en todas las Indias, de poner comida y beuida a los deſuntos ſobre ſus ſepulturas y cueuas, y creer que cõ aquello ſe ſuſtentan, que tambien fue error de los anti-
guos, como dize ſan Auguſtin. Y para eſte eſecto de dar-
les de comer y beuer, oy dia muchos Indios inſieles de-
ſentierrã ſecretamẽte ſus deſuntos de las Igleſias y cemeterios, y los entierrã en cerros, o quebradas, o en ſus proprias caſas. Vſan tãbiẽ ponerles plata en las bocas, en las

Auguſt. in ep.
iſt. 64.

manos, en los senos, y vestirles ropas nuevas, y prouecho
 fas dobladas debaxo dela mortaja. Creen q̃ las animas de
 sus defuntos andã vagueando, y q̃ sientē frio, y sed, y hã-
 bre, y trabajo, y por esso hazen sus aniuersarios lleuãdo-
 les comida, y beuida, y ropa. A esta causa aduerten con
 mucha razon los Perlados en sus Synodos, que procurē
 los Sacerdotes dar a entender a los Indios, que las ofren-
 das que en la Iglesia se ponen en las sepulturas, no son co-
 mida, ni beuida de las animas, sino de los pobres, o de
 los ministros, y solo Dios es el que en la otra vida susten-
 ta las animas, pues no comen, ni beuen cosa corporal. Y
 va mucho, en que sepan esto bien sabido, porque no con-
 viertan el vso sancto en supersticion gentilica, como mu-
 chos lo hazen.

*C A P. 8. Del vso de mortuorios que tuvie-
 ron los Mexicanos, y otras naciones.*

AVIENDO referido lo que en el Piru vsaron mu-
 chas naciones con sus defuntos, es bien hazer espe-
 cial mencion de los Mexicanos en esta parte, cuyos mor-
 tuorios eran solemnissimos, y llenos de grandes dispa-
 rates. Era oficio de Sacerdotes y Religiosos en Mexico
 (que los auia con estaña obseruancia, como se dira des-
 pues) enterrar los muertos, y hazerles sus exequias, y los
 lugares dõde los enterrauan, eran las sementeras y patios
 de sus casas proprias: a otros lleuauã a los sacrificaderos
 de los montes: otros quemauan, y enterrauan las cenizas
 en los templos, y a todos enterrauan con quanta ropa, y
 joyas, y piedrastenian, y a los que quemauan, metian las
 cenizas en vnas ollas, y en ellas las joyas, y piedras, y ata-
 vios, por ricos que fuesen. Cantauan los officios funera-
 les como resposos, y leuantauan a los cuerpos de los de-
 funtos muchas vezes haziendo muchas cerimonias. En
 estos.

estos mortuorios comian, y beuian, y si eran personas de calidad, dauan de vestir a todos los que auian acudido al enterramiêto. En muriendo alguno poniãle tendido en vn aposento, hasta q̃ acudian de todas partes los amigos y conocidos, los quales trayan presentes al muerto, y le saludauã como si fuera viuuo. Y si era Rey, o Señor de algun pueblo, le ofrecian esclauos para q̃ los mataffen con el, y le fuesfen a seruir al otro mundo. Matauan afsi mismo al sacerdote, o capellan que tenia, porque todos los Señores tenian vn sacerdote, que dentro de casa les administraua las ceremonias, y afsi le matauan para q̃ fuesfe a administrar al muerto: matauã al Mastresala, al Cope-ro, a los enanos, y corcobados, que destos se seruian mucho, y a los hermanos que mas le auian seruido, lo qual era grandeza entre los Señores seruirse de sus hermanos, y de los referidos. Finalmente matauan a todos los de su casa, para llevar a poner casa al otro mundo. Y porq̃ no tuuiesfen alla pobreza, enterrauan mucha riqueza de oro, plata, y piedras, ricas cortinas de muchas labores, braçletes de oro, y otras ricas pieças, y si quemauan al defunto, haziã lo mismo con toda la gente, y atauios que le dauan para el otro mundo. Tomauan toda aquella ceniza, y enterrauãla con grande solênidad: durauan las exequias diez dias de lamentables y llorosos cantos. Sacauã los sacerdotes a los defuntos con diuerfas ceremonias, segun ellos lo pedian, las quales eran tantas, que quasi no se podian numerar. A los Capitanes, y grandes Señores les ponian sus insignias y trofeos, segun sus hazañas, y valor que auian tenido en las guerras, y gouierno, que para esto tenian sus particulares blasones, y armas. Lleuauan todas estas cosas y señales, al lugar dõde auia de ser enterrado, o quemado, delante del cuerpo, acompañandole con ellas en procession, donde yuan los sacerdotes, y dignidades del templo con diuersos aparatos: vnos en-

cienfando, y otros cantando, y otros tañendo tristes flautas y atambores, lo qual augmentaua mucho el llanto de los vassallos, y parientes. El Sacerdote que hazia el oficio, yua atauiado con las insignias de el ydolo, a quien auia representado el muerto, porque todos los Señores representauan a los ydolos, y tenian sus renombres, a cuya causa eran tan estimados, y honrados. Estas insignias sobredichas lleuaua de ordinario la orden de la Caualleria. Y al que quemauan, despues de auerle lleuado al lugar, adonde auian de hazer las cenizas, rodeauanle de Tea a el, y a todo lo q̄ pertenecia a su matalotaje; como queda dicho, y pegauanle fuego augmentandolo siempre con maderos resinosos, hasta que todo se hazia ceniza. Salia luego vn Sacerdote vestido con vnos atavios de demonio, con bocas por todas las coyunturas, y muchos ojos de espejuelos, con vn gran palo y con el reboluia todas aquellas cenizas con gran animo y denuedo, el qual hazia vna representacion tan fiera, que ponía grima a todos los presentes. Y algunas vezes este ministro sacaua otros trages diferentes, segun era la qualidad del que moria. Esta digressiõ de los muertos y mortuorios se ha hecho por ocaſiõ de la ydolatria de los defuntos, agora será justo boluer al intento principal, y acabar con esta materia.

C A P. 9. Del quarto y vltimo genero de Ydolatria, que vsaron los Indios con ymages, y estatuas, especialmente los Mexicanos.

A V N Q V E en los dichos generos de Ydolatria, en que se adorauan criaturas, ay gran ofensa de Dios, pero el Espiritu Santo condena mucho mas, y abomina otro linage de ydolatras, que adoran solamente las figu-

ras, y ymages fabricadas por manos de hombres, sin aver en ellas mas, de ser piedras, o palos, o metal, y la figura q̃ el artifice quiso dalles. Afsi dize el Sabio destostales: Desuenturados, y entre los muertos se puede cōtar su esperança, de los que llamaron dioses a las obras delas manos de los hōbres, al oro, a la plata con la inuencion y semejança de animales, o la piedra inutil q̃ no tiene mas de ser de vna antigualla. Y va profigiendo diuinamēte contra este engaño y desatino de los Gentiles, como tambiē el propheta Esayas, y el propheta Hieremias, y el propheta Baruch, y el sancto Rey Dauid copiosa y graciosamente disputan. Y conuerna, que el ministro de Christo que reprueua los errores de ydolatria, tenga bien vistos, y digeridos estos lugares, y las razones que en ellos tan galanamente el Espiritu Sancto toca, q̃ todas se reduzen a vna breue sentencia, que pone el propheta Oseas, El oficial fue el que le hizo, y afsi no es Dios: seruira pues para telas de arañas el bezerro de Samaria. Viniendo a nuestro cuento, vuo en las Indias gran curiosidad de hazer ydolos, y pinturas de diuersas formas, y diuersas materias, y a estas adorauan por dioses. Llamauanlas en el Piru Guàcas, y ordinariamente eran de gestos feos, y disformes, alomenos las q̃ yo he visto, todas eran afsi. Creo sin duda, que el demonio, en cuya veneracion las hazian, gustaua de hazerse adorar en figuras mal agestadas. Y es afsi en efecto de verdad, que en muchas de estas Guàcas, o ydolos el demonio hablaua, y respondia, y los Sacerdotes y ministros suyos acudian a estos oraculos del padre de las mentiras, y qual el es, tales eran sus consejos, y auisos, y prophecias. En donde este genero de ydolatria preualecio mas que en parte del mundo fue en la provincia de nueva España, en lo de Mexico, y Tezcùco, y Tlascàla, y Cholùla, y partes cōuezinas de aquel Reyno. Y es cosa prodigiosa de cōtar, las supersticiones q̃ en esta

Sap. 13.

Esay. 44.

Hierem. 10.

Baruch. 6.

Psal. 113.

Osc. 8.

parte tuuieron , mas no será sin gusto referir algo dellas. El principal ydolo delos Mexicanos, como está arriba dicho, era Vitzilipùztli: esta era vna estatua de maderá en tretallada en semejança de vn hombre sentado en vn escaño azul fundado en vnas andas, y de cada esquina salia vn madero con vna cabeça de sierpe al cabo: el escaño denotaua, que estaua sentado en el cielo. El mismo ydolo tenia toda la frente azul, y por encima de la nariz vna veda azul, que tomaua de vna oreja a otra. Tenia sobre la cabeça vn rico plumage de hechura de pico de paxaro, el remate del de oro muy bruñido. Tenia en la mano yzquierda vna Rodela blanca con cinco piñas de plumas blancas puestas en Cruz, salia por lo alto vn gallardete de oro, y por las manijas quatro saetas, que segun dezian los Mexicanos, les auian embiado del cielo, para hazer las hazañas que en su lugar se diran. Tenia en la mano derecha vn baculo labrado a manera de culebra, todo azul ondeado. Todo este ornato y el demas que era mucho, tenia sus significaciones, segun los Mexicanos declarauan. El nombre de Vitzilipùztli quiere dezir sinietra de pluma relumbrante. Del templo superbissimo, y sacrificios, y fiestas, y ceremonias deste gran ydolo se dira abaxo, que son cosas muy notables. Solo digo al presente, que este ydolo vestido y adereçado ricamente esraua puesto en vn altar muy alto en vna pieça pequeña, muy cubierta de sauanas, de joyas, de plumas, y de adereços de oro, cō muchas rodela de pluma, lo mas galana y curiosamente que ellos podian tenelle, y siempre delante del vna cortina para mayor veneracion. Junto al aposento de este ydolo auia otra pieça menos adereçada, donde auia otro ydolo que se dezia Tlalòc. Estauan siempre juntos estos dos ydolos, porque los tenian por compañeros, y de ygal poder. Otro ydolo auia en Mexico muy principal, que era el dios de la penitencia y de
los

los jubileos, y perdon de pecados. Este ydolo se llamava Tezcatlipuca, el qual era de vna piedra muy relumbrante, y negra como azauache, vestido de algunos atavios galanos a su modo. Tenia çarcillos de oro y de plata, en el labio baxo vn cañutillo chrystalino de vn xemie de largo, y en el metida vna pluma verde, y otras vezes azul, que parecia Esmeralda, o Turquesa. La coleta delos cabellos le ceñia vna cinta de oro bruñido, y en ella por remate vna oreja de oro con vnos humos pintados en ella, que significauan los ruegos de los afligidos y pecadores, que oya quando se encomendauan a el. Entre esta oreja y la otra salian vnas garçotas en grande numero: al cuello tenia vn joyel de oro colgado, tan grande que le cubria todo el pecho: en ambos braços braçales de oro, en el ombligo vnarica piedra verde, en la mano yzquierda vn mosqueador de plumas preciadas verdes, azules, amarillas, que salian de vna chapa de oro reluziente muy bruñido, tanto que parecia espejo: en que daua a entender, que en aquel espejo via todo lo que se hazia en el mundo. A este espejo, o chapa de oro llamauan Itlacheàya, que quiere dezir, su mirador. En la mano derecha tenia quatro saetas, que significauan el castigo, que por los pecados daua a los malos. Y assi al ydolo que mas temian, porque no les descubriessse sus delictos, era este, en cuya fiesta, que era de quatro a quatro años, auia perdó de pecados, como adelante se relatarà. A este mismo ydolo Tezcatlipuca tenian por dios de las sequedades, y hambres, y esterilidad, y pestilencia. Y assi le pintauan en otra forma, que era assentado con mucha autoridad en vn escaño rodeado de vna cortina colorada labrada de calaueras, y hueffos de muertos. En la mano yzquierda vna Rodela con cinco piñas de algodon, y en la derecha vna vara arrojadiza amenazando con ella, el brazo muy estirado como que la queria y atirar. De la

Rodela salian quatro saetas : el semblante ayrado : el cuerpo vntado todo de negro: la cabeça llena de plumas de codornizes . Eran grandes las supersticiones que vsauan con este ydolo, por el mucho miedo que le tenian. En Cholula, que es cerca de Mexico, y era republica por si, adorauan vn famoso ydolo, que era el dios delas mercaderias, porque ellos eran grandes mercaderes, y oy dia son muy dados a tratos, llamauanle Quetzàlcoàtl. Estaua este ydolo en vna gran plaça en vn templo muy alto . Tenia al derredor de si oro, plata, joyas, y plumas ricas, ropas de mucho valor, y de diuersos colores. Era en figura de hombre, pero la cara de paxaro con vn pico colorado, y sobre el vna cresta, y berrugas, con vnas rengleras de dientes, y la lengua defuera . En la cabeça vna mitra de papel puntiaguda pintada: vna hoz en la mano, y muchos adereços de oro en las piernas, y otras mil inuenciones de disparates, que todo aquello significaua, y en efecto le adorauan, porque hazia ricos a los que queria, como el otro dios Mammon, o el otro Pluton . Y cierto el nombre que le dauan los Cholulànos a su dios, era a proposito, aunque ellos no lo entendian. Llamauanle Quetzàlcoàtl, que es culebra de pluma rica, que tal es el demonio de la cobdicia. No se contentauan estos Barbaros, de tener dioses, sino que tambien tenian sus diosas, como las fabulas de los poetas las introduxeron, y la ciega gentilidad de Griegos y Romanos las veneraron. La principal delas Diosas que adorauan, llamauan Tòzi, que quiere dezir nuestra agueta: que segun refieren las historias de los Mexicanos, fue hija del Rey de Culguacan, que fue la primera que desfollo por mandado de Vitzilipùztli, consagrandola de sta arte por su hermana, y desde entonces començaron a desfollo los hombres para los sacrificios, y vestirse los viuos de los pellejos de los sacrificados, entendiendo

que

que su Dios se agradaua dello, como tambien el sacar los coraçones a los que sacrificauan, lo aprendieron de su dios, quando el mismo los sacó, a los que castigò en Tula; como se dira en su lugar. Vna destas diosas, que adorauan, tuuo vn hijo grandissimo caçador, que despues tomaron por dios los de Tlascàla, que fue el vando o-
puesto a los Mexicanos, con cuya ayuda los Españoles ganaron a Mexico. Es la prouincia de Tlascàla muy aparejada para caça, y la gente muy dada a ella, y asì hazian gran fiesta. Pintan al ydolo de cierta forma, que no ay que gastar tiempo en referilla, mas la fiesta que le hazian es muy donosa. Y era asì, que al reyr del alua tocauan vna bozina, con que se juntauan todos cõ sus arcos y flechas, redes, y otros instrumentos de caça, y yuan con su ydolo en procession, y tras ellos grandissimo numero de gente a vna sierra alta, donde en la cumbre della tenian puesta vna ramada, y en medio vn altar riquissimamente adereçado, donde ponian al ydolo. Yendo caminando con el gran ruydo de bozinas, caracoles, y flautas, y atambores, llegados al puesto cercauan toda la falda de aquella sierra al derredor, y pegandole por todas partes fuego, salian muchos y muy diuersos animales, venados, conejos, liebres, zorras, lobos. &c. Los quales yuan hazia la cumbre huyendo de el fuego, y yendo los caçadores tras ellos con grande grita, y bozeria, tocando diuersos instrumentos, los lleuauan hasta la cumbre delante del ydolo, donde venia a aver tanta apretura en la caça, que dando saltos vnos rodauan, otros dauan sobre la gente, y otros sobre el altar con que auia grande regozijo, y fiesta. Tomauan entonces grande numero de caça, y a los venados, y animales grandes sacrificauan delante de el ydolo, sacandoles los coraçones con la cerimonia que vsauan en los sacrificios de los hombres.

Lo qual hecho, tomauan toda aquella caça acuestas, y boluianse con su ydolo, por el mismo orden que fueron, y entrauan en la ciudad con todas estas cosas muy regozijados con grande musica de bozinas, y atabales, hasta llegar al templo, adonde ponian su ydolo con muy gran reuerencia y solemnidad. Yuanse luego todos a guisar las carnes de toda aquella caça, de que hazian vn comibite a todo el pueblo, y despues de comer hazian sus representaciones y bayles delante de el ydolo. Otros muchos dioses, y diosas tenian con gran summa de ydolos, mas los principales eran en la nacion Mexicana, y en sus vezinas, los que estan dichos.

*C A P. 10. De vn estraño modo de Ydo-
latria, que vsaron los Mexicanos.*

CO M O diximos, que los Reyes Ingas de el Piru substituyeron ciertas estatuas de piedra hechas a su semejança, que les llamauan sus Guaoiquies, o hermanos, y les hazian dar la misma veneracion que a ellos. Así los Mexicanos lo vsaron con sus dioses, pero passaron estos mucho mas adelante, porque hazian dioses de hombres viuos, y era en esta manera. Tomauan vn captiuo, el que mejor les parecia, y antes de sacrificarle a sus ydolos, ponianle el nombre de el mismo ydolo, a quien auia de ser sacrificado, y vestianle, y adornauanle de el mismo ornato, que a su ydolo, y dezian, que representaua al mismo ydolo. Y por todo el tiempo que duraua esta representacion, que en vnas fiestas era de vn año, y en otras era de seys meses, y en otras de menos: de la misma manera le venerauan, y adorauan, que al proprio ydolo, y comia, y beuia, y holgaua. Y quando yua por las calles, salia la gente a adorarle, y todos le ofrecian

mucha limosna, y lleuauále los niños, y los enfermos para que los sanasse, y bendixesse, y en todo le dexauan hazer su voluntad, saluo q̄ porque no se huyesse, le acompañauan siempre diez o doze hōbres adōde quiera q̄yua. Y el, para que le hiziesse reuerencia, por donde passaua, tocava de quando a quando vn cañutillo, con que se apercebia la gente para adorarle. Quando estaua de fazon y bien gordo, llegada la fiesta, le abrian, y matauan, y comian haziendo solemne sacrificio del. Cierta pena lastima, ver de la manera que satanas estaua apoderado desta gente, y lo està oy dia de muchas haziendo semejantes potajes, y embustes a costa delas tristes almas, y miserables cuerpos que le ofrecen, quedandose el riendo de la burla tan pesada que les haze a los desuenturados, mereciēdo sus pecados que les dexe el altissimo Dios en poder de su enemigo, a quien escogieron por dios y amparo suyo. Mas pues se ha dicho lo que basta delas ydolatrias de los Indios, siguese q̄ tratemos del modo de religion, o supersticiō por mejor dezir, que vsan de sus ritos. De sus sacrificios, de templos, y ceremonias, y lo demas que a esto toca.

C A P. II. De como el demonio ha procurado asemejar se a Dios en el modo de sacrificios, y religion, y sacramentos.

P E R O antes de venir a esso, se ha de aduertir vna cosa, que es muy digna de ponderar: Y es, que como el demonio ha tomado por su soberuia vando y competencia con Dios, lo que nuestro Dios con su sabiduria ordena para su culto y honra, y para bien y salud del hombre, procura el demonio ymitarlo, y peruertirlo, para ser el honrado, y el hombre mas condenado. Y assi vemos, que como el summo Dios tiene sacrificios, y sacerdotes,

y fa-

y sacramētos, y Religiosos, y Prophetas, y gente dedicada a su diuino culto y cerimonias sanctas: assi tambien el demonio tiene sus sacrificios, y sacerdotes, y su modo de sacramentos, y gente dedicada a recogimiēto y santimonia fingida, y mil generos de prophetas falsos. Todo lo qual declarado en particular como passa, es de grāde gusto, y de no menor consideracion, para el que se acordare como el demonio es padre de la mentira, segun la summa verdad lo dize en su Euangelio, y assi procura vsurpar para si la gloria de Dios, y fingir con sustinieblas la luz. Los encantadores de Egipto enseñados de su maestro satanas procurauan hazer en competencia de Moyfes y Aaron otras marauillas semejantes. Y en el libro de los Iuezes leemos del otro Micas, que era sacerdote del ydolo vano, vsando los adereços que en el tabernaculo del verdadero Dios, se vsauan aquel Ephot, y Teraphin, y lo demas: Sease lo que quisieren los doctos. Apenas ay cosa instituyda por Iesu Christo nuestro Dios y Señor en su Ley Euangelica, que en alguna manera no la aya el demonio sophisticado, y passado a su gentilidad: Como echarà de ver quien aduirtiere, en lo que por ciertas relaciones tenemos sabido de los ritos y ceremonias de los Indios, de que vamos tratando en este libro.

Joan. 5.

Exod. 7.

Judic. 18.

*C A P. 12. De los Templos que se han
hallado en las Indias.*

COMENCANDO pues por los Templos, como el summo Dios quiso, que se le dedicasse casa, en que su sancto nombre fuesse cō particular culto celebrado, assi el demonio para sus intentos persuadio a los infieles, que le hiziesse[n] soberuios templos, y particulares
ado

adoratorios y sanctuarios. En cada prouincia del Piru a-
 via vna principal guaca, o casa de adoracion, y vltra de-
 sta algunas vniuersales, q̄eran para todos los Reynos de
 los Ingas. Entre todas fuerō dos señaladas: vna q̄ llaman
 de Pachacàma, q̄ està quatro leguas de Lima, y se veē oy
 las ruynas de vn antiquissimo y grandissimo edificio, de
 donde Fràncisco Piçarro, y los suyos vuierō aquella inmē-
 sa riqueza de vasijas, y cantaros de oro y plata, q̄ les tra-
 xeron quando tuuieron preso al Inga Atagualpa. En este
 tēplo ay relacion cierta, que hablaua visiblemente el de-
 monio, y daua respuestas desde su oraculo, y que a tiem-
 pos vian vna culebra muy pintada: y esto de hablar y res-
 ponder el demonio en estos falsos sanctuarios, y engañar
 a los miserables, es cosa muy commun, y muy auerigua-
 da en Indias, aunque donde ha entrado el Euāgelio, y le-
 uantado la señal de la sancta Cruz, manifestamēte ha en-
 mudecido el padre de las mentiras: Como de su tiempo
 escriue Plutarco, *Cur cessauerit Pythias fundere oracula.* Y san Ius-
 tino Martir trata largo deste silencio que Christo puso a
 los demonios, que hablauan en los ydolos, como estaua
 mucho antes prophetizado en la diuina escritura. El mo-
 do que tenian de consultar a sus dioses los ministros in-
 fieles hechizeros, era como el demonio les enseñaua, or-
 dinariamente era de noche, y entrauan las espaldas buel-
 tas al ydolo andando hazia atras, y doblando el cuerpo,
 y inclinando la cabeça, ponianse en vna postura fea, y
 assi consultauan. La respuesta de ordinario era en v-
 na manera de siluo temeroso, o con vn chillido, que les
 ponía horror, y todo quanto les auisaua, y mandaua era
 encaminado a su engaño, y perdicion. Ya por la mise-
 ricordia de Dios, y gran poder de I E S V Christo,
 muy poco se halla de esto. Otro templo y adoratorio
 aun muy mas principal vuo en el Piru, que fue en la
 ciudad de el Cuzco, adonde es agora el monasterio

Plutar. lib. de

trac. re.

Iustin. in Apolo.

pro christian.

de Sancto Domingo, y en los fillares y piedras del edificio, que oy dia permanecen, se echa de ver que fuesse cosa muy principal. Era este templo como el Pantheon de los Romanos, quanto a ser casa y morada de todos los dioses. Porque en ella pusieron los Reyes Ingas los dioses de todas las prouincias y gentes que conquistaron, estando cada ydolo en su particular assiento, y haziendole culto y veneracion los de su prouincia con vn gasto excessiuo de cosas que se trayan para su ministerio, y con esto les parecia que tenian seguras las prouincias ganadas, como tener como en rehenes sus dioses. En esta misma casa estaba el Punchào, que era vn ydolo del Sol, de oro finissimo como gran riqueza de pedreria, y puesto al Oriente como tal artificio que en saliendo el Sol daua en el, y como era el metal finissimo, boluian los rayos con tanta claridad que parecia otro Sol. Este adorauan los Ingas por su dios, y al Pacha yachachic, que es el hazedor del cielo. En los despojos deste templo riquissimo dicen, que vn soldado vuo a quella hermosissima plancha de oro del Sol, y como andaua largo el juego, la perdio vna noche jugando. De donde toma origen el refran que en el Piru anda de grandestahures diziendo, Iuega el Sol, antes que nazca.

*C A P . 13. De los soberuios Templos
de Mexico.*

PERO sin comparacion fue mayor la supersticion de los Mexicanos assi en sus ceremonias, como en la grandeza de sus templos, que antiguamente llamauan los Españoles el Cu, y deuio de ser vocablo tomado de los Isleños de Sancto Domingo, o de Cuba, como otros muchos que se vsan, y no son ni de España, ni de otra lengua que oy dia se vse en Indias, como son Mayz, Chicha, Vaquiano, Chapeton, y otros tales. Auia pues en Mexico el Cu,

el Cu, tan famoso templo de Vitzilipùztli, que tenia vna cerca muy grande, y formaua dentro de si vn hermoso patio: toda ella era labrada de piedras grandes a manera de culebras asidas las vnas a las otras, y por esso se llamaua esta cerca Coatepàntli, q quiere dezir cerca de culebras. Tenia las cumbres delas camaras, y oratorios, dō de los ydolos estauan, vn petril muy galano labrado con piedras menudas, negras como azauache, puestas con mucho ordē y cōcierto, renocado todo el cāpo de blanco y colorado, que desde abaxo luzia mucho. Encima deste pretil auia vnas almenas muy galanas labradas como caracoles: tenia por remate de los estribos dos Indios de piedra, assentados con vnos candeleros en las manos, y dellos salian vnas como mangas de Cruz, cō remates de ricas plumas amarillas, y verdes, y vnos rapazejos largos de lo mismo. Por dētro de la cerca deste patio auia muchos aposentos de Religiosos, y otros en lo alto para Sacerdotes, y Papas, que assi llamauan a los supremos Sacerdotes que seruian al ydolo. Era este patio tan grande y espacioso, que se juntauan a dançar, o baylar en el en rueda al derredor, como lo vsauan en aquel Reyno, sin estoruo ninguno ocho o diez mil hombres, que parece cosa increyble. Tenia quatro puertas, o entradas, a Oriēte, y Poniente, y Norte, y Mediodia: de cada puerta destas principiava vna calçada muy hermosa de dos y tres leguas, y assi auia en medio de la laguna, dōde estaua fundada la ciudad de Mexicō, quatro calçadas en Cruz muy anchas, q la hermoseauan mucho. Estauan en estas portadas quatro dioses, o ydolos los rostros bueltos a las mismas partes delas calçadas. Frontero de la puerta de este templo de Vitzilipùztli auia treynta gradas de treynta braças de largo, que las diuidia vna calle que estaua entre la cerca de el patio y ellas. En lo alto de las gradas auia vn passeadero de treynta pies de ancho todo encala-

do: en medio deste passeadero vna palizada muy bien labrada de arboles muy altos, puestos en hilera vna braça vno de otro: estos maderos eran muy gruesos, y estauán todos barrenados con vnos agujeros pequeños: desde abaxo hasta la cumbre venian por los agujeros de vn madero a otro vnas varas delgadas, en las quales estauan ensartadas muchas calaueras de hombres por las sienes: tenia cada vna veynte cabeças. Llegauan estas hileras de calaueras desde lo baxo hasta lo alto de los maderos, llena la palizada de cabo acabo, de tantas y tan espessas calaueras, que ponian admiracion y grima. Eran estas calaueras de los que sacrificauan, porque despues de muertos, y comida la carne, trayan la calauera, y entregauanla a los ministros del templo, y ellos la ensartauan alli, hasta que se cayan a pedaços, y tenian cuydado de renouar con otras, las que cayan. En la cumbre del templo estauan dos pieças como capillas, y en ellas los dos ydolos que se han dicho de Vitzilipúztli, y su compañero Tlalóc, labradas las capillas dichas de figuras de talla, y estauan tan altas, que para subir a ellas auia vna escalera de ciento y veynte gradas de piedra. Delante de sus aposentos auia vn patio de quarenta pies en quadro, en medio del qual auia vna piedra de hechura de Piramide verde y puntiaguda, de altura de cinco palmos, y estaua puesta para los sacrificios de hombres que alli se hazian, porque echado vn hombre de espaldas sobre ella, le hazia doblar el cuerpo, y assi le abrian, y le sacauán el caragon, como adelante se dira. Auia en la ciudad de Mexico otros ocho o nueue templos, como este que se ha dicho, los quales estauán pegados vnos con otros dentro de vn circuyto grande, y tenián sus gradas particulares, y su patio con aposentos y dormitorios. Estauán las entradas de los vnos a Poniente: otros a Levante: otros al Sur: otros al Norte, todos muy labrados, y torreados con diuersas hechuras de alme-

almenas, y pinturas con muchas figuras de piedra, fortalecidos con grandes y anchos estribos. Eran estos dedicados a diuersos dioses, pero despues del templo de Vitzilipuztli era el del ydolo Tezcatlipuca, que era Dios de la penitencia, y de los castigos, muy alto y muy hermosamente labrado. Tenia para subir a el ochenta gradas, al cabo de las quales se hazia vna mesa de ciento y veynte pies de ancho, y junto a ella vna sala toda entapizada de cortinas de diuersas colores y labores: la puerta baxa, y ancha, y cubierta siempre con vn velo, y solos los Sacerdotes podian entrar, y todo el templo labrado de varias effigies, y tallas con gran curiosidad, porque estos dos téplos erá como Iglesias Catredales, y los demas en su respecto como parrochias, y hermitas. Y eran tan espaciosos, y de tantos aposentos, que en ellos auia los ministerios, y colegios, y escuelas, y casas de Sacerdotes, que se dira despues. Lo dicho puede bastar para entender la soberuia del demonio, y la desventura de la miserable gente, que con tanta costa de sus haziédas, y trabajo, y vidas seruian a su proprio enemigo, que no pretendia de ellos mas que destruyllas las almas, y consumilles los cuerpos: y con esto muy contentos pareciendoles por su graue engaño, que tenian grandes y poderosos dioses, aquíe tanto seruicio se hazia.

*C A P. 14. De los Sacerdotes, y oficios
que hazian.*

EN todas las naciones del mundo se hallan hombres particularmente diputados al culto de Dios verdadero, o falso, los quales sirven para los sacrificios, y para declarar al pueblo lo que sus dioses les mandan. En Mexico vuo en esto estraña curiosidad, y remedando el demonio el vso de la Iglesia de Dios, puso tambien su ordẽ de sacerdotes menores, y mayores, y supremos, y vnos

como Acolitos, y otros como Leuitas. Y lo que mas me ha admirado, hasta en el nóbre parece que el diablo quiso vsurpar el culto de Christo para si, porque a los supremos Sacerdotes, y como si dixessemos Summos Pontifices, llamauan en su antigua lengua Papas los Mexicanos, como oy dia consta por sus historias, y relaciones. Los Sacerdotes de Vitzilipùztli sucedian por linages de ciertos barrios diputados a esto. Los Sacerdotes de otros ydolos eran por eleccion, o ofrecimiento desde su niñez al templo. Su perpetuo exercicio de los Sacerdotes era incienfar a los ydolos, lo qual se hazia quatro vezes cada dia natural. La primera en amaneciendo: la segunda al medio dia: la tercera a puesta del Sol: la quarta a media noche. A esta hora se leuantauan todas las dignidades del templo, y en lugar de campanas tocauã vnas bozinas y caracoles grandes, y otros vnas flautillas, y tañian vn gran rato vn sonido triste, y despues de auer tañido salia el hebdomadario, o semanero vestido de vna ropa blanca como Dalmatica, con su incienfario en la mano lleno de brasa, la qual tomaua del brasero, o fogon, q̃ perpetuamēte ardia ante el altar, y en la otra mano vna bolsa llena de enciēso, del qual echaua en el inciēfario, y entrãdo donde estaua el ydolo incienfaua con mucha reuerencia. Despues tomaua vn paño, y con la misma limpiaua el altar, y cortinas. Y acabado esto, se yuan a vna pieça juntos, y alli hazian cierto genero de penitencia muy rigurosa y cruel, hiriendose y sacandose sangre, en el modo que se dira quando se trate dela penitencia que el diablo enseñó a los suyos: Estos maytines a media noche jamas faltauan. En los sacrificios no podian entēder otros sino solos los Sacerdotes, cada vno conforme a su grado y dignidad. Tãbien predicauan a la gente en ciertas fiestas, como quando dellas se trate diremos: tenian sus rentas, y tambien se les hazian copiosas ofrendas. De la vn-

cion

cion con que se consagrauan Sacerdotes, se dirá también adelante. En el Piru se sustentauan de las heredades, que alla llaman Chàcaras de sus dioses. Las quales eran muchas y muy ricas.

C A P. 15. De los Monasterios de donzellas que inuentò el demonio para su seruicio.

CO M O la vida religiosa (que a ymitaci6n de I E S V Christo, y sus sagrados Apostoles, han professado, y professan en la Santa Iglesia tantos siervos y siervas de Dios) es cosa tan accepta en los ojos de la diuina Magestad, y con que tanto su sancto nombre se honra, y su Iglesia se hermosea: Assi el padre de la mentira ha procurado, no solo remedar esto, pero en cierta forma tener c6petencia, y hazer a sus ministros que se señalen en aspereza, y obseruancia. En el Piru vuo muchos Monasterios de donzellas, que de otra suerte no podian ser recebidas: Y por lo menos en cada prouincia auia vno, en el qual estauan dos generos de mugeres: vnas ancianas que llamauan Mamac6nas para enseñaça de las demas: otras erã muchachas, que estauan alli cierto tiempo, y despues las sacauan para sus dioses, o para el Inga. Llamauan esta casa, o monasterio Acllaguaci, que es casa de escogidas: Y cada monasterio tenia su Vicario, o Gouernador llamado Appopanaca, el qual tenia facultad de escoger todas las que quisiess, de qualquier calidad que fuesen, siendo de ocho años abaxo, como le pareciessen de buen tallo y disposicion. Estas encerradas alli eran doctrinadas por las Mamac6nas en diuersas cosas necesarias para la vida humana, y en los ritos y ceremonias de sus dioses: de alli se sacauã de catorze años para arriba, y con grande guardia se embiauã a la Corte: parte dellas se diputauan para seruir en las guacas y sanctuarios c6seruando perpe-

tua virginidad: parte para los sacrificios ordinarios que hazian de donzellas, y otros extraordinarios por la salud o muerte, o guerras del Inga: parte tambien para mugeres, o mancebas del Inga, y de otros parientes, o Capitanes suyos, a quien el las daua, y era hazelles gran merced: Este repartimiento se hazia cada año. Para el sustêto de stos monasterios, que era gran quâtidad de donzellas las que tenian, auia rentas y heredades proprias de cuyos frutos se mantenian. A ningun padre era licito, negar sus hijas, quando el Appopanaca se las pedia, para encerrallas en los dichos monasterios, y aun muchos ofrecian sus hijas de su voluntad, pareciendoles que ganauan gran merito, en que fuesen sacrificadas por el Inga. Si se hallaua auer alguna destas Mamaconas, o Acllas delinquido contra su honestidad, era infalible el castigo de enterralla viva, o matalla cõ otro genero de muerte cruel. En Mexico tuuo tambien el demonio su modo de monjas, aunque no les duraua la profesion y santimonia mas de por vn año. Y era desta manera: dêtro de aquella cerca grandissima, que diximos arriba, que tenia el templo principal, auia dos casas de recogimiento vna frontero de otra: la vna de varones, y la otra de mugeres. En la de mugeres solo auia donzellas de doze a treze años, a las quales llamauan las Moças dela penitêcia: eran otras tantas como los varones: viuian en castidad y clausura como donzellas diputadas al culto de su dios. El exercicio que tenian, era regar y barrer el templo, y hazer cada mañana de comer al ydolo y a sus ministros, de aquello que de limosna recogian los Religiosos. La comida que al ydolo hazian, eran vnos bollos pequeños en figura de manos y pies, y otros retorcidos como melcochas. Con este pan hazian ciertos guisados, y ponianlo al ydolo delante cada dia, y comianlo sus Sacerdotes, como los de Bel, que cuenta Daniel. Estauan estas mogas tresquiladas, y despues

pues dexauan crecer el cabello hasta cierto tiempo. Levantauanse a media noche a los maytines de los ydolos, q̄ siépre se hazian, haziendo ellas los mismos exercicios que los Religiosos. Tenian sus Abadessas, que las ocupauã en hazer lienços de muchas labores para ornato de los ydolos y templos. El traje que a la continua trayã, era todo blanco sin labor, ni color alguna. Hazian tambien su penitencia a media noche, sacrificandose con herirse en las puntas de las orejas en la parte de arriba, y la sangre que se sacauã ponianse la en las mexillas: y dentro de su recogimiento tenian vna alberca, donde se lauauan aquella sangre: viuian con honestidad y recato. Y si hallauan, que vuiesse alguna faltado aunque fuesse muy leuemente, sin remission moria luego, diziendo que auia violado la casa de su dios: y tenian por agüero y por indicio de auer sucedido algun mal caso destos, si vian pasar algun raton, o murciegalo en la capilla de su ydolo, o que auian royo do algun velo, porq̄ dezian que sino vuiera precedido algun delicto, no se atreuiera el ratõ, o murciegalo a hazer tal descortesia. Y de aqui procediã a hazer pesquisa, y hallando el delinquẽte por principal que fuesse, luego le dauan la muerte. En este monasterio no eran admitidas dõzellas sino de vno de seys barrios, que estauan nõbrados para el efecto: y duraua esta clausura, como estã dicho vn año, por el qual ellas o sus padres auia hecho voto de seruir al ydolo en aquella forma: y de alli salian para casarse. Alguna semejança tiene lo destas donzellas, y mas lo delas del Piru con las virgines Vestales de Roma, q̄ refieren los historiadores, para q̄ se entienda como el demonio ha tenido tudicia de ser seruido de gente, q̄ guarda limpieza, no porque a el le agrade la limpieza, pues es de suyo espiritu inmundo, sino por quitar al summo Dios en el modo que puede, esta gloria de servirse de integridad y limpieza.

C A P. 16. De los Monasterios de Religiosos que tiene el demonio para su supersticion.

CO S A es muy sabida por las cartas de los padres de nuestra Compañia escritas de Iapon, la multitud y grandeza que ay en aquellas tierras de Religiosos, que llaman Bonços, y sus costumbres, y supersticion, y mentiras: y assi destos no ay que dezir de nuevo. De los Bonços, o Religiosos de la China refieren padres, que estuvieron alla dentro, auer diuersas maneras, o ordenes, y que vieron vnos de habito blanco y cō bonetes: y otros de habito negro sin bonete ni cabello, y que de ordinario son poco estimados, y los Mandarines, o ministros de justicia los açotan como a los demas. Estos professan, no comer carne, ni pescado, ni cosa viua, sino arroz, y yeruas: mas de secreto comen de todo, y son peores que la gente commun. Los Religiosos de la Corte que està en Paquìn, dicen que son muy estimados. A las Varelas, o monasterios destos monges van de ordinario los Mandarines a recrearse, y quasi siempre bueluen borrachos. Están estos monasterios de ordinario fuera de las ciudades: dentro dellos ay templos, pero en esto de ydolos y templos ay poca curiosidad en la China, porque los Mandarines hazen poco caso de ydolos, y tienenlos por cosa de burla, ni aun creen que ay otra vida, ni aun otro parayso, sino tener officio de Mandarin, ni otro infierno sino las carceles q̃ ellos dan a los delinquentes. Para el vulgo dicen que es necesario entretenerle con ydolatria, como tambien lo apunta el Philosopho de sus Gouernadores. Y aun en la escritura fue genero de escusa, q̃ dio Aarō del ydolo del Bezerro q̃ fabricó. Con todo esso vsan los Chinos en las popas de sus nauios en vnas capilletas traer alli puesta vna dōzella de bulto assentada en su silla con dos

Chi

*Arist. 12. Metaph.
Exod. 32.*

Chinas deláte della arrodillados a manera de Angeles, y tiene lumbré de noche y de día, y quando han de dar ala vela le hazen muchos sacrificios, y ceremonias con gran ruydo de atábores, y cápanas, y echan papeles ardiendo por la popa. Viniédo a los Religiosos, no se que en el Piru aya auído casa propria de hombres recogidos, mas de sus Sacerdotes y hechizeros, q̄ eran infinitos. Pero propria obseruancia en dóde parece auella el demonio puesto fue en Mexico, porq̄ auia en la cerca del gran templo dos monasterios, como arriba se ha tocado: vno de donzellas, de que se tratò: otro de mancebos recogidos de diez y ocho a veynte años, los quales llamauan Religiosos. Trayan en las cabeças vnas coronas como frayles: el cabello poco mas crecido que les daua a media oreja, excepto que al colodrillo dexauán crecer el cabello quatro dedos en ancho, q̄ les descendía por las espaldas, y a manera de trançado los atauauan, y trançauan. Estos mancebos que seruián en el téplo de Vitzilipùztli, viuián en pobreza, castidad, y obediencia, y hazian el oficio de Levitas administrando a los Sacerdotes, y dignidades del templo el inciensario, la lumbré, y los vestimētos: barrian los lugares sagrados: trayan leña para que siēpre ardiēse en el brasero del dios, q̄ era como lampara la qual ardia cōtino deláte del altar del ydolo. Sin estos mancebos auia otros muchachos, que erā como monazillos, q̄ seruiā de cosas manuales, como era enramar, y cōponer los templos con rosas y juncos, dar agua amanos a los Sacerdotes, administrar nauajuelas para sacrificar, yr con los que yuan a pedir limosna, para traer la ofrenda. Todos estos teniā sus prepositos q̄ tenian cargo dellos, y viuián con tanta honestidad, q̄ quando salian en publico dóde auia mugeres, yuan las cabeças muy baxas, los ojos en el suelo sin osar alçarlos a mirarlas: trayan por vestido vnas sauanas de red. Estos moços recogidos teniā licencia de salir por

la ciudad de quatro en quatro, y de seys en seys muy mortificados a pedir limosna por los barrios, y quando no se la dauan, tenian licencia de llegar se a las sementeras, y coger las espigas de pan, o maçorcas, que auian menester, sin que el dueño osasse hablarles, ni euitarfelo. Tenian esta licencia, porque uiuian en pobreza sin otra renta mas de la limosna. No podia auer mas de cinquenta: exercitauan se en penitencia, y leuantauan se a media noche, a tañer vnos caracoles, y bozinas, con que despertauan a la gente. Velauan el ydolo por sus quartos, porque no se apagasse la lumbre que estaua del áte del altar: administrauan el incienfario [con que los Sacerdotes incienfauan el ydolo a media noche, a la mañana, y al medio dia, y a la oracion. Estos estauan muy sujetos y obedientes a los mayores, y no salian vn punto de lo que les mandauan. Y despues que a media noche acabauan de incienfarse los Sacerdotes, estos se yuan a vn lugar particular, y sacrificauan sacandose sangre de los molledos con vnaspuntas duras y agudas, y la sangre que assi sacauan, se la ponian por las sienes hasta lo baxo dela oreja. Y hecho este sacrificio se yuan luego a lauar a vna laguna: no se vntauan estos moços cō ningun betun en la cabeça, ni en el cuerpo como los Sacerdotes: y su vestido era vna tela que alla se haze muy aspera y blanca. Durauales este exercicio, y aspereza de penitencia vn año entero, en el qual uiuian con mucho recogimiento y mortificacion. Cierto es de marauillar, que la falsa opinion de Religion pudiesse en estos moços y moças de Mexico tanto, que contan gran aspereza hiziessen en seruicio de satanas, lo que muchos no hazemos en seruicio del altissimo Dios. Que es graue confusion para los que con vn poquito de penitencia q̄ hazen, estan muy vfanos y contentos. Aunque el no ser aquel exercicio perpetuo sino de vn año, lo hazia mastolerable.

CAP. 17. De las penitencias, y asperezas, que han
usado los Indios por persuasión del demonio.

Y Pues hemos llegado a este punto, bien será q̄ así para
manifestar la maldita soberuia de satanas, como para
confundir y despertar algo n̄ra tibieza enel seruicio de el
summo Dios, digamos algo de los rigores y penitēcias es-
trañas, q̄ esta miserable gente hazia por persuasión del de-
monio, como los falsos prophetas de Baal, q̄ con lācetas
se heriā, y sacauā sangre: y como los q̄ al fuzio Beelfegor
sacrificauā sus hijos y hijas: y los passauā por fuego, segun-
dan testimonio las diuinas letras, que siēpre satanas fue a-
migo de ser seruido a mucha costa delos hōbres. Ya se ha
dicho, q̄ los Sacerdotes y Religiosos de Mexico se leuan-
tā a media noche, y auiendo inciēfado al ydolo los Sa-
cerdotes, y como dignidades del tēplo se yuan a vn lugar
de vna pieça ancha, donde auia muchos asietos, y alli se
sentauā, y tomādo cada vno vna puya de Māguēi, q̄ es co-
mo alesna, o punçon agudo, o con otro genero de lance-
tas, o nauajas passauāse las pantorrillas junto a la espinilla
facādose mucha sangre, cō la qual se vntauā las sienes, ba-
ñando cō la demas sangre las puyas, o lancetas, y ponian
las despues entre las almenas del patio hincadas en vnos
globos, o bolas de paja, para q̄ todos las viesē, y enten-
diessen la penitēcia q̄ haziā por el pueblo. Lauauāse desta
sangre en vna laguna diputada para esto llamada Ezapān
que es agua de sangre, y auia gran numero destas lance-
tas, o puyas en el templo, porque ninguna auia de seruir
dos vezes. Demas de esto tenian grandes ayunos estos
Sacerdotes, y Religiosos, como era ayunar cinco y diez
dias arreo antes de algunas fiestas principales, que eran
estas como Quatrotemporas. Guardauan tan estrecha-
mente la continencia, que muchos dellos por no venir a

3. Reg. 18.

Psal. 105.
Num. 25.

4. Reg. 21.

caer en alguna flaqueza, se hendian por medio los miembros viriles, y hazian mil cosas para hazerse impotentes, por no ofender a sus dioses: no beuian vino: dormiã muy poco, porque los mas de sus exercicios eran de noche, y hazian en si crueldades, martirizandose por el diablo, y todo a trueco de que les tuuiesfen por grandes ayunadores, y muy penitentes. Vsuauan diciplinarse con vnas sogas que tenian ñudos, y no solo los Sacerdotes, pero todo el pueblo hazia diciplina en la procession y fiesta que se hazia al ydolo Tezcatlipuca, que se dixo arriba, era el dios de la penitencia. Porque entonces lleuauan todos en las manos vnas sogas de hilo de Manguèi nuevas, de vna braça con vn ñudo al cabo, y con aquellas se diciplinauan dandose grandes golpes en las espaldas. Para esta misma fiesta ayunauan los Sacerdotes cinco dias arreo, comiendo vna sola vez al dia, y apartados de sus mugeres, y no salian del templo aquellos cinco dias açotandose reziamente con las sogas dichas. De las penitencias y estremos de rigor que vsan los Bonzos, hablan largo las cartas de los Padres de la Compañia de I E S V S, que escriuieron de la India, aunque todo esto siempre ha sido sophisticado, y mas por apariencia que verdad. En el Piru para la fiesta de el Ytu, que era grande, ayunaua toda la gente dos dias, en los quales no llegauan a mugeres, ni comian cosa con sal, ni axi, ni beuian Chicha, y este modo de ayunar vsuauan mucho. En ciertos pecados hazian penitencia de açotarse con vnas hortigas muy asperas: otras vezes darse vnos a otros con cierta piedra quãtidad de golpes en las espaldas. En algunas partes esta ciega gente por persuasion de el demonio se van a sierras muy agras, y alli hazen vida asperissima largo tiempo. Otras vezes se sacrifican despeñandose de algun alto risco, que todos son embustes, del que ninguna cosa ama mas que el daño, y perdicion de los hombres.

C A P. 18. De los sacrificios que al demonio hazian los Indios, y de que cosas.

EN lo que mas el enemigo de Dios, y de los hombres ha mostrado siempre su astucia, ha sido en la muchedumbre y variedad de ofrédas y sacrificios que para sus ydolatrias ha enseñado a los infieles. Y como el cõsumir la substancia de las criaturas en seruicio y culto del Criador, es acto admirable, y proprio de Religion, y esso es sacrificio: Afsi el padre de la mentira ha inuentado, que como a autor y señor le ofrezcan, y sacrifiquen las criaturas de Dios. El primer genero de sacrificios que vsarõ los hõbres fue muy senzillo, ofreciendo Cayn de los frutos de la tierra, y Abel de lo mejor de su ganado: lo qual hizierõ despues tâbiẽ Noe, y Abrahã, y los otros Patriarchas, hasta que por Moyfen le dio aquel largo Ceremonial del Leuitico, en que se ponen tantas suertes y diferencias de sacrificios, y para diuersos negocios de diuersas cosas, y con diuersas ceremonias: Afsi tambien satanas en algunas naciones se ha contentado con enseñar, que le sacrifiquen de lo que tienen, como quiera que sea: en otras ha passado tan adelante en dalles multitud de ritos, y ceremonias en esto, y tantas obseruancias que admira, y parece que es querer claramẽte competir con la ley antigua, y en muchas cosas vsurpar sus proprias ceremonias. A tres generos de sacrificios podemos reduzir todos los que vsan estos infieles: vnos de cosas insensibles: otros de animales: y otros de hombres. En el Piru vsarõ sacrificar Còca, que es vna yerua que mucho estiman, y Mayz que es su trigo, y plumas de colores, y Chaquirã que ellos llaman Mõllo, y conchas de la mar, y a vezes oro, y plata, figurando dello animalejos, tambien ropa fina de Cũmbi, y madera labrada y olbrosa, y muy ordinariamẽ

Gen. 4.

Gen. 8.

Gen. 15.

te sebo quemado. Eran estas ofrendas, o sacrificios para alcançar buenos temporales, o salud, o librar se de peligros y males. En el segundo genero era su ordinario sacrificio de Cuies, que son vnos animalejos como gacapillos, que comen los Indios bien. Y en cosas de importancia, o personas caudalosas ofrecian carneros dela tierra, o Pâcos (rasos, o lanudos) y en el numero, y en las colores, y en los tiempos auia gran consideracion y ceremonia. El modo de matar qualquier res chica, o grande, que vsauan los Indios segun su ceremonia antigua, es la propria que tienen los Moros, que llaman el Alquible. Que es, tomar la res encima del brazo derecho, y boluer le los ojos hazia el Sol diziendo diferentes palabras, conforme a la qualidad de la res que se mata. Porque si era pintada, se dirigian las palabras al Chuquilla, o trueno, para que no faltasse el agua: y si era blanco raso, ofreciâle al Sol cõ vnas palabras: y si era lanudo con otras, para q̃ alũbrasse, y criasse: y si era guanâco, q̃ es como pardo, dirigia el sacrificio al Viracõcha. Y en el Cuzco se mataba con esta ceremonia cada dia vn carnero raso al Sol, y se quemaua vestido con vna camiseta colorada, y quãdo se quemaua, echauã ciertos cestillos de Cõca en el fuego (que llamauan Villcarõca) y para este sacrificio tenian gente diputada, y ganado q̃ no seruia de otra cosa. Tambien sacrificauan paxaros, aunque esto no se halla tã frequente en el Piru como en Mexico, donde era muy ordinario el sacrificio de codornizes. Los del Piru sacrificavã paxaros dela puna, q̃ asì llamã alla al desierto, quãdo auia de yr a la guerra, para hazer diminuyr las fuerças de las guacas de sus cõtrarios. Este sacrificio se llamaua Cuz couicça, o Conteuiçça, o Huallauicça o Sopauicça, y hazianlo en esta forma. Tomauan muchos generos de paxaros de la puna, y juntauan mucha leña espinosa, llamada Yanlli, la qual encendida juntauan los paxaros, y esta
jun

junta llamauan Quico, y los echauan en el fuego, al derredor de el qual andauan los oficiales del sacrificio con ciertas piedras redondas, y esquinadas, adonde estauan pintadas muchas culebras, leones, sapos, y tygres, diziendo (Vsachum) que significa, Suceda nuestra victoria bien, y otras palabras en que dezian: Pierdanse las fuerças delas Guacas de nuestros enemigos. Y sacauan vnos carneros prietos, que estauan en prision algunos dias sin comer, que se llamauan Vrcu, y matandolos dezian, que assi como los coraçones de aquellos animales estauan desmayados, assi desmayassen sus contrarios. Y si en estos carneros vian, que cierta carne que està detras de el coraçon, no se les auia consumido con los ayunos, y prision passada, tenianlo por mal agüero. Y trayan ciertos perros negros llamados Apurucos, y matauanlos, y echauanlos en vn llano, y con ciertas ceremonias hazian comer aquella carne a cierto genero de gente. Tambien hazian este sacrificio, para que el Inga no fuesse ofendido con ponçoña, y para esto ayunauan desde la mañana hasta que salia la Estrella, y entonces se hartauan, y zahorauan a vsança de Moros. Este sacrificio era el mas acepto para contra los dioses de los contrarios. Y aunque el dia de oy ha cessado quasi todo esto, por auer cessado las guerras, con todo han quedado rastros, y no pocos para pendencias particulares de Indios communes, o de Caciques, o de vnos pueblos con otros. Ytem tambien sacrificauan, o ofrecian conchas de la mar, que llamauan Mollo, y ofrecianlas a las fuentes, y manantiales diziendo, que las conchas eran hijas de la mar, madre de todas las aguas. Tienen diferentes nombres segun la color, y assi siruen a diferentes efectos. Vsan de estas conchas quasi en todas las maneras de sacrificios, y aun el dia de oy echan algunos el Mollo molido en la Chicha por supersticion. Fi-

nalmente de todo quanto sembrauan, y criauan, si les parecia conueniente, ofrecian sacrificio. Tambien auia Indios señalados para hazer sacrificios a las fuentes, manantiales, o arroyos, que passauan por el pueblo, y chàcras, o heredades, y hazianlos en acabando de sembrar, para que no dexassen de correr, y regassen sus heredades. Estos sacrificios eligiã los sortilegos por sus fuertes, las quales acabadas, de la contribucion del pueblo se juntaua, lo que se auia de sacrificar, y lo entregauan a los que tenian el cargo de hazer los dichos sacrificios. Y haziãlos al principio del inuierno, que es quando las fuentes y manantiales, y rios crecẽ por la humedad del tiempo, y ellos atribuyanlo a sus sacrificios, y no sacrificauan a las fuentes, y manantiales de los despoblados. El dia de oy aun queda toda via esta veneraciõ de las fuẽtes, manãtiales, acequias, arroyos, o rios, que passan por lo poblado, y chàcras: y tambien tienen reuerencia a las fuentes y rios de los despoblados. Al encuentro de dos rios hazen particular reuerencia y veneracion, y alli se lauan para sanar vntandose primero con harina de mayz, o con otras cosas, y añadiendo diferentes ceremonias, y lo mismo hazen tambien en los baños.

C A P. 19. De los sacrificios de hombres que hazian.

PERO lo que mas es de doler de la desuentura desta triste gente, es el vassallaje que pagauan al demonio sacrificandole hòbres, que son a ymagen de Dios, y fueron criados para gozar de Dios. En muchas naciones vsaron matar para acompaãmiento de sus defuntos, como se ha dicho arriba, las personas que les eran mas agradables, y de quien ymaginauan que podrian mejor seruirse en la otra vida. Fuera desta ocasion vsaron en el Piru sacri-

sacrificar niños de quatro, o de seys años hasta diez, y lo mas desto era en negocios que importauã al Inga, como en enfermedades suyas para alcançalle salud: tãbien quãdo yua a la guerra por la victoria. Y quando le dauan la Borla al nuevo Inga, que era la insignia de Rey, como aca el ceptro, o corona, en la solemnidad sacrificauan quãtidad de dozientos niños de quatro a diez años: duro y inhumano espectaculo. El modo de sacrificarlos era, ahogarlos, y enterrarlos con ciertos visajes y ceremonias: otras vezes los degollauan, y con su sangre se vntauan de oreja a oreja. Tambien sacrificauan donzellas, de aquellas que trayan al Inga de los monasterios, que ya arriba tratamos. Vna abusion auia en este mismo genero muy grande y muy general, y era que quando estaua enfermo algun Indio principal, o commum, y el agorero le dezia, que de cierto auia de morir, sacrificauan al Sol, o al Viracòcha su hijo, diziédole q̃ se contentasse con el, y q̃ no quisiessse quitar la vida asu padre. Semejante crueldad a la q̃ refiere la escritura, auer vsado el Rey de Moab en sacrificar su hijo Primogenito sobre el muro a vista delos de Israel: a los quales parecio este hecho tã triste, q̃ no quisieron apretarle mas, y asì se boluierò a sus casas. Este mismo genero de cruel sacrificio refiere la diuina escritura, auerse vsado entre aquellas naciones Barbaras de Chaneos y Iebuseos, y los demas de quien escriue el libro de la Sabiduria, Lllaman paz, viuir en tãtos y tan graues males, como es sacrificar sus proprios hijos, o hazer otros sacrificios ocultos, o velar toda la noche haziendo cosas de locos, y asì ni guardan limpieza en su vida, ni en sus matrimonios, sino que este de envidia quita al otro la vida, estotro le quita la muger, y el contento, y todo anda rebuelto sangre, muertes, hurtos, engaños, corrupcion, infidelidad, alborotos, perjuyzios, motines, oluido de Dios, contaminar las almas, trocar el sexo, y nacimièto,

4. Reg. 3.

Sa. 12. et c. 14.

Psal. 105.

mudar los matrimonios, desorden de adulterios y suziedades, porque la ydolatria es vn abismo de todos males. Esto dize el Sabio de aquellas gentes, de quien se quexa Daud, que aprendieron tales costumbres los de Israel, hasta llegar a sacrificar sus hijos y hijas a los demonios, lo qual nunca jamas quiso Dios, ni le fue agradable, porque como es autor de la vida, y todo lo demas hizo para el hombre, no le agrada que quité hombres la vida a otros hombres: y aunque la voluntad del fiel Patriarca Abraham, la prouò, y aceptò el Señor: el hecho de degollar a su hijo, de ninguna suerte lo consintio. De donde se ve la malicia y tirania del demonio, que en esto ha querido exceder a Dios, gustando ser adorado con derramamiento de sangre humana, y por este camino procurado la perdición de los hombres en almas y cuerpos, por el rauioso odio que les tiene como su tan cruel aduersario.

CAP. 20. De los Sacrificios horribles de hombres, que vsaron los Mexicanos.

AVNQUE en el matar niños, y sacrificar sus hijos los del Piru se auentajaron a los de Mexico, porq̃ no he leydo, ni entédido que vsassen esto los Mexicanos, pero en el numero de los hombres que sacrificauan, y en el modo horrible con que lo hazian, excedieron estos a los del Piru, y aun a quantas naciones ay en el mundo. Y para que se vea la gran desventura, en que tenia ciega esta gente el demonio, referire por estenso el vso inhumano que tenian en esta parte. Primeramente los hombres que se sacrificauan, eran auidos en guerra, y sino era de captiuos, no hazian estos solemnes sacrificios. Que parece figuieron en esto el estilo de los antiguos, que segun quieren dezir autores, por esso llamauan *victima* al sacrificio,

por

porque era de cosa vencida, como tambien la llamauan *Hostia*, quasi *ab hoste*, porque era ofrenda hecha de sus enemigos, aunque el vfo fue estendiendo el vn vocablo y el otro a todo genero de sacrificio. En efecto los Mexicanos no sacrificauan a sus ydolos sino sus captiuos: y portener captiuos para sus sacrificios, eran sus ordinarias guerras. Y assi quando peleauan vnos y otros procurauan auer viuos a sus contrarios, y prenderlos, y no matarlos, por gozar de sus sacrificios, y esta razon dio Moteçuma al Marques del Valle, quando le preguntò, como siendo tan poderoso, y auiendo conquistado tantos Reynos, no auia sojuzgado la prouincia de Tlascàla, que tan cerca estaua? Respondió a esto Moteçuma, que por dos causas no auian allanado aquella prouincia, siendoles cosa facil de hazer, si lo quisieran. La vna era, por tener en que exercitar la iuuentud Mexicana, para que no se criasse en ocio y regalo. La otra y principal, que auia reseruado aquella prouincia, para tener de donde sacar captiuos, que sacrificar a sus dioses. El modo que tenian en estos sacrificios era, que en aquella palizada de calaueras, que se dixo arriba, juntauan los que auian de ser sacrificados, y haziale al pie desta palizada vna ceremonia con ellos, y era, que a todos los ponian en hilera al pie della con mucha gente de guardia que los cercaua. Salia luego vn Sacerdote vestido con vna alua corta llena de fuecos por la orla, y decendia de lo alto del templo con vn ydolo hecho de massa de bledos y mayz amasado con miel, que tenia los ojos de vnas cuentas verdes, y los dientes de granos de mayz, y venia con toda la priessa que podia por las gradas de el templo abaxo, y subia por encima de vna gran piedra, que estaua fixada en vn muy alto humilladero en medio del patio: llamavase la piedra *Quauxicalli*, que quiere dezir la piedra de el Aguila. Subiendo el Sacerdote por vna escaleri-

lla que estaua enfrente de el humilladero, y baxando por otra que estaua de la otra parte, siempre abraçado con su ydolo, subia adonde estauan los que se auian de sacrificar, y desde vn lado hasta otro yua mostrádo aquel ydolo a cada vno en particular, y diziendoles, Este es vuestro dios. Y en acabando de mostrarselo, decendia por el otro lado delas gradas, y todos los que auian de morir se yuan en procession, hasta el lugar donde auia de ser sacrificados, y alli hallauá aparejados los ministros que los auian de sacrificar. El modo ordinario del sacrificio era, abrir el pecho al que sacrificauan, y sacandole el coraçon medio viuo, al hombre lo echauan a rodar por las gradas del templo, las quales se bañauan en sangre. Lo qual para que se entienda mejor es de saber, que al lugar del sacrificio salian seys Sacrificadores constituydos en aquella dignidad: los quatro para tener los pies y manos del que auia de ser sacrificado, y otro para la gargáta, y otro para cortar el pecho, y sacar el coraçon del sacrificado. Llamauan a estos Chachalmúa, que en nuestra lengua es lo mismo que ministro de cosa sagrada: era esta vna dignidad suprema, y entre ellos tenida en mucho, la qual se heredaua como cosa de mayorazgo. El ministro que tenia oficio de matar, que era el sexto destos, era tenido y reuerenciado como supremo Sacerdote, o Pontífice, el nombre del qual era diferente, segun la diferencia de los tiempos, y solemnidades en que sacrificaua, assi mismo eran diferentes las vestiduras, quando salian a exercitar su oficio en diferentes tiempos. El nombre de su dignidad era Pàpa y Topilzín: el traje y ropa era vna cortina colorada a manera de Dalmatica cō vnas flocaduras por orla: vna corona de plumas ricas verdes y amarillas en la cabeça: y en las orejas vnos como sarcillos de oro, engastadas en ellos vnas piedras verdes: y debaxo de el labio junto al medio de la barua vna pieça como cañutillo de

vna piedra azul. Venian estos seys Sacrificadores el rostro y las manos vntados de negro muy atezado: los cinco trayã vnas cabelleras muy encrespadas y rebueltas cõ vnas vendas de cuero ceñidas por medio de las cabeças, y en la frente trayan vnas rodela de papel pequeñas pintadas de diuersas colores, vestidos con vnas Dalmaticas blancas labradas de negro. Con este atauio se reuestia en la misma figura del demonio, que verlos salir con tã mala catadura, ponía grandissimo miedo a todo el pueblo. El supremo Sacerdote traya en la mano vn gran cuchillo de pedernal muy agudo y ancho: otro Sacerdote traya vn collar de palo labrado a manera de vna culebra. Puestos todos seys ante el ydolo hazian su humillacion, y ponianse en ordẽ junto a la piedra Piramidal, que arriba se dixo, q̃ estaua frõtero de la puerta de la camara del ydolo. Era tan puntiaguda esta piedra, que echado de espaldas sobre ella, el que auia de ser sacrificado, se doblaua de tal suerte, que dexãdo caer el cuchillo sobre el pecho con mucha facilidad se abria vn hombre por medio. Después de puestos en orden estos Sacrificadores sacauan todos los que auian preso en las guerras, que en esta fiesta auian de ser sacrificados, y muy acompañados de gente de guardia subianlos en aquellas largas escaleras todos en renglera, y desnudos en carnes al lugar donde estauan apercebidos los ministros. Y en llegando cada vno por su orden los seys Sacrificadores lo tomauã vno de vn pie y otro del otro, vno de vna mano y otro de otra, y lo echauan de espaldas encima de aquella piedra puntiaguda, donde el quinto destos ministros le echaua el collar a la garganta, y el summo Sacerdote le abria el pecho con aquel cuchillo con vna presteza estraña, arrancandole el coraçon con las manos, y asì baheando se lo mostraua al Sol, a quien ofrecia aquel calor y baho del coraçõ, y luego boluia al ydolo, y arrojauaselo al rostro. Y luego el

cuerpo del sacrificado le echauã rodando por las gradas del templo con mucha facilidad, porque estaua la piedra puesta tan junto alas gradas, q̃ no auia dos pies de espacio entre la piedra y el primer escalõ, y assi cõ vn puntapie echauan los cuerpos por las gradas abaxo. Y desta fuerte sacrificauan todos los q̃ auia vnõ por vno, y despues de muertos y echados abaxo los cuerpos los alcanã los dueños, por cuyas manos auian sido presos y se los lleuauan, y repartiãlos entre si, y felos comiã celebrãdo con ellos solenidad, los quales por pocos q̃ fueffen, siempre passauan de quarenta y cincuenta, porque auia hombres muy diestros en captiuar. Lo mismo hazian todas las demas naciones comarcanas, ymitando a los Mexicanos en sus ritos y ceremonias en seruicio de sus dioses.

C A P . 21. De otro genero de Sacrificios de hombres, que vsauan los Mexicanos.

*Hacaxi
pe Gualiz
ti.*
AVI A otro genero de sacrificio en diuersas fiestas, al qual llamauã Rãcaxipe Valiztli, q̃ quiere dezir desollamiẽto de personas. Llãmose assi, porq̃ en ciertas fiestas tomauan vn esclauo, o esclanos segun el numero que querian, y desollandoles el cuero se lo vestia vna persona diputada para esto. Este andaua por todas las casas, y mercados de las ciudades cantando y baylando, y auianle de ofrecer todos, y al que no le ofrecia, le daua con vn canto del pellejo en el rostro, vntandole con aquella sangre que tenia quajada: Duraua esta inuencion, hasta que el cuero se corrompia. En este tiempo juntauã estos que assi andauan mucha limosna, la qual se gastaua en cosas necessarias al culto de sus dioses. En muchas destas fiestas

tás hazian vn desafío entré el que avia de sacrificar y el sacrificado en esta forma. Atauan al esclauo por vn pie en vna rueda grande de piedra, y dauanle vna espada, y rodela en las manos, para que se defendiessse, y salia luego el que le auia de sacrificar armado con otra espada y rodela. Y si el que auia de ser sacrificado, preualecia contra el otro, quedaua libre de el sacrificio, y con nombre de Capitán famoso, y como tal era despues tratado. Pero si era vencido, alli en la misma piedra en que estaua atado le sacrificauan. Otro genero de sacrificio era, quando dedicauan algun captiuo, que representasse al ydolo, cuya semejança dezian que era. Cada año dauan vn esclauo a los Sacerdotes, para que nunca faltasse la semejança viua del ydolo. El qual luego q̃ entraua en el oficio despues de muy bien lauado, le vestian todas las ropas y insignias de el ydolo, y ponianle su mismo nombre, y andaua todo el año tan honrado y reuerenciado como el mismo ydolo. Traya consigo siempre doze hombres de guerra, porque no se huyesse, y con esta guarda le dexauan andar libremente por dōde queria, y si a caso se huya, el principal de la guardia entraua en su lugar, para representar el ydolo, y despues ser sacrificado. Tenia aqueste Indio el mas honrado aposento de el templo, donde comia, y beuia, y adonde todos los principales le venian a feruir y reuerenciar, trayendole de comer con el aparato y orden que a los grandes. Y quando salia por la ciudad, yna muy acompañado de señores, y principales, y lleuaua vna flautilla en la mano, que de quando en quando tocaua, dando a entēder, que passaua, y luego las mugeres salian cō sus niños en los brazos, y se los ponian delante saludandole como a Dios: lo mismo hazia la demás gente. De noche le metian en yna jaula de rezias vergetas, porque no se fuesse, hasta que llegando la fiesta le sacrificauan, como queda arriba referido. En las

formas dichas, y en otras muchas traya el demonio engañados y escarnecidos a los miserables, y era tanta la multitud de los que eran sacrificados con esta infernal crueldad, que parece cosa increyble. Porque afirmá que auia vez que passauan de cinco mil, y día vuo que en diuersas partes fueron assi sacrificados mas de veynte mil. Para esta horrible matáça vsaua el diablo por sus ministros vna donosa inuencion, y era, que quando les parecia yuan los Sacerdotes de satanas a los Reyes, y manifestauanles, como los dioses se morian de hambre, que se acordassen dellos. Luego los Reyes se apercebían, y auisauan vnos a otros, como los dioses pedían de comer, por tanto que apercibiessen su gente para vn dia señalado, embiádo sus mensajeros a las prouincias contrarias, para que se apercibiessen a venir a la guerra. Y assi congregadas sus gentes, y ordenadas sus compañías y esquadrones, salían al campo situado, donde se juntauan los exercitos: y toda su contienda y batalla era prenderse vnos a otros para el efecto de sacrificar, procurádo señalarse assi vna parte como otra en traer mas captiuos para el sacrificio, desuerte que en estas batallas mas pretendían prenderse, que matarse, porque todo su fin era, traer hombres viuos para dar de comer a los ydolos: y este era el modo con que trayan las víctimas a sus dioses. Y es de aduertir, que ningun rey era coronado, sino vécia primero alguna prouincia, desuerte q̃ traxesse gran numero de captiuos para sacrificios de sus dioses. Y assi por todas vias era infinita cosa la sangre humana, que se vertía en honra de satanas.

CAP. 22. Como ya los mismos Indios estauan cansados, y no podian sufrir las crueldades de sus dioses.

EST A tan excessiua crueldad en derramar tanta sangre de hōbres, y el tributo tan pesado de auer de ganar siempre captiuos para el sustento de sus dioses, tenia ya cansados a muchos de aquellos Barbaros, pareciendo les cosa insufrible, y con todo esto por el gran miedo que los ministros de los ydolos les poniā de su parte, y por los embustes con que trayan engañado al pueblo, no dexauā de executar sus rigurosas leyes: mas en lo interior desfeauan verse libres de tan pesada carga. Y fue providencia del Señor, que en esta disposicion hallassen a esta gente los primeros, que les dieron noticia de la ley de Christo, porque sin duda ninguna les parecio buena ley y buē Dios, el que asì se queria seruir. A este proposito me cōtaua vn padre graue en la nueua España, que quando fue a aquel Reyno auia preguntado a vn Indio viejo y principal, como los Indios auian recibido tan presto la ley de I E S V Christo, y dexado la suya sin hazer mas prueua, ni aueriguacion, ni disputa sobre ello? que parecia se auia mudado sin mouerse por razō bastante: respondio el Indio. No creas padre, que tomamos la ley de Christo tan inconsideradamente como dizes, porque te hago saber, que estauamos ya tan cansados y descontentos, con las cosas que los ydolos nos mandauan, que auiamos tratado de dexarlos, y tomar otra ley. Y como la que vosotros nos predicastes, nos parecio que no tenia crueldades y que era muy a nuestro proposito, y tan justa y buena, entendimos que era la verdadera ley, y asì la recibimos con gran voluntad. Lo que este Indio dixo, se confirma bien cō lo que se lee en las primeras relaciones, que Hernando Cortès embiò al Emperador Carlos Quinto, donde refiere, que despues de tener conquistada la ciudad de Mexico, estando en Cuyoacàn, le vinieron Embaxadores de la Republica y prouincia de Mechoacàn pidiendole, que les embiasse su ley, y quien se la declarasse, porque

ellos pretendian dexar la suya, porque no les parecia biẽ. Y assi lo hizo Cortès, y oy dia son de los mejores Indios, y mas buenos Christianos, q̃ ay en la nueva España. Los Españoles que vieron aquellos crueles sacrificios de hombres, quedaron con determinacion de hazer todo su poder para destruyr tan maldita carniceria de hombres. Y mas quando vieron, que vna tarde ante sus ojos sacrificaron sesenta o setenta soldados Españoles, que auian prendido en vna batalla que tuuieron durante la conquista de Mexico. Y otra vez hallaron en Tezcùco en vn aposento escrito de carbon: Aqui estuuó preso el desventurado de fulano con sus compañeros, que sacrificaron los de Tezcùco. Acaecio tambien vn caso extraño pero verdadero, pues lo refieren personas muy fidedignas, y fue, que estando mirando los Españoles vn espectáculo de aquellos sacrificios, auiendo abierto y sacado el coraçon a vn mancebo muy bien dispuesto, y echandole rodando por la escalera abaxo como era su costumbre, quando llegó abaxo, dixo el mancebo a los Españoles en su lengua: Caualleros muerto me hã: lo qual causò grandissima lastima y horror a los nuestros. Y no es cosa increyble, que aquel hablasse auiendole arrãcado el coraçon pues refiere Galeno, auer sucedido algunas vezes en sacrificios de animales, despues de auerles sacado el coraçõ, y echado le en el altar, respirar los tales animales, y aun bramar reziamẽte, y huyr por vn rato. Dexãdo por agora la disputa de como se cõpadezca esto cõ la naturaleza, lo q̃ haze al intẽto es ver, quã insufrible seruidumbre tenian aquellos Barbaros al homicida infernal, y quan grande misericordia les ha hecho el Señor en cõmunicalles su ley mansa, justa, y toda agradable.

Galien. lib. 2. de
ypocratis &
atonis placi-
cap. 4.

CAP. 23. Como el demonio ha procurado reme-
darlos Sacramentos dela sancta Iglesia.

LO que mas admira dela inuidia y cōpetencia de fatanas es, q̄ no solo en ydolatrias y sacrificios, sino tambien en cierto modo de ceremonias aya remedado nuestros sacamētos, q̄ Iesu Christo nuestro señor instituyò, y vsa su sancta Iglesia. Especialmēte el sacramento de comunion q̄ es el mas alto y diuino, pretendio en cierta forma y mitar para gran engaño delos infieles: lo qual passa desta manera. En el mes primero, que en el Piru sellamava Ràyme, y responde a nuestro Diziēbre, se hazia vna solemnissima fiesta llamada Capacràyme, y en ella grandes sacrificios y ceremonias por muchos dias, en los quales ningun forastero podia hallarse en la Corte, q̄ era el Cuzco. Al cabo destos dias se daua licēcia, para q̄ entrassen todos los forasteros, y los hazian participātes dela fiesta y sacrificios cōmulgādolos en esta forma. Las Mamacōnas del Sol q̄ eran como monjas del Sol, haziā vnos bollos pequeños de harina de mayz teñida y amassada en sangre sacada de carneros blancos, los quales aquel dia sacrificauan. Luego mandauan entrar los forasteros de todas las prouincias, y poniāse en ordē, y los Sacerdotes q̄ erā de cierto linaje decēdientes de Lluquiyupāngui, davan a cada vno vn bocado de aquellos bollos diziendoles, que aquellos bocados les dauan, para que estuuiessen confederados y vnidos con el Inga, y que les auisauan, q̄ no dixessen, ni pensassen mal contra el Inga, sino que tuuiessen siempre buena intencion con el, porq̄ aquel bocado seria testigo de su intenciō, y sino hiziessen lo q̄ deuiā los auia de descubrir, y ser contra ellos. Estos bollos se sacauan en platos grandes de oro y de plata, que estauan diputados para esto, y todos recibian y comian los bocados agradeciendo mucho al Sol tan grande merced, diziendo palabras, y haziendo ademanes de mucho contento, y deuocion. Y protestauan, q̄ en su vida no harian, ni pensarian cosa contra el Sol, ni contra el Inga, y q̄ con

aque-

aquella condicion recibian aquel manjar de el Sol, y que aquel manjar estaria en sus cuerpos, para testimonio dela fidelidad que guardauã al Sol y al Inga su Rey. Esta manera de communion diabolica se daua tambien en el decimo mes llamado Coyaràime, que era Septiembre, en la fiesta solemne que llaman Citua haziendo la misma cerimonia, y demas de commulgar (si se sufre vsar deste vocablo en cosa tan diabolica) a todos los que auian venido defuera, embiauau tambien de los dichos bollos a todas las Guacas, o santuarios, o ydolos forasteros de todo el Reyno, y estauan al mismo tiẽpo personas de todas partes para recebillos, y les dezian que el Sol les embiaua aquello, en seãal que queria que todos lo venerassen, y honrassen: y tambien se embiaua algo alos Caciques por fauor. Alguno por ventura terna esto por fabula, o inuencion, mas en efecto es cosa muy cierta, que desde Inga Yupàngui que fue, el que mas leyes hizo de ritos y ceremonias, como otro Numa en Roma, durò esta manera de communion, hasta que el Euangelio de nuestro Señor I E S V Christo echò todas estas supersticiones dando el verdadero manjar de vida, y que confedera las almas, y las vne con Dios. Y quien quisiere satisfazerse enteramente, lea la relacion, que el Licenciado Polo escriuió al Arçobispo de los Reyes dõ Hieronymo de Loaysa, y hallarà esto, y otras muchas cosas, que con grande diligencia y certidumbre aueriguò.

C A P. 24. De la manera con que el demonio procurò en Mexico, remedar la fiesta de Corpus Christi, y cõmunion q̃ vsa la sancta Iglesia.

MA Y O R admiracion pondra la fiesta y semejança de communion que el mismo demonio principe de los hijos de soberuia ordenò en Mexico: la qual aunque sea

sea vn poco larga, es bien referilla como està escrita por personas fidedignas. En el mes de Mayo hazian los Mexicanos su principal fiesta de su Dios Vitzilipùztli, y dos dias antes de la fiesta aquellas moças, que diximos arriba que guardauan recogimiento en el mismo templo, y eran como monjas, moliã cantidad de semilla de bledos juntamente con mayz tostado, y despues de molido amassavanlo con miel, y hazian de aquella massa vn ydolo tan grande como era el de madera: y ponianle por ojos vnas cuentas verdes, o azules, o blancas, y por dientes vnos granos de mayz, sentado con todo el aparato que arriba queda dicho. El qual despues de perficionado, venian todos los Señores, y trayan vn vestido curioso y rico conforme al traje del ydolo, con el qual le vestian: y despues de muy bien vestido y adereçado sentauanlo en vn escaño azul en sus andas, para llevarle en ombros. Llegada la mañana de la fiesta vna hora antes de amanecer, salian todas estas dōzellas vestidas de blanco con atavios nuevos, y aquel dia las llamauan hermanas del dios Vitzilipùztli. Venian coronadas con guirnaldas de mayz tostado y rebentado, q̃ parece azahar, y a los cuellos gruesos fartaes de lo mismo que les venian por debaxo de el braço yzquierdo: puesta su color en los carrillos: y los braços desde los cobdos hasta las muñecas emplumados con plumas coloradas de Papagayos, y asì adereçadas tomauan las andas del ydolo en los ombros, y sacauanlas al patio, donde estauan ya todos los mancebos vestidos con vnos paños de red galanos, coronados de la misma manera q̃ las mugeres. En saliendo las moças con el ydolo, llegauan los mancebos con mucha reuerēcia, y tomavan las andas en los ombros trayendolas al pie de las gradas del templo, donde se humillaua todo el pueblo, y tomando tierra del suelo se la ponian en la cabeça, que era ceremonia ordinaria entre ellos en las principales fiestas de

de sus dioses. Hecha esta ceremonia, salia todo el pueblo en procesion con toda la priessa possible, y yuan a vn cerro q̄ està vna legua de la ciudad de Mexico llamado Chapultepec, y alli hazian estacion, y sacrificios. Luego partian cō la misma priessa a vn lugar cerca de alli, que se dize, Atlacūyauāyā, donde hazian la segnda estaciō: y de alli yuana a otro pueblo vna legua adelāte, que se dize Cuyoacān, de donde partian boluiéndose a la ciudad de Mexico sin hazer pausa. Haziafe este camino de mas de quatro leguas en tres o quatro horas: llamauan a esta processiō Ypayna Vitzilipūztli, q̄ quiere dezir, el veloz y apresurado camino de Vitzilipūztli. Acabados de llegar al pie delas gradass poniā alli las andas, y tomauan vnass sogas gruesas, y atauanlas a los asideros delas andas, y con mucho tiento y reuerēcia vnoss tirando de arriba, y otros ayudādo de abaxo subian las andas con el ydolo ala cumbre del templo, con mucho ruydo de flautas, y clamor de bozinas, y caracoles, y atābores. Subianlo desta manera, por ser las gradass del templo muy empinadas, y angostas, y la escalera bien larga, y assi no podian subir con las andas en los ombros. Y al tiempo que subian al ydolo estaua todo el pueblo en el patio con mucha reuerencia y temor. Acabado de subirle a lo alto, y metido en vna casilla de rosas que le tenian hecha, venian luego los mancebos, y derramauan muchas flores de diuersas colores hinchiendo todo el templo dentro y fuera dellas. Hecho esto salian todas las donzellas con el adereço referido, y facauan de su recogimiento vnoss troços de massa de mayz tostado, y bledos, q̄ era la misma de q̄ el ydolo era hecho, hechos a manera de gueffos grādes, y entregavanlos a los mancebos, y ellos subianlos arriba, y poniālos a los pies del ydolo por todo aquel lugar, hasta q̄ no cambian mas. A estos troços de massa llamauan los gueffos y carne de Vitzilipūztli. Puestos alli los gueffos salian todos

dos los ancianos del templo Sacerdotes, y Levitas, y todos los demas ministros segun sus dignidades y antigüedades, porque las auia con mucho concierto y ordẽ con sus nombres y ditados: salian vnos tras otros con sus velos de red de diferentes colores y labores segun la dignidad y oficio de cada vno: con guirnaldas en las cabeças y sartales de flores en los cuellos. Tras estos salian los dioses y diosas q̃ adorauan en diuersas figuras vestidos de la misma librea, y poniendose en orden al derredor de aquellos troços de massa hazian cierta ceremonia de canto y bayle sobre ellos, con lo qual quedauan bẽditos y consagrados por carne y gueßlos de aquel ydolo. Acabada la bendiciõ y ceremonia de aquellos troços de massa, cõ q̃ quedauã tenidos por gueßlos y carne del ydolo, de la misma manera los venerauan q̃ a su dios. Saliã luego los Sacrificadores, y hazian el sacrificio de hõbres, en la forma que està referida arriba, y erã en este sacrificados mas numero que en otro dia, por ser la fiesta tan principal. Acabados pues los sacrificios salian luego todos los mancebos y moças del tẽplo adereçados como està dicho, pueßtos en ordẽ y en hileras los vnos enfrẽte de los otros baylauan y cantauan al son de vn atãbor q̃ les tañian, en loor de la solemnidad, y del ydolo que celebrauan, a cuyo canto todos los Señores, y viejos, y gente principal respondian baylando en el circuyto dellos, haziendo vn hermoßo corro como lo tienen de costumbre, estando siempre los moços y las moças en medio, a cuyo espectaculo venia toda la ciudad. En este dia del ydolo Virzilipùztli era precepto muy guardado en toda la tierra, que no se auia de comer otra comida sino de aquella massa con miel, de que el ydolo era hecho, y este manjar se auia de comer luego en amaneciendo, y que no se auia de beber agua, ni otra cosa alguna sobre ello, hasta pasado medio dia, y lo contrario tenian por gran aguero, y sacri-

le.

legio: Passadas las ceremonias podian comer otras cosas. En este interin escondian el agua de los niños, y auisauan a todos los que tenian uso de razon, que no beuiesen agua porque vendria la yra de dios sobre ellos, y moririan: y guardauan esto con gran cuydado y rigor. Concluydas las ceremonias, bayles, y sacrificios, yuansen a desnudar, y los Sacerdotes y dignidades del templo tomaban el ydolo de massa, y desnudauanle de aquellos adereços que tenia, y assi a el como a los troços que estauan consagrados los hazian muchos pedaços, y comenzando desde los mayores repartianlos, y dauanlos a modo de communion a todo el pueblo chicos, y grandes, hōbres, y mugeres: y recibianlo con tanta reuerancia, temor, y lagrimas (que ponía admiracion) diziendo que comian la carne y gueßos de dios, teniendose por indignos dello: los que tenian enfermedades pedian para ellos, y lleuauanselo con mucha reuerencia y veneracion: Todos los que comulgauan quedauan obligados, a dar diezmo de aquella semilla de que se hazia el ydolo. Acabada la solemnidad de la communion, se subia vn viejo de mucha autoridad, y en voz alta predicaua su ley, y ceremonias. A quien no pondra admiracion, que tuuiesse el demonio tãto cuydado, de hazerse adorar, y recibir al modo que I E S V Christo nuestro Dios ordenò, y enseñò, y como la sancta Iglesia lo acostumbra? Verdaderamēte se echa de ver bien, lo q̃ al principio se dixo, que en quanto puede procura satanas vsurpar, y hurtar para si la honra y culto deuido a Dios, aunque siempre mezcla sus crueldades y suziedades, porque es espiritu homicida y inmundo, y padre de mentira.

*C A P. 25. De la Confession, y confesores,
que vsauan los Indios.*

TA M B I E N el sacramento de la confesión quiso el mismo padre de mentira remedar, y de sus ydolatrías hazerle honrar con ceremonia muy semejante al uso de los fieles. En el Piru tenían por opinion, que todas las aduersidades y enfermedades venian por pecados que auian hecho, y para remedio usauan de sacrificios: y vltra dello tambien se confessauan vocalmente quasi en todas las prouincias, y tenían cōfessores diputados para esto mayores y menores, y pecados referuados al mayor, y recibian penitencias, y algunas vezes asperas, especialmente si era hōbre pobre el que hazia el pecado, y no tenia que dar al confessor: y este oficio de confessar tambien lo tenían las mugeres. En las prouincias de Colla suyo fue, y es mas vniuersal este uso de confessores hechizeros, que llamā ellos (Ychùri, o Ychùiri.) Tienen por opiniō, que es pecado notable, encubrir algun pecado en la confesión, y los Ychùris, o confessores aueriguan o por suertes, o mirando la assadura de algun animal, si les encubren algun pecado, y castiganlo con darle en las espaldas quantidad de golpes con vna piedra hasta que lo dize todo, y le dan la penitencia, y hazen el sacrificio. Esta confesión usan tambien, quando estan enfermos sus hijos, o mugeres, o maridos, o sus Caciques, o quando estan en algunos grandes trabajos: y quando el Inga estaua enfermo, se confessauan todas las prouincias, especialmente los Collas. Los confessores tenían obligacion al secreto, pero con ciertas limitaciones. Los pecados de que principalmente se acusauan eran, lo primero matar vno a otro fuera de la guerra. Item hurtar. Item tomar la muger agena. Item dar yeruas, o hechizos para hazer mal. Y por muy notable pecado tenían el descuydo en la reuerencia de sus guàcas. Y el quebrantar sus fiestas. Y el dezir mal del Inga. Y el no obedecerle. No se acusauā de pecados y actos interiores, y segun relacion de algunos Sacerdo-

tes, despues que los Christianos vinieron a la tierra, se acusan a sus Ychuris, o confesores aun de los pensamiētos. El Inga no confessaua sus pecados a ningun hōbre sino solo al Sol, para q̄ el los dixesse al Viracòcha, y le perdonasse. Despues de cōfessado el Inga hazia cierto lauatorio para acabar de limpiarse de sus culpas: y era en esta forma, q̄ poniendose en vn rio corriēte dezia estas palabras: Yo he dicho mis pecados al Sol, tu Rio los recibe, lleualos a la mar, dōde nunca mas parezcā. Estos lauatorios vsauan t̄bien los demas q̄ se confessauan con ceremonia muy fe mejāte a la q̄ los Moros vsan, que ellos llamā el Guadoi, y los Indios los llamā Opacūna. Y quando acaecia morir se le a algun hōbre sus hijos, le teniā por gran pecador diciendole, q̄ por sus pecados sucedia, que muriesse primero el hijo q̄ el padre. Ya estos tales quando despues de auerse cōfessado, haziā los lauatorios llamados Opacūna (segun està dicho) los auia de agotar cō ciertas hortigas algun Indio monstruoso, como corcobado, o cōtrēcho de su naciēto. Si los hechizeros, o sortilegos por sus fuertes, o agüeros afirmauā, que auia de morir algun enfermo, no dudaua de matar su proprio hijo, aunq̄ no tuuiesse otro: y cō esto entendia q̄ adquiria salud diziēdo q̄ ofrecia a su hijo en su lugar en sacrificio. Y despues de auer Christianos en aquella tierra, se ha hallado en algunas partes esta crueldad. Notable cosa es cierto, q̄ aya preualecido esta costumbre de cōfessar pecados secretos, y hazer tā rigurosas penitēciās, como era, ayunar, dar ropa, oro, plata, estar en las sierras, recibir rezios golpes en las espaldas. Y oy dia dizē los nuestros, q̄ en la prouincia de Chicuyto topā esta pestilēcia de cōfesores, o ychuris, y que muchos enfermos acudē a ellos. Mas ya por la gracia del Señor se van desengañando del todo, y conocen el beneficio grande de nuestra confession sacramental, y con gran deuocion y se acuden a ella. Y en parte ha sido

prouidécia del Señor, permitir el vso passado, para que la confesion no se les haga dificultosa: y assi en todo el Señor es glorificado, y el demonio burlador queda burlado. Por venir a este proposito referire aqui el vso de confesion extraño, q̃ el demonio introduxo en el Iapõ, segun por vna carta de alla cõsta, la qual dize assi. En Oçaca ay vnas Peñas grandissimas, y tã altas que ay en ellas riscos de mas de dozientas braças de altura, y entre estas peñas sale hazia fuera vna punta tan terrible, que de solo llegar los Xamabùxis (que son los Romeros) a ella, les tiemblã las carnes, y se les despeluzan los cabellos, segun es el lugar terrible, y espantoso. Aquí en esta punta està puesto con extraño artificio vn grande baston de hierro de tres braças de largo, o mas, y en la punta deste baston està asido vno como peso, cuyas balanças son tan grandes, que en vna de ellas puede sentarse vn hombre: y en vna dellas hazen los Goquís (que son los demonios en figura de hombres) que entren estos peregrinos vno por vno sin que quede ninguno, y por vn ingenio q̃ se menea mediante vna rueda, hazen que vaya el baston saliendo hazia fuera, y en ella balança va saliendo, de manera que finalmente queda toda en el ayre, y assentado en ella vno de los Xamabùxis. Y como la balança en que està assentado el hombre, no tiene contrapeso ninguno en la otra, baxa luego hazia abaxo, y leuanta se la otra hasta que topa en el baston, y entonces le dicen los Goquís desde las peñas que se confiesse, y diga todos sus pecados, quantos vuiere hecho, y se acordare. Y esto es en voz tan alta, que lo oygan todos los demas, que alli estã. Y comienza luego a cõfessarse, y vnos de los circunstantes se rien de los pecados que oyen, y otros gimen. Y a cada pecado que dicen, baxa la otra balança vn poco, hasta que finalmente auiendo dicho todos sus pecados, queda la balança vazia ygual con la otra en que

està el triste penitente. Y llegada la balança al fin con la otra tornà los Goquís a hazer andar la rueda, y traen para dentro el baston, y ponen a otro de los peregrinos en la balança, hasta que passan todos. Contaua esto vno de los Iapones despues de hecho Christiano, el qual auia andado esta peregrinacion siete vezes, y entrado en la balança otras tantas, donde publicamente se auia confessado. Y dezia, que si acaso alguno destos puesto en aquel lugar dexa de confessar el pecado, como passò, o lo encubre, la balança vazia no baxa, y si despues de auerle hecho instancia que confiesse, el porfia en no querer confessar sus pecados, echanlo los Goquís dela balança abaxo, donde al momento se haze pedaços. Pero dezianos este Christiano llamado Iuan, que ordinariamente es tã grande el temor y temblor de aquel lugar en todos los que a el llegan, y el peligro que cada vno vee al ojo, de caer de aquella balança, y ser despenado de alli abaxo, que quasi nunca por marauilla acontece auer alguno, que no descubra todos sus pecados: llamase aquel lugar por otro nombre Sangenotocòro, que quiere dezir lugar de confesion. Vecese por esta relacion bien claro, como el demonio ha pretendido vsurpar el culto diuino para si, haziendo la confesion de los pecados que el Salvador instituyò para remedio de los hombres, supersticion diabolica para mayor daño dellos, no menor en la gètilidad del Iapon, q̃ en la de las prouincias del Collao en el Piru.

C A P. 26. De la vncion abominable que vsan los Sacerdotes Mexicanos, y otras naciones, y de sus hechizeros.

EN la ley antigua ordenò Dios el modo con que se auia de consagrar Aaron y los otros Sacerdotes, y en la

la ley Euangelica tambien tenemos el sancto chrisma, y vnction de q̃ vsamos quando nos cōsagran Sacerdotes de Christo. Tambien auia en la ley antigua cierta composicion olorosa, q̃ mandaua Dios que no se vsasse sino solo para el culto diuino. Todo esto ha querido el demonio en su modo remedar, pero como el suele inuentando cosas tan asquerosas y fuzias, q̃ ellas mismas dicen qual sea su autor. Los Sacerdotes delos ydolos en Mexico se vngian en esta forma: Vntauanse de pies a cabeça y el cabello todo, y desta vnction que ellos se ponian mojada, venian a criarse en el cabello vnas como trenças, q̃ parecían celines de cauallo encrisnejadas, y con el largo tiempo creciales tanto el cabello, q̃ les venia a dar a las coruas, y era tanto el peso que en la cabeça trayan que passauan grandissimo trabajo, porq̃ no lo cortauan, o cercenauan hasta que morian, o hasta que ya de muy viejos los jubilauā, y ponian en cargos de Regimientos, o otros officios honrosos en la Republica. Trayā estos las cabelleras trançadas en vnas trenças de algodón de seys dedos en ancho. El humo con que se tiznauan era ordinario de tea, porq̃ desde sus antigüedades fue siempre ofrēda particular de sus dioses, y por esto muy tenido y reuerenciado. Estauā con esta tinta siēpre vntados de los pies a la cabeça, que parecian negros muy atezados, y esta era su ordinaria vnction, excepto que quando yuan a sacrificar, y a encēder encienso a las espessuras y cumbres de los montes, y a las cuevas escuras y temerosas, donde teniā sus ydolos, vsavan de otra vnction diferente, haziendo ciertas ceremonias para perder el temor, y cobrar grande animo. Esta vnction era hecha de diuersas sauandijas ponçoñosas, como de arañas, alacranes, cientopics, salamanquesas, bivoras, &c. Las quales recogian los muchachos delos collegios, y eran tan diestros q̃ tenian muchas juntas en quā-

ridad, para quando los Sacerdotes las pedian. Su particular cuydado era, andar a caça destas sauandijas, y si yēdo a otra cosa a caso topauan alguna, alli ponian el cuydado en caçarla, como si en ello les fuesse la vida. Por cuya causa de ordinario no tenian temor estos Indios destas sauandijas ponçoñosas, tratandolas como fino lo fueran, por auerse criado todos en este exercicio. Para hazer el vnguento de estas, tomauan las todas juntas, y quemauanlas en el braſero de el templo, que estaua delante del altar, hasta que quedauan hechas ceniza. La qual echauan en vnos morteros con mucho tabaco (que es vna yerua de q̄ esta gente vsa para amortiguar la carne, y no sentir el trabajo) con esto reboluia aquellas cenizas, que les hazia perder la fuerça: echauan juntamente con esta yerua y ceniza algunos alacranes, y arañas viuas, y ciempies, y alli lo reboluian, y amassauan, y despues de todo esto le echauan vna semilla molida, que llaman Olo-luchqui, que toman los Indios beuida para ver visiones, cuyo efecto es priuar de juyzio. Molian assi mismo con estas cenizas gusanos negros y peludos, que solo el pelo tiene ponçoña. Todo esto junto amassauan con tizne, y echandolo en vnas ollitas ponianlo delante de sus dioses diziendo, que aquella era su comida, y assi la llamauā Comida diuina. Con esta vncion se boluian bruxos, y vian, y hablaban al demonio. Embixados los Sacerdotes con aquesta massa perdian todo temor, cobrando vn espiritu de crueldad; y assi matauan los hombres en los sacrificios con grande osadia, y yuan de noche solos a montes, y cueuas escuras, y temerosas, menospreciando las fieras, teniendo por muy aueriguado, que los leones, tygres, lobos, serpientes, y otras fieras que en los montes se crian, huyrian dellos por virtud de aquel betun de Dios: y aunque no huyessen de el betun, huyrian de ver

Vn retrato de el demonio, en que yuan transformados. Tambien seruia este betun, para curar los enfermos, y niños, por lo qual le llamauan todos Medicina diuina, y assi acudian de todas partes a las dignidades, y Sacerdotes como a Saludadores, para que les aplicassen la Medicina diuina, y ellos les vntauan con ella las partes enfermas. Y afirman, que sentian con ella notable aliuio, y deuia esto de ser, porque el tabaco, y el Ololùchqui, tienen gran virtud de amortiguar, y aplicado por via de emplasto amortigua las carnes esto solo por si, quanto mas con tanto genero de ponçoñas, y como les amortiguaua el dolor, pareciales efecto de sanidad, y de virtud diuina, acudiendo a estos Sacerdotes como a hombres sanctos, los quales trayan engañados, y embaucados los ygnorantes, persuadiendoles quanto querian, haziendoles acudir a sus medicinas, y ceremonias diabolicas, porque tenian tanta autoridad, que bastaua dezirles ellos qualquiera cosa, para tenerla por articulo de Fe. Y assi hazian en el vulgo mil supersticiones, en el modo de ofrecer encienso, y en la manera de cortarles el cabello, y en atarles palillos a los cuellos, y hilos con guessezuelos de culebras, que se bañassen a tal y tal hora, que velassen de noche a vn fogon, y que no comiessem otra cosa de pan, sino lo que auia sido ofrecido a sus dioses, y luego acudiessem a los sortilegos, que con ciertos granos echauan suertes, y adeuinauan mirando en lebrillos, y cercos de agua. En el Piru vsaron tambien embadurnarse mucho los hechizeros, y ministros del demonio. Y es cosa infinita la gran multitud q̃ vuo de estos adeuinos, sortilegos, hechizeros, agoreros, y otros mil generos de falsos prophetas, y oy dia dura mucha parte de esta pestilencia aunque de secreto, porque no se atreuen descubiertamente a vsar sus endiabladas, y sacrilegas ceremonias y supersticiones. Para lo qual se adierte mas

a la larga en particular de sus abusos, y maléficios en el confessorio hechos por los Perlados del Piru. Señaladamente vuo vn genero de hechizeros entre aquellos Indios permitido por los Reyes Ingas, que son como bruxos, y toman la signa que quieren, y van por el ayre en breue tiempo largo camino, y veen lo que passa, hablan con el demonio: el qual les responde en ciertas piedras, o en otras cosas que ellos veneran mucho. Estos siruen de adeuinos, y de dezir lo que passa en lugares muy remotos, antes que venga, o pueda venir la nueua, como aun despues que los Españoles vinieron, ha sucedido que en distancia de mas de dozientas o trezientas leguas, se ha sabido de los motines, delas batallas, y delos alçamiētos, y muertes assi de los tyranos, como de los que eran de la parte de el Rey, y de personas particulares, el mismo dia y tiempo que las tales cosas sucedieron, o el dia siguiente, que por curso natural era imposible saberlas tan presto. Para hazer esta abusiō de adiuinaciones se meten en vna casa cerrada por de dentro, y se emborrachā, hasta perder el iuyzio, y despues acabo de vn dia dizen lo que se les pregunta. Algunos dizen, y afirman, que estos vsan de ciertas vturas: los Indios dizen, que las viejas vsan de ordinario este oficio, y viejas de vna prouincia llamada Coaillo, y de otro pueblo llamado Māchay, y en la prouincia de Guarochiri, y en otras partes que ellos no señalan. Tambien siruen de declarar, donde estā las cosas perdidas, y hurtadas, y deste genero de hechizeros ay en todas partes. A los quales acuden muy de ordinario los Anacōnas, y Chinas, que siruen a los Españoles, quando pierden alguna cosa de su amo, o dessean saber algun suceso de cosas passadas, o que estā por venir, como quando baxan alas ciudades delos Españoles a negocios particulares, o publicos preguntan, si les yrā bien, o si enfermarān, o moriran, o bolueran sanos, o si alcan-

çaràn lo que pretenden, y los hechizeros responden, si, o no, auiendo hablado con el demonio en lugar escuro, de manera que se oye su voz, mas no se vee con quien hablan, ni lo que dicen, y hazen mil ceremonias, y sacrificios para este efecto, con que inuocan al demonio, y emborrachanse brauamente, y para este oficio particular vñan de vna yerua llamada Vilca echando el çumo della en la Chicha, o tomandola por otra via. Por todo lo dicho consta, quan grande sea la desventura, de los que tienen por maestros a tales ministros, del que tiene por oficio engañar. Y es aueriguado, que ninguna dificultad ay mayor, para recibir la verdad de el sancto Euangelio, y perseverar en ella los Indios, que la communicacion de estos hechizeros, que han sido, y son innumerables, aunque por la gracia del Señor, y diligencia de los Perlados y Sacerdotes van siendo menos, y no tan perjudiciales. Algunos de estos se han conuertido, y publicamente han predicado al pueblo retratando sus errores, y engaños, y declarando sus embustes, y mentiras, de que se ha seguido gran fruto, como tambien por letras del Iapon sabemos auer sucedido en aquellas partes a grande gloria de nuestro Dios y Señor.

C A P. 26. De otras Ceremonias y Ritos de los Indios a semejança de los nuestros.

O T R A S innumerables Ceremonias y Ritos tuieron los Indios, y en muchas dellas ay semejança de las de la ley antigua de Moyse, en otras se parecen a las que vñan los Moros, y algunas tiran algo a las de la ley Euangelica, como los lauatorios, o Opacuna que llaman que era bañarse en agua, para quedar limpios de sus pecados. Los Mexicanos tenian tambien sus baptismos con esta ceremonia, y es, que a los niños rezien nacidos

les sacrificauan las orejas, y el miembro viril, que en alguna manera remedauan la circuncision de los Iudios. Esta ceremonia se hazia principalmente con los hijos de los Reyes, y Señores: En naciendo los lauauan los Sacerdotes, y despues de lauados les ponian en la mano derecha vna espada pequeña, y en la yzquierda vna rodellilla. A los hijos de la gente vulgar les ponian las insignias de sus officios, y a las niñas aparejos de hilar, y texer, y labrar, y esto vsauan por quatro dias, y todo esto delante de algun ydolo. En los matrimonios auia su modo de contraerlos, de que escriuió vn tratado entero el Licenciado Polo, y adelante se dira algo, y en otras cosas tambien lleuauan alguna manera de razon sus ceremonias y ritos. Casauanse los Mexicanos por mano de sus Sacerdotes en esta forma: Ponianse el nouio y la novia juntos delante de el Sacerdote, el qual tomaua por las manos a los nouios, y les preguntaua, si se querian casar, y sabida la voluntad de ambos, tomaua vn canto de el velo con que ella traya cubierta la cabeça, y otro de la ropa del, y ataualos haziendo vn nudo. Y assi atados lleuaualos a la casa della, adonde tenian vn fogon encendido, y a ella haziale dar siete bueltas al rededor, donde se assentauan juntos los nouios, y alli quedaua hecho el matrimonio. Eran los Mexicanos zelosissimos en la integridad de sus esposas, tanto que sino las hallauan tales: con señales, y palabras afrentosas lo dauan a entender con muy grande confusion y verguença de los padres, y parientes, porque no miraron bien por ella. Y a la que conseruaua su honestidad hallandola tal, hazian muy grandes fiestas dando muchas dadiuas a ella, y a sus padres, haziendo grandes ofrendas a sus dioses, y gran banquete, vno en casa della, y otro en casa del. Y quando los lleuauan a su casa, ponian por memoria todo lo que el y ella trayan de prouision de casas, tierras, joyas,

yas, atauios, y guardauan esta memoria los padres dellos, por si a caso se viniessen a descafar, como era costumbre entre ellos, y no lleuandose bien, hazian particion de los bienes conforme a lo que cada vno dellos traxo, dandoles libertad que cada vno se casasse con quien quisiere, y a ella le dauan las hijas, y a el los hijos. Mandauales estrechamente, que no se tornassen a juntar fopena de muerte, y assi se guardaua con mucho rigor. Y aunque en muchas ceremonias parece, que concurren con las nuestras, pero es muy diferente por la gran mezcla, que siempre tienen de abominaciones. Lo comun y general dellas es, tener vna de tres cosas, que son, o crueldad, o suziedad, o ociosidad. Porque todas ellas o eran crueles, y perjudiciales, como el matar hombres, y derramar sangre: o eran suzias, y asquerosas, como el comer, y beuer en nombre de sus ydolos, y con ellos acuestas orinar en nombre del ydolo, y el vntarse, y embixarse tan feamente, y otras cien mil baxeas: o por lo menos eran vanas, y ridiculas, y puramente ociosas, y mas cosas de niños que hechòs de hombres. La razon desto es la propria condicion del espiritu maligno, cuyo intento es hazer mal, prouocando a homicidios, o a suziedades, o por lo menos a vanidades, y ocupaciones impertinentes. Lo qual echarà de ver qualquiera, que con atencion mirare el trato del demonio con los hombres que engaña, pues en todos los ilusos se halla o todo, o parte de lo dicho. Los mismos Indios despues que tienen la luz de nuestra Fe, se rien, y hazen burla delas niñerías, en que sus dioses falsos los trayã ocupados, a los quales ferniã mucho mas por el temor que tenian, de que les auiã de hazer mal, fino les obedeciã en todo, q̃ no por el amor que les tenian, aunque tambien viuian muchos dellos engañados con falsas esperanças de bienes temporales, que los eternos no llegauã a su pensamiento. Y es de

aduerter, que donde la potencia temporal estuuó mas en-
grandecida, allí se acrecentó la superstición, como se vee
en los Reynos de Mexico, y del Cuzco, donde es cosa in-
creyble, los adoratorios que auia, pues dentro de la mis-
ma ciudad de el Cuzco passauan de trezientos. De los
Reyes del Cuzco fue Mangoinga yupàngui, el que mas
acrecentó el culto de sus ydolos, inuentando mil diferen-
cias de sacrificios, y fiestas, y ceremonias. Y lo mismo
fue en Mexico por el Rey Izcoált, que fue el quarto de
aquel Reyno. En essotras naciones de Indios, como en
la prouincia de Guatimala, y en las Islas, y nuevo Reyno
y prouincias de Chile, y otras que eran como behetrias,
aunque auia grã multitud de supersticiones, y sacrificios,
peró no tenían que ver con lo del Cuzco y Mexico, don-
de satanas estaua como en su Roma, o Hierusalem, hasta
que fue echado a su pesar, y en su lugar se colocò la sancta
Cruz, y el Reyno de Christo nuestro Dios ocupò, lo que
el tyrano tenia vsurpado.

*C A P. 27. De algunas fiestas que vsaron los
del Cuzco, y como el demonio quiso tam-
bien ymitar el mystério de la San-
tissima Trinidad.*

PA R A concluir este libro, que es de lo que toca a
la Religion, resta dezir algo de las fiestas, y solemni-
dades, que vsauan los Indios, las quales porque eran mu-
chas y varias, no se podran tratar todas. Los Ingas Se-
ñores de el Piru tenían dos generos de fiestas: vnas eran
ordinarias, que venian a tiempos determinados por sus
meses. Y otras extraordinarias, que eran por causas oc-
currentes de importancia, como quando se coronaua al-
gun nuevo Rey, y quando se començaua alguna guer-
ra de importancia, y quando auia alguna muy grande

necesidad de temporales. Delas fiestas ordinarias se ha de entender, que en cada vno de los doze meses del año haziã fiesta y sacrificio diferēte. Porq̃ aunq̃ cada mes y fiesta del se ofrecian cien carneros, pero las colores o faciones auian de ser diferentes. Enel primero q̃ llaman Rày-me, y es de Diziembre, haziã la primera fiesta, y mas principal de todas, y por esso la llamauan Capacràyme, que es dezir fiesta rica, o principal. En esta fiesta se ofrecian grande summa de carneros, y corderos en sacrificio, y se quemauan con leña labrada y olorosa, y trayan carneros oro, y plata, y se ponian las tres estatuas del Sol, y las tres del Trueno, padre, y hijo, y hermano, que dezian que tenia el Sol, y el Trueno. En estas fiestas se dedicauan los mochachos Ingas, y les ponian las Guàras, o pañetes, y les horadauan las orejas, y les açotauan con hondas los viejos, y vntauan con sangre el rostro, todo en señal que auia de ser Caualleros leales del Inga. Ningun estrange-ro podia estar este mes y fiesta en el Cuzco, y al cabo de las fiestas entrauan todos los defuera, y les dauan aquellos bollos de mayz con sangre del sacrificio, que comian en señal de confederacion con el Inga, como se dixo arriba. Y cierto es de notar, que en su modo el demonio aya tambien en la ydolatria introduzido trinidad, porque las tres estatuas del Sol se intitulauan Apointi, Churiñti, y Intiquaoqui, que quiere dezir, el padre y señor Sol, el hijo Sol, el hermano Sol, y de la misma manera nombravan las tres estatuas del Chuquilla, que es el dios q̃ preside en la region del ayre, donde truena, y llueue, y nieua. Acuerdome, que estando en Chuquisaca me mostro vn Sacerdote honrado vna informacion, que yo la tuue har to tiempo en mi poder, en que auia averiguado de cierta Guàca, o adoratorio, dóde los Indios professauã adorar a Tangatanga, q̃ era vn ydolo, que dezian que en vno eran tres, y en tres vno. Y admirandose aquel Sacerdo-

re desto, creo le dixe, que el demonio todo quãto podia hurtar de la verdad para sus mêtiras, y engaños lo hazia con aquella infernal y porfiada soberuia, cõ que siempre apetece ser como Dios. Boluiêdo a las fiestas en el segundo mes que se llamaua Càmay, demas de los sacrificios echauan las cenizas por vn arroyo abaxo yendo con bordonestras ellas cinco leguas porel arroyo rogandole, las lleuasse hasta la mar, porque alli auia de recibir el Viracõcha aquel presente. En el tercero, y quarto, y quinto mes tambien ofrecian en cada vno sus cien carneros negros, y pintados, y pardos con otras muchas cosas, que por no cansar se dexan. El sexto mès se llama Hatuncùzqui Aymorày, que responde a Mayo, tambiẽ se sacrificauan otros cien carneros de todos colores. En esta luna y mes, que es quando se trae el mayz de la era a casa, se hazia la fiesta, que oy dia es muy vsada entre los Indios que llamã Aymorày: Esta fiesta se haze viniendo desde la Chàcra o heredad a su casa, diciendo ciertos càtares, en q̃ ruegan que dure mucho el mayz, la qual llaman Mamacõra, tomando de su Chàcra cierta parte de mayz mas señalado en cantidad, y poniendola en vna troxe pequeña, q̃ llaman Pirua con ciertas ceremonias, velando en tres noches, y este mayz meten en las mantas mas ricas que tienen, y desque està tapado y adereçado, adoran esta Pirua y la tienen en gran veneracion, y dicen que es madre del mayz de su Chàcra, y que con esto se da, y se conserua el mayz. Y por este mes hazen vn sacrificio particular, y los hechizeros preguntan a la Pirua, si tiene fuerça para el año que vienẽ? y si responde que no, lo lleuan a quemar a la misma Chàcra, con la solénidad que cada vno puede, y hazẽ otra Pirua cõ las mismas ceremonias diciendo, q̃ la renueuan para q̃ no perezca la simiente del mayz: y si responde que tiene fuerça para durar mas, la dexan hasta otro año: Esta impertinencia dura hasta oy dia, y es muy

com-

Commun entre Indios tener estas Píruas, y hazer la fiesta del Aymorây. El septimo mes, que responde a Junio, se llama Aucaycûzqui Intirâymi, y en el se hazia la fiesta llamada Intirâymi, en que se sacrificauâ cien carneros Guanâcos, que dezian q̄ esta era la fiesta del Sol. En este mes se hazian gran summa de estatuas de leña labrada de Quí nua, todas vestidas de ropas ricas, y se hazia el bayle que llamauan Càyo, y en esta fiesta se derramauan muchas flores por el camino, y venian los Indios muy embixados, y los Señores con vnâs patenillas de oro puestas en las baruas, y cantando todos. Hase de aduertir, que esta fiesta cae, quasi al mismo tiempo que los Christianos hazemos la solemnidad de el Corpus Christi, y que en algunas cosas tiene alguna apariencia de semejança, como es en las danças, o representaciones, o cantares. Y por esta causa ha auído, y ay oy dia entre los Indios, que parecen celebrar nuestra solemne fiesta de Corpus Christi, mucha superstición de celebrar la suya antigua del Intirâymi. El octauo mes se llama Châhua Huarqui, en el qual se quemauan otros ciê carneros por el orden dicho, todos pardos de color de Vizcâcha, y este mes responde al nuestro de Julio. El noueno mes se llamaua Yâpâquis, en el qual se quemauan otros cien carneros castaños, y se degollauan y quemauan mil Cuês, para que el yelo, y el ayre, y el agua, y el Sol no dañassen a las Châcaras, este parece que responde a Agosto. El decimo mes se llama Coyarâymi, en el qual se quemauan otros cien carneros blancos lanudos. En este mes que responde a Septiembre, se hazia la fiesta llamada Citua en esta forma, que se juntauan todos, antes q̄ saliesse la luna el primer dia, y en viendola dauan grandes voces con hachos de fuego en las manos diziendo. Vayâ el mal fuera, dandose vnos a otros con ellos. Estos se llamauan Pancônâcos, y a questo hecho se hazia el lauatorio general en los

los arroyos , y fuentes cada vno en su acequia , o pertenencia, y beuián quatro dias arreo. Este mes sacaban las Mamacónas del Sol gran cantidad de bollos hechos con sangre de sacrificios, y a cada vno de los forasteros dauan vn bocado , y tambien embiaban a las Guàcas forasteras de todo el Reyno, y a diuersos Curacas en señal de cõfederacion y lealtad al Sol, y al Inga , como està ya dicho. Los lauatorios y borracheras, y algun rastro desta fiesta llamada Cìtua, aun duran toda via en algunas partes con ceremonias algo diferenciadas, y cõ mucho secreto, aunque lo principal y publico ha ya cessado. El vndecimo mes se llamaua Homaràimi Punchaiquis, en el qual sacrificauã otros cien carneros, y si faltaua agua, para que lloviesse , ponian vn carnero todo negro atado en vn llano derramando mucha Chìcha al rededor , y no le dauã de comer hasta que llouiesse: esto se vsa tãbien agora en muchas partes por este mismo tiempo , que es por Octubre. El vltimo mes se llama Ayamara , en el qual se sacrificaban otros cien carneros, y se hazia la fiesta llamada Ràymicantarà Ràyquis: en este mes que responde a Nouiembre, se aparejaua lo necessario para los muchachos, que se auian de hazer orejones el mes siguiente, y los muchachos con los viejos hazian cierto alarde dando algunas bueltas: y esta fiesta se llamaua Ituràymi, la qual se haze de ordinario quando llueue mucho, o poco, o ay pestilencia. Fiestas extraordinarias, aunque auia muchas, la mas famosa era la que llamauan Ytu. La fiesta del Ytu no tenia tiempo señalado , mas de que en tiempos de necesidad se hazia. Para ella ayunaua toda la gēte dos dias, en los quales no llegauan a mugeres , ni comian cosa cõ sal, ni axi, ni beuián chìcha, y todos se juntauan en vna plaça donde no vuiesse forastero, ni animales, y para esta fiesta tenian ciertas mantas y vestidos, y adereços, que solo serbian para ella , y andauan en procession cubiertas las cabeças

beças con sus mantas muy de espacio, tocando sus atambores, y sin hablar vno cō otro. Duraua esto vn dia y vna noche, y el dia siguiente comian, y beuian, y baylauan dos dias con sus noches diziendo, que su oracion auia sido accepta. Y aunque no se haga oy dia con toda aquella ceremonia, pero es muy general hazer otra fiesta muy semejante, que llaman Ayma, con vestiduras, que tienen de posítadas para ello, y como està dicho, esta manera de procesion abueltas con atambores, y el ayuno que precede, y borrachera que se sigue, vsan por vrgentes necesidades. Y aunque el sacrificar reses, y otras cosas, que no pueden esconder de los Españoles, las han dexado, alomenos en lo publico, pero conseruan toda via muchas ceremonias, que tienen origen destas fiestas y supersticiō antigua. Por esso es necessario aduertir en ellas especialmente, que esta fiesta del Ytu, la hazen dissimuladamente oy dia en las danças de el Corpus Christi haziendo las danças del Llamallama, y de Guacōn, y otras conforme a su ceremonia antigua: en lo qual se deue mirar mucho. En donde ha sido necessario aduertir destas abusiones, y supersticiones, que tuuieron en el tiempo de su gétilidad los Indios, para que no se consientan por los Curas y Sacerdotes, alla se ha dado mas larga relacion de lo que toca a esta materia: al presente basta auer tocado, el exercicio en que el demonio ocupaua a sus deuotos, para que a pesar suyo se vea la diferencia, que ay de la luz a las tinieblas, y de la verdad Christiana a la mentira gentilica, por mas que aya cō artificio procurado remedar las cosas de Dios el enemigo de los hombres, y de su Dios.

*C A P . 28. De la fiesta del Iubileo,
que vsaron los Mexicanos.*

LO S Mexicanos no fueron menos curiosos en sus solemnidades y fiestas, las quales de hazienda era mas baratas, pero de sangre humana sin comparacion mas costosas. De la fiesta principal de Vitziliputzli ya queda arriba referido. Tras ella la fiesta del ydolo Tezcatlipuca era muy solemnizada. Venia esta fiesta por Mayo, y en su Kalendario tenia nombre Toxcòlt, pero la misma cada quatro años concurría con la fiesta de la Penitècia, en que auia indulgencia plenaria, y perdon de pecados. Sacrificauan este dia vn captiuo, que tenia la semejança del ydolo Tezcatlipuca, que era a los diez y nueue de Mayo. En la vispera desta fiesta venian los Señores al templo, y trayan vn vestido nuevo, conforme al del ydolo, el qual le ponian los Sacerdotes, quitandole las otras ropas, y guardandolas con tanta reuerencia, como nosotros tratamos los ornamentos, y aun mas. Auia en las arcas del ydolo muchos adereços, y atavios, joyas, y otras prefeas y braçales de plumas ricas, que no seruian de nada sino de estarse alli, todo lo qual adorauã como al mismo dios. Demas del vestido con que le adorauã este dia, le poniã particulares insignias de plumas, braçales, quitasoles, y otras cosas. Compuesto desta suerte quitauan la cortina de la puerta, para que fuesse visto de todos, y en abriendo salia vna dignidad delas de aquel templo vestido dela misma manera que el ydolo con vnas flores en la mano y vna flauta pequeña de barro de vn sonido muy agudo, y buelto ala parte de Oriente la tocaua, y boluiendo al Occidente, y al Norte, y Sur hazia lo mismo. Y auiendo tañido hazia las quatro partes de el mundo, denotando que los presentes y ausentes le oyan, ponía el dedo en el suelo, y cogiendo tierra con el la metia en la boca, y la comia en señal de adoración, y lo mismo hazian todos los presentes, y llorando postrauanse inuocando a la escuridad dela noche, y al viento, y rogandoles, que no los
de.

desamparassen, ni los olvidassen, o que les acabassen la vida, y dieffen fin a tantos trabajos, como en ella se padecian. En tocando esta flautilla, los ladrones, fornicarios, homicidas, o qualquier genero de delinquentes sentian grandissimo temor y tristeza, y algunos se cortauan de tal manera, que no podian disimular, auer delinquido. Y assi todos aquellos no pedian otra cosa a su Dios, sino que no fuesseen sus delictos manifestos derramando muchas lagrimas con grande compuncion, y arrepentimiento, ofreciendo quantidad de incienso para aplacar a dios. Los valientes y valerosos hombres, y todos los soldados viejos, que seguian la milicia, en oyendo la flautilla con muy grande agonía y deuocion pedian al dios de lo criado, y al Señor por quien viuimos, y al Sol, con otros principales dioses suyos, que les dieffen victoria contra sus enemigos, y fuerças para prender muchos captiuos, para honrar sus sacrificios. Hazia se la ceremonia sobredicha diez dias antes de la fiesta, en los quales tañia aquel Sacerdote la flautilla, para que todos hiziessen aquella adoracion de comer tierra, y pedir a los ydolos lo que querian, haziendo cada dia oracion alçados los ojos al cielo con suspiros y gemidos, como gente que se dolia de sus culpas y pecados. Aunque este dolor dellos no era sino por temor de la pena corporal, que les dauan, y no por la eterna, porque certificã, que no sabian, que en la otra vida vüiesse pena tan estrecha, y assi se ofrecian a la muerte tan sin pena, entendiendo que todos descansauan en ella. Llegado el proprio dia de la fiesta deste ydolo Tezcatlipuca, juntauase toda la ciudad en el patio, para celebrar assi mismo la fiesta del Calendario, que ya diximos se llamaua Toxcoatl, que quiere dezir cosa seca, la qual fiesta toda se endereça, a pedir agua de el cielo al modo que nosotros hazemos las rogaciones, y assi tenian aquesta fiesta siempre por Mayo,

que es el tiempo en que en aquella tierra ay mas necesidad de agua. Començauase su celebracion a nueue de Mayo, y acabauase a diez y nueue. En la mañana del vltimo dia facauan sus Sacerdotes vnas andas muy adereçadas con cortinas, y cendales de diuersas maneras: Tenian estas andas tantos asideros, quantos eran los ministros que las auian de llevar, todos los quales salian embixados de negro con vnas cabelleras largas trençadas por la mitad dellas con vnas cintas blancas, y con vnas vestiduras de librea del ydolo. Encima de aquellas andas ponian el personaje de el ydolo señalado para este oficio, que ellos llamauã femejança del dios Tezcatlipuca, y tomandolo en los ombros lo facauan en publico al pie de las gradas. Salian luego los moços y moças recogidas de aquel templo con vna foga grueſſa torcida de sartales de mayz tostado, y rodeando todas las andas con ella ponian luego vna sarta de lo mismo al cuello del ydolo, y en la cabeça vna guirnalda: llamase la foga Toxcatl, de notando la sequedad y esterilidad del tiempo. Salian los moços rodeados con vnas cortinas de red, y con guirnaldas y sartales de mayz tostado: las moças salian vestidas de nuevos atauios y adereços con sartales de lo mismo a los cuellos, y en las cabeças lleuauã vnas tiaras hechas de varillas todas cubiertas de aquel mayz, emplumados los pies y los braços, y las mexillas llenas de color. Sacauan assi mismo muchos sartales deste mayz tostado, y ponian felos los principales en las cabeças y cuellos, y en las manos vnas flores. Despues de puesto el ydolo en sus andas tenian por todo aquel lugar gran cantidad de pencas de Manguèi, cuyas hojas son anchas y espinosas. Puestas las andas en los ombros de los sobredichos lleuauanlas en procession por dentro del circuyto del patio, lleuãdo delante de si dos Sacerdotes con dos braseros, o incienſarios incienſando muy amenudo el ydolo, y cada vez que

echa.

echauán el incienso alçauan el braço, quan alto podian hazia el ydolo, y hazia el Sol, diciendoles subieffen sus oraciones al cielo, como subia aquel humo a lo alto. Toda la demas gente que estaua en el patio boluiendose en rueda hazia la parte donde yua el ydolo, lleuauan todos en las manos vnas sogas de hilo de Manguèi nuevas de vna braça con vn nudo al cabo, y con aquellas se diciplinauan, dandose grandes golpes en las espaldas de la manera que aca se diciplinan el Iueues Sancto. Toda la cerca de el patio y las almenas estauan llenas deramos, y flores tambien adornadas y con tanta frescura, que cau-
fauan gran contento. Acabada esta procession tornauã a subir el ydolo a su lugar adonde lo ponian: salia luego gran cantidad de gente con flores adereçadas de diuersas maneras, y henchian el altar y la pieça, y todo el patio dellas, que parecia adereço de monumento. Estas rosas ponian por sus manos los Sacerdotes administrandose las los mancebos del templo desde aca fuera, y quedauase aquel dia descubierta, y el aposento sin echar el velo. Esto hecho salian todos a ofrecer cortinas, cendales, joyas, y piedras ricas, enciêso, maderos resinolos, maçorcas de mayz, y codornizes, y finalmente todo lo que en semejantes solemnidades acostumbrauan ofrecer. En la ofrenda de las codornizes, que era de los pobres, vsauan esta ceremonia, que las dauan al Sacerdote, y tomandolas les arrancaua las cabeças, y echaualas luego al pie del altar, adonde se desfangassen, y assi hazian de todas las que ofrecian. Otras comidas y frutas ofrecia cada vno segun su posibilidad, las quales eran el pie de altar de los ministros del templo, y assi ellos eran los que los alçauan y lleuauan a los aposentos que allitenian. Hecha esta solemne ofrenda yuase la gente a comer a sus lugares, y casas quedando la fiesta assi suspena, hasta auer comido. Ya este tiempo los moços y moças del templo con los a-

tauios referidos se ocupauan, en seruir al ydolo de todo lo que estaua dedicado a el para su comida, la qual guisauan otras mugeres, que auian hecho voto de ocuparse a quel dia en hazer la comida de el ydolo siruiendo alli todo el dia. Y assi se venian todas las que auian hecho voto en amaneciendo, y ofrecianse a los Prepositos de el templo, para que les mandassen lo que auian de hazer, y hazianlo con mucha diligencia y cuydado. Sacauan despues tantas diferencias e inuenciones de manjares, que era cosa de admiracion. Hecha esta comida, y llegada la hora de comer, salian todas aquellas donzellas del templo en procession, cada vna con vna cestica de pan en la vna mano, y en la otra vna escudilla de aquellos guisados: trayan delante de si vn viejo que seruia de Mastrofala con vn habito harto donoso. Venia vestido con vna sobrepelliz bláca, que le llegaua a las pantorrillas sobre vn jubon sin mangas a manera de sambenito de cuero colorado: traya en lugar de mangas vnas alas, y de ellas salian vnas cintas anchas, de las quales pendia en medio de las espaldas vna calabaza mediana, que por vnos agujerillos que tenia estaua toda llena de flores, y dentro della diuerfas cosas de supersticion. Yua este viejo assi ataviado delante de todo el aparato muy humilde, triste, y cabisbaxo, y en llegando al puesto, que era al pie de las gradas, hazia vna grande humillacion, y haziendose a vn lado llegauan las moças con la comida, e yua la poniendo en hilera llegando vna a vna con mucha reuerencia. En auiendo la puesto tornaua el viejo a guiarlas, y boluianse a sus recogimientos. Acabadas ellas de entrar salian los moços, y ministros de aquel templo, y alçauan de alli aquella comida, y metianla en los aposentos de las dignidades, y de los Sacerdotes, los quales auian ayunado cinco dias arreo comiendo sola vna vez al dia, apartados de sus mugeres, y no salian de el

templo aquellos cinco dias açotandose reziamente con fogas, y comian de aquella comida diuina (que assi la llamauán) todo quanto podian, de la qual a ninguno era licito comer sino a ellos. En acabando todo el pueblo de comer, tornaua a recogerse en el patio a celebrar, y ver el fin dela fiesta, donde sacauan vn esclauo q̃ auia representado el ydolo vn año, vestido, y adereçado, y hórado como el mismo ydolo, y haziendole todos reuerencia le entregauan a los Sacrificadores, que al mismo tiempo salían, y tomándole de pies y manos el Pàpa le cortaua el pecho, y le sacaua el coraçon alçandolo en la mano todo lo que podia, y mostrandolo al Sol, y al ydolo, como ya queda referido. Muerto este que representaua al ydolo, llegauanse a vn lugar consagrado, y diputado para el efecto, y salian los moços y moças con el adereço sobredicho, donde tañendoles las dignidades del templo baylauan y cantauan puestos en orden junto al atambor, y todos los Señores atauizados con las insignias que los moços trayan, baylauã en cerco al rededor dellos. En este dia no moria ordinariamēte mas que este sacrificado, por que solamente de quatro a quatro años morian otros cō el, y quando estos morian, era el año del Iubileo, é indulgencia plenaria. Hartos ya de tañer, comer, y beuer, apuesta de el Sol yuãse aquellas moças a sus retraymientos, y tomauan vnos grandes platos de barro y llenos de pan amassado cō miel, cubiertos con vnos frutereros labrados de calaueras y gueßfos de muertos cruzados lleuauã colació al ydolo, y subíã hasta el patio q̃ estaua antes dela puerta del oratorio, y poniédolo alli yêdo su Mastresala delâte se baxauã por el mismo ordē q̃ lo auíã lleuado. Salíã luego todos los mãcebos puestos en ordē, y con vnas cañas en las manos arremetiã alas gradas del tēplo procurando llegar mas presto vnos q̃ otros a los platos dela colacion. Y las dignidades del templo tenian cuēta de mirar

al primero, segundo, y tercero, y quarto, que llegauan no haziendo caso de los demas, hasta que todos arrebatauan aquella colacion, la qual lleuaua como grandes reliquias. Hecho esto, los quatro que primero llegaron tomauan en medio las dignidades y ancianos del templo, y con mucha honra los metian en los aposentos premiandoles, y dandoles muy buenos adereços, y de alli adelante los respectauan, y honrauan como a hombres señalados. Acabada la presa de la colaciõ y celebrada con mucho regozijo y griteria, a todas aquellas moças que auia seruido al ydolo, y a los moços les dauan licencia, para que se fuesen, y assi se yuan vnas tras de otras. Al tiempo que ellas salian, estaua los muchachos de los colegios y escuelas a la puerta del patio, todos con pelotas de junça, y de yeruas en las manos, y con ellas las apedreauan burlando, y escarneciendo dellas, como a gente que se yua del seruicio de el ydolo. Yuan con libertad de disponer de si a su voluntad, y con esto se daua fin a esta solemnidad.

C A P. 29. De la fiesta de los Mercaderes, que usaron los Cholutecas.

A VN Q V E se ha dicho harto del culto que los Mexicanos dauan a sus dioses: pero porque el que se llamaua Quetzalcoatl, y era dios de gente rica, tenia particular veneracion y solemnidad, se dira aqui, lo que de su fiesta refieren. Solemnizauase la fiesta deste ydolo en esta forma: Quarenta dias antes comprauan los Mercaderes vn esclauo bien hecho sin macula ni señal alguna, assi de enfermedad, como de herida, o golpe: a este le vestian con los atauios del mismo ydolo, para que le representasse estos quarenta dias. Y antes que le vistiesen, le purificaua lauandole dos vezes en vn lago, que llama-

van de los dioses, y despues de purificado le vestian en la forma que el ydolo estaua vestido. Era muy reuerenciado en estos quarenta dias, por lo que representaua: enjaulauanle denoche (como queda dicho) porque no le fuesse, y luego de mañana lo sacauan de la jaula, y le ponian en lugar preeminente, y alli le seruian dandole a comer preciosas viandas. Despues de auer comido ponian le sartales de flores al cuello, y muchos ramilleres en las manos: traya su guardia muy cumplida con otra mucha gente que le acompañaua, y salian con el por la ciudad, el qual yua cantando y baylando por toda ella, para ser conocido por semejança de su dios, y en comenzando a cantar, salian de sus casas las mugeres y niños a saludarle, y ofrecerle ofrendas como a dios. Nueue dias antes de la fiesta venian ante el dos viejos muy venerables de las dignidades del templo, y humillandose ante el le dezian con vna voz muy humilde y baxa: Señor sabras, que de aqui a nueue dias se te acaba el trabajo de baylar, y cantar, porque entonces has de morir: y el auia de responder, que fuesse mucho de norabuena. Llamauan a esta ceremonia Neyòlo Maxilt Ilèztli, que quiere dezir el apercebimiento: y quando le apercebian, mirauanle con mucha atencion, si se entristecia, o si baylaua con el contento que solia. Y sino lo hazia, con el alegria que ellos desseauan, hazian vna supersticion asquerosa, y era, que yuan luego y tomauã las nauajas del sacrificio, y lauauan les la sangre humana que estaua en ellas pegada delos sacrificios passados, y con aquellas lauazas haziãle vna bebida mezclada con otra de Cacao, y dauan se la a beuer, porque dezian que hazia tal operacion en el, que quedava sin alguna memoria de lo que le auian dicho, y quasi insensible boluiendo luego al ordinario canto, y aun dicen, que con este medio el mismo con mucha alegria se ofrecia a morir siendo enhechizado con aquel breuaje.

La causa porque procurauan quitar a este la tristèza era, porque lo tenian por muy mal aguero y pronostico de algun gran mal. Llegado el dia de la fiesta a media noche despues de auerle hecho mucha honra, de musica, y encienso, tomauanle los Sacrificadores, y sacrificauanle al modo arriba dicho haziendo ofrenda de su coraçon a la Luna, y despues arrojandolo al ydolo, dexando caer el cuerpo por las gradas del templo abaxo, de donde lo alçauan los que lo auian ofrecido, que erã los Mercaderes, cuya fiesta era esta: Y lleuandolo a la casa del mas principal lo hazian adereçar en diferentes manjares, para celebrar en amaneciendo el banquete y comida de la fiesta, dando primero los buenos dias al ydolo, cõ vn pequeño bayle que hazian, mientras amanecia, y se guisaua el sacrificado. Iuntauanse despues todos los Mercaderes a este banquete, especialmente los que tenian trato de vender, y comprar esclauos, a cuyo cargo era ofrecer cada año vn esclauo para la semejáça de su dios. Era este ydolo de los mas principales de aquella tierra, como queda referido, y así el templo en que estaua era de mucha autoridad: El qual tenia sesenta gradas para subir a el, y en la cumbre dellas se formaua vn patio de mediana anchura, muy curiosamente encalado: en medio del auia vna pieça grande, y redonda a manera de horno, y la entrada estrecha y baxa, que para entrar era menester inclinar se mucho. Tenia este templo los aposentos que los de mas, donde auia recogimiento de Sacerdotes, moços, y moças, y de muchachos, como queda dicho: a los quales asistia solo vn Sacerdote, que continuamente residia alli, el qual era como semanero, porque puesto caso que auia de ordinario tres o quatro curas, o dignidades en qualquiera templo, seruia cada vno vna semana, sin salir de alli. El oficio del semanero deste templo despues de la doctrina delos moços, era, que todos los dias ala ho-

ra que se pone el Sol, tañia vn grande atambor haziendo señal con el, como nosotros vsamos tañer a la oracion. Era tan grande este atambor, que su sonido ronco se oya por toda la ciudad, y en oyendolo se ponian todos en tanto silencio, que parecia no auer hombre, desbaratandose los mercados, y recogiendo se la gente, con que quedaua todo en grande quietud y sosiego. Al alua quando ya amanecia, le tornaua a tocar, con que se daua señal de que ya amanecia, y assi los caminantes y forasteros se aprestauan con aquella señal, para hazer sus viajes estando hasta entonces impedidos para poder salir de la ciudad. Este templo tenia vn patio mediano, donde el dia de su fiesta se hazian grandes bayles y regozijos, y muy graciosos entremeses, para lo qual auia en medio de este patio vn pequeño teatro de a treynta pies en quadro curiosamente encalado: el qual enramauan, y adereçauan para aquel dia cõ toda la pulicia possible, cercádolo todo de arcos hechos de diuersidad de flores y plumeria, colgãdo atrechos muchos paxaros, conejos, y otras cosas apazibles, donde despues de auer comido se juntaua toda la gēte. Saliã los representãtes, y haziã entremeses haziendo se sordos, arromadizados, coxos, ciegos, y mancos, viniẽdo a pedir sanidad al ydolo: los sordos respõdiẽdo a defesios: y los arromadizados tosiendo: los coxos coxeando deziã sus miserias y queexas, con q̃ hazian reyr grãdemēte al pueblo. Otros saliã en nõbre delas sauandijas: vnos vestidos como escarabajos, y otros como sapos, y otros como lagartijas. &c. Y encontrandose alli referian sus officios, y boluiendo cada vno por si tocauan algunas flautillas, de que gustauan summamente los oyentes, por que eran muy ingeniosas: fingian assi mismo muchas mariposas, y paxaros de muy diuersos colores, sacando vestidos a los muchachos de el templo en aquestras formas, los quales subiendo se en vna arboleda que alli plan-

plantauan, los Sacerdotes de el templo les tirauan con zebratanas, donde auia en defensa de los vnos, y ofensa de los otros graciosos dichos, con que entretenia los circunstantes. Lo qual cõcluydo, haziã vn mitote, o bayle con todos estos personajes, y se concluia la fiesta, y esto acostumbrauan hazer en las mas principales fiestas.

C A P. 30. Que prouecho se ha de sacar de la relacion de las supersticiones delos Indios.

BA S T E lo referido, para entender el cuydado que los Indios ponian en seruir y honrar a sus ydolos, y al demonio que es lo mismo. Porque contar por entero lo q̃ en esto ay, es cosa infinita y de poco prouecho, y aun de lo referido podra parecer a algunos, que lo ay muy poco, o ninguno, y que es como gastar tiẽpo, en leer las patrañas que fingen los libros de Cauallerias. Pero estos si lo consideran bien, hallaran ser muy diferente negocio, y q̃ puede ser vtil para muchas cosas, tener noticia delos ritos y ceremonias q̃ vsaron los Indios. Primeramẽte en las tierras donde ello se vsò, no solo es vtil, sino del todo necessario, q̃ los Christianos y maestros dela ley de Christo sepã los errores y supersticiones de los antiguos, para ver, si clara o dissimuladamente las vsan tambien agora los Indios, y para este efecto hombres graues y diligentes escriuieron relaciones largas, de lo que aueriguaron, y aun los Concilios Prouinciales han mandado, que se escriuan, y estampen, como se hizo en Lima, y esto muy mas cumplidamente de lo que aqui va tratado. Asì que en tierras de Indios qualquier noticia que de aquesto se da a los Españoles, es importante para el bien de los Indios. Para los mismos Españoles alla, y donde quiera puede seruir esta narracion de ser agradecidos a Dios nuestro Señor, dándole infinitas gracias por tã gran bien como es, auernos dado su sancta ley. La qual toda es

es justa, toda limpia, toda prouechosa: lo qual se conoce bien cotejandola con las leyes de satanas, en que han viuido tantos desdichados. Tambien puede seruir, para conocer la soberuia, è inuidia, y engaños, y mañas de el demonio con los que tiene captiuos, pues por vna parte quiere ymitar a Dios, y tener competencias con el, y con su sancta ley: y por otra mezcla tantas vanidades, y fuziedades, y aun crueldades, como quien tiene por oficio estragar todo lo bueno, y corrompello. Finalmente quíe viere la ceguedad y tinieblas, en que tantos tiempos han viuido Prouincias y Reynos grandes, y q̄ toda via viuen en semejantes engaños muchas gentes, y grãde parte del mundo, no podra (si tiene pecho Christiano) dexar de dar gracias al altissimo Dios, por los q̄ ha llamado de tales tinieblas ala admirable lumbré de su Euangelio, suplicando a la immensa charidad del Criador las conserue, y acreciente en su conocimiento y obediencia, y juntamente doliendose de los que toda via figuen el camino de su perdicion, instar al padre de misericordias, q̄ les descubra los tesoros y riquezas de I E S V Christo, el qual con el Padre y con el Espiritu Santo reyna por todos los siglos.

Amen.

Fin del Quinto Libro.

LIBRO SEXTO

DE LA HISTORIA NATURAL Y MORAL DE LAS INDIAS.

*CAP. I. Que es falsa la opinion, de los que
tienen a los Indios por hombres faltos
de entendimiento.*



VIENDO TRATADO LO
que toca a la Religion que vsauan los
Indios, pretendo en este libro escreuir
de sus costumbres, y pulicia, y gouier-
no para dos fines. El vno deshazer la
falsa opinion, que comúnmente se tie-
ne dellos, como de gente bruta, y be-

stia, y sin entendimiento, o tan corto que apenas me-
rece esse nombre. Del qual engaño se sigue hazerles mu-
chos y muy notables agranios siruiéndose dellos poco me-
nos que de animales, y despreciado qualquier genero de
respecto que se les tenga. Que estan vulgar y tan pern-
cioso engaño, como saben bien los que con algun zelo y
consideracion há andado entre ellos, y visto y sabido sus
secretos y auisos, y juntamente el poco caso que de todos
ellos hazen los que piensan que saben mucho, que son de
ordinario los mas necios, y mas confiados de si. Esta tan
perjudicial opinion no veo medio, con que pueda mejor
des-

deshazerse, que con dar a entender el orden y modo de proceder que estos tenian quando viuián en su ley, en la qual aunque tenian muchas cosas de Barbaros, y sin fundamento, pero auia tambien otras muchas dignas de admiracion, por las quales se dexa bien comprehender, que tienen natural capacidad para ser bien enseñados, y aun en gran parte hazen ventaja a muchas de nuestras Republicas. Y no es de marauillar, que se mezclassen yerros graues, pues en los mas estirados de los Legisladores y Philosophos se hallan, aunque entren Lycurgo y Platon en ellos. Y en las mas sabias Republicas, como fueron la Romana, y la Atheniense, vemos ignorancias dignas de risa, que cierto si las Republicas de los Mexicanos, y de los Ingas se refirieran en tiempo de Romanos, o Griegos fueran sus leyes y gouierno estimado. Mas como sin saber nada desto, entramos por la espada, sin oyrles, ni entenderles, no nos parece que merecen reputacion las cosas de los Indios, sino como de caza auida en el monte, y trayda para nuestro seruicio y antojo. Los hombres mas curiosos y sabios que hã penetrado y alcançado sus secretos, su estilo, y gouierno antiguo, muy de otra suerte lo juzgan, marauillandose que vuisse tanto orden y razon entre ellos. De estos autores es vno Polo Ondegardo, a quien communmente sigo en las cosas de el Piru: y en las materias de Mexico Ioan de Touar prebendado que fue de la Iglesia de Mexico, y agora es religioso de nuestra Compania de I E S V S. El qual por orden del Virrey dõ Martin Enriquez hizo diligẽte, y copiosa aueriguaciõ de las historias antiguas de aquella nacion, sin otros autores graues que por escrito, o de palabra me han bastante-mente informado de todo lo que voy refiriẽdo. El otro fin que puede conseguirse con la noticia de las leyes y costumbres, y pulicia de los Indios, es ayudarlos, y regirlos por ellas mismas, pues en lo que no cõtradizen a la ley de

Chri.

Christo, y de su sancta Iglesia, deuen ser gouernados con forme a sus fueros, que son como sus leyes municipales. Por cuya ygnorancia se han cometido yerros de no poca importancia, no sabiendo los que juzgan, ni los que rigē, por dōde han de juzgar, y regir sus subditos. Que demas de ser agrauio y sinrazon que se les haze, es en gran daño por ternernos aborrecidos como a hombres que en todo, assi en lo bueno como en lo malo les somos, y hemos siempre sido contrarios.

*C A P. 2. Del modo de Computo, y Kalendario
que vsauan los Mexicanos.*

COMENÇANDO pues por el repartimiento de los tiempos, y Computo que los Indios vsauan, que es vna de las mas notorias muestras de su ingenio, y habilidad, dire primero, de que manera contauā, y repartian su año los Mexicanos, y de sus meses, y Kalendario, y de su cuenta de siglos, o edades. El año diuidian en diez y ocho meses: a cada mes dauan veynte dias, con q̄ se hazen treziētos y sesenta dias, y los otros cinco que restan para cumplimiento de el año entero, no los dauan a mes ninguno, sino contauanlos por si, y llamauanlos dias baldios, en los quales no hazia la gente cosa alguna, ni acudian al templo, solo se ocupauan en visitarfe vnos a otros perdiendo tiempo, y los Sacerdotes del templo cesauan de sacrificar. Los quales dias cumplidos, tornauā a començar la cuenta de su año, cuyo primer mes y principio era por Março, quando comiença a reuerdecer la hoja, aunque tomauātres dias de Febrero, porque su primer dia del año era a veynte y seys de Febrero, como cōsta por el Kalendario suyo. En el qual està incorporado el nuestro con notable cuenta y artificio, hecho por los Indios antiguos que conocieron a los primeros Españoles

les, el qual Kalendario yo vi, y aun le tengo en mi poder, que es digno de considerar para entender el discurso y habilidad, que tenian estos Indios Mexicanos. Cada vno de los diez y ocho meses que digo, tiene su nombre especial, y su pintura y señal propia: y communmente se tomava de la fiesta principal, que en aquel mes se hazia, o de la diferencia que el año va entonces causando. Y para todas sus fiestas tenian sus ciertos dias señalados en su Kalendario. Las semanas contauan de treze en treze dias, y a cada dia señalauan con vn zero, o redondo pequeño multiplicando los zeros hasta treze, y luego boluian a contar vno, dos, &c. Partian tambien los años de quatro en quatro signos, atribuyendo a cada año vn signo. Estas eran quatro figuras: la vna de casa: la otra de conejo: la tercera de caña: la quarta de pedernal. Y assi las pintaua y por ellas nombrauan el año que corria diziendo: A tantas casas, o a tantos pedernales de tal rueda sucedio tal y tal cosa. Porque es de saber, que su Rueda que es como siglo, contenia quatro semanas de años, siendo cada vna de treze, de suerte q̄ eran por todos cincuenta y dos años. Pintauan en medio vn Sol, y luego salia del en Cruz quatro brazos, o lineas hasta la circunferencia dela Rueda, y dauan buelta, de modo que se diuidia en quatro partes la circunferencia, y cada vna dellas yua con su brazo dela misma color, que eran quatro diferentes, de verde, de azul, de colorado, de amarillo: y cada parte destas tenia sus treze apartamientos con su signo de casa, o conejo, o caña, o pedernal, significando en cada vno su año, y al lado pintauan lo sucedido en aquel año. Y assi vi yo en el Kalendario que he dicho, señalado el año que entraron los Españoles en Mexico, con vna pintura de vn hombre vestido a nuestro talle de colorado, que tal fue el habito del primer Español, que embió Hernando Cortès. Al cabo de los cincuenta y dos años. que se cerraua la Rueda,

vsauã vna cerimonia donosa, y era, que la vltima noche quebrauan quantas vasijas tenian, y apagauan quantas lumbres auia diziendo, que en vna de las Ruedas auia de fenecer el mundo, y que por ventura seria aquella en que se hallauan, y que pues se auia de acabar el mundo, no auian de guisar, ni comer, que para que erã vasijas, ni lumbré, y así se estauan toda la noche, diziendo que quizá no amanecería mas, velando con gran atenciõ todos para ver si amanecía. En viendo que venia el dia, tocauan muchos atambores, y bozinas, y flautas, y otros instrumentos de regozijo y alegria diziendo, que ya Dios les alargaua otro siglo, que eran cincuenta y dos años, y comenzauan otra Rueda. Sacauan, el dia que amanecía para principio de otro siglo; lumbré nueva, y cóprauan vasos de nuevo, ollas, y todo lo necessario para guisar de comer: y yuan todos por lumbré nueva, donde la sacaua el summo Sacerdote, precediẽdo vna solemnisima procession en hazimiento de gracias, porque les auia amanecido, y prorrogados otro siglo. Este era su modo de contar años, y meses, y semanas, y siglos.

*C A P. 3. Del modo de contar los años, y meses,
que vsaron los Ingas.*

EN este Computo de los Mexicanos aunque ay mucha cuenta y ingenio para hombres sin letras, pero pareceme falta de consideracion, no tener cuenta cõ las Lunas, ni hazer distribucion de meses conforme a ellas. En lo qual sin duda les hizieron ventaja los del Piru, porque contauan cabalmente su año de tãtos dias como nosotros, y partianle en doze meses, o lunas consumiẽdo los onze dias q̃ sobran de luna, segun escriue Polo, en los mismos meses. Para tener cierta y caballa cuenta del año vsauan esta habilidad, que en los cerros que estan al

rededor de la ciudad del Cuzco (que era la Corte de los Reyes Ingas, y juntaméte el mayor santuario de sus Reynos, y como si dixessemos otra Roma) teniã puestos por su orden doze pilarejos en tal distancia y postura, que en cada mes señalaua cada vno, donde salia el Sol y donde se ponía. Estos llamauan Succanga, y por alli anunciavan las fiestas, y los tiempos de sembrar, y coger, y lo demas. A estos pilares del Sol hazian ciertos sacrificios conforme a su supersticion. Cada mes tenia su nombre proprio, y distinto, y sus fiestas especiales: Començauan el año por Enero como nosotros: pero despues vn Rey Inga, que llamaron Pachacùto, que quiere dezir reformador del tiempo, dio principio al año por Diziembre, mirando (a lo que se puede pensar) quando el Sol comienza a boluer del vltimo punto de Capricornio, que es el Tropico a ellos mas propinco. Cuenta cierta de Bissietono no se sabe, que la tuuiesse vnos ni otros, aunque algunos dizen, que si tenian. Las semanas que contaúa los Mexicanos, no eran propriamente semanas, pues no erã de siete dias, ni los Ingas hizieron esta diuision. Y no es marauilla, pues la cuenta de la semana no es como la del año por curso del Sol, ni como la del mes por el curso de la Luna: sino en los Hebreos por el orden de la creacion del mundo que refiere Moysen, y en los Griegos, y Latinos por el numero de los siete Planetas, de cuyos nombres se nombran tambiẽ los dias de la semana. Pero para hombres sin libros ni letras harto es, y aun demasiado, q̃ tuuiesse el año, y las fiestas, y tiempos con tanto concierto y orden, como està dicho.

Gen. 1.

*C A P. 4. Que ninguna nacion de Indios se
ba descubierto, que ṽse de letras.*

LA S letras se inuentaron para referir, y significar inmediatamente las palabras que pronunciamos, assi como las mismas palabras y vocablos, segun el Philospho son señales inmediatamente de los conceptos y pensamientos de los hombres. Y lo vno y lo otro (digo las letras y las voces) se ordenaron, para dar a entender las cosas: las voces a los presentes: las letras a los ausentes y futuros. Las señales que no se ordenan de proximo a significar palabras sino cosas, no se llamã, ni son en realidad de verdad letras, aunq̃ esten escritas, assi como vna ymagen del Sol pintada no se puede dezir, que es escritura, o letras del Sol, sino pintura. Ni mas nimenos otras señales que no tienen semejança con la cosa, sino solamente sirven para memoria, porque el que las inuentò, no las ordenò para significar palabras, sino para denotar aquella cosa: Estas tales señales no se dicen, ni son propriamente letras ni escritura, sino cifras, o memoriales, como las q̃ vsan los Espheristas o Astrologos, para denotar diuersos signos o planetas de Marte, de Venus, de Iupiter. &c, son cifra y no letras, porque por qualquier nombre que se llame Marte, ygualmente lo denota al Italiano, y al Frâces, y al Español, lo qual no hazen las letras, que aunque denoten las cosas es mediante las palabras, y assi no las entienden, sino los q̃ saben aquella lengua. *Verbi gratia*, Está escrita esta palabra Sol, no percibe el Griego, ni el Hebreo que significa, porque ignora el mismo vocablo Latino. De manera que escritura y letras solamente las vsan los que con ellas significan vocablos, y si inmediatamente significan las mismas cosas, no son ya letras, ni escritura, sino pintura y cifras. De aqui se facan dos cosas bien notables: la vna es, que la memoria de historias y antigüedad, puede permanecer en los hombres por vna de tres maneras: o por letras y escritura, como lo usan los Latinos, y Griegos, y Hebreos, y otras muchas naciones: o

1. Peribir. c. 1.

por pintura, como quasi en todo el mundo se ha vsado, pues como se dize en el Cõcilio Niceno segundo, la pintura es libro para los ydiotas, q̃ no sabẽ leer: o por cifras, o caracteres, como el guarismo significa los numeros de ciento, de mil, y los demas, sin significar esta palabra ciẽto, ni la otra mil. El otro notable q̃ se infiere es, el que en este capitulo se ha propuesto, es a saber q̃ ninguna nacion de Indios q̃ se ha descubierto en nuestros tiẽpos vsa de letras ni escritura, sino delas otras dos maneras, q̃ son ymagines, o figuras, y entiendo esto no solo delos Indios del Piru, y delos de nueua Espaõa, sino en parte tãbien delos Iapones, y Chinas. Y aunq̃ parecera a algunos muy falso lo que digo, por auer tanta relacion de las grandes librerias y estudios de la China, y del Iapon, y de sus chapas, y prouisiones, y cartas: pero es muy llana verdad, como se entendera en el discurso siguiente.

*C A P. 5. Del genero de letras, y libros
que vsan los Chinos.*

LA S escrituras que vsan los Chinos, pienfan muchos, y aun es comun opinion, q̃ son letras, como las q̃ vsamos en Europa, quiero dezir, que cõ ellas se puedã escreuir palabras, o razones, y que solo difieren de nuestras letras y escritura, en ser sus caracteres de otra forma, como difieren los Griegos de los Latinos, y los Hebreos, y Chaldeos. Y por la mayor parte nõ es assi: porq̃ ni tienẽ Alfabeto, ni escriuẽ letras, ni es la diferẽcia de caracteres, sino en q̃ principalmente su escreuir es pintar, o cifrar, y sus letras no significan partes de diciones como las nuestras, sino son figuras de cosas, como de Sol, de fuego, de hombre, de mar, y assi de lo demas. Prueuase esto euidentemente, porque siendo las lenguas q̃ hablan los Chi-

nos innumerables y muy diferétes entre si, sus escrituras y chapas ygualméte se leen, y enjiéden en todas lenguas, como nros numeros de guarismo ygualméte se entiendé en Fráces, y Español, y en Arabigo. Porq̃ esta figura. 8. dō de quiera dize ocho, aunq̃ esse numero el Frances le llame de vna suerte, y el Español de otra. De aqui es, q̃ como las cosas son en si innumerables, las letras o figuras q̃ vsan los Chinas para denotarlas, son quasi infinitas. Por que el q̃ ha de leer, o escreuir en la China, como los Mādarines hazen, ha de saber por lo menos ochenta y cinco mil figuras o letras, y los que han de ser perfectos en esta letura, ciento y veynte y tantas mil. Cosa prodigiosa, y q̃ no fuera creyble, sino lo dixeran personas tan dignas de Fe, como lo son padres de nuestra cōpañia, q̃ estan alla actualmente aprendiédō su lengua y escritura, y ha mas de diez años q̃ denoche y de dia estudian en esto cō immortal trabajo, q̃ todo lo vence la Charidad de Christo, y desseo de la saluaciō delas almas. Esta misma es la causa por que en la China son tan estimados los letrados como de cosa tan difiçil, y solos ellos tienen oficios de Mādarines, y Gouernadores, y Iuezes, y Capitanes. Y assi es grande el cuydado de los padres, en que sus hijos aprendan a leer, y escreuir. Las escuelas donde esto aprenden los niños, o moços, son muchas y ciertas, y el maestro de dia en ellas, y sus padres de noche en casa les hazen estudiar tanto, que traen los ojos gastados, y les açotan muy amenudo con cañas aunque no de aquellas rigurosas, con que açotan los malhechores. Esta llaman la lengua Mandarin, que ha menester la edad de vn hombre para aprenderse. Y es de aduertir, que aunque la lengua en que hablan los Mandarin, es vna y diferente de las vulgares, que son muchas, y alla se estudia como aca la Latina, o Griega, y solo la sabén los letrados, que estan por toda la China, pero lo que se escriue en ella,

en todas las lenguas se entiende, porque aunque las provincias no se entienden de palabra vnas a otras, mas por escrito si, porque las letras o figuras son vnas mismas para todos, y significan lo mismo, mas no tienen el mismo nombre, ni prolacion, porque como he dicho son para denotar cosas y no palabras, assi como en el exemplo de los numeros de guarismo que puse, se puede facilmente entender. De aqui tambien procede, que siendo los Iapones y Chinas naciones y lenguas tan diferentes, leen, y entienden los vnos las escrituras de los otros, y si hablasen, lo que leen, o escriuen, poco ni mucho no se entenderian. Estas pues son las letras y libros que vsan los Chinos tá afamados en el mundo, y sus impresiones son gravando vna tabla de las figuras que quieren imprimir, y estampando tantos pliegos como quieren, en la misma forma que aca estampamos ymages grauando el cobre, o madera. Mas preguntará qualquier hombre inteligente, como pueden significar sus conceptos por vnas mismas figuras, porque no se puede con vna misma figura significar la diuersidad, que cerca de la cosa se concibe, como es dezir, que el Sol calienta, o que mirò al Sol, o que el dia es del Sol, finalmente los casos, y conjunciones, y articulos que tienen muchas lenguas y escrituras, como es posible, denotarlos por vnas mismas figuras? A esto se responde, que con diuersos puntos, y rasgos, y postura, hazen toda essa variedad de significaciõ. Mas dificultad tiene entender, como pueden escreuir en su lengua nombres propios especialmente de estrangeros, pues son cosas que nunca vieron, ni pudieron inuentar figura para ellos, yo quise hazer experiencia desto hallandome en Mexico con vnos Chinas, y pedí que escriuiessen en su légua esta proposicion. Ioseph de Acoffa ha venido del Piru, o otra semejante. Y el China estuuo gran rato pensando, y al cabo escriuió, y despues el y otro leyeron en efecto la

misma razon, aunque en el nombre proprio algun tanto variauan. Porque vsan deste artificio, tomando el nombre proprio, y buscan alguna cosa en su lengua, con que tenga semejança aquel nòbre, y ponen la figura de aquella cosa, y como es dificil en tantos nòbres hallar semejança de cosas, y sonido de su lengua, assi les es muy trabajoso escreuir los tales nòbres. Tanto q̃ nos dezia el padre Alonso Sanchez, que el tiempo que anduuo en la China, trayendole en tantos tribunales de Mandarin en Mandarin para escreuirle su nombre enaquellas chapas q̃ ellos vsan estauan gran rato, y al cabo salian con nombralle a su modo, en vn modo ridiculo q̃ apenas acertauan con el. Este es el modo de letras y escritura que vsan los Chinos. El de los Iapones es muy semejante a este, aunq̃ delos Señores Iapones que estuuieron en Europa afirman, que es creuia facilmete en su lengua qualquiera cosa, aunq̃ fuesen de nòbres propios de aca, y me mostraró algunas escrituras suyas, por donde parece, q̃ deuen de tener algun genero de letras, aunq̃ lo mas de su escritura deue de ser por caracteres y figuras, como està dicho delos Chinos.

*C A P. 6. De las Vniuersidades, y Estudios
de la China.*

DE Escuelas mayores, y Vniuersidades de Philosophia, y otras sciencias naturales los padres dela Còpañia q̃ han estado alla, dicen que no las vieron, ni puedē creer que las aya, y q̃ todo su estudio es de la lengua Mandarin, q̃ es difficilima, y amplissima, como està referido. Lo que tambien estudian son cosas que ay en esta lengua que son historias, setas, leyes ciuiles, y moralidad de proverbios, y fabulas, y otras muchas composiciones: y los grados que ay son en estos estudios de su lengua, y leyes. De las sciencias diuinas ningun rastro tienen: de las natu-

rales no más q̃ algun rastro cō muy poco, o ningunmēto-
do, ni arte, sino proposiciones sueltas segun es mayor o
menor el ingenio y estudio de cada vno, en las Matemati-
cas por experiencia de los mouimientos y estrellas, y en
la Medicina por conocimiēto de yeruas de que vsan mu-
cho, y ay muchos que curan. Escriuē con pinzeles: tienē
muchos libros de mano, y muchos impressos, todos mal
aliñados. Son grandes representantes, y hazenlo con grā
de aparato de tablado, vestidos, cāpanas, y atambores, y
vozes a sus tiēpos. Refieren Padres, auer visto comedia
de diez o doze dias con sus noches, sin saltar gente en el
tablado, ni quien mire: van saliendo personajes, y cenas
diferentes, y mientras vnos representan, otros duermen,
o comen. Tratan en estas comedias cosas morales, y de
buen exemplo, pero embueltas en otras notables de gen-
tilidad. Esto es en summa, lo q̃ los nuestros refierē de las
letras y exercicios de ellas de la China, que no se puede
negar, sea de mucho ingenio y habilidad. Pero todo ello
es de muy poca sustancia, porq̃ en efecto toda la sciencia
de los Chinos viene a parar, en saber escreuir, y leer no
mas, porq̃ sciencias mas altas no las alcançā, y el mismo
escreuir y leer no es verdadero escreuir y leer, pues no
son letras las suyas, q̃ siruan para palabras, sino figurillas
de innumerables cosas, q̃ cō infinito trabajo, y tiēpo pro-
lixo se alcançan, y al cabo de toda su sciencia sabe mas vn
Indio del Piru, o de Mexico, que ha aprendido a leer y es-
creuir, q̃ el mas sabio Mandarin dellos: pues el Indio con
veynte y quatro letras q̃ sabe escreuir y juntar, escriuira,
y leera todos quantos vocablos ay en el mundo, y el Mā-
darin con sus ciē mil letras estara muy dudoso para escre-
uir qualquier nōbre proprio de Martin, o Alonso, y mu-
cho menos podra escreuir los nombres de cosas, que no
conoce, porque en resolucion el escreuir de la China es
vn genero de pintar, o cifrar.

*C A P. 7. Del modo de letras, y escritura
que vsaron los Mexicanos.*

HALLASE en las naciones de la nueva España gran noticia y memoria de sus antiguallas. Y queriendo yo aueriguar, en que manera podian los Indios conseruar sus historias, y tantas particularidades, entendi, que aunque no tenian tanta curiosidad, y delicadeza, como los Chinos, y Iapones, toda via no les faltaua algun genero de letras y libros, con que a su modo conseruauã las cosas de sus mayores. En la prouincia de Iucatan, dõde es el Obispado que llaman de Honduras, auia vnos libros de hojas a su modo enquadernados, o plegados, en que tenian los Indios sabios la distribucion de sus tiempos, y conõcimiento de planetas, y animales, y otras cosas naturales, y sus antiguallas, cosa de grande curiosidad y diligencia. Pareciole a vn Doctrinero, que todo aquello deuia de fer hechizos, y arte Magica, y porfiõ, que se auian de quemar, y quemaronse aquellos libros, lo qual sintieron despues no solo los Indios sino Españoles curiosos, que desseauan saber secretos de aquella tierra. Lo mismo ha acaecido en otras cosas que pensando los nuestros que todo es supersticion, han perdido muchas memorias de cosas antiguas, y ocultas que pudieran no poco aprouechar. Esto sucede de vn zelo necio, que sin saber, ni aun querer saber las cosas de los Indios, a carga cerrada dicen, que todas son hechizerias, y que estos son todos vnos borrachos, que que pueden saber, ni entender? Los que han querido con buen modo informarse de ellos, han hallado muchas cosas dignas de consideracion. Vno de los de nuestra Compania de I E S V S hombre muy platico y diestro juntò en la prouincia de Mexico a los ancianos de Tuscuco, y de Tu-

lla , y de Mexico , y confirio mucho con ellos , y le mostraron sus librerias, y sus historias, y Kalendarios cosa mucho de ver. Porque tenian sus figuras, y Hieroglyphicas con que pintauan las cosas en esta forma, que las cosas que tenian figuras, las ponian con sus proprias y magines , y para las cosas que no auia ymagen propria , tenian otros caracteres significatiuos de aquello, y con este modo figurauan quanto querian , y para memoria del tiépo en que acaecia cada cosa , tenian aquellas Ruedas pintadas, que cada vna dellas tenia vn siglo, que eran cincuenta y dos años, como se dixo arriba, y al lado de estas Ruedas conforme al año en que sucedian cosas memorables las yuan pintando con las figuras y caracteres que he dicho , como con poner vn hombre pintado con vn sombrero y sayo colorado en el signo de Caña que corria entonces , señalaron el año , que entraron los Españoles en su tierra, y así de los demas sucesos. Pero porque sus figuras y caracteres no eran tan suficiétes como nuestra escritura y letras, por esso no podian cōcordar tan puntualmente en las palabras , sino solamente en lo sustancial de los conceptos . Mas porque tambien vsan referir de corō arengas y parlamentos, que hazian los Oradores y Retoricos antiguos, y muchos cantares, que componian sus Poetas , lo qual era imposible aprenderse por aquellas Hieroglyphicas y caracteres. Es de saber , que tenian los Mexicanos grande curiosidad, en que los muchachos tomassen de memoria los dichos parlamentos, y composiciones , y para esto tenian escuelas, y como colegios, o seminarios , adonde los ancianos enseñauan a los moços estas, y otras muchas cosas , que por tradicion se cōseruã tan enteras, como si vuiera escritura dellas. Especialmente las naciones famosas haziã a los muchachos que se imponian para ser Retoricos, y vsar oficio de Oradores, que las tomassen palabra por palabra , y muchas destas quando

do vinieron los Españoles, y les enseñaron a escreuir, y leer nuestra letra, los mismos Indios las escriuieron, como lo testifican hombres graues que las leyeron. Y esto se dize, porque quien en la historia Mexicana leyere semejantes razonamientos largos y elegantes, creera facilmente, que son inuentados de los Españoles, y no realmente referidos de los Indios, mas entendida la verdad, no dexará de dar el credito que es razon a sus historias. Tambien escriuieron a su modo por ymages, y caracteres los mismos razonamientos, è yo he visto para satisfacerme en esta parte, las oraciones del Pater noster, y Ave Maria, y simbolo, y la confesión general, en el modo dicho de Indios, y cierto se admirará qualquiera q̃ lo viera. Porq̃ para significar aquella palabra, Yo pecador me confieso, pintan vn Indio hincado de rudillas a los pies de vn religioso, como que se confiesa: y luego para aquella, a Dios todo poderoso, pintan tres caras cō sus coronas al modo de la Trinidad: y a la gloriosa virgen Maria, pintan vn rostro de nuestra Señora, y medio cuerpo con vn niño: y a san Pedro y a san Pablo, dos cabeças con coronas, y vnas llaves, y vna espada, y a este modo va toda la confesion escrita por ymages, y dōde faltan ymages, ponen caracteres: como en que peque. &c. De donde se podra colegir la vuezza de los ingenios de estos Indios, pues este modo de escreuir nuestras oraciones, y cosas de la Fe, ni se lo enseñaron los Españoles, ni ellos pudieran salir con el, sino hizieran muy particular concepto, de lo que les enseñauan. Por la misma forma de pinturas y caracteres vi en el Piru escrita la cōfesion que de todos sus pecados vn Indio traya, para confessarse. Pintando cada vno de los diez mandamiētos por cierto modo, y luego alli haziendo ciertas señales como cifras que eran los pecados que auia hecho cōtra aquel mandamiēto. No tengo duda, que si muchos de los muy estirados

Es-
pa-

Españoles les dieran acargo, de hazer memoria de cosas semejâtes, por via de ymâges, y señaes, que en vn año no acertara, ni aun quiza en diez.

*C A P. 8. De los memoriales y cuentas, que
vsaron los Indios del Piru.*

LO S Indios del Piru antes de venir Españoles, ningun genero de escritura tuuieron, ni por letras, ni por caracteres, o cifras, o figurillas, como los de la China, y los de Mexico, mas no por esto conseruaron menos la memoria de sus antiguallas, ni tuuieron menos su cuenta para todos los negocios de paz, y guerra, y gouierno. Porque en la tradiciõ de vnos a otros fueron muy diligentes, y como cosa sagrada recebiã, y guardauan los moços, lo que sus mayores les referiã, y cõ el mismo cuydado lo enseñavã a sus sucessores. Fuera desta diligẽcia suplã la falta de escritura y letras: parte cõ pinturas como los de Mexico, aunq las del Piru eran muy grosseras y toscas: parte y lo mas con Quipos. Son Quipos vnos memoriales, o registros hechos de ramales, en q diuersos ñudos, y diuersas colores significã diuersas cosas. Es increyble lo q en este modo alcançarõ, porq quãto los libros puedẽ dezir de historias, y leyes, y ceremonias, y cuẽtas de negocios, todo esto suplé los Quipos tan puntualmente q admira. Auia para tener estos Quipos o memoriales, oficiales diputados q se llamã oy dia Quipo camayo, los quales erã obligados a dar cuẽta de cada cosa como los escriuanos publicos aca, y assi seles auia de dar entero credito. Porq para diuersos generos como de guerra, de gouierno, de tributos, de ceremonias, de tierras, auia diuersos Quipos, o ramales. Y en cada manojo destos tãtos ñudos, y ñudicos, y hilillos atados: vnos colorados: otros verdes: otros azules: otros blãcos: y finalmẽte tãtas diferẽcias, q assi co
mo

mo nosotros de veynte y quatro letras guisandolas en diferentes maneras sacamos tãta infinidad de vocablos, asì estos de sus ñudos, y colores sacauã innumerables significaciones de cosas. Es esto de manera q̃ oy dia acaece en el Piru, acabo de dos y tres años quãdo van a tomar residẽcia a vn Corregidor, salir los Indios cõ sus cuentas menudas, y aueriguadas, pidiẽdo q̃ en tal pueblo le dieron seys guenios, y no los pagò, y en tal casa vna gallina, y aculla dos haces de yerua para sus caualllos, y no pagò sino tantos tomines, y queda deuiẽdo tãtos: y para todo esto hecha la aueriguaciõ alli al pie dela obra cõ quãtidad de ñudos y manojos de cuerdas que dã por testigos y escritura cierta. Yo vi vn manajo destos hilos, en q̃ vna India traya escrita vna cõfessiõ general de toda su vida, y por ellos se cõfessaua, como yo lo hiziera por papel escrito, y aun preguntè de algunos hilillos q̃ me parecierõ algo diferentes, y erã ciertas circunstãcias q̃ requeria el pecado para cõfesarle enteramẽte. Fuera destos quipos de hilo tienẽ otros de pedrezuelas, por dõde puntalmẽte aprẽdẽ las palabras q̃ quierẽ tomar de memoria. Y es cosa de vera viejos ya çaducos cõ vna rueda hecha de pedrezuelas aprender el Padre ñro, y cõ otra el Aue Maria, y cõ otra el Credo, y saber qual piedra es, Que fue cõcebido de Espiritu sc̃to, y qual, Que padecio debaxo del poder de Põcio Pilato, y no ay mas q̃ verlos emẽdar quãdo yerrã, y toda la emiẽda cõsiste en mirar sus pedrezuelas, q̃ a mi para hazerme olvidar quãto se de coro, me bastara vna rueda de aquellas. Destas suele auer no pocas en los cimiterios de las Iglesias para este efecto. Pues verles otra suerte de Quipos, q̃ vsan de granos de mayz, es cosa q̃ encãta. Porq̃ vna cuẽta muy embaraçosa, en q̃ tẽdra vn muy buẽ cõtador q̃ hazer por pluma y tinta, para ver a como les cabe entre tãto tãto d̃ cõtribuciõ, sacãdo tãto de aculla, y añadiẽdo tãto de aca, cõ otras ciẽ retartalillas, tomarã estos Indios sus

sus granos, y pornan vno aqui, tres aculla, ocho no se dō de: passaràn vn grano de aqui, trocaràn tres de aculla, y en efecto ellos salen con su cuenta hecha puntualísimamente sin errar vn tilde, y mucho mejor se saben ellos poner en cuenta y razon, de lo que cabe a cada vno de pagar, o dar, que sabremos nosotros darselo por pluma y tinta aueriguado. Si esto no es ingenio, y si estos hombres son bestias, juzguelo quien quisiere, que lo que yo juzgo decierto es, que en aquello a que se aplican, nos hazen grandes ventajas.

C A P. 2. De el orden que guardan en sus escrituras los Indios.

BIEN es añadir a lo que hemos notado de escrituras de Indios, que su modo no era escreuir renglon seguido, sino de alto abaxo, o a la redonda. Los Latinos, y Griegos escriuieron de la parte yzquierda a la derecha, que es el commun y vulgar modo que vsamos. Los Hebreos al contrario de la derecha comiençan hazia la yzquierda, y assi sus libros tienen el principio, dōde los nuestros acaban. Los Chinos no escriuen ni como los Griegos, ni como los Hebreos, sino de alto abaxo, porque como no son letras, sino diciones enteras que cada vna figura, o carácter, significa vna cosa, no tienen necesidad de trauar vnas partes con otras, y assi pueden escreuir de arriba abaxo. Los de Mexico por la misma razon no escreuian en renglon de vn lado a otro, sino al reues de los Chinos començando de abaxo y uan subiendo, y de esta fuerte y uan en la cuēta de los dias, y de lo demas que notauan. Aunque quando escreuiã en sus ruedas, o signos, comēçauan de en medio, dōde pintauan al Sol, y de alli y uan subiēdo por sus años hasta la buelta de la rueda. Finalmente todas quatro diferencias se hallan en escritu-

ras : vnos escriuen dela derecha a la yzquierda : otros de la yzquierda a la derecha : otros de arriba abaxo : otros de abaxo arriba , que tales la diuersidad de los ingenios de los hombres.

C A P. 10. *Como embiauan los Indios*

sus mensajeros.

PO R acabar lo que toca a esto de escreuir , podra cõ razon dudar alguno , como tenian noticia de todos sus Reynos, que eran tan grandes, los Reyes de Mexico, y del Piru: o que modo de despacho dauan a negocios, q̃ ocurrian a su Corte, pues no tenian letras, ni escreuián cartas. A esta duda se satisfaze con saber, que de palabra y por pintura, o memoriales se les daua muy amenudo razõ, de todo quãto se ofrecia. Para este efecto auia hõbres de grandissima ligereza, que seruian de correos que yuan y venian, y desde muchachos los criauan en exercicio de correr, y procurauan fuessen muy alëtados, de suerte que pudiesen subir vna cuesta muy grande corriëdo sin cansarse. Y asì dauan premio en Mexico a los tres o quatro primeros que subian aquella larga escalera del tẽplo, como se ha dicho en el libro precedëte. Y en el Cuzco los muchachos orejones en la solemne fiesta del Capacràyme subian a porfia el cerro de Yanacauri: y generalmente ha sido, y es entre Indios muy vsado exercitarse en correr. Quando era caso de importancia lleuauan a los Señores de Mexico pintado el negocio de que les querian informar, como lo hizieron, quando aparecieron los primeros nauios de Españoles, y quando fueron a tomar a Toponchan. En el Piru vuo vna curiosidad en los correos estraña, porque tenia el Inga en todo su Reyno puestas postas, o correos, que llaman alla Chasquis, de los quales se dira en su lugar.

C A P. II. De el gouierno, y Reyes
que tuuieron.

CO S A es aueriguada, que en lo que muestran mas los Barbaros su barbarismo, es en el gouierno y modo de mandar, porque quanto los hombres son mas llegados a razon, tanto es mas humano, y menos soberbio el gouierno, y los que son Reyes y Señores se allanan, y acomodan mas a sus vassallos, conociendolos por yguales en naturaleza, y inferiores en tener menor obligaciõ, de mirar por el bien publico. Mas entre los Barbaros todo es al reues, porque es tyranico su gouierno, y tratan a sus subditos como a bestias, y quieren ser ellos tratados como dioses. Por esto muchas naciones y gentes de Indios no sufren Reyes ni Señores absolutos, sino viuen en behetria, y solamente para ciertas cosas mayormente de guerra criian Capitanes y Principes, a los quales durante aquel ministerio obedecẽ, y despues se buelue a sus primeros oficios. Desta suerte se gouiern a la mayor parte deste nueuo orbe, donde no ay Reynos fundados, ni Republicas establecidas, ni Principes o Reyes perpetuos y conõcidos. Aunq̃ ay algunos Señores, y principales, q̃ son como cavalleros auetajados al vulgo de los demas. Desta suerte passa en toda la tierra de Chile, donde tantos años se han sustentado contra Españoles los Araucanos, y los de Tucapel, y otros. Asì fue todo lo del nueuo Reyno de Granada, y lo de Guatimala, y las Islas, y toda la florida, y el Brasil, y Luzon, y otras tierras grãdissimas, excepto que en muchas dellas es aun mayor el barbarismo, porq̃ apenas conocen cabeça, sino todos de cõmun mandan, y gouiernan, donde todo es artojo, y violencia, y sin razon, y desorden, y el q̃ mas puede, esse preualece, y manda. En la India Oriental ay Reynos amplos y muy fundados, co-

mo el de Siã, y el de Bifnaga, y otros, que juntan ciento, y dozientos mil hõbres en campo, quando quieren: y sobre todo es la grãdeza y poder del Reyno dela China, cuyos Reyes, segun ellos refieren, han durado mas de dos mil años, por el gran gouierno que tienen. En la India Occidental solamente se han descubierto dos Reynos, o Imperios fundados, que es el de los Mexicanos en la nueua España, y el de los Ingas en el Piru: y no sabria yo dezir facilmẽte, qual destos aya sido mas poderoso Reyno. Porq̃ en edificios y grandeza de Corte excedia el Motecuma a los del Piru: en tesoros y riqueza, y grãdeza de prouincias excedian los Ingas a los de Mexico. En antigüedad era mas antiguo el Reyno de los Ingas, aunque no mucho: en hechos de armas y victorias pareceme, aver sido yguales. Vna cosa es cierta, que en buen orden, y policia hizieron estos dos Reynos gran ventaja a todos los demas Señorios de Indios, que se han descubierto en aquel nuevo mûdo, como en poder y riqueza, y mucho mas en supersticion y culto de sus ydolos la hizieron, siendo muy semejates en muchas cosas: en vna eran bien diferentes, que en los Mexicanos la sucefsion del Reyno era por eleccion como el Imperio Romano, y en los del Piru era por herencia y sangre, como los Reynos de España, y Frãcia. Destos dos gouiernos (como delo mas principal y mas conocido de los Indios) se tratarà lo que pareciere hazer al proposito, dexando muchas menudencias y prolixidades que no importan.

C A P . 12. Del gouierno de los Reyes

Ingas del Piru.

M V E R T O el Inga que reynaua en el Piru, sucedia su hijo legitimo, y tenian por tal, el que auia nacido de la muger principal del Inga, a la qual llamauan Co
D d 2 ya,

ya, y esta desde vno que se llamó Inga Yupàngui era hermana suya, porque los Reyes tenían por punto casarse con sus hermanas, y aunque tenían otras mugeres, o mancebas, la sucesión en el Reyno era del hijo de la Coya. Verdad es, que quando el Rey tenía hermano legitimo, antes de suceder el hijo, sucedia el hermano, y tras este el sobrino deste, y hijo del primero, y la misma orden de sucesión guardauan los Curacas y Señores en las haziendas y cargos. Hazianse con el defunto infinitas ceremonias, y exequias a su modo excessiuas: Guardauan vna grandeza, que lo es grande, y es, que ningun Rey que entraba a reynar de nuevo, heredaua cosa alguna de la baxilla y tesoros, y haziendas del antecessor, sino que auia de poner casa de nuevo, y juntar plata y oro, y todo lo demás de por sí, sin llegar a lo del defunto: lo qual todo se dedicaua para su adoratorio, o Guàca, y para gastos y renta de la familia que dexaua, la qual con su sucesión toda se ocupaua perpetuamente en los sacrificios, y ceremonias, y culto del Rey muerto, porque luego lo tenían por dios, y auia sus sacrificios, y estatuas, y lo demás. Por este orden era immenso el tesoro que en el Piru auia, procurando cada vno de los Ingas auentajar su casa, y tesoro al de sus antecessores. La insignia con que tomaua la posesión del Reyno, era vna Borla colorada de lana finissima mas que de seda, la qual le colgauan en medio de la frente, y solo el Inga la podia traer, porque era como la Corona, o Diadema Real. Allado colgada hazia la oreja, si podian traer Borla, y la trayan otros Señores, pero en medio de la frente solo el Inga, como està dicho. En tomando la Borla luego se hazian fiestas muy solemnes, y gran multitud de sacrificios, con gran cantidad de vasos de oro, y plata, y muchas ouejuelas pequeñas hechas de lo mismo, y gran summa de ropa de Cumbi muy bien obrada grande y pequeña, y muchas conchas de la mar de todas
ma

maneras, y muchas plumas ricas, y mil carneros que auia de ser de diferentes colores, y de todo esto se hazia sacrificio. Y el summo Sacerdote tomaba vn niño de hasta seys o ocho años en las manos, y a la estatua del Viracocha dezia juntamente con los demas ministros: Señor esto te ofrecemos, porque nos tengas inquietud, y nos ayudes en nuestras guerras, y conserues a nuestro Señor el Inga en su grandeza y estado, y que vaya siempre en aumento, y le des mucho saber, para que nos gouierne. A esta ceremonia o jura se hallauan de todo el Reyno, y de parte de todas las Guacas, y Sanctuarios que tenian. Y sin duda era grande la reuerencia y aficion, que esta gente tenia a sus Ingas, sin que se halle jamas, auerles hecho ninguno de los suyos traycion, porq̃ en su gouierno procedian no solo con gran poder, sino tambien con mucha rectitud y justicia, no consintiendo que nadie fuesse agraviado. Ponia el Inga sus Gouvernadores por diuersas provincias, y auia vnos supremos y immediatos a el: otros mas moderados: y otros particulares con estraña subordinacion, en tanto grado que ni emborracharse, ni tomar vna maçorca de mayz de su vezino se atreuián. Tenian por maxima estos Ingas, que conuenia traer siẽpre ocupados a los Indios, y assi vemos oy dia calçadas, y caminos, y obras de immenso trabajo, que dicen era por exercitar a los Indios, procurâdo no estuieffen ociosos. Quãdo conquistaua denueno vna prouincia, era su auiso luego, luego passar lo principal de los naturales a otras provincias, o a su Corte: y estos oy dia los llaman en el Piru Mitimas, y en lugar destos plantaua de los de su naciõ del Cuzco especialmente los orejones, que eran como caualleros de linaje antiguo. El castigo por los delictos era riguroso. Assi concuerdan los que alcançaron algo desto, que mejor gouierno para los Indios no le puede auer, ni mas acertado.

*C. A. P. 13. De la distribucion que hazian
los Ingas de sus vassallos.*

E SPECIFICANDO mas lo que està dicho, es de saber, que la distribucion que hazian los Ingas de sus vassallos, era tan particular, que con facilidad los podian gouernar a todos, siendo vn Reyno de mil leguas de distrito. Porque en cõquistando cada prouincia, luego reduziã los Indios a pueblos y cõmunidad, y cõtavã los por parcialidades, y a cada diez Indios ponian vno, q̃ tuuiesse cuẽta cõellos, y a cada ciẽto otro, ya cada mil otro, y a cada diez mil otro, y a este llamauan Huno, que era cargo principal. Y sobre todos estos en cada prouincia vn Governador del linaje de los Ingas, al qual obedeciã todos, y daua cuẽta cada vn año de todo lo sucedido por menudo, es a saber, de los q̃ auia nacido, de los q̃ auia muerto, de los ganados, de las sementeras. Estos Gouvernadores salian cada año de el Cuzco, que era la Corte, y boluian para la gran fiesta del Rãyme, y entonces trayan todo el tributo del Reyno a la Corte, y no podian entrar de otra suerte. Todo el Reyno estaua diuidido en quatro partes, que llamauan Tahuantinsuyo, que eran Chinchafuyo, Collasuyo, Andesuyo, Condesuyo, cõforme a quatro caminos que salen del Cuzco, donde era la Corte, y se juntauan en juntas generales. Estos caminos y prouincias que les corresponden, estan alas quatro esquinas del mundo; Collasuyo al Sur, Chinchafuyo al Norte, Condesuyo al Poniente, Andesuyo al Levante. En todos sus pueblos vsauan dos parcialidades, que eran de Hanansaya, y Urinsaya, que es como dezir, los de arriba y los de abaxo. Quando se mandaua hazer algo, oir a el Inga, ya estaua declarado, quanta parte de aquello cabia a cada prouincia, y pueblo, y parcialidad: lo qual no era por par-

partes y iguales, sino por quotas, conforme ala qualidad y posibilidad de la tierra. Desuerte que ya se sabia para cumpilr cien mil hanegas de mayz, *Verbi gratia*, ya se sabia, que a tal prouincia le cabia la decima parte, y a tal la septima, y a tal la quinta. &c, y lo mismo entre los pueblos, y parcialidades, y Ayillos, o linajes. Para la razon y cuenta del todo auia los Quipo camâyos, que eran los oficiales Contadores, que cō sus hilos y ñudos sin faltar dezian lo que se auia dado hasta vna gallina, y vna carga de leña, y por los registros destos en vn momento se contaue entre los Indios, lo que a cada vno le cabia.

C A P. 14. De los edificios, y orden de fabricas de los Ingas.

LO S edificios y fabricas que los Ingas hizierō en fortalezas, en templos, en caminos, en casas de campo, y otras, fueron muchos y de excessiuo trabajo, como lo manifestan el dia de oy las ruynas y pedaços que hã quedado, como se veen en el Cuzco, y en Tiaguanaco, y en Tambo, y en otras partes, donde ay piedras de inmensa grandeza, que no se puede pensar, como se cortaron y traxeron, y assentaron donde estan. Para todos estos edificios y fortalezas, que el Inga mãdaua hazer en el Cuzco, y en diuersas partes de su Reyno, acudiã grandissimo numero de todas las pronincias, porque la labor es estraña, y para espantar: y no vsauan de mezcla, nitenian hierro, ni azero para cortar y labrar las piedras, ni machinas, ni instrumentos para traellas, y con todo esso estã tan pulidamente labradas, que en muchas partes apenas se vee la juntura de vnas con otras. Y son tan grandes muchas piedras destas, como està dicho, que seria cosa increyble sino se viesse. En Tiaguanaco medi yo vna de treynta y ocho pies de largo, y de diez y ocho en ancho.

y el gruesso seria de seys pies, y en la muralla de la fortaleza del Cuzco, que està de mamposteria, ay muchas piedras de mucho mayor grandeza. Y lo que mas admira es, que no siendo cortadas estas que digo, de la muralla por regla, sino entre si muy desiguales en el tamaño, y en la facion, encaxan vnas con otras con increyble juntura sin mezcla. Todo esto se hazia apoder de mucha gente, y con gran sufrimiento en el labrar, porque para encaxar vna piedra con otra, segun estan ajustadas, era forçoso proualla muchas vezes, no estàdo las mas dellas yguales, ni llenas. El numero que auia de acudir de gente para labrar piedras y edificios, el Inga lo señalaua cada año: la distribucion como en las demas cosas hazian los Indios entre si, sin que nadie se agrauiasse. Pero aunque eran grandes estos edificios, communmente estauan mal repartidos, y aprouechados, y propriamente como mezcuitas, o edificios de Barbaros. Arco en sus edificios no le supieron hazer, ni alcançaron mezcla para ello. Quando en el Rio de Xauxa vieron formar los arcos de zimbrias, y despues de hecha la puente, vieron derribar las zimbrias echaron a huyr, entendiendo q̃ se auia de caer luego toda la puente, que es de canteria: Como la vierõ quedar firme, y a los Españoles andar por cima, dixo el Cacique a sus compañeros, Razon es, seruir a estos, que bien parecen hijos del Sol. Las puentes que vsauan, erã de vejucos, o juncos texidos, y con rezias maromas asidos a las riberas, porque de piedra, ni de madera no hazian puentes. La que oy dia ay en el Desaguadero de la gran laguna de Chýcuito en el Collao pone admiraciõ, porque es hondissimo aquel braço, sin que se pueda echar en el cimientto alguno, y estan ancho que no es posible auer arco que le tome, ni passarse por vn ojo, y afsi del todo era imposible hazer puète de piedra, ni de madera. El ingenio y industria de los Indios hallò, como
ha

hazer puente muy firme y muy segura siendo solo de paja, que parece fabula, y es verdad. Porque como se dixo en otro libro, de vnos juncos, o espadañas que cria la laguna, que ellos llaman Totora, hazen vnos como manojos atados, y como es materia muy liuiana, no se hunden: encima destos echan mucha juncia, y teniendo aquellos manojos o balsas muy bien amarrados de vna parte y de otra del Rio, passan hombres, y bestias cargadas muy a placer. Passando algunas vezes esta puente me marauillè del artificio de los Indios, pues con cosa tan facil hazen mejor y mas segura puente, que es la de barcos de Sevilla a Triana. Meditambien el largo de la puente, y si bien me acuerdo, serã treziètos y tantos pies. La profundidad de aquel desaguadero dizen, q̃ es immensa: por encima no parece q̃ se mueue el agua: por abaxo dizen, que lleva furiosissima corriente. Esto baste de edificios.

C A P. 15. De la hazienda del Inga, y orden de tributos que impuso a los Indios.

ER A incomparable la riqueza de los Ingas, porque con no heredar ningun Rey de las haziendas y tesoro de sus antecessores, tenia a su voluntad quanta riqueza tenian sus Reynos, q̃ asì de plata y oro, como de ropa y ganados eran abundantissimos, y la mayor riqueza de todas era la innumerable multitud de vassallos, todos ocupados y atentos alo que le daua gusto a su Rey. De cada prouincia le trayan lo que en ella auia escogido: de los Chichas le seruian con madera olorosa y rica: de los Lucanas con anderos para llevar su litera: de los Chumbibilcas con bayladores, y asì en lo demas que cada prouincia se auentajaua, y esto fuera del tributo general que todos contribuyan. Las minas de plata y oro (de que ay en el Piru marauillosa abundancia) labranan Indios, que

Aqui dize q̃ de las trez part. d. los Indios, q̃. Sembraban, daban las dos para sus temples y los Reyes: Tributo por rēdo, y graue Despues de cōquiltados pagā. cada año

1.º de trib. se señalauan para aquello, a los quales el Inga proueyó
 al Rey. Ala lo que auian menester para su gasto, y todo quanto saca-
 iqla no pagā van era para el Inga. Con esto vuo en aquel Reyno tan
 x.º de sus se grandes tesoros, que es opinion de muchos, que lo que
 millas. fue vino a las manos de los Españoles, con ser tanto como sa-
 go mejor lo bemos, no llegaua a la decima parte de lo que los Indios
 pasā. despu hundieron y escondierō, sin que se aya podido descubrir
 es a cō quis. por grandes diligencias que la codicia ha puesto para sa-
 tud. q; e su bello. Pero la mayor riqueza de aquellos Barbaros Re-
 gētilidad. yes era ser sus esclauos todos sus vassallos, de cuyo traba-
 jo gozauan a su contento. Y lo que pone admiraciō, ser-
 viafe dellos por tal ordē y por tal gouierno, que no se les
 hazia seruidumbre, sino vida muy dichosa. Para entēder
 el orden de tributos, que los Indios dauan a sus Señores,
 es de saber, que en assentādo el Inga los pueblos que con-
 quistaua, diuidia todas sus tierras en tres partes. La pri-
 mera parte dellas era para la Religion y ritos, desuerte q̃
 el Pachayachachì, que es el Criador, y el Sol, y el Chuquii-
 lla, que es el trueno, y la Pachamàma, y los muertos, y
 otras Guàcas, y sanctuarios tuuiesſen cada vno sus tierras
 proprias: el fruto se gastaua en sacrificios y sustento delos
 ministros y Sacerdotes, porque para cada Guàca, o ado-
 ratorio auia sus Indios diputados. La mayor parte desto
 se gastaua en el Cuzco, dōde era el vniuersal sanctuario:
 otra parte en el mismo pueblo, donde se cogia, porque a
 ymitacion del Cuzco auia en cada pueblo Guàcas y ado-
 ratorios por la misma ordē, y por las mismas vocaciones,
 y assi se seruian con los mismos ritos y ceremonias, q̃ en el
 Cuzco, que es cosa de admiraciō y muy aueriguada, por
 que se verificò con mas de cien pueblos, y algunos dista-
 van quasi dozientas leguas del Cuzco. Lo q̃ en estas tier-
 ras se sembraua, y cogia, se ponía en depositos de casas,
 hechas para solo este efecto, y esta era vna gran parte de
 el tributo que dauan los Indios. No consta que tanto fues-
 se,

se, porque en vnas tierras era mas, y en otras menos, y en algunas era quasi todo. Y esta parte era, la que primero se beneficiaua. La segunda parte de las tierras y heredades era para el Inga: desta se sustentaua el, y su seruicio, y parientes, y los Señores, y las guarnieiciones, y soldados. Y assi era la mayor parte de los tributos, como lo muestran los depositos, o casas de posito, que son mas largas y anchas, que las de los depositos de las Guàcas. Este tributo se lleuaua al Cuzco, o a las partes donde auia necesidad para los soldados con estraña presteza y cuydado, y quando no era menester, estaua guardado diez y doze años hasta tiempo de necesidad. Beneficiauanse estas tierras de el Inga, despues de las de los dioses, y yuan todos sin excepcion a trabajar, vestidos de fiesta, y diziendo cantares en loor del Inga, y de las Guàcas, y todo el tiempo que duraua el beneficio, o trabajo, comiah a costa de el Inga, o del Sol, o de las Guàcas, cuyas tierras labrauan. Pero viejos, y enfermos, y mugeres biudas, eran reseruadas deste tributo. Y aunq lo q se cogia era del Inga, o del Sol, o Guàcas, pero las tierras eran proprias de los Indios, y de sus antepassados. La tercera parte de tierras daua el Inga para la comunidad. No se ha aueriguado, que tanta fuesse esta parte, si mayor, o menor, que la de el Inga, y Guàcas, pero es cierto, que se tenia atencion, a que bastasse a sustentar el pueblo. De esta tercera parte ningun particular possieya cosa propria ni jamas possieyeran los Indios cosa propria, sino era por merced especial del Inga, y aquello no se podia enagenar ni aun diuidir entre los herederos. Estas tierras de comunidad se repartian cada año, y a cada vno se le señalaua el pedaço que auia menester, para sustentar su persona, y la de su muger, y sus hijos, y assi era vnos años mas, otros menos, segun era la familia, para lo qual auia ya sus medidas determinadas. De esto que a cada vno

se le repartia, no dauan jamas tributo, porque todo su tributo era, labrar y beneficiar las tierras de el Inga, y delas Guàcas, y ponerles en sus depositos los frutos. Quando el año salia muy esteril, destos mismos depositos se les dava a los necesitados, porque siempre auia alli grande abundancia sobrada. De el ganado hizo el Inga la misma distribucion que de las tierras, que fue contallo, y señalar pastos y terminos del ganado de las Guàcas, y del Inga, y de cada pueblo, y assi de lo que se criaua, era vna parte para su Religion: otra para el Rey: y otra para los mismos Indios, y aun de los caçaderos auia la misma division y orden: no consentia, que se lleuassen, ni mataassen hembras. Los hatos del Inga, y Guàcas erã muchos, y grandes, y llamauanlos Capaellamas. Los hatos congegiles, o de comunidad son pocos, y pobres, y assi los llamauan Guacchallama. En la conseruacion del ganado puso el Inga gran diligencia, porque era, y es toda la riqueza de aquel Reyno: hembras, como està dicho, por ninguna via se sacrificauan, ni matauan, ni en la caça se romauan. Si a alguna res le daua sarna, o roña, que alla dicen Caràche, luego auia de ser enterrada viua, porque no se pegasse a otras su mal. Tresquilauase a su tiempo el ganado, y dauan a cada vno a hilar, y texer su ropa para hijos y muger, y auia visita si lo cumplian, y castigo al negligente. De el ganado del Inga se texia ropa para el, y su Corte: vna rica de Cumbi a dos hazes: otra vil, y grossera, que llaman de Abasca. No auia numero determinado de aquestos vestidos, sino los que cada vno señalaua. La lana que sobraba, poniasse en sus depositos, y assi los hallaron muy llenos de esto, y de todas las otras cosas necessarias a la vida humana, los Españoles quando en ella entraron. Ningun hombre de consideracion aurà, que no se admire de tã notable y prouido gouierno, pues sin ser religiosos, ni Christianos, los Indios

en

en su manera guardauan aquella tan alta perfeccion, de no tener cosa propria, y proueer a todos lo necessario, y sustentar tan copiosamente las cosas de la Religion, y las de su Rey y Señor.

C A P. 16. De los oficios que aprendian los Indios.

O T R O primor tuuieron tambien los Indios de el Piru, que es enseñarse cada vno desde muchacho en todos los oficios que ha menester vn hombre para la vida humana. Porque entre ellos no auia oficiales señalados como entre nosotros de sastres, y çapateros, y texedores, sino que todo quanto en sus personas y casa auian menester, lo aprendian todos, y se proueyan a si mismos. Todos sabian texer, y hazer sus ropas: y assi el Inga con proueerles de lana, los daua por vestidos. Todos sabian labrar la tierra, y beneficiarla, sin alquilar otros obreros. Todos se hazian sus casas, y las mugeres eran las que mas sabian de todo, sin criarse en regalo sino con mucho cuydado siruiendo a sus maridos. Otros oficios que no son para cosas communes y ordinarias de la vida humana, tenian sus propios y especiales oficiales, como eran plateeros y pintores, y ollereros, y barqueros, y contadores, y tañedores, y en los mismos oficios de texer, y labrar, o edificar auia maestros para obra prima, de quien se seruian los Señores. Pero el vulgo comun como està dicho, cada vno acudia alo que auia menester en su casa, sin que vno pagasse a otro para esto, y oy dia es assi, de manera q ninguno ha menester a otro para las cosas de su casa y persona, como es calçar y vestir, y hazer vna casa, y sembrar y coger, y hazer los aparejos y herramientas necessarias para ello. Y quasi en esto ymitan los Indios a los institutos de los monjes antiguos, que refieren las Vidas de los Pa-

Padres. A la verdad ellos son gente poco codiciosa, ni regalada, y así se contentan con passar bien moderadamente, q̄ cierto si su linage de vida se tomara por eleccion, y no por costumbre y naturaleza, dixeramos, que era vida de gran perfeccion, y no dexa de tener harto aparejo para recibir la doctrina del sancto Euágelio, que tá enemiga es de la soberuia, y codicia, y regalo. Pero los Predicadores no todas vezes se conforman, con el exemplo que dan cō la doctrina que predicán a los Indios. Vna cosa es mucho de aduertir, que cō ser tan senzillo el trage y vestido de los Indios, con todo esso se diferenciaban todas las prouincias, especialmente en lo que ponen sobre la cabeça, que en vnas es vna tréça texida y dada muchas bueltas: en otras ancha y de vna buelta: en otra vnos como morteretes o sombreruelos: en otras vnos como bonetes altos redondos: en otras vnos como aros de cedazo, y así otras mil diferencias. Y era ley inuiolable, no mudar cada vno el traje y habito de su prouincia, aunque se mudasse a otra, y para el buen gouierno lo tenia el Inga por muy importante, y lo es oy dia, aunque no ay tanto cuydado como solia.

*C A P. 17. Delas Postas, y Chasquis,
que vsaua el Inga.*

DE Correos, y Postas tenia gran seruicio el Inga en todo su Reyno: llamauanles Chasquis, que erán los que lleuauan sus mandatos a los Gouernadores, y trayan auisos dellos a la Corte. Estauan estos Chasquis puestos en cada topo, que es legua y media en dos casillas, donde estauan quatro Indios. Estos se proueyan, y mudauán por meses de cada comarca, y corrian con el recaudo que se les daua a toda furia, hasta dallo al otro Chasqui, que siēpre estauan apercebidos y en vela, los que auian de correr.

rer. Corrian entre dia y noche a cincuenta leguas, con ser tierra la mas della asperissima. Seruiant tambien de traer cosas que el Inga queria con gran breuedad, y assi tenia en el Cuzco pescado fresco de la mar (con ser cié leguas) en dos dias, o poco mas. Despues de entrados los Españoles, se han vsado estos Chasquis en tiempos de alteraciones, y con gran necesidad. El Virrey don Martin los puso ordinarios a quatro leguas, para llevar y traer despachos, que es cosa de grandissima importancia en aquel Reyno, aunque no corren con la velocidad que los antiguos, ni son tantos, y son bien pagados, y siruē como los ordinarios de España, dando los pliegos que llevan a cada quatro o cinco leguas.

C A P. 18. Delas Leyes, y Iusticia, y castigo, que los Ingas pusieron, y de sus Matrimonios.

C O M O a los que seruian bien en guerras, o otros ministerios, se les dauan preeminēcias y ventajas como tierras propias, insignias, casamientos con mugeres del linaje del Inga, assi a los desobedientes y culpados se les dauan tãbien seueros castigos. Los homicidios y hurtos castigauan con muerte: y los adulterios y incestos cõ ascendientes y descendientes en recta linea tambien eran castigados con muerte del delincente. Pero es bien saber, q̃ no tenian por adulterio tener muchas mugeres, o mâcebas, ni ellas tēniã pena de muerte, si las hallauan con otros, sino solamēte la q̃ era verdadera muger, con quien contrayã propriamēte matrimonio, porq̃ esta no era mas de vna, y recibiafe cõ especial solemnidad y ceremonia, q̃ era y el desposado a su casa, o lleualla consigo, y ponelle el vna otoja en el pie. Otoja llaman el calçado que alla vsan, que es como alpargate, o çapato de frayles Franci-

ciscos abierto. Si era la nouia donzella, la ojota era de lana, sino lo era, era de esparto. A esta seruian, y reconocian todas las otras, y esta traya luto de negro vn año por el marido defunto, y no se casaua dentro de vn año, communmente era de menos edad que el marido. Esta daua el Inga de su mano a sus Gouvernadores, o Capitanes, y los Gouvernadores y Caciques en sus pueblos juntauan los moços y moças en vna plaça, y dauan a cada vno su muger, y con la ceremonia dicha de calçarle la ojota se contraya el matrimonio. Esta tenia pena de muerte si la hallauan con otro, y el delinquente lo mismo, y aunque el marido perdonasse, no dexauan de darles castigo, pero no de muerte. La misma pena tenia incesto cō madre, o aguela, o hija, o nieta: con otras parientas no era prohibido el casarse, o amancebarse: solo el primer grado lo era. Hermano con hermana tampoco se consentia tener accesso, ni auia casamiento, en lo qual estā muchos engañados en el Piru, creyendo que los Ingas y Señores se casauan legitimamente con sus hermanas, aunque fuesen de padre y madre, pero la verdad es, que siempre se tuuo esto por ylicito y prohibido cōtraer en primer grado. Y esto durò hasta el tiempo de Topa Inga Yupàngui padre de Guaynacapa, y abuelo de Atauvalpa, en cuyo tiempo entraron los Españoles en el Piru. Porque el dicho Topa Inga Yupàngui fue el primero, que quebrantò esta costumbre, y se casò con Mamaocello su hermana de parte de padre, y este mandò, que solos los Señores Ingas se pudiesen casar con hermana de padre, y no otros ningunos. Assi lo hizo el, y tuuo por hijo a Guaynàcaua, y vna hija llamada Coya Cusilimay, y al tièpo de su muerte mandò, que estos hijos suyos hermanos de padre y madre se casassen, y que la demas gente principal pudiesen tomar por mugeres sus hermanas de padre. Y como aquel matrimonio fue ylicito, y cōtra ley natural, assi ordenò

denò Dios, que en el fruto que del procedio, q̄ fue Guascar Inga, y Atahualpa Inga, se acabasse el Reyno de los Ingas. Quien quisiere mas de rayz entender el vso delos matrimonios entre los Indios del Piru, lea el tratado q̄ a instancia de dō Hieronymo de Loaysa Arçobispo de los Reyes escriuio Polo, el qual hizo diligente aueriguacion desto como de otras muchas cosas de los Indios. Y es importante esto para euitar el error de muchos, q̄ no sabiendo qual sea entre los Indios muger legitima, y qual manceba, hazen casar al Indio baptizado con la manceba, dexando la verdadera muger. Y tãbien se vee el poco fundamento que han tenido algunos, que han pretẽdido dezir, que baptizandose marido y muger, aunque fuesen hermanos, se auia de ratificar su matrimonio. Lo cõtrario està determinado por el Synodo Prouincial de Lima, *Conc. Lim. As. lio. 2. c.* y con mucha razon pues aun entre los mismos Indios no era legitimo aquel matrimonio.

CAP. 19. Del origen de los Ingas Señores del Piru, y de sus conquistas, y victorias.

POR mandado de la Magestad Catholica de el Rey don Philipe nuestro Señor se hizo aueriguacion con la diligencia que fue possible del origen, y ritos, y fueros de los Ingas, y por no tener aquellos Indios escrituras, no se pudo apurar tanto como se dessearà. Mas por sus Quipos y registros, que como està dicho, les siruen de libros, se aueriguò lo que aqui dire. Primeramẽte en el tiempo antiguo en el Piru no auia Reyno, ni Señor a quien todos obedeciesse: mas eran behetrias y comunidades, como lo es oy dia el Reyno de Chile, y ha sido quasi todo lo que han conquistado Españoles en aquellas Indias Occidentales, excepto el Reyno de Mexico. Para lo qual es

E c de

de saber, que se han hallado tres generos de gouierno, y vida en los Indios. El primero y principal y mejor ha sido de Reyno, o Monarchia, como fue el de los Ingas, y el de Moteçuma, aunque estos erã en mucha parte tyranicos. El segundo es de behetrias, o comunidades, donde se gouernan por consejo de muchos, y son como concejos. Estos en tiempo de guerra eligen vn Capitan, a quien toda vna nacion, o prouincia obedece. En tiempo de paz cada pueblo, o congregacion se rige por si, y tiene algunos principalejos, a quien respèta el vulgo, y quãdo mucho juntanse algunos destos en negocios que les parecen de importãcia, a ver lo que les conuiene. El tercer genero de gouierno es totalmente barbaro, y son Indios sin ley, ni Rey, ni asiento, sino que andan amanadas como fieras y saluajes. Quanto yo he podido cõprehèder, los primeros moradores destas Indias fueron deste genero, como lo son oy dia gran parte de los Brasiles, y los Chiriguãnas, y Chunchos, y Yscaycingas, y Pilcoçones, y la mayor parte de los Floridos, y en la nueua España todos los Chichimecos. Deste genero por industria y saber de algunos principales dellos se hizo el otro gouierno de cõmunidades y behetrias, donde ay alguna mas orden y asiento, como son oy dia los de Arãuco, y Tucapèl en Chile, y lo eran en el nueuo Reyno de Granada los Moscas, y en la nueua España algunos Oromìtes, y en todos los tales se halla menos fiereza, y mas razõ. Deste genero por la valentia y saber de algunos excelentes hombres resulto el otro gouierno mas pòderoso y prouido de Reyno, y Monarchia, que hallamos en Mexico, y en el Piru. Porque los Ingas sujetaron toda aquella tierra, y pusieron sus leyes y gouierno. El tiempo que se halla por sus memorias auer gouernado, no llega a quatrocientos años, y passa de trezientos, aunque su Señorio por grant tiempo no se estendio mas de cinco o seys leguas al derredor del

Cuzco. Su principio y origen fue del valle del Cuzco, y poco a poco fueron conquistado la tierra, que llamamos Piru, passado Quito hasta el Rio de Pasto hazia el Norte, y llegaron a Chile hazia el Sur, que seran quasi mil leguas en largo. Por lo ancho hasta la mar de el Sur al Poniente, y hasta los grandes campos de la otra parte de la cordillera de los Andes, donde se vee oy dia, y se nōbra el Pucarà de el Inga, que es vna fuerça, que edificò para defensa hazia el Oriente. No passaron de alli los Ingas, por la immensidad de aguas, de pátanos, y lagunas, y rios que de alli corren: lo ancho de su Reyno no llegarà a ciē leguas. Hizieron estos Ingas ventaja a todas las otras naciones de la America en policia y gouierno, y mucho mas en armas y valentia. Aunque los Cañaris, que fueron sus mortales enemigos, y fauorecieron a los Españoles, jamas quisieron conocerles ventaja. Y oy dia moviendose esta platica, si les soplan vn poco, se mataràn millares, sobre quien es mas valiente, como ha acaecido en el Cuzco. El titulo con q̄ conquistaron, y se hizierō Señores de toda aquella tierra, fue fingir, que despues de el diluuiο vniuersal, de que todos estos Indios tenian noticia, en estos Ingas se auia recuperado el mundo, saliendo siete dellos dela cueua de Pacaritambo, y que por esso les deuian tributo y vassallaje todos los demas hombres como a sus progenitores. Demas desto dezià y afirmauan, que ellos solos tenià la verdadera Religion, y sabian como auia de ser Dios seruido y honrado, y asì auian de enseñar a todos los demas: en esto es cosa infinita el fundamento que hazian de sus ritos, y ceremonias. Auia en el Cuzco mas de quatrocientos adoratorios, como tierra sancta, y todos los lugares estauan llenos de misterios. Y como yuan conquistando, asì yuan introduziendo sus mismas Guàcas, y ritos en todo aquel Reyno. El principal a quien adorauan, era el Viracòcha

Pachayachachic, que es el Criador del mundo, y despues del al Sol, y assi el Sol como todas las demas Guàcas de zià que recibian virtud y ser de el Criador, y que eran intercessores con el.

C A P. 20. Del primer Inga, y de sus
sucessores.

EL primer hombre que nombran los Indios, por principio de los Ingas fue Mangocàpa. Y deste fingen, q despues del diluuió salio de la cueua, o ventana de Tambo, que dista del Cuzco cinco o seys leguas. Este dizen, que dio principio a dos linajes principales de Ingas: vnos se llamaron Hanàcuzco: y otros Vrincuzco, y del primer linaje vinieron los Señores que conquistaró, y gouernaron la tierra. El primero que hazen cabeça de linaje destes Señores que digo, se llamò Ingaròca, el qual fundò vna familia, o Aylo, que ellos llaman por nombre Viçaquirào. Este aunque no era grã Señor, toda via se servia con baxilla de oro y plata: y ordenò, que todo su tesoro se dedicasse para el culto de su cuerpo, y sustento de su familia. Y assi el sucessor hizo otro tanto, y fue general costumbre, como està dicho, que ningun Inga heredasse la hazienda y casa de el predecessor, sino que el fundasse casa de nuevo: en tiempo deste Ingaròca vsaró y dolo de oro. A Ingaròca sucedio Yaguarguaque ya viejo: dizen auerse llamado por este nombre, que quiere dezir lloro de sangre, porque auiendo vna vez sido vencido, y preso por sus enemigos, de puro dolor llorò sangre: este se enterro en vn pueblo llamado Paulo, que està en el camino de Omasuyo: este fundò la familia llamada Aocailipanaca. A este sucedio vn hijo suyo Viracòcha Inga: este fue muy rico, y hizo grandes baxillas de oro y plata, y fundò el linage o familia Coccopanàca. El cuerpo de este

Notas a f. 1.
1.º. va gall. au.
de saz. casay Pa
lao a cada Rey
q. sucedia.

ste, por la fama del gran tesoro que estaua enterrado con el, buscò Gonçalo Piçarro, y despues de crueles tormentos que dio a muchos Indios, le hallò en Xaquixaguana, donde el fue despues vencido y preso, y justiciado por el Presidente Gasca: mandò quemar el dicho Gonçalo Piçarro el cuerpo de el dicho Viracòcha Inga, y los Indios tomaron despues sus cenizas, y puestas en vna tinajuela le conseruaron haziendo gràdissimos sacrificios, hasta que Polo lo remedio con los demas cuerpos de Ingas, q̃ con admirable diligencia y maña sacò de poder delos Indios, hallandolos muy embalsamados y enteros, con que quitò gran summa de ydolatrias que les hazian. A este Inga le tuuieron a mal, que se intitulasse Viracòcha, que es el nombre de Dios, y para escusarse dixo, que el mismo Viracòcha en sueños le auia aparecido, y mandado que tomasse su nombre. A este sucedio Pachacùti Inga Yupàngui, que fue muy valeroso conquistador, y gran republicano, y inuentor de la mayor parte de los ritos, y supersticiones de su ydolatria, como luego dire.

Por esto llamaron los Indios ala plata y oro el Dios de los Españoles. por lo qual tan ansias lo buscaban.

C A P. 21. De Pachacuti Inga Yupàngui, y lo que sucedio hasta Guaynâcapa.

PA C H A C V T I Inga Yupàngui reynò sesenta años, y cõquistò mucho. El principio de sus victorias fue, que vn hermano mayor suyo, que tenia el Señorío en vida de su padre, y con su voluntad administraua la guerra, fue desbaratado en vna batalla que tuuo con los Changas, que es la nacion que possèya el valle de Andaguaylas, que està obra de treynta o quarenta leguas del Cuzco camino de Lima, y asì desbaratado se retirò con poca gente. Visto esto el hermano menor Inga Yupàngui, para hazerse Señor, inuentò, y dixo, que estando el

solo y muy cógoxado, le auia hablado el Viracòcha criador, y quexádofele q̄ siendo el señor vniuersal, y criador de todo, y auiedo el hecho el cielo, y el Sol, y el mundo, y los hòbres, y estàdo todo debaxo de su poder, no le dauã la obediècia deuida, antes haziã veneraciõ ygual al Sol, y al trueno, y a la tierra, y a otras cosas, no teniendo ellas ninguna virtud, mas de la que les daua: y que le hazia saber, que en el cielo donde estaua, le llamauan Viracòcha Pachayachachic, que significa Criador vniuersal. Y que para que creyessèn, que esto era verdad, que aunque estaua solo, no dubdasse de hazer gente con este titulo, que aunque los Chàngas eran tantos, y estauan victoriosos, que el le daria victoria contra ellos, y le haria señor, porque le embiaria gente, que sin que fuesse vista, le ayudasse. Y fue asì, que con este apellido començo a hazer gente, y juntò mucha quantidad, y alcanço la victoria, y se hizo Señor, y quitò a su padre y a su hermano el Señorío, vencienolos en guerra: despues conquistò los Chàngas. Y desde aquella victoria estatuyò, que el Viracòcha fuesse tenido por Señor vniuersal, y q̄ las estatuas del Sol, y del trueno, le hiziesse reuerencia y acatamiento, y desde aquel tiempo se puso la estatua del Viracòcha mas alta que la del Sol, y del trueno, y de las demas Guàcas. Y aunque este Inga Yupàngui señalò Chàcras, y tierras, y ganados al Sol, y al trueno, y a otras Guàcas, no señalò cosa ninguna al Viracòcha, dando por razon, que siendo Señor vniuersal, y Criador, no lo auia menester. Auida pues la victoria de los Chàngas, declaró a sus soldados, que no auian sido ellos los que auian vencido, sino ciertos hombres Barbudos, que el Viracòcha le auia embiado, y que nadie pudo verlos sino el, y que estos se auian despues conuertido en piedras, y conuenia buscarlos, que el los conoceria. Y asì juntò de los montes gran summa de piedras que el escogio, y las puso por Guàcas, y las a-

dorauan, y hazian sacrificios, y estas llamauan los Pururancas, las quales lleuauan a la guerra con grande deuocion, teniendo por cierta la victoria con su ayuda, y pudo esta ymaginacion y ficcion de aquel Inga tanto, que con ella alcançò victorias muy notables. Este fundò la familia llamada Ynacapanaca, y hizo vna estatua de oro grande, que llamò Indiillapa, y pusola en vnas andas todas de oro de gran valor, de el qual oro lleuaron mucho a Caxamalca, para la libertad de Atahuàlpa, quando le tuuo preso el Marques Francisco Piçarro. La casa de este, y criados, y Mamacònas, que seruian su memoria, hallò el Licenciado Polo en el Cuzco, y el cuerpo hallò trasladado de Patallaçta a Totocache, donde se fundò la parrochia de san Blas. Estaua el cuerpo tan entero, y bien adereçado con cierto betun, que parecia viuio. Los ojos tenia hechos de vna telilla de oro tambien puestos, que no le hazian falta los naturales, y tenia en la cabeza vna pedrada, que le dieron en cierta guerra. Estaua cano, y no le faltaua cabello, como si muriera aquel mismo dia, auiendo mas de sesenta o ochenta años que auia muerto. Este cuerpo con otros de Ingas embiò el dicho Polo a la ciudad de Lima por mandado del Virrey Marques de Cañete, que para desfarraygar la ydolatria del Cuzco fue muy necessário, y en el ospital de san Andres que fundò el dicho Marques, han visto muchos Españoles este cuerpo con los demas, aunque ya estan maltratados y gastados. Don Filipe Caritòpa, que fue bisnieto, o rebisnieto de este Inga afirmò, que la hazienda que este dexò a su familia, era immensa, y que auia de estar en poder de los Yanacònas Amàro, y Tito, y otros. A este sucedio Topa Inga Yupàngui, y a este otro hijo suyo llamado de el mismo nombre, que fundò la familia, que se llamò Capac Ayillo.

C A P. 22. Del principal Inga llamado

Guaynacàpa.

AL dicho Señor sucedio Guaynacàpa, q̄ quiere dezir mâcebo rico o valeroso, y fue lo vno y lo otro, mas q̄ ninguno de sus antepassados ni suceßores. Fue muy prudente, y puso gran orden en la tierra en todas partes: fue determinado y valiente, y muy dichoso en la guerra, y alcançò grandes victorias. Este estendio su Reyno mucho mas que todos sus antepassados juntos: Tomole la muerte en el Reyno de Quito que auia ganado, que dista de su Corte quatrocientas leguas: Abrieronle, y las tripas, y el coraçon quedaron en Quito, por auerlo el assi mādado, y su cuerpo se traxo al Cuzco, y se puso en el famoso templo del Sol. Oy dia se muestran muchos edificios, y calçadas, y fuertes, y obras notables deste Rey: fundò la familia de Temebambà. Este Guaynacàpa fue adorado de los suyos por dios en vida, cosa que afirmã los viejos que con ninguno de sus antecessores se hizo. Quando murio, matarò mil personas de su casa, que le fuesen a seruir en la otra vida, y ellos morian con grã voluntad por yr a seruirle, tanto que muchos fuera delos señalados se ofrecian ala muerte para el mismo efecto. La riqueza y tesoro deste fue cosa no vista, y como poco despues de su muerte entrarò los Españoles, tuuieron gran cuydado los Indios de desaparecerlo todo, aunq̄ mucha parte se lleuò a Caxamalca para el rescate de Atahuàlpa su hijo. Afirman hombres dignos de credito, que entre hijos y nietos tenia en el Cuzco mas de treziétos. La madre deste fue de grã estimã: llamose Mamaoclo. Los cuerpos desta y del Guaynacàpa muy embalsamados y curados embiò a Lima Polo, y quitò infinitad de ydolatrias, que con ellos se hazia. A Guaynacàpa sucedio en el Cuzco vn hijo su-

*Prescrupulosos
de feor. del Ind.
dize. lo pasã. m.
co. l.º Españoles
Tera regalo p.
ell.º preguntó yo
matar mil enu-
el.º. e vn dia
e sugetilidad
p. enterr. co. su
Rey.º. que a este
tono, y sacri-
cad. sin num.
ymatado se en
guerr. moria
lo mas florido*

yo, q̄ se llamò Tito Cufsi Guàlpa, y despues se llamò Guafcar Inga, y su cuerpo fue quemado por los Capitanes de Atahuàlpa, q̄ tambien fue hijo de Guaynacàpa, y se alçò còtra su hermano en Quito, y vino còtra el con poderoso exercito. Entòces sucedio, q̄ los Capitanes de Atahuàlpa Quizquiz, y Chilicuchima prendierò a Guascar Inga en la ciudad de el Cuzco, despues de admitido por Señor y Rey, porq̄ en efecto era legitimo suçessor. Fue grande el sentimiento q̄ por ello se hizo en todo su Reyno: especial en su Corte, y como siẽpre en sus necesidades ocurrià a sacrificios, no hallandose poderosos para poner en libertad a su señor, asì por estar muy apoderados del los Capitanes q̄ le prendierò, como por el grueſſo exercito cò q̄ Atahuàlpa venia, acordarò, y aun dicen q̄ por orden suya, hazer vn grã sacrificio al Viracòcha Pachayachachic, q̄ es el Criador vniuersal pidiẽdole, q̄ pues no podian librar a su señor, el embiasse del cielo gẽte, q̄ le sacasse de prision. Estãdo en grã confiãça deste su sacrificio vino nueua, como cierta gente q̄ vino por la mar, auia desembarcado, y preso a Atahuàlpa. Y asì por ser tan poca la gẽte Española, q̄ prendio a Atahuàlpa en Caxamalca, como por auer esto sucedido luego q̄ los Indios auian hecho el sacrificio referido al Viracòcha, los llamarò Viracòchas, creyendo q̄ era gente embiada de Dios, y asì se introduxo este nõbre hasta el dia de oy, que llaman a los Españoles Viracòchas. Y cierto si vuiéramos dado el exẽplo q̄ era razon, aquellos Indios auian acertado, en dezir, q̄ era gente embiada de Dios. Y es mucho de considerar la alteza de la prouidencia diuina, como dispuso la entrada de los nuestros en el Piru, la qual fuera imposible, a no auer la diuisiõ de los dos hermanos y sus gentes, y la estima tan grande que tuuieron de los Christianos como de gente del cielo, obliga cierto, a que ganandose la tierra de los Indios, se ganaran mucho mas sus almas para el cielo.

CAP. 23. Delos vltimos suceffores de los Ingas.

LO demas q̃a lo dicho se sigue, està largamente tratado en las historias de las Indias por Españoles, y por ser ageno del presente intento, solo dire la sucefsiõ q̃ vuo delos Ingas. Muerto Atahuálpa en Caxamalca, y Guíasca en el Cuzco, auiedo se apoderado del Reyno Fráncisco Pígarro y los suyos, Māgocāpa hijo de Guaynacāpa les cercò en el Cuzco, y les tuuo muy apretados, y al fin desamparando del todo la tierra seretirò a Vilcabāba alla en las montañas, q̃ por la aspereza de las sierras pudo sustentarse alli, donde estuuieron los suceffores Ingas hasta Amaro, a quien prendieron, y dieron la muerte en la plaça del Cuzco, cõ increyble dolor delos Indios viendo hazer publicamente justicia, del que teniā por su Señor. Tras esto sucedieron las prisiones de otros de aquel linaje delos Ingas. Conociyo a don Carlos nieto del Guaynacāpa hijo de Paulo q̃ se baptizò, y fauorecio siempre la parte delos Españoles cõtra Mangocāpa su hermano. En tiempo del Marques de Cañete salio de Vilcabamba Sayritopa Inga y vino a la ciudad de los Reyes de paz, y diosele el valle de Yucay con otras cosas, en que sucedio vna hija suya. Esta es la sucefsion q̃ se conoce oy dia de aquella tã copiosa y riquissima familia delos Ingas, cuyo mando durò treziētos y tantos años contādose onze suceffores en aquel Reyno, hasta q̃ del todo cessò. En la otra parcialidad de Virincuzco, que como arriba se dixo, se deriuò tambien del primer Mangocāpa, se cuētan ocho suceffores en esta forma. A Mangocāpa sucedio Cinchiròca, a este Capāc Yupāngui, a este Lluqui Yupāngui, a este Maytacāpa, a este Tarcoguanan, a este vn hijo suyo, no le nombran, y a este don Iuan Tambo maytapanāca. Y esto baste para la materia del origen y sucefsion de los Ingas, que señorearon la tierra del Perú, con lo demas que se ha dicho de sus leyes, y gouierno, y modo de proceder.

CAP. 24. *Del modo de Republica que
tuvieron los Mexicanos.*

AVNQUE constará por la historia que del Reyno
sucesion, y origen de los Mexicanos se escriuira, su
modo de Republica, y gouierno; toda via dire en summa
lo q̄ pareciere mas notable aqui en cōmun, cuya mayor
declaracion serà la historia despues. Lo primero en que
parece auer sido muy politico el gouerno de Mexicanos,
es en el orden que tenian, y guardauan inuiolablemente
de elegir Rey. Porq̄ desde el primero q̄ tuuieron llamado
Acamapìch, hasta el vltimo q̄ fue Moteçuma el segundo
deste nōbre, ninguno tuuo por hererencia y sucesion el
Reyno, sino por legitimo nōbramiento y elecion. Esta a
los principios fue del cōmun, aunq̄ los principales erã los
q̄ guiauan el negocio. Despues en tiēpo de Izcoatl quar-
to Rey, por consejo y orden de vn sabio y valeroso hom-
bre, q̄ tuuierō llamado Tlacaellēl se señalarō quatro ele-
ctores, y a estos juntamente con dos Señores, o Reyes su-
jetos al Mexicano, q̄ eran el de Tezcūco, y el de Tacuba,
tocaua hazer la elecion. Ordinariamente eligian mance-
bos para Reyes, porq̄ yuan los Reyes siēpre a la guerra, y
quasi era lo principal aquello para lo q̄ los querian, y assi
mirauan, que fuesen aptos para la milicia y que gustassen
y se preciassea della. Despues de la elecion se hazian dos
maneras de fiestas: vnas al tomar possession de el estado
Real, para lo qual yuã al templo, y haziã grandes ceremo-
nias y sacrificios sobre el brafero que llamauan diuino,
donde siempre auia fuego ante el altar de su ydolo, y des-
pues auia muchas oraciones y arengas de Retoricos, que
tenian grande curiosidad en esto. Otra fiesta y mas so-
lemne era la de su coronacion, para la qual auia de
vencer primero en batalla, y traer cierto numero de

captiuos, que se auian de sacrificar a sus dioses, y entrauã en triunfo con gran pompa, y hazianles solénissimo recibimiento, assi de los del templo (que todos yuan en procession tañendo diuersos instrumétos, è inciésando y cãtando) como de los seglares, y de Corte q̃ salian con sus inuenciones a recibir al Rey victorioso. La corona é insignia Real era amodo de mitra por delante, y por detras derribada, de fuerte q̃ no era del todo redonda, porq̃ la delantera era mas alta, y subia en punta hazia arriba. Era preeminẽcia del Rey de Tezcùco, auer de coronar el por su mano al Rey de Mexico. Fueron los Mexicanos muy leales y obedientes a sus Reyes, y no se halla, q̃ les ayan hecho trayciõ. Solo al quinto Rey llamado Tiçocic, por auer sido cobarde y para poco, refieren las historias, que con ponçoña le procurará la muerte. Mas por cõpetencias y ambicion no se halla auer entre ellos auido dissension ni vandos, q̃ son ordinarios en cõmunidades. Antes como se vera en su lugar, se refiere auer rehusado el Reyno el mejor de los Mexicanos, pareciendole q̃ le estaua a la Republica mejor, tener otro Rey. A los principios como eran pobres los Mexicanos, y estauã estrechos, los Reyes erã muy moderados en su trato y Corte, como fue rō creciẽdo en poder, crecierõ en aparato y grãdeza, hasta llegar ala braneza de Moteçuma, q̃ quando no tuuiera mas dela casa de animales q̃ tenia, era cosa soberuia, y no vista otra tal como la suya. Porq̃ de todos pescados, y aues, y xacamañas, y bestias auia en su casa como otra arca de Noe, y para los pescados de mar tenia estanques de agua salada, y para los de rios estãques de agua dulce, para las aues de caça, y de rapiña su comida: para las fieras ni mas ni menos en gran abundãcia, y grãde suma de Indios ocupados en mãtener, y criar estos animales. Quãdoya via, q̃no era posible sustẽtarfe algũ genero de pesca do, o de aue, o de fiera, auia de tener su semejaça labrada

rica.

ricamente en piedras preciosas, o plata, o oro, o esculpi-
da en marmol, o piedra. Y para diuerfos generos de vida
tenia casas y palacios diuerfos: vnos de plazer: otros de
luto y tristeza: y otros de gouierno, y en sus palacios di-
versos aposentos conforme a la qualidad de los Señores
que le seruian con estraño orden y distincion.

*C A P. 25. De los diuerfos Ditados, y Ordenes
de los Mexicanos.*

TVVIER ON gran primor en poner sus grados a
los Señores y gēte noble, para que entre ellos se re-
conociesse a quien se deuia mas honor. Despues del Rey
era el grado de los quatro como principes electores, los
quales despues de eligido el Rey, tambien ellos eran eli-
gidos, y de ordinario eran hermanos, o parietes muy cer-
canos del Rey. Llamauā a estos Tlacohecalcātī, que sig-
nifica el Principe de las lanças arrojadizas, que era vn ge-
nero de armas que ellos mucho vsauan. Tras estos eran,
los que llamauan Tlacatecātī, que quiere dezir cercena-
dor, o cortador de hombres. El tercer ditado era, de los
que llamauā Ezuahuacātī, que es derramador de sangre,
no como quiera sino arañando: todos estos titulos eran
de guerreros. Auia otro quarto intitulado Tlillācalquī,
que es Señor dela casa negra, o de negregura, por vn cier-
to tizne con que se vntauan los Sacerdotes, y seruia para
sus ydolatrias. Todos estos quatro ditados eran del Cō-
sejo supremo, sin cuyo parecer el Rey no hazia, ni podia
hazer cosa de importancia: y muerto el Rey, auia de ser
eligido por Rey, hombre que tuuiesse algun ditado des-
tos quatro. Fuera de los dichos, auia otros Cōsejos, y Au-
diencias, y dicen hombres expertos de aquella tierra, que
eran tantos como los de España, y que auia diuerfos con-
sistorios cō sus Oydores, y Alcaldes de Corte, y que auia
otros

otros subordinados como Corregidores, Alcaldes mayores, Tenientes, Alguaziles mayores, y otros inferiores también subordinados a estos con grande orden, y todos ellos a los quatro supremos Principes, que asistían con el Rey, y solos estos quatro podían dar sentencia de muerte, y los demas auían de dar memorial a estos dello que sentenciaban y determinauan, y al Rey se daua aciertos tiempos noticia, de todo lo que en su Reyno se hazia. En la hacienda también tenia su policia y buena administracion, teniendo por todo el Reyno repartidos sus oficiales, y Côtadores, y Tesoreros, que cobrauan el tributo y rentas Reales. El tributo se lleuaua a la Corte cada mes por lo menos vna vez: Era el tributo de todo quanto en tierra y mar se cria, así de atauios como de comidas. En lo que toca a su religiõ, o supersticion, è ydolatria, tenían mucho mayor cuydado y distincion con gran numero de ministros, que tenían por oficio enseñar al pueblo los ritos y ceremonias de su ley. Por donde dixo bien, y sabiamente vn Indio viejo a vn Sacerdote Christiano, que se quexaua de los Indios, que no eran buenos Christianos, ni aprendían la ley de Dios. Pongan (dixo el) tanto cuydado los Padres, en hazer los Indios Christianos, como ponían los ministros de los ydolos, en enseñarles sus ceremonias, que con la mitad de aquel cuydado seremos los Indios muy buenos Christianos, porque la ley de I E S V Christo es mucho mejor, y por falta de quien la enseñe, no la toman los Indios. Cierito dixo verdad, y es harta confusíon y verguença nuestra.

Nota.

*C A P. 26. Del modo de pelear de los Mexicanos,
y de las Ordenes Militares que tenían.*

EL principal punto de honra ponían los Mexicanos en la guerra, y así los nobles eran los principales soldados, y otros que no lo eran, por la gloria de la milicia su-
bian

bian a dignidades, y cargos, y ser contados entre nobles. Dauan notables premios, a los que lo auian hecho valerosamente: gozauan de preeminências, que ninguno otro las podia tener: con esto se animauan brauamente. Sus armas eran vnas nauajas agudas de pedernales puestas de vna parte y de otra de vn baston, y era esta arma tan furiosa, q̃ afirman que de vn golpe echauã con ella la cabeza de vn cauallo abaxo cortando toda la ceruiz: vsauan porras pesadas y rezias, lanças tãbien a modo de picas, y otras arrojadizas, en q̃ eran muy diestros: cõ piedras hazia grã parte de su negocio. Para defenderse, vsauã rodellas pequeñas y escudos, algunas como celadas, o morriones, y grandissima plumeria en rodellas y morriones, y vestianse de pieles de tygres, o leones, o otros animales fieros: venian presto amanos cõ el enemigo, y erã exercitados mucho a correr y luchar, porq̃ su modo principal de vencer, no era tãto matando, como captiuando, y de los captiuos, como està dicho, se seruian para sus sacrificios. Moteçuma puso en mas punto la caualleria, instituyendo ciertas ordenes Militares, como de Comendadores con diuersas insignias. Los mas preeminentes destos eran, los q̃ tenian atada la corona del cabello cõ vna cinta colorada, y vn plumaje rico, del qual colgauã vnos ramales hazia las espaldas cõ vnas borlas de lo mismo al cabo: estas borlas eran tantas en numero, quantas hazañas auia hecho. Desta orden de caualleros era el mismo Rey tãbien, y assi se halla pintado con este genero de plumajes, y en Chapultepèc dõde estan Moteçuma y su hijo esculpidos en vnas peñas q̃ son de ver, està con el dicho traje de grandissima plumajeria. Auia otra orden, q̃ dezian, los Aguilas: otra que llamauã, los Leones y Tygres. De ordinario erã estos los esforçados, q̃ se señalauan en las guerras, los quales salian siẽpre en ellas con sus insignias. Auia otros como caualleros Pardos, que no eran de tanta cuenta,

como estos, los quales tenian vnas coletas cortadas por encima dela oreja en redondo: estos salian a la guerra cō las insignias que essotros caualleros, pero armados solamente de la cinta arriba: los mas ilustres se armauā enteramente. Todos los susodichos podian traer oro y plata y vestirse de algodon rico, y tener vasos dorados y pintados, y andar calzados. Los plebeyos no podian vsar vaso sino de barro, ni podiā calzarse, ni vestir sino Nequēn, que es ropa basta. Cada vn genero de los quatro dichos tenia en palacio sus aposentos propios con sus titulos: al primero llamauan aposento delos Principes: al segundo de los Aguilas: al tercero de Leones y Tygres: al quarto delos Pardos. &c. La demas gente commun estaua abaxo en sus aposentos mas communes, y si alguno se aloxaua fuera de su lugar, tenia pena de muerte.

*C A P. 27. Del cuydado grande, y policia
que tenian los Mexicanos en criar
la juventud.*

NINGVNA cosa mas me ha admirado, ni parecido mas digna de alabança, y memoria, que el cuydado y orden que en criar sus hijos teniā los Mexicanos. Porque entendiendo bien que en la criança è institucion dela niñez y juventud consiste toda la buena esperança de vna Republica (lo qual trata Platon largamente en sus libros de legibus) dierō en apartar sus hijos de regalo y libertad, que son las dos pestes de aquella edad, y en ocupallos en exercicios prouechosos y honestos. Para este efecto auia en los templos casa particular de niños, como escuela, o pupilaje distincto de el delos moços y moças del templo, de que se tratò largamēte en su lugar. Aua en los dichos pupilajes, o escuelas grā numero de muchachos, que sus padres voluntariamente lleuauan alli,
los

los quales tenian ayos y maestros q̃ les enseñauan, è industriauã en loables exercicios, a ser biẽ criados, a tener respeto alos mayores, a seruir, y obedecer dãdoles documentos para ello: para que fuesen agradables a los Señores, enseñauanles a cantar y dançar, industriauanlos en exercicios de guerra, como tirar vna flecha, físga, o vara tofada a punteria, a mandar bien vna rodela, y jugar la espada. Hazianles dormir mal, y comer peor, porque desde niños se hiziesen al trabajo, y no fuesse gente regalada. Fuera del commun numero destos muchachos auia en los mismos recogimientos otros hijos de Señores y gente noble, y estos tenian mas particular tratamiento: trayãles de sus casas la comida: estauan encomendados a viejos, y ancianos que mirassen por ellos, de quien cõtinuamente eran auisados, y amonestados a ser virtuosos, y vivir castamente, a ser templados en el comer, y a ayunar, a moderar el passo, y andar cõ reposo y mesura: vsauã prouarlos en algunos trabajos, y exercicios pesados. Quando estauan ya criados, considerauan mucho la inclinaciõ que en ellos auia: al que vian inclinado a la guerra, enteniendo edad le procurauan ocasion, en que proualle: a los tales so color de que lleuassen comida y bastimentos a los soldados, los embiauã a la guerra, para que alla viesse lo que passaua, y el trabajo que se padecia, y para que assi perdiessen el miedo: muchas vezes les echauan vnas cargas muy pesadas, para que mostrando animo en aquello con mas facilidad fuesen admitidos a la compoñia de los soldados. Assi acontecia yr con carga al cãpo, y bolver Capitan con insignia de honra: otros se querian señalar tanto, que quedauan presos o muertos, y por peor tenian quedar presos, y assi se haziã pedaços, por no yr catiuos en poder de sus enemigos. Assi que los que a esto se aplicauan, que de ordinario erã los hijos de gente noble, y valerosa, conseguian su desseo. Otros que se inclina-

van a cosas del téplo, y por dezirlo a nuestro modo a fer eclesiasticos, en siendo de edad los sacauan dela escuela, y los ponian en los aposentos del templo, que estauan para religiosos, poniendoles tãbien sus insignias de eclesiasticos, y alli tenian sus Perlados y maestros que les enseñauan todo lo tocante a aquel ministerio, y en el ministerio que se dedicauan, en el auian de permanecer. Gran orden y concierto era este de los Mexicanos, en criar sus hijos, y si agora se tuviessè el mismo orden en hazer casas y seminarios, donde se criassen estos muchachos, sin duda floreceria mucho la Christiandad delos Indios. Algunas personas zelosas lo han comenzado, y el Rey y su Cõsejo hà mostrado fauorecerlo, pero como no es negocio de interes, va muy poco a poco, y hazese friamête. Dios nos encamine, para que siquiera nos sea confusiõ lo que en su perdicion hazian los hijos de tinieblas, y los hijos de luz no se queden tanto atras en el bien.

C A P. 28. Delos Bayles y fiestas delos Indios.

P O R Q U E es parte de buen gouierno, tener la Republica sus recreaciones y passatiempos, quando cõviene, es bien digamos algo de lo q̃ quanto a esto vsaron los Indios, mayormête los Mexicanos. Ningun linage de hõbres q̃ viuan en cõmun, se ha descubierto, que notêga su modo de entretenimiêto y recreaciõ con juegos, o bayles, o exercicios de gusto. En el Piru vi vn genero de pelea hecha en juego, que se encendia con tâta porfia delos vandos, que venia a ser bien peligrosa su Puella, que asì la llamauan. Vi tambien mil diferencias de dâças en que ymitan diuersos oficios como de ovejeros, labradores, de pescadores, de monteros, ordinariamente eran todas con sonido, y passo, y compas, muy espacioso y flematico. Otras danças auia de enmascarados, q̃ llaman Guacõnes, y las mascaras y su gesto eran del puro demonio.

Tam-

Tambien dançauan vnos hombres sobre los ombros de los otros, al modo que en Portugal lleuan las Pelas, que ellos llaman. Destas danças la mayor parte era superstición y genero de ydolatria, porq̃ así venerauan sus ydolos y Guàcas. Por lo qual han procurado los Perlados, euitarles lo mas que pueden semejantes danças, aunque por ser mucha parte della pura recreacion, les dexan que toda via dancen y baylen asu modo. Tañen diuersos instrumentos para estas danças: vnas como flautillas, o cañutillos: otros como atambores: otros como caracoles: lo mas ordinario es en voz catar todos, yendo vno o dos diziédo sus poesias y acudiendo los demas a respõder cõ el pie de la copla. Algunos destos Romãces eran muy artificiosos, y cõtenian historia: otros eran llenos de supersticiõ: otros eran puros disparates. Los nuestros que andan entre ellos, han prouado ponelles las cosas de nuestra sancta Fe en su modo de canto, y es cosa grãde el provecho q̃ se halla, porq̃ con el gusto del canto y tonada estan dias enteros oyendo y repitiendo sin cansarse. Tambien han puesto en su lengua cõposiciones y tonadas nuevas como de octauas, y canciones, de romances, de rondillas, y es marauilla quan bien las toman los Indios, y quanto gustan: Es cierto gran medio este y muy necesario para esta gentẽ. En el Piru llamauã estos bayles cõmunmẽte Taqui: en otras prouincias de Indios se llamavã Areytos: en Mexico se dizẽ Mitotes. En ninguna parte vno tãta curiosidad de juegos y bayles como en la nueva España, dõde oy dia seveẽ Indios bolcadores, q̃ admirã, sobre vna cuerda: otros sobre vn palo alto derecho puestos de pies dãcan, y hazẽ mil mudanças: otros cõ las plantas de los pies, y con las coruas menean, y echan en alto, y rebueluen vn tronco pesadissimo, que no parece cosa creyble, sino es viendolo: hazen otras mil prueuas de gran subtileza, en trepar, saltar, boltear, lleuar gran-

disimo peso, sufrir golpes, que bastan a quebrantar hierro, de todo lo qual se veen prueuas harto donosfas. Mas el exercicio de recreacion mas tenido de los Mexicanos es el solemne Mitote, que es vn bayle que tenian por tan autorizado, q̃ entrauan a vezes en ellos Reyes, y no por fuerça como el Rey don Pedro de Aragon con el Barbero de Valencia. Haziafe este bayle, o Mitote de ordinario en los patios de los templos, y de las casas Reales, que eran los mas espaciosos. Ponian en medio del patio dos instrumentos: vno de hechura de atambor: y otro de forma de barril hecho de vna pieça hueco por de dentro y puesto como sobre vna figura de hombre, o de animal, o de vna coluna. Estauan ambos templados desuerte que hazian entre si buena consonancia. Hazian con ellos diuersos sones, y eran muchos y varios los cantares: todos yuan cantando y baylando al son con tanto concierto, q̃ no discrepaua el vno del otro, yendo todos a vna asì en las voces, como en el mouer los pies, cõ tal destreza que era de ver. En estos bayles se hazian dos ruedas de gente: en medio donde estauan los Instrumentos, se ponian los ancianos, y Señores, y gente mas graue, y alli quasi a pie quedo baylauan, y cantauan. Al rededor destos bien desuiados salian de dos en dos los demas baylãdo en corro con mas ligereza, y haziẽdo diuersas mudanças, y ciertos saltos a proposito, y entre si venian a hazer vna rueda muy ancha y espaciosa. Sacauã en estos bayles las ropas mas preciosas que tenian, y diuersas joyas, segun que cada vno podia. Tenian en esto gran punto, y asì desde niños se enseñauan a este genero de danças. Aunque muchas destas danças se hazian en honra de sus ydolos, pero no era esso de su institucion, sino como està dicho vn genero de recreacion y regozijo para el pueblo, y asì no es bien quitarfelas a los Indios, sino procurar no se mezcle supersticion alguna. En Tepotzotlan, que es vn pueblo
fie-

Sete leguas de Mexico, vi hazer el bayle, o Mitote que he dicho, en el patio de la Iglesia, y me parecio bien ocupar y entretener los Indios dias de fiestas, pues tienen necesidad de alguna recreacion, y en aquella que es publica, y sin perjuyzio de nadie ay menos inconuenientes, que en otras q̄ podrian hazer a sus solas, si les quitassen estas. Y generalmente es digno de admitir, que lo que se pudiere dexar a los Indios de sus costumbres y vsos (no auiedo mezcla de sus errores antiguos) es bien dexallo, y cõforme al consejo de san Gregorio Papa procurar, que sus fiestas y regozijos se encaminen al honor de Dios, y de los sanctos, cuyas fiestas celebran. Esto podra bastar asì en cõmun de los vsos y costumbres politicas de los Mexicanos, de su origen, y acrecentamiento, è Imperio, porque es negocio mas largo, y que serà de gusto entenderse de rayz, quedara el tratarse para otro libro.

..

Fin del Sexto Libro.

LIBRO SEPTIMO

DE LA HISTORIA NATURAL Y MORAL DE LAS INDIAS.

* * *

*CAP. I. Que importa tener noticia de los
hechos de los Indios, mayormente de los
Mexicanos.*



VALQVIERA HISTO-
ria siendo verdadera y bien escrita trae
no pequeño prouecho al Lector. Porq̃
segun dize el Sabio, lo que fue esso es, y
lo que será, es lo que fue. Son las cosas
humanas entre si muy semejantes, y de
los successos de vnos aprenden otros. No ay gente tã Bar-
bara, que no tēga algo bueno que alabar: ni la ay tan po-
litica y humana, que no tenga algo que emendar. Pues
quando la relacion o la historia de los hechos de los In-
dios no tuviessse otro fruto, mas de este cōmun de ser his-
toria y relacion de cosas, que en efecto de verdad passa-
ron, merece ser recebida por cosa vtil, y no por ser In-
dios, es de desechar la noticia de sus cosas, como en las
cosas naturales vemos, q̃ no solo de los animales gene-
rosos, y de las plantas insignes, y piedras preciosas escri-
ven los autores, sino tambiē de animales baxos, y de yer-

Eccles. 1.

vas communes, y de piedras, y de cosas muy ordinarias, porque alli tambien ay propiedades dignas de consideracion. Así que quando esto no tuviessse mas, que ser historia, siendo como lo es y no fabulas y ficciones, no es sujeto indigno de escreuirse, y leerse. Mas ay otra muy particular razon, que por ser de gentes poco estimadas, se estima en mas lo que dellas es digno de memoria, y por ser en materias diferentes de nuestra Europa, como lo son aquellas naciones, da mayor gusto entender de rayz su origen, su modo de proceder, sus sucessos prosperos, y aduersos. Y no es solo gusto sino prouecho tambien mayormente para los que los han de tratar, pues la noticia de sus cosas combida, a que nos den credito en las nuestras, y enseñan en gran parte como se deuan tratar, y aun quitan mucho del commun y necio desprecio, en que los de Europa los tienen, no juzgando de estas gentes tengan cosas de hombres de razon, y prudencia. El desengaño de esta su vulgar opinion en ninguna parte le pueden mejor hallar, que en la verdadera narracion de los hechos desta gente. Trataré pues con ayuda de el Señor del origen, y suçesiones, y hechos notables de los Mexicanos, con la breuedad que pudiere. Y vltimamente se podra entender, la disposicion que el altissimo Dios quiso escoger, para embiar a estas naciones la luz del Euangelio, de su vnigenito hijo I E S V Christo nuestro Señor, al qual suplico, enderece este nuestro pequeño trabajo, de suerte que salga a gloria de su diuina grandeza, y alguna utilidad de estas gentes, a quien comunicò su sancta ley Euangelica.

*C A P. 2. De los antiguos moradores de la
nueva España, y como vinieron a ella.
los Nauatlacas.*

LO S antiguos y primeros moradores de las provincias que llamamos nueva España, fuerón hōbres muy barbaros y siluestres, que solo se mantenían de caza, y por esso les pusieron nōbre de Chichimēcas. No sembrauan ni cultiuaua la tierra, ni uiuian juntos, porq̃ todo su exercicio, y vida era caçar, y en esto eran diestrisimos. Habitauā en los riscos, y mas asperos lugares de las montañas, viuiendo bestialmēte sin ninguna policia, desnudos totalmēte. Caçauan venados, liebres, conejos, comadrejas, topos, gatos mōteses, paxaros, y aun inmundicias como cuculebras, lagartos, ratones, langostas y gusanos, y desto y de yeruas y rayzes se sustentauan. Dormiā por los montes en las cueuas, y entre las matas: las mugercs y uan cō los maridos a los mismos exercicios de caza, dexādo a los hijos colgados de vna rama de vn arbol metidos en vna cestilla de juncos, biē hartos de leche hasta q̃ boluiā con la caza. No tenian superior, ni le reconocian, ni adorauan dioses, ni tenian ritos, ni religion alguna. Oy dia ay en la nueva España deste genero de gente, q̃ viuen de su arco y flechas, y son muy perjudiciales, porq̃ para hazer mal, y saltar se acaudillan y juntan, y no han podido los Españoles por biē ni mal, por maña ni fuerça reduzirlos a policia y obediencia, porq̃ como no tienen pueblos, ni asietro, el pelear con estos es puramente montear fieras, q̃ se esparzen, y escondē por lo mas aspero y encubierto de la sierra. Tales el modo de viuir de muchas provincias oy dia en diuersas partes de Indias. Y deste genero de Indios barbaros principalmēte se trata en los libros, *De procuranda indorum salute*, quando se dize, que tienen necesidad de ser cōpelidos y sujetados con alguna honesta fuerça, y q̃ es necessario, enseñallos primero a ser hōbres, y despues a ser Christianos. Quieren dezir, q̃ destos mismos erā, los q̃ en la nueva España llaman Otomies, que cōmunmente son Indios pobres, y poblados en tierra aspera, pero estā.

poblados, y viuen juntos, y tienen alguna policia, y aun para las cosas de Christiandad, los q̄ bien se entienden cō ellos, no los hallā menos y doneos y habiles, q̄ a los otros q̄ son mas ricos, y tenidos por mas politicos. Viniēdo al proposito, estos Chichimēcas, y Otomies, de quiē se ha dicho, que eran los primeros moradores de la nueva España, como no cogian, ni sembrauan, dexaron la mejor tierra, y mas fertil sin poblarla, y essa ocuparon las naciones q̄ vinieron de fuera, que por ser gente politica, la llaman Nauatlāca, que quiere dezir, gente que se explica, y habla claro a diferēcia de essotra barbara y sin razon. Viniērō estos segundos pobladores Nauatlācas de otra tierra remota hazia el Norte, donde agora se ha descubierto vn Reyno, que llaman el nuevo Mexico. Ay en aquella tierra dos prouincias: la vna llaman Aztlan, q̄ quiere dezir, lugar de Garças: la otra llamada Teuculhuacān, q̄ quiere dezir, tierra de los que tienen abuelos diuinos. En estas prouincias tienē sus casas, y sus semēteras, y sus dioses, ritos, y ceremonias con orden y pulicia los Nauatlācas, los quales se diuidē en siete linajes, o naciones, y por q̄ en aquella tierra se vsa, que cada linaje tiene su sitio, y lugar conocido, pintan los Nauatlācas su origen y decendencia en figura de cueua, y dicen que de siete cueuas vinieron a poblar la tierra de Mexico, y en sus librerias hazen historia desto pintando siete cueuas con sus decēdiētes. El tiempo que ha que salieron los Nauatlācas de su tierra conforme a la computacion de sus libros, passa ya de ochocientos años, y reduzido a nuestra cuenta fue el año del Señor de ochocientos y veynte, quando començaron a salir de su tierra. Tardaron en llegar a la que agora tienen poblada de Mexico, enteros ochenta años. Fue la causa de tā espacioso viaje, auerles persuadido sus dioses (que sin duda eran demonios que hablauā visiblemente con ellos) que fuesen inquiriendo nuevas tierras de

de tales y tales señas, y assi venian explorando la tierra, y mirando las señas que sus ydolos les auian dado, y dõde hallauan buenos sitios, los yuan poblando, y sembrauan y cogian, y como descubrian mejores lugares, desamparauan los ya poblados, dexando todã via alguna gente, mayormente viejos, y enfermos, y gente cansada: dexando tambiẽ buenos edificios, de que oy dia se halla rastro por el camino que traxerom. Con este modo de caminar tan de espacio gastaron ochenta años en camino, que se puede andar en vn mes, y assi entrarõ en la tierra de Mexico el año de nouccientos y dos a nuestra cuenta.

C A P. 3. Como los seys linages Nauatlâcas poblaron la tierra de Mexico.

ESTOS siete linages, que he dicho, no salieron todos juntos. Los primeros fueron los Suchimilcos, que quiere dezir, gente de fementeras de flores. Estos poblaron a la orilla de la gran laguna de Mexico hazia el Mediodia, y fundaron vna ciudad de su nombre, y otros muchos lugares. Mucho despues llegaron los del segundo linage llamados Chalcas, que significa gẽte de las bocas, y tambien fundaron otra ciudad de su nombre, partiendo terminos con los Suchimilcos. Los terceros fueron los Tepanecas, q̃ quiere dezir, gente de la Puente. Y tambien poblaron en la orilla de la laguna al Occidente. Estos crecieron tanto, que a la cabeça de su provincia la llamaron Azcapuzâlco, que quiere dezir, hormiguero, y fueron grantiempo muy poderosos. Tras estos vinieron, los que poblaron a Tezcùco, que son los de Cùlhua, que quiere dezir, gente corua, porque en su tierra auia vn cerro muy encorruado. Y assi quedò la laguna cercada de estas quatro naciones, poblando estos al Oriente, y los Tepanècas al Norte. Estos de Tezcùco fue-

ron

ron tenidos por muy Cortesanos, y bien hablados, y su lengua es muy galana. Despues llegaron los Tlatluiccas, q̄ significa gente de la sierra: estos eran los mastoscos de todos, y como hallaron ocupados todos los llanos en cōtorno dela laguna hasta las sierras, passarō de la otra parte de la sierra, donde hallaron vna tierra muy fertil, y espaciosa y caliente, donde poblaron grādes p̄blos y muchos: y a la cabeça de su prouincia llamaron Quahuna-huac, q̄ quiere dezir, lugar donde suena la voz del Aguila, q̄ corrompidamēte nuestro vulgo llama Quernauaca, y aquella prouincia es, la q̄ oy se dize el Marquesado. Los de la sexta generacion, que son los Tlascaltēcas, q̄ quiere dezir gente de pan, passaron la serrania hazia el Oriente atrauessando la sierra neuada, dōde estā el famoso bolcan entre Mexico y la ciudad de los Angeles. Hallaron grandisimos sitios: estendieronse mucho: fabricarō bravos edificios: fundaron diuersos pueblos, y ciudades: la cabeça de su prouincia llamaron de su nombre Tlascāla. Esta es la nacion que fauorecio a los Españoles, y con su ayuda ganaron la tierra, y por esso hasta el dia de oy no pagan tribnto, y gozan de effencion general. Al tiempo que todas estas naciones poblauan, los Chichimēcas antiguos pobladores no mostraron contradicion, ni hizieron resistencia, solamente se estrañauan, y como admirados se escondiā en lo mas oculto de las peñas. Pero los q̄ habitauan de la otra parte dela sierra neuada, dō de poblaron los Tlascaltēcas, no consintieron lo q̄ los demás Chichimēcas, antes se pusierō a defenderles la tierra, y como érā gigātes, segun la relació de sus historias, quisierō echar por fuerça a los aduenedizos, mas fue vencida su mucha fuerça con la maña de los Tlascaltēcas. Los quales los assegararon, y fingiēdo paz con ellos, los cōbida-ron a vna gran comida, y teniendo gente puesta en celada, quādo mas metidos estauā en su borrachera, hurtarō les

les las armas con mucha dissimulacion, que erã vnas grandes porras, y rodela y espadas de palo, y otros generos. Hecho esto dieron de improuiso en ellos: queriéndose poner en defensa, y echando menos sus armas acudieron a los arboles cercanos, y echando mano de sus ramas assi las desgajauan, como otros deshojaran lechugas. Pero al fin como los Tlascaltècas venian armados y en orden, desbarataron a los gigantes, y hirieron en ellos sin dexar hombre a vida. Nadie se marauille, ni tenga por fabula lo destos gigantes, porque oy dia se hallan guessos de hombres de increyble grandeza. Estando yo en Mexico año de ochenta y seys, toparon vn gigante destos enterrado en vna heredad nuestra, que llamamos Iesus del Monte, y nos traxeron a mostrar vna muela, que sin encarecimiento seria bien tan grande como vn puño de vn hombre, y a esta proporcion lo demas, la qual yo vi, y me marauille de su disforme grandeza. Quedaron pues con esta victoria los Tlascaltècas pacificos, y todos los otros linajes sossegados, y siempre conseruaron entre si amistad las seys generaciones forasteras, que he dicho, casando sus hijos y hijas vnos con otros, y partiendo terminos pacificamente, y atendiendo con vna honesta competencia a ampliar y ilustrar su Republica cada qual, hasta llegar a gran crecimiento y pujança. Los Barbaros Chichimècos viendo lo que passaua, començaron a tener alguna pulicia, y cubrir sus carnes, y hazerseles vergonçoso, lo que hasta entonces no lo era, y tratado ya con essotra gente, y con la comunicación perdiendoles el miedo, fueron aprendiendo dellos, y ya hazian sus choças y buhios, y tenian algun orden de Republica, eligiendo sus Señores, y reconociendoles superioridad. Y assi salieró en gran parte de aquella vida bestial que tenian, pero siempre en los montes y llegados a las sierras, y apartados de los demas. Por este mismo tenor tengo por cierto, que hã procedido las mas

naciones y prouincias de Indias, que los primeros fueron hombres saluajes, y por mantenerse de caça, fueron penetrando tierras asperissimas, y descubriêdo nueuo mundo, y habitando en el, quasi como fieras sin casa, ni techo, ni semêtera, ni ganado, ni Rey, ni ley, ni Dios, ni razô. Despues otros buscando nuevas y mejores tierras, poblaron lo bueno, y introduxeron ordê y pulicia, y modo de Republica, aunq es muy Barbara. Despues, o de estos mismos, o de otras naciones, hõbres que tuvieron mas brio, y maña que otros, se dieron a sujetar y oprimir a los menos poderosos, hasta hazer Reynos, y Imperios grandes. Afsi fue en Mexico, afsi fue en el Piru, y afsi es sin duda, donde quiera que se hallan ciudades y Republicas fundadas entre estos Barbaros. Por donde vengo a confirmarme en mi parecer, q largamente tratè en el primer libro, que los primeros pobladores de las Indias Occidêtales vinieron por tierra, y por el consiguiête toda la tierra de Indias està cõtinuada con la de Asia, Europa, y Africa, y el mundo nueuo con el viejo, aunq hasta el dia presente no està descubierta la tierra, q aũda y junta estos dos mundos, o si ay mar en medio, estan corto, que le pueden pasar a nado fieras y hombres en pobres barcos. Mas dexâdo esta Philosophia, boluamos a nuestra historia.

C A P. 4. Dela salida delos Mexicanos, y camino, y poblacion de Mechoâcan.

AVIENDO pues passado trezientos y dos años, que los seys linages referidos salieron de su tierra, y poblaron la de nueva España. Estando ya la tierra muy poblada y reduzida a orden y policia, aportarô a ella los de la septimâ cueua, o linage, que es la nacion Mexicana, la qual como las otras, salio de las prouincias de Aztlan, y Teuculhuâcan, gente politica, y cortesana, y muy beli-

cosa. Adorauan estos el ydolo llamado Vitzilipùztli, de quien se ha hecho largamencion arriba, y el demonio q̄ estaua en aquel ydolo, hablaua y regia muy facilmete esta nacion. Este pues les mandò salir de su tierra, prometien- doles que los haria Principes y Señores de todas las pro- uincias, que auian poblado las otras seys naciones: q̄ les daria tierra muy abundante, mucho oro, plata, piedras preciosas, plumas, y mantas ricas. Con esto salieron lle- uando a su ydolo metido en vna arca de juncos, la qual llenauan quatro Sacerdotes principales, con quien el se cõmunicaua, y dezia en secreto los suceßos de su camino auisandoles lo q̄ les auia de suceder, dandoles leyes, y en- señandoles ritos y ceremonias, y sacrificios. No se mouiã vn punto sin parecer y mandato deste ydolo. Quando a- uian de caminar, y quando parar, y donde, el lo dezia, y ellos puntualmente obedeciã. Lo primero q̄ hazian don- de quiera q̄ parauan, era edificar casa, o tabernaculo pa- ra su falso dios, y ponianle siempre en medio del real que assentauan, puesta el arca siempre sobre vn altar hecho al mismo modo que le vsa la Iglesia Christiana. Hecho esto, hazian sus sementeras de pan, y de las demas legum- bres que vsauan, pero estauan tan puestos en obedecer a su dios, que si el tenia por biẽ que se cogiesse, lo cogian, y fino en mandãdoles alçar su real, alli se quedaua todo pa- ra semilla y sustento de los viejos y enfermos, y gente can- sada, q̄ yuan dexando de proposito, dõde quiera que po- blauan, pretendiẽdo q̄ toda la tierra quedasse poblada de su naciõ. Parecera por ventura esta salida y peregrinaciõ de los Mexicanos, semejante ala salida de Egypto, y cami- no q̄ hizierõ los hijos de Israel, pues aquellos como estos fuerõ amonestados, a salir y buscar tierra de promission, y los vnos y los otros lleuauã porgnia su dios, y cõsultanã el arca, y le hazian tabernaculo, y alli les auisaua, y daua le- yes, y ceremonias, y assi los vnos como los otros gastarõ

grá número de años en llegar a la tierra prometida. Que en todo esto, y en otras muchas cosas ay semejança de lo que las historias de los Mexicanos refieren, a lo que la divina escritura cuenta de los Israelitas, y sin duda es ello assi. Que el demonio principe de soberuia procurò en el trato y sujecion desta gente, remedar lo que el altissimo y verdadero Dios obrò con su pueblo, porque como està tratado arriba, es estraño el hipo que satanas tiene, de asemejarse a Dios, cuya familiaridad y trato con los hombres pretendio este enemigo mortal falsamente vsurpar. Iamas se ha visto demonio, q̃ assi conuersasse con las gentes, como este demonio Vitzilipùztli. Y bien se parece quien el era, pues no se han visto ni oydo ritos mas supersticiosos, ni sacrificios mas crueles y inhumanos, que los que este enseñò a los suyos, en fin como dictados del mismo enemigo del genero humano. El caudillo y capitan que estos seguian, tenia por nombre Mèxi: y de ay se deriuò despues el nombre de Mexico, y el de su nacion Mexicana. Caminando pues con la misma prolixidad, que las otras seys naciones poblando, sembrando, y cogiendo en diuersas partes, de que ay hasta oy señales y ruynas passando muchos trabajos y peligros, vinieron acabo de largo tiempo a aportar a la prouincia, q̃ se llama de Mechocacàn, que quiere dezir tierra de pescado, porque ay en ella mucho en grandes y hermosas lagunas que tiene, donde contentandose del sirio, y frescura de la tierra qui fieran descansar, y parar. Pero consultando su ydolo, y no siendo dello contento pidieronle, q̃ alomenos les permitieffe dexar de su gente alli, que poblassen tan buena tierra, y desto fue contento, dándoles industria como lo hizieffen, que fue, que en entrando a bañarse en vna laguna hermosa que se dize Pàzcuaro, assi hóbres como mugeres, les hurtassen la ropa, los que quedassen, y luego sin ruydo alçassen su real, y se fueffen, y assi se hizo. Los o-

eros que no adivirtieron el engaño, con el gusto de bañar se, quando salieron, y se hallarõ despojados de sus ropas, y asì burlados, y desamparados de los compañeros, quedaron muy sentidos y quejosos, y por declarar el odio q̃ les cobraron, dicen, que mudaron traje, y aun lenguaje. Alomenos es cosa cierta, q̃ siempre fueron estos Mechoacanes enemigos de los Mexicanos. Y asì vinieron a dar el para bien al Marques del Valle, de la victoria que auia alcanzado, quando ganò a Mexico.

C A P. 5. De lo que les sucedio en Malinàlco, y en Tula, y en Chapultepèc.

AY de Mechoàcan a Mexico mas de cinquèta leguas. En este camino està Malinàlco, dõde les sucedio que quexandose a su ydolo de vna muger que venia en su cõpañia grandissima hechizera, cuyo nombre era Hermana de su dios, porque con sus malos artes les hazia grandisimos daños, pretendièdo por cierta via hazerse adorar dellos por diosa. El ydolo hablò en sueños a vno de aquellos viejos que lleuauan el arca, y mandò, que de su parte consolasse al pueblo, haziendoles de nuevo grãdes promessas: y q̃ a aquella su hermana como a cruel y mala la dexassen cõtoda su familia alçãdo el real denoche, y cõ grã silècio, y sin dexar rastro por dõde yuan. Ellos lo hizierõ asì, y la hechizera hallandose sola con su familia y burlada, poblo alli vn pueblo q̃ se llama Malinàlco, y tienen por grandes hechizeros a los naturales de Malinàlco, como a hijos de tal madre. Los Mexicanos por averse disminuydo mucho por estas diuisiones, y por los muchos enfermos, y gente cansada que yuan dexando, quisieron rehazerse, y pararon en vn asiento que se dice Tula, que quiere dezir, lugar de juncia. Alli el ydolo les mandò, q̃ atajassen vn rio muy grande, de suerte que se derramasse

por vn gran llano, y con la industria que les dio, cercaron de agua vn hermoso cerro llamado Coatepèc, y hizierõ vna laguna grande, la qual cercaron de sauzes, álamos, sabinas, y otros arboles. Començose a criar mucho pescado, y a acudir alli muchos paxaros, cõ que se hizo vn deleytoso lugar. Pareciendoles bien el sitio, y estando hartos de tanto caminar, trataron muchos de poblar alli, y no passar adelante. Desto el demonio se enojò reziamen te, y amenazando de muerte a sus Sacerdotes, mandoles que quitassen la represa al rio, y le dexassen yr por donde antes corria: y a los que auian sido desobedientes, dixo, que aquella noche el les daria el castigo que mereciã. Y como el hazer mal estan proprio del demonio, y permite la Iusticia diuina muchas vezes, que seã entregados a tal verdugo, los que le escogen por su dios. Acaecio, que a la media noche oyeron en cierta parte de el real vn gran ruydo, y a la mañana yendo alla hallaron muertos, los que auia tratado de quedarse alli. Y el modo de matarlos fue, abrirles los pechos, y sacarles los coraçones, q̃ deste modo los hallaron, y de aqui les enseñò a los desuèturados su bonito dios, el modo de sacrificios que a el le agradauã, que era abrir los pechos, y sacar los coraçones a los hombres, como lo usaron siẽpre de ay adelãte en sus horrendos sacrificios. Con este castigo, y con auerse les secado el campo, por auerse desaguado la laguna, cõsultando a su dios, de su voluntad y mandato, passarõ poco a poco, hasta pñerse vna legua de Mexico en Chapultepec, lugar celebre por su recreaciõ y frescura. En este cerro se hizieron fuertes temiendose de las naciones que tenian poblada aquella tierra, que todas les eran cõtrarias, mayormente por auer infamado a los Mexicanos vn Copil hijo de aquella hechizera, que dexaron en Malinalco. El qual por mandado de su madre acabo de mucho tiempo vino en seguimiento de los Mexicanos, y procurò in-

citar contra ellos a los Tepanècas, y a los otros circunve-
zinos, y hasta los Chàlcas, de fuerte que con mano arma-
da vinieron a destruir a los Mexicanos. El Copil se puso
en vn cerro, que està en medio de la laguna, que se llama
Acopilco, esperàdo la destruycion de sus enemigos, mas
ellos por auiso de su ydolo fueron a el, y tomandole des-
cuydado le mataron, y traxeron el coraçon a su dios, el
qual mandò echar en la laguna, de donde fingen, auer na-
cido vn Tunal, donde se fundò Mexico. Vinierò alas ma-
nos los Chàlcas y las otras naciones con los Mexicanos,
los quales auian eligido por su Capitan a vn valiente hõ-
bre llamado Vitzilouitli. Y en la refriega este fue preso, y
muerto por los contrarios: mas no perdieron por esso el
animo los Mexicanos, y peleando valerosamente a pesar
de los enemigos abrieron camino por sus esquadrones, y
lleuando en medio a los viejos, y niños, y mugeres passa-
rò hasta Atlacuyavàya a pueblo de los Culhuàs, a los qua-
les hallaron de fiesta, y alli se hizieron fuertes. No les si-
guieron los Chàlcas, ni los otros, antes de puro corridos
de ver se desbarátados de tan pocos siendo tantos, se reti-
raron a sus pueblos.

*C A P. 6. De la guerra que tuvieron con los
de Culhuacàn.*

PO R consejo del ydolo embiaron sus mensageros al
Señor de Culhuacàn, pidiendole sitio donde poblar.
Y despues de auerlo consultado con los suyos, les señalò a
Tìçaapàn, que quiere dezir, Aguas blancas, con intento
de que se perdieffen, y muriessen. Porque en aquel sitio a-
via grande summa de biuoras, y culebras, y otros anima-
les ponçoñosos, que se criauã en vn cerro cercano. Mas
ellos persuadidos y enseñados de su demonio, admi-
tieron de buena gana, lo que les ofrecieron, y por arte

Culhuacán

diabolica amanfaron todas aquellas animalias, sin que les hiziesfen daño alguno, y aun las conuirtieron en mantenimiento comiendo muy a su saluo y plazer dellas. Visto esto por el Señor de Culhuacán, y que auian hecho fementeras, y cultiuauan la tierra, tuuo por bien admitirlos a su ciudad, y contratar con ellos muy de amistad, mas el dios que los Mexicanos adorauan (como fuele) no hazia bien sino para hazer mas mal. Dixo pues a sus Sacerdotes, que no era aquel el sitio, adonde el queria que permaneciesfen, y que el salir de allí auia de ser trauando guerra, y para esto se auia de buscar vna muger, que se auia de llamar la diosa de la discordia, y fue la traça, embiar a pedir al Rey de Mechoacán su hija para Reyna de los Mexicanos, y madre de su dios. A el le parecio bien la embaxada, y luego la dio con mucha adereço y acompañamiento. Aquella misma noche que llegó, por orde del homicida a quien adorauan, mataron cruelmente la moça, y dessollandole el cuero, como lo hazen delicadamente, vistieronle a vn mancebo y encima sus ropas della, y desta suerte le pusieron junto al ydolo dedicandola por diosa y madre de su dios, y siempre de alli adelante la adorauan, haziendole despues ydolo que llamaron Tocci, qes nuestra abuela. No contentos con esta crueldad combidaron cō engaño al Rey de Culhuacán padre de la moça, que viniesse a adorar a su hija, que estaua ya consagrada diosa. Y viniendo el con grandes presentes, y mucho acompañamiento de los suyos, metieronle a la capilla, donde estaua su ydolo, que era muy escuro, para que ofreciesse sacrificio a su hija, que estaua alli. Mas acacccio encenderse el incienso, que ofrecian en vn brasero a su vança, y con la llama reconocio el pellejo de su hija, y entendida la crueldad y engaño, salio dando voces, y con toda su gente dio en los Mexicanos con rabiya y furia, hasta hazerles retirar a la laguna, tanto que quasi se

huni-

hundian en ella. Los Mexicanos defendiendose, y arrojando ciertas varas, que vsauã, con que herian reziamente a sus contrarios, en fin cobraron la tierra, y desamparãdo aquel sitio se fueron boxando la laguna muy destrozados y mojados, llorando y dando alaridos los niños y mugeres contra ellos, y cõtra su dios, que en tales passos los traya. Vuieron de passar vn rio, que no se pudo vadear, y de sus rodela, y y fìgas, y juncia hizieron vnas balsillas, en que passaron. En fin rodeando de Culhuacàn vinierõ a Iztapalàpa, y de alli a Acatzintitlàn, y despues a Iztacàlco, y finalmente al lugar donde està oy la hermita de san Anton ala entrada de Mexico, y al barrio que se llama al presente de san Pablo, consolandoles su ydolo en los trabajos, y animandolès con promessas de cosas grandes.

C A P. 7. De la fundacion de Mexico.

SI E N D O ya llegado el tiempo, que el padre de las mentiras cumpliesse con su pueblo, que ya no podia soportar tantos rodeos, y trabajos, y peligros. Acaccio, que vnos viejos hechizeros, o Sacerdotes entrando por vn carrizal espesso toparon vn golpe de agua muy clara y muy hermosa, y q̃ parecia plateada, y mirãdo al rededor vieron los arboles todos blancos, y el prado blanco, y los peces blancos, y todo quãto mirauan muy blanco. Y admirados desto, acordaronse de vna prophecia de su dios, que les auia dado aquello por señal del lugar, adonde auian de descansar, y hazerse Señores de las otras gentes, y llorando de gozo boluieron con las buenas nuevas al pueblo. La noche siguiente aparecio en sueños Vitziliputzli a vn Sacerdote anciano, y dixole, que buscassen en aquella laguna vn Tunal, que nacia de vna piedra, que segun el dixo, era donde por su mandado auian echado el coraçon de Copil su enemigo hijo de la hechizera, y

que sobre aquel Tunal verian vn Aguila muy bella, que se apacentaua alli de paxaros muy galanos, y q̃ quando esto viesſen, ſupieſſen q̃ era el lugar, donde ſe auia de fundar ſu ciudad, la qual auia de preualecer a todas las otras y ſer ſeñalada en el mundo. El anciano por la mañana juntado a todo el pueblo deſde el mayor haſta el menor les hizo vna larga platica en razon de lo mucho q̃ deuián a ſu dios, y de la reuelacion q̃ aunq̃ indigno auia tenido aquella noche, concluyendo que deuián todos yr en demáda de aquel bienauenturado lugar q̃ les era prometido. Lo qual cauſò tanta deuocion y alegria en todos, que ſin dilacion ſe puſierò luego a la empreſa. Y diuidiéndose a vna parte y a otra por toda aquella eſpeſſura de eſpadañas, y carrizales, y juncia de la laguna, començarò a buſcar por las ſeñas de la reuelacion el lugar tan deſſeado. Toparon aquel dia el golpe de agua del dia antes, pero muy diferente, porque no venia blanca, ſino bermeja como de ſangre: y partiéndose en dos arroyos era el vno azul eſpeſiſſimo, coſa que les marauillò, y denotò gran myſterio, ſegun ellos lo ponderauan. Al fin deſpues de mucho buſcar aca y alla, aparecio el Tunal nacido de vna piedra, y en el eſtaua vn Aguila Real abiertas las alas y tendidas, y ella buelta al Sol recibiendo ſu calor: al rededor auia grã variedad de pluma rica de paxaros, blanca, colorada, amarilla, azul, y verde, de aquella fineza que labran y magines: Tenia el Aguila en las vñas vn paxaro muy galano. Como la vieron, y reconocieron ſer el lugar del oraculo, todos ſe arrodillaron haziendo gran veneracion al Aguila, y ella tambien les inclinò la cabeça mirandolos a todas partes. Aqui vuo grandes alaridos, y mueſtras de deuocion, y hazimiento de gracias al Criador, y a ſu grã dios Vitziliputzli, que en todo les era padre, y ſiempre les auia dicho verdad. Llamaron por eſſo la ciudad que alli fundaron Tenoxtitlàn, que ſignifica, Tunal en piedra: y

sus armas y insignia son hasta el dia de oy vn Aguila sobre vn Tunal, con vn paxaro en la vna mano, y con la otra asentada en el Tunal. El dia siguiente de commun parecer fueron a hazer vna hermita junto al Tunal del Aguila, para que reposasse alli el arca de su dios, hasta que tuuiesen posibilidad de hazerle sumptuoso templo, y assi la hizieron de cespedes y tapias, y cubrieronla de paja. Luego auida su consulta, determinaron comprar de los comarcanos piedra, y madera, y cal atruque de peces, y ranas, y camarones, y assi mismo de patos, y gallaretas, corucones, y otros diuersos generos de aues marinas: todo lo qual pescauan, y caçauan con summa diligencia en aquella laguna, q̄ desto es muy abundâre. Yuan cō estas cosas a los mercados de las ciudades y pueblos de los Tepanecas, y de los de Tezcûco circunvezinos, y con mucha dissimulacion è industria juntauan poco a poco, lo que auia menester para el edificio de su ciudad, y haziendo de piedra y cal otra capilla mejor para su ydolo, dierō en cegar con planchas y cimiētos grã parte dela laguna. Hecho esto, hablò el ydolo a vno de sus Sacerdotes vna noche en esta forma: Di ala congregaciō Mexicana, q̄ se diuidã los Señores cada vno cō sus parietes y amigos y allegados en quatro barrios principales, tomãdo en medio la casa q̄ para mi descanso aueys hecho, y cada parcialidad edifique en su barrio a su voluntad. Assi se puso en execucion, y estos son los quatro barrios principales de Mexico, que oy dia se llamã, Sã Iuã, Sãcta Maria la Redōda, Sã Pablo, Sã Sebastian. Despues de diuididos los Mexicanos en estos quatro barrios mãdoles su dios, q̄ repartiesse entre si los dioses q̄ el les señalasse, y cada principal barrio de los quatro nõbrasse y señalasse otros barrios particulares, dōde aquellos dioses fuesse reuerēciados, y assi a cada barrio destos erã subordinados otros muchos pequeños, segū el numero de los ydolos q̄ su dios les mãdò adorar, los qua

les llamarõ Calpultetco, q̃ quiere dezir, dios de los barrios. Desta manera se fundò, y de pequeños principios vino a grãde crecimiẽto la ciudad de Mexico Tenoxtitlàn.

*C A P. 8. Del motin de los de Tlatellulco,
y del primer Rey que eligieron los
Mexicanos.*

HE C H A la diuision de barrios, y collaciones con el concierto dicho, a algunos de los viejos y ancianos pareciendoles que en la particion de los sitios, no se les daua la ventaja que merecian, como gente agrauiada ellos y sus parientes y amigos se amotinaron, y se fueron a buscar nuevo asiento. Y discurriendo por la laguna vinieron a hallar vna pequeña albarrada, o terrapleno, que ellos llaman Tlatelolli, adonde poblaron dandole nombre de Tlatellulco, que es lugar de terrapleno. Esta fue la tercera diuision de los Mexicanos, despues que salierõ de su tierra, siẽdo la primera la de Mechoacàn, y la segunda la de Malinalco. Eran estos que se apartaron a Tlatellulco de suyo inquietos, y mal intencionados, y assi hazian a sus vezinos los Mexicanos la peor vezindad q̃ podian: siempre tuvieron rebueltas con ellos, y les fueron molestos, y aun hasta oy duran la enemistad y vandos antiguos. Viendo pues los de Tenoxtitlàn, que les erã muy contrarios estos de Tlatellulco, y que yuan multiplicando, con recelo y temor de que por tiempo viniessen a sobrepujarles, tuvieron sobre el caso larga consulta, y salio de acuerdo, que era bien elegir Rey, a quien ellos obedeciesen, y los contrarios temiesse, porque con esto estaria entre si mas vnidos y fuertes, y los enemigos no se les atreuerian tanto. Puestos en elegir Rey, tomaron otro acuerdo muy importãte y acertado, de no eligirle de entre si mismos, por euitar dissensiones, y por ganar con el

nuevo Rey alguna delas naciones cercanas, de que se viã rodeados, y destituydos de todo socorro. Y mirado todo, así para aplacar al Rey de Culhuacàn, a quien tenian grauemente ofendido, por auerle muerto y dessollado la hija de su antecessor, y hecho tan pesada burla: como también por tener Rey que fuesse de su sangre Mexicana, de cuya generacion auia muchos en Culhuacàn, del tiempo que viuieron en paz con ellos, determinaron elegir por Rey vn mancebo llamado Acamapixtli hijo de vn gran Principe Mexicano, y de vna Señora hija del Rey de Culhuacàn. Embiaronle luego Embaxadores, a pedirselo con vn gran presente, los quales dieron su embaxada en esta forma. Gran Señor nosotro tus vassallos y siervos los Mexicanos metidos y encerrados entre las espadañas y carrizales de la laguna, solos y desamparados de todas las naciones del mundo, encaminados solaméte por nuestro dios al sitio donde agora estamos, que cae en la jurisdiccion de tu termino, y del de Azcapuzàlco, y del de Tezcuico, ya que nos aueys permitido estar en el, no queremos, ni es razon, estar sin cabeça y Señor que nos mande, corrija, guie, y enseñe en nuestro modo de viuir, y nos defienda y ampare de nuestros enemigos. Por tanto acudimos a ti, sabiendo q̃ en tu casa y Corte ay hijos de nuestra generacion emparentada con la vuestra, salidos de nuestras entrañas y de las vuestras, sangre nuestra y vuestra. Entre estos tenemos noticia de vn nieto tuyo y nuestro llamado Acamapixtli: suplicamoste nos lo des por Señor, al qual estimaremos como merece, pues es de la linea de los Señores Mexicanos, y de los Reyes de Culhuacàn. El Rey visto el negocio, y que no le estaua mal aliarse con los Mexicanos, que eran valientes, les respondió, que lleuassen su nieto mucho en hora Buena, aunque añadio, que si fuera muger no se la diera, significando el hecho tan feo que arriba se ha referido. Y acabò su pla-

rica con dezir: Vaya mi nieto, y sirua a vuestro dios, y sea su lugar teniente, y rija, y gouierne las criaturas de aquel, por quien viuimos Señor de la noche y dia, y delos vientos. Vaya, y sea Señor de el agua, y de la tierra que posee la nacion Mexicana, lleualde en buena hora, y mirà que le trateys como a hijo y nieto mio. Los Mexicanos le rindieron las gracias, y juntamente le pidieron, le casasse de su mano, y assi le dio por muger vna Señora muy principal entre ellos. Traxerò al nueuo Rey y Reyna con la honra possible, y hizieronles su recebimièto saliendo quãtos auia hasta los muy chiquitos a ver su Rey, y lleuandolos a vnos palacios, que entòces eran harto pobres, y sentandolos en sus assientos de Reyes, luego se levantò vno de aquellos ancianos, y Retoricos, de que tuuieron gran cuenta, y hablò en esta manera. Hijo mio, Señor y Rey nuestro, seas muy bien venido a esta pobre casa y ciudad, entre estos carrizales y espadañas, adonde los pobres de tus padres, abuelos, y parientes padecè, lo que el Señor de lo criado se sabe. Mira Señor, que vienes a ser amparo, sombra, y abrigo de esta nacion Mexicana, por ser la semejança de nuestro dios Vitzilipùtli, por cuya causa se te da el mando y la jurisdiccion. Bien sabes, que no estamos en nuestra tierra, pues la que poseemos agora es agena, y no sabemos, lo que será de nosotros mañana, o essotro dia. Y assi considera, que no vienes a descansar, ni a recrearte, sino a tomar nueuo trabajo con carga tã pesada que siempre te ha de hazer trabajar, siendo esclauo de toda esta multitud que te copo en fuerte, y de toda essotra gente comarcana, a quien has de procurar de tener muy gratos y contentos, pues sabes, viamos en sus tierras y termino. Y assi cessò, con repetir seays muy bien venidos tu y la Reyna nuestra Señora a este vuestro Reyno. Esta fue la platica del viejo, la qual cò las demas que celebran las historias Mexicanas, teniã por

uso aprender decoro los moços, y por tradicion se cõseruaron estos razonamientos, que algunos dellos son dignos de referir por sus proprias palabras. El Rey respõdiendo las gracias y ofreciendo su diligẽcia y cuydado en defenderles y ayudarles quanto el pudieffe. Con esto le juraron, y conforme a su modo le pusieron la corona de Rey, que tiene semejaça a la corona de la Señoria de Venecia. El nombre deste Rey primero Acamapixtli, quiere dezir, Cañas en puño. Y assi su insignia es vna mano, que tiene muchas saetas de caña.

C A P. 9. Del estraño tributo que pagauan los Mexicanos a los de Azcapuzálco.

FUE la eleciõ del nueuo Rey tan acertada, q̃ en poco tiẽpo comẽçarõ los Mexicanos, a tener forma de Republica, y cobrar nõbre y õpiniõ cõ los estraños. Por donde sus circũvezinos mouidos de invidia y temor tratarõ de sojuzgallos, especialmẽte los Tepanecas, cuya cabeça era la ciudad de Azcapuzálco, a los quales pagauan tributo, como gẽte q̃ auia venido de fuera y moraua en su tierra. Pero el Rey de Azcapuzálco cõ recelo del poder que yua creciendo quiso oprimir a los Mexicanos, y auida su cõsulta cõ los suyos embiõ a dezir al Rey Acamapixtli, q̃ el tributo q̃ le pagauã era poco, y q̃ de ay adelãte le auian tãbien de traer sabinas, y sauces para el edificio de su ciudad, y vltra desso le auia de hazer vnasemẽtera en el agua de varias legumbres, y assi nacida y criada se la auian de traer por la misma agua cada año sin faltar, dõde no q̃ los declararia por enemigos, y los assolaria. Deste mandato recibierõ los Mexicanos terrible pena, pareciẽdoles cosa imposible lo q̃ les demandaua, y q̃ no era otra cosa sino buscar ocasiõ para destruylllos. Pero su dios Vitziliputzli les cõsolò apareciẽdo aq̃lla noche avn viejo, y mandõle, q̃

dixes.

dixesse a su hijo el Rey de su parte, que no dudasse de aceptar el tributo, que el le ayudaria, y todo seria facil. Fue assi, que llegado el tiempo del tributo, lleuaron los Mexicanos los arboles que les auian mandado, y mas la sementera hecha en el agua, y lleuada por el agua, en la qual auia mucho mayz (que es su trigo) granado ya con sus maçorcas, auia Chili, o axi, auia bledos, tomates, frijoles, chia, calabacás, y otras muchas cosas todo crecido y de sazón. Los q̄ no hā visto las semēteras q̄ se haze en la laguna de Mexico en medio dela misma agua, ternā por patraña lo q̄ aqui se cuēta, o quando mucho creeran, q̄ era encantamento del demonio, a quien esta gente adora. Mas en realidad de verdad es cosa muy hazedera, y se ha hecho muchas vezes, hazer sementera mouediza en el agua, porque sobre juncia y espadaña se echa tierra en tal forma, que no la deshaga el agua, y alli se siembra, y cultiua, y crece, y madura, y se lleua de vna parte a otra. Pero el hazerse cō facilidad, y en mucha cantidad, y muy de sazón, todo bien arguye, que el Vitziliputzli, que por otro nombre se dize Patillas anduiesse por alli, mayormente quando no auian hecho, ni visto tal cosa. Assi se marauillò mucho el Rey de Azcapuzalco, quando vio cumplido, lo que el auia tenido por imposible, y dixo a los suyos, que aquella gente tenia gran dios, que todo les era facil. Y a ellos les dixo, que pues su dios se lo daua todo hecho, q̄ queria q̄ otro año al tiēpo del tributo le traxessen tãbien en la sementera vn pato y vna garça con sus guenos empollados, y que auia de ser de suerte, q̄ quando llegassen auian de sacar sus pollos, y que no auia de ser de otra suerte, fopena de incurrir en su enemistad. Siguiosse la congoxa en los Mexicanos, que mandato tã soberuio y difcil requeria: Mas su dios de noche (como el solia) los conortò por vno de los suyos, y dixo, que todo aquello tomaua el a su cargo, que no tuviessen pena, y que

y que estuviessen ciertos, que vernia tiempo, en que pagassen con las vidas los de Azcapuzàlco aquellos antojos de nuevos tributos: pero que al presente era bien callar, y obedecer. Al tiempo del tributo llevando los Mexicanos quanto se les auia pedido de su sementera, remanecio en la balsa (sin saber ellos como) vn pato y vna garça empollando sus gueuos, y caminando llegaró a Azcapuzàlco, donde luego sacaron sus pollos. Por donde admirado sobre manera el Rey de Azcapuzàlco, tornò a dezir a los suyos, que aquellas cosas eran mas que humanas y que los Mexicanos lleuauan manera, de ser Señores de todo. Pero en fin el ordê de tributar no se afloxò vn punto, y por no hallarse poderosos, tuvieron sufrimiento, y permanecieron en esta subjecion y seruidumbre cincuenta años. En este tiempo acabò el Rey Acamapìch, auiendo acrecètado su ciudad de Mexico de muchos edificios calles, y acequias, y mucha abundancia de mantenimientos. Reynò con mucha paz y quietud quarenta años, zelando siempre el bien y aumento de su Republica: estàdo para morir hizo vna cosa memorable, y fue, que tenièdo hijos legítimos, a quien pudiera dexar la sucefsion del Reyno, no lo quiso hazer, antes dexò en su libertad a la Republica, que como a el le auian libremente eligido, asì eligiessen, a quien les estuviessè mejor para su buen gobierno, y amonestandoles que mirassen el bien de su Republica. Y mostrando dolor de no dexarles libres del tributo y subjeciò, cò encomèdarles sus hijos y muger, hizo sin dexando todo su pueblo descòsolado por su muerte.

C A P. 10. Del segundo Rey, y de lo que sucedio en su Reynado.

HE CH A S las exequias de el Rey defunto, los ancianos y gente principal, y alguna parte del còmun hi-

hizieron su junta para elegir Rey. Donde el mas anciano propuso la necesidad en que estauan, y que conuenia elegir por cabeça de su ciudad persona, q̄ tuuiesse piedad de los viejos, y de las biudas, y huérfanos, y fuesse padre de la Republica, porque ellos auian de ser las plumas de sus alas, y las pestañas de sus ojos, y las baruas de su rostro, y que era necessario fuesse valeroso, pues auia de tener necesidad de valerse presto de sus braços, segun se lo auia prophetizado su dios. Fue la resolucion elegir por Rey vn hijo de el antecessor, usando en esto de tan noble termino de dalle por sucessor a su hijo, como el lo tuuo en hazer mas cōfiança de su Republica. Llamauase este moço Vitzilouitli, que significa, pluma rica: pusieronle Corona Real, y vngieronle, como fue costumbre hazerlo cō todos sus Reyes. con vna vncion que llamauā diuina, por que era la misma con que vngiā su ydolo. Hizole luego vn Retorico vna elegante platica, exortandole a tener animo para sacarlos de los trabajos, y seruidumbre, y miseria, en que viuiā oprimidos de los Azcapuzālcos, y acabada, todos le saludaron, y le hizieron su reconocimiento. Era soltero este Rey, y parecio a su Consejo, q̄ era biē casarle cō hija del Rey de Azcapuzālco, para tenerle por amigo, y disminuir algo cō esta ocasion dela pesada carga de los tributos que le dauan, aunque temieron, que no se dignasse darles su hija, por tenerles por vassallos. Mas pidiendosela con grāde humildad y palabras muy comedidas, el Rey de Azcapuzālco vino en ello, y les dio vna hija suya llamada Ayauchiguāl. A la qual lleuaron con gran fiesta y regozijo a Mexico, y hizieron la ceremonia y solēnidad del casamiēto, que era atar vn canto dela capa de el hombre con otro del manto dela muger en señal de vinculo de matrimonio. Naciole a esta Reyna vn hijo, cuyo nombre pidieron a su abuelo el Rey de Azcapuzālco, y echando sus suertes como ellos usan (porque eran

en

en estremo grandes agoreros, en dar nombres a sus hijos) mandò, que llamassen a su nieto Chimalpopòca, q̄ quiere dezir, Rodela que echa humo. Con el contento que el Rey de Azcapuzàlco mostro del nieto, tomò por ocasiò la Reyna su hija, de pedirle tuvièsse por bien, pues tenia ya nieto Mexicano, de releuar a los Mexicanos de la carga tã graue de sus tributos. Lo qual el Rey hizo de buena gana con parecer de los suyos, dexandoles en lugar del tributo que dauan, obligacion de que cada año lleuassen vn par de patos, o vnos peces en reconocimiento de sus subditos, y estar en su tierra. Quedaron con esto muy aliuiados y contentos los de Mexico, mas el contento les durò poco, porque la Reyna su protectora murio dentro de pocos años, y otro año despues el Rey de Mexico Vitzilouitli, dexando de diez años a su hijo Chimalpopòca. Reynò treze años: murio de poco mas edad de treynta. Fue tenido por buen Rey diligente en el culto de sus dioses, de los quales tenian por opinion, que eran semejança los Reyes, y que la honra que se hazia a su dios, se hazia al Rey, que era su semejança, y por esso fueron tan curiosos los Reyes en el culto y veneracion de sus dioses. Tambien fue sagaz en ganar las voluntades de los comarcanos, y trauar mucha còtratacion con ellos, con q̄ acrecèto su ciudad, hazièdo se exercitassen los suyos en cosas de la guerra por la laguna, apercibiendo la gète para lo q̄ andauan tramando de alcançar, como presto parecera.

C. A. P. II. Del tercero Rey Chimalpopòca, y de su cruel muerte, y ocasion dela guerra que hizieron los Mexicanos.

PO R suçessor del Rey muerto eligieron los Mexicanos sobre mucho acuerdo a su hijo Chimalpopòca, aunque era muchacho de diez años, pareciendoles que

toda via les era necessario, conseruar la gracia del Rey de Azcapuzàlco con hazer Rey a su nieto, y assi le pusieron en su trono dandole insignias de guerra con vn arco y flechas en la vna mano, y vna espada de nauajas, que ellos vsan, en la derecha, significando en esto, segun ellos dizê, que por armas pretendiã libertarse. Passauan los de Mexico gran penuria de agua, porque la de la laguna era cenagosa y mala de beuer, y para remedio desto hizieron, que el Rey muchacho embiasse a pedir a su abuelo el de Azcapuzàlco el agua del cerro de Chapultepèc, que està vna legua de Mexico, como arriba se dixo. Lo qual alcãçaron liberalmente, y poniendo en ello diligencia hizieron vn aqueducto de cespedes, y estacas, y carrizos, con que el agua llegò a su ciudad, pero por estar fundada sobre la laguna, y venir sobre ella el caño, en muchas partes se derrumbaua y quebraua, y no podian gozar su agua, como desseaun, y auian menester. Con esta ocasiõ, ora sea que ellos de proposito la buscassen, para romper con los Tepanècas, ora que con poca consideraciõ se mouiesse, en efecto embiaron vna embaxada al Rey de Azcapuzàlco muy resoluta diziêdo, que del agua que les auia hecho merced, no podiã aprouecharse, por auerseles desbaratado el caño por muchas partes, por tanto le pedian les proueyesse de madera, y cal, y piedra, y embiasse sus oficiales, para que con ellos hiziesse vn caño de cal y cãto que no se desbaratasse. No le supo bien al Rey este recado, y mucho menos a los suyos pareciendoles mensaje muy atreuido, y mal termino de vassallos con sus Señores. Indignados pues los principales del Consejo, y diziendo que ya aquella era mucha desuerguença, pues no se contentando de que les permitiessen morar en tierra agena, y que les diessen su agua, querian que los fuesse a seruir, que que cosa era aquella, o de que presumian gente fugitiua, y metida entre espadañas? Que les auian de hazer

hazer entender si eran buenos para oficiales: y que su orgullo se abaxaria, con quitalles la tierra y las vidas. Con esta platica y colera se salieron dexádo al Rey que lo tenían por algo sospechoso, por causa del nieto, y ellos a parte hizieron nueva consulta, de la qual salio mandar pregonar publicamente, que ningun Tepanèca tuviessè comercio con Mexicano, ni fuessen a su ciudad, ni los admitiesen en la suya sopena de la vida. De donde se puede entèder, que entre estos el Rey no tenia absoluto mado è imperio, y que mas gouernaua a modo de Consul, o Dux, que de Rey, aunq despues con el poder crecio tambien el mado de los Reyes, hasta ser puro tyranico como se vera en los vltimos Reyes, porque entre Barbaros fue siempre asì, que quanto ha sido el poder, tanto ha sido el mandar. Y aun en nuestras historias de España en algunos Reyes antiguos se halla el modo de reynar, que estos Tepanècas vsaron. Y aun los primeros Reyes de los Romanos fueron asì, saluo que Roma de Reyes declinò a Consules y Senado, hasta que despues boluio a Emperadores, mas los Barbaros de Reyes moderados declinaron a Tyranos, siendo el vn gouierno y el otro como estremos, y el medio mas seguro el de Reyno moderado. Mas boluiendo a nuestra historia viendo el Rey de Azcapuzàlco la determinacion de los suyos, que era matar a los Mexicanos, rogoles que primero hurtassen a su nieto el Rey muchacho, y despues dieffen en hora buena en los de Mexico. Quasi todos venian en esto, por dar contento al Rey, y por tener lastima del muchacho: pero dos principales contradixeron reziamente afirmando, que era mal consejo, porque Chimalpopòca, aunque era de su sangre, era por via de madre, y que la parte del padre auia de tirar del mas. Y con esto concluyeron, que el primero a quien conuenia quitar la vida, era a Chimalpopòca Rey de Mexico, y que asì prometian de hazerlo. De-

sta resistencia que le hizieron, y de la determinacion con que quedaron, tuuo tanto sentimiêto el Rey de Azcapuzâlco, que de pena y mohina adolecio luego, y murio poco despues. Con cuya muerte acabando los Tepanêcas de resoluerse, acometieron vna gran traycion, y vna noche estando el muchacho Rey de Mexico durmiendo sin guardia muy descuydado, entraron en su palacio los de Azcapuzâlco, y con presteza mataron a Chimalpopôca, tornandose sin ser sentidos. Quando a la mañana los nobles Mexicanos, segun su costumbre, fueron a saludar su Rey, y le hallaron muerto, y con crueles heridas, alçarô vn alarido y llanto, q̃ cubrio toda la ciudad, y todos ciegos de yra se pusierô luego en armas para vëgar la muerte de su Rey. Ya que ellos yuan furiosos y sin orden, fallioles al encuentro vn cauallero principal de los suyos, y procurò sossegarlos, y reportarlos con vn prudente razonamiento. Donde vays, les dixo, o Mexicanos? Sossegaos, y quietad vuestros coraçones, mirad que las cosas sin consideracion no van bien guiadas, ni tienen buenos successos: reprimid la pena considerando que aunque vuestro Rey es muerto, no se acabò en el la illustre sangre de los Mexicanos? Hijos tenemos delos Reyes passados, cò cuyo amparo sucediêdo en el reyno hareys mejor lo que pretendeyss? agora que caudillo, o cabeça teneys, para q̃ en vuestra determinacion os guie? No vays tan ciegos, reportad vuestros animos, eligid primero Rey y Señor, que os guie, esfuerce, y anime contra vuestros enemigos. Entretanto dissimulad con cordura haziêdo las exequias a vuestro Rey muerto, que presente teneys, que despues aurà mejor coyuntura para la vengança. Con esto se reportaron, y para hazer las exequias de su Rey combidaron a los Señores de Tezcùco, y a los de Culhuacàn, a los quales contaron el hecho tan feo y tan cruel, que los Tepanêcas auian cometido, con que los mouieron a lastima dellos,

dellós, y a indignacion contra sus enemigos. Añadieron, q̄ su intêto era, o morir, o vengar tâ grande maldad, que les pedian, no fauoreciesen la parte tan injusta de sus contrarios, porq̄ tâ poco querian les valiesse a ellos con sus armas y gente, sino q̄ estuviessen de por medio a la mira de lo q̄ passaua: solo para su sustêto desseauan no les cerrassen el comercio, como auian hecho los Tepanêcas. A estas razones los de Tezcûico, y los de Culhuacàn mostraron mucha voluntad y satisfacion, ofreciendo sus ciudades, y todo el trato y rescate q̄ quisiessen, para que a su gusto se proueyessen de bastimentos por tierra y agua. Tras esto les rogaron los de Mexico, se quedassen con ellos, y asistiessen a la elecion del Rey, que querian hazer: Lo qual tambien aceptaron por dalles contento.

C A P. 12. Del quarto Rey Izcoalt, y dela guerra contra los Tepanêcas.

QUANDO estuvierõ juntos todos los q̄ se auian de hallar ala eleciõ, leuantose vn viejo tenido por grã Orador, y segun refierê las historias, hablò en esta manera. Faltaos, o Mexicanos la lumbre de vros ojos: mas no la del coraçõ, porq̄ dado q̄ aueys perdido al que era luz y guia en esta Republica Mexicana, quedò la del coraçon, para cõsiderar q̄ si matarõ a vno, quedarõ otros q̄ podran suplir muy auentajadamête, la falta que aquel nos haze. No fenecio aqui la nobleza de Mexico, ni se acabò la sangre real. Bolued los ojos, y mirad al rededor, y vereys en torno de vosotros la nobleza Mexicana puesta en orden, no vno, ni dos, sino muchos y muy excelentes principes hijos de el Rey Acamapích nuestro verdadero y legitimo Señor. Aqui podreys escoger a vuestra voluntad diziendo, este quiero, y estotro no quiero, que si perdistes padre, aqui hallareys padre y madre. Hazed cuenta o Mexicanos, que por breue tiempo se eclypsò el Sol,

y se escurecio la tierra, y que luego boluio la luz a ella. Si se escurecio Mexico con la muerte de vuestro Rey, salga luego el Sol, eligid otro Rey, mirad a quien, adóde echays los ojos, y a quien se inclina vuestro coraçon, que esse es el que elige vuestro dios Vitzilipùztli: y dilatado mas esta platica concluyò el Orador con mucho gusto de todos. Salio de la consulta eligido por Rey Izcòatl, que quiere dezir, Culebra de nauajas, el qual era hijo de el primer Rey Acamapìch, auido en vna esclaua suya, y aunque no era legitimo, le escogieron, porque en costumbres, y en valor, y esfuèrço era el mas auentajado de todos. Mostraron grã contèto todos, y mas los de Tezcùco, porque su Rey estaua casado con vna hermana de Izcòatl. Coronado y puesto en su asiento real, salio otro Orador, q̃ tratò copiosamète de la obligacion que tenia el Rey a su Republica, y del animo que auia de mostrar en los trabajos, diziendo entre otras razones assi: Mira, que agora estamos pendientes de ti, has por ventura de dexar caer la carga, que està sobre tus ombros? Has de dexar perecer al viejo y a la vieja? Al huerfano, y a la biuda? Ten lastima de los niños q̃ andan gateando por el suelo, los quales pereceran, si nuestros enemigos preualecè contra nosotros. Ea Señor comiença a descoger y tender tu manto, para tomar asuestras a tus hijos, que son los pobres, y gente popular, q̃ estan confiados en la sombra de tu manto, y en el frescor de tu benignidad. Y a este tono otras muchas palabras, las quales (como en su lugar se dixo) tomauã decorò para exercicio suyo los moços, y despues las enseñauan como lección, a los que de nuevo aprendiã aquella facultad de Oradores. Ya entonces los Tèpanècas estauan resueltos de destruyr toda la nacion Mexicana, y para el efecto tenian mucho aparato: por lo qual el nuevo Rey tratò de ròper la guerra, y venir a las manos, con los que tanto les auian agrauiado. Mas el commun

del pueblo viendo que los contrarios les sobrepujauã en mucho numero, y en todos los pertrechos de guerra, llenos de miedo fueronse al Rey, y con gran ahinco le pidieron, no emprendiesse guerra tã peligrosa, q̃ seria destruyr su pobre ciudad y gente. Preguntados pues q̃ medio querian que se tomasse, respondieron, q̃ el nueuo Rey de Azcapuzãlco era piadoso, que le pidiessen paz, y se ofreciesse a feruille, y que los sacasse de aquellos carrizales, y les dicsse casas, y tierras entre los suyos, y fuessen todos de vn Señor, y que para recabar esto, lleuassen a su dios en sus andas por intercessor. Pudo tãto este clamor del pueblo mayormente auiendo algunos de los nobles aprobado su parecer, que se mandaron llamar los Sacerdotes, y aprestar las andas con su dios para hazer la jornada. Ya q̃ esto se ponía a punto, y todos passauan por este acuerdo de pazes, y sujetarse a los Tepanèques, descubriose de entre la gente vn moço de gentil brio y gallardo, q̃ con mucha osadia les dixo. Que es esto Mexicanos? estays locos? Como tanta cobardia ha de auer, q̃ nos hemos de yr a rendir asì a los de Azcapuzãlco? y buuelto al Rey le dixo. Como Señor permites tal cosa? habla a esse pueblo, y dile, q̃ dexé buscar medio para nra defensa y honor y que no nos pongamos tan necia y afrentosamẽte en las manos de nuestros enemigos. Llamauase este moço Tlacellèl sobrino del mismo Rey, y fue el mas valeroso Capitan y de mayor consejo, q̃ jamas los Mexicanos tuvieron, como adelãte se verà. Reparando pues Iscòalt, con lo q̃ el sobrino tan prudentemente le dixo, detuvo al pueblo diziendo, q̃ le dexassen prouar primero otro medio mas honroso y mejor. Y con esto buuelto a la nobleza de los suyos dixo: Aqui estays todos los q̃ soys mis deudos, y lo bueno de Mexico, el que tiene animo para llevar vn mensage mio a los Tepanèques, leuantese. Mirandose vnos a otros estuvieronse quedos, y no vuo quien quisiesse

se ofrecerse al cuchillo. Entonces el moço Tlacaellèl levantádose se ofrecio a yr diziendo, q̃ pues auia de morir, que importaua poco ser oy, o mañana, q̃ para qual ocasion mejor se auia de guardar? que alli estaua, que le mãdasse lo que fuesse fernido. Y aunque todos juzgarõ por temeridad el hecho, toda via el Rey se resoluió en embiarle, para q̃ supiesse la voluntad, y disposicion del Rey de Azcapuzàlco y de su gente, teniendo por mejor auenturar la vida de su sobrino, que el honor de su Republica. Apercebido Tlacaellèl tomò su camino, y llegando a las guardias que tenian orden de matar qualquier Mexicano que viniesse, con artificio les persuadio le dexassen entrar al Rey. El qual se marauillò de verle, y oyda su embaxada, que era pedirle paz con honestos medios, respõdio, que hablaria con los suyos, y que boluiesse otro dia por la respuesta, y demandádo Tlacaellèl seguridad, ninguna otra le pudo dar, sino que vsasse de su buena diligencia: con esto boluió a Mexico dādo su palabra alas guardas de boluer. El Rey de Mexico agradeciendole su bué animo le tornò a embiar por la respuesta, la qual si fuesse de guerra, le mandò dar al Rey de Azcapuzàlco ciertas armas para que se defendiesse, y vntarle, y emplumarle la cabeça, como hazian a hombres muertos, diziendole que pues no queria paz, le auian de quitar la vida a el y a su gente. Y aunque el Rey de Azcapuzàlco quisiera paz, porq̃ era de buena condicion, los suyos le embravecierõ, desuerte que la respuesta fue de guerra rompida. Lo qual oydo por el mensagero, hizo todo lo que su Rey le auia mandado, declarando con aquella cerimonia de dar armas, y vntar al Rey con la vncion de muertos, q̃ de parte de su Rey le desafiava. Por lo qual todo passò ledamète el de Azcapuzàlco, dexádose vntar y emplumar, y en pago dio al mensagero vnas muy buenas armas. Y cõ esto le auisò no boluiesse a salir por la puerta del palacio, por-

que

que le aguardaua mucha gente para hazelle pedaços, sino que por vn portillo que auia abierto en vn corral de su palacio se saliesse secreto. Cumpliolo assi el moço, y rodeando por caminos ocultos vino a ponerse en salvo a vista de las guardas. Y desde alli los desafiò diziendo: A Tepanècas: a Azcapuzàlcas, que mal hazeyz vuestro officio de guardar? pues sabed, que aueys todos de morir, y que no ha de quedar Tepanèca a vida. Cò esto las guardas dieron en el, y el se vuo tan valerosamente, que matò algunos dellos, y viendo que cargaua gēte se retirò gallardamente a su ciudad, donde dio la nueua que la guerra era ya rompida sin remedio, y los Tepanècas y su Rey quedauan desafiados.

C A P. 13. Dela batalla que dieron los Mexicanos a los Tepanècas, y dela gran victoria que alcançaron.

S A B I D O el desafio por el vulgo de Mexico, con la acostumbrada cobardia acudieron al Rey, pidiendole licencia que ellos se querian salir de su ciudad, porque tenian por cierta su perdicion. El Rey los consolò y animò prometiéndoles, que les daria libertad vencidos sus enemigos, y que no dudassen de tenerse por vencedores. El pueblo replicò: y si fueredes vencidos, que haremos? Si fuéremos vécidos, respondió el: desde agora nos obligamos de ponernos en vñas manos, para q̃ nos mateys, y comays nuestras carnes en tieftos suzios, y os végueys de nosotros. Pues assi serà, dixeron ellos, si perdeys la victoria: y si la ancågays, desde aqui nos ofrecemos, a ser vuestros tributarios, y labraros vuestras casas, y hazeros vuestras seméteras, y llevaros vñas armas, y vñas cargas, quando fueredes a la guerra para siẽpre jamas nosotros y nros decendiẽtes. Hechos estos còciertos entre los plebeyos

y los nobles (los quales cumplieron despues de grado , o por fuerça tan por entero, como lo prometierõ) el Rey nõbrò por su Capitã general a Tlacaellèl, y puestto en orden todo su campo por sus esquadras, dando el cargo de Capitanes a los mas valerosos de sus parientes y amigos, Hizoles vna muy auisada y ardiente platica , con que les añaudio al coraje que ellos ya se tenian, que no era pequeño, y mandò que estuviessen todos al orden del General, que auia nõbrado. El qual hizo dos partes su gète, y a los mas valerosos y osados mandò, q̃ en su cõpañia arremetiesen los primeros : y todo el resto se estuuiessè quedò con el Rey Izcòalt, hasta q̃ viesse a los primeros romper por sus enemigos. Marchando pues en orden fueron descubiertos de los de Azcapuzàlco , y luego ellos salieron con furia de su ciudad lleuãdo gran riqueza de oro, y plata, y plumeria gafana, y armas de mucho valor, como los q̃ tenian el imperio de toda aquella tierra. Hizo Izcòalt señaal con vn atãbor pequeño que lleuaua en las espaldas, y luego alçando gran grita, y apellidando Mexico, Mexico, dierõ en los Tepanècas, y aunque eran en numero sin cõparacion superiores, los rompieron, y hizieron retirar a su ciudad. Y acudiendo los que auian quedado atras, y dando voces Tlascuellèl, Victoria, victoria, todos de golpe se entraron por la ciudad, dõde por mandado del Rey no perdonaron a hõbre, ni a viejos, ni mugeres, ni niños, que todo lo metieron a cuchillo, y robaron, y saquearon la ciudad, que era riquissima. Y no contentos con esto, salieron en seguimiento de los que auian huydo, y acogido a la aspereza de las sierras, que estan allí vezinas, dãdo en ellos, y haziendo cruel matança. Los Tepanècas des de vn monte, do se auian retirado, arrojaron las armas, y pidieron las vidas, ofreciendose a seruir a los Mexicanos, y dalles tierras, y sementeras, y piedra, y cal, y madera, y tenellos siempre por Señores. Con lo qual Tlacaellèl

mandò retirar su gente, y cessar de la batalla, otorgando les las vidas debaxo de las condiciones puestas, haziendo selas jurar solénemente. Con tanto se boluieron a Azcapuzàlco, y con sus despojos muy ricos y victoriosos a la ciudad de Mexico. Otro dia mãdò el Rey juntar los principales, y el pueblo, y repitiendoles el concierto, q̃ auian hecho los plebeyos, preguntòles, si eran còtentos de pasar por el? Los plebeyos dixeron, que ellos lo auian prometido, y los nobles muy bien merecido, y que asì eran contentos de seruirles perpetuamente, y desto hizieron juramento, el qual inuiolablemente se ha guardado. Hecho esto, Izcòalt boluio a Azcapuzàlco, y con consejo de los suyos repartio todas las tierras delos vencidos, y sus haziendas entre los vencedores. La principal parte cupo al Rey: luego a Tlacaellèl: despues a los demas nobles, segun se auian señalado en la guerra: a algunos plebeyos tambien dieron tierras, porque se auian auido como valientes: a los demas dieron de mano, y echaronlos por ay como a gente cobarde. Señalaron tambien tierras de còmun para los barrios de Mexico a cada vno las suyas, para que cò ellas acudiesen al culto y sacrificio de sus dioses. Este fue el orden, que siempre guardaron de ay adelante en el repartir las tierras y despojos delos que vencian, y sujetauan. Con esto los de Azcapuzàlco quedaron tan pobres, que ni aun sementera para si tuvieron, y lo mas rezio fue quitalles su Rey, y el poder tener otro, sino solo al Rey de Mexico.

C A P. 14. Dela guerra y victoria que tuvieron los Mexicanos de la ciudad de Cuyoacàn.

A V N Q V E lo principal delos Tepanècas era Azcapuzàlco, auia tambien otras ciudades, q̃ teniã entre ellos Señores propios, como Tacuba, y Cuyoacàn. E-

stos visto el estrago passado, quifieran que los de Azcapuzàlco renouaran la guerra contra Mexicanos, y viendo que no salian a ello como gente del todo quebrantada, trataron los de Cuyoacàn de hazer por si la guerra, para la qual procuraron incitar a las otras naciones comarcanas, aunque ellas no quisieron mouerse, ni trauar pendècia con los Mexicanos. Mas creciendo el odio, y invidia de su prosperidad començaron los de Cuyoacàn, a tratar mal a las mugeres Mexicanas, que yuan a sus mercados, hazièdo mofa dellas, y lo mismo de los hombres que podian maltratar, por donde vedò el Rey de Mexico, q̃ ninguno de los suyos fuesse a Cuyoacàn, ni admitiessen en Mexico ninguno dellos. Con esto acabaron de resolverse los de Cuyoacàn en darles guerra, y primero quisieron prouocarles con alguna burla afrentosa. Y fue, còbidarles a vna fiesta suya solemne, dõde despues de auerles dado vna muy buena comida, y festejado con gran bayle a su vsança, por fruta de postre les embiaron ropas de mugeres, y les constriñeron a vestirselas, y boluerse assi con vestidos mugeriles a su ciudad, diziendoles que de puro cobardes y mugeriles auiendoles ya prouocado no se auian puesto en armas. Los de Mexico dizen, que les hizierò en recòpensa otra burla pesada, de darles a las pueras de su ciudad de Cuyoacàn, ciertos humazos con que hizieron malparir a muchas mugeres, y enfermar mucha gente. En fin parò la cosa en guerra descubierta, y se vi nierò los vnos a los otros a dar batalla de todo su poder. En la qual alcançò la victoria el ardid y esfuerço de Tlacacellèl, porque dexando al Rey Izcòalt peleando con los de Cuyoacàn, supo emboscarse con algunos pocos valerosos soldados, y rodeado vino a tomar las espaldas a los de Cuyoacàn, y cargando sobre ellos les hizo retirar a su ciudad, y vièdo que pretendian a cogerse al tèplo, que era muy fuerte, con otros tres valientes soldados rompio
por

por ellos, y les ganò la delantera, y tomò el templo, y se lo quemò, y forço a huyr por los campos, donde haziendo gran riça en los vencidos les fueron siguiêdo por diez leguas la tierra adêtro, hasta que en vn cerro soltando las armas y cruzando las manos se rindierò a los Mexicanos: Y cò muchas lagrimas les pidieron perdon del atreuimiêto que auian tenido, en tratarles como a mugeres, y ofreciendose por esclauos al fin les perdonarò. Desta victoria boluierò con riquissimos despojos los Mexicanos, de ropas, armas, oro, plata, joyas, y plumeria lindissima, y gran summa de captiuos. Señalaronse en este hecho sobre todos tres principales de Culhuacàn, que vinieron a ayudar a los Mexicanos, por ganar honra: y despues de reconocidos por Tlacaellèl, y prouados por fieles, dâdo les las diuissas Mexicanas los tuvo siempre a su lado peleando ellos con gran esfuerço. Viose bien, que a estos tres cò el general se deuia toda la victòria, porq̃ de todos quantos captiuos vuo, se hallò, q̃ de tres partes las dos eran destos quatro. Lo qual se aueriguò facilmente por el ardid que ellos tuvieron, que en prendiendo alguno luego le cortauan vn poco del cabello, y lo entregauan a los demas, y hallaron ser los del çabello cortado en el exceso que he dicho. Por donde ganaron gran reputacion, y fama de valientes, y como a vencedores les honraron, con darles de los despojos y tierras partes muy auentajadas, como siempre lo vsaron los Mexicanos: por dôde se animauã tanto, los q̃ peleauan a señalarse por las armas.

*C A P. 15. De la guerra y victòria que
vieron los Mexicanos de los
Suchimûlcos.*

R E N D I D A ya la nacion de los Tepanècas, tuvieron los Mexicanos ocasiò de hazer lo proprio de los
Su-

Suchimilcos, que como està ya dicho fuerõ los primeros de aquellas siete cuevas, o linages, que poblarõ la tierra. La ocasion no la buscaron los Mexicanos, aunque como vencedores podian presumir de passar adelante, sino los Suchimilcos escaruaron para su mal, como acaece a hõbres de poco saber, y demasiada diligencia, que por prevenir el daño que ymaginan, dan en el. Parecioles a los de Suchimilco, que con las victorias passadas los Mexicanos tratarian de sujetarlos, y platicando esto entre si, y aviendo quien dixesse, q̃ era bien reconocerles desde luego por superiores, y aprobar su ventura, preualecio al fin el parecer contrario, de anticiparse, y darles batalla. Lo qual entendido por Izcoalt Rey de Mexico embiò su General Tlacaellèl con su gente, y vinieron a darse la batalla en el mismo campo, dõde partian terminos. La qual aunque en gente y adereços no era muy desigual de ambas partes, fuelo mucho en el ordẽ y concierto de pelear, por que los Suchimilcos acometieronles todos juntos de mõton sin orden. Tlacaellèl tuvo a los suyos repartidos por sus esquadrones con gran concierto, y asì presto desbarataron a sus contrarios, y los hizieron retirar a su ciudad, la qual de presto tambien entraron siguiendoles hasta encerrarlos en el templo, y de alli con fuego les hizieron huyr a los montes, y rendirse finalmente cruzadas las manos. Boluio el Capitan Tlacaellèl con gran triumpho: Saliendole a recibir los Sacerdotes con su musica de flautas, y inciensandole a el, y a los Capitanes principales, y haziendo otras ceremonias y muestras de alegria que vsauan, y el Rey con ellos todos se fueron al templo a darle gracias a su falso dios, que desto fue siempre el demonio muy cudicioso, de alçar se con la honra de lo que el no auia hecho, pues el vencer y reynar lo da no el, si no el verdadero Dios a quien le parece. El dia siguiente fue el Rey Izcoalt a la ciudad de Suchimilco, y

se

se hizo jurar por Rey de los Suchimilcos, y por consolarles prometio hazerles bien, y en señal desto les dexò mandado hiziessen vna gran calçada, que atrauessasse desde Mexico a Suchimilco que son quatro leguas, para que assi viuesse entre ellos mas trato y cõ municacion. Lo qual los Suchimilcos hizieron, y a poco tiẽpo les parecio tambien el gouierno y buen tratamiento de los Mexicanos, q̃ se tuvieron por muy dichosos, en auer trocado Rey, y Republica. No escarmentaron como era razon algunos comarcanos, lleuados de la invidia, o del temor a su perdicion. Cuytlauàca era vna ciudad puesta en la laguna, cuyo nombre y habitacion aunq̃ diferente oy dura: eran estos muy diestros en barquear la laguna, y parecioles q̃ por agua podian hazer daño a Mexico, lo qual visto por el Rey, quisiera que su exercito saliera a pelear cõ ellos. Mas Tlacaellèl teniendo en poco la guerra, y por cosa de afrenta tomarse tan de proposito cõ aquellos, ofrecio de vencerlos con solos muchachos, y assi lo puso por obra. Fuese al templo, y sacò del recogimiento del los moços que le parecieron, y tomò desde diez a diez y ocho años los muchachos que hallò, que sabian guiar barcos, o canoas, y dandoles ciertos anifos, y orden de pelear fue cõ ellos a Cuytlauàca, donde con sus ardides apreto a sus enemigos desirerte, que les hizo huyr, y yendo en su alcance, el Señor de Cuytlauàca le salio al camino rindiendose a si, y a su ciudad, y gente, y con esto cessò el hazerles mas mal. Boluieron los muchachos con grandes despojos, y muchos captiuos para sus sacrificios, y fueron recibidos solemnissimamente con gran procession y musicas y perfumes, y fueron a adorar su ydolo, tomando tierra, y comiendo della: y sacandose sangre de las espinillas cõ las lancetas los Sacerdotes, y otras supersticiones que en cosas desta qualidad vsauan. Quedaron los muchachos muy honrados y animados, abraçandoles y besandoles

el Rey, y sus deudos y parientes acôpañados, y en toda la tierra sonò, q̃ Tlacaellèl con muchachos auia vencido la ciudad de Cuytlauàca. La nueua de esta victòria y la consideraciò de las passadas abrio los ojos a los de Tezcùco gente principal y muy sabia para su modo de saber, y assi el primero q̃ fue de parecer se deuian sujetar al Rey de Mexico, y còbidalle con su ciudad, fue el Rey de Tezcùco, y con aprobacion de su consejo embiaron Embaxadores muy retoricos cò señalados presentes, a ofrecerse por subditos pidiendole su buena paz y amistad. Esta se aceptò gratamente, aunque por consejo de Tlacaellèl para efectuarse se hizo ceremonia, q̃ los de Tezcùco salia a campo con los de Mexico, y se còbatian, y rendia al fin, que fue vn auto y ceremonia de guerra, sin q̃ vuisse sangre ni heridas de vna ni otra parte. Cò esto quedò el Rey de Mexico por supremo Señor de Tezcùco, y no quitandoles su Rey, sino hazièdole del supremo Consejo suyo, y assi se conferuò siempre hasta el tiempo de Moteçuma Segundo, en cuyo reyno entrarò los Españoles. Cò auer sujetado la ciudad y tierra de Tezcùco, quedò Mexico por Señora de toda la tierra, y pueblos q̃ estauan en torno de la laguna, donde ella està fundada. Auiendo pues gozado desta prosperidad y reynado doze años, adolecio Iscoàlt, y murio dexando en gran crecimiento el reyno que le auian dado, por el valor y consejo de su sobrino Tlacaellèl (como està referido) el qual tuvo por mejor hazer Reyes, que serlo el, como agora se dira.

CAP. 16. Del quinto Rey de Mexico llamado Moteçuma primero deste nombre.

LA elecion del nuevo Rey tocaua a los quatro Electores principales (como en otra parte se dixo) y juntamente por especial preuilegio al Rey de Tezcùco, y al Rey
de

de Tacuba. A estos seys juntò Tlacaellèl, como quien tenia suprema autoridad, y propuesto el negocio salio electo Moteçuma primero deste nòbre, sobrino del mismo Tlacaellèl. Fue su elecion muy accepta, y assi se hizieron solènissimas fiestas cò mayor aparato que a los passados. Luego q̃ lo eligieron le llevaron con gran acòpañamièto al templo, y delante del brasero, que llamauã diuino, en que siempre auia fuego de dia y de noche, le pusieron vn trono real, y atauios de Rey: alli con vnas puntas de tygre, y de venado, que para esto tenian, sacrificò el Rey a su ydolo sacádose sangre de las orejas, y delos molledos, y delas espinillas, q̃ assi gustaua el demonio de ser honrado. Hizieron sus arengas alli los Sacerdotes y ancianos, y Capitanes, dádole todos el para bien. Vsauanse en tales elecciones grâdes banquetes y bayles, y mucha cosa de luminarias. Y introduxose en tiempo de este Rey, que para la fiesta de su coronaciõ fuesse el mismo en persona a mouer guerra a alguna parte, de donde traxesse captiuos, cò q̃ se hiziessen solènes sacrificios, y desde aquel dia quedò esto por ley. Assi fue Moteçuma a la prouincia de Châlco, que se auian declarado por enemigos, donde peleando valerosamète vuo grã summa de captiuos, con q̃ ofrecio vn insigne sacrificio el dia de su coronacion, aunque por entonces no dexò del todo rendida y allanada la prouincia de Châlco, que era de gente belicosa. Este dia de la coronaciõ acudian de diuersas tierras cercanas y remotas a ver las fiestas, y a todos dauan abundantes y principales comidas, y vestian a todos especialmente a los pobres de ropas nuevas. Para lo qual el mismo dia entrauan por la ciudad los tributos del Rey con gran orden y aparato, ropa de toda suerte, cacao, oro, plata, plumeria rica, grandes fardos de algodón, axi, pepitas, diuersidad de legumbres, muchos generos de pescados de mar y de rios: quantidad de frutas, y caça sin cuento, sin los

innumerables presentes, que los Reyes y Señores embiavan al nueuo Rey. Venia todo el tributo por sus quadri-llas segun diuersas prouincias: yuan delante los Mayor-domos y Cobradores con diuersas insignias: todo esto con tanto ordê y con tanta policia q̃ era no menos de ver la entrada delos tributos, que toda la demas fiesta. Coronado el Rey, diose a conquistar diuersas prouincias, y siendo valeroso y virtuoso llegó de mar a mar, valiendose en todo del consejo y astucia de su General Tlacacellêl, a quien amò y estimò mucho, como era razon. La guerra en que mas se ocupò y con mas dificultad, fue la de la prouincia de Châlco, en la qual le acaecieron grandes cosas. Fue vna bien notable, que aviendole captiuado vn hermano suyo, pretendieron los Châlcas hazerle su Rey, y para ello le embiaron recados muy comedidos y obligatorios. El viendo su porfia les dixo, q̃ si en efecto querian alçarle por Rey, leuârassen en la plaça vn madero altissimo, y en lo alto del le hizieffen vn tabladillo, donde el subiesse. Creyêdo era ceremonia de quererse mas enfalçar, lo qual pusierõ assi por obra, y juntâdo el todos sus Mexicanos al rededor del madero subio en lo alto cõ vn ramillete de flores en la mano, y desde alli hablò a los suyos en esta forma. O valerosos Mexicanos, estos me quieren alçar por Rey suyo, mas no permitan los dioses, que yo por ser Rey, haga traycion a mi patria: antes quiero q̃ aprendays de mi, dexaros antes morir que passaros a vuestros enemigos, diciendo esto se arrojò, y hizo mil pedaços. De cuyo espectaculo cobraron tanto horror y enojo los Châlcas, que luego dieron en los Mexicanos, y alli los acabaron a lançadas como a gête fiera y inexorable, diciendo que tenian endemoniados coraçones. La noche siguiente acaecio oyr dos buhos dando aullidos tristes el vno al otro, con que los de Châlco tomaron por agüero, que auia de ser presto destruydos. Y fue assi, que
el Rey

el Rey Moteçuma vino en persona sobre ellos con todo su poder, y los vencio, y arruyno todo su reyno: y passando la sierra neuada fue cõquistando hasta la mar del Norte, y dando buelta hazia la del Sur tambien ganò, y sujetò diuersas prouincias, de manera que se hizo poderosissimo Rey: Todo esto con el ayuda y consejo de Tlacaellèl a quien se deue quasi todo el Imperio Mexicano. Cò todo fue de parecer (y así se hizo) que no se conquistasse la prouincia de Tlascala, porque tuviessen alli los Mexicanos frontera de enemigos, dõde exercitassen las armas los mancebos de Mexico: y juntamète tuviessen copia de captiuos, de que hazer sacrificios a sus ydolos, que como ya se ha visto, consumian gran summa de hombres en ellos, y estos auian de ser forçoso tomados en guerra. A este Rey Moteçuma, o por mejor dezir, a su General Tlacaellèl se deue todo el orden y policia, que tuvo Mexico de consejos, y cõsistorios, y tribunales para diuersas causas, en que vuo gran orden, y tanto numero de consejos, y de juezes como en qualquiera Republica delas mas floridas de Europa. Este mismo Rey puso su casa real en gran autoridad, haziendo muchos y diuersos oficiales, y seruiafe con gran ceremonia y aparato. En el culto de sus ydolos no se señalò menos, ampliàdo el numero de ministros, y instituyendo nueuas ceremonias, y teniendo obseruancia estraña en su ley, y vana supersticion. Edificò aquel gran templo a su dios Vitzilipùztli, de que en otro libro se hizo mencion. En la dedicacion de el tēplo ofrecio innumerables sacrificios de hombres, que el en varias victorias auia auido. Finalmente gozando de grande prosperidad de su Imperio adolecio, y murio aviendo reynado veynte y ocho años, bien diferente de su sucessor Tiçocic, que ni en valor, ni en buena dicha le parecio.

C A P. 17. *Que Tlacaellèl no quiso ser Rey,
y de la eleccion, y suçessos de Ticoçic.*

I V N T A R O N S E los quatro diputados cō los Señores de Tezcūco, y Tacuba y presidiendo Tlacaellèl procedierō a hazer eleccion de Rey: y encaminādo todos sus votos a Tlacaellèl, como quien mejor merecia aquel cargo q̃ otro alguno, el lo rehusò con razones eficaces, q̃ persuadierō a eligir otro. Porq̃ dezia el, q̃ era mejor para la Republica, q̃ otro fuesse Rey, y el fuesse su executor, y coadjutor, como lo auia sido hasta entōces, q̃ no cargar todo sobre el solo, pues sin ser Rey, era cierto q̃ auia de trabajar por su Republica, no menos q̃ si lo fuesse. No es cosa muy vsada no admitir el supremo lugar y mādo, y querer el cuydado y trabajo, y no la honra y potestad, ni aun acaece q̃ el q̃ puede por si manejarlo todo, huelgue q̃ otro tēga la principal mano, atruēque q̃ el negocio de la Republica salga mejor. Este Barbaro en esto hizo vētaja a los muy sabios Romanos, y Griegos, y fino diganlo Alexandro, y Iulio Cesar, que al vno se le hizo poco mādār vn mundo, y a los mas queridos y leales delos suyos sacò la vida acruēles tormētos, por liuianas sospechas que querian reynar. Y el otro se declarò por enemigo de su patria diciēdo q̃ si se auia de torcer del derecho, por solo reynar se auia de torcer: tātā es la sed q̃ los hōbres tienen de mādār. Aunq̃ el hecho de Tlacaellèl tambien pudo nacer de vna demasiada cōfiāça de si, pareciēdole q̃ sin ser Rey lo era, pues quasi mandaua a los Reyes, y aun ellos le permitia traer cierta insignia como tyara, q̃ a solos los Reyes pertenecia. Mas con todo merece alabāça este hecho, y mayor su consideraciō, de tener en mas el poder mejor ayu-
dar a la Republica siēdo subdito, q̃ siēdo supremo señor, pues en efecto es ello assi, q̃ como en vna comedia aquel merece mas gloria, q̃ toma y representa el personaje que
mas

mas importa, aunque sea de pastor o villano, y dexa el de Rey, o capitã a otro q̃ lo sabe hazer: assi en buena philosophia deuẽ los hõbres mirar mas el biẽ cõmun, y aplicar se al officio y estado q̃ entiendẽ mejor. Pero esta philosophia es mas remõtada, de lo q̃ al presente se platica. Y cõ tanto passemos a nro cuẽto cõ dezir, q̃ en pago de su modestia, y por el respecto q̃ le tenian los electores Mexicanos, pidieron a Tlacaellẽl, q̃ pues no queria reynar, dixesse, quien le parecia reynasse. El dio su voto a vn hijo del Rey muerto harto muchacho por nõbre Tiçocic, y respõdieronle, q̃ eran muy flacos ombros para tanto peso, respõdiondo, q̃ los suyos estauan alli, para ayudarle a llevar la carga, como auia hecho con los passados, con esto se resumieron, y salio electo el Tiçocic, y con el se hizierõ las ceremonias acostumbradas. Horadaronle la nariz, y por gala pusieronle alli vna esmeralda, y esta es la causa, q̃ en sus libros de los Mexicanos se denota este Rey por la nariz horada. Este salio muy diferẽte de su padre y antecesor, porq̃ le notarõ por hõbre poco belicoso, y cobarde: fue para coronarse a debelar vna prouincia, q̃ estaua alçada, y en la jornada perdio mucho mas de su gente, q̃ captiuõ de sus enemigos, cõ todo esso boluiõ, diziẽdo traya el numero de captiuos, q̃ se requeria para los sacrificios de su coronaciõ, y assi se coronò cõ grã solẽnidad. Pero los Mexicanos descõtentos de tener Rey poco animoso, y guerrero, tratarõ de darle fin cõ ponçoña, y assi no durò enel reyno mas de quatro años. Dõde se vee bien, que los hijos no siẽpre sacã cõ la sangre el valor de los padres, y q̃ quanto mayor ha sido la gloria de los predecessores, tãto mas es aborrecible el desualor y vileza de los q̃ suceden enel mando, y no enel merecimiento. Pero restaurò biẽ esta perdida otro hermano del muerto hijo tãbiẽ del grã Moteçuma, el qual se llamò Axayaca, y por parecer de Tlacaellẽl fue electo, acertãdo mas eneste, q̃ el passado.

CAP. 18. De la muerte de Tlacaellèl, y
bazañas de Axayaca Septimo Rey
de Mexico.

YA era muy viejo en este tiempo Tlacaellèl, y como tal le trayã en vna silla a ombros, para hallarse en las consultas y negocios que se ofrecian. En fin adolecio, y visitandole el nuevo Rey, que aun no estaua coronado, y derramando muchas lagrimas por parecerle que perdía en el padre, y padre de su Patria. Tlacaellèl le encomendo ahincadamente a sus hijos, especialmente al mayor que auia sido valeroso, en las guerras que auia tenido. El Rey le prometio de mirar por el, y para mas consolar al viejo, allí delante del le dio el cargo è insignias de su Capitan General, con todas las preeminencias de su padre: De que el viejo quedò tan contento, que con el acabò sus dias, que sino vuieran de passar de allí a los de la otra vida, pudierã contarse por dichosos, pues de vna pobre y abatida ciudad, en que nacio, dexò por su esfuerço fundado vn reyno tan grande, y tan rico, y tan poderoso. Como a tal fundador quasi de todo aquel su Imperio le hizieron las exequias los Mexicanos, con mas aparato y demonstracion que a ninguno de los Reyes auian hecho. Para aplacar el llanto por la muerte deste su Capitan, de todo el pueblo Mexicano, acordo Axacaya hazer luego jornada, como se requeria para ser coronado. Y con gran presteza passò con su campo a la prouincia de Teguantepec, que dista de Mexico dozientas leguas, y en ella dio batalla a vn poderoso y innumerable exercito, q̃ assi de aquella prouincia como de las comarcas, se auian juntado contra Mexico. El primero que salio delante de su campo fue el mismo Rey desafiando a sus contrarios, de los quales quando le acometieron, fingio huyr, hasta

hasta traerlos a vna emboscada, donde tenía muchos soldados cubiertos con paja: estos salieron a desora, y los quyan huyendo reboluiéron, desuerte que tomarón en medio a los de Teguantepec, y dierón en ellos haziendo cruel matança, y prosiguiendo assolaron su ciudad, y su templo, y a todos los comarcanos dieron castigo riguroso. Y sin parar fueron conquistando hasta Guatulco puerto oydia muy conocido en la mar del Sur. Desta jornada bolvio Axayàca con grandissima presa, y riquezas a Mexico, donde se coronò soberuiamente con excessiuo aparato de sacrificios, y de tributos, y de todo lo demas, acudiendo todo el mundo a ver su coronacion. Recibià la corona los Reyes de Mexico de mano de los Reyes de Tezcùco, y era esta preeminècia suya. Otras muchas empresas hizo, en que alcançò grandes victorias, y siempre siendo el primero que guiana su gète, y acometia a sus enemigos, por donde ganò nombre de muy valiente capitán. Y no se contentò con rendir a los estraños, sino q̃ a los suyos rebeldes les puso el freno, cosa que nunca sus passados auian podido, ni osado. Ya se dixo arriba, como se auian apartado de la Republica Mexicana algunos inquietos, y malcontentos, que fundaron otra ciudad muy cerca de Mexico, la qual llamaron Tlatellùlco, y fue, donde es agora Sanctiago. Estos alçados hizieron vando por sí, y fueron multiplicando mucho, y jamas quisieron reconocer a los Señores de Mexico, ni prestalles obediècia. Embiò pues el Rey Axayàca a requerilles, no estuviessen diuisos, sino que pues eran de vna sangre y vn pueblo, se juntassen, y reconociessem al Rey de Mexico. A este recado respondió el Señor de Tlatellùlco con grã desprecio y soberuia, desafiando al Rey de Mexico para còbatir de persona a persona, y luego apercibio su gente, mandando a vna parte della esconderse entre las espadañas de la laguna, y para estar mas encubiertos, o para hazer mayor bur

la a los de Mexico, mandoles tomar disfraces de cuervos y anfares, y de paxaros, y de ranas, y de otras sauandijas, que andan por la laguna, pensando tomar por engaño a los de Mexico, que passassen por los caminos y calçadas de la laguna. Axayàca oydo el desafío, y entendido el ardid de su contrario, repartio su gente, y dando parte a su General hijo de Tlacaèllèl, mandòle acudir a desbaratar aquella celada de la laguna. El por otra parte cò el resto de gente por passo no vsado, fue sobre Tlatellùlco, y ante todas cosas llamò al q̃ lo auia desafiado, para que cumplierse su palabra. Y saliendo a combatirse los dos Señores de Mexico y Tlatellùlco, mãdaron ambos a los suyos se estuviessen quedos, hasta ver quien era vencedor de los dos. Y obedecido el mandato, partieron vno còtra otro animosamente, donde peleãdo buen rato al fin le fue forzoso al de Tlatellùlco boluer las espaldas, porq̃ el de Mexico cargaua sobre el mas de lo que ya podia sufrir. Viendo huyr los de Tlatellùlco a su capitan tambien ellos desmayaron, y boluieron las espaldas, y siguiendoles los Mexicanos dieron furiosamẽte en ellos. No se le escapò a Axayàca el Señor de Tlatellùlco, porque pensando hazerle fuerte en lo alto de su templo, subio tras el y cò fuerça le asio, y despenò del templo abaxo, y despues mandò poner fuego al templo y a la ciudad. Entre rãto que esto passaua aca, el General Mexicano andana muy caliente alla en la vengança de los que por engaño les auian pretendido ganar. Y despues de auerles compelido con las armas a rendirse, y pedir misericordia, dixo el General, que no auia de còcederles perdon, sino hiziessen primero los officios de los disfraces que auian tomado. Por esso que los cumpliera cantar como ranas, y graznar como cuervos, cuyas diuisas auian tomado, y q̃ de aquella manera alcançarian perdon, y no de otra: queriendo por esta via afrentarles, y hazer burla y escarnio de su ardid: El miedo to-

do

do lo enseña presto. Cantaron, y graznaron, y con todas las diferencias de voces que les mandaron atruenco de salir con las vidas, aunque muy corridos del passatiempo tan pesado que sus enemigos tomauan con ellos. Dizen que hasta oy dia dura, el darse trato los de Mexico a los de Tlatellulco, y que es passo, porque pasan muy mal, quando les recuerdan algo destos graznidos, y cantares donofos: Gustò el Rey Axayàca de la fiesta, y con ella y gran regozijo se boluierò a Mexico. Fue este Rey tenido por vno de los muy buenos: reynò onze años, teniendo por sucessor otro no inferior en esfuerço y virtudes.

C A P. 19. De los hechos de Autzòl octauo Rey de Mexico.

ENTRE los quatro Electores de Mexico, q̃ como es referido, dauã el reyno cò sus votos aquiẽ les parecia, auia vno de grãdes partes llamado Autzòl: a este dièron los demas sus votos, y fue su eleciõ en estremo àcepta à todo el pueblo, porq̃ demas de ser muy valiẽte, le teniã todos por afable, y amigo de hazer biẽ, q̃ en los q̃ gouierñan es principal parte para ser amados y obedecidos. Para la fiesta de su coronaciõ, la jornada q̃ le parecio hazer fue, yr a castigar el desacato de los de Quaxutàtlan prouincia muy rica y prospera, q̃ oy dia es de lo principal de nueva España. Auian estos salteado a los Mayordomos y oficiales, q̃ trayã el tributo a Mexico, y alçadose cò el: tuvo grã dificultad en allanar esta gẽte, porq̃ se auia puestto donde vn gran braço de mar impedia el passo a los Mexicanos. Para cuyo remedio con estraño trabajo è inuencion hizo Autzòl fundar en el agua vna como Isleta hecha de faxina y tierra, y muchos materiales. Con esta obra pudo el y su gente passar a sus enemigos, y darles batalla, en que les desbaratò, y vencio, y castigò asu voluntad, y boluio con grã riqueza, y triumpho a Mexico a coronarse segun

su costumbre. Estendio su reyno con diuersas conquistas Autzòl, hasta llegarle a Guatimala, que està trezientas leguas de Mexico: no fue menos liberal que valiente: quando venian sus tributos (q̃ como està dicho, venian cō gran aparato y abundancia) saliafe de su palacio, y juntandō donde le parecia todo el pueblo, mandaua lleuassen a lli los tributos: a todos los q̃ auia necessitados y pobres repartia alli ropa y comida, y todo lo que auian menester en gran abundancia. Las cosas de precio como oro, plata, joyas, plumeria, y preseas repartialas entre los capitanes, y soldados, y gente que le seruia segun los meritos, y hechos de cada vno. Fue tambien Autzòl gran Republicano, derribando los edificios mal puestos, y reedificandō de nuevo muchos sumptuosos. Pareciōle, que la ciudad de Mexico gozaua poca agua, y que la laguna estaua muy cenagosa, y determinose echar en ella vn braço gruetsissimo de agua, de que se seruian los de Cpyoacàn. Para el efecto embiò a llamar al principal de aquella ciudad, que era vn famosissimo hechizero, y propuesto su intento el hechizero le dixo, que mirasse lo que hazia, porque aquel negocio tenia gran dificultad, y que entendiesse, que si sacaua aquella agua de madre, y la metia en Mexico, auia de anegar la ciudad. Pareciendole al Rey, eran escusas para no hazer lo que el mandaua, enojado le echò de alli. Otro dia embiò a Cuyoacàn vn Alcalde de Corte a prender al hechizero, y entendido por el a lo que venian aquellos ministros de el Rey, les mandò entrar, y puso se en forma de vna terrible Aguila, de cuya vista espantados se boluierō sin prenderle. Embiò otros enojado Autzòl, a los quales se les puso en figura de Tygre ferocissimo, y tampoco estos osaron tocarle. Fueron los terceros, y hallaronle hecho Sierpe horrible, y temierō mucho mas. Amostazado el Rey destos embustes, embiò a amenazar a los de Cuyoacàn, que sino le trayan atado a-
quel

quel hechizero, haria luego assolar la ciudad. Cõ el miedõ deste, o el de su voluntad, o forçado de los suyos en fin fue el hechizero, y en llegando le mandò dar garrote. Y abriendo vn caño por donde fuesse el agua a Mexico, en fin salio con su intento echando grandissimo golpe de agua en su laguna, la qual lleuaron con grandes ceremonias y supersticion yendo vnos Sacerdotes inciensando a la orilla: otros sacrificando codornizes, y vntado con su sangre el bordo del caño: otros tañendo caracoles, y haziendo musica al agua, con cuya vestidura (digo dela diosa del agua) yua reuestido el principal, y todos saludado al agua, y dandole la bienvenida. Asì està todo oy dia pintado en los Anales Mexicanos, cuyo libro tienẽ en Roma, y està puesto en la sacra Biblioteca, o libreria Vaticana, donde vn padre de nuestra Compañia que auia venido de Mexico, vio esta, y las demas historias, y las declaraua al Bibliotecario de su Sanctidad, que en estremo gustaua de entender aquel libro, que jamas auia podido entender. Finalmente el agua llegò a Mexico, pero fue tanto el golpe della, que por poco se anegara la ciudad, como el otro auia dicho, y en efecto arruynò gran parte de ella. Mas a todo dio remedio la industria de Autzòl, porque hizo sacar vn defaguadero por donde assegurò la ciudad, y todo lo caydo que era ruyn edificio, lo reparò de obra fuerte y biẽ hecha, y asì dexò su ciudad cercada toda de agua, como otra Venecia, y muy biẽ edificada. Durò el reynado deste onze años, parado en el vltimo y mas poderoso sucessor de todos los Mexicanos.

*C A P. 20. De la elecion del gran Moteçuma
vltimo Rey de Mexico.*

EN el tiempo que entraron los Españoles en la nueva España, que fue el año del Señor de mil y quiniẽtos y

diez y ocho, reynaua Moteçuma el Segundo deste nombre, y vltimo Rey de los Mexicanos, digo vltimo, porque aunque despues de muerto este, los de Mexico eligieron otro, y aun en vida de el mismo Moteçuma, declarandole por enemigo de la Patria, segun adelante se vera: pero el que sucedio, y el que vino captiuo a poder de el Marques del Valle, no tuvieron mas del nombre, y titulo de Reyes, por estar ya quasi todo su reyno rendido a los Españoles. Afsi que a Moteçuma con razon le contamos por vltimo, y como tal afsi llegò a lo vltimo de la potencia y grandeza Mexicana, que para entre Barbaros pone a todos grande admiracion. Por esta causa, y por ser esta la fazon, que Dios quiso para entrar la noticia de su Euangelio, y Reyno de I E S V Christo en aquella tierra, referire vn poco mas por estenso las cosas deste Rey. Era Moteçuma de suyo muy graue, y muy reposado: por marauilla se oya hablar, y quando hablaua en el supremo Consejo, de que el era, ponía admiracion su auiso, y consideracion, por donde aun antes de ser Rey, era temido, y respectado. Estaua de ordinario recogido en vna gran pieça, que tenia para si diputada en el gran templo de Virzilipùztli, donde dezian, le comunicaua mucho su ydolo hablando con el, y afsi presumia de muy religioso, y deuoto. Con estas partes, y con ser noblissimo, y de grande animo, fue su eleciõ muy facil, y breue, como en persona en quiẽ todos tenian puestos los ojos para tal cargo. Sabiendo su eleccion se fue a esconder al templo a aquella pieça de su recogimiento. Fuese por consideracion de el negocio tan arduo, que era regir tanta gente. Fuese (como yo mas creo) por hypocresia, y muestra que no estimaua el Imperio, alli en fin le hallaron, y tomaron, y llevaron con el acompañamiento y regozijo possible a su Consistorio. Venia el con tanta grauedad, que todos dezian, le estaua bien su nombre de Moteçuma.

teçuma, que quiere dezir, Señor sañudo. Hizieronle gran reuerencia los Electores: dieronle noticia de su eleccion: fue de allí al brasero de los dioses a incienfar, y luego ofrecer sus sacrificios facandose sangre de orejas, molidos, y espinillas, como era costumbre. Pusieronle sus atavios de Rey, y horadandole las narizes por lasternillas colgaronle dellas vna Esmeralda riquissima: Vfos barbaros, y penosos, mas el fausto de mandar, hazia no se sintiessen. Sentado despues en su trono oyò las oraciones, que le hizieron, que segun se vsaua, eran con elegancia, y artificio. La primera hizo el Rey de Tezcùco, que por auerse conseruado con fresca memoria, y ser digna de oyr, la pone aqui, y fue assi. La gran ventura que ha alcançado todo este Reyno (nobilissimo mancebo) en auer merecido tenerte a ti por cabeça de todo el, bien se dexa entender, por la facilidad y concordia de tu eleccion, y por el alegría tan general que todos por ella muestran. Tienen cierto muy gran razon, porque està ya el Imperio Mexicano tan grande y tan dilatado, que para regir vn mundo como este, y llevar carga de tanto peso, no se requiere menos fortaleza y brio, que el de tu firme y animoso coraçon, ni menos reposo, saber, y prudencia que la tuya. Claramente veo yo, que el omnipotente Dios ama esta ciudad, pues le ha dado luz, para escogerlo que le conuenia. Porque quien duda, que vn Principe que antes de reynar, auia investigado los nueue doblezes de el cielo, agora obligandole el cargo de su Reyno, contan viuo sentido no alcançará las cosas de la tierra, para acudir a su gente? Quien dubda, que el grande esfuerço que has siempre valerosamente mostrado en casos de importácia, no te aya de sobrar agora, dō de tanto es menester? Quien pensará que en tanto valor aya de saltar remedio al huerfano, y ala biuda? Quiē no se persuadira, q̄ el Imperio Mexicano aya ya llegado a la

*Oración q.
hizo el
Rey de Tez-
cucō al Em-
perador Mo-
tezuma*

cumbre de la autoridad, pues te comunicò el Señor de lo criado tanta, que en solo verte, la pones aqui te mira. Alegrate o tierra dichosa, que te ha dado el Criador vn Principe, que te será columna firme en que estribes, será padre, y amparo de que te socorras, será mas q hermano en la piedad y misericordia para con los suyos. Tienes por cierto Rey, que no tomarà ocasion con el estado, para regalar se, y estar se tendido en el lecho, ocupado en vicios y passatiempos: antes al mejor sueño le sobrefaltará su coraçon, y le dexará desfuelado, el cuydado que de ti ha de tener. El mas sabroso bocado de su comida no sentirá, suspenso en ymaginar en tu bien. Dime pues Reyno dichoso, si tengo razon, en dezir que te regoziges, y alientes con tal Rey. Y tu o generosissimo mãcebo, y muy poderoso Señor nuestro ten confiãça y buẽ animo, que pues el Señor de todo lo criado te ha dado este officio, tambien te dará su esfuerço, para tenerle. Y el que en todo el tiempo passado ha sido tan liberal contigo, puedes bien confiar, que no te negará sus mayores dones, pues te ha puesto en mayor estado, de el qual gozes por muchos años y buenos. Estuvo el Rey Moteçuma muy atento a este razonamiento, el qual acabado, dicen se enternecio de fuerte, que acometiendo a responder por tres vezes, no pudo vencido de lagrimas, lagrimas que el proprio gusto suele bien derramar guisando vn modo de deuocion salida de su proprio contentamiento, con muestra de grande humildad. En fin reportandose dixo breuemente. Harto ciego estuviera yo buen Rey de Tezcùco, sino viera, y entendiera, que las cosas que me has dicho, ha sido puro fauor, que me has querido hazer, pues auendo tantos hòbres tan nobles y generosos en este Reyno, echastes mano para el del menos suficiente que soy yo. Y es cierto, q siento tan pocas prẽdas en mi para negocio tan arduo, q no se que me hazer, sino
acudir

Respuesta
De Monte
Zuma ala o-
racion del
Rey de Tes-
cuc.

acudir al Señor delo criado, que me favorezca, y pedir a todos, que se lo supliquen por mi. Dichas estas palabras se tornò a enternecer, y llorar.

C A P. 21. Como ordenò Moteçuma el seruicio de su casa, y la guerra que hizo para coronarse.

E S T E que tales muestras de humildad y ternura dio en su eleccion, luego viendose Rey començo a descubrir sus pensamientos altiuos. Lo primero mandò, que ningun plebeyo siruiesse en su casa, ni tuuiesse oficio real, como hasta alli sus antepassados lo auia vsado, en los quales reprehendio mucho auerse seruido de algunos de baxo linage: y quiso, que todos los Señores y gente illustre estuuiesse en su Palacio, y exerciesse oficios de su casa, y Corte. A esto le contradixo vn anciano de gran autoridad ayo suyo que lo auia criado, diziendole que mirasse que aquello tenia mucho inconueniente, porque era enagenar y apartar de si todo el vulgo y gente plebeya, y ni aun mirarle a la cara no osarian viendose assi deseñados. Replicò el, que esso era lo que el queria, y que no auia de còsentir, que anduuiesse mezclados plebeyos y nobles como hasta alli, y q̃ el seruicio que los tales hazian, era qual ellos eran, con que ninguna reputacion ganauan los Reyes. Finalmente se resoluió de modo, q̃ embiò a mandar a su Consejo, quitassen luego todos los asientos, y oficios, que tenian los plebeyos en su casa y en su Corte, y los diessen a caualleros, y assi se hizo. Tras esto salio en persona a la empresa que para su coronacion era necessaria. Auiafe reuelado ala corona real vna prouincia muy remota hazia el mar Oceano del Norte: lleuò consigo a ella la flor de su gente, y todos muy luzidos y bien adereçados. Hizo la guerra con tanto valor y destreza, que
en

en breue sojuzgò toda la prouincia, y castigò rigurosamente los culpados, y boluio con grãdissimo numero de capti-
vos para los sacrificios, y cõ otros despojos muchos. A la
buelta le hizieron todas las ciudades solènes recebi-
mientos, y los Señores dellas le siruieron agua a manos hazi-
endo officios de criados suyos, cosa que con ninguno de los
passados auian hecho; tanto era el temor y respecto que
le auian cobrado. En Mexico se hizieron las fiestas de su
coronaciõ, con tanto aparato de danças, comedias, entre-
meses, luminarias, inuéciones, diuersos juegos, y tanta ri-
queza de tributos traydos de todos sus reynos, q̃ concur-
rieron gētes estrañas, y nunca vistas ni conocidas a Mexi-
co, y aun los mismos enemigos de Mexicanos vinierõ dis-
simulados en grã numero a verlas, como eran los de Tlas-
cala, y los de Mechoacàn. Lo qual entendido por Mote-
çuma los mandò aposentar, y tratar regaladissimamente
como a su misma persona, y leshizo miradores galanos
como los suyos, de dõde viesse las fiestas, y denoche as-
fiellos como el mismo Rey entrauã en ellas, y hazian sus
juegos y mascararas. Y porq̃ se ha hecho menciõ destas pro-
uincias, es bien saber, q̃ jamas se quisieron rendir a los Re-
yes de Mexico Mechoacàn, ni Tlascala, ni Tepeaca, antes
pelearõ valerosamente, y algunas vezes vencieron los de
Mechoacàn a los de Mexico, y lo mismo hizierõ los de Te-
peaca. Donde el Marques dõ Fernando Cortès despues
q̃ le echarõ a el y a los Españoles de Mexico, pretẽdio fun-
dar la primera ciudad de Españoles, q̃ llamò si bien me a-
cuerdo, Segura de la frontera, aunq̃ permanecio poco a-
quella poblacion, y con la conquista que despues hizo de
Mexico, se passò a ella toda la gēte Española. En efecto a-
quellos de Tepeaca, y los de Tlascala, y los de Mechoacàn
se ruyeron siẽpre en pie cõ los Mexicanos, aunq̃ Moteçu-
ma dixo a Cortès, q̃ de proposito no los auian conquista-
do, por tener exercicio de guerra, y numero de captivos.

CAP. 22. De las costumbres, y grandeza
de Moteçuma.

DI O este Rey en hazer se respetar, y aun quasi adorar como dios. Ningun plebeyo le auia de mirar a la cara, y si lo hazia moria por ello: jamas puso sus pies en el suelo, sino siempre lleuado en ombros de Señores, y si auia de baxarse, le ponía vna alhombra rica dōde pisasse. Quādo yua camino, auia de yr el y los Señores de su compañía por vno como parque hecho de proposito, y toda la otra gente por defuera del parque a vno y a otro lado: jamas se vestia vn vestido dos vezes, ni comia, ni beuia en vna vasija, o plato mas de vna vez: todo auia de ser siempre nueuo, y de lo que vna vez se auia seruido, daua lo luego a sus criados, que con estos percances andauan ricos, y luzidos. Era en estremo amigo de que se guardasen sus leyes: acaeciale quādo boluia con victoria de alguna guerra, fingir que yua a alguna recreacion, y disfracarse para ver, si por no pensar que estaua presente, se dexaua de hazer algo de la fiesta, o recebimiento: y si en algo se excedia, o faltaua, castigaualo sin remedio. Para saber como hazian su oficio sus ministros, tábien se disfracaua muchas vezes, y aun echaua quien ofreciesse cohechos a sus luezes, o les prouocasse a cosa mal hecha, y en cayendo en algo de esto, era luego sentencia de muerte con ellos. No curaua que fuesen Señores, ni aun deudos, ni aun propios hermanos suyos, porq̃ sin remission moria el q̃ delinquia: su trato cō los suyos era poco: raras vezes se dexaua ver: estauase encerrado mucho tiēpo, y pensando en el gouierno de su reyno. Demas de ser justiciero y graue, fue muy belicoso, y aun muy véturoso, y así alcãço grãdes victorias, y llegó a toda aquella grãdeza q̃ por estar ya escrita en historias de España, no me parece refe-

referir mas. Y en lo que de aqui adelante se dixere, solo terne cuydado de escreuir, lo que los libros y relaciones de los Indios cuentan, de que nuestros escriptores Españoles no hazen mencion, por no auer tanto entédido los secretos de aquella tierra, y son cosas muy dignas de poderar, como agora se vera.

C A P. 23. De los presagios, y prodigios estranos que acaecieron en Mexico, antes de fenecerse su Imperio.

Deut. 18.

Hiere. 10.

Lib. 9. de demonstrat. Euāgel. demōst. 1.

1. Mach. 5.

1. Mach. 1.

AVNQUE la diuina escritura nos veda el dar credito a agueros y pronosticos vanos, y Hieremias nos aduierte, que de las señales del cielo nos temamos, como lo hazen los Gentiles: Pero enseña con todo esso la misma escritura, que en algunas mudanças vniuersales y castigos que Dios quiere hazer, no son de despreciar las señales, y monstruos, y prodigios, que suelen preceder muchas vezes, como lo aduierte Eusebio Cesariense. Porq̃ el mismo Señor de los cielos y de la tierra ordena semejantes estranezas y nouedades en el cielo, y elementos, y animales, y otras criaturas suyas, para que en parte sean auiso a los hombres, y en parte principio de castigo con el temor y espanto que ponen. En el segundo libro de los Macabeos se escriue, que antes de aquella grande mudança y perturbació del pueblo de Israel causada por la tyrania de Antiocho llamado Epiphanes, al qual intitulan las letras sagradas rayz de pecado, acaecio por quarenta dias enteros verse por toda Hierusalén grandes esquadrones de caualleros en el ayre, que con armas doradas, y sus láncas y escudos, y cauallos feroces, y cō las espadas sacadas tirandose y hiriendose escaramuçauan vnos con otros, y dicen, q̃ viendo esto los de Hierusalén suplicauan a Dios alçasse su yra, y que aquellos prodigios parassen en bien.

En el

En el libro de la Sabiduria tambien quando quiso Dios sacar de Egypto su pueblo, y castigar a los Egypcios, se refieren algunas vistas, y espantos de monstruos, como de fuegos vistos a desora, de gestos horribles que aparecian. Iosepho en los libros *De Bello Iudaico* cuêta muchos y grandes prodigios, que precedieron a la destruycion de Hierusalen, y vltimo captiuerio de la desuenturada gente, que con tanta razon tuuo a Dios por contrario. Y de Iosepho tomò Eusebio Cesariense, y otros la misma relacion autorizando aquellos pronosticos. Los historiadores estan llenos de semejantes obseruaciones en grandes mudanças de estados, o republicas, o religion. Y Paulo Orosio cuenta no pocas: sin dubda no es vana su obseruancia: porque aunque el dar credito ligeramente a pronosticos y señales, es vanidad, y aun supersticion prohibida por la ley de nuestro Dios, mas en cosas muy grandes y mudança de naciones, y reynos, y leyes muy notables, no es vano, sino acertado creer, que la sabiduria del Altissimo ordena, o permite cosas, que den como alguna nueua de lo que ha de ser, que sirua, como he dicho, a vnos de auiso, y a otros de parte de castigo, y a todos de indicio, que el Rey de los cielos tiene cuenta con las cosas delos hombres. El qual como para la mayor mudança del mundo, que serà el dia del Iuyzio, tiene ordenadas las mayores y masterribles señales, que se pueden ymaginar, asì para denotar otras mudanças menores (pero notables) endiuersas partes del mundo, no dexa dedar algunas marauillosas muestras, que segun la ley de su eterna Sabiduria tiene dispuestas. Tambien se ha de entèder, que aunque el demonio es padre de la mentira, pero a su pesar le haze el Rey de gloria còfessar la verdad muchas vezes, y aun el mismo de puro miedo y despecho la dize no pocas. Asì daua voces en el deserto, y por la boca

*Euseb. lib. 1. de
Ecclef. Histor.*

*Mat. 1.
Luc. 4*

Añ. 16.

de los endemoniados, que I E S V S era el Saluador, que auia venido a destruyllle. Así por la Pythonisa dezia, que Paulo predicaua el verdadero Dios. Así apareciendose, y atormentando a la muger de Pilato le hizo negociar por I E S V S varon justo. Así otras historias sin la sagrada refierē diuersos testimonios de los ydolos en aprobacion de la Religion Christiana, de que Lactancio, Prospero, y otros hazen mencion. Lease Eusebio en los libros de la Preparacion Euangelica, y despues en los de su demonstracion, que trata desto largamente. He dicho todo esto tan de propósito, para que nadie desprecie, lo que refierē las historias, y Anales de los Indios, cerca de los prodigios estraños, y pronosticos, que tuvieron de acabarse su Reyno, y el Reyno de el demonio, a quien ellos adorauan juntamente: los quales así por auer passado en tiempos muy cercanos, cuya memoria está fresca, como por ser muy conforme a buena razón, que de vna tan gran mudança el demonio sagaz se recelasse y lamentasse, y Dios junto con esto començasse a castigar a ydolatras tan crueles y abominables, digo que me parecen dignos de credito, y por tales los tengo, y refiero aqui. Passa pues desta manera, que auiendo reynado Motecuma en summa prosperidad muchos años, y puesto en tan altos pensamientos, que realmente se hazia seruir, y temer, y aun adorar, como si fuera dios, començo el Altissimo a castigarle, y en parte auisarle, con permitir, que los mismos demonios a quien adoraua, le diessen tristissimos anuncios de la perdida de su Reyno, y le atormentassen con pronosticos nunca vistos, de que el quedò tan melancolico, y atonito que no sabia de sí. El ydolo de los de Choldola, que se llama Quezalcóatl, anunció que venia gente estraña a posseder aquellos Reynos. El Rey de Tezcucó, que era gran Magico, y tenia pacto cō el demonio,

vino

vino á visitar a Moteçuma a desora, y le certificò, que le auian dicho sus dioses, que se le aparejauan a el y a todo su reyno grandes perdidas y trabajos. Muchos hechizeros y bruxos le yuã a dezir lo mismo, entre los quales fue vno, q̃ muy en particular le dixo, lo que despues le vino á suceder, y estandole hablando aduirtio, q̃ le faltauan los dedos pulgares de los pies y manos. Disgustado de tales nueuas mandaua prender todos estos hechizeros, mas ellos se desaparecian presto de la prision, de que el Moteçuma tomaua tanta rauia, que nõ pudiendo matarlos, hazia matar sus mugeres y hijos, y destruyr sus casas y haziendas. Viendose acoßado deßtos anuncios, quiso aplacar la yra de sus dioses, y para esto dio en traer vna piedra grãdissima, para hazer sobre ella brauos sacrificios. Yendo a traerla muchissima gente con sus maromas y recaudo, nõ pudieron mouerla, aunque porfiando quebraron muchas maromas muy gruessas, mas como porfiassen toda via, oyeron vna voz junto a la piedra, q̃ no trabajassen en vano, q̃ no podriã llevarla, porq̃ ya el señor delo criado no queria q̃ se hiziesßen aquellas cosas. Oyendo esto Moteçuma, mandò q̃ alli hiziesßen los sacrificios. Dizen q̃ tornò otra voz: Ya no he dicho, q̃ no es la voluntad del Señor de lo criado, q̃ se haga effo? Para que veays q̃ es asì, yo me daxarè llevar vn rato, y despues no podreys menearme. Fue asì, que vn rato la mouieron con facilidad, y despues no vuo remedio, hasta q̃ con muchos ruegos se dexò llevar hasta la entrada dela ciudad de Mexico, donde subito se cayò en vna acequia, y buscandola no parecio mas, sino fue en el proprio lugar de adonde la auian traydo, que alli la tornaron a hallar, de que quedaron muy confusos y espantados. Por este proprio tiempo aparecio en el Cielo vna llama de fuego grandissima, y muy resplandeciente de figura Piramidal, la qual

començaua a aparecer ala media noche yendo subiendo y al amanecer quando salia el Sol, llegaua al puesto de medio dia, donde desaparecia. Mostrose deste modo cada noche por espacio de vn año, y todas las vezes que salia, la gente daua grandes gritos, como acostumbran, entendiendo era pronostico de grã mal. Tambien vna vez sin auer lûbre en todo el tēplo ni fuera del, se encēdio todo sin auer trueno ni relāpago, y dādo voces las guardas acudio muchissima gente con agua, y nada bastò, hasta que se consumio todo: dizen, que parecia que salia el fuego de los mismos maderos, y que ardia mas con el agua. Vieron otrofi, salir vn Cometa siendo de dia claro, que corrio de Poniente a Oriente, echando gran multitud de centellas: dizen era su figura de vna cola muy larga, y al principio tres como cabeças. La laguna grande, que està entre Mexico y Tezcùco, sin auer ayre, ni temblor de tierra, ni otra ocasion alguna, subitamente començo a heruir, creciendo a borbollones tanto que todos los edificios que estauan cerca della, cayeron por el suelo. A este tiempo dizen, se oyeron muchas voces como de muger angustiada, que dezia vnas vezes, o hijos mios que ya se ha llegado vuestra destruycion. Otras vezes dezia, o hijos mios, donde os lleuzrè, para que no os acabeys de perder? Aparecieron tambien diuersos monstruos cō dos cabeças, que lleuandolos delante de el Rey desaparecian. A todos estos monstruos vencen dos muy estraños: vno fue, q̃ los pescadores de la laguna tomaron vna aue del tamaño de vna grulla y de su color, pero de estraña hechura, y no vista. Llevaronla a Moteçuma, estaua a la sazõ en los Palacios q̃ llamauā de llāto y luto, todos teñidos de negro, porq̃ como tenia diuersos Palacios para recreacion, tambien los tenia para tiempo de pena: y estaua el con muy grande, por las amenazas que sus dios

ses le hazian con tan tristes anuncios. Llegaron los pescadores a punto de medio dia, y pusieróle delante aquella aue, la qual tenia en lo alto de la cabeça vna cosa como luzida y transparente a manera de espejo, donde vio Moteçuma, que se parecian los cielos, y las estrellas, de que quedò admirado boluiendo los ojos al Cielo, y no viendo estrellas en el. Tornando a mirar en aquel espejo vio, que venia gente de guerra de hazia Oriente, y que venia armada peleando y matando. Mandò llamar sus agoreros, que tenia muchos, y auiendo visto lo mismo, y no sabiendo dar razon de lo que eran preguntados, al mejor tiempo desaparecio el aue, que nunca mas la vieron, de que quedò tristissimo, y todo turbado el Moteçuma. Lo otro que sucedio fue, que le vino a hablar vn labrador, que tenia fama de hombre de bien y llano, y este lo refirio, que estando el dia antes haziendo su sementera vino vna grandissima Aguila bolando hazia el, y tomole en peso, sin lastimarle, y lleuole a vna cierta Cueva, donde le metio diziendo el Aguila. Poderosissimo Señor, ya traxe a quien me mandaste. Y el Indio labrador mirò a todas partes, a ver con quien hablaua, y no vio a nadie, y en esto oyo vna voz que le dixo. Conoces a esse hombre, que està ay tendido en el suelo? y mirando al suelo vio vn hombre adormecido, y muy vencido de sueño, con insignias reales, y vnas flores en la mano, con vn peute de olor ardiendo segun el vso de aquella tierra, y reconociendole el labrador entendio que era el gran Rey Moteçuma. Respondio el labrador luego despues de auerle mirado: Gran Señor este parece a nuestro Rey Moteçuma. Tornò a sonar la voz: Verdad dizes, mirale qual està, tan dormido y descuydado de los grandes trabajos y males, que han de venir sobre el: Ya es tiempo, que pague las muchas ofensas, que ha hecho a

Dios, y lastyranias de su gran soberuia, y està tan descuy dado de esto, y tan ciego en sus miserias, que ya no siente. Y para que lo veas, toma esse peute que tiene ardiendo en la mano, y pegaselo en el muslo, y veràs que no siente. El pobre labrador no osò llegar, ni hazer lo que dezian, por el gran miedo que todostenian a aquel Rey. Mastornò a dezir la voz: No temas, que yo soy mas sin comparacion que esse Rey, yo le puedo destruyr y defenderte a ti, por esso haz lo q̃te mado. Con esto el villano tomando el peute dela mano del Rey pegosselo ardiendo al muslo, y no se menedò, ni mostro sentimiento. Hecho esto le dixo la voz, que pues via, quan dormido estaua aquel Rey, que le fuesse a despertar, y le contasse todo lo que auia passado, y que el Aguila por el mismo mado le tornò a llevar en peso, y le puso en el proprio lugar de donde lo auia traydo: Y en cumplimiento de lo que se le auia dicho, venia a auisarle. Dizen, que se mirò entonces Moteçuma el muslo, y vio que lo tenia quemado, que hasta entonces no lo auia sentido, de que quedò en estremo triste y congoxado. Pudo ser, que esto que el rustico refirio, le vuisse a el pasado en ymaginaria vision. Y no es increyble, que Dios ordenasse por medio de Angel bueno, o permitiesse por medio de Angel malo, dar aquel auiso al rustico (aunque infiel) para castigo de el Rey. Pues semejantes apariciones léemos en la diuina escriptura, auerlas tenido tambien hombres infieles y pecadores, como Nabucodonosor, y Balam, y la Pythonisa de Saul. Y quando algo destas cosas no vuisse acaecido tan puntualmente, alomenos es cierto, que Moteçuma tuvo grandes tristezas y congoxas por muchos y varios anuncios, de que su Reyno, y su ley auian de acabarse presto.

Dán. 2.

Num. 22.

1. Reg. 28.

*C A P. 24. De la nueva que tuvo Moteçuma
de los Españoles , que auian aportado a su
tierra, y dela embaxada que les embiò.*

P V E S a los catorze años del Reynado de Moteçuma, q̄ fue en los mil y quiniètos y diez y siete de n̄ro Saluador , aparecierõ en la mar de el Norte vnos nauios con gēte, de q̄ los moradores de la costa, que eran vassallos de Moteçuma, recibieron grande admiracion, y que riendo satisfazerse mas quien eran, fuerõ en vnas canoas los Indios a las naos, lleuãdo mucho refresco de comida, y ropa rica, como que yuan a vender. Los Españoles les acogieron en sus naos, y en pago de las comidas y vestidos que les contentaron, les dieron vnos sartales de piedras falsas, coloradas, azules, verdes, y amarillas, las quales creyeron los Indios ser piedras preciosas. Y auiendo se informado los Españoles de quien era su Rey , y de su gran potencia, les despidieron diziendoles, q̄ lleuassen aquellas piedras a su señor, y dixessen q̄ de presente no podiã yr a verle, pero q̄ presto boluerian, y se verian con el. Con este recado fueron a Mexico los de la costa lleuando pintado en vnos paños todo quanto auian visto, y los nauios, y hombres, y su figura, y juntamente las piedras que les auian dado. Quedò con este menfage el Rey Moteçuma muy pensatiuo , y mandò, no dixessen nada a nadie. Otro dia juntò su Consejo , y mostrando los paños, y los sartales, consulto que se haria. Y resoluiosse, en dar orden, a todas las costas de la mar, que estuviessen en vela, y que qualquiera cosa que vniessè le auisassèn. Al año siguiente que fue a la entrada del diez y ocho , vieron asfomar por la mar la flota, en que vino el Marques del Valle dõ Fernãdo Cortès con sus cõpañeros, de cuya nueva se turbò mucho Moteçuma, y consultando con los suyos

dixeron todos, que sin falta era venido su antiguo y gran Señor Quetzalcòal, que el auia dicho bolueria, y que assi venia de la parte de Oriente, adonde se auia ydo. Vuo entre aquellos Indios vna opinion, que vn gran Principe les auia en tiempos passados dexado, y prometido q̃ bolueria: De cuyo fundamento se dira en otra parte. En fin embiaron cinco Embaxadores principales con presentes ricos, a darles la bien venida, diziendoles que ellos sabiã que su gran Señor Quetzalcòal venia alli, y que su sieruo Moteçuma le embiaua a visitar, teniendose por sieruo suyo. Entendieron los Españoles este mensage por medio de Marina India, que trayan consigo, que sabia la lengua Mexicana. Y pareciendole a Hernãdo Cortès q̃ era buena ocasion aquella para su entrada en Mexico, hizo que le adereçassèn muy bien su aposento, y puesto el con grã autoridad y ornato, mãdò entrar los Embaxadores, a los quales no les faltò sino adoralle por su dios. Dieronle su embaxada diziẽdo, que su sieruo Moteçuma le embiaua a visitar, y que como teniente suyo le tenia la tierra en su nombre, y que ya sabia, que el era el Topilcin, que les auia prometido muchos años auia, boluer a vellos, y que alli le trayã de aquellas ropas, que el solia vestirse quãdo andaua entre ellos, q̃ le pedian las tomasse, ofreciendole muchos y muy buenos presentes. Respòdio Cortès aceptando las ofertas, y dando a entẽder que el era el que dezia, de que quedarò muy contentos, viendose tratar por el con grã amor y beneuolẽcia (q̃ en esto como en otras cosas fue digno de alabãça este valeroso Capitan) y si su traça fuera adelante, que era por bien ganar aquella gente, parece q̃ se auia ofrecido la mejor coyuntura q̃ se podia pensar, para subjetar al Euangelio con paz y amor toda a quella tierra. Pero los pecados de aquellos crueles homicidas, y eselauos de satanas, pedian ser castigados del cielo,

lo, y los de muchos Españoles no erã pocos: y afsi los juy-
zios altos de Dios dispusieron la salud de las gentes cor-
tando primero las rayzes dañadas: Y como dize el Apo-
stol, la maldad y ceguera de los vnos fue la saluaciõ delos
otros. En efecto el dia siguiente despues de la embaxada
dicha, vinieron a la Capirana los Capitanes y gente prin-
cipal de la flota, y entendiendo el negocio, y quan pode-
roso y rico era el Reyno de Moteçuma, pareciõles q̃ im-
portaua, cobrar reputacion de brauos y valientes con a-
quella gente: y que afsi aunque eran pocos, serian temi-
dos y recibidos en Mexico. Para esto hizieron soltar to-
da la artilleria delas naos, y como era cosa jamas vista por
los Indios, quedaron tan atemorizados, como si se caye-
ra el Cielo sobre ellos. Despues los soldados dieron en
desafiallos, a que peleassen con ellos, y no se atreuien-
do los Indios los denostaron, y trataron mal mostrando-
les sus espadas, lanças, gorgufes, partesanas, y otras armas
con que mucho los espantaron. Salieron tan escandali-
zados y atemorizados los pobres Indios, que mudará del
todo opinion diziendo, que alli no venia su Rey y Señor
Topilcin, sino dioses enemigos suyos para destruyrlos.
Quando llegaron a Mexico, estaua Moteçuma en la casa
de Audiencia, y antes que le dieffen la embaxada, mandò
el desuenturado, sacrificar en su presençia numero de
hombres, y con la sangre de los sacrificados rociar a los
Embaxadores, pensando con esta ceremonia (que vsauã
en solemnissimas embaxadas) tenerla buena. Mas oyda
toda la relacion, è informacion dela forma de nauios, gē-
te, y armas, quedò del todo confuso y perplexo, y auido
su cõsejo no hallò otro mejor medio, que procurar estor-
var la llegada de aquellos estrangeros por artes Magicas
y conjuros. Solianse valer destos medios muchas vezes,
porque era grande el trato que tenian con el diablo, con

cuya ayuda conseguian muchas vezes efectos estraños. Iuntaronse pues los hechizeros, magos, y encantadores, y persuadidos de Moteçuma tomaró a su cargo el hazer bolar aquella gente a su tierra, y para esto fueron hasta ciertos puestos, que para inuocar los demonios, y vsar su arte les parecio: Cosa digna de consideracion. Hizieron quanto pudieron, y supieron: Viendo que ninguna cosa lesempecia a los Christianos, boluieron a su Rey diciendo, que aquellos eran mas que hombres, porque nada les dañaua de todos sus conjuros y encantos. Aqui ya le parecio a Moteçuma echar por otro camino, y fingiendo contento de su venida, embiò a mandar en todos sus Reynos, que siruiesse a aquellos dioses celestiales, que auian venido a su tierra: Todo el pueblo estaua en grandissima tristeza y sobresalto. Venian nueuas amenudo, que los Españoles preguntauan mucho por el Rey, y por su modo de proceder, y por su casa y hazienda. Desto el se congoxaua en demasia, y aconsejandole los suyos, y otros nigromanticos que se escondiesse, y ofreciéndole que ellos le pornian, donde criatura no pudiesse hallarle, pareciole baxeza, y determinò aguardar, aunque fuesse muriendo. Y en fin se passò de sus casas reales a otras, por dexar su palacio, para aposentar en el a aquellos dioses, como ellos dezian.

*C A P. 25. De la entrada de los Españoles
en Mexico.*

NO pretendo tratar los hechos de los Españoles, que ganaron a la nueva España, ni los sucesos estraños que tuvieron, ni el animo y valor inuencible de su Capitan don Fernando Cortès, porque desto ay ya muchas historias y relaciones, y las que el mismo Fernando Cortès escri-

escriuió al Emperador Carlos Quinto : aunque con estilo llano y ageno de arrogancia, dan suficiente noticia de lo que passó, y fue mucho, y muy digno de perpetua memoria. Solo para cumplir con mi intento, resta dezir lo q los Indios refieren deste caso, que no anda en letras Españolas hasta el presente. Sabiendo pues Moteçuma las victorias del Capitan, y que venia marchando en demanda suya, y que se auia confederado con los de Tlascàla sus capitales enemigos, y hecho vn duro castigo en los de Cholòla sus amigos, penso engañarle, o proualle con embiar cõ sus insignias y aparato vn principal, que se fingiesse ser Moteçuma. Cuya ficcion entendida por el Marques, de los de Tlascàla que venian en su compañía, embiòle con vna prudente reprehension por auerle querido engañar, de que quedò confuso Moteçuma, y con el temor desto dando bueltas a su pensamiento tornò a intentar, hazer boluer a los Chrístianos por medio de hechizeros, y encantadores. Para lo qual juntò muchos mas que la primera vez, amenazádoles que les quitaria las vidas, si le bolbian, sin hazer el efecto a que los embiaua: Prometieron hazerlo. Fueron vna quadrilla grandissima destos oficiales diabolicos, al camino de Chálco, que era por donde veniã los Españoles. Subièdo por vna cuesta arriba aparecioles Tezcatlipuca vno de sus principales dioses, q venia dehazia el real delos Españoles, en habito delos Chálcas, y traya ceñidos los pechos con ocho bueltas de vna foga de esparto : venia comó fuera de sí, y como hombre embriagado de coraje y rania. En llegádo al esquadro delos nigromáticos y hechizeros parose, y dixoles cõ grãdissimo enojo : Para q bolueys vosotros aca? q pretende Moteçuma por vuestro medio? Tarde ha acordado, q ya està determinado, q le quitẽ su reyno, y su hõra, y quanto tiene, por las tyranias grãdes que ha cometido contra sus

vassa-

vassallos, pues no ha regido como Señor, sino como Tyrano traydor. Oyendo estas palabras conocieron los hechizeros que era su ydolo, y humillaronse ante el, y alli le compusieron vn altar de piedra, y le cubrieron de flores que por alli auia. El no haziendo caso desto les tornò a reñir dizièdo: A que venistes aqui traydores? bolueos, bolueos luego, y mirad a Mexico, porque sepays, lo que ha de ser della. Dizen, que boluieron a mirar a Mexico, y q̃ la vieron arder, y abrasarse toda en viuas llamas. Cò esto el demonio desaparecio, y ellos no osando passar adelante, dieron noticia a Moteçuma, el qual por vn rato no pudo hablar palabra mirando pensatiuo al suelo, pasado aquel tiempo dixo. Pues que hemos de hazer? si los dioses y nuestros amigos no nos fauorecen, antes prosperan a nuestros enemigos? Ya yo estoy determinado, y de terminemonos todos, que venga lo que viniere, que no hemos de huyr, ni nos hemos de esconder, ni mostrar cobardia. Compadezcome de los viejos, niños, y niñas, que no tienen pies ni manos, para se defender, y diziendo esto callò, porque se començaua a enternecer. En fin acercandose el Marques a Mexico, acordo Moteçuma hazer de la necesidad virtud, y saliole a recibir como tres quartos de legua dela ciudad, yendo con mucha magestad, y lleuado en ombros de quatro Señores, y el cubierto de vn rico palio de oro y plumeria. Al tiempo de encontrarse, baxò el Moteçuma, y ambos se saludaron muy cortesmente, y don Fernando Cortès le dixo, estuuiesse sin pena, que su venida no era para quitarle, ni disminuyrle su reyno. Aposentò Moteçuma a Cortès, y a sus compañeros en su Palacio principal, que lo era mucho, y el se fue a otras casas suyas, aquella noche los soldados jugaron el artilleria por regozijo, de que no poco se affombrarò los Indios nõ hechos a semejante musica.

ca. El dia siguiente juntò Cortès en vna gran sala a Moteçuma, y a los Señores de su Corte, y juntos les dixo sentado el en su silla. Que el era criado de vn gran Principe, que le auia mandado yr por aquellas tierras a hazer bien, y que auia en ellas hallado a los de Tlascàla, que eran sus amigos, muy quexosos delos agrauios que les hazian siempre los de Mexico, y que queria entender, quien tenia la culpa, y confederarlos, para que no se hiziesen mal vnos a otros de ay adelante, y que el y sus hermanos, que eran los Españoles, estarian alli sin hazerles daño, antes les ayudarian, lo que pudiesen: Este razonamiento procurò le entendiesen todos bien, vsando de sus interpretes. Lo qual percibido por el Rey, y los demas Señores Mexicanos, fue grande el contento que tuvieron, y las muestras de amistad que a Cortès, y a los demas dieron. Es opinion de muchos, que como aquel dia quedò el negocio puesto, pudierã con facilidad hazer del Rey y reyno lo que quisieran, y darles la Ley de Christo con gran satisfacion y paz. Mas los juyzios de Dios son altos, y los pecados de ambas partes muchos, y asì se rodeò la cosa muy diferente, aunque al cabo salio Dios con su intento, de hazer misericordia a aquella nacion con la luz de su Euangelio, auiendo primero hecho juyzio y castigo de los que lo merecian en su diuino acatamiento. En efecto vuo ocasiones, con que de la vna parte a la otra nacieron sospechas, y quexas, y agrauios, y viendo enagenados los animos de los Indios, a Cortès le parecio, assegurar se cò echar mano de el Rey Moteçuma y prenderle, y echarle grillos: Hecho que espanta al mundo, y igual al otro suyo de quemar los nauios, y encerrarse entre sus enemigos a vécer, o morir. Lo peor de todo fue, que por ocasion de la venida impertinente de vn Pamphilo de Narvacz a la Vera Cruz para alterar la tierra, vuo Cortès de
hazer

hazer ausencia de Mexico, y dexar al pobre Moteçuma en poder de sus compañeros, que ni tenian la discrecion, ni moderacion que el. Y asì vino la cosa a terminos de total rompimiento, sin auer medio ninguno de paz.

*C A P. 26. De la muerte de Moteçuma,
y salida de los Españoles
de Mexico.*

EN la ausencia de Cortès de Mexico parecio al q̃ que dò en su lugar, hazer vn castigo en los Mexicānos, y fue tan excessiuo, y murio tanta nobleza en vn grā mirote, o bayle, que hizieron en Palacio, que todo el pueblo se alborotò, y con furiosa rauia tomaron armas para vengarse, y matar los Españoles, y asì les cercaron la casa, y apretaron reziamente, sin que bastasse el daño que recibian de la artilleria, y ballestas, que era grande, a desuiales de su porfia. Duraron en esto muchos dias quitandoles los bastimentos, y no dexando entrar ni salir criatura. Peleauan cõ piedras, dardos arrojadizos, su modo de lanças, y espadas, que son vnos garrotes, en que tienē quatro, o seys nauajas agudissimas, y tales que en estas refriegas refieren las historias, q̃ de vn golpe destas nauajas lleuò vn Indio acercen todo el cuello de vn cauallo. Como vn dia peleassen con esta determinacion y furia, para quietalles hizierõ los Españoles subir a Moteçuma cõ otro principal a lo alto de vna açotea, amparados con las rodela de dos soldados q̃ yuan con ellos. En viendo a su Señor Moteçuma pararon todos, y tuvieron grāde silencio. Dixoles entonces Moteçuma, por medio de aquel principal a voces, q̃ se sossegassen, y q̃ no hiziesse guerra a los Españoles, p̃ues estando el preso como vian, no les auia de aprouechar. Oyendo esto vn moço generoso lla-

mado Quicuxtemoc, a quien ya tratauan de leuantar por su Rey, dixo a voces a Moteçuma, que se fuesse para vellaco, pues auia sido tan cobarde, y que no le auian ya de obedecer, sino darle el castigo que merecia, llamandole por mas afrenta de muger. Con esto enarcando su arco, començo a tirarle flechas, y el pueblo boluio a tirar piedras, y prosseguir su combate: Dizen muchos, que esta vez le dieron a Moteçuma vna pedrada, de que murio. Los Indios de Mexico afirman, que no vuo tal, sino que despues murio, la muerte que luego dire. Como se vieron tan apretados, Aluarado y los demas embiaron al Capitan Cortès auiso de el gran peligro en que estauan. Y el auiendo con marauillosa destreza y valor puesto recaudo en el Naruaz, y cogidole para si la mayor parte de su gente, vino a grandes jornadas a socorrer a los suyos a Mexico, y aguardando a tiempo que los Indios estuviessen descansando, porque era su vso en la guerra, cada quatro dias descansar vno: con maña, y esfuерço entrò, hasta ponerse con el socorro en las casas Reales, donde se auian hecho fuertes los Españoles: Por lo qual hizieron muchas alegrías, y jugaron el artilleria. Mas como la rauia de los Mexicanos creciesse, sin auer medio para sossegarlos, y los bastimentos les fuesen faltando de el todo, viendo que no auia esperança de mas defensa, acordo el Capitan Cortès, salirse vna noche a cencerros atapados: y auiendo hecho vnas puentes de madera para passar dos acequias grandísimas, y muy peligrosas, falió con muy gran silencio a media noche. Y auiendo ya passado gran parte de la gente la primera acequia, antes de passar la segunda, fueron sentidos de vna India, la qual fue dando grandes voces, que se yuan sus enemigos, y a las voces se conuocò, y acudio todo el pueblo cò terrible furia, de modo q̃ al passar la segunda acequia,

de

de heridos, y atropellados cayeron muertos mas de trezientos, adonde està oy vna hermita, que impertinente-mente y sin razon la llamã de los Martyres. Muchos por guarecer el oro, y joyas que tenian, no pudieron escapar: otros deteniendose en recogello, y traello, fueron presos por los Mexicanos, y cruelmente sacrificados ante sus ydolos. Al Rey Moteçuma hallarõ los Mexicanos muerto, y passado segun dicen de puñaladas, y es su opinion, que aquella noche le mataron los Españoles con otros Principales. El Marques en la relacion que embiò al Emperador, antes dize, que a vn hijo de Moteçuma, que el lleuaua consigo, con otros nobles le matarõ aquella noche los Mexicanos: Y dize, que toda la riqueza de oro, y piedras, y plata que lleuauan, se cayò en la laguna, donde nunca mas parecio. Como quiera que sea, Moteçuma acabò miserablemente, y de su gran soberuia, y tyranias pagò al justo juyzio de el Señor de los cielos, lo que merecia. Porque viniendo a poder delos Indios su cuerpo, no quisieron hazerle exequias de Rey, ni aun de hombre commun, desechandole con gran desprecio, y enojo. Vn criado suyo doliendose de tanta desventura de vn Rey, temido y adorado antes como dios, alla le hizo vna hoguera, y puso sus cenizas dõde pudo en lugar harto desechado. Boluiendo a los Españoles que escaparõ, passaron grandissima fatiga y trabajo, porque los Indios les fueron siguiendo obstinadamente dos o tres dias, sin dexarles reposar vn momento, y ellos yuan tan fatigados de comida, que muy pocos granos de mayz se repartian para comer. Las relaciones delos Españoles, y las delos Indios concuerdan, en que aqui les librò nuestro Señor por milagro, defendiendoles la madre de misericordia, y Reyna de el cielo M A R I A, marauillosamente en vn cerrillo donde a dos leguas de Mexico està hasta el dia de oy fun-

No
Si fuea Bi,
no fue por ma
tarlo p. odio,
sino temien-
dose, q. si que
daravino, co
mo Monar
cata temi-
do de los su-
ios, y diestro
guerrero aca
baria si. duda
los Español.

oy fundada vna Iglesia en memoria de esto con titulo de
nuestra Señora de el Socorro. Fueronse a los amigos de
Tlascàla, donde se rehizieron, y con su ayuda, y con el ad
mirable valor y gran traça de Fernando Cortès boluieró
a hazer la guerra a Mexico por mar y tierra, con la inuen
cion de los Vergantines que echaró ala laguna, y despues
de muchos combates, y mas de sessenta peleas peligrosí
simas, vinieron a ganardel todo la ciudad dia de san Hy
polito a treze de Agosto de mil y quinientos y veynte y
vn años. El vltimo Rey de los Mexicanos auiendo por
fiadíssimamente sustentado la guerra, a lo vltimo fue to
mado en vna canoa grande donde yua huyendo, y tray
do con otros principales ante Fernando Cortès. El Re
yezuelo con estraño valor arrancando vna daga se llegó
a Cortès, y le dixo. Hasta agora yo he hecho lo que he
podido en defensa de los mios : agora no deuo mas sino
darte esta, y q̃ con ella me mates luego. Respondio Cor
tès, que el no queria matarle, ni auia sido su intencion de
dañarles, mas que su porfia tan loca tenia la culpa de tan
to mal y destruycion, como auian padecido : Que bien
sabian, quantas vezes les auian requerido con la paz, y a
mistad. Con esto le mandò poner guardia, y tratar muy
bien a el y a todos los demas que auian escapado. Suce
dieron en esta conquista de Mexico muchas cosas mara
villosas, y no tengo por mentira, ni por encarecimiento,
lo que dizen, los que escriuen, que fauorecio Dios el ne
gocio de los Españoles con muchos milagros, y sin el fa
vor del Cielo era imposible, vencerse tãtas dificultades,
y allanarse toda la tierra al mando de tã pocos hombres.
Porque aunque nosotros fuessemos pecadores, è indig
nos de tal fauor, la causa de Dios, y gloria de nuestra Fe,
y bien de tantos millares de almas como de aquellas na
ciones tenia el Señor predestinadas, requeria que para la

mudança que vemos, se pusiessen medios sobrenaturales, y propios del que llama a su conocimiento a los ciegos, y presos, y les da luz, y libertad cō su sagrado Euangelio. Y porque esto mejor se crea, y entienda, referire algunos exemplos, que me parecen a proposito desta historia.

C A P. 27. De algunos milagros, que en las Indias ha obrado Dios en fauor de la Fe, sin meritos de los que los obraron.

SA N C T A C R U Z de la Sierra es vna prouincia muy apartada y grande en los Reynos de el Piru, que tiene vezindad con diuersas naciones de infieles, que aun no tienen luz del Euangelio, si de los años aca que hã ydo padres de nuestra Compania con esse intento, no se la hã dado. Pero la misma prouincia es de Christianos, y ay en ella Españoles, y Indios baptizados en mucha quãtidad. La manera en que entrò alla la Christiandad fue esta. Vn soldado de ruyn vida y facineroso en la prouincia de los Charcas por temor de la justicia q̃ por sus delictos le buscava, entrò mucho la tierra adentro, y fue acogido de los Barbaros de aquella tierra, a los quales viêdo el Español que passauan gran necesidad por falta de agua, y que para que llouiesse, haziã muchas supersticiones, como ellos ysan, dixoles, q̃ si ellos hazian lo que el les diria, que luego lloueria: Ellos se ofrecieron a hazerlo de buena gana. El soldado con esto hizo vna grande Cruz, y pũsola en alto, y mádoles que adorassen alli, y pidiesse agua, y ellos lo hizierõ assi: Cosa marauillosa. Cargò luego tan copiosissima lluvia, que los Indios cobraron tanta deuocion a la sancta Cruz, que acudian a ella cō todas sus necesidades, y alcançauan lo que pedian. Tanto que vinieron a derribar sus ydolos, y a traer la Cruz por insignia, y per-

dir

dir Predicadores, que les enseñassen, y baptizassen, y la misma prouincia se intitula hasta oy por esso Sanctacruz de la Sierra. Mas porque se vea, por quien obrava Dios estas maravillas, es bien dezir, como el sobredicho soldado despues de auer algunos años hecho estos milagros de Apostol, no mejorando su vida salio a la prouincia de los Charcas, y haziendo de las suyas fue en Potosi publicamente puesto en la horca. Polo que le denia de conocer bien, escrue todo esto como cosa notoria, que passo en su tiempo. En la peregrinació estraña que escriue Cabeça de Vaca, el que fue despues Gouvernador en el Paraguay, que le sucedio en la Florida con otros dos o tres compañeros, que solos quedaron de vna armada, en que passaron diez años en tierras de Barbaros penetrando hasta la mar de el Sur, cuenta, y es autor fidedigno. Que compeliendoles los Barbaros a que les curassen de ciertas enfermedades, y que si no lo hazian, les quitarian la vida, no sabiendo ellos parte de Medicina, ni teniendo aparejo para ella. Compelidos de la necesidad se hizieron Medicos Euangelicos, y diziendo las oraciones dela Iglesia, y haziendo la señal de la Cruz, sanaron aquellos enfermos. De cuya fama vuieron de proseguir el mismo oficio por todos los pueblos, que fueron innumerables, concurriendo el Señor maravillosamente, de fuerte que ellos se admirauan de si mismos, siendo hombres de vida commun, y el vno dellos vn negro. Lancero fue en el Piru vn soldado, que no se saben del mas meritos de ser soldado, dezia sobre las heridas ciertas palabras buenas haziendo la señal dela Cruz, y sanauan luego: De dō de vino a dezirse como por refran, El salmo de Lácero. Y examinado por los q̄ tienen en la Iglesia autoridad, fue aprobado su hecho y oficio. En la ciudad del Cuzco quando estuvieron los Españoles cercados, y en tanto aprieto

que sin ayuda del Cielo fuera imposible escapar, cuenta personas fidedignas, y yo se lo oy, que echado los Indios fuego arrojadizo sobre el techo de la morada de los Españoles, que era donde es agora la Iglesia mayor, siendo el techo de cierta paja, que alla llaman Chicho, y siendo los hachos de Tea muy grandes jamas prédio, ni quemò cosa, porque vna Señora que estaua en lo alto, apagaua el fuego luego, y esto visiblemente lo vieron los Indios, y lo dixerón muy admirados. Por relaciones de muchos y por historias que ay, se sabe de cierto, que en diuersas batallas que los Españoles tuvieron así en la nueva España como en el Piru, vieron los Indios contrarios en el ayre vn Cauallero con la espada en la mano en vn caualló blá- co peleando por los Españoles: De donde ha sido, y es tan grande la veneracion que en todas las Indias tiené al glorioso Apostol Sanctiago. Otras vezes vieron en tales conflictos la ymagen de nuestra Señora, de quíe los Christianos en aquellas partes han recibido incóparables beneficios. Y si estas obras de el Cielo se vüiesen de referir por estenso, como han passado, seria relacion muy larga. Baste auer tocado esto, con ocasion de la merced que la Reyna de gloria hizo a los nuestros, quando yuán tan apretados y perseguidos de los Mexicanos: Lo qual todo se ha dicho para que se entiéda, que ha tenido nuestro Señor cuydado de fauorecer la Fe y Religión Christiana, defendiendo a los que la tenian, aunque ellos por ventura no mereciessen por sus obras semejantes regalos, y fauores del Cielo. Iunto con esto es bien, que no se condené tan absolutamente todas las cosas de los primeros Conquistadores de las Indias, como algunos letrados, y religiosos han hecho con buen zelo sin dubda, pero demasiado. Porque aunque por la mayor parte fueron hombres cudiciosos, y asperos, y muy ignorantes del modo de pro-

ceder, que se auia de tener entre infieles, que jamas auian ofendido a los Christianos, pero tãpoco se puede negar, que de parte de los infieles vuo muchas maldades contra Dios y contra los nuestros, q̃ les obligarõ a vsar de rigor, y castigo. Y lo que es mas, el Señor de todos, aunque los fieles fueron pecadores, quiso fauorecer su causa y partido para bien de los mismos infieles q̃ auian de conuertirse despues por essa ocasion al sancto Euangelio. Porque los caminos de Dios son altos, y sus traças marauillosas.

C A P. 28. Yltimo de la disposicion que la diuina prouidencia ordenò en Indias para la entrada de la Religion Christiana en ellas.

Q V I E R O dar fin a esta historia de Indias con declarar la admirable traça, con que Dios dispuso, y preparò la entrada del Euangelio en ellas, que es mucho de considerar, para alabar y engrandecer el saber y bondad del Criador. Por la relacion y discurso que en estos libros he escripto podra qualquiera entender, que assi en el Piru como en la nueva España al tiempo que entraron los Christianos, auian llegado aquellos Reynos a lo summo, y estauan en la cumbre de su pujança: pues los Ingas possen en el Piru desde el Reyno de Chile hasta passado el de Quito, que son mil leguas: y estauan tã seruidos, y ricos de oro, y plara, y todas riquezas. Y en Mexico Moteçuma imperaua desde el mar Oceano de el Norte, hasta el mar del Sur siendo temido y adorado, no como hombre sino como Dios. A este tiempo juzgò el Altissimo, que aquella piedra de Daniel, que quebrantò los

Dan. 2.

Reynos y Monarchias del mundo, quebrantasse tambien los de estotro mundo nuevo, y assi como la Ley de Christo vino, quando la Monarchia de Roma auia llegado a su cumbre, assi tambien fue en las Indias Occidentales: Y verdaderamente fue summa Prouidencia de el Señor. Porque el auer en el orbe vna cabeça, y vn Señor temporal (como notan los sagrados Doctores) hizo que el Euangelio se pudiesse comunicar con facilidad a tantas gentes, y naciones. Y lo mismo sucedio en las Indias, donde el auer llegado la noticia de Christo a las cabeças de tantos Reynos y gentes, hizo que con facilidad passasse por todas ellas. Y aun ay aqui vn particular notable, que como yuan los Señores de Mexico, y de el Cuzco conquistando tierras, yuan tambien introduziendo su lengua, porque aunque vuo, y ay muy gran diuersidad de lenguas particulares, y proprias, pero la lengua Cortesana de el Cuzco corrio, y corre oy dia mas de mil leguas, y la de Mexico deue correr poco menos. Lo qual para facilitar la predicacion en tiempo que los Predicadores no reciben el don de lenguas como antiguamente, no ha importado poco, sino muy mucho. De quanta ayuda aya sido para la predicacion, y conuersion de las gentes la grandeza de estos dos Imperios, que he dicho, mirelo quien quisiere en la summa dificultad, que se ha experimentado en reduzir a Christo los Indios que no reconocen vn Señor. Veanlo en la Florida, y en el Brasil, y en los Andes, y en otras cien partes, donde no se ha hecho tanto efecto, en cincuenta años, como en el Piru y nueva España en menos de cinco se hizo. Si dicen, que el ser rica essa tierra fue la causa, yo no lo niego, pero essa riqueza era imposible auella, ni conserualla, sino viera Monarchia. Y esso mismo es traça de Dios, en tiempo que los Predicadores de el E-

vangelio somostan frios, y faltos de espíritu, que aya Mercaderes, y Soldados que con el calor de la cudicia, y del mando, busquen, y hallen nuevas gentes, donde pasemos con nuestra mercaderia. Pues como san Augustin dize, la prophesia de Esayas se cumplió, en dilatar-se la Iglesia de Christo, no solo a la diestra sino tambien a la siniestra, que es como el declara, crecer por medios humanos y terrenos de hombres, que mas se buscan a si que a I E S V Christo. Fue tambien gran prouidencia de el Señor, que quando fueron los primeros Españoles, hallaron ayuda en los mismos Indios, por auer parcialidades, y grandes diuisiones. En el Piru, està claro, que la diuision entre los dos hermanos Atagualpa, y Guascar, rezien muerto el gran Rey Guaynacapa su padre, essa dio la entrada al Marques don Francisco Pizarro, y a los Españoles, queriendolos por amigos cada vno dellos, y estando ocupados en hazerse guerra el vno al otro. En la nueua España no es menos aueriguado, que el ayuda de los de la prouincia de Tlascala por la perpetua enemistad que tenian con los Mexicanos, dio al Marques don Fernando Cortès, y a los suyos la victoria y señorio de Mexico, y sin ellos fuera imposible ganarla, ni aun sustentarse en la tierra. Quien estima en poco a los Indios, y juzga q̃ con la ventaja q̃ tienen los Españoles de sus personas y caualllos, y armas ofensiuas y defensiuas, podrá cōquistar qualquier tierra, y nació de Indios, mucho mucho se engaña. Ay està Chile, o por mejor dezir Arauco, y Tucapèl, q̃ son dos valles q̃ ha mas de veynte y cinco años, q̃ con pelear cada año, y hazer todo su possible, no les hã podido ganar nros Españoles quasi vn pie de tierra, por q̃ perdido vna vez el miedo a los caualllos y arcabuzes, y sabièdo q̃ el Español cae tãbiè cō la pedrada, y con la flecha, atreuen-se los Barbaros y entrãse por las picas, y

Aug. hb. 2. de
Conc. Euangel.
capit. 36.

hazen su hecho. Quantos años ha que en la nueva España se haze gente, y va contra los Chichimècos, que son vnos pocos de Indios desnudos con sus arcos y flechas, y hasta el dia de oy no estan vencidos, antes cada dia mas atreuidos y desuergonçados? Pues los Chùchos, y Chiriguànas, y Pilcoçones, y los demas de los Andes? No fue la flor del Piru llevando tan grâde aparato de armas, y gente como vimos? Que hizo? Con que ganancia boluio? Boluio no poco contenta de auer escapado con la vida, perdido el bagaje, y caualllos quasi todos. No piense nadie, que diziendo Indios, ha de entender hombres de tronchos, y sino llegue, y prueue. Atribuyase la gloria a quien se deue, que es principalmente a Dios, y a su admirable disposicion, que si Moteçuma en Mexico, y el Inga en el Piru se pusieran a resistir a los Españoles la entrada, poca parte fuera Cortès, ni Piçarro, aunque fueron excelentes Capitanes, para hazer pie en la tierra. Fue tambien no pequeña ayuda, para recibir los Indios bien la Ley de Christo, la gran sujecion que tuvieron a sus Reyes, y Señores. Y la misma seruidumbre, y sujecion al demonio, y a sus tyrantias, y yugo tan pesado, fue excelente disposicion para la diuina Sabiduria, que de los mismos males se aprouecha para bienes, y coge el bien suyo de el mal ageno, que el no sembro. Es llano, que ninguna gente de las Indias Occidentales ha sido, ni es mas apta para el Euangelio, q̃ los que han estado mas sujetos a sus Señores, y mayor carga hã llevado, así de tributos y seruicios, como de ritos, y vsos mortiferos. Todo lo que possayeron los Reyes Mexicanos, y del Piru, es oy lo mas cultiuado de Christiandad, y donde menos dificultad ay en gouierno politico y eclesiastico. El yugo pesadissimo è incòportable de las leyes de satanas, y sacrificios, y ceremonias, ya diximos arriba, que los mismos

In-

Indios estauan ya tan cansados de lleuárllo, que consultauan entre sí, de buscar otra ley, y otros dioses a quien servir. Así les parecio, y parece la Ley de Christo justa, suave, limpia, buena, y igual, y toda llena de bienes. Y lo que tiene dificultad en nuestra Ley, que es creer mysterios tã altos y soberanos, facilitosse mucho entre estos, cõ auerles platicado el diablo otras cosas mucho mas dificiles, y las mismas cosas que hurtò de nuestra Ley Euãgelica, como su modo de communion, y confesion, y adoracion de tres en vno, y otras tales, a pesar del enemigo siruierõ para q̃ las recibiesen bien en la verdad, los que en la mentira las auian recibido: En todo es Dios sabio, y maravilloso, y con sus mismas armas vence al aduersario, y con su lazo le coge, y con su espada le deguella. Finalmente quiso nuestro Dios (que auia criado estas gentes, y tanto tiempo estaua al parecer olvidado dellas, quando llegó la dichosa hora) hazer, que los mismos demonios enemigos de los hombres, tenidos falsamente por dioses, diesesen a su pesar testimonio de la venida dela verdadera Ley, del poder de Christo, y del triumpho de su Cruz, como por los anuncios, y prophecias, y señales, y prodigios arriba referidos, y por otros muchos que en el Piru, y en diuersas partes passaron, certissimamente cõsta. Y los mismos ministros de satanas Indios hechizeros, y magos lo han confessado: y no se puede negar, porque es euidente y notorio al mundo, q̃ donde se pone la Cruz, y ay Iglesias, y se confiesa el nombre de Christo, no osa chistar el demonio, y han cessado sus platicas, y oraculos, y respuestas, y apariencias visibiles, que tan ordinarias eran en toda su infidelidad. Y si algun maldito ministro suyo participa oy algo desto, es alla en las cueuas, o simas, y lugares escõdidissimos, y del todo remotos del nõbre y trato de Christianos: Sea el summo Señor bendito por sus grandes misericordias, y por la gloria de su sancto nõbre. Cier

to si a esta gēte como Christo les dio Ley, y yugo suave, y carga ligera, assi los que les rigen temporal y espiritualmēte, no les echassen mas peso, del que pueden bien llevar, como las cedulas de el buen Emperador de gloriosa memoria lo disponen, y mandan: y cō esto vuisse siquie-
ra la mitad del cuydado en ayudarles a su saluacion, del que se pone en aprouecharnos de sus pobres sudores, y trabajos, seria la Christiādad mas apazible y dichosa del mundo: Nuestros pecados no dan muchas vezes lugar a mas bien. Pero con esto digo, lo que es verdad, y para mi muy cierta, que aunque la primera entrada del Evangelio en muchas partes no fue con la sinzeridad y medios Christianos, que deuiera ser: mas la bondad de Dios sacò bien de esse mal, y hizo que la sujecion de los Indios, les fuesse su entero remedio, y salud. Vease todo lo que en nuestros siglos se ha de nuevo allegado a la Christianidad en Oriente y Poniente, y vease quan poca seguridad y firmeza ha auido en la Fe y Religion Christiana, donde quiera que los nueuamente conuertidos han tenido entera libertad para disponer de si a su aluedrio: En los Indios sujetos la Christiandad va sin dubda creciendo y mejorando, y dādo de cada dia mas fruto, y en otros de otra suerte de principios mas dichosos va descayendo, y amenazādo ruyna. Y aunq̃ en las Indias Occidentales fueron los principios biē trabajosos, no dexò el Señor de embiar luego muy buenos obreros, y fieles ministros suyos, varones sanctos y Apostolicos, como fueron fray Martin de Valencia de san Francisco: fray Domingo de Betāços de Sancto Domingo: fray Iuan de Roa de san Augustin, con otros siervos del Señor que viuieron sanctamēte, y obraron cosas sobre humanas. Perlados t̃bien sabios y sanctos, y Sacerdotes muy dignos de memoria, de los quales no solo oymos milagros notables, y hechos propios d̃ Apostoles, pero aun en nuestro tiēpo los conocimos y tra-

tamos en este grado. Mas porq̃ el intento mio no ha sido mas, q̃ tratar lo q̃ toca a la historia propia de los mismos Indios, y llegar hasta el tiépo que el Padre de nuestro Señor I E S V Christo tuvo por bien cōmunicalles la luz de su palabra, no passaré adelante, dexádo para otro tiépo, o para mejor ingenio el discurso del Euangelio en las Indias Occidentales, pidiendo al summo Señor de todos y rogando a sus siervos supliquen ahincadamente a la divina Magestad, que se digne por su bondad visitar a menudo, y acrecentar con dones de el Cielo la nueva Christiandad, que en los vltimos siglos ha plantado en los terminos de la tierra. Sea al Rey de los siglos gloria, y honra, y imperio, por siempre jamas.
Amen.

FIN.

TO D O lo que en estos siete libros desta *Historia Natural y Moral de Indias* está escripto, sujeto al sentido y correccion de la *Sancta Iglesia Catholica Romana* en todo y por todo. En Madrid 21. de Febrero. 1589.



FVE IMPRESSO EN

*Sevilla en casa de Iuan de Leon, junto
a las Siete Rebueltas.*

1590.

T A B L A

DE LAS COSAS MAS PRIN-

cipales que se contienen en estos siete libros

de la Historia Natural y Moral

de las Indias.

Los numeros señalan las paginas.

A Camapixtli Rey primero de los Mexicanos.	Pagina, 469
Açucar ay en diuerfas partes de Indias.	274
Adorauan los Indios por Dios al Sol, Luna, Luzero, y otras estrellas, 308. 309. 310. 312. 314. Al Trueno, 309. La tierra, la mar, 308. 309. El arco del cielo, 309. Rios, fuentes, quebradas, arroyos, manantiales, acequias, 347, 348. Peñas, piedras, cúbres de montes. Vn cerro de arena en medio de otros de peñas. Vn ar bol grádissimo y antiquíssimo. Algunas rayzes y frutas, 313. 314. Metales, pedrezuelas, y ciertas piedras quelleuauan a las guer ras, 314. 335. Los ossos, tigres, y culebras, los viétos, 314. Y final mente qualquier cosa natural extraordinaria, o que se fuele te mer, 313. 314. Vease la palabra Dioses, y la palabra Idolos.	
Adoratórios auia en el Cuzco mas de trezientos, 376. 431. Vease la palabra Templos.	
Adulterio se castigaua entre los Indios aunque la parte perdo nasse.	428
Agua dulce trayda a Mexico,	477. 500. 501
Aguas de diuerfas calidades y virtudes, veanse las palabra, fuentes lagunas, y lluiuas.	
Aguaceros y turbiones, son mas ordinarios en las costas que no en el golfo.	139
Aguila sobre vn Tunal, fue señal de la fundacion de Mexico y sus armas.	466. 467
Aguila que lleuò en peso vn labrador a vna cueua,	513
Agueros que tenian los Indios,	339. 347
Aguja de marear no es cosa antigua, ni se sabe su autor, 63. Quando nordestea, y donde mira derechamente al Norte.	63. 64
Algodon, donde nace y sirue a los Indios de lino y lana.	255
Almendras de diuerfas especies ay en Indias.	258
	M m Al aiva

T A B L A.

Al alua hazian señal los Indios para trabajar , y al anohecer , para cessar delos oficios,	391
America (que es cierta Prouincia) no se puede habitar en la mayor parte, por los muchos rios, y aguas que tiene,	93
Anales Mexicanos ay oy dia en el Vaticano de Roma,	501
Andaluzia y Vizcaya difieren en ocho grados no cabales,	42
Andes sierras espessissimas del Piru, 176. No son las sierras Sepher de que habla la escriptura,	50
Al anima communmente la tienen los Indios por immortal ,	318.
Fuera del cuerpo pensauan , que anda, y come, y siente calor , y frio, y cãfancio, 320. La buena tenia gloria, y la mala pena, 318	
Animales terrestres, y aves como ayã y do alas Indias, y Islas, 68.	72
Animales diuerfos de Europa hallaron los Españoles. en las Indias, 278. Otros ay en Indias, que no ay en Europa, 287. Y como sea possible, no auerlos en otra parte del mundo,	282
Animales muchos de todas suertes tenia. Moteçuma encerra- dos,	440
Anonas que fruta sea,	257
Antipodes por que los antiguos los negaron, y como se reprueua su opinien , 30. 33. A los que habitan en Asia son Antipodes , los que habitan en el Piru,	31
Añir que cosa sea,	255
Año vnos Indios comẽcauã por Março, y otros por Diziẽbre, 397.	
Diuidianlo en quatro tiempos, y en meses, y semanas, 397. 400.	
Tenia cinco dias baldios,	397
Años como los contauan los Indios,	398. 399
Arabia interior por falta de lluias se abraza de calor,	104
Arãuco se ha defendido contra los Españoles,	531
Arbol ay en nueva España , cuyo tronco tiene en torno diez y seys braças,	270
Arboles, y arboledas grandes que ay en Indias, 267. 269. Danse a- lla muy bien los de España,	270
Arboles ay en el Piru, cuya mitad da fruta los seys meses del año, y la otra mitad los otros seys meses,	274
Al arco del cielo adorauan los Indios,	309
Arco nunca hizieron los Indios en sus edificios, y espantaronse de los que hizieron los Españoles,	420
Arequipa quedò assolada de vn temblor de tierra,	189
Arroz sirue a los Indios de pan y vino,	241
Armas	

T A B L A.

Armas de la ciudad de Mexico era vna Aguila sobre vn Tunal,	446.
447. Las de los Mexicanos para pelear, quales eran,	443
Aritmetica de los Indios,	411. 413
Atahualpa captiuò a su hermano , y fue captiuado de los Espanoles,	437
Atlante Isla que llegaua hasta las Indias es cosa fabulosa,	48. 76. 77
Audiencias y Consejos que tenia el Rey de Mexico,	441
Aue monstruosa que fue hallada en la laguna de Mexico,	512
Aves muchas de Europa auia en Indias antes de la yda de los Espanoles, 280. Ay otras, las quales no ay en otras partes , 284. Otras ay tan chicas como auejas, 284. Otras ay, que solamente sirven para estercolar,	286
Aues ay en la China, que totalmente no tienen pies,	284
Autzol octauo Rey de Mexico, 499. Fue gran republicano y liberal, y traxo a Mexico Agua dulce,	500
Axayaca, septimo Rey de Mexicanos,	496
Ayre, en Pariacaca, es mas sutil de lo que sufre la respiracion humana, 144. en ciertos despoblados del Piru manca y mata los hombres, y conserua los cuerpos muertos sin corrupcion, 145. 146. En ciertas partes haze marearse las bestias, y los hombres en tierra.	142. 143. 144
Ayunos guardauan los Indios en seruicio de sus Idolos ellos y sus sacerdotes,	343. 344. 386. 347
Azeyte no se haze en las Indias aunque ay oliuos.	275
Azogue como y donde se descubrio, 222. Hallaronlo los Indios sin saber sus propriidades, 223. Apura la plata mucho mas y mejor que el fuego, 225. Como se saca y beneficia con el la plata, 223. De azogue salen cinco partes, y la sexta de plata, 228. Tiene otras propriidades, 219. Sacaránse cada año en Guancavelica, ocho mil quintales.	225

B

B Alfamo que cosa sea, y quantas diferencias ay dello.	263
Baptismo quiso el demonio imitar.	374
Batalla, vease la palabra guerra.	
Bayles y fiestas de Indios, 446. Quales se les deuan permitir,	448
Bermellon, donde y como se hallò : como vsan del los Indios, y quan estimado fue el de España, con el pintauan los Indios, sus dioses y sus personas,	223

T A B L A.

Bestias, y ganados como passaron a las Indias,	68.72
Bisieto no se sabe, que lo alcançaron los Indios,	400
Biudas no se podian casar dentro de vn año,	428
Bolcanes, o bocas de fuego ay en Indias, y qual sea la causa, 183.	
186. Son lugares que traen exalaciones secas, y calientes, 188	
Borla en la frête era insignia del Rey del Cuzco. Trayanla los Grâdes de su Reyno a vn lado,	416
Bosques espesissimos en Indias, y de infinita orboleda,	268.269
Brafero que llamauan Diuino, ardia perpetuamente delante de los Idolos,	336.491
Brisas que vientos sean, 130. Corren siempre debaxo dela Torrida Zona, 125. Quantas diferencias aya dellas,	129
Bruxos permitian los Ingas en el Piru,	397
Burla que hizo el Capità de los Mexicanos delos de Tlatellulco haziendoles cantar como Ranas,	498.499
Burla que hizieron los de Cuyoacan delos Mexicanos,	486
Buzos que remedios tienen para detener el resfuerzo,	235.

C

C Abras en las Indias son de mucho prouecho,	277.
Cabrillas del cielo adorauan los Indios,	309.
Cacao que cosa sea, y para que sirue a los Indios,	250.
Caça diuersa ay en Indias, que no ay en Europa,	287.
Caçar Patos como lo hazen los Indios,	163.
Caçauí que cosa sea, y de sus propriedades, 239. Comese, y tiene el çumo mortal,	240.
Calmas que ay en mar y tierra, 138. Nunca las ay debaxo de la Linea,	13
Calaveras de hombres sacrificados poniã los Indios por ornato en el templo de su Dios,	334.
Camellos ay pocos en las Indias,	277.
Camino de Sanctiago, vease la palabra Vía Lactea,	
Campana, es vna Isla que està a la entrada de el Estrecho de Magallanes,	152.
Canaria Isla se dixo así: porque en ella auia muchos Canes, o Perros,	45.
Capitanes, y Señores como se enterrauan, vease la palabra, Mortorios.	

T A B L A.

Capolies que fruta sea,	257
Capotes que fruta sea.	257
D. Carlos, Nieto de Guaynacapa Inga.	438
Carneros enel Piru siruen de jumentos, 118. 226. Quantas diferencias aya de ellos.	293
Cartas y menfages como embiauan los Indios.	413
Casamientos, vease la palabra, Matrimonio.	
Casos referuados tenian los confesores de los Idolos.	365
Castidad, vease la palabra Monasterios.	
Castigos diuerfos de delictos que tenian los Indios.	427
Caualleros, folamente podian calçarse y feruirse de oro y plata.	444.
Como se enterrauan, vease la palabra Mortuorios.	
Caualllos ay muchos en las Indias y para todos vsos,	277
Caymanes son lo mismo que Cocodrilos, 159. Pelean con los Tigres.	160
Cedros, quantas especies aya de ellos en Indias.	269
Ceremonia de entierros. Vease la palabra Mortuorios de casamientos. La palabra Matrimonio de electiõ. Iura y coronaciõ del Rey, la palabra Rey. De hablar con el demonio los Indios, 331. De sacrificios, 346. de sacrificar niños, 349. De sacrificar hombres, 351. 462. De ofrecer codornizes y incienso a los Idolos, 385. De darles de comer y colacion, 386. 387. De adoracion comiendo tierra 36. De saber las cosas ocultas, 372. De confessarse.	366. 367
Ceremonias de la fiesta de Virziliputzli, 361. Dela fiesta de los mercaderes, 389. 390. De anunciar la muerte al que auia de ser sacrificado.	389
Ceremonia de desafios, 482. Del rendimiento que hizieron los de Tezcucõ a los Mexicanos.	490
Ceremonias de Christianos quiso imitar el demonio entre los Indios, 373. Las de los Gẽtiles, o son crueles, o suzias, o ociosas, 375	
Las que hazian con los rezien nacidos,	374
Cerro de Potosi como se descubrio, y de sus calidades. 206. Quanta riqueza aya dado.	210
Cerro de sola arena, en medio de muchos de piedra, adorado por Dios.	313
Cerros en la mar, de solo estiercol de Aues.	286
Chacalmua, era la principal dignidad de los sacrificadores,	352

TABLA.

Chalcas fueron, el segundo linage de Nauatlacas, que poblaron a Nueva España, 451. Captiuaron a vn hermano del Rey de Mexico, y mataronlo porque no quiso fer su Rey.	492
Charcas, es provincia riquissima de minas.	177
Chicha, vease la palabra vino.	
Chimalpopoca, tercero Rey de Mexicanos, 475. Muerto a traycion.	478
Chichimecas, fueron los primeros pobladores de Nueva España, 453. Vivia como bestias sin ley, y sin rey, ni casa, ni republica. 454. Algunos de ellos eran Gigantes, 456. Reduxeronse a poblaciones a imitacion de los Nauatlacas, 457. An se defendido sin ser conquistados de los Españoles.	532
Chicoçapotes, que fruta sea.	257
Chile es provincia fertil, semejante a Europa, ha se conservado sin ser conquistada de Españoles.	531
Chinas con Iapones se entienden por escrito y no de palabra, 404. Quando escriuen no hazen verdaderamente letras, 402. 403. Como escriuen cosas que nunca vieron, 404. 405. Escriven con pinzeles: que ciencias saben. Son grandes representantes, no saben mas que leer y escriuir, 406. Que impresiones tengan.	404
Cielo, pensaron los antiguos no auer mas de lo que se vee en Africa, Asia, y Europa, 1. 13. 15. 24. Es redódo y ciñe la tierra, y muevese en si mismo circularmente, 16. 17. 18. 24. Tiene vnas partes densas y luzidas, y otras mas raras y oscuras, 19. El del nuevo mundo tiene diferente apariencia que el del viejo, 25. El que està hazia el Norte es mas noble, que el que està hazia el Sur, y de mas estrellas y mayores.	26. 124
Cobre tenian los Indios por hierro antes q fuesen cõquistados.	198
Coca que cosa sea, y de sus vsos.	250
Cochinilla que cosa sea, y donde se cria.	254
Cocodrilos son lo mismo q Caymanes, peleã cõ los Tigres, 159. 160	
Cocos, que cosa sean, y quantas fuertes ay de ellos.	1238
Codornizes era ofrenda de pobres, y con que ceremonias se sacrificauan a los Idolos.	385
Colacion, con que ceremonia se daua a lo Idolos, 387. Teniafe por grande reliquia.	388
Collao, prouincia fertilissima.	177
	Colme-

T A B L A.

Colmenas, vease la palabra miel.	
Comedias vease la palabra Representaciones.	
Comer tierra era ceremonia de adoracion y agradecimiento,	489
Cometas se ha visto tener dos movimientos particulares fuera del comun del primer mobil,	135. Vna que aparecio en dia claro, 512
La insigne del año de mil y quinientos y setenta y siete.	134
Cometas, se engendran y estan en la region del ayre, muevense con el primer mobil.	134. 135
Comida que se guisaua para los Idolos, 338. Era el fin de las guerras	356. Quien la guisaua, 338. 359. 361. 380. 386. Dauaseles con gran
des ceremonias, 386. 387. Comianla los sacerdotes, 338. La que se guisaua de carne humana comia tambien el pueblo,	354
Computo vease la palabra Kalendario.	
Comunion y fiesta de Corpus Christi, como la quiso remedar el demonio.	359. 360
Conciertos entre nobles y plebeyos de los Mexicanos,	483. 485
Confesion que tenian los Indios, podian tambien administrar las mugeres: vsauan la todos, y en que casos, 365. Excepto el In-	366
g2.	
Confessores que tenian los Indios, quales eran, estauan obligados al secreto: sabian por arte del demonio quando les callauan. algun peccado en la confesion, tenian sus casos reservados.	365
Conquista de las tierras del Piru con que titulo la hizieron los Ingas.	431
Conquistadores primeros de las Indias, no deuen ser condenados en todo.	528
Consejos y audiencias del Rey de Mexico.	441
Contar de los Indios.	411. 413.
Contratos no hazian los Indios con dinero, sino trocando vna cola por otra.	199
Goraçon de Copil echado en la laguna de Mexico.	463
Coraçones sacados, a los que se amotinaron, y de ay se tomó la costumbre de sacarlos a los que sacrificauan.	462
Copil infamò a los Mexicanos, y por esso le mataron.	462. 463
Cornelio Nepote, passò dos vezes la linea Equinocial.	44
Corona de los Reyes del Cuzco, era vna boria en la frente, 416. Las de los Reyes de Mexico era como Mitra.	440

TABLA.

Coronacion del nuevo Rey, vease la palabra Rey.

Correos y postas de apie teniã los Indios, 413. 426. Entre dia y noche corrian cincuenta leguas. 427

Cortès prendio a Moteçuma, 521. Entrò en Mexico de noche a foorrer a los Españoles, 523. Vease la palabra Españoles.

Crecientes y menguantes de diuerfos mares. 155. Vease la palabra Mar.

Cruz de Christo donde quiera que se pone, luego callan los Ido- los, 331. 533. Adorandola ciertos Indios Gentiles alcançaron agua. 526

Cruzero que parece en la vanda de el Sur, no es el Polo Antartico: tiene la estrellla del pie distante del verdadero Polo por treynta grados. 26

Cuerpos de los Reyes Ingas estuvieron sin corromperse por mas de dozientos años, 317. Hallòlos el Licenciado Polo. 433. 435

Culhuacan, como asentaron los Mexicanos, y como salieron de a- lli. 464. 465

Culhuacanos fueron el quarto linage de Nauatlacas, que poblaron a nueue España. 455

Cues que animales sean, y de sus propriidades. 288

Cuitlauaca fue conquistada de los muchachos Mexicanos. 489

D

D Elictos graues tenian ordinariamente pena de muerte. 427

Demonio toda via dessea ser como Dios, 303. Hablaua, y res- pondia en los Idoios, 323. 331. 372. Calla, donde quiera que se pone la Cruz de Christo, 331. 533. Ha procurado ser honrado, como Dios con estado de Religiosos. Vease la palabra Monas- terios. Con sacrificios, sacramentos, templos, sacerdotes, pro- phetas: Y con ayunos y disciplinas, y otras penitècias, 329. 330 337. 340. 343. 344. 359. 364. 385. Ha procurado ymitar, todo quanto Christo tiene en su Iglesia, 330. Hizose adorar como vno en essencia, y trino en personas, 376. 377. Apareçioles muchas vezes a los Mexicanos, 460. Dixoles, como el Reyno de

T A B L A.

de Moteçuma se auia de acabar presto, 519. En Iapon tomando figura de hombre haze a los Komeros, que confiesen sus pecados.	367
Desafio que hizo el Señor de la ciudad de Tlatellulco al Rey de Mexico.	497
Desafio con que ceremonias se hazia.	482
Dias baldios del año, que tenian los Indios.	397
Defuntos, vease la palabra Muertos	
Diluvio Vniuersal era conocido de los Indios.	431
Dinero es medio de la comunicacion de los hombres, 195. Es todas las cosas en virtud, siendo vna sola en naturaleza. No le estiman los de la Florida, 196. No vsauan del los Indios en sus contratos, sino trocauan vna cosa por otra, 199. Ni para el les seruia el oro, 198. En su lugar vsaron algunos Indios de el Cacao. De cobre no se vsa communmente en las Indias.	199
De Dios tuvieron los Indios alguna noticia, 307. Ponенle diversos nombres. No lo sabē nombrar por vn nombre proprio, 306. Creer que ay vno solo, se les haze muy dificultoso.	308
Dios falso, veate la palabra Dioses.	
Diosa de la Discordia fue la hija del Rey de Culhuacan.	464
Diosas tambien tenian los Indios.	326. 328
Dioses muchos tenian los Indios, a quien adorauan, 313. 314. 323. 326. 328. 332. Al Viracocha que llamauan el Criador supremo Dios de los de el Cuzco. Vitziliputzli supremo Dios delos Mexicanos. Itlaloc su compañero el Dios Punchao, el Dios de el Sol, y de el trueno. Tezcalipucà Dios de la Penitencia. Quetzalcoalt Dios de los Mercaderes. El Dios de la Caça. El Dios Tangatanga, que era tres en vno, y vno en tres. Y otras cosas diversas adorauan por Dioses, 308. Estatuas de Reyes en vida y en muerte, 318. Hazian tambien Dioses de hombres viuos, 328. 355. 384. 387. Ya les pareciã todos ellos muy crueles dioses, 356. 357. Vease la palabra Adorar, y la palabra Idolos.	
Disciplinauase todo el pueblo en honra de sus Idolos en algunas fiestas.	343. 344. 385. 386
Dirados diuersos de Mexicanos.	441
Donzellas eran sacrificadas a los Idolos, 337. 338. 249. Vease la palabra Monasterios.	

E

- E** Dificios y fabricas de los Ingas. 419
 Edificios no los hazian los Indios con mezcla ni hierro. 419
 Electores de los Reyes eran tambien eligidos. 441
 Elemento de el ayre debaxo de la Equinocial es mas veloz que no
 en otras partes. 135
 Elementos de tierra y agua no se muenen, el del ayre, y de el fue-
 go si. 134. 136
 Enfermos que sanauan con solas las Oraciones de la Sancta madre
 Iglesia. 527
 Ensaye de la plata como se haze. 231
 Enterramientos, vease la palabra Mortuorios.
 Entremeses, vease la palabra Representaciones.
 Escarnio que hizieron los Mexicanos de los de Tlatellulco, 498.
 499.
 Equinocial que naturaleza tenga, 805. Passaronla dos vezes Ha-
 nan, y Cornelio Nepote, 44. Debaxo della se mueue el ayre mas
 velozmēte que en otras partes, 135. Viuese vida muy apazible,
 113. Ay fuentes de aguas saludables, 167. En el Piru el mayor
 calor se siente por la mañana, y a medio dia haze fresco. 113
 Escripura de letras que cosa sea, 401. La de los Iapones, y Chi-
 nas es vna misma, pero leen de diferente manera. 404
 Escriuir no sabe ninguna nacion de Indios, 400. Que modo ten-
 gan, 402. El de los Mexicanos es mas pintar que escriuir, 407.
 409. El de los del Piru, es hazer nudillos hilos, 410. 411. El de
 los Chinas y Iapones en que forma sea, 402. Y el que ha de es-
 criuir en la lengua China: ha menester saber por lo menos ochē
 ta y cinco mil figuras, 403. Y este es todo su saber, y scien-
 cia. 406
 Esmeraldas donde se hallan, y de quanta estima sean, 232. Eran
 ornato de los Reyes Mexicanos, y de sus Idolos, 232. Algunas
 ha auido de grande cantidad. 233
 España nueua, vease la palabra nueua España.
 Eipānoles porque son llamados Viracochas, 307. Como y quan-
 do

T A B L A.

do entraron en nueva España, 502. 515. 518. Sin que los pudiesen impedir los Hechizeros, 518. 519. Quisieron cobrar nombre de valientes, 517. Como y quando, y porque salieron de Mexico, 522. Saliendo fueron sentidos, y seguidos de los Indios, 523. Fauorecioles la Virgen Sanctissima milagrosamente. 524. 525

Estrecho de Magallanes està en altura de cinquenta y vn grados y medio, 30. 150. 154. Quien lo hallò. Toda via lo ay, y muchos lo han passado, 148. 149. Como se passò por la vanda del Sur. Passaronlo Francisco Drac, y Pedro Sarmiento, 149. 150. No se sabe si tiene tierra firme por ambas partes, 151. 152. Tiene dos entradas, 152. Que anchura, largura, profundidad, y propriedades tenga. 153

Estrecho que afirman algunos que ay en la Florida. 152

Estrella Polar dista de el verdadero Polo Artico por tres grados y mas. Y la mas cercana del Polo Antartico dista del por treynta grados. 26

Estrellas no se mueuen solas, sino juntamente con todo el Cielo donde estan, 18. Las de el Polo Artico son mas, y mayores que las del Antartico, 26. Quales adorauan los Indios, 309. Vea-se la palabra Planetas.

Estudios de la China. 405

El Euangelio impidè mucho los hechizeros, 373. Fue cosa facil al principio introducirlo entre los Indios, 532. 533. La razon, 356

Exequias, vease la palabra Mortuorios.

F

F Abricas, y edificios de los Ingas. 419

Fiesta que se hazia al Dios dela Caça, 327. Fiesta de Vitziliputzli, que eran como entre nosotros la de Corpus Christi, 363. Fiesta de los Mercaderes, 388. Fiesta de desfolamiento de personas, 354. Fiesta de Iubileo, 381. Fiesta de Tezcalipuca, 382. Fiesta del Dios Toxcoalt, 383. Fiesta de Corpus Christi como la quiso remedar el demonio, 360. 363. Fiesta que se hazia cada cinquenta y dos años. 399

Fiestas de todo el año de los Indios. 376

Fiestas

T A B L A.

Fiestas y bayles diuersos que tenian los indios,	446. Quales se le de-	
ven prohibir, y quales conviene permitirles,		448
Flores diuersas, que ay en Indias.		261
Floridos no estiman la plata y oro, ni el dinero.		196
Fluxo y refluxo de diuersas mares.		155
Francisco Drac passò el estrecho de Magallanes.		149. 150
Frutas diuersas que ay en las Indias.		243. 258
Fuego auia siempre delante del altar de Vitziliputzli.	336. 341. 342	
Fuente de agua caliente, que como va manando se convierte en pie-		
dra, y mata a los que la beuen, 166. Fuente que cria betun y sir-		
ue de brea, 166. 167. Fuente que mana alquitran, 167. Fuente		
de agua hirviendo que està junto a otra, fria como la niene. 167.		
Fuente cuya agua, luego se conuierte en sal, 167. Fuente de agua		
de color de lexia, 168. Fuente de agua negra como tinta, 168.		
Fuente de agua roxa como sangre.		168
Fuentes y manantiales diuersos, que ay en Indias, 166. Las que està		
debaxo de la Equinocial son de aguas saludables.		167
Fuentes y rios que origen tengan,		187
Fundacion de Mexico donde y quando y como fue.		465
Fuertes de Culhuacan, que ayudaron a los Mexicanos,		487

G

G V A Y N A C A P A I N G A, en vida fue adorado como	
Dios, 436. Entre hijos y nietos tenia mas de trezien-	
tos.	436
Gallinas como las de España, auia en Indias antes de su con-	
quista.	281
Ganado vacuno, ay tanto en algunas partes que no tiene dueño, y	
sirue de solo el pellejo.	74. 276
Ganados diuersos como los de España, y otros diferentes que ay	
en Indias, 275. Como passaron alla, 68. 72. Ellos y las tierras	
del Piru, estauan repartidos en tres partes.	424
Garça empollando sus gueuos, que aparecio por arte del demonio	
en la laguna de Mexico.	473
	Gigantes

T A B L A.

Gigantes (segun dizen) fueron los primeros, que conquistaron las Indias, 67. Eranlo algunos de los Chichimecas, 456. Fueron abrasados con fuego del cielo por el pecado Nefando,	68
Golfo de las Yeguas, es vario y muy contrastado de varios vientos.	127
Gouierno de los Reyes de Indias,	414. 415. 423. 424
Grana, que llamamos Cochinilla, donde se cria,	354
Grâdes del Reyno de Mexico teniâ aposentos en el Palacio real,	444
Guacas que son Adoratorios, auia mas de quatrocientos en el Cuzco,	431
Guascar Inga hijo de Guaynacapa Inga, fue preso de su hermano,	437
Guerra como la hazian los Mexicanos, y era su principal punto de honra, 442. Haziafe quando sus Dioses teniâ hambre, para darles de comer, 356. 357. 358. Mas era captiuar, que matar, 356. Peleauan quatro dias, y descansauan vno.	523
Guerra de Mexicanos contra los Chalcas, 463. Contra los de Culhuacan, 465. Contra los Tepanecas, 476. 479. 483. Contra los de Cuyoacan, 485. Contra los Suchimilcos, 487. Contra los de Tequantepêc, 497. Contra los Tlatellulcos, 492. Contra los de Quazultatlan, 499. Côtta los Españoles,	522
Guayabos, que fruta sea,	256

H

HAnan Capitan passô dos vezes la Linea Equinocial,	44
Hechizero famoso que se mudaua en diuersas formas,	500
Hechizeros son grande impedimento para la predicacion del Eua- gelio, 373. No pudieron con sus artes estoruar la entrada delos Españoles en Mexico, 518. 519. Los de Malinalco erâ señalados, 461. Dêzian a Môteçuma la perdida de su Imperio, y desapare- cian delas carceles,	511.
Hembras ni las matauan, ni sacrificauan los Indios,	
Hermita que sin causa se llama de los Martyres,	524
Hijos suyos sacrificauan los Indios por la salud de los padres, 349. 366. Como los criauan los Mexicanos, 444. Endereçauanlos conforme a sus inclinaciones,	445
Historias ay en tres maneras, 117. Las delos Indios como se con- seruauan, 407. Quando son vérdaderas dan gusto, 451. Las de cosas.	

T A B L A.

cosas de Indias son necesarias,	452.	Y apazibles,	117.	No son mas que de quatrocientos años a esta parte.	85
Hombre que habló despues que le sacaron el coraçon,					358
Hombres hazian los Indios representar a sus dioses, y despues los sacrificauan,					328. 355
Hóbres q era sacrificados, vease la palabra sacrificios: Y fueron sacrificados en vn dia mas de veynte mil en diuersos lugares.					356
Hombres barbados dixo el Inga, que pelearon en su fauor, y se auia hecho piedras,					434

I

I Apones con los Chinas se entiendé por escripto, y no de palabra,	404.	Como pueden escriuir sus pensamientos, y las cosas q nunca vieron,	404-405
Iubileo que vsauan los Indios,			381
Iuncos que llaman Totora, siruen a los Indios de mantenimiento, casa, leña, y embarcacion,			95
Iuega el Sol antes que nazca, porque se dixo,			332
Iura del nuevo Rey,			417
Iusticias, y castigos que hazian los Ingas,	427.	Que haziã los Reyes de Mexico,	444
Inuentud con quanto cuydado la criauan los Mexicanos,			444
Idolatra recibe dos maneras de daños del demonio,			305
Idolatria es effecto de la soberbia, y invidia de el demonio,			303.
Porque causas las aya introduzido, y conseruado su autor,			304.
305. De donde aya tenido principio,	316.	Fue de muchas maneras en los Indios, desde la pagina 305. hasta la 348. De la que vsauan para con los defuntos,	316.
Vease las palabras, Adorar, ceremonias, demonio, diosas, dioses, fiestas, idolos, monasterios, mortuorios, sacerdotes, sacrificios, templos,			
Idolo Viracocha supremo del Piru,	309.	Vitzilipuztli supremo de los Mexicanos,	324. 333. 334.
Idolo llamado Tlaloc,	324. 334.	El Páchao,	309. 332. 337.
Tezcalipuca,	325. 326.	382. Quetzalcoalt,	326. 388.
Táगतáга, tres en vno, y vno en tres,	376. 377.	Idolo del trueno,	309. 377.
Idolo de el dios de Tlascála,	327.	Idolos del sol,	309. 322. 377.
El dela diosa Tozi,	326. 464.	Estatuas de Reyes vivos y defuntos,	318. 328.
Y sus cuerpos embalsamados,			317
Idolos de oro vsaron los Indios,	432.	De massa,	351. 361. 362. 363. 364. 380.
De palo,	324. 361. 379.	Tenian ordinariamente gestos feos,	

T A B L A.

feos, 323. Dauantes de comer cō grandes ceremonias, 386. Ponianles fuego delante del altar, 491. Trayanlos en ombros, 327 361. 363. Incienfauanlos, 336. 342. Ofrecianles incienso, 385. Hablauan en ellos los demonios, 371. Callan luego, dōde se pone la Cruz de Christo, 331. 533. Vease la palabra, Dioses, y la palabra, Adorar.

Impresiones delos Chinas de que manera sean. 404

India Oriental fue conocida de los antiguos, pero no la Occidental, 45. Que sintio Platon della, 48

Indias Occidentales no profetizò Abdias, 54. Como se poblaron primeramente de hombres y de brutos, 56. 65. 68. 72. 75. Fuerò primeramente conquistadas (segun dizen) de gigantes, 67. No estan diuididas del todo del viejo mundo, 71. 75. Denieron de ser despobladas primeramente de caçadores, y saluajes, y no ha muchos años que se poblaron, 81. En ellas y en Europa no es de vn mismo tiêpo invierno y verano, 92. A ellas se va por vna parte, y se buelue por otra, 126. 127. En general que calidades tengan, tienen tres fuertes de tierra, 171. Fuerò conquistadas, quãdo sus Imperios estauan en mayor pujança, 529.

Indios no vienen de linage de Indios, 78. Porque no se puede aueriguar, que origen tenga, 80. Que suelen ellos contar de su origen, 82. No tienen historia mas que de quatrocientos años a esta parte, 85. Vsan de diuersos artificios para passar los Rios, 107. En las tierras baxas se van acabando, 172. 173. En que manera vsauan de los metales, 197. Antes de ser conquistados vsaua de cobre por hierro. Vsan del oro solamente para ornato y no para dinero, 198. Contratauan trocãdo vnas cosas por otras. Y en algunas partes vsan de Cacao por dinero, 199. Son grãdemête amigos de perrillos, 277. Tuvierò de Dios algũ conociemto. 306. No le nõbrã por vn solo nõbre proprio. 307. Hazeseles difícil de creer, no auer mas q̃ vno, 308. Que cosas adoren, vease la palabra Adorar, y la palabra Dioses, y la palabra Idolos. Llama a los Españoles Viracochas, y porq̃ causa, 307. Rindense facilmete a vna buena razon, 315. Porque causa recibieron la ley de Christo con tanta facilidad, 357. Conuertidos hazẽ burla de sus Idolatrias, 375. No son tan faltos de entendimiento, como algunos piensan, 395. Devrian ser gobernados conforme a justicia, segun sus leyes justas antiguas, 396. 397. 417. En cinco dias de el año no hazian cosa ninguna, 397. Como conseruan ellos sus

TABLA.

sus historias, 417. todos sabian los oficios necesarios a la vida hu-
 mana, 425. No son gente cudiciosa, ni regalada, 426. Los de dife-
 rentes prouincias, le diferencian en el trage, 426. Tienen tres ma-
 neras de vida y de gobierno, 430. Por falta de quien los ensene
 no son buenos Christianos, 442. En la guerra, cada quatro dias
 descansauan vno, 523. pensaron que venia su Idolo, quando vie-
 ron venir los Españoles, 416. Los nauios pensaron que eran pe-
 ñascos, y los Españoles dioses, 73. Fueron tan facilmente conqui-
 stados, porque auia entonces diuisión entre ellos, 531. Seria justo
 que fuesen releuados de tanto trabajo, 534. Siendo gentiles, cier-
 tos de ellos, adorando la Cruz alcançaron agua de nuestro Señor
 526. Los que llamã Vros, vease la palabra Vros. Los del estrecho
 de Magallanes saludaron a los Españoles con el nombre de Ie-
 sus. 154

Inga primero, llamado Ingaroca, y sus suceßores. 432
 Ingas del Piru que origen tuvieron, 429. 432. Con que titulo con-
 quistaron las tierras, 431. No se confeslauan sino al Sol, y có cier-
 tas ceremonias. 366
 Ingenios con que se muelen los metales. 229
 Invencion de Yupangue para hazerse Rey. 433
 Invierno y Verano, no es en vn mismo tiempo en las Indias y en Eu-
 ropa. En el Piru es sereno el Invierno y no ay lluvias, y en el Ve-
 rano si. 92
 Isla Atlantis 48. 76. Y es fabula lo que della refiere Platon. 76. 77
 Islas de Barlouento, 48. Que propiedades tengan, 180. Las Cana-
 rias, 45. Las de Salomon, 58. Islas varias. 29
 Izcoalt quarto Rey de Mexico, 479. Hizose jurar por Rey delos Su-
 chimilcos. 489

K

K Alendario de los Indios. 397
 Kalendario Romano se incorporò en el de los Indios. 397

L

L Abrador aqui en lleuò vna Aguila en peso. 513
 Lago de Titicaca, qué cantidad y calidades tenga, 93. 163
 Laguna de Paria, 66. La de Tarapaya tiene el agua caliente, nunca
 crece

cosabien no
 table —

T A B L A.

crece ni mengua, 164. La de Mexico es de agua cenagosa, 165. La que esta entre Mexico y Tezcuco, hirvio a borbollones.	512
Lagunas de Potosi tendran en contorno mil y setecientas varas cada vna, 230. De las lagunas y lagos y rios grandes, que se hallan en Indias, 163. Y dentro de los Tropicos.	91
Lana de Vicuñas es como seda.	292
Lanas se dexaron perder, en algun tiempo en Indias, ya se aproue- chan de ellas.	275
Lancero soldado, y otros, con solas las oraciones de la Iglesia sana- van los enfermos.	527
Legumbres y verduras diversas de Indias, 243. Las de Europa, se dá mejor en las Indias, y no al contrario.	242
Lenguas Mexicana, y del Cuzco se hablan en todas sus tierras,	530
Leones ay muchos en el Piru, pero no como los de Africa en fiereza ni en color.	73. 279
Letras vease la palabra escribir.	
Ley de Christo, por falta de quien la enseñe no la toman los Indios, 442. Fue cosa facil introducir la en ellos al principio, y porq̃ cau- sas.	532. 533
Leyes de los Ingas.	414
Linea Equinocial, vease la palabra Equinocial.	
Llama de fuego que aparecio en el cielo, pronosticò dela destruyciò de Mexico, 511.	
Llueve en el Verano, y haze serenidad en el Invierno dentro de la Torrida Zona.	91
Llueven pulgas en algunas partes, y en otras sapillos.	119
Lluvias son mayores fuera de los Tropicos, quanto mas el Sol se a- parta de ellos, y dentro de ellos: son mayores en el Estio, qual sea la razon.	90. 91. 96. 100
Liquidambar que cosa sea, y de sus propriidades.	265
Lumbre nueva, sacauan los Indios cada cinquenta y dos años,	399
Luto negro traya la muger vn año por su marido difunto.	428

M

Macan, y Manila, distando solas ochenta leguas tienen vn dia de di- ferencia en el Kalendario Romano.	183. 184
Malinalco como se poble, 461. Sus moradores son tenidos por grã- des hechizeros.	461

Nn

Mama-

*Pulgas, y
sapos que
viven en la
America*

T A B L A.

Mamaconas eran dözellas ancianas maestras de las moças.	337
Mameyes que fruta sean.	256
Manantiales y fuentes diuerfas que ay en Indias, 166. Que origen tengan.	187
Mangocapa Inga hijo de Guaynacapa fue preso, y justiciado en el Cuzco.	438
Maguey da agua, vino, vinagre, azeyte, arropo, miel, hilo, aguja,	253
Mar Oceano en la sagrada escriptura se llama Abissmo. En diuerfas partes tiene diuersos nombres, 28. El Oceano en ninguna parte tiene mas anchura que mil leguas, 28. 29. Tiene diuersas creciẽtes y menguantes en diversos lugares, 156. Tuvieronlo los antiguos por innauegable, 35. No se le halla fondo, ni se llama Atlantico de la Isla Atlante, 77. Nauegase diferentemente que el Mediterraneo, 126. Dividese en mar del Norte, y del Sur, 146	
Mar Mediterraneo en diuerfas partes tiene diuersos nòbres, 28. En vnas partes crece y mengua, y en otras no, 156. No se ha descubierto otro en Indias.	147
Mar del Sur descubrio primero Blasco Nuñez de Balboa.	147
Mar adoran los Indios por dios.	309
Mares de Norte y Sur se llegan hasta siete leguas vno de otro, 147. Han procurado algunos juntarlos, 148. No es cierto, si se juntan en alguna parte.	152
Marca cada vna dura solamente seys horas.	158
Marearse los nauegantes, es efecto de los vientos, 141. 142. 143. En tierra se marean los hombres, y las bestias en ciertas partes de Indias.	142. 143. 144.
Maria Virgen Señora nuestra milagrosamente fauorecio los Españoles.	524. 525
Matorrales espesissimos de Indias.	268. 269
Matrimonio entre los Indios no se contraya mas que con vna mujer, 427. Y los Gouernadores có quien el Inga queria, 428. Solamente era prohibido en el primer grado de parentesco, 428. Con que ceremonias se contraya, 427. Haziale por mano de su Secerdote, 374. Precedia primero inuentario de los bienes que cada vno traya, 375. Podiale deshazer. Y el deshecho no se podia reualidar.	375
Maytines có los quales honrauan a los Idolos,	336. 339. 342. 343
Mayz se halla en todas las partes de Indias, 236. Que calidades tenga.	237
	Me.

T A B L A.

- Mechoacan** como se poblo, 460. Nunca se rindio a Mexico, 506.
 Sus pobladores porque son enemigos de los Mexicanos. 461
Méguates y creciétes de diuerfos mares, 155. Vease la palabra Mar.
Mensageros y cartas como embiauan los Indios. 413.
Mercaderes tenian particular dios, y particulares fiestas. 326. 388
Meses y semanas como los contauan los Indios. 398. 399
Metal de plata como se beneficia, 218. Vease la palabra Plata, y la
 palabra Azogue.
Metales se van augmentando, y son como plantas ocultas, 193. 194
 Ay grande abundancia dellos en las Indias Ocidentales, 195. Co
 q ingenios se muelen, 229. Siruen a los hombres principalméte
 para quatro cosas, 295. No todos labran los Indios. Y que ca
 lidad de tierra los cria, 198. Vnos ay mas ricos que otros. 218.
Mexi fue el Caudillo delos Mexicanos yendo buscado la tierra pro
 metida por su dios Vitzilipùztli, y de ay se derivò Mexico, y Me
 xicanos. 460.
Mexicanos adoraron a Vitzilipùztli antes que salieffen de su tierra,
 459. Salieron della, porque les prometio dar otra. En que for
 ma fueron marchando hasta hallarla, pareciendo a los Hebreos
 que salieron de Egypto, 458. 459. En que señales la conocierò,
 quando a ella llegaron, 465. Fueron el vltimo linage de Naua
 tlacas, que salieron de su tierra, 458. Mataron a Copil, porque
 los auia infamado, 462. Echaron su coraçon en la laguna de Me
 xico, 463. Pidieron sitio y tierras a los de Culhuacan, 463. A
 mansaron las bivoras, y mantuvieronse dellas, 464. Como as
 sentaron en Culhuacan, y deffollaron a la hija del Rey, y salierò
 de alli, 463. 464. 465. Porque ocasion eligieron Rey, 468. A
 quien fueron siempre leales, 440. Pagauan tributo a los de Az
 capuzalco, 471. Estuvieron sujetos a ellos por espacio de cincué
 ta años, 473. Pidieron agua al Rey de Azcapuzalco, 476. Ofre
 cieròle còciertos de paz, 482. 499. Fueron afrentados de los de
 Culhuacan, 486. Combidaron cò paz a los de Tlatellulco, 497.
 Hizieròles cantar como Ranas, 498. Que guerras tuvierò, vea
 se la palabra Guerras. vieron en vision arder a Mexico. 520.
Mexico donde, y quando, y como se fundò, 465. Llamose pri
 mero Tenoxtitlan, y porque causa, 466. Diuidiose en qua
 tro barrios por mandado de su dios Vitzilipùztli, 497. Traxo
 a ella agua dulce Auzol Rey, 500. Ganose la ciudad de Mexico
 Nn 2 año

T A B L A.

- año de 1521. En treze de Agosto, 525. Y antes de su perdida
vuo grandes pronosticos, 508. Perdióse, quando su Imperio es-
tava en mayor pujança. 529
- Micos y monos, y dñs propiedades y estrañas abilidads. 289. 290
- Miel en Indias ay en diuersas partes, y no como la de Europa. 279
- Milagros que hizo Dios, sin meritos de aquellos por cuyo medio
los obraua. 526
- Mina insigne de Babelo en España. 211. 212
- Minas en cierta manera se van augmātando, 193. Ay en Indias grā
multitud dellas, 197. Y son en dos maneras, 204. Como se la-
bran, 214. 218. Tienen diuersos colores, 218. Las del Cerro de
Potosi, 210. Las de azogue, vease la palabra Azogue.
- Ministros de los Idolos eran mas diligentes en enseñar alos Indios,
que lo son oy los de Christo. 442
- Mitote era el bayle mas famoso entre los Indios. 448
- Mobil primero no solamente lleua tras si los otros cielos, sino tam-
bien elementos. 133
- Moços y moças, vease la palābra Monasterios, y Sacrificar.
- Moneda, vease la palabra Dinero.
- Monasterios asì de hombres como de mugeres inventò el demo-
nio para su seruicio, 337. 340. Los de las donzellas eran en dos
maneras, 337. De que edad se recibian, y quanto tiempo auian
de estar, 337. 340. En que las ocupauā sus superiores. Que ha-
bito trayan. Que penitencias hazian, 338. 339. En los sacri-
ficios y fiestas de sus dioses tenian diuersos officios, y ceremonias,
y vestidos, 361. 362. 380. 384. 385. 386. 387. En ellos se guar-
daua limpieza y castidad con todo rigor asì en los de los varo-
nes como en los de las mugeres, y la que cōtra ella pecaua, mo-
ria, 337. 338. 339. 340. 341. 343. 344. Algunos auia donde se
guardaua pobreza, y castidad, y obediencia, 341. Otros que se
mantenian solamente de limosnas. 342
- Monjas, vease lo dicho en Monasterios.
- Monos y micos, y de sus propiedades. 289
- Monstruos diuersos, que despues desaparecieron, 512. Pronosti-
cauan la destruycion de Mexico. 512. 513. 514
- Mortuorios y enterramientos en que forma los vsauan los Indios,
318. 320. Los de los Capitanes, y Señores se haziā lleuando las
insignias, y tropheos de sus hechos delante, 321. Cantauan en
ellos

T A B L A.

ellos los Sacerdotes los oficios funerales ,	320.	Hazianse enterrando, o quemando el defunto, 321. Quemauase, o enterrauase con grandes ceremonias.	318. 319. 320. 321. 322
Moteçuma primero deste nombre Rey de Mexico.			490
Moteçuma segundo de este nombre vltimo Rey de Mexico, de sus costumbres y grandeza,	501. 507.	Tenia diuersos palacios, y vna insigne Casa de Animales, 440. Instituyó ordenes Militares, 443. Como ordenò su casa, Corte, y estado, 505. Quando se coronò, estuvieron a sus fiestas sus enemigos, 506. Iamas puso los pies en el suelo. Ni se vistio vn vestido, ni comio, ni beuió en vna vasija dos vezes, 507. Embiò embaxadores a los Españoles, 516. Por medio de hechizeros procurò estoruarles la entrada, 518. 519. Pensò engañar al Capitán Cortès, 519. Salio a recibirlo, y aposentòlo en su palacio, 520. Fue preso de Cortès, 521. Su muerte, 522. 524. No fue hórado cò exequias.	524
Motin de los Tlatellulcos contra Mexicanos.			468
Muchachos como los criauan los Mexicanos.			444
Muchachos Mexicanos tomaron la ciudad de Cuitlauacai.			489
Muertos sepultauan en el campo cò joyas, comida, vestidos, y muchas ceremonias,	318. 319. 320.	Vease la palabra Mortuorios.	
Mugeres entre los Indios trabajauan mas que sus maridos.			425
Mulas ay en algunas partes de Indias.			227
Mundo pensárò los antiguos, no ser mas que Africa, Asia, Europa,	13. 14.	A todo el dio vna buelta la Nao Victoria, 16. 17. Es redondo, y no como pensárò los antiguos, 13. 14. 15. 20. Hazia ambos Polos tiene mar y tierra, 27. Como lo ymaginò Aristoteles. Y porque se engañò, 36. 41. Del nuevo tuvieron alguna noticia los antiguos, 43. Y continuase con el viejo.	458

N

Nao Victoria Rodeò todo el mundo.			16. 17
Nauatlacas (primeros pobladores de Mexico) que gente sea, y de su origen, 454. Salieron de sus tierras a buscar otras por mandado de sus dioses año del Señor de 820. Caminaron por espacio de ochenta años, camino que se puede andar en vn mes. Llegaron año de 902. a Mexico, 454. 455. Diuidense en siete linages, 424. Porque orden, y como entraron en nueva España, 452. 455. Los seys linages primeros conseruaron siempre paz entre si, y con los Chichimecos.			457

T A B L A.

Naranjales grandes de Indias.	271
Nauegacion tuvo origen de los de Fenicia.	60.61
Nauegar con Aguja, no es cosa antigua, ni se sabe su autor, 63. Antiguamente se navegaua sin remos, 65. Los Indios solian navegar en barcos hechos de cuero.	68
Nauios primeros que vieron los Indios pensaron que eran peñascos.	73
Nilo Rio famoso, porque causa tenga inundaciones.	90
Nobles y plebeyos, vease la palabra Conciertos.	
Nombres para nombrar a Dios, vease la palabra Dios.	
Nordestear, y Noruestear, que cosa sea.	64.
Nueva Espana, que pobladores tuvo primero. 457. Tiene viñas y no vino, 180. que otras propiedades tenga.	179.

O

O B R A S de Dios y las de los hombres, difieren grandemente,	23
Oceano, vease la palabra Mar.	
Oficios todos los necessarios a la vida humana sabia qualquier Indio.	425
Ofrendas varias que hazian los Indios a sus Idolos.	314.345.347
Olivares y olivas ay en las Indias, pero no azeyte.	275
Ophir, de quien haze mencion la escriptura, no es el Piru, 49. sino la India Oriental.	51.52
Orbe, viejo y nuevo se deven de Continuar en alguna parte,	71.75.
Vease la palabra Mundo.	
Oraciones de Oradores, y Retoricos : vease la palabra Razonamientos.	
Ordenes militares de Mexicanos.	441
Origen de fuentes y Rios.	187
Ornamentos y vestiduras de los Idolos eran muchos, y con grande reverencia tratados.	382
Oro no estiman los floridos, 196 Servia a los Indios solamente para ornato, y no para dinero, 198. Donde se halla, y en quantas maneras, y de sus calidades y abundancia, y como se labra. 200.201	
Ortaliza vease la palabra Legumbres.	
Ossos de Indias son como los de Europa.	279
Ovejas sirven a los Indios de llevar cargas.	74.293
	Pacha-

TABLA.

P

P Achacuti Inga.	433
El padre quãdo estava enfermo sacrificavã al hijo por su salud.	439
Paxaros, vease la palabra Aves.	
Paltos, que fruta sea.	256
Pan en Indias se haze de Maiz, y de rayzes.	236. 239
Panfilo de Narvaez, fue a la Veracruz.	521
Papas, que fruta sea, y de sus propiedades.	240
Papas llamauan los Mexicanos a los summos sacerdotes.	333.
Paraguay, solo, es mayor Rio que el Nilo, y Ganjes, y Eufrates juntos. Los que viven junto a el habitan en Canoas sobre el agua tres meses del año.	94
Pariacaca, es passo peligroso, donde los hõbres se marean en tierra: Es vno de los lugares mas altos del vniuerso mundo: es lugar to talmẽte despoblado: no se criã en el bestias ni aves, sino solas Vi- cuñas: tiene el ayre mäs sutil de lo que sufre la respiracion hu- mana: tiene toda la yerva quemada: tiene de ancho veynte o treynta leguas, y mas de quinientas de largo.	143. 144. 145
Parlamentos de oradores: vease la palabra Razonamientos.	163
Patos como los caçan los Indios.	150
Pedro Sarmiento passò el estrecho de Magallanes.	427
Penas diversas de delitos.	343
Penitencias que hazian los Indios por persuasion del demonio.	289
Perico ligero, que animal sea.	235
Perlas donde se crian, de su estima y diferencia.	74. 277
Perros andan a manadas en algunas partes de Indias, y hazen tan- to daño como lobos, y tiene premio quien los mata.	158.
Pescados y modos de pescar diversos que ay en Indias.	
Pescar Vallenas como lo acostumbra los Indios.	
Piedra grãdissima, que auindola traydo hasta Mexico, fue despues hallada en el mismo lugar de donde se traxo.	511
La piedra linan, no supieron los Antiguos que servia para ma- rear.	59. 60. 61
Piedras que adorauan los del Piru.	434
Piedras Bezaares donde se hallan, y de sus propiedades.	74. 296
Pimienta de Indias, y de sus propiedades.	246

- Pinturas, y Imágenes seruíā a los Indios de libros, y escriptura. 407.
- Piru no es Ophir, de quien habla la escriptura, 49. Es nombre impuesto por los Españoles, 50. En el las noches de verano no son calientes, 112. Y debaxo de la Linea el mayor calor se fiéte por la mañana, y a medio dia haze fresco, 113. Es tierra templada, 274. Tiene cincuenta leguas de ancho, y feysciétas de largo, 175. Tiene de ordinario vn mismo viento. El Sur y Sudueste son saludables. Nunca llueue, ni truena, ni graniza fino junto a la costa, y alli terriblemente, 165. Y que sea la causa, 177. 178. Tiene dos cordilleras de montes de vna misma altura, y son de contrarias calidades, 175. Tiene tres maneras de tierras, 175. 176. Tiene viñas, y vino, 180. Tiene abundácia de Minas mas que todas las Indias. 197.
- Planetas y estrellas pusieron los antiguos, que se mouian solos, sin mouerse el cielo donde estan, 14. Algunos adorauan los Indios, vease la palabra Adorar.
- Plantas diuerfas de España se han lleuado a Indias, y prueuā mejor, que las de alla en España. 270.
- Plata no estimauan los Floridos, 195. Suelese hallar algunas vezes pura sin mezcla de escoria, 201. Como se saca, y labra, 203. Como se beneficia con azogue, y mejor que con fuego, 225. Sale la sexta parte de plata, y las cinco de azogue, 228. Es mas subida de ley. Có q ingenios se mueue, y como se enfaya. 229.
- Platanos de Indias no son los antiguos, y que propriiedades tengan. 247.
- Platon que sintió dela India Occidental. 48.
- Plebeyos entre los Mexicanos no podian vsar de oro, ni plata, ni de calçado, 444. Privólos Moteçuma de las dignidades y oficios q tenían en su Corte. 505.
- Plumas siruen a los Indios, para hazer rica ymageria. 285.
- Pobladores antiguos de nueva España fueró los Chichimecas, 453. De los q despues la poblaró fueró los primeros los Suchimilcos: segundos los Chalcas: terceros Tepanecas: quartos Culhuacanes: quintos Tlacuitas: sextos Tlascaltecas, 455. 456. Vitimos fueron los Mexicanos. 458.
- Polo Antartico no es el Cruzero, y la estrella mas cercana a el dista por treynta grados, y la mas cercana al Artico dista por tres grados y algo mas. 26.
- Postas y correos de apie que auia entre Indios, 413. 426. Corriant entre.

TABLA

- entre dia y noche a cinquenta leguas. 427
- Potosi provincia, y la de la plata, estan en vna misma altura, y tienen diferentes calidades. 112. Vease la palabra Cerro de Potosi.
- Pronosticos, no son siempre supersticion, 510. Los que en Mexico acontecieron antes de acabarse su Imperio. 508
- Puentes hazen los Indios de paja. 70.95.420
- Puerco de varias especies ay en las Indias, 278.287. Vnos ay que tienen el ombligo en el espinazo. 287
- Punchao, Idolo del Sol. 332
- Puruaças, eran vnas piedras, que adorauan los Indios, y las lleuaua a las guerras. 435

Q

- LOS de Quaxultatan, saltaron a los tributarios de Mexico, 499
- Quetzaalcoatl Dios de los mercaderes, 326. Pensaron los Indios q venia quando vinieron los Españoles. 516
- Quipocamay, era el escriuano publico de todos los Registros que tenian los Indios. Quipos, hechos de hilos, son las escripturas de los Indios del Piru. 410. Hallanse en ellos por estenso, todas las menudencias y circunstancias de qualquier negocio. 411
- Quito está debaxo de la linea Equinocial. 105

R

- RAizes diversas q comé los Indios y de sus propiedades. 224.239
- Razonamiento de Tlacaellé a Mexico y a su Rey. 481. del Rey de Tezcucó, al gran Moteçuma. 503. De vn hermano del Rey de Mexico a los Mexicanos. 492
- Razonamientos de los Oradores hechos en elecciones de Reyes, y en otras ocasiones semejantes, 469.470. 478.479.480. Tomauálos de memoria los muchachos, y cõserváse por tradiciõ. 471.480
- Religion y Religiosos, vease la palabra Monesterios.
- Representaciones varias que hazian los Indios en sus fiestas, 391
- los Chinas las hazen muy grandes. 406
- Republica de Mexicanos, qual aya sido. 439
- Resurreccion de los cuerpos, no la alcançaron los Indios. 318
- Rey, no tienen muchas naciones, 414. Con q ocasiõ lo eligieron los Mexicanos, 468. Eligianlo quatro electores, 491. Con q ceremonia era electo, jurado, coronado, y tomaba la posesiõ, 417.439.

T A B L A.

491. Hazianse entonces fiestas y sacrificios, 417. 491. Entonces se trayan los tributos Reales con mayor aparato, y vestian a los pobres, 491. En Mexico ninguno era coronado, sin q̄ venciesse primero alguna batalla, 356. 491. La corona del Rey del Cuzco, era vna borla, 416. La del Rey de Mexico, a modo de Mitra. 440. El que nueuamente sucedia, no eredava nada de la recamara ni tesoros de su antecessor, 318. 416. El q̄ moria dedicaua toda su recamara y baxilla para culto y veneracion de si mismo, 317. Entonces era tenido por Dios, 416. Y matauan sus mugeres y principales criados. 319. 321. 346.

Rey de Mexico, no quiso ser Tlacaelliel, 494. Ni de los Chalcas vn hermano del Rey de Mexico, y por ello le mataron, 492. El de Tezcuco coronava al de Mexico, 440. 497. El de Culhuacan, y el de Azcapuzalco dieron sus hijas para Reynas de los Mexicanos, 464. 474. El de Azcapuzalco alcò a los Mexicanos el tributo que le pagauan, 475. Otro llorò sangre. 432.

Reyes de Indias, 414. quando vivian se hazian adorar como dioses. 318. 475. Que gouieruo tuvieron 414. 415. Enel Cuzco sucediã por generaciò, en Mexico por election, 415. Como distribuyã sus vassallos, 418. Ordinariamente los electos por Reyes eran mãcebos, 432. Los difuntos conseruaron los Indios mas de dozientos años sin corrupcion. 317

Reyes dela China han durado mas de dos mil años, 415. Los de Mexico despues del gran Moteçuma, fueron de solo nombre, 502.

Reyno de los Ingas, que origen tuvo y quanto durò, 430. 438. Esta va dividido en quatro partes. 415.

Reynos del Piru y de Nueva España, son en algunas cosas iguales, y en otras no. 415.

Rio dela Plata, tiene inundaciones como el Nilo, 91. 169. El Paraguay. Vease la palabra Paraguay. El dela Magdalena, o Rio grande, haze enla mar señal diez leguas adentro. Tiene de ancho casi dos leguas, 94. 170. El de las Amazonas, o Marañon, o de Orellana, antes se deue llamar mar q̄ no rio, de su grandeza y cosas notables. 94. 95. Donde tenga su origen. 164. 168. 169.

Rios y fuentes q̄ origē tenga, 189. Ay muchos en Indias, 168. Los de la vanda del Sur no son tan grandes como los del Norte, pero son mas rezios y tienen subitas avenidas, y crecen en tiempo de calores, 170. Passanlos los Indios cò diversos artificios. 170. 420.

Ritos, vease la palabra Ceremonias.

T A B L A.

S

S Acabones que cosa sean.	215
Sacerdotes de los Idolos sucedian por linages, y por eleció,	336.
Que oficios hazian,	335.
Guardauā continencia. Comian y dormian poco. No beuian vino. Sacauanse sangre de las espinillas, y diciplinauanse,	343. 336. 387.
Como se vngian,	369.
Ellos solos podian comer de la comida de los Idolos.	387
Sacramentos de la Iglesia como los ha querido el demonio ymitar.	359. 364
Sacrificios diuerfos que hazian al demonio de diuerfas cosas,	345.
De hombres que eran sacrificados,	343. 350. 354. 355.
Los quales auian de ser captiuos, o captiuados en guerra,	350.
Y por tener captiuos que sacrificar, no se conquistò Tlascala,	351.
Y el q̄ auia de ser sacrificado, solia desafiā al que lo auia de sacrificar,	355.
Y vn hōbre habiò despues de auer sido sacrificado,	358.
Cō que ceremonias se hazian estos sacrificios, vease la palabra Ceremonia. Hazianse, quando el Rey nuevo tomaua posesiō del Reyno,	417.
Quando auian de yr a algunas guerras,	347.
Los Mercaderes tenian particulares sacrificios.	388
Sangre llorò vn Rey Inga.	432
Sanctiāgo fue visto de los Indios, fauoreciendo los Españoles, y es tenido en gran veneracion.	528
Sairitopa Inga vino de paz.	438
Seda ay en las Indias, despues que se conquistaron.	274
Semanas y meses como las contauan los Indios.	398. 399
Semanero de los Idolos en que se ocupaua.	319
Sementeras mouedizas, que se hazian sobre el agua.	472
Seminarios para hijos de Indios son necesarios.	446
Seneca (segun algunos) tuvo noticia delas Indias Ocidentales.	45
Señales del lugar dōde se auia de fundar Mexico,	465.
De q̄ se auia de acabar su Imperio, vease la palabra Pronosticos.	
Señor de Tlatellulco que desafiò al Rey de Mexico.	497
Sentencia de muerte quien la podia dar entre Mexicanos.	442
Sequedad de la tierra no es tanto mayor, quāto el Sol estā mas cercano a ella.	88
Sepher, de quien habla la escriptura, no son los Andes del Piru,	50
Sierra de Pariacaca, vease la palabra Pariacaca.	

*Lagrimas
de sangre
lloro, vn
Rey Inga*

T A B L A.

- Siglo de los Indios** tenia cinquenta y dos años, 398. En fin de cada vno esperauan, que se auia de acabar el mundo, y quebrauan todas sus vasijas. 390
- Sol** yendo hazia el Tropico de Cancro tarda siete dias mas que yendo hazia el de Capricornio, 124. Vease la palabra Planetas. Era adorado de los Indios en segundo lugar despues de el Viracocha. 308. 310. 330
- Soldado** que por ser tuerto, se librò de la muerte. 319
- Suchimilcos** fueron el primer linage de Nauatlacas, que poblaron a nueua España. 455
- Supersticiones** de los Gentiles, que pronecho trayan a los Christianos. 392

T

- T Abaco** tiene virtud de amortiguar la carne. 371
- Tabernaculo** de Vitzilipùtli. 459
- Cosa nota
de imitar
la santissi-
ma Trini-
dad en vn
Idolo falso* **Tangatanga** era Idolo de tres en vno y vno en tres, 377. **Tarsis** que significa en la sagrada escriptura. 52
- Tarugas** que animales sean, y de sus propriidades. 229
- Temblores** de tierra de que causa procedan. En Indias ha auido algunos, q̃ hã assolado pueblos: cerrado rios: trastornado môtes: hecho salir el mar, y corrido muchas leguas. 188. 189. 190. 191
- Templo famoso** del Idolo Vitzilipùtli, 333. El de Tezcalipùca, 333
- El de Quetzalcoatl, 390. 391. Otro q̃ se quemò milagrosamente. 512
- Templos diuerfos** que auia en Indias. 330. 332
- Tepanecas** fueron el tercero linage de Nauatlacas, que poblaron a nueua España. 455
- Tepeaca** nunca se quiso rendir a Mexico. 506
- Tezcatlipuca** dios de la penitencia. De los Iubileos y perdò de peccados, 325. Y dela esterilidad y hambre, y peste, 325. Aparecio a los hechizeros en trage de Chalca, y fue adorado dellos. 519
- Tezcucò** fue la Metropolis de los Culhuacanes. 455
- Tizozic** sexto Rey de Mexico, 494. Reynò solos quatro años. Fue muerto con ponçona. 495
- Tierra** del nueuo orbe nunca quisieron conceder los antiguos, 13. 14. Cercala a toda ella el Cielo por todas partes, 16. 17. 18. Es redonda. Hazen ella y el agua juntamente vn globo, 17. 21. 22. 27. 191. Porque se diga estar fundada sobre las aguas, 21. 22. Es tar

TABLA.

- tar en medio del mundo, es conforme a la sagrada escriptura, 20.
 21. 24. Tiene su anchura de vn Polo a otro. Su largura de Oriente a Poniente, 37. La que está hazia el Polo Antartico, es mas ancha que larga, 39. Ay grande parte de tierra, que se ygnora, 181. Porque tiembla tantas vezes en el Piru, 188. Adorauanla los Indios, 309. Comianla, y poniála sobre las cabeças en señal de obediencia, y adoracion, 36. 382. Diuidiála los Ingas en tres partes, 422. 424. La del Piru, y la de nueva España que propriidades tengan, 177. 179. Y la que cria metales, 198. Tierra que cayó, y corrio como agua por espacio de legua y media, y tapò vna laguna, 191. Vease la palabra Elementos. *caso raro*
- Tierras todas se continuan, 458. En el Piru ninguno las possieya en propiedad, sino cada año se repartian a cada vno, 423. Son de tres maneras en Indias: en vnas llueue: y en otras no: y en otras poco, 171. 172. 173. 175. 176. Las mas altas en el Piru son mas frias, qual sea la razon. 180
- Tigres en Indias son mas crueles con los Indios que con los Españoles, 74. 279. Pelean con los Caymanes, 160. Son mas brauos que los Leones. 279
- Titicaca laguna insigne tiene de ancho quinze leguas, y de largo quasi treynta y cinco. 95
- Tlacaellèl hóbte animoso y discreto que principios tuvo, 481. 482. Con solos muchachos conquistò la ciudad de Cuiclanaca, 489. A el se deue todà la amplitud del Imperio Mexicano, 493. No quiso ser Rey, 494. El con otros dos captivaron mas enemigos que todo vn exercito, 487. Por su parecer no se conquistò Tlascala, 493. Su muerte y exequias mas que de Rey. 496
- Tlacuillas fueron el quinto linage de Nauatlacas, q̃ poblaron a nueva España. 456
- Tlalòc idolo compañero de Vitzilipùtzli. 324. 334
- Tlascala, porque no la conquistaron los Mexicanos, 493. Nunca se rindio a Mexico. 500
- Tlascaltecas por engaño mataron los Gigantes. Fueron el sexto linage de Nauatlacas, que poblaron a nueva España. Fauorecieron a los Españoles, y por esso no pagan tributo. 456 *tributo q̃ cylopacan*
- Tlatellulco como se poble, 468. Sus vezinos cantaron como Ranas, y Cuernos. 499 *Do bla clo. Lord de las cala*
- Torrida Zona, vease la palabra Zona.
- Tozi era la principal diosa delos Mexicanos, 326. q̃ origē tuvo, 464
- Fue

TABLA.

Fue hija del Rey de Culhuacan, y la primera que defollaron los Mexicanos.	326
Totora sirve a los Indios de mantenimiento, de casa, y leña, y puëtes, y embarcacion.	95
Por tradicion conseruauan los Indios muchas cosas de sus historias.	408.410
Traycion de Tepanecas contra Mexicanos.	478
Tributo no pagan los Tlascaltecas a España, y porq̃ causa.	456
Tributos que el Inga tenia impuestos a los suyos. 421. Lleuauanse al Rey cada mes, y el dia q̃ se coronaua cō grande pōpa,	491.492
Trigo no se halla, que ayau tenido los Indios, 236. Y que trigo ayã tenido, vease la palabra Mayz.	
Tropicos, vease la palabra Lluvias, y la palabra Vientos.	
Trueno adorauan los Indios por dios, y como lo fingian.	309
Tucapel quincia se à defendido, sin ser cōquistada de Españoles.	531
Tunal con Aguila encima fue señal de la fundació de Mexico, y despues sus Armas.	465.466.467
Tunas que fruta sea, y quantas diferencias aya dellas.	253
Turbiones son mas ordinarios en las costas, que en el golfo debaxo de la Linea.	139

V

V Allenas como las pescan los Indios.	160.161.162
Vassallos de los Reyes como estauan distribuydos.	418
Vasijas quebrauan los Indios, quantas tenian cada cincuenta y dos años.	399
Vendauales que vientos sean, y de sus propriedades.	130.137.138
Verano y Invierno no se diferencian en Indias conforme ala vezindad del Sol, ni son a vn mismo tiempo que en Europa. El Verano en el Piru es lluvioso, y no el Invierno.	29
Verdura, vease la palabra Legumbres.	
Vestiduras del summo Sacerdote.	352
Via Lactea (que llaman Camino de Sanctiago) corre por la parte de el Sur por grande espacio y muy resplandeciente, y tiene ciertas manchas negras.	26
Vicuñas que animales sean, y de sus propriedades, 290. Tienen la lana mas blanda que seda.	292
Vida de otro siglo con pena y gloria alcançaron los Indios.	318
Viento, corriendo en tierra de menos grados, corre su contrario en	

*Nota debi
eran pa
gar, y ya
lo pagan*

T A B L A.

en tierra de mas grados.	121
Vientos contrarios suelen correr juntamēte algunas vezes, y vnos mismos tienen contrarias propriedades en diuerfos lugares, 119	
120. Y la causa principal desto no es el lugar por dōde pasan, 120	
125. Sino el eficiēte, 121. 122. Y los cōtrarios en contrarias tierras no siempre tienen contrarias calidades, 124. 125. Vnos mismos corren siēpre en la costa del Piru, y dentro de los Tropicos, 124. 125. 126. 127. 128. Y que sea la causa, 133. De q se engēdran, y de sus diferencias y nōbres, y propriedades, 118. 122. 123. 129. 130. 131. 132. Corriendo en algunas partes ciertos vientos llueven pulgas, y en otras sapillos, y en otros tienen otros marauillosos efectos, 140. 141. 142. 143. Los de tierra de ordinario soplan despues de media noche hasta medio dia, y los del mar, desde medio dia hasta puestto el Sol.	139
Viñas, y vino ay en algunas partes de Indias, y en otras no.	272
Vino hazen los Indios del mayz, y embriaga mas q el de uvas, 237. Llamane Chicha, y ay muchas fuertes del.	236
Viracocha era el principal dios, que adoravan los del Piru, 36. Fue tenido por tal por mandado de Yupangui Inga.	434
Viracochas porque llaman a los Españoles.	437
Virincuzco familia, y suceßores della.	438
Virgines y virginidad, vease la palabra Monasterios.	
Vitziliputzli era el principal dios de los Mexicanos, 310. Que quiere dezir, y que hechura tenia, 324. Fue adorado dellos antes que Mexico se fundara. Mandōles salir de sus tierras, 459. Communicaua con ellos muy familiarmente, 460. Castigō a los q se quisieron quedar en Coatepec, 462. Tenia siempre ante su altar vn brasero de fuego encendido.	491
Vitzilovitli Rey segundo de Mexicanos,	474
Vivoras amansaron los Indios, y se mantenian dellas.	464
Vozes sobre naturales que se oyeron debaxo de vna peña, 511. Y en Mexico otras como de muger angustiada.	512
Vuas frescas ay en el Cuzco todo el año.	273
Vncion delos Christianos ha querido el demonio ymitar, 369. Aquella de que vsauan hazian de sanandijas.	370
Vniuersidades de la China.	405
Vros Indios son tan brutos, que no se tienen ellos por hōbres, moran algunos sobre el agua, y mudase pueblos enteros de vna parte a otra.	95. 96
	Yupan-

TABLA.

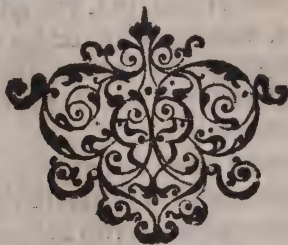
Y

Y Vpangui Inga, estatuyò por principal Dios entre todos al Viracocha : quitò a su padre y hermano el Reyno. 434

Z

ZONA Torrida , aquella parte del año es mas serena , quando el Sol anda mas apartado de ella, y quando mas junto ay mayores nublados y lluvias, 88. 89. 90. y qual sea la razon desto, 30. 33. Llueve de ordinario despues de medio dia, y mas en las llenas de la Luna, 97. Es tierra fertil y templada, y muy abitada, lo contrario de lo qual tuvieron Aristoteles y los antiguos, 39. 40. 111. Porque razones lo sintieron asì, 86. 87. Tiene grande abundancia de pastos, aguas, rios, fuentes, y manantiales diversos, 93. Es en vnas partes muy templada, y en otras no tanto, 102. 103. 106. 111. Y que sea la causa, 110.

LA V S D E O.



T A B L A

D E A L G V N O S L V G A R E S

de la sagrada escriptura, cuya declaracion se
toca de passo enel discurso desta
Historia.

Genesis.

Cap.1. **T**enebræ erant superfaciem abyssi. pagin. 28

Cap.7. Rupti sunt omnes fontes abyssi. 28

Cap.8. Clausi sunt fontes abyssi. 28

Cap.49. Benedictionibus abyssi iacentis deorsum. 28

Exodus.

Cap.15. Abyssi operuerunt eos. 28

Congregatæ sunt abyssi in medio mari. 28

Numeri.

Cap.33. Castra metati sunt in monte Sether. Egredi de monte Sether. 50

Deuteronomium.

Cap.8. Erupunt fluxiorum abyssi. 28

Cap.33. Atque abyssus subjacente. 28

Regum tertius.

Cap.9. Qui cum venisset in Ophir. 229

Cap.10. Que portabat aurum de Ophir, attulit ex Ophir ligna. 229

Per tres annos ibat in Tharsis. 52

Cap.22. Que nauigaræt in Ophir propter aurum. 229

Paralip. primus.

Cap.29. Tria millia talenta auri, de auro Ophir. 229

Paralip. secundus.

Cap.8. Abierunt cum seruis Salomonis in Ophir. 229

Cap.9. Attulerunt aurum de Ophir. 229

Naues regis ibant in Tharsis. 52

Cap.20. Naues, que irant in Tharsis. 52

Esdra. quartus.

Cap.3. Tremere fecisti abyssos. 28

Cap.4. Quantæ venæ sunt in principio abyssi. 28

In abyssum non descendi. 28

Cap.5. Ex omnibus abyssis maris replesti tibi rivum. 28

Cap.8. Cuius affectus arefecit abyssos. 28

Iudith.

Cap.2. Predauitque omnes filios Tharsis. 52

Cap.9. Tenuit pedes eorum abyssus. 28

Iob.

Cap.26. Qui extendit Aquilonem super vacuum, et appedit terram super nihilum. 22

Cap.28. Abyssus dicit. Non est in me. 28

Cap.31. Si vidi solē cum fulgeret, et osculatus manum meam ore meo. 312

Cap.38. In nouissimis abyssi de ambustas. 28

Superficies abyssi constringitur.

TABLA.

tur.	28	sus est.	28
Cap. 41. Aestimabit abyssum quasi se-		Cap. 16. Abyssus & vniversa terra.	28
nescentem.	28	Cap. 23. Profundum abyssi est hominū	
Psalmi.		corda intuentes.	28
Psal. 11. Sicut argentum terre purga-		Cap. 24. Profundum abyssi penetra-	
tum septuplum.	229	vi.	28
Psal. 23. Ipse super maria fundauit		Cap. 42. Abyssum et cor hominum in-	
eum.	21	vestigauit.	28
Psal. 32. Ponens in thesauris abys-		Cap. 43. Cogitatione sua placauit a-	
sos.	28	byssum.	28
Psal. 47. In spiritu vehementi conteres		Esaias.	
naues Tharsis.	52	Cap. 2. Super omnes naues Thar-	
Psal. 71. Reges Tharsis & insula mu-		sis.	52.
nera offerent.	52	Cap. 51. Tu siccasti mare, aquā abyssi	
Psal. 73. Dedisti eum escam populis		vehementis.	28
Aetiopum.	161	Cap. 63. Qui eduxit eos per abys-	
Psal. 76. Turbate sunt abyssi.	28	sos.	28
Psal. 77. Adaquauit eos velut in abyso		Ieremias.	
multa.	28	Cap. 10. Argētum involutum de Thar-	
Psal. 103. Qui fundasti terram super		sis affertur, & aurum de	
stabilitatem suam.	22	Ophir opus artificis.	52.
Draco iste, quem formasti ad		229.	
illudendum ei.	160	Ezechiel.	
Psal. 105. Deduxit eos in abyssis sicut		Cap. 26. Aduxero super te abyssū.	28
in deserto.	28	Cap. 31. Abyssus exaltauit illum.	28
Psal. 106. Descendit vsq; ad abyssos.	28	Cap. 38. Negociatores Tharsis, &	
Psal. 134. In mari, & in omnibus abys-		omnes leones eius dicent	
sis.	28	tibi.	52
Psal. 148. Dracones & omnes abyssi.	28	Daniel.	
Prouerbia.		Cap. 3. Qui intueris obyssos.	28.
Cap. 3. Sapientia illius eruperunt a-		Abdias.	
byssis.	28	Et trāsmigratio exercitus hu-	
Cap. 8. Nondum erant abyssi.	28	ius filiorum Israel, & omnia	
Gyro valabat abyssos.	28	Cananzorum vsque ad Sa-	
Cap. 26. Sicut qui mittit lapidem in a-		reptam: & trāsmigratio Ie-	
cervum Mercurij.	314	rusalem, quæ in Bosphoro	
Ecclesiasticus.		est, possidebit ciuitates Aus-	
Cap. 1. Profundum abyssi quis dimē-		tri.	54

T A B L A.

Ionas.

Cap.1.	Vt fugeret in Tharsis.	52
	Inuenit nauem eūtem in Thar sis.	52
	Vt iret cum eis in Tharsis.	52
Cap.2.	Abyssus vallauit me.	28
Cap.4.	Vt fugerem in Tharsis.	52

Habacuc.

Cap.3.	Dedit abyssus vocē tuam.	28
	Malachias.	
Cap.3.	Et colabit eos quasi aurum, & quasi argentum.	229
	Lucas.	
Cap.8.	Vt in abyssum irent.	28

L A V S D E O.



H I S P A L I,

Excudebat Ioannes Leonius.

Ano, 1590.

1844

Small

... ..

... ..

1844



1844

...

...

**RARE BOOK
COLLECTION**



**THE LIBRARY OF THE
UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA
AT
CHAPEL HILL**

**FLATOW
E141
.A283**

